

01086  
14-11

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS

COLEGIO DE LETRAS CLASICAS

LAS PASTORALES DE DAFNIS Y CLOE

DE LONGO

INTRODUCCION, VERSION Y NOTAS

TESIS QUE PARA OBTENER EL GRADO DE  
DOCTORA EN LETRAS CLASICAS

PRESENTA

MARIA DE LOURDES ROJAS ALVAREZ

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

1 9 8 0

**TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN**



Universidad Nacional  
Autónoma de México



## **UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso**

### **DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.



## CAPITULO I

### 1. ANTECEDENTES Y CARACTERISTICAS DE LA NOVELA GRIEGA

La novela surge en la época helenístico-imperial (siglos I a. de C. - III d. C.) como un género tardío en la literatura griega, en respuesta a las exigencias de un público heterogéneo y disgregado, suma de individualidades incónexas.

A diferencia del hombre de la época clásica (siglos V-IV a. de C.) quien se identificaba con su comunidad y sus problemas y actuaba para solucionarlos, el de la época helenística se encontraba en un mundo demasiado complejo, cuyos problemas era incapaz de enfrentar. Por ello su espíritu se volvió pasivo y el individuo se consideró instintivamente un juguete de la Fortuna, consideración que se refleja conspicuamente en la novela.

No sintiéndose parte de un todo político ni religioso que le impusiera un sentido más elevado de la vida, o al cual encaminara su actividad personal, el hombre de esos tiempos se encontró sólo frente a sí mismo y, limitado a sus muy personales esperanzas y preocupaciones, buscó satisfacción en las novedades externas nacidas de ese gigantesco y extraño mundo en el cual vivía.

El hecho de que la novela de entonces se dirigiera al lector - aislado y a su individualidad, y no a un grupo interesado en problemas de orden político o social, es de vital importancia para configurar las características de este género literario, así como para evaluar su trascendencia. Porque las novelas griegas están muy lejos de ser " inexplicables e insignificantes muestras de un material subliterario, no relacionado con nada en particular." <sup>1</sup>

1 B.P. Reardon, Courantes littéraires grecques des II et III siècles après J.C., p. 304

Antes de la aparición de la novela, la narrativa en la literatura había sido utilizada en formas clásicas tales como el drama, el diálogo, el tratado, la alegoría o la historiografía, con propósitos de edificación o instrucción de los lectores, o bien en la narración de ciertos episodios incidentales al contexto; por ejemplo, los que se presentan en algunas obras filosóficas o históricas, con fines de entretenimiento.

La novela corta, como se ha denominado a este tipo de relato incidental, no puede considerarse novela propiamente dicha, pues la índole de ésta no radica en su extensión sino en los motivos de su creación. Cada una de ellas está cultivada según ideas y propósitos artísticos definidos, muy diferentes en una y otra. De tal modo, una novela corta con temática y estructura específicas, no puede desarrollarse en la forma de historia larga que reconocemos como novela, también con estructura y temática perfectamente definidas.

La novela corta, presente ya en Egipto en narraciones como las del famoso Sinuhé (siglo XX a. de C.), se caracteriza por una estructura simple y precisa en sus detalles y un ritmo rápido que no admite interludios ni digresiones: "Lo que importa es la trama en sí, no los personajes, y su carácter es más realista, frente al idealizante que tiene la novela."<sup>2</sup>

A su vez, la novela corta difiere de formas emparentadas con ella, como la fábula, el mito y la leyenda, por su propósito fundamental de entretenimiento, ausente en éstos. La fábula es una historia que a base de comparaciones pretende la instrucción, en tanto que el mito y la leyenda tienen por finalidad dar a conocer verdades históricas o religiosas.

<sup>2</sup> C. García Gual,

Los orígenes de la novela, pp. 16-17.

Lo que nosotros llamamos novela no tuvo denominación específica en la antigüedad. Cuando los gramáticos alejandrinos procedieron a la sistematización por géneros del patrimonio literario reunido hasta su época, no existía aún una literatura en prosa netamente individualizada, y es inútil tratar de adivinar cómo la habrían clasificado si hubiera existido.<sup>3</sup>

En época tardía se la llama con términos pertenecientes a otros tipos de literatura mejor conocida - historia, drama - o bien se indica su naturaleza mediante frases que describen su contenido. Así Focio, en el siglo IX, las denomina drama o dramatikón, queriendo evidenciar su sentido "novelesco". También se utilizan los términos diégema o diégema mythikón, esto es, a relato mítico. Focio mismo llama a Antonio Diógenes ποιητής τῆς κωμωδίας ἀρχαίας, sugiriendo con este apelativo la libertad de invención de su novela, similar a la de la Comedia antigua.

A su vez, Heliodoro y Aquiles Tacio, novelistas de esta época, frecuentemente aluden como dramas a partes de sus propias obras. Hermógenes (en el siglo II) denomina "literatura plasmática" a esta narrativa en gran parte inventada, pero sobre base casi histórica o mítica, equiparándola con lo que se llamaba narrativa dramática ( δραματικόν ), como el argumento de los trágicos. La misma equiparación hacen dos retóricos del siglo V, Aftonio y Nicolao. Este último reconoce tres tipos de narrativa aparte de la que se utiliza en los tribunales: 1. mítica ( μυθικά ), 2. histórica ( ιστορικά ) y 3. plasmática ( πλασματικά ). La primera y la última se parecen en que ambas son inventadas ( κεπλασμένο ), pero la plasmática, a diferencia de la mítica, es de tal naturaleza

3 Q. Catandella, II, romance antico greco e latino, p. XIII

za que lo que narra pudo haber ocurrido, aunque de hecho no haya acontecido nunca. Esta idea se encuentra ya en Cicerón, De Inventione I, 27, y en Quintiliano, II, 4, 2<sup>4</sup>.

Mucha razón hubo para denominar drama a la novela, creación ficticia que, con ecos históricos o míticos, presentaba una narración en torno a determinados personajes.

Se ha dicho, aceptando la teoría aristotélica de la evolución, que la novela surge de la historiografía y de la Comedia Nueva.

Resulta claro que los elementos de este género naciente deben haberse encontrado abundantemente en la literatura antes de la aparición de la novela, y que fueron admitidos en diversos grados y maneras por cada autor; lo que la vieja forma proporciona no es necesariamente motivación o causa o inspiración, sino sólo patrón estructural, o bien materiales de construcción de uno u otro tipo, que se usan siempre ad libitum.

En sus inicios, la producción novelística nos ofrece obras en las cuales intervienen dos elementos fundamentales: el amor y la aventura.

4 Para Cicerón la narrativa puede dividirse en tres clases: fábula, que cuenta hechos que no son ciertos ni tienen verosimilitud; argumento, cuyos relatos pudieron haber ocurrido, e historia - que refiere sucesos verídicos acaecidos en una época remota.

Quintiliano afirma que la fabula (mythos) usada en tragedias y poemas es alejada tanto de la verdad como de la apariencia de la verdad; y que el argumento (hypothesis) que la comedia inventa, semeja algo verdadero, aunque sea falso.

Sin embargo, los conceptos de Quintiliano y Cicerón sólo son parcialmente ciertos, pues no se puede afirmar que todo lo que se ofrece en una comedia, como tampoco todo el material de una tragedia o de un mito, esté alejado de la verdad. Cf. Perry, o.c., p. 75.

Todo lo que un novelista necesita para la creación de una nueva y dramática historia de amor y aventura múltiple, es un personaje o un grupo de personajes, conocidos para la historia, la leyenda o algún mito oscuro.<sup>5</sup> A este personaje así nacido se le adscriben acciones que a veces resultan contradictorias con las conservadas en la tradición, frecuentemente vaga y escasa.

El tipo de novelas circunscrito a personajes importantes o derivados del mito y la leyenda, y cuyo ambiente debía pertenecer al pasado, corresponde a la primera etapa del género, denominada presofística por carecer de grandes complicaciones retóricas. En esa etapa, la intención primordial del autor era narrar las aventuras de dos jóvenes enamorados, pero no por lo que pudiera profundizar en la psicología de los personajes, cuya pintura no le interesaba, sino por aquello que pudiera evocar en el lector. Pero conforme el género fue evolucionando, se pasó de argumentos casi-históricos a argumentos totalmente inventados, que respondieran a las exigencias del público lector, el cual requería cada vez más de narraciones referentes a sujetos que pudiera sentir más próximos.

A raíz de esta exigencia, aparecieron en la trama de novelas varios elementos tomados de la tradición literaria y especialmente de la tragedia y la comedia.

Así, las emboscadas, los asaltos de piratas y bandoleros, los viajes, rodean a los personajes en torno a los cuales se teje una historia de amor y de aventuras en la cual tiene especial

5 Cf. la fragmentada novela de Nino y Semíramis, los nombres de cuyos protagonistas se refieren a los de los reyes de Babilonia; así mismo, en Quéreas y Calíroa, de Caritón, los protagonistas y algunos personajes evocan lugares y momentos históricos bien definidos.

interés el tratamiento del tema amoroso; éste exhibe variantes según el grado de complejidad del argumento.

Aunque se ha dado crédito a Eurípides como creador de la historia básica de la novela y de ser el promotor de este género<sup>6</sup>, se ha podido comprobar que él no hizo sino tomar elementos ya -- existentes en la tradición y en el folklore,<sup>7</sup> mismos que se afirmaron en la novela y le dieron base y sentido. Gracias a este dramaturgo el sentimiento amoroso, que tuvo cabida de manera lateral en las obras de los historiadores, adquirió nueva dimensión e importancia en el campo de la literatura, habiendo de ser recogido como tema favorito de la Comedia Nueva.

Esta explota ampliamente los elementos narrativos de interés humano, poniendo en escena personajes de la vida diaria que devienen tipos --tales como nodrizas, cortesanas, parásitos y esclavos--; que son muchas veces recogidos en las novelas incluso con los mismos nombres con los cuales aparecen en las comedias.<sup>8</sup>

La comedia dio al sentimiento del amor un lugar más relevante todavía que el que se le había ofrecido en la tragedia de Eurípides, al punto de que no hay comedia en la cual no existá la historia de amor de una pareja que tras algunos obstáculos encuentra su felicidad.

Mucho se insiste en el tema de la castidad, a la cual se alude indirectamente -- como en el caso de seducción borrada por el matrimonio o bien en el de la virtud demostrada por una joven

6 Schmidt-Stählin, vol. I, 3, pp. 515 y 517.

7 S. Trenker, The Greek Novella in the Classical Period, p. 63.

8 Cf. en Longo el parásito Gnátón y la nodriza Sofrosine; el Gorgias de Aquiles Tacio, y la nodriza Plangona y el propio héroe Quéreas, en Carótón.

asediada por todo género de pretendientes, que se mantiene virgen y fiel a su amor.

Los temas utilizados en mayor o menor medida por los autores de comedia, tales como exposición de niños, secuestros, naufragios, viajes en busca de seres amados, esclavitud, y reconocimientos, permanencia en burdeles, fueron desarrollados con profusión, en la novela haciendo hincapié sobre todo en las aventuras y amores de una pareja, con relación a la cual se teje toda la trama.

Ahora bien, en la elaboración de la trama novelesca fue determinante la influencia de la Segunda Sofística, por la importancia que dio a la expresión del pensamiento, poniendo de relieve los valores poéticos y verbales que habían caracterizado el verso alejandrino, pero muchas veces con indiferencia hacia el argumento.

Lo que interesaba era desarrollar una prosa artística, que caracterizó de manera muy definida la producción de novelas, en la cual se incluyeron: Descripciones y discursos elaboradamente adornados; estilo simple buscado con intención artística; vocabulario y estructura sumamente artificiales de la frase o párrafo; gran profusión de discursos; abundancia de sentencias y oposiciones que hacen a veces muy cansada la narración, en especial por el preciosismo verbal que se observa en los héroes en ocasiones tales como la noche de bodas.<sup>9</sup>

Los autores hacían ostentación de cultura y preciosismo literario cada vez que podían, dando cabida a una serie de digresiones sobre tópicos de carácter informativo de varia orientación, que podía ser científica, pseudocientífica, filosófica y paradójica, como se manifiesta en ciertas novelas. Pero inclusive

9 E.A. Todd, Some ancient novels, p. 36



en aquéllas de tema amoroso — las denominadas eróticas —, hay profusión de aventuras y de efectos teatrales en los cuales se extreman las descripciones de objetos o de decorados (ekpraseis) que sirven a menudo sólo de marco para desarrollar las técnicas sofisticadas, dejando un poco de lado el argumento.

Fue posible, sin embargo, gracias a la Segunda Sofística, el surgimiento de diversas novelas de tipo burlesco, satírico, picaresco o frívolo, así como la variación en la orientación del tema en las novelas eróticas.<sup>10</sup>

10 B.E. Perry, The Ancient Romances, p. 124.



## 2. Clasificación y cronología de las novelas griegas.

### a) Clasificación.

La variedad de argumentos, puntos de vista estéticos y orientación de la producción novelística antigua era considerablemente mayor de lo que por lo común se supone que es típico de la novela griega, - definida muy estrechamente hasta nuestros días.

El argumento no necesariamente se relaciona con un par de amantes, ni los viajes y aventuras por mar y tierra son ingredientes necesarios de la narración novelesca.

Hay novelas que parecen destinadas a un público deseoso más que de refinamientos formales, de fáciles emociones llenas de situaciones patéticas y de suspenso; pero también hay otras obras que presuponen un público preparado y exigente, capaz de captar alusiones y de apreciar elegancias estilísticas y refinamientos culturales.

El primer tipo se denomina novela ideal o novela de amor y aventuras; las del segundo tipo no se producen en cantidad, como respuesta a un ingenuo público lector, sino que salen en aisladas ocasiones de la pluma de autores altamente sofisticados, que se dirigen ostensiblemente a un mundo culto en boga, por motivos personales que varían sustancialmente de uno a otro, dando lugar a novelas burlescas, picarescas, satíricas o realísticas, como las de Apuleyo, Luciano o Petronio.

La clasificación tradicional de la novela las divide en 2 grandes grupos: novelas eróticas y no eróticas.

27 Cf. Cataudella, El romanzo antico p. XV.

28 Cf. Il romanzo antico ... p. IX.

Entre las novelas eróticas se encuentran las siguientes:

1. Caritón: Queréas y Calíroo.
2. Antonio Diógenes: Las maravillas más allá de Tule. (Obra que ha sido excluida de esta clasificación por algunos estudiosos, en virtud de su carácter más bien aretológico).
3. Jenofonte de Éfeso: Efesíacas o Antea y Habrócomes.
4. Jámblico: Las Babilónicas o Rodane y Simónides.
5. Aquiles Tacio: Leucipa y Clitofonte.
6. Longo: Dafnis y Cloe.
7. Heliodoro: Etiópicas o Teágenes y Cariclea.
8. : Historia de Apolonio, rey de Tiro. (Esta obra también es excluida por algunos de la clasificación de eróticas).

La más completa clasificación de las novelas fue elaborada por - -  
30

Helm, quien las divide en:

1. Históricas.
2. Mitológicas.
3. De viajes y utopísticas
4. De amor.
5. Cristianas.
6. Biográficas.
7. Paródicas.
8. Cómico-satíricas.

b) Cronología.

E. Rohde, en su monumental obra sobre la novela griega supuso que el género había surgido a raíz del florecimiento retórico de la Segunda Sofística, en el siglo II d. C., y ofreció una cronología de las obras entre los siglos II y VI d. C.

29 Cf. Las terminaciones griegas en iká o iaká (que suelen traducirse - por el plural español correspondiente), representan formas de plural neutro apuestas a un nombre sobrentendido: biblia, es decir, "libros". El "libro" correspondía a la extensión de un rollo de papiro y su amplitud podía ser variable. Sin embargo, al ser sustituido el rollo de papiro por el código de pergamino (hacia el s. III) que se encuadernaba casi como nuestros libros, la antigua clasificación en "libros" resulta una división convencional. Cf. G. Gual, Orígenes p. 29, nd 6.

30 Cf. R. Helm, Der antike Roman (Handbuch der griechischen und lateinischen

Sin embargo, el descubrimiento de fragmentos novelescos en papiros y una reconsideración de los métodos de análisis de las obras conservadas, trajo como consecuencia una sustancial modificación de las fechas propuestas. Así, por ejemplo, la novela de Caritón que Rohde había fechado en el s. VI fue retrotraída al I, y Dafnis y Cloe, que se creía del siglo V, fue colocada hacia fines del siglo II.

La cronología más comunmente aceptada es la que determinó el estudioso alemán O. Weinreich, quien enumera las novelas en el orden que daremos a continuación, entre los siglos II-I a. de C. y el III, d. C.

1. Nino y Semíramis. Es una novela fragmentada, probablemente del siglo II a. de C., si bien muchos la colocan en el 100 a. de C.

2. Utopía de Jambulo. Libros de viajes con motivos novelescos de los cuales sólo conocemos el resumen de Diodoro de Sicilia (II, 55-60).

3. Las maravillas más allá de Tule, en 24 libros, de carácter aretológico, de la cual sólo nos queda el resumen de Focio (Código 166 de su Biblioteca).

4. Quéreas y Calirro, de Caritón de Afrodísia, s. I a. de C. o d. C.

5. Efesiacas o Antea y Habrócomes, de Jenofonte de Éfeso, hacia el año 100 d. C.

6. Babilónicas, de Jámblico, de mediados del siglo II d. C., obra de 24 libros que nos es conocida sólo por un resumen de Focio -- (Código 94 de su Biblioteca).

7. El asno o Las Metamorfosis de Lucio de Pétrou (resumido en Luciano y ampliado por Apuleyo), del siglo II d. C.

8. Leucipa y Clitofonte, de Aquiles Tacio, en el último cuarto del siglo II, d. C.

9. Fragmentos de otras novelas, descubiertos en papiros y fechados en el siglo II son:

31 Cf. O. Weinreich, Der griechische Liebesroman, apud Il Romanzo Antico, p. XIX-XX.

- a) Megamedes y Quíone - similar al estilo de Caritón.
- b) Herpilis.
- c) Metíoco y Parténope.
- d) Calígone.
- e) Antea.
- f) Feniciacas, de Loliano.
- g) Sesoncotis.

10. Dafnis y Cloe, de Longo, hacia el siglo II d. C.

11. Etiópicas o Teágenes y Cariclea, de Heliodoro, del siglo III.

12. Recognitiones, de Pseudo-Clemente, en el s. II.

13. Historia de Apolonio, rey de Tiro, del siglo II, pero conocida en una versión latina posterior de los siglos V o VI y por imitaciones medievales.

De la novela entre los latinos, hay que considerar:

1. El Satiricón, de Petronio, siglo I d. C.

2. Las Metamorfosis, de Apuleyo, s. II, d. C.

Estas dos obras no encajan en la denominación de novela cómica, pues aunque no toman en serio los ideales morales ni el carácter idealizante de la novela amorosa griega, se inclinan más hacia lo paródico y picaresco, intentando una crítica satírica de su mundo.

Otro tipo de obras, que algunos han considerado novelas, se orientan más hacia el mundo exterior de fenómenos (ya geográficos, políticos, sociales, físicos o biológicos) que hacia una historia en torno a determinados personajes y sus experiencias dramáticas o emocionales. Entre ellas destacan:

1. Vida de Alejandro, del Pseudo-Calístenes, de carácter semihistórico, cuya más antigua versión se fecha c. 300.

2. La biografía de Apolonio de Tiana, de Filóstrato, s. I a. de C., de tendencias místicas y orientalizantes.

3. Vida de Sofistas, del mismo Filóstrato, proporciona valiosos datos sobre las personalidades de la Segunda Sofística y sus hábitos.

4. Historia Verdadera, de Luciano.

5. Las Actas apócrifas de los mártires cristianos.

las normas académicas de los hombres de letras, de los pedantes y de los retóricos profesionales.<sup>32</sup>

Las novelas de corte más sofisticado de autores tales como Jámblíco, Longo, Aquiles Tacio y Heliodoro llegaron a atraer la atención "del mundo del saber formal" - para expresarlo según Perry - y esto les concedió una ventaja sobre el resto de la producción novelística, no obstante qué tan popular aquélla pudiera haber sido. De tal forma, autores como Heliodoro o Aquiles Tacio, en vez de Caritón o Jenofonte de Éfeso, llegaron a ser los principales representantes de la novela antigua en la edad media griega: debieron su pervivencia a la atención que le dieron los escolásticos.

Otro factor importante, totalmente ajeno a la novela misma, fue la concepción cristiana que se tuviera de un autor. Considerarlo cristiano o no, como ocurrió con Heliodoro y Aquiles Tacio, puede explicar el favor de que gozaron sus obras. Aquiles Tacio, por ejemplo ~~xxxxxx~~ fue más favorecido por los primeros cristianos en virtud de su contenido y estilo - no obstante que su erotismo realístico resultaba escandaloso para el patriarca Focio en el siglo IX<sup>3</sup> - como no lo fueron Longo y su Dafnis y Cloe o Jámblíco y sus Babilónicas.

La producción de la novela antigua murió cuando la visión de la vida y sus valores se modificó ante la perspectiva de la existencia de otro mundo, <sup>que</sup> ~~que~~ proclamó el cristianismo. La fuerza que sostuvo e hizo posible la proliferación de la novela: " un interés primario en las esperanzas, temores, pasiones y múltiples experiencias de la vida en sus aspectos puramente mundanos "<sup>33</sup> decayó ante el empuje de la nueva concepción religiosa. La historia de amor ideal o la historia

32 Cf. Perry, The ancient romances, p. 100

33 ibid. p. 102

de aventura mundana no se siguió cultivando como forma literaria y fue reemplazada por la biografía de santos.

Las novelas podían seguir siendo leídas, y se las disfrutaba, pero esto es distinto a crear obras similares y a difundirlas en el propio medio, factores ambos que, de no desarrollarse con cierta profusión, hacen morir un género en el sentido estrictamente literario.

No fue sino hasta el siglo XVIII de nuestra era cuando volvieron a darse las condiciones necesarias para la proliferación del género novelesco que, con nuevos bríos y una perspectiva renovada, ha logrado mantenerse en el favor del público lector hasta nuestros días.

### 3. Tratamiento del amor en la novela.

Como ya con anterioridad destacaron Rohde y Altheim en sus respectivos estudios, en la novela antigua se dió preferencia inusitada al tema de amor, debido en gran parte a un réquerimiento específico del público lector en buena medida constituido por mujeres. Altheim asegura que las mujeres proporcionan una mayoría de lectores y dan un gusto femenino a la novela.<sup>1</sup>

No extraña, entonces, que el gusto por el tema amoroso se haya dado profusamente, sobre todo si consideramos, según el decir de un estudioso del género novelístico, que "el amor constituye el refugio de las almas sensibles y heridas, la fuerza que consuela a los oprimidos."<sup>2</sup>

En la novela se ofrece una fe desmedida en el amor. Como afirma Rohde en su famosa obra, parafraseando el mito hesiódico: "Cuando todas las divinidades poéticas se han escapado del recipiente de Pandora, se ofrece a la imaginación sólo la divinidad amistosa del amor que, como poesía peculiar de la vida privada, es la única que se quedó atrás."<sup>3</sup>

Por lo general, el amor que allí se hace ver a los lectores surge instantáneamente, inflamado por la belleza de los personajes, a quienes se pinta como ideales. Por ello el sentimiento se proclama grande y puro, perfecto y duradero, y más fuerte que todos los afectos familiares.

El tratamiento del tema describe el nacimiento súbito del amor y el cortejo que casi siempre termina en rápido matrimonio.

1 F. Altheim, Roman und Dekadenz p. 42 de la trad. española, cit apud. García Gual, Orígenes de la Novela, p. 54

2 G. Gual, Orígenes... p. 112.

3 E. Rohde, Der griechischen Roman und seine Vorläufer, p. 128

Los esposos — o los enamorados, en su caso — se ven separados y asediados por la mala fortuna, siendo llevados a través de mar y tierra en una larga serie de aventuras y episodios melodramáticos que el autor incluye a placer para alargar la trama, y en los cuales se ponen a prueba la castidad y fidelidad de los amantes.

Importa hacer notar al respecto que los personajes mismos carecen de profundidad y muchas veces son presentados como simples marionetas que se dejan transportar, sin oponerse, por la corriente del azar externo. Así, se trasladan de una situación trágica a otra, "sólo que esto es un drama puramente externo, no hay drama humano, del alma".<sup>4</sup>

Existe únicamente una preocupación fundamental en los autores del género: destacar la firmeza del amor en sus personajes. Bien pueden darse explosiones frenéticas de celos, pero la persistencia del sentimiento amoroso no decae; los amantes no tienen otra razón de vida que la fidelidad a la persona amada, la cual se manifiesta incontablemente en la castidad conservada de milagro, en ocasiones, o a través de múltiples pruebas y peligros.

Ahora bien, la persistencia patética, casi inhumana, con que los héroes de novelas se aferran a su castidad, parece demostrar que la intención de los autores al someter a sus personajes a las más grandes pruebas de perseverancia a fin de proclamar finalmente su triunfo, es más que un recurso literario para crear interés en su obra, algo que responde en el fondo a una intención moralizante.

4 B. Lavagnini, Le origini del romanzo greco, p. 103.



Focio, el patriarca de Constantinopla, en el S. IX clasificaba a las novelas griegas por su grado de moralidad.<sup>5</sup> A su vez, el ejemplo moral que la castidad y la fidelidad amorosa de los protagonistas proponen, ofrece coincidencias con algunas tendencias religiosas de la época, tales como la devoción a Isis y el Cristianismo. Por lo demás, en esta idealización puede haber influido también una reacción moral como la apoyada por Augusto, en Roma contra la disolución de las costumbres y los relatos licenciosos, pues frente a las Historias Miliesias de Aristides (s. II a. de C.), la novela de amor y aventuras representa un puritanismo notable.<sup>6</sup>

5 Clasifica a Heliodoro en primer lugar, a Jámblico en segundo y a Aquiles Tacio en tercero, tachándolo de vergonzoso e impúdico. Cf. R. M. Rattenbury, Chastity and Chastity Ordeals in the ancient Greek Romances, p. 60.

6 Cf. García Gual Originalidad de la novela griega, p. 147.

4. EL AUTOR Y SU UBICACION CRONOLOGICA

Poco se sabe del autor de Dafnis y Cloe. Menéndez y Pelayo en sus Orígenes de la Novela afirma que ésta novela es "una obra de tiempo y autor inciertos, que fue atribuida, quizá por error de copia, a un sofista llamado Longo"<sup>1</sup>. El nombre es romano, como el de otros muchos que escribían en griego; y el apodo "sofista" no aparece en ningún manuscrito, habiendo sido añadido por G. Jungerman en su edición de 1605, en Hannover. No habiendo datos más abundantes, no queda más que aceptar lo que la tradición nos ha legado a este respecto y dar como autor a Longo.

Se ha dicho que Lesbos fue su patria, pues es descrita por él con gran acuciosidad,<sup>y</sup> si bien hay ciertos errores que harían pensar que no conocía totalmente la isla, hay datos que permiten considerar que la eran familiares por lo menos la capital y la parte oeste de la misma.

Por lo demás, aunque Lesbos no fue nunca <sup>n</sup>terrida por tierra de idilios pastoriles, Longo pudo situar allí su historia para aprovechar el amplio conocimiento que de la isla tenía.

Los estudiosos han situado a este autor en distintas épocas, tomando en cuenta el estilo, o el lenguaje, o las influencias que sobre otros ejercía.

Así, se dijo que era difícil que existiera ya en el Siglo, III,<sup>1</sup> un refinamiento tal de lengua y técnica de composición, y por ello lo colocaron cronológicamente el S. IV.<sup>2</sup> Sin embargo,

1 Orígenes, I, x. Se explica el nombre de Longo como lectura falsa (erronea de Λόγου ποιμενικόν que en un MS. aparecía como Λόγου ποιμενικόν)

2. Schmidt-Stahlin, Geschichte der griechischen Literatur, II, 283.

el siglo II es el más generalmente aceptado por los críticos como el tiempo <sup>en</sup> que vivió. Aly<sup>3</sup> lo ubica allí, argumentando que su estilo erótico pertenece a las décadas posteriores a Apuleyo, cuando se volvió al ático como modelo; lo cual sería propio del último tercio del S. II, o de los primeros años del III. O, Weinreich<sup>4</sup> se acerca también a esta fecha, alegando que el estilo de Longo se asemeja a la pintura pospompeyana de los años 130-160, en virtud de la finura de colores, la minuciosidad en las descripciones y la seriación de pequeños idilios campestres.<sup>5</sup> Estos datos permiten ubicar a nuestro autor alrededor del año 200 d. C.

Por lo que toca a su influencia en otros autores antiguos, se ha dicho que fue modelo de Alcifrón,<sup>5</sup> para lo cual se citan fuertes coincidencias entre ambos en lo que respecta al contenido y a la nomenclatura de los personajes.<sup>6</sup>

La teoría que señala a Longo como modelo de Alcifrón, tuvo varios adeptos entre los críticos, como Garin<sup>7</sup> y Dalmeida,<sup>8</sup> si bien Bonner,<sup>9</sup> quiso explicar las coincidencias entre ambos <sup>de</sup> a modelos comunes, sobre todo de la Comedia Nueva.

3 Aly, Geschichte der griechischen Literatur, p. 340.

4 Weinreich, Nachwort a la traducción de Heliodoro, p. 340.

~~5 Cf. a este respecto, el capítulo relativo al estilo, p. 1-2.~~

5 Reich, De Alcifronis Longique aetate, p. 66 y ss.

6 Dichas coincidencias se manifiestan en Longo, IV, 15 2-Alcifrón II, 9; L.III, 3, ss-A. II, 27; L.IV, 8, 4-A.II, 18, 3. Existe paralelismo en los nombres Gnatón, Hipaso, Megacles, Filopemen.

7 Garin, Su i romanzi greci, p. 453 ss.

8 Dalmeida, Longus, Pastorales, p. XVIII, ss.; Longus et Alcifrón, p. 277 s.

9 Bonner, On Certain Supposed Literary Relationships, p. 276 ss.

Desafortunadamente no es posible recurrir a datos de la obra misma, tales como la mención de acontecimientos o hechos históricos, que nos den una idea más clara sobre la fecha en que se compuso Dafnis y Cloe. Empero, algunos estudiosos han tomado dos motivos de la novela para hacer consideraciones cronológicas. Schönberger<sup>10</sup> opina que al mencionar Longo en III, 28-32, que a Dafnis le es prometida Cloe por tres mil dracmas, presupone que dicha cantidad equivaldría por lo menos al precio de una esclava, fijado en 2000-2200 dracmas en los años 234 a 251-253, lo cual significaría que el dracma todavía no se devaluaba como ocurrió bajo Galieno, Diocleciano y sus sucesores (de 260 a 285). Esto nos daría el límite extremo para fechar a Longo en la primera mitad del siglo II, ratificándose así, la fecha generalmente aceptada, sobre todo a raíz del descubrimiento de nuevos papiros. Gracias a ~~el~~ éste descubrimiento se desechó la cronología vigente desde el fundamental estudio de Rohde sobre la novela antigua, que señalaba el S. V para la composición de la obra que estudiamos.

Otro dato que permite formular una hipótesis sobre la fecha de composición de Dafnis y Cloe, es la mención que hace Longo de un motivo pederástico (IV, 11). Desde principios del <sup>siglo</sup> III se habían dictado ciertas leyes contra el amor entre muchachos, por lo cual se piensa que la obra fue escrita antes de esa fecha.<sup>11</sup>

10 Schönberger, Daphnis und Chloe, p. 11.

11 Garin, cit, p. 456.

5. Tratamiento del tema y antecedentes literarios en "Dafnis y Cloe".

En Dafnis y Cloe se describe el origen, el desarrollo y la realización de un afecto,<sup>1</sup> tema que se mantiene siempre central e integrado a la trama, mediante el uso del fondo pastoral combinado con la ignorancia erótica.<sup>2</sup>

Por su tratamiento del tema amoroso, la novela de Longo representa un alejamiento radical de las demás novelas. En Dafnis y Cloe la inocencia de los pastorcitos propicia que su castidad no tenga que ser puesta a prueba constantemente. Cuando el crecimiento del amor motiva su curiosidad y su deseo sexuales, el autor hace —solución similar al deus ex machina de la tragedia— que intervenga un personaje femenino para iniciar a Dafnis en los placeres del amor, con lo cual la integridad de Cloe queda salvaguardada hasta la noche de bodas.

Ahora bien, aunque el tema de la inocencia erótica de sus personajes es invención de Longo, la mezcla del elemento pastoril y el amoroso no es original de él.

1 Es interesante señalar la descripción que hizo de la novela su primer traductor inglés Angell Daye (1587): "Dafnis y Cloe describe excelentemente el peso del afecto, la simplicidad del amor, el significado de la honesta intención, la resolución de los hombres y la disposición de la Fortuna concluida en una novela pastoril". (Cita por Todd, Some ancient novels, p. 34).

2 Antes de él se habían dado motivos pastorales-eróticos, pero ninguno de ellos aludía, siquiera, a la inocencia erótica que propone Longo. En Tibulo (I, 1) su Delia es una refinada mujer de mundo, de la cual no puede esperarse inocencia pastoril; la Licoris de Virgilio (Égloga X) también es una mujer de mundo, y tampoco en la colección de epigramas eróticos de la Antología Palatina podemos encontrar alguno que revele dicha inocencia o por lo menos la sugiera. Sobre los motivos bucólicos en Longo, Cf. Mittlestadt, "Longus, Daphnis and Chloe and the pastoral tradition", p. 176.

Ya desde muy antiguo el tema del amor de un pastor —Dafnis fue utilizado en la literatura por Estesícoro de Himera (ca. 600 a. de C.). Este describió el amor del pastor por su ninfa, convirtiéndolo desde entonces en un tema común de poesía, y logrando por primera vez la unión de lo pastoral y lo erótico. Esta misma fusión fue realizada por Filoxeno de Citera (435-380 a. de C.) en la historia de amor del cíclope Polifemo y la ninfa Galatea, tema retomado luego por Teócrito en su idilio XI y, posteriormente, en la literatura latina por Ovidio.<sup>3</sup>

Por otro lado, la descripción del amor tiene raíces en Filetas de Cos (320-ca. 270 a. de C.), narrador brillante y sencillo en la selección de palabras y de la expresión. Fundador de una escuela de poesía en la cual los jóvenes se vestían de pastores y usaban pseudónimos poéticos, influyó considerablemente en Teócrito y se piensa que también en Longo, quien incluso llamó Filetas a uno de sus personajes.<sup>4</sup>

El enamoramiento de dos niños, alimentados probablemente por animales y después encontrados por pastores, se encuentra en la obra Nino y Semíramis que, según Kerenyi, fue utilizada por Longo como fuente.<sup>5</sup> Pero también en el drama de Sositeo (320-230 a. de C.) existen algunos episodios similares a los de Dafnis y Cloe, y en los cuales pudo inspirarse el concurso entre dos jóvenes para obtener el amor de una doncella, así como la -

3 Teócrito XI; Ovidio, Metam. XIII, 741 ss.

4 Cf. II, 3, 2.

5 La niña pudo haber crecido en un escenario pastoril con el mayoral real de los rebaños y ser, a su vez, el modelo de Cloe. Cf. Mittelstadt, Bucolic lyric motives... p. 216.

captura del pastor y la de su amada.<sup>6</sup>

Rhode dice que Longo escogió el fondo pastoril en virtud del "anhelo natural de un ciudadano por la belleza intacta, la soledad y la serenidad de la campiña."<sup>7</sup> Lo cierto es que el gusto por ésta es un motivo recurrente en la cultura de la época helenística.<sup>8</sup>

El tratamiento que Longo da al tema, independientemente de la significación que su empleo tenga, responde, por otra parte, a la influencia sofisticada relacionada con la descripción retórica de la vida del campo, y en especial la de estaciones y plantas.

Ejemplos característicos de esta tendencia descriptiva, son las Cartas a Campesinos de Eliano y las Cartas de Aristeneto, así como el Cazador (Or. VII) de Dion de Prusia, en el cual éste habla de la pureza del campo, que enfrenta a los vicios de la ciudad. Sin embargo, es posible afirmar que el tratamiento del tema es sustancialmente distinto en Longo. En el caso de Eliano se puede observar que sus personajes están lejos de ser simples tipos rurales o pastoriles; son más bien recreaciones de tipos de la Comedia Nueva, y la mayoría de ellos son muy artificiosos. Dion de Prusia, por su lado, narra la historia de un cazador desde el punto de vista de un habitante de la ciudad. Su obra es más un comentario sobre los males de la ciudad, que una novela pastoril.

6 En la historia de Sositeo, Pan, juez en un concurso entre Dafnis y Menalcas para obtener la mano de Talía, decide en favor del primero. (Cf. Dafnis y Cloe I, 15 ss.) Talía es capturada y secuestrada por unos bandidos (Cf. D. y Cl. II, 20) y forzada a servir como esclava en casa del rey Litienses. Con la ayuda de Heracles, Dafnis la encontró y rescató, triunfando finalmente sobre su adversario para volverse él mismo rey (Cf. D. y Cl. I, 29).

7 E. Rhode, Der griechische Roman... p. 541, apud Mittelstadt, Longus and the pastoral tradition, p. 162.

8 Cf. M. Batti, Sulla interpretazione mistica del romanzo di Longo, p. 353; G. Dalmeida, Pastorales, p. XXII.



Por su parte, la descripción idílica de la naturaleza que aparece en la novela de Longo tiene evidentes influencias bucólicas entre las cuales destacan la de Anite de Tegea, la de Mosco y Bión y, desde luego, la de Teócrito.

De la poetisa Anite, Longo pudo haber tomado las delicadas descripciones que ésta hace de su tierra, anticipando motivos -- pastorales y arcádicos, y que en muchos epigramas reviven el encanto y la armonía del mejor Teócrito.

En él debieron influir también el íntimo sentimiento de la naturaleza y las bellas descripciones que hace Mosco mediante versos sencillos; y los fragmentos bucólicos de Bion, y el tema del Amor-niño que describe en muchos poemas; todos dejaron su huella en este artista que supo aprovechar en su obra lo mejor de sus modelos.

Sin embargo fue Teócrito, el poeta pastoril por excelencia, quien se volvió el modelo más frecuente de Longo, al punto que muchos de sus episodios pastoriles no son más que <sup>motivos</sup> teocriteos modificados y extendidos.<sup>9</sup>

Empero, Teócrito, aunque idealiza la naturaleza, caracteriza a sus pastores con un realismo fingido, de modo que, bien analizados, son cualquier cosa menos campesinos.<sup>10</sup> En realidad, lo que describe no es otra cosa que a los compañeros de su propio círculo de poesía, disfrazados de campesinos.

9 Longo, como bien demuestra Mittlestadt, (Bucolic... p. 215) tomó de Teócrito no sólo el aparato bucólico, sino también muchos de los nombres de sus personajes: Dafnis, Amarilis, Clearista, Títiro, Filetas, Cromis.

10 Sobre el particular, Bruno Snell afirma que "la disonancia entre la simpleza bucólica del campo y el refinamiento literario de la ciudad no se resuelve nunca completamente, ni jamás se intentó resolver, pues todo el punto del humor de Teócrito se basa en esta disonancia. "Cf. B. Snell, The discovery of the mind, N. Y., 1969, p. 285, apud Mittlestadt, Bucolic... p. 219.



6. Influencia de Dafnis y Cloe en siglos posteriores.

Las novelas griegas tuvieron gran impacto en épocas posteriores y fueron, en los siglos XVII y XVIII, germen de la novela barroca y pastoril. Su influencia, sin embargo, no se dio siempre, ya que en los siglos VI a VIII estuvieron prácticamente olvidadas; fue hasta los siglos IX a XI que fueron de nuevo cultivadas por los eruditos bizantinos. Longo no tuvo gran aprecio entre éstos, pues su primera mención ocurre en la novela en versos de Niketas Eugenianos (s/ XII), y aparece imitado parcialmente por Theodoros Prodromos y Eustathios Makrembolites.

En la Edad Media su influencia es presumiblemente escasa. Los manuscritos preservados reflejan el cuidado que se tenía en ocultar el contenido erótico de las novelas. Su formato era pequeño, de modo que pudiera ocultarse entre las ropas; la letra era sumamente menuda, y el contenido se disfrazaba poniendo textos patristicos antes y después de las novelas mismas.

Durante el Renacimiento, por fin tuvieron su mayor auge las novelas griegas y, entre ellas, la de Longo. La poesía pastoril había conquistado a Europa y, especialmente, a Italia. El cuadro de un paisaje de sueño y de pastores arcádicos influido por la poesía pastoril de Teócrito y Virgilio, se apoderó de todo el mundo culto, sobre todo a raíz de la edición de la Arcadia de Sannazaro que tuvo 59 ediciones sólo en el siglo XVI. En esta obra es posible apreciar el primer ascendiente de Longo. También muchos dramas pastoriles de la literatura italiana se basan en exposición y encuentro de niños, presumiblemente debido a la influencia de este autor.

1 O. Häger - De Theodori Prodomi in fabula erotica fontibus (Diss. Göttingen 1908; Dunlop, History of Prose Fiction, I, 56.80 apud O. Schonberger, Daphnis und Chloe, p. 41. Los datos de este capítulo fueron tomados de ahí en su mayoría.

En España se dieron también varias imitaciones probables de Longo. El Amadís de Gaula ofrece rasgos pastoriles, y algunos críticos observan un notable parecido entre el "Diálogo entre el amor y un caballero viejo", de Rodrigo de Cota (ca. 1405-1470) y el episodio de Filetas en el libro II de Dafnis y Cloe.

La Diana enamorada del portugués Jorge de Montemayor, novela en prosa con partes líricas, denota clara influencia de Longo, lo mismo que la Arcadia de Lope de Vega.

En Inglaterra surgió también la novela pastoril. En 1580 Phillip Sidney escribió su Arcadia, que sigue el patrón de la novela griega, con sus raptos y naufragios que ponen en peligro la felicidad de los protagonistas. En 1587, Angell Day<sup>e</sup> publicó en inglés la renombrada traducción francesa de Amyot, de 1559, y a partir de entonces la influencia de Longo se evidenció en la obra de varios autores. Robert Greene escribió su "Pandosto or Dorast<sup>u</sup>s and Fawnia", aparecida en 1588, y su "Manaphon", conocida como "Greene's Arcadia", en 1589.

La influencia de Longo puede incluso encontrarse en Shakespeare. Algunos motivos del "Cuento de invierno" imitan escenas suyas. En (Act. III, esc. 3a.) la persecución de los Metimnenses (Longo II' 13); el hallazgo de un niño y su adopción por un pastor (Longo I,2,5 y I,6); y en 4.4 hay una estructuración semejante a la del libro IV de Dafnis y Cloe, rica en paralelos individuales y con un final 5.2 similar al de esta obra en cuanto al reconocimiento del infante a causa de sus prendas (Cf. Longo, IV,19,3).

La influencia de nuestro autor se mantiene en Inglaterra a lo largo del siglo XVII, en el cual los dramas pastoriles tienen gran auge.

Por lo que respecta a la poesía bucólica francesa, no encontramos reminiscencias de Longo sino hasta el siglo XVII, con Honoré d'Urfé y su famosa Astrée. A partir de d'Urfé, la poesía pastoril influye considerablemente en otros géneros: la epístola, el epigrama, el romance, en donde la figura del pastor y el ambiente arcádico son descritos con amplitud por lo cual no es improbable la influencia de Longo,

Este gusto por lo pastoril cobra nueva vida en el siglo XVIII con los idilios de Salomón Gessner que influyeron en obras posteriores, como en la Annette et Lubin (1761) de J. F. Marmontel, la ingenuidad e inocencia de cuyos amantes recuerda a la de Dafnis y Cloe, El mismo Gessner escribió en 1754, anónimamente, su "Daphnis" inspirado también en la traducción francesa de Amyot.

Pero la obra que más refleja la influencia de Longo es la historia de "Pablo y Virginia" (1787), narrada en el cuarto libro de "Études de la Nature", de Bernardin de Saint-Pierre, que describe la vida simple y natural de dos niños, la cual transcurre en el escenario de un paisaje tropical.

El siglo XIX registra todavía la influencia de Longo, en Francia, en las novelas de Ferdinand Fabre ("Le chevrier", 1868) y de François Dejeux (Louis Lautrey) que vertió la novela de Longo en verso, en 1895.

La bucólica no tuvo acogida en Alemania sino hasta el siglo XVIII, con la traducción al alemán del "Pastor Fido", de Guarini, escrita en 1679. Gottsched, en su revista semanal "Der Biedermann" publicó un resumen de Dafnis y Cloe, (Leipzig, 1728-29).

Por lo demás, Longo fue sumamente admirado por Goethe, quien lo menciona en sus cartas con Eckermann (9, 18, 20.3.1831), en

las cuales alaba la composición de Dafnis y Cloe, que parece revelar la visión de cuadros de herculano, y que refleja siempre un cielo azul y puro y un aire grácil, que invitan al descanso y la contemplación. Goethe hace mención a cómo el hombre no está en Longo fuera de la naturaleza, sino que es él mismo un trozo de ella, su cúspide y perfeccionamiento. Para Goethe, Longo era un poeta excelso, ya que ofrecía en su obra aquello que él pedía de lo poético: "La verdadera poesía se anuncia por esto, porque sabe liberarnos como un evangelio de las cargas terrenas que nos oprimen, por medio de una alegría interior, por un gusto exterior".

El siglo XX ve todavía la influencia de Longo en la edición de traducciones y paráfrasis de su obra,<sup>1</sup> que también es adoptada como base de argumentos cinematográficos o novelas.<sup>2</sup>

#### 7. Longo y las Artes.

La influencia de Dafnis y Cloe se ofrece en varias pinturas, tapices, y grabados y esculturas del siglo XIX. Entre estas últimas destacan las de Corot, que se encuentran en el Museo del Louvre.

Las ilustraciones en las traducciones de Longo son también numerosas, e incluso Marc Chagall hizo 42 litografías (Paris, 1965) con temas sugeridos por su novela.

1 L. Grommer hace una paráfrasis en 1923. Traducciones de Dafnis y Cloe fueron hechas por autores conocidos como Paul Ernst (1917) Albert Ehrenstein (1924).

2 La película griega "Los jóvenes afreditas", de Nicos Koundouros (1963) retomó la novela de Longo, poniendo la acción en un pueblo de pescadores griego. También la novela japonesa Shio Zai (1953) de Yukio Mishima traslada la acción al medio de los pescadores y buzos.

Para una más amplia información sobre estas influencias modernas Cf. Schönberg, cit., p. 45-47.

La música también se vio influida por Dafnis y Cloe. Händel musicalizó en 1712 el "Pastor Fido" de Guarini, y se hicieron varias obras musicales cuyo tema tiene fuente en Dafnis y Cloe<sup>3</sup>; entre ellas destacan la pieza "La pastora Sincera", en la ópera "Pique Dame" de Tschaikowsky (Moscú, 1890), y el famoso ballet Daphnis y Chloé, de Maurice Ravel (París, 1912).

### 8. Ediciones.

La novela de Longo se conoció apenas en el siglo XVI por un par de manuscritos y traducciones.

En 1590 apareció la editio princeps de R. Colombiani, Giunta, Florencia. Siguiéron las de G. Jungermann (Hannover, 1605) y B. G. Boden (Leipzig, 1777). Tras estas vino la edición comentada de J. B.C. de Anse de Villoison (Paris 1778).

La edición de P. L. Courier (Roma 1810, corregida por G. R. L. de Sinner, Paris 1829) ofreció por vez primera el texto completo de la novela; esto es, incluyó los fragmentos faltantes en I, 13-17. Posteriormente, en 1843, E.E. Seiler publicó en Leipzig un resumen de las principales notas sobre Longo, así como una versión latina corregida de su obra.

Mejores, sin duda, fueron las ediciones de A. Hirschig (Erotici Scriptores Graeci, Paris 1856 y 1885) y la de R. Hercher (Erotici Scriptores Graeci, t. I, Leipzig 1858).

Uno de los que se preocuparon por formar un stemma de los manuscritos fue J. M. Edmonds, quien publicó la obra en la Biblioteca Clásica Loeb, en Londres, 1916, con sucesivas reediciones

<sup>3</sup> Joseph Bodin Boismortier, opera-ballet (Paris 1747); J.J. Rousseau, fragmentos de una ópera Nachlass (Paris, 1780); J. Offenbach, opereta parodística (Paris, 1860).

en 1924 y 1935. Siguió sus pasos A. Kaíris quien, en su edición crítica de 1932, en Atenas, consideró por vez primera todos los manuscritos.

La edición más confiable actualmente es la de G. Dalmeida (Paris 1934, con reedición de 1969), que se basó en la obra de Kaíris. Hay una buena edición alemana por O. Schönberger (Berlín 1973).

#### 9. Traducciones

De las novelas antiguas, la de Longo es la que más traducciones ha tenido. Décadas antes de la primera edición del texto -- griego, se la había traducido ya al inglés, el francés, el italiano y el latín.

La primera traducción italiana fue la de Anibal Caro, en 1537, que se publicó durante 1786, en Parma, y tuvo múltiples reediciones posteriores.

Empero, la mejor traducción de Longo fue la del francés J. Amyot, que dió a conocer la novela en toda Europa. Fue publicada por primera vez en forma anónima en 1559 en París, y mereció la crítica más elogiosa entre todas. Aunque es un tanto libre, está hecha con un arte que muchos consideran superior al del original<sup>1</sup>. La traducción fue completada por P. L. Courier, con los fragmentos descubiertos.

La traducción de Amyot fue también la base para la traducción latina en hexámetros de Lorenzo Gambaras (Amberes en 1569).

<sup>1</sup> Sobre las muchas ediciones de la traducción de Amyot, Cf. A. de Beigniers, Essai sur Amyot, Paris 1351.

Citamos a continuación, siguiendo a Schönberger,<sup>5</sup> las traducciones de Dafnis y Cloe en los principales países europeos.

En Inglaterra, en 1587 Angell Daye puso en inglés y publicó la traducción de Amyot, La traducción de Daye fue pronto olvidada a causa de la de George Thornley de 1657, que tuvo múltiples reediciones, una de ellas en la colección Loeb en 1916. Siguieron en 1803 la de Le Grice; en 1893 la de R. Smith; la de W. D. Lowe en 1908, la de G. Moore en 1924 y 1933; la de J. Lindsay en 1948; la de M. Hadas en 1953, y la de P. Turner, 1956.

En Francia, circuló en ediciones sucesivas la traducción clásica de Amyot, revisada por Courier. Importante es la de Ch. Zervet (1856) y confiable, actualmente, la de G. Dalmeida, de 1934. La más moderna traducción francesa que conocemos es la de Pierre Grimal (París, 1958), oportunamente anotada.

En Italia las traducciones de Manzini (Boloña 1643) y Gozzi (Boloña 1766) no superaron a la de Caro; esta fue posteriormente retrabajada muchas veces (por ejemplo por Colamarino en 1923 y por Romagnoli en 1924). La más reciente traducción italiana de que tengo noticia es la de G. Balboni (Il romanzo antico greco e latino), editada por Q. Cataudella, en Roma, 1958).

En Alemania la primera traducción se hizo en Frankfurt, 1615, por D. Wohlstand. Fue seguida por una serie de excelentes trabajos: en 1765, el de F. Grillo; en 1809 el de J. G. Krabinger. Una edición bilingüe con traducción de F. Passow se concluyó en Leipzig 1811, y fue revisada por F. Eyseenhardt en Stuttgart 1893. El magnífico trabajo de Passow sirvió como antecedente importante

<sup>5</sup> Schönberg, cit., pp. 48-50

para la traducción que se considera "clásica" de Friedrich Jacobs, publicada en Stuttgart en 1832, y que tuvo más de 50 reediciones.

Después de 1945 hubo nuevas versiones: de J. Garbe, con epílogo de R. Müller, 1961; de B. Kytzler, 1969. La versión de L. Walde (Leipzig 1910) fue utilizada en la colección Dietrich las ediciones sucesivas de 1939, 1949, 1951 y 1955. Las más recientes traducciones son las de A. Maversberger, (Leipzig 1960), E. R. Lehmann (Wiesbaden 1963 y O. Schönberger, (Berlín 1973).

Además de las señaladas, se han hecho muchas traducciones de Dafnis y Cloe a varias lenguas. En español sobresale la de Juan Valera (Sevilla 1880), que, hasta la traducción de J. M. E. Masip (Barcelona 1951), era la única conocida en esta lengua. Se ha alabado su español castizo, sin embargo además de ser muy interpretativo tiene el defecto de modificar el original griego, sustituyendo todas las acciones de índole pederástica entre Gnaton y Dafnis, en las cuales pone como personaje a Cloe en vez de a éste.

Existen traducciones al ruso (D. Meresch Kowski (Petersburgo 1896) y S. Kondratjew (1957); en checo (F. Pelikan, en Kral. Vinobradý 1910); en húngaro (K. Detschy, Budapest 1945); en rumano (P. Cretia, Bucarest 1964); en polaco (J. Parandowski, Varsovia 1948 y 1962); en holandés (F. Cluytens (Amsterdam 1950, y de J. Prins 's Gravenhage 1960), y en griego moderno (M. Voutieridis, (Atenas, 1904).

#### 10. Manuscritos

Todos los manuscritos de Dafnis y Cloe tienen un arquetipo común el cual proviene del siglo IX o X, y está escrito en minúsculas. Cada página comprende 12 líneas, un promedio de 40 a 45



letras. Cinco de sus páginas (1-12) se perdieron poco a poco después que fue copiado el modelo en el manuscrito A. al cual me referiré más adelante.

Los manuscritos se dividen en tres familias.

1. Familia florentina.

Comprende 2 manuscritos: El A = Florentinus Laurentianus Conv. Soppr. 627 de la segunda mitad del siglo XIII, único que ofrece el texto completo (sin la laguna de I, 13-17 que corresponde a la pérdida de las cinco hojas del (manuscrito a partir del cual se hicieron las copias de los demás que actualmente poseemos).

También se da dentro de esta familia un manuscrito ahora desconocido, denominado A, del cual Fulvio Orsini sacó correcciones y adiciones en el Manuscrito conocido como el V<sub>3</sub>. en la familia Ursiniana.

2. Familia Vaticana.

Pertenece a ella el manuscrito V<sub>1</sub> = Vaticanus Graecus 1348 <sup>12</sup> ~~13~~ <sup>10</sup> en el siglo XVI, que <sup>es</sup> la mejor copia del texto. en términos generales.

Otro manuscrito, ya perdido, el B, fue identificado por Valley y Dalmeyda con V<sub>1</sub>, pues presenta los mismos casos de roturas, notas al margen y letras omitidas; pero también ofrece diferencias que se cree se deben a descuidos de Courier, al copiar del manuscrito A, que descubrió en 1809.

3. Familia Ursiniana.

Incluye tres manuscritos que dependen de un codex perdido el cual se encontraba en 1529-1553 en Roma.

El primero, V<sub>3</sub> = Vaticanus Graecus 1347, escrito en 1554 por F. Orsini con las anotaciones al margen (V<sub>3m</sub>). Este manuscrito

fue muy importante, pues de él se copiaron:

T (Tubingensis Mb 16), del siglo XVI, y de éste, a su vez se copió  $P_2 = \underline{\text{Parisinus Graecus 2903}}$ , del siglo XVI. Además, muchas lecturas de  $V_3$  vienen de este manuscrito, así como el añadido parcial efectuado por Orsini en  $\Delta$ , para llenar la laguna del I, 12.4 hasta 13.1, y que ya fue incluido en la editio princeps de Colombiani, en 1590.

El  $V_2 = \underline{\text{Vaticanus Graecus 1350}}$ , del siglo XVI sirvió como modelo a  $P_3 = \underline{\text{Parisinus Graecus 2913}}$ , del año 1597 y también a  $\gamma^1$  (Parisinus suppl. Graecus 208 de los siglos XVI-XVII).

El tercer texto de esta familia es  $P_1 = \underline{\text{Parisinus Graecus 2895}}$  escrito hacia 1529, citado por algunos editores como P.

A la familia Ursiniana pertenecen también tres manuscritos ya perdidos:

$\Phi$  - Un manuscrito de A. Alamani fue utilizado por Colombani en su editio princeps

$\Gamma$  - De él hizo Amyot su traducción al francés.

$\Pi$  - Modelo seguido por Caro en su traducción italiana.

## Capítulo II. INTERPRETACION

### AMOR Y NATURALEZA.

#### Prefacio

La historia de amor relacionada con los pastorcitos Cloe y Dafnis, protagonistas de la novela, es de gran trascendencia, dado el interés de Longo por exaltar el sentimiento amoroso como fuerza vital de la naturaleza.

Pero aparte de narrar una historia de amor y de mostrar una inclinación profunda por la naturaleza, el autor de Dafnis y Cloe sugiere en su obra una determinada concepción de la vida humana y ésta, como todas las concepciones de la vida humana, contiene factores normativos. Se formulan en este caso concreto dos postulados básicos: (1) Por un lado, para que su vida sea satisfactoria, los hombres deben vivir no sólo cerca de la naturaleza, en el campo propiamente dicho, sino además vivir en armonía con ésta, para ser buenos y felices. (2) Por otro lado, deben observar ciertas reglas de conducta, ciertas normas sociales de índole moral convencional. La obra de Longo tiene, pues, fuertes matices moralizantes.

Para Longo la naturaleza constituye una idea clave que él maneja en tres acepciones: (1) La "naturaleza" es el campo, el trasfondo idílico, idealizado, que refleja un ambiente de Arcadia, una atmósfera agreste, prácticamente sustraída al tiempo, en la que se desarrolla la historia de amor en torno a los personajes Cloe y Dafnis. (2) Por "naturaleza" se entiende también el poder creador y renovador del mundo natural (opuesto al mundo citadino) cuyos efectos se pueden observar con particular claridad en el campo: el crecimiento de frutas y animales que dan sustento a la vida humana; en general, el eterno ciclo del nacer y morir. En este sentido la "naturaleza", concebida como poder creador, funge como principio de vida y de realización de

## II

todo cuanto existe en el mundo natural, y se liga íntimamente con el amor, entendido como potencia natural, según explicaré más adelante.

(3) Por "naturaleza" se concibe también una "ley moral". Igual que el mundo natural obedece a ciertas leyes, así los hombres deben comportarse de acuerdo a determinadas normas. La "naturaleza" en este sentido es comprendida como arquetipo que sugiere algunas reglas de comportamiento, lo cual refleja la tendencia estoica que deduce del mundo natural reglas de conducta.<sup>1</sup>

Insistentemente nos es ofrecida esta concepción normativa de la naturaleza como pauta a seguir; debe ser la norma para la conducta humana; nada de lo que el hombre haga debe alejarse de la naturaleza.

Quisiera dar un ejemplo de esta tercera acepción para aclarar mejor en qué sentido Longo opina que el hombre debe seguir a la naturaleza. Una cabra que desaparecía muchas veces dejando abandonado a su cabrito fue encontrada por un pastor(Lamón) dando de mamar a un recién nacido(Dafnis), en torno al cual la cabra caminaba con gran cuidado para no dañarlo con las pezuñas. Admirado Lamón de la acción del animal, habiendo pensado inicialmente sólo apoderarse de las ricas prendas que acompañaban al niño, imitó finalmente a la nodriza y recogió a Dafnis para llevárselo a su esposa(I,2).

Según el autor, pues, la naturaleza nos indica lo que debemos hacer. Así, todo aquello que se salga del orden del mundo natural, en el que este novelista proyecta leyes morales, no triunfará: maldad, sentimientos mezquinos, odios, asechanzas, asaltos, raptos: todos es tos actos de opresión a las personas; el saqueo de campos, el robo y muerte de animales, que forman parte de las aventuras ofrecidas en

---

<sup>1</sup> Esto es una falacia, pues no es posible deducir lo que debe ser de lo que es. La naturaleza nos hace manifiesto lo que ES, mas no lo que DEBE SER

### III

la obra, son concebidos como actos contrarios a la naturaleza, que atentan contra su fuerza vital creativa( significado (2)).

Por otra parte, Longo opone deliberadamente la vida campesina a la citadina, dando preferencia a la primera<sup>1</sup>. Nada hay mejor para el autor que la vida tranquila y apacible del campo, disfrutar los deleites que éste proporciona. Se complace en describir con simpatía el pastoreo, las cosechas, el trillaje de granos, la elaboración de alimentos, factores que ilustran las distintas facetas del trabajo campestre. Alaba la música de la siringa que recuerda a cada instante los momentos del pastoreo; los bailes que reproducen situaciones relacionadas con la cosecha. Narra que los actos religiosos en honor de los dioses de la campiña, Dioniso, Pan y las Ninfas, consisten en libaciones de leche o en ofrendas de primicias de flores o frutos, o trozos de carne de animales sacrificados en su honor; son todos productos naturales.

La vida en el campo le parece a Longo más "moral" que la de la ciudad. Alaba la moderación campirana y desprecia los excesos ciudadanos. Exalta continuamente la vida sencilla y ordenada, apegada al culto de los dioses protectores, y vitupera a la ciudad como fuente de desgracias y calamidades y, en última instancia, como motivo de guerras y destrucción entre los pueblos.

En resumidas cuentas: la vida como debe ser, la vida buena y feliz, sólo se puede llevar a cabo en el campo, en medio de una naturaleza creadora a cuyas reglas debe someterse el hombre, sin por ello olvidar algunas normas sociales convencionales.

---

<sup>1</sup> Aparte de la preferencia personal, en la época helenística el campo llegó a ser más apreciado que la ciudad, por el fracaso político de ésta. (Epicuro, por ejemplo, se retiró con sus discípulos a un jardín)

Longo exige que sus protagonistas obedezcan una serie de normas sociales, convencionales, para que vivan una vida buena y, en última instancia, feliz. Así, no deben tener relaciones sexuales antes del matrimonio (II, 9, 1; 10, 3; 38, 3; III, 14, 2-5; 20, 1; 24, 3; IV, 31, 3); tienen que casarse dentro de su mismo estrato social (III, 25, 2-3; 26, 2-4; 30, 5; IV, 18, 1; 30, 4), no ser ambiciosos (III, 31, 1; 32, 2; IV, 14, 3), etcétera.

Ahora bien, dentro de la naturaleza y como parte de ella se da el fenómeno del amor. En Dafnis y Cloe encontramos dos manifestaciones de este sentimiento: eros y philía. Ambas facetas del amor son concebidas como naturales, como deseadas y deseables. Ambas deben obedecer a ciertas normas y estar en armonía con la naturaleza, entendida en su capacidad creativa y todopoderosa.

Eros y philía ofrecen diferencias entre sí; philía es el amor que se manifiesta como amistad, benevolencia, ligado a los afectos positivos del alma: cuidado, piedad. Es aquel sentimiento que, desprovisto de connotación sexual, sirve como base de unión en las diferentes relaciones interpersonales: entre padres-hijos, cónyuges, hermanos, amigos, entre pastores y sus animales. Philía es amor no carnal, entendido la mayoría de las veces como cuidado<sup>1</sup> o afecto<sup>2</sup>.

1 I, 3, 2; 6, 1; 8, 3; II, 5, 3; 7, 4; 8, 3; 39, 3; IV, 17, 4; 6; 7; 18, 3; 19, 4.

2 Emplea el término φιλία para aludir al afecto, y el adjetivo φίλος para referirse al amigo (I, 15, 3; 19, 1) o a algo querido para alguien (la vida en el campo para Pan - II, 27, 1).

Cabe destacar que cuando los padres de Dafnis aluden al amor que existe entre éste y Cloe usan el verbo φιλέω para implicar la ausencia de sensualidad que conlleva ἐρῶ, cuando podían haber empleado la forma ἀγαπῶ (III, 24, 3; 26, 4; 31, 4) que implica afecto, amor fraternal o divino (En IV, 28, 1 se habla de que Drías iba a querer a Lampis como yerno).

Por su parte eros tiene una doble connotación: En sentido lato es la ruta por la cual el ser mortal intenta salvarse de su mortalidad dejando tras sí, en vez de lo que envejece y muere--el individuo-- algo nuevo que se le asemeje. Eros es lo que une, crea, lo que da vida. Eros es una potencia natural, un motor omnipotente: las flores, los frutos, la fuerza de las aguas y de los vientos se dan por él; inspira el canto de los animales; es la fuerza de la naturaleza por la cual se mueve y vive todo. Eros y naturaleza en este sentido son inseparables.

Para tal efecto Longo concibe a Eros, el dios del Amor, como origen e instigación de la vida, como el dios todopoderoso y eterno. Personificado como niño tiene una fuerza perenne que, sin embargo, se manifiesta sólo en la juventud de la naturaleza, esto es, en su poder creativo. Por ello Longo lo hace aparecer como un niño, en un hermoso jardín -- que simboliza la naturaleza en producción-- mediante la cual opera el dios; y se le aparece a un viejo, que representa una etapa pasada en el siempre recurrente ciclo de la regeneración. La deidad final, el "primer motor", la gran madre es Dios y es Amor--Eros.

En sentido más restringido eros es el instinto natural que tiende a unir los sexos. Es el amor instintivo, despertado en los protagonistas por la belleza de sus cuerpos.<sup>1</sup> Es, además -- y así lo quiere ver Longo-- fuerza unitaria y armonizadora que entre los humanos debe dar lugar a una especie de relación, unión o vínculo que liga a un ser con otro. En la novela, el amor erótico entre Dafnis y Cloe conlleva nobles sentimientos de filia como solicitud, ternura, y tiende a buscar un compromiso personal recíproco.

<sup>1</sup> Cf. en este sentido el discurso de Gnatón a Astilo en IV,17,3.

V I

La terminología que emplea Longo para referirse a eros es varia. En cuanto al amor erótico, de los sentidos, Longo emplea el vocablo ἔρως referido al dios<sup>1</sup>, o al amor como sentimiento<sup>2</sup>, especificando si se trata de actos de amor<sup>3</sup>, o de escenas amorosas<sup>4</sup>, o de la historia de amor que va a narrar<sup>5</sup>. Sólo en una ocasión se vale de esta palabra para designar como amor algo que no se inspira en una persona y que es el "amor a la mesa" que siente Gnatón<sup>6</sup>.

En muchas ocasiones utiliza el autor el adjetivo erótico entendido como algo referente al amor<sup>7</sup>, y los términos enamorado, amante, bien en forma de sustantivo<sup>8</sup> o de participio: ἐραγοθέωντα<sup>9</sup>, ἐρωῦντες<sup>10</sup>, ἐρωμένους<sup>11</sup>.

Sin embargo Longo utiliza el verbo ἠλέω para referirse al amor de Gnatón por Dafnis<sup>12</sup>, o de Apolo por Branco<sup>13</sup>, o al de un cabrío por una cabra<sup>14</sup>, situaciones todas en las que interviene el amor sensual, con lo cual este verbo sólo está ausente de esta connotación en la interpretación de los padres de Cloe y Dafnis, según señalé anteriormente (pg. IV, n.2).

1 II, 6, 2; 7, 1; 3; 7; 8, 1; III, 6, 5; IV, 16, 3; 18, 1.

2 I, 4, 1; 13, 5; 15, 1; 17, 2; 29, 1; 32, 4; II, 8, 3; 9, 2; 27, 2; 34, 2; 3; III, 13, 3; 14, 1; 3; 15, 3; 26, 3; IV, 26, 4; 31, 4.

3 I, 15, 4; 19, 1; III, 15, 6; 17, 2.

4 I, 2, 5.

5 I, 1, 2.

6 IV, 16, 2.

7 I, 1, 6; 21, 5; 22, 3; II, 10, 1; 11, 3; 37, 3; 39, 1; 2; III, 4, 3; 13, 2; 19, 1; IV, 13, 1; 17, 1; 3; 33, 4.

8 I, 15, 3; 19, 1; II, 34, 2; III, 15, 2; 27, 1; IV, 17, 3; 4; 6.

9 I, 3, 5; II, 7, 4; 6.

10 II, 8, 2; 5; 37, 3; III, 18, 1.

11 II, 8, 3; IV, 17, 1; 4.

12 IV, 17, 2

13 IV, 17, 6

14 II, 7, 4.



## V I I

Eros y philía también se dan y se relacionan con la naturaleza. La cabra antes citada, como parte de la naturaleza ofrece una exhibición de philía. Y las estaciones en su ciclo ilustran el desarrollo del amor erótico entre Cloe y Dafnis.

Los pastorcitos conocen el amor en la naturaleza; ésta los guía a él, los consuela, los conforta y les da solución en sus penas. El sentimiento entre ellos se ostenta como puro y vital, como una fuerza todopoderosa perseguida en la obra, de tal suerte que Longo recrea "la génesis del amor del instinto en la pureza de la naturaleza".<sup>1</sup>

Cloe y Dafnis se mueven, por un lado, en el ámbito natural, en el campo, y manifiestan inclinaciones eróticas instintivas en la pureza del amor primigenio; pero por otro lado deben observar cierto comportamiento para ser aceptados por el grupo social. Así, se puede observar a través de toda la novela una constante contraposición entre el "eros" natural, el instinto, y las exigencias morales de la sociedad, exigencias que tienden a la "virtud".

A continuación analizaré detalladamente lo dicho, dividiendo la exposición en apartados que comprenden las diversas manifestaciones del amor en la novela, según lo he interpretado.

---

<sup>1</sup> Martinazzoli, F., p. 466

## 1.- El amor en Cloe y Dafnis.

Dafnis y Cloe desconocen el amor erótico y sus manifestaciones; unidos por lazos de *philia* llegan a enamorarse de la manera más espontánea y directa, teniendo casi siempre por única guía a la naturaleza que, manifestada en las estaciones con sus flores, frutos y animales, les servirá de modelo de conducta a seguir, revelándoles, finalmente, que se encuentran enamorados.

El que Longo empiece la narración de su historia con la descripción del hallazgo de los recién nacidos Dafnis y Cloe por parte de unos pastores (I,2,2;I,5,2), quienes deciden conservar a los niños como hijos y criarlos de la mejor manera, no es una casualidad, sino una firme intención por parte suya de ambientar la historia desde el principio en la vida pastoril y, sobre todo, de poner desde ese momento a los niños en relación con la naturaleza. Ésta, mediante una cabra y una oveja, respectivamente, nutre la infancia primera de Dafnis y Cloe, preservando su vida y ofreciéndoles, posteriormente, un oficio. No quiero, por el momento, detenerme en consideraciones mayores en torno a este hallazgo, pero volveré a hablar de él cuando trate sobre la relación de amor entre padres e hijos.

Los primeros años de vida de los protagonistas no interesan al autor, quien inicia la narración de la historia en la adolescencia de éstos, cuando Dafnis tiene quince años y Cloe trece (I,7,1).

Eros provoca un mismo ensueño a Lamón y Drías - padres adoptivos de Dafnis y Cloe, respectivamente - en el que les ordena destinar a los jóvenes al oficio de pastores, del cual aquellos habían pensado sustraerlos, en virtud del noble origen que les presuponían por las ricas prendas con las cuales los hallaron envueltos (I,8,1).

Por lo demás, el que sea Eros quien decide el oficio de los niños

como pastores y quien les da un destino amoroso común al flecharlos con una misma saeta durante el sueño, vuelve a mostrar la intención fundamental de Longo de que sea el Amor, como potencia natural, el motor de toda la obra. Porque Eros, poder creador de la naturaleza(II,5,4), fuente de vida, omnipotente y eterno( II,7,2-4) busca perpetuarse, eligiendo para ello a los jóvenes Dafnis y Cloe -- en este caso-- que representan el ideal de belleza que él mismo personifica(II,4,1).

Los jóvenes aceptan su nuevo oficio con gran felicidad, iniciando desde ese momento una vida común, en la que se hacen cargo de las cabras y ovejas de sus respectivos padres, y comparten labores, alimentos y diversiones (I,10).

La unión de Dafnis y Cloe con la naturaleza es total. Estando la primavera en su esplendor, ellos se solazan con las flores, con los frutos, con los animales, con la recolección del polen que efectúan las abejas en las flores (I,9,2).

Y en este marco, Eros propicia una situación que da lugar al surgimiento del amor sensual entre los jóvenes.

### 3. El surgimiento del amor en Cloe.

Dafnis persigue a un cabrío, encolerizado por la furia que el animal demostró contra otro, su rival de lucha hasta poco antes. Distráido por la persecución, cae junto con dicho cabrío a un hoyo y se salva por la suerte de haber caído encima y no debajo de él. Allí, temeroso, espera la ayuda de alguien para poder salir, y es sacado poco después por un vecino a quien Cloe fue a buscar (I,12).

Luego de haber ambos agradecido debidamente al vecino, de nombre Dorcón y boyero de oficio, con el obsequio de otro cabrío, y tras ob-

-servar cuidadosamente a sus rebaños, Cloe y Dafnis se ponen a examinar si éste último no resultó lastimado con la caída. Habiendo -descubierto sólo manchas de barro y tierra en su cabellera y su cuerpo, Dafnis decide lavarse para que sus padres no descubran el accidente (I,12,6).

Acudiendo a la gruta de las Ninfas donde acostumbraban hacer sacrificios, Dafnis se desnuda y se lava en la fuente. Cloe, que lo acompaña, se percata conscientemente por primera vez de su negro cabello y su cuerpo bronceo y, considerándolo bello, atribuye al baño la causa de su hermosura.

Es digno de tomarse en cuenta que Dafnis se lave precisamente en la fuente que brota en la gruta, porque esta fuente es en realidad un manantial, una corriente natural que brota para irrigar con sus aguas la hierba que lo rodea: un elemento más de la naturaleza con poder de vida, fuerza nutriente a la que acude Dafnis para bañarse y cuyas aguas darán pretexto al surgimiento del amor. En el episodio se ve con claridad la unión amor-naturaleza que ejemplifica el propósito de Longo en su obra.

Analícemos ahora brevemente las circunstancias que rodean los acontecimientos anteriores.

Dafnis considera que la actitud del cabrío va contra la ley natural que regula la conservación del mundo y sus especies, pues demuestra una furia excesiva que juzga indebida aun en un animal, y por este motivo decide castigarlo.

Una vez a salvo, su principal preocupación es atender sus rebaños y, posteriormente, ver si él mismo no sufrió algún daño. Su decisión de lavarse obedece, sobre todo, al deseo de no causar preocupación a sus padres, así como al de mantener oculto el incidente para no tener

que justificar el regalo del cabrío que hiciera a Dorcón como agradecimiento por su salvamento

Los acontecimientos en la narración están perfectamente concatenados: la ira súbita de Dafnis ante el exceso del cabrío, su preocupación por el rebaño, su forma de agradecer al salvador, la necesidad de su baño, la admiración espontánea de Cloe ante la belleza del cuerpo del joven y su deseo de ver nuevamente a Dafnis bañándose (I,13,3), esto es, desnudo.

Al día siguiente Cloe encuentra un nuevo motivo de admiración en Dafnis; lo ve hermoso tocando la siringa. Considerando que la causa de ello es ahora la música, Cloe decide tocar "por si acaso ella también se volvía hermosa" (I,13,4). Luego, queriendo repetir su visión del día anterior, convence a Dafnis de que se bañe otra vez, - pues desea volver a contemplarlo; lo aprieta y "se marcha otra vez, admirándolo, y esta alabanza fue el principio del amor" (I,13,5).

Hay que observar en este punto cómo el sentimiento amoroso surge de los sentidos, inflamado por la belleza la cual, según el concepto platónico " es lo más susceptible de despertar amor" (Fedro 250 d)

Antes de conocer el cuerpo de Dafnis, Cloe convivía cotidianamente con él sin sentirse afectada. Cuando lo observa desnudo<sup>1</sup> se despiertan sus instintos y ve lo que antes no había percibido, una especie de aura que la deslumbra y la hace preguntarse qué tendrá Dafnis para lucir tan "hermoso", cualidad que desea adquirir para sí misma. Inmediatamente su alma queda sujeta a la pasión sensual y desea sólo la vista y presencia del amado, olvidándose de todo lo que la rodea.

<sup>1</sup> Freud, en El Malestar de la cultura (cap. II) afirma que la "belleza" y el "encanto" son originariamente cualidades del objeto sexual, lo que aquí se comprueba muy claramente.

De tal forma, enmarcado por todo el mundo natural que la rodea, surge en Cloe el sentimiento del amor, puro, sin malicia, una necesidad totalmente desconocida y, cuya satisfacción no sabe procurarse. Se siente afligida, desea ver a Dafnis y hablar de él. Es intranquila, considera extraño todo lo habitual: no come, padece insomnio, se despreocupa de sus rebaños. Su estado de ánimo es variable; ríe, llora, desea recostarse, inmediatamente se incorpora al haberlo hecho. Empalidece, se ruboriza "y ni un buey herido por un tábano hubiera hecho tantas cosas" (I,13,6).

Para remediar lo que ella considera una enfermedad, la infeliz doncella no puede sino recurrir a su único punto de referencia: aquel del cual tiene la sola experiencia: el mundo natural que la rodea con sus animales y plantas. Así, se hace estas reflexiones: "Ahora estoy yo enferma e ignora cuál sea mi enfermedad. Sufro, y no tengo herida. Me aflijo, y ninguna de mis ovejas se me ha perdido. Estoy ardiendo, y en medio de esta sombra estoy sentada. ¡Cuántos zarzales me arañaron muchas veces, y no lloré! ¡Cuántas abejas me clavaron el aguijón: sin embargo seguí comiendo! Pero esto mismo que traspasa mi corazón es más lacerante que todas aquellas cosas. Hermoso Dafnis y también las flores. Su siringa canta bellamente y los ruiseñores. Sin embargo, no pienso en ellos. Ojalá fuera yo su siringa para que seplara en mí. Ojalá su cabra, para ser pastoreada por él. ¡Oh perversa agua, que sólo a Dafnis embellecís!, en tanto que yo me bañé inútilmente! ¡Perdida estoy, Ninfas queridas! Ni vosotros salvaréis a esta doncella, alimentada entre vosotras. ¿Quién os coronará después de mí? ¿Quién va a alimentar los infelices carneros? ¿Quién va a atender al grillo locuaz, al que fatigándome mucho cacé, para que me arrullara cantando ante la gruta? Porque ahora que yo me desvelo por Dafnis, él chirria inútilmente" (I,14).

Es muy importante notar aquí cómo siente Cloe en este momento, porque su amor, que ella siente como desazón, la coloca fuera del orden natural acostumbrado, provocándole angustia y desesperación. Todo estaría bien para ella, si pudiera seguir haciendo las cosas acostumbradas: velar por su rebaño, reposar a la sombra de un árbol. Las manifestaciones hostiles del mundo natural circundante: los zarzales que arañan, el piquete de una abeja, no la afectan, pues está acostumbrada a vivir con ellas, feliz al contemplar sus flores, gozosa de disfrutar el trino de los pájaros.

¿Por qué entonces la desazona la hermosura de Dafnis y su música? ¿Qué representa su belleza que la perturba de tal modo, cuando no lo hacen las flores ni el canto de los ruiseñores, que también son hermosos? Nada de esto tiene respuesta para Cloe. Ella sólo desea estar en relación con Dafnis, admirándolo.

Sus deseos se manifiestan siempre en consonancia con las situaciones habituales hasta entonces. Así, anhela estar con él durante su ocio -cuando toca la siringa - y, por tanto, quisiera ella misma ser el instrumento, para hallarse cerca de él. También quiere ser parte de su trabajo, y así quisiera ser cabra para ser apacentada por Dafnis(I,14,3). Su intranquilidad se calma con su mera presencia. Junto a él y en su medio ambiente cotidiano se siente feliz.

#### 4. El surgimiento del amor en Dafnis.

Ajeno totalmente a las preocupaciones de su compañera, Dafnis entabla con Dorcón, su salvador, una discusión sobre cuál de los dos es más hermoso, fungiendo Cloe como juez y ofreciéndose como premio un beso suyo. Dorcón utiliza el juicio como pretexto, para así poder

besar a Cloe, pues desde el momento mismo del salvamento de Dafnis se enamoró perdidamente de la joven y la procuró con varios regalos, sin buen éxito.

En la argumentación que emplean ambos contendientes el mundo natural les sirve como punto de referencia, favorable o no para la causa de cada uno. Así, Dorcón se siente superior a Dafnis por ser boyero y no pastor; por semejarse en blancura a la leche, y en lo pelirrojo a la cosecha, y por haber sido amamantado por una mujer y no por un animal, como aquél otro. Adoptando los elementos que considera negativos en Dafnis, éste es llamado mujer por pequeño e imberbe, lobo por moreno, y es despreciado por su pestilencia de cabre rizo.

Dafnis, a su vez, se defiende volviendo positivo lo dicho peyorativamente por Dorcón. De tal modo, su cabra nodriza es equiparada a la de Zeus; sus cabríos, por su tamaño, resultan mejores que los bueyes del otro, y no se considera denigrado a causa de su oficio, que es idéntico al de Pan. Alaba, por otro lado, la simpleza de su alimentación a base de queso, pan cocido y vino, y la considera el bien máspreciado de un campesino.

Argumentando a su favor afirma que ser imberbe lo hace similar a Dioniso, y se considera honrado por ser parecido al color negro del jacinto. Al atacar a Dorcón, vuelve negativos los puntos señalados como positivos por el otro: y entonces el ser éste pelirrojo lo asemeja a una zorra; el ser barbado lo vuelve chivo, y el ser blanco lo convierte en una mujer de la ciudad-- téngase presente la preferencia de Longo por el campo -- condiciones estas dos últimas denigrantes para un boyero.



No obstante de tratarse de una argumentación retórica, los elementos utilizados en ella se dan en estrecha relación con el mundo natural, que es el único que puede ser objeto de comparación para ellos. Nada fuera de él vale la pena, parece decir Longo; pues ¿qué hay mejor que los animales y una alimentación simple y los dioses que representan la vida natural, como Dioniso? Hay que huir de la maldad, incluso de la de los elementos de dicho mundo, como las zorras o lobos, y procurar la unión con lo positivo que la naturaleza representa.

El juicio de Cloe se inclina por Dafnis, cuando él alaba la belleza de la joven que había pasado desapercibida hasta entonces para ella, que deseaba ostentarla desde el momento en que admiró a Dafnis por su hermosura. Por otro lado, el deseo de Cloe de expresar a Dafnis su nuevo modo de sentir mediante un beso, hace que lo declare vencedor. Y abalanzándose sobre él, lo besó con un beso inocente e inexperto, pero muy capaz de encender el alma" (I,17,1).

De este modo surge el amor en Dafnis como un sentimiento semejante en todo al experimentado previamente por Cloe.

Creo oportuno señalar aquí el paralelismo de estructuración al que recurre Longo en este episodio, donde podemos notar las siguientes similitudes:

El sentimiento del amor surge en Cloe como una sensación vaga e indefinida que le revela por vez primera la hermosura de Dafnis (I,13) y lo mismo le ocurre a éste, quien, igual que ella lo hizo, descubre la hermosura de su compañera: cabellera rubia, ojos grandes como de buey, tez blanca como la leche de sus cabras. Ambos se sienten intranquilos; su modo de ser no es el mismo de antes, ni comen, ni beben, ni duermen como anteriormente.

Ahora bien, tanto en un caso como en el otro, Longo se vale de comparaciones que hacen notar el estado de ánimo de cada uno, su nuevo modo de sentir y de pensar. Pinta de modo correspondiente las sensaciones de ambos: "Una aflicción envolvía su alma y ella no dominaba sus ojos y muchas veces hablaba de Dafnis. Descuidaba la comida, de noche padecía insomnio, se ocupaba poco del rebaño... su rostro pálido de súbito se encendía con rubor" (I,13, 5-6).

"Luego... (la) alabó... como si hubiera tenido entonces ojos por primera vez y hubiera sido privado de ellos el tiempo anterior. Y así, no tomaba alimento... Y bebida... apenas tomaba para mojar la boca. Estaba silencioso... ocioso... Descuidaba también su rebaño... Más verde que la hierba estival tenía su rostro"(I,17,3).

Obsérvese cómo, aunque describe prácticamente las mismas cosas, sus recursos no son los mismos, pues alterna calificativos directos con figuras retóricas: "Su rostro pálido" dice en el caso de Cloe "más verde que la hierba estival tenía su rostro" dice hablando de Dafnis. Para Cloe refiere actos que la muestran inquieta en sí misma: ríe, llora, se acuesta, se levanta. En cuanto a Dafnis transfiere su intranquilidad a actos cotidianos que se comparan con los de los animales: "Estaba silencioso, él que antes era más parlanchín que los saltamontes; ocioso, él que se movía más que sus cabras" (I,17,4).

Por otro lado, cada uno busca explicación y consuelo para su mal-estar en el mundo natural circundante que les proporciona los puntos de referencia necesarios en su desazón. Todo lo que ha sido habitual hasta entonces, empieza a serles extraño. De tal manera, ni la música, modo de distracción de Dafnis, ni la atención del rebaño, la razón de su existencia para ambos hasta ahora, les

interesa más. Cloe sólo desea estar con Dafnis. Éste anhela besar la otra vez. Al encontrarse solos se hacen los dos el mismo tipo de reflexiones, buscando en su medio ambiente las causas de sus males.

"¿Qué cosa me hizo el beso de Cloe? Sus labios son más tiernos que las rosas y su boca más dulce que panales de miel. Pero su beso más punzante que el aguijón de una abeja. Muchas veces besé a los cabritos, muchas veces besé a los cachorros recién nacidos, y a la ternera que Dorcón le regaló. Pero este beso es algo nuevo. Escapa mi aliento, se sobresalta mi corazón, se consume mi alma y, sin embargo, deseo besarla otra vez. ¡Oh, victoria perrniciosa! ¡Oh, enfermedad nueva, de la cual no sé decir el nombre! ¿Acaso Cloe me dio a probar un veneno cuando me iba a besar? ¿Pero cómo no murió? ¡Cómo cantan los ruiseñores y mi flauta está en silencio! ¡Cómo se abren las flores y yo no tejo coronas, sino que, mientras las violetas y el jacinto florecen, Dafnis se consume! ¿Acaso hasta Dorcón se verá más hermoso que yo?" (I, 18).

El pobre Dafnis no alcanza a comprender por qué el beso de Cloe es diferente a los que él ha experimentado en animales y flores. Para él -ingenuo y apasionado amante de la naturaleza - un beso es una manifestación de alegría, una forma de expresar cariño, una manifestación de un sentimiento, es comunión con el objeto besado. ¿Por qué, pues, esta extraña sensación? ¿Por qué besar a Cloe no es lo mismo que besar un cabrito o un cachorro o una ternera? ¿Por qué hay sobresalto en su corazón, consunción en su alma, escape de su aliento, en vez de una grata y pacificadora sensación? ¿Qué es esta nueva experiencia? ¿Es acaso producto de un veneno? ¿Acaso se encuentra envenenado y por ello su silencio, su ocio, su abulia, su desinterés por animales y flores, su poco apego a la música? ¿Y

si no está envenenado, qué enfermedad lo aqueja entonces?

Desgraciadamente para él, el desconocimiento de qué es el amor erótico le impide contestar estas preguntas, obligándolo a una pena innecesaria, y provocándole una terrible angustia pues, de repente, se siente desubicado en su medio habitual, sin conocer la causa.

Esta sensación se agrava cuando Cloe se baña junto con él en la gruta de las Ninfas. Dafnis, habiendo visto a Cloe desnuda, "y revelada la hermosura antes oculta, no persuadía su alma a alegrarse "(I,32,4).

Todos los males que lo devoraron antes se exacerban: "Le dolía el corazón como si hubiera sido devorado por un veneno, y su espíritu una vez impetuoso, expiraba en él, como si alguien lo persiguiera y entonces lo abandonara, como exhausto de las anteriores correrías " (*ibidem*).

##### 5. El incremento del amor.

La situación de los jóvenes pastores se hubiera mantenido igual, incierta y angustiante, de no haber recibido satisfacciones inesperadas llegado el otoño, estación del año especialmente propicia para las cosechas de flores y frutos y, en este caso, para el incremento del amor de los jovencitos.

←Ante ellos se presenta un anciano, de nombre Filetas, antiguo boyero, quien viene a revelarles lo que sabe del amor.

Filetas les narra su encuentro con Eros, "un niño blanco como la leche, rubio como el fuego, reluciente como si acabara de bañarse "(II,4,1), al cual persigue hasta que finalmente éste le descubre quién es, y el interés que tiene por Dafnis y Cloe. Entusiasmado el anciano por esta revelación, dice a éstos : "Si no tengo en vano estos cabellos grises ni al envejecer mi mente se

ha vuelto más inútil, a Eros, oh niños, estáis consagrados, y Eros se preocupa por vosotros "(II,6,2).

Sin embargo, no obstante estar muy felices de escuchar el relato del anciano, Dafnis y Cloe no saben qué significa el hecho de que Eros se interese en ellos, pues desconocen qué es y qué tanto puede.

Filetas les responde que Eros es un dios que "se alegra con la juventud y persigue la belleza y pone sobre alas las almas", y que es la fuerza de creación en la naturaleza y que trastorna a los hombres haciéndolos olvidarse de sus necesidades vitales y provocándoles aflicciones corporales y emotivas y que los hace sentirse intranquilos y desadaptados hasta que no llevan a cabo el único remedio que de él existe, "ni bebido, ni comido ni platicado en las odas, sino un beso y un abrazo y estar acostados juntos con los cuerpos desnudos "(II,7, 4-7).

Así pues, estaba aquí la explicación de lo que les ocurría: estaban enamorados, Eros los dominaba. Por ello no tenían apetito ni sed ni sueño. El amor explicaba su turbación de alma, su sobresalto continuo, su malestar, sus ratos de silencio, su sensación de abrasarse; esto explicaba por qué deseaban sólo verse mutuamente, por qué ni las Ninfas podían ayudarlos, dado el poder del dios sobre todos los otros.

Sin embargo, el conocimiento de su mal no es suficiente para aliviarlo; ahora surgen mil reflexiones sobre lo que han padecido, y sobre lo que tendrán que hacer para encontrar los remedios de amor sugeridos por Filetas.

Quiero detenerme aquí un momento para considerar la relación de Eros con los jóvenes Cloe y Dafnis.

Ya he señalado el interés del dios por ellos, desde su infancia, cuando mediante un ensueño indicó a sus padres el oficio que habrían de tener, y los flechó con una misma saeta. Como consecuencia de lo dicho por Filetas podemos explicarnos la fuerza de la decisión del dios y lo inevitable de la obediencia de su mandato por parte de los padres, pues Eros es el más poderoso de los dioses: "ni Zeus puede tanto como él, domina los elementos, domina los astros, domina a sus iguales los dioses" (II, 7, 1-3).

Tampoco es extraño que el dios se interese en Cloe y Dafnis para ejercer su poder: pues le interesa la juventud y persigue la belleza, cualidades que le son inherentes a él mismo y que aquéllos reúnen perfectamente.

Eros tiende a la unión, y requiere de una joven y hermosa pareja que, inspirada por el amor, haga perdurar su especie. Eros también se debe manifestar en la belleza y no sólo aprecia el atractivo físico humano; también persigue lo bello en la naturaleza, dándole vida a todo: "Las flores todas son obra de Eros; estas plantas son su creación. Debido a él los ríos fluyen y los vientos soplan" (II, 7, 3). Nada en el mundo puede sustraerse a su influjo: es la fuerza vital que lo eterniza todo.

Con tal poder no es posible <sup>sustraerse</sup> . Dafnis y Cloe saben ya que no pueden huir de él, que no pueden escondersele, reflexionando: "¿Cómo podría alguien capturarlo? Es pequeño y va a huir. ¿Y cómo podría alguien huirle? Tiene alas y nos alcanzaría" (II, 8, 4). Así pues, deciden buscar los remedios de amor que les mencionó Filetas: un beso, un abrazo y yacer juntos desnudos.

Felices con lo que consideran la solución a su problema, los ingenuos Cloe y Dafnis se encuentran al siguiente día. Se besan, se abrazan, pero no se atreven a acostarse juntos. "porque era algo

muy audaz, no sólo de las doncellas sino también de los jóvenes castrerizos "(II,9,1). Sobre este sentimiento de vergüenza que impide la manifestación de sus sentimientos y que los hace sufrir, volveré, empero, más adelante.

Su situación, pues, sigue siendo intranquilizante. De noche reflexionan..., sintiéndose culpables por lo que no hicieron, pues por no haberlo hecho se ven imposibilitados de encontrar satisfacción a su amor. "Nos besamos, y ninguna ayuda; nos abrazamos y nada obtuvimos. Así pues, el único remedio del amor es estar acostados juntos. Es necesario experimentar también esto. En todo caso habrá en ello algo superior a un beso "(II,9,2).

A partir de este momento los protagonistas de Longo van a sufrir penas innecesarias al oponerse a lo dicho por Filetas. Tienen sueños eróticos; se besan, se abrazan, incluso se ven acostados juntos. Pero ni estas visiones los ayudan a decidirse a seguir más allá del beso y del abrazo ya disfrutados.

Es la casualidad la que los pone en diferente circunstancia: Cuando Dafnis besaba a Cloe, ésta se reclinó un poco sobre su costado y ambos cayeron juntos, siguiendo el beso. "Y habiendo reconocido la imagen de sus sueños, estuvieron acostados mucho tiempo como si hubieran estado atados juntos" (II,11,2).

Esta inocencia erótica los lleva a padecer, pues a pesar de que darse yaciendo juntos mucho tiempo, ignoran cómo darse satisfacción. Longo tiene aquí una intención claramente moralizante que exhibirá durante toda la novela: las relaciones sexuales propiamente dichas no deben darse antes del matrimonio. Insistirá en esta actitud para mantener la pureza del amor de su pareja en diferentes momentos, ya durante la pastura, ya durante el invierno, cuando Dafnis visita la casa de Cloe con el pretexto de cazar allí unos pájaros.



En esta última ocasión se entabla entre ellos un tierno diálogo que evidencia por primera vez los sentimientos que mutuamente se tienen.

"Por ti vias, Cloe".-"Lo sé, Dafnis".-"Por ti mato estos desventurados tordos".-"¿Y qué puedo hacer por ti?"-"Acuérdate de mí".-"Me acuerdo, sí, por las Ninfas, por quien juré cuando fuimos a aquella gruta a la cual regresaremos luego, cuando la nieve se derrita".-"Pero hay mucha, Cloe, y temo que yo me derrita antes que ella".-"No temas, Dafnis, el sol está caliente".-"Pues si estuviera así de caliente, Cloe, como el fuego que quema mi corazón".-"¿Te burlas, engañándome?".-"No, por las cabras, por quien tú misma me ordenaste jurar" (III, 10, 3).

Es de notarse cuán cándidamente ocupan el tiempo de que disponen para verse tras una larga ausencia, declarándose sólo su amor. A Longo le interesa sobremanera mantener esta ingenuidad que responde a algo más que a las necesidades de la historia misma, para la cual sería suficiente la descripción del surgimiento del afecto entre los jóvenes y su progresivo crecimiento.

Creo que él insiste en la "ingenuidad" en virtud de dos razones: por un lado, hay la ya mencionada intención moralizante; por otro, Longo quiere que el amor como fuerza vital se engendre en seres puros, inmaculados, sin malicia. Por ello Eros se fija en Dafnis y Cloe y no en otros jóvenes; porque quiere almas limpias que le proporcionen la óptima manera de pervivir: en la belleza de cuerpo y espíritu, manifiesta en seres no viciados que viven cerca y conforme a la naturaleza y que, en tal virtud, merecen perpetuarla.

De este modo el amor puro se ofrece como solución, como fuente de vida en el ineluctable ciclo del tiempo. Eros es un dios viejo, eterno, que busca la juventud y la belleza para perdurar. Estacio-



-nes transcurren y transcurren; mas el amor sigue su curso: nace con la primavera, crece en el verano, madura en el otoño y llega a su fin en el invierno. Así, la primavera es el símbolo de su nacimiento, el invierno de su muerte. La vida humana y natural en el perenne decurso del tiempo.

La ingenuidad de Cloe y Dafnis y la intención moralizante de Longo quedan evidentes de nuevo en ocasión de la pastura. Enardecidos por los besos y los abrazos y el estar acostados juntos, buscan uno en el otro la seguridad de su amor, recurriendo para ello a los juramentos, dados -- como es de esperarse-- en nombre de los dioses campestres: las Ninfas y Pan.

Sin embargo Cloe queda satisfecha con los juramentos de Dafnis, pues Pan es para ella "un dios erótico e infiel" (II, 39, 20), que enamora a Pitís o a Siringa, sin dejar de molestar a las Dríadas o a las Ninfas Epimelesias. Siendo infiel, "despreocupado de sus juramentos, se despreocupará de castigarte aunque vayas a más mujeres que cálamos hay en tu zampoña" (ibidem). Podemos observar aquí una especie de ruptura o incongruencia: si Cloe es tan inocente, cómo sabe de "infidelidad" y de "muchas mujeres" ? Tal parece que Longo quiere insistir con esta postura de la joven en su postura moralizante según la cual lo único deseable es el amor fiel a una sola persona.

El razonamiento que esgrime Cloe, muy justificado -- ya que de qué sirve invocar a un dios en testimonio, si éste no garantiza castigo en caso de perjurio-- exige de Dafnis una nueva invocación en nombre de lo que es valioso para ellos: Cloe pide a Dafnis jurar "por este rebaño de cabras y por la cabra que te alimentó" que no la abandonaría mientras ella permaneciera fiel a él, y que

en caso de que llegara a ser inícuca para él y las Ninfas, la dejara y la odiara y la matara como a un lobo(II,39,4).

En su exigencia surgen nuevamente dos factores: la norma moral, socialmente impuesta, por la cual Cloe considera propio del hombre enamorado que se daba a una sola mujer, circunstancia que Pan no garantiza y por ello no es digno de fe en la invocación de Dafnis; y la entidad amor-naturaleza, según la cual Cloe considera a los animales -- partes del mundo natural -- a tal punto importantes, como para hacerlos equiparables a un dios, en cuyo nombre se puede jurar verosímilmente.

En la obra se manifiesta siempre esta estrecha unión amor-naturaleza. Las características de la relación amorosa de los pastorcillos están enmarcadas por las estaciones. Ya hemos visto cómo su amor nace en la primavera (I, 12-22) y alcanza puntos cálidos en el verano(I,23-27) y el otoño(II,8-11), hasta verse disminuido en el invierno. Longo pinta el invierno "más amargo para Dafnis y Cloe que la guerra. Porque la nieve abundante que cayó de repente cerró los caminos y encerró a todos los agricultores... Nadie llevaba su ganado a pastar y ninguno sabía de sus puertas ... "(III,3).

Los jovencitos "en el recuerdo de los deleites abandonados -- cómo se beshban, cómo se abrazaban, cómo juntos el alimento se ofrecían, pasaban noches vigilantes y tristes, y aguardaban la estación de primavera como desde la muerte un renacimiento "(III,4,2).

Efectivamente. El amor de los jóvenes está muerto en este periodo, pues no pueden verse, ni hablarse, ni mucho menos disfrutar juntos. Así como la naturaleza durante el invierno parece descansar de su perenne ciclo regenerativo, el amor de Cloe y Dafnis se ve también menguado. Aquella lo propició; pero ella así mismo

determina su desarrollo, el cual se somete, en la novela, al transcurso de las estaciones.

Longo precisa aquí, quizá mejor que en ninguna otra parte de su obra, su idea sobre el amor como fuerza de vida de la naturaleza. El invierno representa la muerte de toda forma de existencia, y el amor para manifestarse necesita un medio vital que lo sustente, que lo nutra, hecho que no puede darse en dicha estación cuando los amantes se ven separados e imposibilitados, por tanto, de expresar su amor.

De este modo- parece decirnos el autor- para que el amor exista, debe sustentarse en una relación continua, fecunda, que lo conserve y lo alimente. De no ser así, le ocurrirá lo que a la naturaleza en invierno: perecerá o, por lo menos, causará grandes molestias y penas a los amantes.

Longo exalta al amor haciéndolo algo definitivo en la vida de los hombres, algo que no debe faltar a nadie. Lo importante ante todo, parece decir, es el amor. Quien lo tenga, sentirá que existe, que tiene un aliciente para subsistir. Todos, pues, deben buscarlo para vivir plenamente, acordes a la naturaleza, que es una manifestación continua de amor, una fuente de creación.

Y esta sensación se experimenta cuando Longo nos describe la llegada de la primavera en que todo renace otra vez: los prados empiezan a florear, el sol comienza a calentar; los animales saltan y se regocijan nuevamente al encontrarse en su medio habitual, lejos del forzoso encierro del invierno.

La vida vuelve a surgir en plenitud: Longo nos describe el apareamiento de los cabríos y el de las ovejas de los rebaños y cómo esta visión sirve de estímulo a los pastores sin importar su edad.

<sup>Dafnis y Cloe</sup>  
Los jóvenes "ardientes y que buscaban el amor hacía mucho tiempo, se consumían ante lo que oían y se fundían ante lo que veían, y buscaban también ellos algo más considerable que un beso y un abrazo, y especialmente Dafnis " (III, 13, 3).

Es interesante señalar aquí como, de nueva cuenta, la naturaleza lo guía en el camino del amor, ahora con el ejemplo de copulación entre los animales.

Los remedios propuestos por Filetas: besarse, abrazarse y acostarse junto a Cloe no le han dado la satisfacción que requiere, y que no sabe procurarse. La visión del apareamiento le descubre nuevos caminos hacia la consumación que su joven cuerpo necesita, y piensa que desnudándose y acostándose con Cloe se satisfará en la medida que mencionó el anciano boyero.

Pero el ejemplo de los animales que Dafnis propone a Cloe seguir no justifica ante los ojos de la muchacha la petición de desnudarse que le hace aquél. Cloe no entiende qué más hay que un beso y un abrazo y la acción misma de acostarse y "qué piensa hacer acostado desnudo con ella desnuda " (III, 14). Dafnis cándidamente afirma: "Esto que los moruecos hacen a las ovejas y los cabríos a las cabras. ¿No ves que después de este acto ni aquéllas les hacen ya, ni aquéllos se cansan persiguiéndolas, sino que, como si disfrutaran de un placer común, pacen juntos en adelante? Algo dulce, como parece <sup>lo</sup> este acto, y supera lo amargo del amor" (ibidem)

En la intención <sup>moralizadora</sup> del autor por mantener puros a sus protagonistas, éste hace que Cloe rechace la petición de Dafnis, objetando que la satisfacción de los animales se lleva a cabo sin necesidad de que se desnuden, pues hay que ver cuán lanudos están. Es curioso señalar cómo no obstante lo bien logrado hasta ahora del argumento, Longo traiciona todo su propósito moralizante, caracteriza

do en la ingenuidad de sus protagonistas, dejando filtrar su verdadero conocimiento de la unión física con la petición de que Cloe se desnude. El ejemplo del copulamiento animal no justifica la petición de Dafnis, como después el mismo Longo se da cuenta, haciendo que Cloe la objete.

Así pues, Dafnis recurre a imitar a los cabríos, y haciendo levantar a Cloe se le pega por detrás, como los moruecos a las ovejas, esperando encontrar así remedio a su desazón interna. Pero "habiendo quedado deseando mucho más, sentándose, lamentó ser más ignorante incluso que los moruecos para los actos de amor" (III, 14, 5).

Dafnis y Cloe creen haber encontrado el remedio a su insatisfacción, al ver la tranquilidad que rodea a los animales después del apareamiento. Para ellos éste es el tercer remedio propuesto por Filetas que sienten no haber llevado íntegramente a cabo hasta ahora.

El ejemplo de los animales parece guiarlos en el camino adecuado. Sin embargo, el alivio que buscan no ocurre; se sienten más intranquilos que antes, y Longo alude a la ignorancia de Dafnis en lo que se refiere al amor físico.

Debido a la ingenuidad con la cual quiere caracterizarlos, no pueden ir más lejos; porque Longo les niega el conocimiento de la consumación física del amor que en los animales se da por mero <sup>1</sup>instinto.

<sup>1</sup> B. Russell afirma que entre la gente civilizada el acto sexual no se da por instinto, sino que se tiene que aprender. Cf. Matrimonio y Moral, Siglo XX, Argentina, 1979, p. 11

Longo desea destacar el equilibrio de sus personajes, pintados como seres en contacto con la naturaleza pero, sin embargo, no animales, sino seres que obedecen la regla moral - y social - según la cual la relación sexual está reservada al matrimonio. Por este motivo Cloe y Dafnis sufren, porque el instinto les impulsa a satisfacerse, cosa que ellos se niegan para poder ser aceptados por el grupo.

Si Dafnis y Cloe no tuvieran esta "ignorancia" sexual serían indignos de exaltación moral, de ser señalados como ejemplo. Longo los pinta siempre proporcionados: su belleza está adecuada a un comportamiento bello en esencia: hijos obedientes, pastores cumplidos, amantes del mundo natural en su conjunto. Todo lo que hacen está dentro de esta proporción; en ellos no hay excesos; siempre hay armonía, también en cuanto a las normas sociales.

De tal forma, pues, actuando como seres humanos que admiten un orden moral, necesitan del conocimiento para obtener la consumación que no pueden - a los ojos del autor -- llevar a cabo inconscientemente, como si fueran animales.

Y así, del mismo modo que para descubrirles el amor se valió Longo de un humano -Filetas - ahora, para enseñarles el camino hacia la culminación del amor físico se vale de Licenio, esposa de un viejo labrador, vecino de la localidad.

Ésta, queriendo conseguir a Dafnis como amante, intentó seducirlo con regalos, pero sin comunicarle sus deseos, ya que se había dado cuenta de su amor por Cloe, al verlos todo el tiempo juntos apacentando los rebaños.

Además, como Licenio hubiera visto lo ocurrido en el campo en ocasión del apareamiento de los animales, sintió que había llegado una buena oportunidad "por un lado para el bienestar de aquéllos, y por otra para su propio deseo" (III 15 5).

Quiero hacer notar aquí el contraste entre Licenio y Cloe-Dafnis, por lo que ya he señalado antes: Licenio es una mujer que actúa según su índole <sup>instintiva</sup> y, por lo tanto, busca por todos los medios conseguir lo que necesita, sabiendo además cómo procurárselo.

Sin que se dé propiamente un juicio moral sobre ella, no es para el autor sino un medio del que se vale para instruir a Dafnis en lo que debe saber. Por ello no interesa a Longo su virtud, pero sí procura, en cambio, la de Cloe, según se verá más adelante.

Para llevar a cabo su intención, Licenio recurre a una estratagemata aprovechando la ingenuidad de Dafnis y el amor de éste hacia los animales y los dioses: le pide que la ayude a salvar a uno de sus gansos, robado por un águila, internándose con ella en el bosque, pues teme ir sola. (III, 16).

Dafnis, viendo la posible ocasión de matar al águila e impedir así que siguiera robando los animales, accede<sup>e</sup> a ir con ella, dejando mientras a Cloe a cargo de sus rebaños.

Una vez en el bosque, Licenio le miente que fue enviada por las Ninfas para remedir<sup>a</sup> sus males presentes, enseñándole los actos de amor que "no son un beso y un abrazo ni lo que hacen moruecos y -cabríos, sino esos saltos incluso más gratos que los que allí se dan, pues se les agrega un espacio de placer más largo" (III, 17, 2).

Como Licenio mencionara a las Ninfas -a quien Dafnis tiene por protectoras (cf. II, 22-23)- éste no recela en absoluto su ofrecimiento para libertarlo de sus tribulaciones.

Por lo demás, presentándose ésta como instrumento de las diosas para remedio de los males que aquejan a Dafnis, Longo mantiene la unidad inicial naturaleza - amor. Recuérdese que fue Eros - el dios creador de vida en la naturaleza, según lo pinta Longo, quien



puso a los pastorcitos bajo su protección, nombrando a las Nin-  
fas sus intermediarias. El que éstas aparezcan en lugar del dios,  
no es extraño, del mismo modo que no lo fue la presencia de File-  
tas(II,3-7) para descubrirles qué era el amor y cuáles sus remedios.

Dafnis y Cloe saben que los dioses se valen de seres humanos  
para darles a conocer sus designios. Filetas y Licenio, sus media-  
dores, les llevan conocimientos sobre el amor que provienen de los  
mismos dioses: Eros, creador de vida, y las Ninfas, diosas represen-  
tativas del poder de la naturaleza en general. O-sea, la naturale-  
za misma en relación con el amor.

En este pasaje también es digna de destacarse la ingenuidad de  
Dafnis. Ante el ofrecimiento de la mujer, cae a sus pies y le su-  
plica que le "enseñe muy rápido el arte con el cual haría a Cloe  
lo que deseaba" (III,18,1).

"Y como si algo grande y extraordinario verdaderamente fuera a  
serle enseñado, prometió que le iba a dar un cabrito destetado y  
quesos tiernos de leche recién salida y a la cabra misma "(III,18,  
2).

Complacida Licenio por su magnanimidad y candidez, empieza a ins-  
truir a Dafnis en lo que debe hacer: besarla, abrazarla y acostar-  
se luego en el suelo. "Cuando él se sentó y la besó y se acostó,  
notando ella que podía y estaba deseoso de actuar, lo levantó ha-  
cia un costado de su postura acostada y, tendiéndose debajo, hábil-  
mente lo condujo al camino que hasta entonces había buscado. En  
ese momento no se ocupó de nada extraño. Pues la misma naturaleza  
lo instruyó en lo que quedaba por hacer " (III,18,4).

Habiendo cumplido Licenio su papel al enseñarle a Dafnis lo que  
éste requería, queda a la naturaleza instruirlo en lo que tenía que  
hacer. La participación humana, entonces, es sólo la mínima necesi-



-ría para dotarlo del conocimiento indispensable; a la naturaleza le toca ser la guía definitiva para la satisfacción de Dafnis.

No podía ser de otro modo, en virtud de lo que hemos venido señalando: hay una unión amor-naturaleza que se nos hace evidente de manera específica en el episodio transcurrido. El amor -- según parece decir Longo-- no puede ser antinatural, pues es un principio de vida ínsito en el hombre. Una vez satisfecha su necesidad, Dafnis ya no sufrirá indebidamente, y el amor deja de ser para él una pena y una amargura, pasando de la etapa de la mera atracción instintiva a la de la madurez, de mayor realización. En este momento el sentimiento de Dafnis por Cloe se vuelve más profundo y sólido, alejado del simple instinto.

Aunque inicialmente el joven pretende hacer con Cloe aquello que le enseñó Licenio, refrena su deseo al conocer por ésta que Cloe sufrirá y gemirá y probablemente sangraría, como si hubiera sido herida, por ser todavía doncella. En tal virtud, temiendo lastimarla, decide hacer con ella únicamente lo acostumbrado. En este momento su amor erótico se transforma en amistad-benevolencia, en algo racional.

Ahora bien, la pureza de Dafnis no se mengua, porque Longo lo hace actuar del mismo modo que antes con Cloe. Aunque ya no es ingenuo, en cuanto que desconoce qué es el amor, sí es casto y mantiene una conducta intachable desde el punto de vista moral que prohíbe las relaciones sexuales antes del matrimonio.

El temor de Dafnis de herir a Cloe está arraigado en un profundo respeto y consideración a la muchacha, el cual no podría darse de no existir de por medio un criterio moralizante que lo

inclina a evitar, en muchas ocasiones, el acostarse junto a Cloe para impedir "que su raciocinio fuera vencido en algún momento" (III, 24, 3).

Cuando el matrimonio se consume, su temor desaparecerá, pues ya no existe el riesgo de perjudicar a Cloe quitándole su virginidad una vez que sea su esposa, cuando su relación esté ya aprobada por la norma social-ética.

Aquí se da nuevamente el equilibrio que interesa a Longo destacar en su personaje: la adecuación en su conducta como ser humano racional (y social), acorde con una índole humana definida, no instintiva y, como tal, superior a la de los animales o a la de los seres humanos que actúan como animales. Vivir conforme a este tipo de naturaleza humana es lo hay que procurar. Por ello Dafnis y Cloe son dignos de exaltación, por ello son señalados como modelos para los lectores, dándoles una importancia que supera a la del héroe habitual de novelas.

#### 6. La realización del amor.

Luego de los acontecimientos señalados, Longo inicia lo que será el desenlace de la novela, para lo cual se vale de dos episodios: introduce una serie de pretendientes en torno a Cloe, con lo cual da cabida al tema del matrimonio, que desemboca en el tradicional final feliz que es reforzado con la oposición de los padres. Esto lleva al segundo episodio: la necesidad del reconocimiento final de los héroes, típico de <sup>este</sup> género literario.

La tranquilidad de los pastorcitos se ve amenazada por la abundancia de pretendientes que surgen en torno a la muchacha. Estos ofrecen regalos y muchos bienes a los padres de Cloe, con el afán de conseguirla. La madre adoptiva -Napé- considera que ha llegado el momento de darla en matrimonio y urge a Drías, el padre, a abre

surar la boda cuanto antes.

Ante tales circunstancias Cloe, entristecida, intenta ocultar a Dafnis lo que ocurre; pero no puede haberlo por mucho tiempo, dada la insistencia de éste por conocer el motivo de su tristeza.

Desesperado por las noticias "Dafnis llegó a estar fuera de juicio y, sentado, lloró, diciendo que moriría si Cloe no pastoreaba" (III,26,1).

Es digna de mención la manera como Longo se refiere a la desesperación de Dafnis. Insistiendo en su propósito de vincular el amor a la naturaleza, no dice que Dafnis moriría si perdiera a Cloe, sino que moriría si ésta ya no pastoreaba con él. En otras palabras, no sólo alude a la pérdida sentimental de la amada, sino a la de su compañera en las labores cotidianas de pastoreo que significan tanto para él, como demuestra en ocasión del robo de su ganado por los metimnenses (II,22). Afligido, Dafnis decide confesar a su madre su amor por Cloe, esperanzada en que ella persuadiría a Lamón, su padre, para que éste a su vez ofreciera algo al padre de la muchacha, a cambio de la mano de ésta.

La madre argumenta que son pobres y más que apertar algo a la novia necesitaban que ésta aportara en su lugar. Dafnis opta entonces por recurrir a la ayuda de las Ninfas como ya lo había hecho en otras ocasiones.

Las diosas acceden benévolamente a ayudarlo, indicándole mediante un sueño dónde encontrar el dinero para asegurar la mano de Cloe.

Con esta solución Longo recurre a una acción extraordinaria, a una especie de deus ex machina, como es el hecho de encontrar Dafnis bajo un delfín muerto una bolsa con tres mil dracmas que

el mar arrojara como resto de un naufragio. Sin embargo el acontecimiento, no obstante lo maravilloso de su índole, no queda desligado de la intención principal del autor, pues es la naturaleza misma por obra del mar, uno de sus elementos, la que proporciona a Dafnis los medios para conseguir su amor.

Longo no deja tampoco al azar el que este hallazgo estuviera reservado únicamente a Dafnis, ya que hace notar que la descomposición del delfín muerto no sólo impide a cualquier caminante acercarse, "sino que se alejan corriendo de la fetidez de su podredumbre" (III, 27, 4).

Con el dinero en su poder Dafnis acude ante Drías para solicitarle a Cloe en matrimonio, aduciendo a su favor todos los conocimientos que tiene sobre la vida del campo: sembrar, podar, plantar, arar, así como sus virtudes de pastor: haber duplicado el número de cabras y haber criado cabríos, cuando antes daban las cabras a otros para su apareamiento. En segundo término refiere que es vecino intachable y que ha sido criado por una cabra, como Cloe por una oveja. Finalmente menciona el dinero, que considera superior con creces a todos los regalos ofrecidos por los otros pretendientes.

No debe resultarnos extraña la argumentación de Dafnis. A pesar de ser retórica en principio, a Longo le interesa destacar lo que será fundamental en la existencia de los jóvenes: su capacidad para mantenerse pudiendo allegarse los recursos necesarios, con la experiencia y habilidad de Dafnis en la vida del campo. Esto permite sellar la unidad inicial amor-naturaleza, porque podrán llevar a feliz término su amor y perpetuarlo en un medio campesino, donde podrá mantenerse bastante intacto, libre de la contaminación

social y del deterioro de costumbres que suele darse en las ciudades, como más adelante especificará el autor en ocasión del reconocimiento de Dafnis.

Si Longo mencionara sólo el dinero, se aseguraría el matrimonio, pero no se resaltaría la unidad que interesa a nuestro autor. Hubiera bastado el dinero para los fines mismos de la narración; sin embargo Longo quiere insistir en lo otro como finalidad más importante, trascendente para la historia de amor: la unión de los jóvenes enamorados englobada en la vida campesina es lo fundamental, lo concluyente en última instancia, como afirmará hasta el final de su novela.

Por otro lado, cuando Dafnis refiere que tanto él como Cloe tuvieron un destino parecido en tanto fueron amamantados respectivamente por una cabra y una oveja, hace reflexionar a Drías sobre la conveniencia de un matrimonio que sellaría el destino común de aquéllos, como en un sueño les fue revelado a él y a Lamón por los dioses poco tiempo después del nacimiento de los niños(I, 7, 2).

Sin embargo, la boda no se lleva a cabo de inmediato, pues interfieren con ella los respectivos reconocimientos de Dafnis y Cloe por parte de sus verdaderos padres.

En este punto quiero destacar cómo Longo se vale de los recursos novelísticos en boga para, por una parte, conferir interés a la trama y alargarla y, por otra, para insistir en la idea moralizante que sustenta en la obra. Una vez conocido el mecanismo del acto amoroso, medio de consumación del sentimiento amoroso, no quedaría más que ponerlo en práctica. Como esto es imposible sin matrimonio, éste debe llevarse a cabo y para ello es indispensable resolver la intriga planteada en un principio con el hallazgo de

Cloe y Dafnis y quiénes son sus verdaderos padres.

En esta parte al autor ya no le interesa narrar la evolución del amor de los personajes porque necesariamente esta evolución implica una consumación física que él trata de impedir a toda costa en base a su postura moralizante.

Así pues, la novela adquiere las características propias de las demás obras del género, procediendo al reconocimiento de los personajes y a desarrollar las aventuras que éste lleva aparejadas. Sin embargo, no dejo de encontrar una serie de ideas subyacentes al tema, que el autor desarrolla sobre el amor, las cuales analizaré en la segunda parte de esta interpretación.

#### 7. Reconocimiento de Dafnis.

De modo paralelo a como inicia Longo su novela, primero con el hallazgo de Dafnis por parte del pastor Lamón, y luego con el de Cloe por parte de Drías, teje el desenlace de la obra recurriendo, inicialmente, a descubrir la verdadera identidad del jovencito y luego la de la doncella.

Los verdaderos padres de Dafnis resultan ser los dueños de los campos que cultiva Lamón, y acuden para inspeccionar sus trabajos. Este procura que todo esté en orden para la visita del amo, Dionisófanes, quien llega después que su hijo Astilo y el parásito de éste, Gnatón. Este, siendo pederasta por naturaleza, se enamora de Dafnis y desea conseguirlo para sí, pidiéndoselo a Astilo como criado.

Ante tales circunstancias, Lamón considera llegado el momento de revelar el secreto de Dafnis, y para ello presenta al amo mayor los objetos que se hallaban junto al niño cuando lo encontró. Sorprendidos Dionisófanes y su esposa Clearista identifican en ellos los mismos objetos que dejaron junto a su hijo al exponerlo, con

8. Reconocimiento de Cloe.

Las particularidades del reconocimiento de Cloe son semejantes. Drías, el pastor que la crió, considera que es necesario revelar el secreto de la joven, a fin de que pueda casarse con Dafnis, pues como hijo del amo requería ya de una compañera de nobleza similar, Aceptaron los padres de Dafnis buscar a los auténticos padres de Cloe, para lo cual regresaron a la ciudad.

Ya ahí, Dionisófanes tuvo un ensueño en el que se aparecían las Ninfas, rogando a Eros que concediera ya a Dafnis y Cloe el matrimonio. El dios acepta y en el sueño ordena a Dionisófanes que convide a todos los nobles de Mitilene a un banquete, y que les enseñe los objetos de reconocimiento de Cloe, y que luego cante el himno.

Dionisófanes <sup>s</sup>intruye a un criado para que vaya mostrando los objetos a todos los presentes, y uno de ellos, Megacles, los identifica, y gritando pide a su huésped que le diga si su hija vive. Después de aclaradas las cosas, se acuerda entre los padres el matrimonio, decidiéndose llevarlo a cabo en el campo, a petición de Cloe y Dafnis, porque Dafnis, por que no sólo portaba la vida a la ciudad (IV, 37, 1). Analicemos ahora el desenlace de la historia amorosa. Del mismo modo que por interacción de Eros se inicia el romance de Cloe y Dafnis, de tal modo termina cuando el dios accede a su matrimonio y se decide efectuarlo en el campo.

Este deseo de los jovencitos refleja la voluntad específica del autor para mantener constantemente unido el amor de la pareja en un medio natural-- el campo -- en el cual nació por obra del dios Eros el amor de aquéllos, y en el cual no sólo debe consumarse sino mantenerse.



Los festejos de la boda son totalmente campestres con la presencia de parientes y amigos que se divierten al modo campesino: cantando cantos de segadores, bromeando según lo acostumbrado en los lagares: "Filetas tocaba la siringa, Lampis la flauta, Drías y Lamón bailaban"(IV,38,3). Incluso las cabras pastaban cerca, "como si también ellas participaran del festejo. Esto para los ciudadanos no era muy agradable; pero Dafnis llamaba algunas por su nombre y les daba fellejo verde y, tomándolas por los cuernos, las besaba"(IV,38,4).

Ahora bien, Longo no se conforma con este final, en donde resume toda su intención a lo largo de la obra, sino que todavía insiste en ella, dándole una proyección al futuro. Para el efecto nos relata cómo Cloe y Dafnis vivieron el resto de su vida:

" Y estas cosas al modo pastoril no las tuvieron sólo entonces, sino la mayor parte del tiempo mientras vivieron, honrando a sus dioses, las Ninfas y Pan y Eros, y procurándose numerosos rebaños de ovejas y de cabras, y considerando la fruta y la leche el alimento más agradable. Y a su hijo varón le dieron una cabra, y a su segundo, que fue niña, lo hicieron que mamara la teta de una oveja; y a él lo llamaron Filopemen y a ella Agela. Así también estas costumbres envejecieron con ellos y adornaron la gruta y colgaron imágenes y erigieron un altar de Eros Pastor, y dieron a Pan para que lo habitara, en lugar del pino, un templo que llamaron de Pan el Guerrero " (IV,39).

Dafnis y Cloe no es pues, para su autor sólo una obra de entretenimiento, sólo una historia de amor con un final feliz. Longo señala en numerosos pasajes cómo el amor representa una potencia creadora de la naturaleza, algo deseable que debemos procurarnos. La



unión amor-naturaleza no es de ningún modo intrascendente, un mero recurso de composición del creador de una novela de amor en un fondo pastoril; su intención es otra. Longo está convencido de que la existencia en unión con la naturaleza es lo mejor, y por lo tanto, señala ésta como modelo de sus héroes, al declarar que siempre vivieron "al modo pastoril" en unión de sus hijos.

No obstante ser ricos y nobles, desprecian la vida de la ciudad y viven simplemente en el campo a base de una alimentación simple y en comunión con los dioses campesinos.

Para Longo es tan trascendental señalar la importancia de la vida en el campo, que incluso interrumpe el relato de los festejos de la boda de Dafnis y Cloe - que representan el fin de la novela- para hablarnos de ella. No es suficiente para él lo indicado hasta ahora, sino que quiere dejar expresamente clara su idea, revelándonos cómo será la existencia futura de aquéllos una vez realizado su amor en estrecha unión con la naturaleza, poder creador universal.

El relato final de la historia de amor es breve: luego del banquete campesino "todos los acompañaron hacia el tálamo, unos tocando la siringa, otros la flauta y otros levantando grandes antorchas, y cuando estuvieron cerca de las puertas, cantaron con voz áspera y ruda como si estuvieran abriendo la tierra con sus hocas y no cantando el himeneo"(IV, 40).

En cuanto a Cloe y Dafnis, Longo tampoco dej<sup>1</sup>as cosas a la imaginación y nos dice al respecto:

"Dafnis y Cloe, que estaban acostados juntos, desnudos, se abrazaban y se besaban manteniéndose despiertos durante la noche, como ni las lechuzas lo hacen. Y Dafnis hizo algo de lo que le había enseñado Licenio, y entonces Cloe conoció, por primera vez,

que lo ocurrido en la selva había sido juego de pastores"(IV, 40,3).

Longo no tiene ya reparos a la consumación dentro del matrimonio. Podemos observar cómo Dafnis no muestra ningún temor por dañar físicamente a Cloe, ni ningún temor a la sangre que pudiera brotar de su unión, según lo dicho por Licenio(III,19, 2-3). Ahora pueden ambos disfrutar los remedios de amor referidos por Filetas: besarse, abrazarse, acostarse juntos. De esta manera cumplen con lo prescrito por Eros y con lo prescrito por la norma social que exige castidad antes del matrimonio. La adecuación entre convención moral, eros y philía es entonces perfecta.

El amor, ennoblecedor de la pareja, llega a perpetuarla mediante la descendencia; los vástagos recorren el mismo camino de los padres hasta cumplir un ciclo como el de la naturaleza en su perenne fluir.

SEGUNDA PARTE

Otras manifestaciones de amor en la novela.

En esta segunda parte consideraré las manifestaciones de amor que se dan entre los personajes secundarios, las cuales se mueven en dos direcciones: en la de un eros instintivo, motivado por la atracción física, pero que se transforma a la - postre en lo que constituye la segunda tendencia del sentimiento amoroso: la del eros philias. Es éste una disposición constante fundamentada en el bien, en los afectos positivos como: solicitud, cuidado, piedad.

Analizaré las manifestaciones que se dan en los padres - adoptivos y verdaderos; las de Astilo -- típicas ambas del segundo grupo -- para pasar a considerar luego las de los pastores Dorcón y Lampis y las de tres personajes que contribuyen al avance o retraso de la trama: Filetas-- ejemplo del segundo tipo-- y Licenio y Gnatón que pasan del amor instintivo al amor benevolencia.

En segundo término comentaré las leyendas míticas que se incluyen en la obra, en virtud de su tema amoroso. Luego examinaré los actos de amor a la naturaleza: los animales, los dioses, el campo mismo, y terminaré con algunas observaciones sobre las aventuras que incluye el autor, pues las he visto como actos contrarios a aquélla, entendida como ley natural de orden y necesidad que rige al mundo.

## 1. LOS PADRES

En el análisis de las demostraciones de amor que se presentan en los padres de Dafnis y Cloe, discurriré sobre las actitudes iniciales y finales que aquéllos adoptan en relación con los pastorcitos.

Por lo que respecta a Lamón, el campesino que encontró expuesto a Dafnis, podemos observar dos actitudes que se contraponen. Inicialmente, movido sólo por la ambición, intenta robar las ricas prendas de reconocimiento que se encuentran junto a Dafnis dejándolo abandonado.

Sin embargo, arrepentido por el ejemplo que le ofrece la cabra que lo amantaba, debiendo para ello dejar a su propio cabrito recién nacido, decide llevar al niño a su mujer para que lo críe como propio(I,3)

Encontramos aquí de nueva cuenta la guía de la naturaleza en la existencia de los hombres, esta vez por lo que respecta al amor, entendido como benevolencia, también fuente de vida. La ambición de Lamón lo impulsa a apoderarse de los ricos objetos que acompañan al niño, haciendo caso omiso del abandono de la criatura. Pero la presencia de la cabra -- que representa en este caso a la naturaleza como principio de vida -- obliga a Lamón a reflexionar sobre sus actos y a apiadarse, consecuentemente, del infante desamparado.

De este modo, pues, la naturaleza sirve a Lamón como ejemplo, como norma de conducta a seguir. Y lo mismo le ocurre a su mujer Mirtale, quien pronto aprende a querer al niño como propio, conforme al instinto demostrado por la cabra nodriza.

Una situación similar se nos propone con los padres de Cloe. Drías ~~la~~ encuentra <sup>a la niña</sup> abandonada en un soto, siendo amamantada por una oveja. Pero, en contraposición con Lamón, él se compadece inmediatamente de la criatura expósita y suplica a las Ninfas que la crien con buena fortuna. Lleva la niña a su mujer, Napé, quien pronto, también, empieza a amarla "como si temiera ser superada por la oveja" (I,6,3).

Sin embargo, del mismo modo que su compañero de hallazgo, Drías decide conservar las prendas de reconocimiento en espera de obtener un beneficio al descubrir a los verdaderos padres de la niña.

Ahora bien, tanto Lamón como Drías educan a los niños de ~~la~~ manera especial, considerando que tienen un destino promisorio en virtud de la riqueza de las prendas de reconocimiento que los acompañaban en el momento de su hallazgo, y que revelaban un origen noble.

Todo el papel de los padres adoptivos queda restringido en la novela a dos situaciones: la del encuentro de los niños, y aquella relativa a su boda.

~~Nota:~~ Lamón ~~es~~ Drías, en la expectativa de un mejor futuro para sus hijos—y como consecuencia para ellos mismos—ambicionan un matrimonio digno de la nobleza de aquéllos.

← Por ello Drías rehúsa todas las peticiones de los pretendientes de Cloe, a pesar de que éstos ofrecen regalos y bienes superiores a su condición de pastores (III,25,3).

La actitud de Lamón y Drías demuestra, en un principio, un egoísmo que tiende más a la utilidad propia que a la felicidad de Dafnis o Cloe, especialmente cuando se muestra la perspectiva del matrimonio entre ambos.

Drías, por su parte, accede a la petición de Dafnis porque éste le lleva tres mil dracmas y porque, al proponerle a Lamón que le dé a Dafnis en matrimonio para su hija, aquél le responde que se

afana por un mancebo superior a ellos (III,31,4). Esto le hace pensar que Dafnis puede ser también un expósito, recogido por Lamón y Mirtale, y que seguramente tendrá prendas de reconocimiento similares en riqueza a las de Cloe, con cuya circunstancia todos resultarían económicamente beneficiados.

Lamón a su vez, se niega inicialmente a considerar la posibilidad de matrimonio entre Dafnis y Cloe y censura a su mujer "porque recomendaba a la hija de unos pastores para su hijo quien, los haría libres y dueños de mejores campos al encontrar a sus padres." (III, 26,3.). Luego accede aparentemente a la realización de la boda, tras un tiempo de espera en el cual anhela que algo ocurra para impedirlo.

Sin embargo la ambición de Lamón y Drías, muy explicable dada su condición de siervos, sólo es momentánea. Porque cuando las circunstancias lo exigen, no tienen empacho en confesar la verdad sobre el origen de Dafnis y Cloe, y están dispuestos incluso a sacrificar todos sus bienes en aras de la felicidad de sus respectivos hijos.

Lamón llega a decirle a su mujer: "Ha llegado el momento de revelar los secretos. Por mí, que se pierdan las cabras y todo lo demás ... no voy a callarme cuál es la fortuna de Dafnis sino que diré que lo encontré expuesto y revelaré cómo fue alimentado y mostraré cuánto encontré expuesto con él" (IV,18,3). Hasta llega a estar dispuesto a someterse a tortura para ser creído (IV,20,2), y para evitar que Dafnis sea llevado como siervo de Gnatón y usado por él con intenciones pederastas.

Este hecho sorprende a Dionisofanes quien exhorta a Lamón a decir la verdad "y a no inventar cosas semejantes a los mitos para retener a su hijo cerca de él" (IV,20,1).

Drías, por su parte, decide no ocultar por más tiempo el secreto de Cloe cuando ve que peligró su matrimonio con Dafnis, pues este,

una vez reconocido por sus verdaderos padres, requiere de una novia de noble origen para poder desposarla. Así, sin temer el castigo al que pudiera ser acreedor por haberse apropiado los objetos de reconocimiento que acompañaban a Cloe en su condición de exposita, pide a Dionisofanes que busque a los verdaderos padres de la muchacha, a fin de que ésta pueda ser digna de su hijo. (IV,30,4).

De tal modo, su amor por Dafnis y Cloe lleva a Lamón y a Drías a renunciar a sus ambiciones. Están dispuestos incluso a perderlo todo, con tal que sus hijos sean felices. Toda circunstancia queda supeditada al amor, no obstante que éste implique pérdida, no sólo de sus bienes, sino también de sus hijos, pues éstos, una vez reconocidos, deben irse con sus padres auténticos.

El amor, esta fuerza de creación de la naturaleza, los impulsa al desprendimiento total, cuando se dan cuenta que Dafnis y Cloe merecen una vida propia a la que dará lugar el amor que se tienen.

En razón de esto se resuelve todo conflicto potencial.

El comportamiento de los padres verdaderos de Dafnis y Cloe es digno también de analizarse, porque Longo no se limita a emplear la exposición como un mero tópico o recurso literario en boga.

Recurriendo frecuentemente a contrastes en la composición del argumento, el autor de Dafnis y Cloe nos ofrece una franca oposición entre las actitudes de los padres adoptivos y verdaderos de sus protagonistas.

Mientras que Lamón y Drías actúan siempre en concordancia con un instinto, que coincide con una norma, que les es dictado por la naturaleza y que los lleva a querer y proteger a los recién nacidos, criándolos como propios-- a pesar de la ambición inicial subyacente

en sus intenciones --} Dionisófanes y Megacles actúan primero precisamente en contra de este principio natural, al abandonar a sus vástagos y disponerlos a una muerte segura.

Las razones con las que ellos pretenden justificar tal abandono son en ambos casos más o menos de la misma índole. Dionisófanes narra como luego de haber procreado tres hijos nació Dafnis. "Pensaba que la descendencia era suficiente y cuando nació luego de todos este niño lo expuse, no exponiendo con él estos objetos como de reconocimiento, sino como ofrendas fúnebres" (IV,24,1).

No hay más explicaciones. No hay tampoco demostración de aflicción o arrepentimiento e incluso llega Dionisófanes al punto de decirle a Dafnis que no le tenga resentimiento por haberlo expuesto "pues no lo quise de buen grado".

El reencuentro de Dafnis se debe, según él, a la providencia divina -"para que tuviéramos más apoyos en la vejez" (ibidem)- ya que recién expuesto aquél, la Fortuna le había quitado a dos de sus tres hijos en un mismo día.

Megacles, por su parte, argumenta algo similar aduciendo que su pobreza fue el motivo para haber expuesto a la niña. Sin embargo, hay una pequeña diferencia entre su actitud y la de Dionisófanes, ya que él expone a Cloe con la esperanza de que ésta encuentre a quienes puedan criarla mejor que él. Así, dice: "Temiendo que ella se criara en la pobreza la expuse, disponiendo estos objetos de reconocimiento, sabedor de que muchos también así se afanan por ser padres" (IV,35,3) Al abandonar a su hija lo hace en la gruta de las Ninfas y la encomienda a las diosas para su protección.

Megacles no deseaba que su hija muriera, como lo había hecho Dionisofanes en el caso de Dafnis. Sólo quería que se criara bien y, como él no podía hacerlo, la dejaba a otros para que lo hicieran.



Sin embargo, él no tenía la certeza de que Cloe fuera a ser recogida-- a pesar de la petición a las Ninfas--; de modo que su actitud se asemeja por sus posibles resultados a la de Dionisofanes y, debido a eso, es castigado por los dioses quienes le niegan más descendencia. "Luego -dice- empezó a fluirme la riqueza cada día sin tener heredero. Pues entonces no tuve la buena fortuna de ser padre de una hija, y los dioses, como burlándose de mí, de noche me enviaban sueños que hacían ver que me iba a hacer padre un rebaño" (ibidem).

En ambos progenitores existe, por lo demás, la misma actitud de respeto hacia lo dictado por la Fortuna, ya se llame ésta providencia divina o simplemente voluntad de los dioses. Dionisofanes afirma al entregar a Cloe a su padre: "A esta tu doncella, por voluntad de los dioses, alimentó una oveja, como una cabra a mi Dafnis" (IV, 36, I). Ambos reconocen el poder de la naturaleza como <sup>causa</sup> de creación equivalente a dios-- con todas sus denominaciones posibles-- y la identifican con el principio de existencia en todas las cosas.

~~Los~~ <sup>Los</sup> dioses determinaron que Dafnis y Cloe vivieran, y por ello dos animales --objetos de su creación-- los alimentaron.

La decisión de Dionisofanes de matar a Dafnis, por ser opuesta al principio de vida que representa la naturaleza, no se lleva a término, e incluso es castigado por la Fortuna con la muerte de dos de sus hijos.

Megacles, cuya intención no era matar a Cloe, es castigado de manera más leve, siéndole negada solamente una futura descendencia.

Como podemos juzgar por lo examinado hasta aquí, Longo no considera el tema de la exposición sólo como un tópico literario sino, que se vale de él para insistir en su afán de hacer de la naturaleza un principio de vida y de conducta insito en los hombres, en el cual

subyace la tendencia moralizante del autor.

Dionisófanos y Megacles -- cada uno a su manera -- se apartan de lo que dicta la naturaleza, van en contra de sus principios y, por lo tanto, pierden a sus hijos. Longo afirma así implícitamente sin cesar: quien se aparta de la naturaleza, de sus normas, es castigado de un modo u otro.

El haber encontrado a sus respectivos hijos, a mi modo de ver, sólo se da por exigencia de la trama novelesca la cual exige un final feliz que no podía darse sin el reconocimiento por parte de sus verdaderos padres de Dafnis y Cloe. Este no simboliza un premio, pues no hay sacrificio que recompensar.

Lamón y Mirtale, Driás y Napé fueron retribuidos ampliamente con dinero, campos y animales (IV,33,I) y más tarde también con la presencia de sus hijos, pues Dafnis y Cloe, "regresaron otra vez al campo... porque no soportaban la vida en la ciudad" (IV,37,I).

De tal modo, el autor redondea la conclusión venturosa de la novela, recompensando a los padres adoptivos de Dafnis y Cloe por su conducta acorde con las pautas dictadas por la naturaleza en virtud de la cual protegieron y cuidaron a los expósitos, concediéndoles así la posibilidad de existir y, con ello, la de ser más adelante a su vez, fuente de vida mediante la procreación de sus hijos.

## 2. ASTILO: El amor fraternal.

El papel que Longo asigna a este personaje es muy reducido, aunque no por eso menos importante.

Astilo es el hijo de Dionisofanes y, por lo tanto, hermano de Dafnis.

Joven rico, acostumbrado a vivir en la ciudad con gran molición, viene al campo en busca de nuevas experiencias, acom

pañado de un parásito de nombre Gnatón, de quien hablaré posteriormente.

No obstante la descripción anterior, Astilo es un joven generoso como lo demuestra al interceder con su padre en tratándose de la ruina del jardín de su propiedad, y echando la culpa de lo ocurrido a sus caballos (IV, 10,2) para que aquél no castigara a Lamón.

También demuestra su bondad al querer complacer a Gnatón, otorgándole a Dafnis como sirviente -sin saber todavía que éste es su hermano- (IV,17,1).

Pero su generosidad destaca, sobre todo, a raíz del reconocimiento de Dafnis.

← "Cuando todavía habla ella y Dionisofanes besa los objetos de reconocimiento, y por el extremo placer llora, Astilo, comprendiendo que es su hermano, arrojando la capa, empieza a recorrer hacia el jardín, queriendo besar el primero a Dafnis" (IV,22, 1). Asustado éste al ver que corría junto con muchos y creyendo que querían capturarle a fin de entregarlo a Gnatón como siervo, se dirige hacia el mar para arrojarse desde un inmenso peñasco. Comprendiendo esto Astilo le grita: "Detente Dafnis, nada temas. Soy tu hermano y padres los has hasta ahora tus amos. Hace muy poco nos dijo Lamón de la cabra y nos mostró los objetos de reconocimiento... Juro por las Ninfas, que no miento" (IV,22,4).

De esta manera tan espontánea reacciona Astilo, salvando a Dafnis a pesar de lo reciente de su reconocimiento. Del mismo modo como Dafnis aceptó a sus padres de inmediato abrazándolos y besándolos y queriéndoles sólo por ser sus progenitores, así Astilo acepta a Dafnis. Y podemos citar aquí la frase de Longo que explica la reacción de los jóvenes: "Así la naturaleza rápidamente se confía" (IV,23,2).

Longo también pone en boca de Dionisofanes la afirmación "ninguna posesión es más grande para para los nombres sensatos que un hermano" (IV,23,3) a cuya tesis se acoge benévolamente Astilo, disponiéndose a compartir con Dafnis lo que había sido hasta ahora su único patrimonio.

El papel de Astilo es importante porque sirve a Longo para afirmar su idea del amor como fuerza creadora en el sentido de algo ennoblecedor y digno que todos los hombres deben buscar en cualquier circunstancia, amando a sus parientes y amigos con espontaneidad y desinterés.

### 3. El amor instintivo.

De la misma forma que la presencia de Filetas es representativa en la novela, la de los pastores Dorcón y Lampis tiene implicaciones que van más allá del papel aparentemente insignificante que tienen como protagonistas de episodios secundarios en la trama fundamental de la obra.

He agrupado a Dorcón y a Lampis, porque para mí representan el prototipo del eros instintivo y violento que Longo contrapone al amor de Cloe y Dafnis, prototipo de un amor respetuoso y digno en todo su desarrollo.

#### Dorcón.

A diferencia de Lampis, en Dorcón podemos observar la transformación del eros instintivo en philía cuando él cambia su actitud hacia Cloe y Dafnis, como describiré en seguida.

Longo nos pinta a este personaje en actitudes que contrastan primeramente con las de los protagonistas y, posteriormente, con las suyas propias.

Dorcón es el boyero a quien Cloe acude para que saque a Dafnis de la trampa a la cual cayó junto con un cabrío, (I,12), y quien perdidamente enamorado de ella desde entonces, busca todos los medios para conseguir su amor, ya fuera con regalos o por la fuerza (I,15,2).

Longo nos dice al respecto que Cloe se alegraba con los regalos de Dorcón "ignorante de las artimañas del amante" porque así ella podía obsequiar a Dafnis los quesos, flores y demás dones que recibía de aquél (I,15).

Frustrado al no conseguir su objeto con presentes, al resultar también vencido en la disputa establecida con Dafnis para dirimir cuál de los dos era mejor a juicio de Cloe (I,16), opta por buscar "otro camino de amor" (I,17,1). Este consiste en llevar obsequios a Driás, el padre de la muchacha, a quien propone el matrimonio con la joven, ofreciéndole a cambio bienes muy importantes que despiertan por un momento la codicia de aquél. Pero finalmente rechaza su oferta "reflexionando que la doncella es digna de un mejor esposo" (I,19,3).

Ante tales circunstancias, sólo queda a Dorcón apoderarse de Cloe por la fuerza; aprovechando un momento en que ésta estuviera sola. La oportunidad surge en ocasión del abrevaje. Dorcón se cubre con una piel de lobo y espera, oculto entre la maleza que rodeaba la fuente donde bebía el ganado, esperanzado en que "asustando a Cloe con este disfraz, se apoderaría de ella" (I,20,4).

Pero no obstante el sobresalto de Cloe, las esperanzas del boyero no se cumplen, pues la muchacha llama a Dafnis en su ayuda luego de ser protegida por los perros pastores. Estos se echan sobre Dorcón tomándolo por lobo, y a mordidas le arrancan la piel que lo cubría.

"Y, por ignorancia de sus tentativas amorosas, considerando Juego pastoril su acción de ponerse encima la piel", no se enojaron sino que incluso lavaron y curaron sus heridas, tras de lo cual, "consolándolo, y llevándolo de la mano hasta un punto del camino,

lo despidieron" (I,21,5).

La actitud de Dorcón difiere radicalmente de la de Dafnis y Cloe, pues carece de la bondad e ingenuidad de éstos, y raya casi en maldad. El amor que siente por Cloe nos es pintado por Longo con tintas totalmente opuestos a aquellos utilizados para describir el amor de nuestros protagonistas. Al obsequiar no lo hace, como aquéllos, con el afán de agradar al amado, sino buscando conseguir a cambio el favor de la muchacha. La dote que ofrece a Drías también conlleva una segunda intención: conseguir un matrimonio forzado con Cloe, tentando la codicia de su padre para que lo apruebe, sin tomar en cuenta para nada la voluntad de la muchacha.

← Finalmente, el disfraz de lobo extrema sus malas intenciones hacia Cloe por querer emplear la fuerza con tal de poseerla.

Sin embargo todo fracasa, porque no existe la condición fundamental que se exige para el logro amoroso como es la buena voluntad y disposición de los amantes. El amor de Dorcón -según entiendo a Longo- representa lo negativo, el sentimiento forzado que carece del poder creador del auténtico afecto que implica entrega, identificación -en una palabra- la realización de los amantes.

Al no ocurrir esto en el caso de Dorcón -- pues Cloe no le interesa más que como objeto de su deseo -- su amor no puede obtener satisfacción porque es meramente instintivo y no implica el compromiso personal recíproco.

En este sentido pienso que la idea de Longo sobre el amor tiene matices moralizantes, ya que lo que él exalta es su consecución como un sentimiento pleno, vivificante, de participación y que debe ofrecerse siempre dentro de cauces naturales. Para él todo exceso es denigrable, y de esto nos da muestras también en otros casos además del de Dorcón.

Por otro lado, Longo ofrece para este personaje una actitud contrastante con aquella que acabo de comentar. Dorcón primero, es caracterizado repulsivamente, mas su conducta se transforma poco antes de su muerte, cuando con magnanimidad brinda a Dafnis y a Cloe lo necesario para que se salven de los piratas que incursionaron en sus campos.

Dorcón fue materialmente destazado por ellos cuando trataba de evitar que se llevarán a sus bueyes (I,29). Al querer ellos llevarse también a Dafnis, como Cloe corriera en busca de la ayuda del boyero, éste desconociendo sus heridas, "tomando un pequeño rescoldo de su amor anterior" le ofrece el medio para su salvación y la de Dafnis, y para la destrucción de los piratas. Le da su siringa para llamar a sus bueyes, que están acostumbrados a seguir su melodía aún encontrándose lejos (I,20). Así ocurre en efecto, y cuando los animales escuchan lo que consideran el llamado de su amo, saltan de la nave volteándola, y ocasionan la muerte de los piratas.

Es significativa la mención que hace Longo del "amor anterior" de Dorcón hacia Cloe. Pues es en virtud de este sentimiento que Dorcón se entrega a los amigos, sin esperar a cambio más que un beso de la muchacha, cuando se brinda la transformación del boyero reivindicándolo de su maldad inicial. Su recuerdo será a partir de entonces algo

grato, al considerarse su sacrificio personal como un beneficio para la salvación de sus amigos.

Así, su eros instintivo se transforma en un eros philias, y con ello la amistad de Dorcón adquiere valor, pues conlleva una actitud de desprendimiento que Longo quiere señalar como positiva y digna de emularse. Del mismo modo que exalta el amor como un sentimiento de realización, así también lo hace con la amistad desinteresada a la que considera una forma de amor digna de seguirse.

#### Lampis

A diferencia de Dorcón, en este personaje sólo se muestra el amor instintivo, carente de efectos positivos y, por lo tanto, algo rechazable según la concepción del autor.

El papel de Lampis, aunque reducido, adquiere significado en virtud de la caracterización que de él hace Longo. Lampis aparece desde el principio como un "boyero arrogante"(IV,7,1). Pretendiente de Cloe, sin ninguna esperanza de conquistarla por méritos propios, había ofrecido a Drías muchos regalos procurando el matrimonio. Y sabedor de que Dafnis sería sin duda escogido por el amo para casarse con la muchacha, provoca que éste se disguste con sus siervos, para lo cual recurre a destruir el parque que tanto deleitaba a Dionisófanes, y que Lamón había cuidado con gran esmero para satisfacerlo.

Fácilmente logra Lampis su cometido al destruir las flores: desentierra unas, quiebra otras y pisotea otras más, arruinando el parque de tal modo que, incluso los desconocidos lamentan su estado al verlo(IV,8,1). Sin embargo, la depredación efectuada no tiene las consecuencias esperadas, pues Astilo culpa a sus caballos de lo ocu-



-rrido, y Lamón y Dafnis no sufren la cólera del amo que Lampis había esperado conseguir con su acción.

Ahora bien, Longo hace de este personaje un villano, pues esto conviene al desarrollo de la trama para conferir a la novela cierta emoción en un momento en el cual la acción parece detenerse en torno al reconocimiento de Dafnis.

Y así, pasa rápidamente de este tema a la necesidad del reconocimiento de Cloe, mediante una pequeña aventura en la cual Lampis la rapta "porque Dafnis no se iba a casar ya y Drías lo iba a querer a él"(IV,28,1).

La tentativa del boyero, sin embargo, no tiene buen éxito y Cloe es salvada en el último instante por Gnatón, quien la lleva a la presencia de Dafnis. Este, arrepentido de su negligencia hacia la muchacha, decide confesar a su madre el amor que le profesa y su deseo de desposar a la doncella.

Ahora bien, además del papel que Longo señala a Lampis para acelerar la acción, considero que también se vale de él para reafirmar su idea del amor. Esto lo hace no directamente, sino por contraste.

Lampis, como Dorcón, representa el prototipo del amor instintivo al que Longo no concede satisfacción porque simboliza lo negativo del ser humano: el deseo sexual, natural, pero denigrable a los ojos del autor y que, por ello, debe ser rechazado. No hay en Lampis nada que lo haga merecedor de amor. Su actitud es siempre negativa, y su maldad aumenta conforme actúa en la obra. Envidia, trampa, violencia, todos los medios que emplea para tratar de conseguir sus fines no pueden -- según lo expuesto -- tener buen fin y, mucho menos, la recompensa de un amor como el que Cloe significa. En tal virtud, el castigo que sufre a manos de Gnatón y su grupo es justo. Luego, ya sin ninguna función que desempeñar en la obra, desaparece de la escena.

Filetas.

Este personaje es utilizado por nuestro autor para avanzar la acción de la novela, al descubrir a Dafnis y a Cloe los medios para satisfacer su amor. Como de éstos ya hablamos en ocasión del surgimiento del amor en Dafnis y Cloe. (cf.p.17 y ss.), quiero hacer ahora algunas consideraciones sobre el papel de Filetas en la obra.

Longo nos lo describe como un anciano pastor, lo cual tiene, desde mi punto de vista, el siguiente significado:

← Por una parte el ser anciano "con fama entre los aldeanos de extraordinaria rectitud" (II,15,1) da a sus palabras una autoridad

que no tendrían en boca de otro. Además, el que sea viejo tiene relación con la idea de Longo de hacer <sup>del</sup> amor una fuerza creadora de la naturaleza en su perenne ciclo regenerativo. Entiendo a Filetas como una personificación de ésta, hablando <sup>para</sup> para explicar a Dafnis y Cloe qué es el amor <sup>en</sup> y cuál su fuerza.

La vejez asociada a la juventud, como la muerte a la vida; este simbolismo utilizado por Longo es llevado también a la caracterización misma del dios Eros: apariencia de niño, pero realmente más viejo que Cronos e incluso que todo el tiempo mismo (II,6,2).

Filetas explica el poder del amor, y su interés en la juventud y la belleza; es decir, su interés de creación, de dar vida, tanto a los elementos y los astros como a las flores y los animales (II,7,2) y, en síntesis, a todo lo que existe.

Por otra parte, el ser Filetas representado como pastor con experiencias similares a las de nuestros protagonistas, brinda a éstos la ocasión de ver reflejadas sus propias en la

narración de aquél(II,6,4), que ofrece circunstancias idénticas a las que viven Dafnis y Cloe en su enamoramiento, y que les permiten comprender por qué pasan de un estado de ánimo a otro, de una sensación a otra, y lo inútil de su llamado de ayuda a los dioses(II,7).

La función de Filetas se cumple pues, cabalmente, cuando descubre a los jovencitos el remedio para acabar con su sufrimiento: Besarse, abrazarse, acostarse juntos desnudos es la forma natural-- esto es, el modo señalado por la naturaleza -- para satisfacer el amor. Si siguen sus leyes, no sufrirán. Pero Longo no permite esta fácil solución a sus héroes quienes deben superar su conducta instintiva, común a todos los seres, a fin de dar cumplimiento a la norma social, ética, en virtud de la cual deben seguir ciertas reglas de conducta ajenas a la voluntad o deseo.

#### Liceno.

En la misma línea del amor como manifestación instintiva se brinda la caracterización de otro personaje muy importante para el desarrollo de la trama. Se trata de Liceno, la esposa de Cromis, un viejo labrador de los alrededores.

Ya señalé en páginas anteriores( 22 ss.) cómo esta mujer se vuelve el instrumento mediante el cual Dafnis descubre la manera de satisfacer sus "males de amor". La enseñanza erótica que ella le proporciona permite que el argumento se desarrolle sustancialmente. Cuando Dafnis llega al conocimiento de lo que es en realidad el acto físico, consumación del sentimiento amoroso, se inicia el desenlace con la aparición de los pretendientes y las tribulaciones de nuestro protagonista para poder ostentarse como uno de ellos(III, 25-32).

Habiéndole descubierto Licenio a Dafnis qué camino seguir para calmar su ansia, cumple una primera función en cuanto al desarrollo de la acción, detenida en los amoríos frustrados de los jovencitos. Veamos ahora qué representa ella tocante a otras ideas de Longo.

Es muy importante que la pinte como una mujer "traída de la ciudad", joven y hermosa y más delicada que las campesinas" (III,15,1), porque esto le permite subrayar la diferencia entre la vida de la ciudad y la del campo, que es uno de los factores importantes que subyacen en su obra.

Licenio es, entonces, una ciudadina. Y como tal no guarda la conducta de moderación que Longo nos propone como típica de los campesinos. Así, habiendo visto a Dafnis "que diariamente, al alba, conducía sus cabras a la pastura, y de noche, de la pastura, deseó conseguirlo como amante, seduciéndolo con regalos" (III,15,2).

Su meta está perfectamente definida, así como los medios para lograrla. Cuando descubre la ignorancia del joven para llevar a cabo el acto sexual, considera llegada su oportunidad para satisfacerse (III,15,5).

Longo no tiene empacho en presentar a Licenio como lo hace: desea a Dafnis y busca el modo de conseguirlo inventando el cuento de que uno de sus gansos ha sido robado por un águila (III,16), y ostentándose luego como enviada de las Ninfas "para remediar sus males presentes y enseñarle los actos de amor" (III,17).

La objeción que de antemano podría ponerse a la relación entre ambos es que Dafnis no ama a Licenio y -- como en los casos anteriores de Dorcón y Lampis con relación a Cloe -- que tal unión no puede darse. Pero este obstáculo queda conjurado al presentar Longo a

Liceno como una enviada de las Ninfas, esto es, como una parte de la naturaleza cuya función es beneficiar a Dafnis. Esta finalidad es de vital importancia pues, aunque Liceno actúa conforme a sus instintos, también pretende ayudar a Dafnis. Por ello su acción es aceptada dentro del marco ético propuesto por Longo. En la unión de Liceno y Dafnis no hay violencia; ambos siguen los principios instintivos dictados por la naturaleza que es, en última instancia, la guía. Recordemos aquí lo que escribe Longo: "En ese momento(Dafnis) no se ocupó de nada extraño. Pues la misma naturaleza lo instruyó en lo que quedaba por hacer"(III,18,4).

El papel de Liceno se cumple así cabalmente en su doble aspecto: el externo, relativo a la evolución de la trama de la novela, y el interno, concerniente a las ideas subyacentes en el argumento. Su presencia no desenaja en la tesis de Longo: Es un medio para dotar a Dafnis del conocimiento requerido para mitigar su desazón interna, y no el objeto de su amor entendido como realización plena. Debido a esto puede haber una relación física entre ambos, pues no hay daño inherente a la acción misma ni nada que atente contra los principios naturales instintivos que generan el amor.

Según lo veo, la inclusión de Liceno significa la aceptación por parte del autor de una conducta que sigue tales principios, pero siempre dentro de cauces perfectamente definidos, y rechazando los excesos. No obstante, lo que a él le interesa destacar es el amor de realizaciones, aquel que implica la entrega, la participación de los amados y que, finalmente, deviene un poder creador. Por ello Liceno no tiene un papel mayor. Su función fue cumplida. Ayudó a Dafnis y tras eso, desaparece de la escena para dar cabida

a la historia amorosa entre Cloe y Dafnis.

Gnatón.

Un personaje que tiene relevante importancia por su significación dentro del marco de ideas que fundamenta nuestra novela es Gnatón, a quien yo llamaría el prototipo del amor anti-natural, de un eros "desviado".

← Longo se detiene en su descripción, dentro de la cual destaca sobre todo su conducta que califica de aberrante, según palabras que pone en boca del mismo Dafnis.

Desde que aparece en escena, Gnatón nos es pintado como un ser sofisticado, de costumbres relajadas: "hombre que sabía comer y beber hasta emborracharse y tener tratos íntimos después de la borrachera y, no siendo otra cosa que cachete y <sup>inmóvil</sup> vientre y lo que está debajo del vientre ..." (IV,11,2).

Por "si fuera poco, Gnatón es "pederasta por naturaleza" y en virtud de ello trata de procurarse a Dafnis, pensando que podría persuadirlo fácilmente por tratarse de un cabrerizo, pues éstos tenían la fama de disfrutar de similares costumbres. Sin embargo, a pesar de que le promete la manumisión y lo <sup>sonjea</sup> alabando su oficio de pastor, y ensalzando sus cabras, Dafnis no cede a sus intentos cuando aquél, en la noche, luego de besarle le pidió que se le ofreciera por detrás, tal como las cabras a los cabríos" (IV,12,1).

Dafnis -dice Longo- no entendía qué quería Gnatón y afirmaba "que estaba bien que los machos montaran a las cabras, pero que nunca alguien había visto a un macho montando a un macho, ni a un morueco un morueco en vez de a las ovejas, ni a unos gallos unos ga-

-llos en vez de a gallinas"(IV,12,2). Ante la insistencia de Gnatón lo derriba y se aleja corriendo, dejándolo tirado.

Gnatón ya no se esforzó más, comprendiendo que sería inútil cualquier intento; en cambio planeó pedirle a Astilo que se lo concediera como regalo, para que de este modo pudiera llevar a cabo sus deseos. Y así, en la primera oportunidad, presenta su petición al joven amo, amenazando con matarse de no poder conseguir a Dafnis.

Reproduzco a continuación el discurso de Gnatón, en el cual, al tiempo que Longo nos describe con precisión sus costumbres, puede sentirse su desaprobación hacia ellas.

"Amo, Gnatón se te ha arruinado. El que hasta ahora tu sola mesa amaba, el que antes juró que no había nada más hermoso que un vino viejo, el que decía que mejores que los efebos en Mitilene eran tus cocineras, yo considero de hoy en más que Dafnis es lo único hermoso. Y no pruebo alimento costoso, aunque se preparen cada

dia tales carnes, pescados, pasteles de miel; y con gusto volviéndome cabra comería pasto y hojas, escuchando la siringa de Dafnis y siendo pastoreado por él. Salva tú a tu Gnatón y haz que venza al inconquistable Eros. Y si no, juro por ti, mi dios, que tomando una daga y llenándome el vientre de alimento, me mataré ante las puertas de Dafnis. Y tú ya no me llamarás Gnatoncito, como acostumbrabas siempre al bromear" (IV,16,2-4).

En lo dicho hasta aquí puede percibirse con claridad la actitud reprobadora de Longo. Desde la descripción que hace del parásito, se advierte su reacción violenta ante este tipo de personas y sus aficiones. Ya en el razonamiento que pone en boca de Dafnis nos muestra su defensa de lo natural, poniendo por ejemplo el amor de los animales: éstos sólo se relacionan si son de diferente sexo



y esperar otra cosa es absurdo (IV,12,2). Y aunque luego ponga en boca de Gnatón lo que parecería una justificación de su <sup>e</sup>pderastía: él ama la belleza como tal, no importa donde se encuentre ésta -la, desaprobación de estas costumbres resulta todavía más evidente en Longo.

Por si quedara alguna duda al respecto todavía nos dice en IV,18,1: "Como Eudromo hubiera escuchado en secreto todo lo dicho y, apreciaba a Dafnis por ser un buen jovencito, y le molestaba que tal belleza resultara el placer de borrachera de Gnatón, inmediatamente contó a Dafnis y a Lamón todo, <sup>Dafnis,</sup> aterrado, pensaba en atreverse a huir junto con Cloe o matarse, llevándola también como compañera" (IV,18,1-2).

Dafnis, entonces, está dispuesto a morir antes que aceptar la propuesta de Gnatón y este mismo rechazo manifiesta Eudromo, no obstante provenir de la ciudad y ser siervo, lo cual podría haberlo hecho partícipe de similares costumbres.

La abierta oposición que la actitud de Gnatón suscita es evidente también entre Lamón y Mirtale quienes, a raíz de estos acontecimientos, deciden renunciar a sus pretensiones en cuanto a Dafnis, y revelar la verdad sobre su nacimiento. En la confesión que Lamón hace a Dionisofanes argumenta: "No desprecio que él (Dafnis) sea siervo de Astilo, pues será un hermoso servidor de un amo hermoso y bueno. Pero no puedo ver con indiferencia que resulte placer de borrachera de Gnatón, quien está ansioso por llevarlo a Mitilene para que haga labores de mujeres" (IV,19,5).

Las palabras de Lamón revelan una abierta condena a la pederastía, por considerarla anti-natural, opuesta al principio de conducta que la naturaleza nos impone como norma al darnos un sexo definido, según el cual hemos de desempeñar funciones específicas.



Licenio sólo enseñó a Dafnis el camino, quedando a la naturaleza instruirlo en lo que quedaba por hacer (III,18,4). La relación entre Dafnis y Gnatón rompe la armonía natural y destruye la fuerza creadora del amor que Longo proclama a lo largo de toda su novela. Por ello es imposible que tal unión se dé, y cualquier empeño dirigido a evitarla es poco. Dafnis piensa en su muerte. Lamón está dispuesto a perderlo todo. Aquello que representa algo significativo en la existencia de los hombres, que les confiere integridad como seres humanos, sujetos al orden del mundo, debe guardarse a toda costa. Las ideas de Longo de no ir en contra de los principios señalados por la naturaleza y la de que todo exceso es denigrable, se subrayan una vez más aquí. Por ello/~~por~~ <sup>Dafnis</sup> no puede ceder a los requerimientos iniciales del parásito, debiendo mantener una equilibrada conducta de moderación que reafirma la trascendencia del mensaje de Longo, válido en todo tiempo y en cualquier lugar.

Por lo que respecta a la trama, Gnatón es utilizado para acelerar el desenlace, al hacer que la acción pase del reconocimiento de Dafnis al de Cloe, con lo cual, como ya señalé (p. 31) es posible la boda y con ella el final feliz de la novela.

Luego de esconderse, temeroso, en el templo de Dioniso, Gnatón tiene ocasión de escuchar los lamentos de Dafnis cuando le es comunicado el secuestro de Cloe a manos de Lampis (p. 14, II). "Y considerando que había llegado el momento de las reconciliaciones con él, llevándose además a algunos de los criados de Astilo ... ordenó que lo guiaran a la vivienda de Lampis .... Y habiéndole capturado ... tras atar(lo), se aprestaba a llevarlo como prisionero de alguna guerra, y lo hiciera, si él, adelantándose, no se hubie-

ra ido" (IV,29, 2-3). Dafnis se reconcilia con Gnatón considerándolo su benefactor, ya que de su acción surge, consecuentemente, el anhelado final feliz.

#### 4. Eros y philia en el mito.

Quiero comentar ahora las leyendas míticas que están incluidas en la obra y cuyo tema es amoroso.

En primer término se nos ofrece la leyenda de la boyera que con su dulce voz pastoreaba su rebaño, "sin golpe de cayado ni aplicación de pica" (I,27,2) y que, rivalizando con un joven boyero, "también él hermoso y hábil en el canto como la doncella" perdió a sus ocho mejores bueyes. Afligida "por la merma de su rebaño y por la inferioridad de su canto, ruega entonces a los dioses convertirse en pájaro antes de llegar a su casa" (I,27,4).

En esta leyenda Longo destaca dos de sus intereses: hacia el campo y los animales que lo habitan, y hacia la música, los cuales se muestran también en otras partes de la novela, como veremos.

A través de la narración nuestro autor hace énfasis en lo importante que es para los campesinos la identificación con sus animales y su medio ambiente, a los cuales conciben como finalidad de su vida y por los cuales están dispuestos a sacrificarse. Así, el caso de Dorcón (I,29) y el de esta boyera quien, antes que padecer la pérdida de los bueyes, prefiere morir con los objetos de su amor, Sentirse superada en el canto por el boyero no es tan doloroso -pues no representa una merma- como es la separación de sus animales que

significan todo para ella. Alejados éstos, su existencia no tiene sentido, ella no encuentra nada que la aliente para subsistir. Sin amor-- entendido aquí como cuidado y solicitud, como una forma de philia-- entonces, no hay por qué seguir viviendo; sin sus bueyes, es mejor perecer. Es ésta una hermosa conjunción del amor en la naturaleza, de la cual la boyera llega a ser una parte, convertida en pájaro.

---

En seguida se nos propone la leyenda de Siringa, en la cual destacan, nuevamente, los temas del amor y la música. Longo incluye este cuento en ocasión de las ofrendas de los pastores a las Ninfas y a propósito de la habilidad de Filetas para tocar la siringa.

Filetas cuenta cómo se creó el instrumento a partir del amor despechado de Pan por Siringa, hermosa doncella, musical en la voz, que pastoreando sus cabras, jugaba con las Ninfas y cantaba (II,34).

Mientras esto hacía, Pan quiso seducirla, pero ella se rió de su amor, despreciándolo por su figura mitad de hombre y mitad de cabrío. "Pan empezó a perseguirla por la fuerza. Siringa huyó tanto de Pan como de su violencia" y, cansada de huir, se ocultó

---

entre unas cañas, desapareciendo en el pantano.

Es realmente admirable cómo Longo relaciona todo el material de que se vale para componer su obra, con la idea fundamental que sobre el amor expresa en ella. Siempre perfectamente ligado con la trama, insiste una y otra vez en su tema: el amor sólo se da en y conforme a la naturaleza, por la perfecta adecuación entre los amados. Todo amor que se intente por la fuerza va conducido al fracaso. La claridad de esta idea es meridiana y no creo necesario insistir más sobre ella.

La leyenda de Eco es la última que se nos brinda, como un paréntesis del que se vale el autor para pasar del tema de Licenio y su enseñanza erótica, al de los pretendientes. Del mismo modo que las anteriores, su asunto tiene que ver con el amor y la música.

Eco, nos cuenta Longo, parafraseando la fábula respectiva, fue hija de una Ninfa y por ello musical. "Fue enseñada a tocar la -  
siringa, a tocar la flauta, lo relativo a la lira, lo relativo a la cítara, todo canto... Pero huía de todos los varones, tanto hombres como dioses, pues amaba su virginidad" (III,23,2).

Enamorada por Pah, también lo despreció y éste, enfurecido, puso en delirio a unos pastores y cabrerizos quienes la desgarraron y la arrojaron a toda la tierra cuando todavía cantaba sus melodías, que la Tierra ocultó, reteniendo su música e imitando todo lo que la doncella había cantado.

Fácilmente salta a la vista el deleite de nuestro autor por la música, quizá por la relación que ésta guarda con el orden del mundo. En cuanto al tema del amor, observamos aquí su interés por la castidad, que considera indirectamente. Eco prefiere el amor por la naturaleza, por la belleza, a la que aquélla da vida en flores, frutos ríos y árboles. No en balde es Eco hija de las Ninfas, las cuales personifican tales objetos. No en vano disfruta bailando con ellas y cantando con las Musas, esto es, en contacto directo con el mundo natural.

En éste, el único que Eco considera digno de amor, no simboliza <sup>el amor</sup> a los hombres. Y, como en el caso de los protagonistas de las leyendas anteriormente comentadas, la muerte es preferible a separarse del objeto amado. La fuerza del amor es tal que confiere vida; si se pierde el primero sobreviene la muerte, no sólo como carencia espiritual, sino también física.

5. El amor a la naturaleza.

En este caso debemos entender el amor como *philia*, que se manifiesta en tres maneras: como amor a los animales, a los dioses, y al campo. Estos tres factores representan el marco pastoril que integra la novela, pero como en el caso de los personajes, sirven también al autor para expresar su manera de pensar y de sentir.

Los animales son objeto de amor, entendido como cuidado y protección por parte de los pastores. Recuérdese al efecto no sólo lo concerniente a la atención que Dafnis y Cloe brindan a sus rebaños (por ejemplo, en IV,4), sino las actitudes de Lamón (I,2) y Drías (I,5) respecto a los suyos; la conducta ya referida de la boyera ante sus bueyes (I,27); la de los aldeanos que protegen a sus rebaños del lobo (I,11), y la de Dorcón que pierde la vida deseando proteger a su ganado (I,29). La preocupación por los animales se da a lo largo de toda la obra y se subraya especialmente en II,22,3, cuando los metimnenses se llevan a los rebaños, y Dafnis pide la intervención de las Ninfas; o cuando recién reconocido Dafnis, está listo a abandonar el banquete para ir a dar de beber a sus cabras (IV,25,1).

Por otra parte, los sacrificios propiciatorios, o aquellos de agradecimiento que se dirigen a los dioses, son expresión de una identificación de los campesinos con sus deidades y, en última instancia, con su medio de vida, el campo. A las divinidades de la tierra se les ofrecen los productos de ésta, que son sus dones y que representan la idea de una renovación de sus poderes. De esta manera se establece un lazo continuo entre divinidades y seres humanos, dándose una estrecha relación entre los hombres y la naturaleza, que representa el poder vital y de creación.

Esta idea subyacente explica la magnanimidad y <sup>la</sup> costumbre de obsequiar de los campesinos, quienes mediante dones propician, ya sea el amor <sup>erótico</sup> como tal, o la amistad o, simplemente, la buena voluntad hacia otro.

Recordemos aquí como Dorcón, Lampis y hasta Licenio, se valen de regalos para conseguir sus fines. Dafnis regala a Drías los pájaros cazados (III,9,2) y corresponde así a la hospitalidad ofrecida por éste (III,8,2). Los pastores obsequian a Eudromo a su llegada (IV,6,1), Astilo está deseoso de hacerlo con Gnatón (IV,12,3), Dafnis rinde, de esta forma, tributo a Dionisofanes, a su llegada (IV,14,1). Dafnis por su parte caracteriza de manera fundamental esta tendencia al regalo como manifestación de reconocimiento, o de buena voluntad: regala a Dorcón por agradecimiento (I,12); ofrece, por el mismo motivo, múltiples regalos a Filetas (II,8,1) y a Licenio (III,18,2). A su vez, Astilo recibe también obsequios al aceptar interceder por Lamón ante Dionisofanes (IV,10,3); éste otorga varios dones a Lamón y Mirtale (IV,24,4) y a Drías (IV,33,2), a quien también Megacles agradece con obsequios (IV,37), por haberle salvado a Cloe.

El amor o cuidado del campo se nos brinda también a través de la dedicación que se le concede, y de la exaltación de la vida campestre, ya sea mediante festividades religiosas en las cuales se rinde tributo a los dioses (II,2; II,31); o con menciones específicas que destacan el anhelo por permanecer en la campiña o con las cuales se exalta la superioridad de esa vida sobre la de la ciudad.

Por lo que respecta a los cuidados del campo, sobresale la mención de los afanes que Lamón le profesa al parque de Dionisofanes (IV,1,4), y el duelo que surge a raíz de su devastación a manos de Lampis. Lamón al ver la ruina "se rasgó al instante el quitón y con <sup>un</sup> gran grito invocó a los dioses, así que Mirtale, dejando lo que tenía entre manos salió corriendo y Dafnis, abandonando sus cabras, subió corriendo. Y en viendo, gritaron y en gritando empezaron a llorar" (IV,7).

"Era insólito el duelo por las flores" comenta Longo, y luego añade: "hubiera llorado también un extraño si llegara. Pues el lugar había sido despojado de su adorno y la tierra, después, había quedado fangosa" (IV,8,1).

Entre las manifestaciones de tributo que se ofrecen podemos señalar los momentos en los cuales Dafnis y Cloe, ya reconocidos consagran sus objetos personales. Dícenos el texto:

"Luego que Dafnis reunió todos sus bienes pastorales, los distribuyó como ofrendas a los dioses. A Dioniso dedicó la alforja y la piel; a Pan, la siringa y la flauta oblicua; su cayado a las Ninfas y los cubos que él había hecho. Sin embargo, como las cosas habituales son más gratas que una felicidad pasajera, lloraba así sobre cada uno de estos objetos de los cuales se libraba. Y

no dedicó los cubos antes de ordeñar, ni la piel antes de vestirse ni la siringa antes de tocarla. Y besó todos estos objetos y habló a las cabras y llamó a los machos por su nombre. También bebió de la fuente, porque muchas veces también lo había hecho con Cloe." (IV,26,2-3).

Cloe realiza una ofrenda similar de sus objetos personales: la jirina, la alforja, la piel, los cubos (IV,32, 3-4) y siente la misma tristeza que Dafnis al dejarlos.

Del pasaje anteriormente citado hay que destacar el contraste que implícitamente delinea Longo entre la ciudad y el campo, haciendo notar cómo es más grata para Dafnis la vida campesina, la cual constituye su medio habitual, que la vida de la ciudad a la que está destinado por haber sido reconocido como hijo del amo.

El joven pastor no ve ningún aliciente en la ciudad, y ni siquiera su recién adquirida riqueza le proporciona alegría, ya que por ella debe dejar aquello que tanto ama y tantas satisfacciones le brinda, a pesar de la pobreza en la que ha vivido (Cf. I,16,2).

También encontramos en la novela otras menciones que contrastan ciudad y campo, haciendo a la primera superior a la segunda si bien sólo en aspectos totalmente intrascendentes. Así, la comida de la ciudad es ensalzada sobre la del campo (IV,15,4; 16,2), del mismo modo que las ventajas que en ropa y posibilidades de adorno ofrece aquélla (IV,32). Pero Longo opone una y otro con términos definitivamente peyorativos para la primera, cuando muestra su efecto en las costumbres, En , IV,11,2 y IV,12 critica acremente la pederastía de Gnatón, y la molicie que debilita el carácter (IV,11) referida en la descripción de Astilo; y en IV,28,2 cuando incluso Dafnis se lamenta de beber y vivir en la molicie y de haber perdido por ello a Cloe. Podríamos mencionar también en este sentido cómo la ciudad y el campo determinan el comportamiento. Los padres verdaderos de Dafnis y Cloe, por ejemplo, contrastan con los adoptivos por su manera de actuar en situaciones semejantes. Así, Dionisó



fanos y Megacles se ven condicionados por el medio social en el que viven, y deciden exponer a sus hijos. En cambio Lamón y Drías actúan según su propia índole, esto es, según su propio sentir, resultando más humanos en virtud del medio natural que los rodea, el cual con su ejemplo creador los motiva a proteger a los niños expósitos.

Dafnis y Cloe, desdeñando la ciudad, piden que sus esponsales se realicen en el campo, y por si estas referencias indirectas no fueran suficientes para convencernos de la superioridad de vivir en contacto con la naturaleza, Longo lo expresa claramente al final de su novela, cuando la destaca como modo de vida de sus protagonistas (IV,30) e, implícitamente, como modelo a seguir por sus lectores.

#### 6. Las aventuras como actos contra la naturaleza.

Quédanos sólo por analizar en este capítulo las aventuras que Longo incluye. Estas, como todo lo que he examinado hasta ahora, tienen una doble función: la externa, relativa a la trama, y la interna, relacionada con lo que el autor quiere expresar como mensaje en su obra.

Ya mencioné en el capítulo II que era exigencia del género integrar las novelas a base de aventuras, las cuales de suyo constituían el marco de la acción y condicionaban la suerte de los personajes. Mencioné también que Longo es, en este aspecto una excepción, como hemos podido apreciar ya, al reducir las aventuras a un mínimo y al evitar darles una importancia sustancial para el desarrollo mismo del argumento.

En Dafnis y Cloe sólo encontramos dos aventuras: un asalto de piratas a los campos, (I,28-30) y una incursión de jóvenes ricos de Metimne, que propicia una rivalidad entre los habitantes de aquella ciudad y los de Mitilene (II,12-28).

La primera aventura tiene como fin romper la continuidad de la acción, que gira entonces en torno al incipiente enamoramiento de Dafnis y Cloe. Con ello se crea una cierta tensión que se resuelve paulatinamente en el siguiente libro, cuando Filetas descubre a los jovencitos qué es el amor<sup>erótico</sup> y éstos se entregan libremente a satisfacerlo.

Longo nos presenta a los piratas efectuando una breve incursión en la cual "devastaron todo lo que les llegaba a las manos: vino oloroso, trigo abundante, miel en panales. Sustrajeron incluso algunos bueyes del rebaño de Dorcón. También capturaron a Dafnis que vagaba entonces a la orilla del mar" (I,28,2). Al juzgar que el muchacho por si solo era un botín suficiente, se despreocuparon de arrasar más y se lo llevaron, zarpando rápidamente hacia alta mar. Cloe busca la ayuda de Dorcón, quien le enseña cómo llamar a sus bueyes con la melodía de su sirigna, hecho que propicia la salvación de Dafnis y la perdición de los piratas, al volcar la nave los animales con su salto (Cf. I,30).

Los actos de los piratas, destruyendo cosechas, matando animales, llevando en fin, la ruina a los campos, no pueden ser sino castigados, provocando como última consecuencia su muerte, pues atentaron contra la naturaleza que representa un poder de vida y de -- creación. Y si, según Longo, todo exceso produce sufrimiento, el cometido por los piratas merece uno equiparable al daño que produjeron: la destrucción de los campos, que simboliza su muerte y el asesinato de Dorcón por tratar de salvar a sus bueyes (I,29), exigen que los destructores perezcan para así guardar la debida proporción.

Aquí también se señala implícitamente la diferencia entre los hombres "buenos" de los campos, y los "malos", los piratas.

Consideremos ahora el episodio de los metimneses. Tiene la misma finalidad externa que la incursión de piratas: romper la continuidad de la acción, en la cual participan Dafnis y Cloe ensayando los remedios propuestos por Filetas para paliar sus males.

(II, 8-11). Sin embargo, de manera contraria al acto de los piratas, que no trae consecuencia para los protagonistas y sólo los separa un par de horas a lo sumo, el de los metimneses se entrelaza ampliamente con la trama, a fin de provocar el entorpecimiento del amor en los jovencitos y de <sup>extender</sup> la novela.

La aventura en la que participan los Metimneses guarda estrecha relación con la vida campesina. Longo la aprovecha para describir los deleites que ésta proporciona: la caza, la pesca, el beneficio que ocasiona para el sustento diario de sus habitantes.

Es precisamente por alterar el orden existente en el campo con la presencia de perros que espantan a las cabras, cuando sobreviene la calamidad, pues éstas, asustadas, se dirigen a la orilla del mar y, a falta de alimentos, se comen el mimbres que amarra la nave de los metimneses, dentro de la cual se encontraban abundantes riquezas. Creyendo culpable del suceso a las cabras, los visitantes buscan a su pastor -Dafnis- e intentan llevárselo prisionero. Pero Dafnis pide la ayuda de Lamón y Drías, y se sugiere que la cuestión se dirima en un juicio en el cual cada uno pueda exponer sus querellas. Nombrado juez Filetas, se presentan las acusaciones ( II, XV-XVI ).

Los Metimneses se quejan de haber perdido sus riquezas con el extravío en alta mar de su nave mal que ocasionaron las cabras de Dafnis. Este responde que sus animales nunca han destruido ni

campos ni flores, y que se comieron el mimbre que amarraba el barco, dado que fueron espantadas por sus perros cazadores. La culpable de todo es la tormenta, que provocó viento y marea, los cuales impulsaron la embarcación lejos de la playa. (II, XVI, 3)

Convencidos los aldeanos por la argumentación de Dafnis, Filetas lo absuelve. Y como los metimneses insatisfechos pretendieran llevárselo prisionero, todos los agricultores intervienen y a golpes arrojan de sus tierras a los intrusos quienes, avergonzados por haber sufrido tal humillación a manos de unos rústicos, al regresar a su casa, ante la Asamblea, los acusan falsamente del despojo de su nave y del saqueo de sus bienes. (II, XIX).

La respuesta de los ciudadanos no se hace esperar: votan una guerra no declarada contra los <sup>de</sup> Mitilene y hacen zarpar diez naves al mando de un general. Este saquea los campos y como Cloe se hallara cerca, la rapta y, haciendo caso omiso de que ella se refugia en la gruta de las Ninfas, insulta también a las estatuas y se lleva a la joven, junto con sus cabras y ovejas. (II, XX).

Dafnis invoca la ayuda de las Ninfas, quienes designan a Pan para castigar a los metimneses que, a poco de haber zarpado, festejan alegremente su rapiña. (II, XXV)

Pan provoca una enorme confusión, haciendo creer a los de Metimna que luchan contra un enemigo temible, al que no pueden ver. Convencidos al poco aquellos que todo es un castigo del dios, si bien no saben la causa, aguardan el momento de verse liberados de su furia, lo cual ocurre cuando ponen en libertad a Cloe, tras haberlo el dios solicitado en un sueño al comandante de la expedición.

Las palabras que Pan le dirige explican el motivo de su ira: "Habeis llenado de guerra la vida campestre querida para mí, y os habeis llevado los rebaños de bueyes y cabras que yo protegía."

Parte II

68.

Arrastrasteis de los altares a una doncella de quien' Eros quiere hacer una fábula. Y no respetasteis a las Ninfas que os veían, ni a mí, Pan ... (II,27).

Las razones de su venganza quedan entonces claras: los metimnenses atentaron contra la naturaleza misma, robando y <sup>a</sup>squeando campos, y no respetaron tampoco a sus dioses protectores. Su conducta debe ser, por tanto, penalizada; y su castigo proseguirá si no devuelven todo: a Cloe y sus animales, y restituyen así la tranquilidad violada.

← Al acceder aquellos a la petición del dios, éste interrumpe su castigo; establecido el orden natural, todo vuelve a la calma.

Longo critica de nuevo los excesos a través de este episodio, y proclama la necesidad de adecuación con la naturaleza, no haciéndole violencia en ninguna forma. La intención de la novela se manifiesta una vez más al propugnar el autor como deseables: contentarse con una vida tranquila y apacible en el campo y disfrutar los deleites que éste proporciona. La crítica social no se excluye: Todo empeño de riqueza es execrable ya que, en última instancia, éste propicia la guerra, la calamidad, la destrucción entre los pueblos.

El modo como termina esta aventura responde por entero a la idea de adecuación en la vida, evitando siempre los excesos, como ha venido exaltando Longo en su novela. Los metimnenses, al final, no quisieron la guerra y mantuvieron la paz, devolviendo a los de Mitilene todo el botín, "a fin de tener trato libremente por tierra y por mar" (III,2,3). Estos aceptan-- nos dice el texto-- "porque estando en la elección la guerra y la paz, encontraron la paz más benéfica" (ibidem).

## B i b l i o g r a f f i a

- Altheim, F. Roman und Dekadenz, Tubinga, 1951.
- Aly, W. Geschichte der griechischen Literatur, Bielefeld und Leipzig 1925.
- Berenguer-Amenos, J. Daphnis y Chloe, Barcelona, 1964.
- Berti, M. "Sulla interpretazione mistica del romanzo di Longo," Studi Classici e Orientali, Pisa 16, 1967, pp. 343-358.
- Bonner, C. "On Certain Supposed Literary Relationships", I.II, Classical Philology 4, 1909, p. 32-44; 276-290.
- Cataudella, Q. Il romanzo antico greco e latino, Firenze, 1973.
- - - - - La novela greca, Florencia, 1957.
- Chalk, H.O. "Eros and the Lesbian Pastorals of Longos," The Journal of Hellenic Studies 80, 1960, p. 32-51.
- Corbato, C. "Da Menandro a Caritone. Studi sulla genesi del romanzo greco e i suoi rapporti con la commedia nuova". Quaderni Triestini sul Teatro Antico, I, 1968. P. 5-44.
- Dalmeyda, G. "Longus et Alcifron"; Mélanges G. Glotz, T. I Paris 1932, p. 277-287.
- - - - - Longus, Pastorales, Daphnis et Chloe. Paris, 1934.
- Dunlop, J.C. History of Prose Fiction, New ed. by H. Wilson, Vol. I 2, London, 1896.
- Edmonds, J.M. Daphnis and Chloe. Loeb Classical Library, Londres, 19
- García Gual, C. Los Orígenes de la Novela, Madrid, 1972.
- - - - - "Originalidad de la novela Greca", Prohemio 2, 1972, p. 221-236
- Garin, F. "Su i romanzi greci"; Studi Italiani di filologia classica 17, 1909, p. 423-460.
- Grimal, P. Romanes grecs et latins, Paris 1958.
- Hägg, T. Narrative Technique in Ancient Greek Romances, Estocolmo, 1971
- Haight, E. Essays on the Greek Romances, New York 1943 and Washington 1965.
- Helm, R. Der antike Roman, Berlin 1948.
- Kerényi, K. Die Griechisch-Orientalische Romanliteratur in religions geschichtlicher Beleuchtung, Tubinga 1927.

- Lavagnini, B: "Le origini del romanzo greco " Annali della R. Scuola Superiori di Pisa 28, 1921, 1-104, reimp. en Lavagnini B: Studi sul romanzo greco Firenze, 1950.
- Martinazzolli F. Ethos ed Eros nella Poesia Greca, Florencia, 1947
- Ménendez y Pelayo, M. Orígenes de la Novela, Edic. Nac., Santander, 1943.
- Merkelbach, R. Roman und Mysterium in der Antike, München und Berlin 1962.
- Miralles, C. La novela en la antigüedad clásica, Nva. Colec. Labor, Barcelona 1968.
- Mittelstadt, M.C. "Bucolic Lyric Motives and Dramatic Narrative in Longus' Daphnis and Chloe", Rheinisches Museum 113, 1970, p. 211-227.
- - - - - " Longus, Daphnis and Chloe and the pastoral tradition ", Classica et Medievalia 27, 1966, p. 162-177.
- - - - - " Longus, Daphnis and Chloe and roman narrative painting ", Latomus 26, 1967, p. 752-761.
- Perry, B.E. The Ancient Romances. A literary-historical account of their origins, Sather Classical Lectures 37, Berkeley, 1967.
- Rattenbury, R.M. Chastity and Chastity Ordeals in the Ancient Greek Romances, Leeds, 1926.
- Reardon, B.P. "The Greek Novel," Phoenix 23, 1969, p. 291-309.  
--- *Courants littéraires grecs des II<sup>e</sup> et III<sup>e</sup> siècles après J.C.* Paris, 1971
- RE= Pauly-Wissowa, Realencyclopädie der classischen Altertums-wissenschaft.
- Reeve, M.D. "Author's variants in Longus ", Proceedings of the Cambridge Philological Society 15, 1969, p. 75-85.
- Reich, H. De Alciphronis Longique aetate, Diss. Königsberg, 1894.
- Rohde, Erwin, Der griechische Roman und seine Vorläufer 3 Leipzig 1914.
- Rohde, Georg, "Longus und die Bukolik " Rheinisches Museum 86, 1937, p. 23-49.
- Scarcella, A.M., Struttura e tecnica narrativa in Longo Sofista, Palermo, 1968.
- Schissel von Fleschenberg, O. Entwicklungsgeschichte des griechischen Romans in Altertum, Halle, 1913.
- Schmidt-Stählin, Geschichte der griechischen Literatur, München, 1929
- Schönberger, O. Longos Hirtengeschichten von Daphnis und Chloe, Berlin 1973.

Todd, F.A. Some Ancient Novels, Oxford, 1940.

Trenkner, S. The Greek Novella in the Classical Period, Cambridge, 1958.

Turner, P. "Daphnis and Chloe. An interpretation, Greece and Rome Ser. 2, 7, 1960, p. 117-123.

Weinreich, O. Nachwort zu Heliodor, Aithiopiaka, trad. de R. Reyher, Zürich, 1950, p. 323-379 = Der griechische Liebesroman, Zürich 1960.

Young, C.C.D. "Author's variants in the manuscript tradition of Longus" Proceedings of the Cambridge Philological Society 14, 1968, p. 65-74.

- - - - - "Second thoughts on Longus' second thoughts" Proceedings of the Cambridge Philological Society 17, 1971, p. 99-107



ΛΟΓΓΟΥ ΠΟΙΜΕΝΙΚΩΝ ΤΩΝ ΚΑΤΑ  
ΔΑΦΝΙΝ ΚΑΙ ΧΛΟΗΝ

(ΠΡΟΟΙΜΙΟΝ)

1 Ἐν Λαοβω Θηρῶν ἐν ἄλοσι Νυμφῶν θέαμα εἶδον κάλ-  
λιωτον ὧν εἶδον· εἰκόνα γραπτὴν, ἱστορίαν ἔρωτος. Καλὸν  
μὲν κοί τὸ ἄλλος, πολύδενδρον, ἀνθηρὸν, κατάρρυτον· μί-  
τηγῆ πάντα ἔτρεφε, καὶ τὰ ἀνθη καὶ τὰ δένδρα· ἀλλ' ἡ  
γραφή τερπνοτέρα καὶ τέχνην ἔχουσα περιττὴν καὶ τύχην  
ἔρωτικὴν· ὥστε πολλοὶ καὶ τῶν ξένων κατὰ φήμην ἤεσαν,  
τῶν μὲν Νυμφῶν ἰκέται, τῆς δὲ εἰκόνας θεαταί. 2 Γυναί-  
κες ἐπ' αὐτῆς τίκτουσαι καὶ ἄλλαι σπαργάνοις κοσμοῦσαι,  
παιδία ἐκκειμένα, ποίμνια τρέφοντα, ποιμένες ἀναιρούμε-  
νοι, νέοι συντιθέμενοι, ληστῶν καταδρομή, πολεμίων ἐμβολή.  
Πολλὰ ἄλλα καὶ πάντα ἔρωτικά ἰδόντα με καὶ θαυμάσαντα  
πύθος ἔσχεν ἀντιγράψαι τῇ γραφῇ· 3 καὶ ἀνοζητησάμε-  
νος ἐξηγητὴν τῆς εἰκόνας τέτταρας βίβλους ἐξεπονησά-  
μην, ἀνάθημα μὲν Ἐρωτι καὶ Νύμφαις καὶ Πανί, κτήμα  
δὲ τερπνὸν πᾶσιν ἀνθρώποις, ὃ καὶ νοσοῦντα ἰάσεται, καὶ  
λυπούμενον παρημυθήσεται, τὸν ἔρωςθέντα ἀναμνήσει, τὸν  
οὐκ ἔρωςθέντα ηροπαιδεύσει. 4 Πάντως γὰρ οἰδέεις ἔρωτα  
ἔφυγεν ἡ φεύξεται, μέχρις ἂν κάλλος ἢ καὶ δαφθαλμοὶ βλέπωσιν.  
Ἡμῖν δ' ὁ θεὸς παράσχοι σωφρονοῦσι τὰ τῶν ἄλλων γράφειν.

## LAS PASTORALES DE DAFNIS Y CLOE DE LONGO

### PROEMIO

1. En Lesbos, mientras cazaba en un bosque de las Ninfas, vi el espectáculo más hermoso de cuantos había visto: una imagen pintada<sup>1</sup>, una historia de amor. Bello también el bosque: arbolado, florido, regado: una sola fuente alimentaba todo, flores y frutos. Empero, era más grata la pintura, tanto por su arte extraordinaria como por su fortuna amorosa<sup>2</sup>. De modo que, de acuerdo a su fama, también acudían muchos extranjeros: suplicantes de las Ninfas y espectadores de la imagen. 2 En ella, mujeres dando a luz y otras envolviendo niños en pañales, niñitos expósitos<sup>3</sup>, ovejas que los alimentaban, pastores que los recogían, jóvenes que hacíanse juramentos<sup>4</sup>, una incursión de piratas, un ataque de enemigos<sup>5</sup>. Viendo muchas otras escenas y todas amorosas, y quedándome admirado, me tuve el anhelo de poner por escrito la pintura. 3 Y una vez que descubrí a un exégeta<sup>6</sup> de la imagen, compuse cuatro libros, ofrenda a Eros<sup>7</sup>, y a las Ninfas<sup>8</sup> y a Pan<sup>9</sup>, grata posesión para todos los hombres, que sanará al enfermo<sup>10</sup> y confortará al agüligido; a quien ha amado hará recordar, y preparará a quien no ha amado. 4 Pues nadie ha escapado ni escapará por completo del amor<sup>11</sup> mientras exista belleza y ojos que la miren<sup>12</sup>. Que la divinidad nos conceda escribir en nuestros cabales sobre los amores de los otros.<sup>13</sup>

LIBRO I

I. 1 Ciudad de Lesbos<sup>1</sup> es Mitilene<sup>2</sup>, grande y hermosa. Pues está dividida por canales del mar que penetra poco a poco, y está adornada por puentes de pulida y blanca piedra; creerías ver no una ciudad sino una isla. 2 Como a descientos estadios<sup>3</sup> de esta ciudad de Mitilene, estaba la tierra de un hombre rico, propiedad muy hermosa: montes abundantes en caza, llanuras fértiles en trigo; colinas, en viñedos; pastos, en rebaños. Y el mar rompía contra una playa extendida<sup>4</sup> de arena suave.

II. 1 En esta tierra, un cabrerizo de nombre Lamón<sup>1</sup>, mientras pastoreaba, descubrió a un niño alimentado por una de sus cabras<sup>2</sup>. Había un soto y un materral de zarzas y una hiedra trepadora y hierba suave, sobre la cual yacía el niño. Allí, corriendo de continuo, la cabra desaparecía muchas veces<sup>3</sup>, y abandonando a su cabrito permanecía junto al recién nacido. 2 Lamón vigilaba estas correrías compadeciendo al cabrito abandonado, y en el florecimiento del medio día, guiándose por el rastro, vió que la cabra había caminado en torno, con cuidado, para no dañarlo al pisar con las pezuñas; y aquél, como del peón materno, mamaba el flujo de su leche. 3 Admirado, como era natural, se acercó y descubrió a un niño varón, grande y hermoso, entre pañales mejores de lo que corresponde a la condición de un expósito. Había una mantilla púrpura y un broche de oro y una espadita con empuñadura de marfil.

III/ 1 Así pues, inicialmente, resolvió, habiéndose robado las selas prendas<sup>1</sup>, despreocuparse del recién nacido; luego, avergonzado de no imitar siquiera la filantropía de una cabra, aguardando la noche llevó todo a su mujer Mirtale<sup>2</sup>: las prendas y el niño y la misma cabra. 2 Y como ella se asombró de que las cabras paren niños<sup>3</sup>, le des-

γείται, πῶς εὖρεν ἔκκειμενον, πῶς εἶδε τρεφόμενον, πῶς  
ἠδέσθη καταλιπεῖν ἀποθανούμενον. Δόξαν δὴ κάκεινη,  
τὰ μὲν συνεκτεθέντα κρύπτουσι, τὸ δὲ παιδίον αὐτῶν  
νομίζουσι, τῇ δὲ αἰγί τὴν τροφήν ἐπιτρέπουσιν. Ὡς δ' ἂν  
καὶ τοῦνομα τοῦ παιδίου ποιμενικὸν δοκοίη, Δάφνιν αὐτὸν  
ἔγνωσαν καλεῖν.

IV. 1 Ἦδη δὲ διετοῦς χρόνου δεικνυμένου, ποιμὴν ἐξ  
ἀγρῶν ἐμβῶν νέμων, Δρύας τὸ ὄνομα, καὶ αὐτὸς ὁμοίως  
ἐπιτυγχάνει καὶ εὐρήμασι καὶ θεάμασι. Νυμφῶν ἄντρον  
ἦν, πέτρα μεγάλη, τὰ ἐνδοθεν κοίλη, τὰ ἔξωθεν περιφερής.  
2 Τὰ ἀγάλματα τῶν Νυμφῶν αὐτῶν λίθοις ἐπεποίητο·  
πόδες ἀνυπόδητοι, χεῖρες εἰς ὄμους γυμναί, κόμαι μέχρι  
τῶν αὐχένων λελυμέναι, ζῶμα περὶ τὴν ἰξύν, μείδιμα περὶ

τὴν ὀφρύν· τὸ πᾶν σχῆμα χορεία ἦν ὀρχουμένων. Ἡ δὲ  
τοῦ ἄντρου τῆς μεγάλης πέτρας ἦν τὸ μεσαίτατον. 3 Ἐκ  
πηγῆς ἀναβλύζον ὕδωρ ρεῖθρον ἐποίει χεόμενον, ὥστε καὶ  
λειμῶν πᾶν γλαφυρὸς ἐκτέτατο πρὸ τοῦ ἄντρου, πολλῆς  
καὶ μαλακῆς πῶας ὑπὸ τῆς νοτίδος τρεφομένης. Ἀνέ-  
κείντο δὲ καὶ γαυλοὶ καὶ αὐλοὶ πλάγιοι καὶ σύριγγες καὶ  
κάλαμοι, πρεσβυτέρων ποιμένων ἀναθήματα.

V. 1 Εἰς τοῦτο τὸ νυμφαῖον δις ἀρτιόκοι συχνὰ φοι-  
τῶσα δόξαν πολλάκις ἀπωλείας παρεῖχε. Κολάσαι δὲ βου-  
λόμενος αὐτὴν καὶ εἰς τὴν πρότερον εὐνομίαν καταστῆσαι,  
δεσμὸν βάρβδου χλωρῆς λυγίσσας ὅμοιον βρόχῳ τῇ πέτρᾳ προ-  
σηλθεν, ὡς ἐκεῖ συλληψόμενος αὐτὴν. 2 Ἐπιστάς δὲ οὐδὲν

cribe todo: cómo lo había encontrado expuesto<sup>4</sup>, cómo había visto cuando se alimentaba, cómo se había sentido avergonzado de dejarlo a que muriera. Así pues, pareciéndole bien también a ella, escondieron los objetos sustraídos<sup>5</sup> y reconocieron como propio al niño, y confiaron su alimentación a la cabra. Y para que incluso el nombre del niño pareciera de pastor, pensaron llamarlo Dafnis<sup>6</sup>.

IV. 1 Y cuando ya había transcurrido un espacio de dos años, un pastor de los campos vecinos, de nombre Drías, que apacentaba su rebaño, se topó también con hallazgos y espectáculos similares. Había una gruta de las Ninfas<sup>2</sup>, roca inmensa, hueca por dentro y convexa por fuera. 2 Las imágenes<sup>3</sup> de las mismas Ninfas habían sido ejecutadas en las piedras; sus pies descalzos; sus brazos desnudos hasta los hombros; los cabellos sueltos sobre la nuca; un cinturón en torno a la cadera; una sonrisa en torno al semblante. Todo su aspecto era el de un coro de danzantes. La entrada de la gruta estaba en el mero centro de la inmensa roca. 3 Brotando de una fuente, el agua, descendiendo, formaba un arroyo, de modo que un prado muy fino se había extendido también ante la gruta<sup>4</sup>, su abundante y suave hierba siendo alimentada por la humedad. Había tazones y flautas oblicuas y siringas y cálamos delicados, ofrendas de pastores más viejos.

V. 1 Como a este sitio consagrado a las Ninfas una oveja recién parida venía frecuentemente, muchas veces se la consideraba perdida. Descando pues, castigarla e inducirla a pacer en orden, como antes<sup>1</sup>, habiendo tejido con sarmiento verde un lazo semejante a un dogal, se aproximó a la roca para capturarla allí. 2 Pero al acercarse no

εἶδεν ὦν ἤλπισεν, ἀλλὰ τὴν μὲν διδοῦσαν πᾶν ἀνθρωπίνως  
τὴν θηλὴν εἰς ἀφθονον τοῦ γάλακτος ὀλκὴν, τὸ δὲ παιδίον  
ἀκλαυτὶ λάβρως εἰς ἀμφοτέρας τὰς θηλάς μεταφέρον τὸ  
στόμα καθαρὸν καὶ φαιδρὸν, οἷα τῆς βίος τῆ γλώττῃ τὸ  
πρόσωπον ἀπολιχμωμένης μετὰ τὸν κόρον τῆς τροφῆς.  
3 Ὁ ἦλυ ἦν τοῦτο τὸ παιδίον, καὶ παρέκειτο καὶ τούτῳ  
[σπάργανα] γνωρίσματα· μίτρα διάχρυσος, ὑποδήματα ἐπί-  
χρυσα, περισκελίδες χρυσαῖ.

VI.1 Οεῖον δὴ τι νομίσας τὸ εἶρημα καὶ διδασκόμενος  
παρὰ τῆς βίος ἔλθειν τε τὸ παιδίον καὶ φιλεῖν ἀναιρεῖται  
μὲν τὸ βρέφος ἐπ' ἀγκῶνος, ἀποτίθεται δὲ τὰ γνωρίσματα  
κατὰ τῆς πῆρας, εὔχεται δὲ ταῖς Νύμφαις ἐπὶ χρηστῇ

τύχῃ θρέψαι τὴν ἰκέτιν αὐτῶν. 2 Καὶ ἐπεὶ καιρὸς ἦν ἀπε-  
λαύνειν τὴν ποιμνὴν, ἔλθον εἰς τὴν ἑπαυλίαν τῆ γυναικὶ διη-  
γεῖται τὰ ὀφθέντα, δείκνυσι τὰ εὔρεθέντα, παρακελεύεται  
θυγάτριον νομίζειν καὶ λανθάνουσαν ὡς ἴδιον τρέφειν.  
3 Ἡ μὲν δὴ Νάπη — τοῦτο γὰρ ἑκαλεῖτο — μήτηρ εὐθὺς  
ἦν καὶ ἐφίλει τὸ παιδίον, ὡς περὶ ὑπὸ τῆς βίος παρευδοκιμη-  
θῆναι δεδοικυῖα, καὶ τίθεται καὶ αὐτὴ ποιμενικὸν ἔνομα  
πρὸς πίστιν αὐτῆ, Χλόην.

VII.1 Ταῦτα τὰ παιδιά ταχὺ μάλα ἠϋξήσε, καὶ κάλλος  
αὐτοῖς ἐξεφαίνετο κρεῖττον ἑγγοικίας. Ἴδιον τε ἦν ὁ μὲν  
πέντε καὶ δέκα ἔτων ἀπὸ γενέθης, ἡ δὲ τασούτων, δυοῖν ἀπο-  
δεόντων, καὶ ὁ Δρύας καὶ ὁ Λόμων ἐπὶ μιᾶς νυκτὸς ἔρδαιον  
ἑναρ τοῖονδε τι. 2 Τὰς Νύμφας ἐδάκουν ἑκείνας, τὰς  
ἐν τῷ ἀντρῷ, ἐν τῷ ἡ πηγῇ, ἐν τῷ τὸ παιδίον εὔρεν ὁ Δρύας,  
τὸν Λόμων καὶ τὴν Χλόην παραδιδόναι ποιδίῳ μάλα σοβαρῷ

vió nada de lo que había esperado, sino a la oveja que muy humanamente daba su teta<sup>2</sup> para una abundante succión de la leche; y a un niño que, sin lágrimas, vorazmente, hacía una y otra teta llevaba su boca limpia y brillante, ya que la oveja con su lengua le lamía el rostro tras su saciedad de alimento. 3 Hembra era este niño y junto a él había también prendas de reconocimiento; una diadema bordada de oro, unas sandalias doradas y unos brazaletes aureos. -/.

[VI. 1 Entonces, considerando el hallazgo como algo divino y habiendo aprendido de la oveja a compadecerse de la niña y a amarla, - levantó ~~de~~ en brazos a la recién nacida, guardó en su alforja las - prendas de reconocimiento y rogó a las Ninfas criar con buena fortuna a <sup>su</sup> suplicante<sup>1</sup>. 2 Y una vez que fué tiempo de conducir de regreso su rebaño, cuando llegó al redil, describió a su mujer lo que había visto, le mostró lo que había encontrado, le recomendó que la considerara como hija y que, ocultando ~~lo~~ ~~es~~ ~~su~~ ~~nombre~~, la criara como propia. 3 Entonces Napé<sup>2</sup> -pues así se llamaba- fue pronto madre y empezó a amar a la niña, como si temiera ser superada por la oveja; y para dar prueba de que era suya, también ella le - puso un nombre pastoril: Cloe<sup>3</sup>.

[VII. 1 Estos niños crecieron mucho en poco tiempo y <sup>en ellos apareció</sup> ~~eran~~ ~~son~~ - una belleza superior a la rústica. Ya él tenía quince años de edad y ella era menor dos años; y tanto Drías como Lamón, en la misma - noche tuvieron un sueño <sup>1 cercano a</sup> ~~este~~ éste. 2 Se figuraron que aquellas Ninfas que estaban en la cueva, donde la fuente, en la cual encontró Drías a la niña, entregaban a Dafnis y a Cloe a un



καὶ καλῶ, πτερὰ ἐκ τῶν ὤμων ἔχοντι, βέλη σμικρὰ ἅμα  
τοξαρίῳ φέροντι· τὸ δὲ ἐφαψάμενον ἀμφοτέρων ἐνὶ βέλει  
κελεῖσθαι λοιπὸν ποιμαίνει τὸν μὲν τὸ αἰπόλιον, τὴν δὲ τὸ  
ποίμνιον.

VIII, 1 Τοῦτο τὸ ὄναρ ἰδόντες ἤχθοντο μὲν εἰ ποιμένες  
ἔσονται καὶ αἰπόλοι (οἱ) τύχην ἐκ σπαραγάνων ἐπαγγελλόμε-  
νοι κρεῖττονα — δι' ἣν αὐτοὺς καὶ τροφαῖς ἀβροτέραις  
ἔτρεφον καὶ γράμματα ἐπαίδευον καὶ πάντα ὅσα καλὰ ἦν  
ἐπ' ἀγροικίας —, ἐδόκει δὲ πείθεσθαι θεοῖς περὶ τῶν σωθέν-  
των προνοίᾳ θεῶν. 2 Καὶ κοινώσαντες ἀλλήλοις τὸ ὄναρ

καὶ θύσαντες τῶ τὰ πτερὰ ἔχοντι παιδίῳ παρὰ ταῖς Νύμ-  
φαις — τὸ γὰρ ὄνομα λέγειν οὐκ εἶχον — ὡς ποιμένας  
ἐκπέμπουσιν αὐτοὺς ἅμα ταῖς ἀγέλαις, ἐκδιδάξαντες  
ἕκαστα· πῶς δεῖ νέμειν πρὸ μεσημβρίας, πῶς ἐπινέμειν  
κοπάσαντος τοῦ καύματος· 3 πότε ἄγειν ἐπὶ ποτόν,  
πότε ἀπάγειν ἐπὶ κοίτον· ἐπὶ τίσι καλαύροπι χρηστέον,  
ἐπὶ τίσι φωνῆ μόνῃ. Οἱ δὲ μάλα χαίροντες ὡς ἀρχὴν  
μεγάλην παρελάβανον καὶ ἐφίλουν τὰς αἴγας καὶ τὰ πρό-  
βατα μᾶλλον ἢ ποιμέσιν ἔθος, ἢ μὲν ἐς ποίμνιον ἀγούσα  
τῆς σωτηρίας τὴν αἰτίαν, ὃ δὲ μεμνημένος ὡς ἐκκεῖμενον  
αὐτὸν αἰεὶ ἀνέθρεψεν.



niñito muy vivaz y hermoso<sup>2</sup>, con alas en los hombros, que llevaba flechas pequeñas <sup>junto con</sup> un arquito. Cuando hubo alcanzado a arbores con la misma flecha<sup>3</sup>, ordenó que en lo sucesivo apacentara él un rebaño de cabras y uno de ovejas ella.

VIII. 1 Habiendo tenido este sueño, se afligían de que fueran a ser pastores y cabrerizos, porque por los pañales se les había anunciado una mejor fortuna<sup>1</sup> en virtud de la cual los alimentaron con alimentos más delicados y les enseñaron las letras<sup>2</sup> y todo cuanto era hermoso según los modos campesinos; y les parecía bien obedecer a los dioses, en cuanto <sup>a</sup> ~~que~~ <sup>que</sup> aquellos se habían salvado por la providencia de los dioses. 2 Cuando se hubieron comunicado mutuamente el sueño y hubieron hecho un sacrificio al niño alado que se hallaba donde las Ninfas<sup>3</sup> -pues no podían decir su nombre- enviaron a los niños como pastores junto a los rebaños, tras enseñarles por separado cómo era conveniente apacentarlos antes del medio día; cómo apacentarlos cuando hubiera menguado el calor; 3 cuándo llevarlos al abrevadero, cuándo regresarlos al corral; en qué casos se debía usar el cayado, en cuáles sólo la voz. Y ellos, muy contentos, como si hubieran recibido un encargo muy importante, amaban <sup>las</sup> también a las cabras y las ovejas más de lo que es costumbre entre pastores. Pues ella atribuía a una oveja la causa de su salvación<sup>4</sup> y él recordaba que, cuando estaba expuesto, una cabra lo había alimentado.

IX,1 Ἦρος ἦν ἀρχὴ καὶ πάντα ἤκμαζεν ἄνθη, τὰ ἐν δρυμοῖς, τὰ ἐν λειμῶσι καὶ ὄσα θρεῖα· βόμβος ἦν ἤδη μελιτῶν, ἦχος δρυίδων μουσικῶν, σκιρτήματα ποιμνίων ἀρτιγεννήτων· ἄρνες ἐσκίρτων ἐν τοῖς ὄρεσιν, ἐβόμβουν ἐν τοῖς λειμῶσιν αἱ μέλιτται, τὰς λόχμας κατήιδον θρνιβες.  
2 Τοσαύτης δὴ πάντα κατεχούσης εὐωρίας οἱ ἀπαλοὶ καὶ νέοι μιμηταὶ τῶν ἀκουομένων ἐγίνοντο καὶ βλεπομένων· ἀκούοντες μὲν τῶν δρυίδων ἀδόντων ἦδον, βλέποντες δὲ σκιρτῶντας τοὺς ἄρνας ἤλλοντο κοῦφα, καὶ τὰς μελιττάς δὲ μιμούμενοι τὰ ἄνθη συνέλεγον· καὶ τὰ μὲν εἰς τοὺς κόλπους ἔβαλλον, τὰ δὲ στεφανίσκους πλέκοντες ταῖς Νύμφαις ἐπέφερον.

X,1 Ἐπραττον δὲ κοινῇ πάντα, πλησίον ἀλλήλων νέμοντες. Καὶ πολλάκις μὲν ὁ Δάφνις τῶν προβάτων τὰ ἀποπλανώμενα συνέστελλε, πολλάκις δὲ ἡ Χλόη τὰς θραυστέρας τῶν αἰγῶν ἀπὸ τῶν κρημνῶν κατήλαυνεν, ἤδη δὲ τις καὶ τὰς ἀγέλας ἀμφοτέρας ἐρρούρησε θατέρου προσλιπαρήσαντος ἀθύρματι. Ἀθύρματα δὲ ἦν αὐτοῖς ποιμενικά καὶ παιδικά.  
2 Ἡ μὲν ἀνθερικός ἀνελομένη ποθὲν ἐξ ἔλους ἀκριδοθήκην ἔπλεκε καὶ περὶ τοῦτο πονουμένη τῶν ποιμνίων ἠμέλησεν· ὁ δὲ καλάμους ἐκτεμῶν λεπτιοὺς καὶ τρήσας τὰς τῶν γονάτων διαφυάς, ἀλλήλοις τε κηρῶ μαλθακῶ συναρτήσας, μέχρι νυκτὸς συρίττειν ἐμελέτα·  
3 καὶ ποτε δὲ ἐκοινώνουν γάλακτος καὶ οἴνου, καὶ τροφάς, ὡς οἰκῶθεν ἔφερον, εἰς κοινὸν ἔφερον. Θάττον ἂν τις εἶδε τὰ ποιμνία καὶ τὰς αἴγας ἀπ' ἀλλήλων μεμερισμένας ἢ Χλόην καὶ Δάφνιν.

XI,1 Τοιαῦτα δὲ αὐτῶν παιζόντων τοιάνδε σπουδὴν Ἔρωσ ἀνέπιασε. Λύκαινα τρέφουσα σκύμνους νέους ἐκ τῶν πλησίον ἀγρῶν ἐξ ἄλλων ποιμνίων πολλὰ ἤρπιαζε, πολλῆς

[IX. 1 La primavera<sup>1</sup> dio principio y se abrieron todas las flores: las de los bosques, las de los prados y cuantas había, en las montañas. Ya había zumbido de abejas<sup>2</sup>, trino de pájaros melódicos, saltos de ovejas recién paridas. Los corderos saltaban en los montes, zumbaban en los prados las abejas, los pájaros llenaban con su canto los matorrales. 2 Prevaleciendo, pues, ~~en~~ <sup>tanto</sup> primor en todas las cosas, tiernos y jóvenes como eran, Dafnis y Cloe se volvieron imitadores de lo oído y lo visto<sup>3</sup>. Escuchando que los pájaros cantaban, cantaban; viendo que saltaban los corderos, brincaban ágilmente, e imitando a las abejas, recogían flores. Ponían unas en los pliegues de su túnica<sup>4</sup>, y tejiendo otras como coronas, las ofrecían a las Ninfas<sup>5</sup>.

[X. 1 Hacían todo en común, pastoreando uno cerca del otro. Y muchas veces Dafnis reunió las ovejas<sup>1</sup> que se dispersaban, y muchas veces Cloe ahuyentó de los riscos las cabras demasiado atrevidas; o bien uno vigilaba también a ambos rebaños cuando el otro perseveraba en un juego. Y sus juegos eran ~~de~~ <sup>los</sup> ~~pastos~~ <sup>pueriles</sup>. 2 Ella, arrancando asfódelos de algún sitio alejado del pantano, tejía una jaula<sup>1</sup> para saltamontes<sup>2</sup> y, ocupada en esto, descuidaba sus ovejas. Él, por su parte, habiendo cortado cálamos delgados y perforado las uniones de los nudos y ligado unos y otros con cera blanda, practicaba el tocar la siringa<sup>2</sup> hasta la noche. 3 Y alguna vez compartían la leche y el vino, y los alimentos que traían de casa los tenían en común. Más bien alguien vería separadas de entre sí las ovejas y las cabras, que a Cloe y Dafnis.

[XI. 1 Mientras ellos jugaban de tal manera, Eros concibió un enredo<sup>1</sup> de esta índole. Una loba, ~~que~~ <sup>que</sup> ~~se~~ <sup>ha</sup> alimentaba a sus jóvenes crías, capturó muchas presas de otros rebaños de los campos contiguos, -

τροφής ἐς ἀνατροφὴν τῶν σκύμων δεομένη. 2 Συνελ-  
θόντες οὖν οἱ κωμήται νύκτωρ σιρούς ἐρύττουσι τὸ εὖρος  
δρυϊᾶς, τὸ βάθος τεττάρων. Τὸ μὲν δὴ χῶμα τὸ πολὺ  
σπείρουσι κομίσαντες μακράν, ξύλα δὲ ξηρὰ μακρὰ τεί-  
ναντες ὑπὲρ τοῦ χάσματος τὸ περιττὸν τοῦ χῶματος κατέ-  
πιασαν, τῆς πρότερον γῆς εἰκόνα, ὥστε κἂν λαγῶς ἐπι-

δράμη, κατακλῶν τὰ ξύλα κάρφων ἀσθενέστερα ὄντα, καὶ  
τότε παρέχειν μαθεῖν ὅτι γῆ οὐκ ἦν, ἀλλὰ μεμίμητο γῆν.  
Τοιαῦτα πολλὰ δρύγματα κἂν τοῖς ὄρεσι κἂν τοῖς πεδίοις  
δρῦξαντες τὴν μὲν λύκαιναν οὐκ εὐτύχησαν λαβεῖν· ἀσθά-  
νεται γὰρ καὶ γῆς σεσοφιομένης· πολλὰς δὲ αἴγας καὶ  
ποίμνια διέφθειραν, καὶ Δάφνιν παρ' ὀλίγον ᾤδε.

XIII 4 Τράγοι παροξυνθέντες εἰς μάχην συνέπεσον. Τῷ  
οὖν ἑτέρῳ τὸ ἕτερον κέρας βιαιοτέρας γενομένης ἐμβολῆς  
θραύεται, καὶ ἀλγήσας, φρίμαξάμενος ἐς φυγὴν ἐτρέπετο·  
ὁ δὲ νικῶν κατ' ἴχνος ἐπόμενος ἀπαυστον ἐπιολεῖ τὴν  
φυγὴν. Ἄλγει Δάφνις περὶ τῷ κέρατι καὶ ἡ θρασύτητι  
ἀχθεσθεὶς [ξύλον καὶ] τὴν καλαύροπα λαβὼν ἐδίωκε τὸν  
διώκοντα. 2 Οἷα δὲ τοῦ μὲν ὑπεκφεύγοντος, τοῦ δὲ  
δρῦγι διώκοντος οὐκ ἀκριβῆς τῶν ἐν ποσὶν ἢ πρόσοψις ἦν,  
ἀλλὰ κατὰ χάσματος ἀμφω πίπτουσιν, ὁ τράγος πρότερος,  
ὁ Δάφνις δεύτερος. Τοῦτο καὶ ἔσωσε Δάφνιν, χρῆσασθαι  
τῆς καταφορᾶς ὀχήματι τῷ τράγῳ. 3 Ὁ μὲν δὴ τὸν ἀνι-  
μωμένον, εἴ τις ἄρα γένοιτο, δακρύων ἀνέμενον· ἡ δὲ  
Χλόη, θεασαμένη τὸ συμβῆν ἑρόμῳ, παραγίνεται πρὸς τὸν  
σιρόν, καὶ μαθεύσα ὅτι ἔη, καλεῖ τινα βουκόλον ἐκ τῶν  
ἀγρῶν τῶν πλησίον εἰς ἐπικουρίαν. 4 Ὁ δὲ ἔλθων σχοῖ-  
νον ἐζήτει μακράν, ἧς ἐχόμενος ἀνιῶμενος ἐκθήσεται.  
Καὶ σχοῖνος μὲν οὐκ ἦν, ἡ δὲ Χλόη λυσαμένη ταινίαν  
δίδοι καθεῖναι τῷ βουκόλῳ· καὶ οὕτως οἱ μὲν ἐπὶ τοῦ

necesitada de mucho alimento para la alimentación de sus crías.  
 2 Reuniéndose entonces los aldeanos, en la noche, cavaron trampas<sup>2</sup> de una braza de ancho y cuatro de hondo. Y entonces, diseminaron la mayor parte de la tierra, llevándola lejos, y extendiendo gran cantidad de madera seca sobre la abertura esparcieron lo que de tierra sobraba a semejanza del suelo de antes<sup>3</sup>. De modo que, aun si una liebre pasara encima, se rompería la madera que era más débil que beju<sup>1</sup>cos, y sólo entonces sería posible notar que no era suelo sino que al suelo imitaba. Y aunque así cavaron muchas zanjas, en las montañas y en las llanuras, no tuvieron la fortuna de capturar a la loba. Pues se había percatado también del falso suelo. Pero sí mataron a muchas cabras y ovejas y por poco a Dafnis, de este modo:

[XII. 1 Unos cabríos, excitados, se trenzaron en lucha. Y siendo demasiado violenta su embestida, se le rompió un cuerno a uno y dolién<sup>1</sup>dose, emprendió la huida, balando. Pero el vencedor siguiéndolo por su rastro, hacía interminable su huida. Dafnis sintió dolor por aquel cuerno<sup>1</sup>, y enojado por su fiereza, tomando un cayado, persiguió al perseguidor. 2 Así, mientras éste escapaba y aquél con furia lo perseguía, no estaba la vista fija en sus pies y ambos cayeron dentro de un hoyo: el cabrío primero, Dafnis después. Esto también salvó a Dafnis: haber sufrido la caída sobre el lomo del cabrío. 3 Así pues, él esperaba llorando a quien lo iba a subir, si acaso hubiera alguno. Pero Cloe, que había visto la caída conjunta, en carrera se acerca a la trampa y, dando en la cuenta de que vive, llama en su ayuda a un pastor de los campos contiguos. 4 y él, en llegando, buscó una cuerda larga, asido a la cual, jalando, lo sacaría. Y pues no había ninguna cuerda, Cloe, descendiéndose la faja<sup>2</sup>, la da al pastor

χειλους ἰσθμιας εἴλον, ὁ δὲ ἀνέβη ταῖς τῆς ταινίας  
ὄλκαις ταῖς χερσὶν ἀκολουθῶν. 5 Ἀνιμήσαντο δὲ καὶ  
τὸν ἄβλιον τράχον συντετραυσμένον ἄμφω τὰ κέρατα  
τοσοῦτον ἕρα ἢ δίκη μετήλθε τοῦ νικηθέντος τράγου. Τοῦ-  
τον μὲν δὴ τυθησόμενον χαρίζονται σῶστρον τῷ βουκόλῳ,  
καὶ ἔμελλον ψεύδεσθαι πρὸς τοὺς οἴκοι λύκων ἐπιδρομήν,  
εἴ τις αὐτὸν ἐπόρῃσεν· αὐτοὶ δὲ ἐπανελθόντες ἐπεσκο-  
ποῦντο τὴν ποίμνην καὶ τὸ αἰπόλιον· καὶ ἐπεὶ κατέμαθον  
ἐν κόσμῳ νομῆς καὶ τὰς αἴγας καὶ τὰ πρόβατα, καθίσαντες  
ἐπὶ στελέχει δρυὸς ἐσκόπουν μὴ τι μέρος τοῦ σώματος ὁ  
Δάφνις ἤμαξε καταπιεσῶν. 6 Τέτρωτό μὲν οὖν οὐδὲν  
οὐδὲ ἤμαξο οὐδὲν, χόματος δὲ καὶ πηλοῦ πέπαστο καὶ  
τὰς κόμας καὶ τὸ ἔλλο σῶμα. Ἐδόκει δὲ λούσασθαι, πρὶν  
αἰσθησὶν γενέσθαι τοῦ συμβάντος Λάμωνα καὶ Μυρτάλη.

XIII, 1 Καὶ ἐλθὼν ἄμα τῇ Χλόῃ πρὸς τὸ νυμφαῖον τῇ  
μὲν ἔδωκε καὶ τὸν χιτωνόσκον καὶ τὴν πήραν φυλάττειν,  
αὐτὸς δὲ τῇ πηγῇ προστάς τὴν τε κόμην καὶ τὸ σῶμα πρὶν  
ἀπελούετο. 2 Ἦν δὲ ἡ μὲν κόμη μέλαινα καὶ πολλή, τὸ

δὲ σῶμα ἐπίκαστον ἡλίῳ· εἴκασεν ἄν τις αὐτὸ χροῖσθαι  
τῇ σκιᾷ τῆς κόμης. Ἐδόκει δὲ τῇ Χλόῃ θεωμένη καλὸς ὁ  
Δάφνις, ὅτι (δὲ μὴ) πρότερον αὐτῇ καλὸς ἔδωκε, τὸ λου-  
τρὸν ἐνόμιζε τοῦ κάλλους αἴτιον. Καὶ τὰ νῦτα δὲ ἀπο-  
λουούσης ἢ σάρξ καθυπέπιπτε μαλθακή, ὥστε λαθοῦσα  
ἑαυτῆς ἤψατο πολλάκις, εἰ τρυφερωτέρα εἴη πειρωμένη.  
3 Καὶ τότε μὲν — ἐπὶ δυσμαίς γάρ ἦν ὁ ἥλιος — ἀπήλα-  
σαν τὰς ἀγέλος οἴκαδε καὶ ἐπεπόνθει Χλόη περιττὸν οὐδὲν,  
ὅτι μὴ Δάφνιν ἐπεθύμει λουόμενον ἰδέσθαι τιάλιν. 4 Τῆς  
δὲ ἐπιούσης ὡς ἦκον εἰς τὴν νομὴν, ὁ μὲν Δάφνις ὑπὸ τῇ

para que la arrojé. Y así, parados en la orilla, tiraban de él, y él trepó siguiendo con las manos los tirones de la faja. 5 Subieron también al infeliz cabrío que se había roto ambos cuernos. Pues a tal punto llegó el castigo del cabrío vencido. Luego, se lo obsequiaron como recompensa al pastor para que lo sacrificara<sup>3</sup>, y si alguno lo extrañaba, iban a engañar a los de casa con una incursión de lobos<sup>4</sup>. Y ellos, habiendo regresado, ponían su atención en el rebaño de ovejas y en el de cabras. Y cuando observaren que sus cabras y sus ovejas pastaban en orden, sentándose sobre el tronco de una encina se pusieron a examinar si Dafnis, al caer, no se había ensangrentado alguna parte del cuerpo. 5 Pero en nada se hirió, ni había sangrado nada; sólo tenía manchados de tierra y barro la cabellera y el resto del cuerpo. Resolvió entonces lavarse, antes que Lamón y Míeta-le se percataran de la caída.

XIII. 1 Y viniendo junto con Cloe a la gruta de las Ninfas, le dio a cuidar su túnica<sup>1</sup> y su morral mientras él se acercaba a la fuente y se lavaba el cabello y todo el cuerpo. 2 Su cabellera era negra y abundante y quemado por el sol su cuerpo; uno habría supuesto que éste se teñía con la sombra de la cabellera. Dafnis parecía hermoso a Cloe que lo miraba; y como no le había parecido hermoso antes, - consideraba que el baño era la causa de su hermosura. Cuando le estaba lavando la espalda, su carne blanda se hundía, así que ella, a escondidas, se apretaba muchas veces para probar si la suya resultaba más blanda. 3 Y entonces -puesto que el sol estaba en el ocaso- condujeron los rebaños de regreso a casa y Cloe había llegado al punto en que no deseaba nada más<sup>2</sup> que ver a Dafnis otra vez bañándose. 4 Al día siguiente, cuando regresaron al pasturaje, Dafnis, sentado bajo la encina acostumbra-



δρῦ τῆ συνήθει καθεζόμενος ἐσώριττε καὶ ἄρα τὰς αἴγας ἐπεσκόπει κατακειμένας καὶ ὡσπερ τῶν μελῶν ἀκροαμένας, ἡ δὲ Χλόη πλησίον καθημένη [καὶ] τὴν ἀγέλην μὲν τῶν προβάτων ἐπέβλεπε, τὸ δὲ πλεον εἰς Δάφνιν ἑώρα· καὶ ἔδδκει καλῶς αὐτῇ σωρίττων πάλιν, καὶ αὖθις αἰτίαν ἐνόμιζε τὴν μουσικὴν τοῦ κάλλους, ὥστε μετ' ἐκείνον καὶ αὐτὴ τὴν σύριγγα ἔλαβεν, εἴ πως γένοιτο καὶ αὐτὴ καλῆ.

5 Ἐπεισε δὲ αὐτὸν καὶ λούσασθαι πάλιν καὶ λουόμενον εἶδε καὶ ἰδοῦσα κῆφατο καὶ ἀπήλθε πάλιν ἐπαινέσασα, καὶ ὁ ἐπαινος ἦν ἔρωτος ἀρχή. Ὅτι μὲν οὖν ἔπασχεν οὐκ ἴδει, νέα κόρη καὶ ἐν ἀγροικίᾳ τεθραμμένη καὶ οὐδὲ ἄλλου λέγοντος ἀκούσασα τὸ τοῦ ἔρωτος ὄνομα· ἔση δὲ αὐτῆς εἶχε

τὴν ψυχὴν, καὶ τῶν ἐπιθυμιῶν οὐκ ἐκράτει καὶ πολλὰ ἐλάλει Δάφνιν· ὁ τροφὸς ἠμίλει, οὐκ ἔπειθε ἠγγέλλουσι, τῆς ἀγέλης κατεφρένει· νῦν ἔγλα, νῦν ἔκλασεν· εἴτω ἐκείθεν, εἴτω ἀνεπήδα· ἔχρατο τὸ πρῶτον, ἐρυθῆσαντι οὖθις ἐφλέγετο. Οὐδὲ βοῆς οἴστρω πηγήσεως τσαύτισα ἔργα. Ἐπήλθον ποτε οὐτῆ καὶ τοιοῦδε λόγου μόνη γενομένη.

XIV. 1 « Νῦν ἐγὼ νοσῶ μὲν, εἰ ἐλὲ ἡ νόσος ἀγνοῶ· ἀλγῶ, καὶ ἔλκος οὐκ ἔστι μοι· λυποῦμαι, καὶ οὐδὲν τῶν προβάτων διδόλωλέ μοι· κάουσι, καὶ ἐν σκιᾷ τσαύτῃ κάθημαι. 2 Πόσει βόται με πολλὰκις ἤρυξαν, καὶ οὐκ ἐκλευσα· πόσει μέλιται κέντρα ἐνήκαν, ἀλλὰ ἔφαγον· ταῦτι δὲ τὸ νῦν μου τὴν καρδίαν πάντων ἐκέλευον πικρότερον. Καλῶς δὲ Δάφνις, καὶ γὰρ τὰ κνήμη καλῶν ἢ σβριγῆ αὐτοῦ φθέγγεται, καὶ γὰρ αἱ ἀηδόνες. Ἄλλ' ἐλείνων οὐδεὶς μοι λόγος. 3 Εἶθε οὐτοῦ σβριγῆ, ἐγεύσθην, ἵνα ἐμπνέῃ μοι· εἴθε, αἶε,



da, tocaba la siringa y al mismo tiempo observaba las cabras que estaban echadas y como escuchando las melodías; Cloe, sentada - contiguamente, reparaba en el rebaño de ovejas, pero la mayor - parte del tiempo veía a Dafnis. Y otra vez le pareció hermoso, tocando, y de nuevo pensaba que la música era la causa de su - hermosura; así que, después de él, ella también tomó la siringa por si acaso ella también se volvía hermosa. 5 Y lo persuadió a que se bañara otra vez y lo vio bañándose y al verlo lo apretó y se marchó otra vez ~~admirándose~~ <sup>alabándolo</sup>, y esta alabanza fue el principio del amor. Ignoraba lo que padecía, joven doncella criada según los modos campesinos, y no habiendo oído tampoco que otro mencionara el nombre del amor. Una aflicción envolvía su alma y ella no dominaba sus ojos<sup>3</sup> y muchas veces hablaba de Dafnis. 6 Descuidaba la comida<sup>4</sup>, de noche padecía insomnio, se ocupaba poco del rebaño; ora reía, ora lloraba; ya se recostaba, ya se incorporaba precipitadamente. Su rostro pálido, de súbito se encendía con rubor. Y ni un buey herido por un tábano hubiera hecho tantas cosas. A veces se le ocurrían pensamientos como éstos<sup>5</sup> cuando estaba sola:

[XIV. 1 "Ahora estoy yo enferma e ignoro cuál sea mi enfermedad. Sufro, y no tengo herida. Me aflijo, y ninguna de mis ovejas se me ha perdido. Estoy ardiendo, y en medio de ~~esta~~ <sup>tanta</sup> sombra estoy sentada. 2 ¡Cuántos zarzales me arañaron muchas veces, y no - lloré! ¡Cuántas abejas me clavaron el aguijón<sup>1</sup>; sin embargo, se guí comiendo! Pero esto mismo que traspasa mi corazón es más - lacerante que todas aquellas cosas. Hermoso Dafnis y también - las flores. Su siringa canta hermosamente y también los ruiseñores. Sin embargo, no pienso en ellos. 3 Ojalá fuera yo su - siringa<sup>2</sup>, para que soplara en mí. Ojalá su cabra, para ser pas-

16

γιν' ὑπ' ἐκείνου νέμωμαι. Ὁ πονηρὸν ἕδωρ, μόνον Δάφνιν  
καλὸν ἐποίησας, ἐγὼ δὲ μάτην ἀπελευσάμην. Οἶχομαι,  
Νύμφαι φίλοι αὐτὸς ὑμεῖς οὐδέ τι τὴν παρθένον τὴν  
ἐν ὑμῶν τραφεῖσαν. Τίς ὑμᾶς σιφονώσει μετ' ἐμέ; 4  
τίς τοὺς ἀθλοὺς ἔρνας ἀναερέψει; τίς τὴν λάλον ἀκρίδα

θεραπεύσει, ἢν πολλὰ κομποῖσα ἐβήρασα, ἵνα με κατακοι-  
μῆν φβεγγομένη πρὸ τοῦ ἄντρου; ἔθον δὲ ἐγὼ μὲν ἀγρυ-  
πνῶ διὰ Δάφνιν, ἢ δὲ μάτην λαλεῖ. »

XV. 1 Τοιαῦτα ἔπασχε, τοιαῦτα ἔλεγεν, ἐπιζητοῦσα  
(τὸ) τοῦ ἔρωτος ὄνομα. Δόρκων δὲ ὁ βουκόλος, ὁ τὸν  
Δάφνιν ἐκ τοῦ σιροῦ καὶ τὸν τράγον ἀνιμησάμενος, ἀρτι-  
γένειος μειρακλικὸς καὶ εἰδὼς ἔρωτος καὶ τὰ ἔργα καὶ τὰ  
ὀνόματα εὐθὺς μὲν ἐπ' ἐκείνης τῆς ἡμέρας ἐρωτικῶς τῆς  
Χλόης διετέθη, πλειόνων δὲ διαγενομένων μᾶλλον τὴν  
ψυχὴν ἐξεπυρσεύθη καὶ τοῦ Δάφνιδος ὡς παιδὸς κατα-  
φρόνησας ἔγνω κατεργάσασθαι δώροις ἢ βίᾳ. 2 Τὰ μὲν  
δὴ πρῶτα δῶρα αὐτοῖς ἐκόμισε, τῷ μὲν οὐρίγγα βουκολικὴν,  
καλάμους ἑννέα χαλκῷ δεδεμένους ἀντὶ κηροῦ, τῇ δὲ  
νεβρίδα βακχικὴν, καὶ αὐτῇ τὸ τρίχωμα (ἦν) ὡσπερ γεγραμ-  
μένον χρώμασιν. 3 Ἐντεθὲν δὲ φίλος νομιζόμενος τοῦ  
μὲν Δάφνιδος ἡμέλει κατ' ὀλίγον, τῇ Χλόῃ δὲ ἀνὰ πᾶσαν  
ἡμέραν ἐπέφερεν ἢ τυρὸν ἀπαλὸν ἢ στέφανον ἀνθηρὸν ἢ  
μήλον ἑραῖον· ἐκόμισε δὲ ποτε αὐτῇ καὶ μύσχον ἀρτιγέν-  
νητον καὶ κισσῶδιον διάχρυσον καὶ ἑρνίθων ὀρείων νεοτ-  
τούς. Ἡ δὲ ἀπειρος οὖσα τέχνης ἔροστοῦ, λαμβάνουσα  
μὲν τὰ δῶρα ἔχαιρε, μᾶλλον δὲ ἔχαιρεν ὅτι Δάφνιδι εἶχεν  
αὐτῇ χαρίζεσθαι. 4 Καὶ — ἔδει γὰρ ἤδη καὶ Δάφνιν  
γυῖναι τὰ ἔρωτος ἔργα — γίνεται ποτε τῷ Δόρκωνι πρὸς  
αὐτὸν ὑπὲρ κάλλους ἔρις, καὶ ἐδίκαζε μὲν Χλόῃ, ἔκειτο δὲ

7

toreada por él. ¡Oh agua perversa que sólo a Dafnis embelleciste, en tanto que yo me bañé inútilmente! ¡Perdida estoy, Ninfas queridas! Ni vosotras salvais<sup>3</sup> a esta doncella, alimentada entre vosotras. ¿Quién os coronará después de mí? 4 ¿Quién va a alimentar los infelices carneros? ¿Quién va a atender al grillo locuaz, al que fatigándome mucho cacé, para que me arrullara cantando ante la gruta? Mas ahora yo me desvelo por Dafnis, y el chirría inútilmente.

XV. 1 Tales cosas padecía, tales cosas decía, inquiriendo el nombre del amor<sup>1</sup>. Por su parte Dorcón, el boyero, el que había sacado a Dafnis y el cabrío de la trampa, jovenzuelo recién barbado y conocedor de las obras y los nombres del amor, inmediatamente después de aquel día se enamoró de Cloe, y mientras más días transcurrían, más se había enardecido su alma y, despreciando a Dafnis como niño, resolvió conquistarla con regalos<sup>2</sup> o por la fuerza. 2 Así pues, les trajo como primeros regalos, a él, una siringa de pastor, de nueve cálamos<sup>3</sup> unidos con bronce en vez de cera, y a ella, una piel de ciervo báquica<sup>4</sup> y que tenía el pelo como pintado de colores. 3 Considerado amigo desde entonces, al poco tiempo se despreocupaba de Dafnis, mientras que cada día llevaba a Cloe o queso blando o una corona de flores o una manzana madura. Y algunas veces le traía ya una ternera recién nacida, ya una copa de madera con incrustaciones de oro, ya crías de pájaros de las montañas. Y como era ignorante de las artimañas del amante, ella se alegraba aceptando los regalos, pero más se alegraba porque ella podía obsequiar a Dafnis. 4 Y -puesto que ya también Dafnis debía conocer las obras del amor- un día surgió entre él y Dorcón una contienda a causa de hermosura; y Cloe iba a juzgar<sup>5</sup> y se daría

ἀθλον τῷ νικῆσαντι φιλησαι Χλόην. Λόρκων δὲ πρότερος  
ᾤδε ἔλεγεν·

XVI, 1 « Ἐγώ, παρθένα, μείζων εἰμι Δάφνιδος, καὶ  
ἐγώ μὲν βουκόλος, ὁ δ' αἰπόλος· τοσοῦτον (ἐγώ) κρείττων  
ὅσον αἰγῶν βόες· καὶ λευκός εἰμι ὡς γάλα, καὶ πυρρὸς  
ὡς θέρος μέλλον ἀμῶσθαι, καὶ ἔθρεψε μήτηρ, οὐ θηρίον.  
2 Οὗτος δὲ ἔστι μικρὸς καὶ ἀγένειος ὡς γυνή, καὶ μέλας  
ὡς λύκος· νέμει δὲ τράγους, δῶ(δῶς ἀπ' αὐτῶν) δεινόν,  
καὶ ἔστι πένης ὡς μηδὲ κύνα τρέφειν. Εἰ δέ, ὡς λέγουσι,  
καὶ αἰξ αὐτῷ γάλα δέδωκεν, οὐδὲν ἔριφον διαφέρει. »

3 Ταῦτα καὶ τοιαῦτα ὁ Λόρκων καὶ μετὰ ταῦτα ὁ  
Δάφνις·

« Ἐμὲ αἰξ ἀνέθρεψεν ὡπερ τὸν Δία· νέμω δὲ τράγους  
τῶν τούτου βοῶν μείζονας· ἔζω δὲ οὐδὲν ἀπ' αὐτῶν, ἔτι  
μηδὲ ὁ Πάν, καίτοι γε ἐν τῷ πλείον τράγος. 4 Ἄρκει δὲ  
μοι ὁ τυρὸς καὶ ἄρτος θελλίος καὶ σῖνος λευκός, ὅσα ἀγρο-  
κῶν πλουσίων κτήματα. Ἀγένειός εἰμι, καὶ γὰρ ὁ Διονύ-  
σος· μέλας, καὶ γὰρ ὁ ὑάκινθος· ἀλλὰ κρείττων καὶ ὁ

Διόνυσος Σατύρων (καὶ) ὁ ὑάκινθος κρίνων. 5 Οὗτος  
δὲ καὶ πυρρὸς ὡς ἀλώπηξ καὶ προγένειος ὡς τράγος καὶ  
λευκός ὡς ἔξ, ἄστειος γυνή· κἄν δέη σε φιλεῖν, ἐμοῦ μὲν  
φιλεῖς τὸ στόμα, τούτου δὲ τὰς ἐπὶ τοῦ γενείου τρίχας.  
Μέμνησο δέ, ὦ παρθένα, ὅτι (καὶ) σὲ ποιμνιον ἔθρεψεν,  
ἀλλὰ καὶ εἰ καλή. »

XVII, 1 Οὐκέθ' ἡ Χλόη περιέμεινεν, ἀλλὰ τὰ μὲν ἠθοεῖ-  
σα τῷ ἔργῳ, τὰ δὲ πάλαι ποθοῦσα φιλησαι Δάφνιν,  
ἀναπηδῆσεν· καὶ αὐτὸν ἐφιλήσεν, ἀδέλφειον μὲν καὶ ἑταῖρον,  
πάνυ δὲ ψυχρὴν θερμῶναι δυνάμενον. 2 Λόρκων μὲν οὖν

mo premio al vencedor besar a Cloe. Así pues, primero habló Dorcón de este modo:

XVI. 1 "Yo, oh doncella, soy más grande que Dafnis, y yo soy boyero mientras que él es cabrero. Le soy tan superior<sup>1</sup> como las reses a las cabras. Y soy blanco como la leche y pelirrojo como la mies que se va a segar, y me alimentó una madre, no un animal. 2 Pero éste es pequeño e imberbe como mujer y negro como lobo. - Apacienta ~~tres~~ cabríos, apestando terriblemente a causa de ellos, y es tan pobre que ni un perro alimenta. Y si, como dicen, también una cabra le dio leche, en nada difiere de los cabritos. - 3 Éstas y otras cosas Dorcón, y después de esto Dafnis: "A mí me crió una cabra como a Zeus<sup>2</sup>. Y apaciento cabríos más grandes - que los bueyes de éste. Pero no apesto a causa de ellos, como - tampoco Pan, no obstante que es el máximo cabrío<sup>3</sup>. 4 Para mí es suficiente el queso, y ~~xx~~ pan cocido<sup>4</sup> y vino blanco que son bienes de los campesinos más ricos. Imberbe soy, pero también lo - es Dioniso<sup>5</sup>. Negro, pero<sup>o</sup> también el jacinto<sup>6</sup>. No obstante, - Dioniso es tan superior a los Sátiros<sup>7</sup> como el jacinto a los lirios. 5 Pero éste es pelirrojo como una zorra y barbado como un cabrío y blanco como una mujer de la ciudad<sup>8</sup>. Y ~~así como has de~~ <sup>si acaso has de</sup> besarnos, de mí besarás la boca, pero de éste los pelos sobre la - barba. Y recuerda, oh doncella, que también a ti te alimentó - una oveja, y sin embargo también eres hermosa".

XVII. 1 Cloe no esperó más, y, en parte encantada con el encomio, en parte porque desde hacía mucho anhelaba besar a Dafnis, abalanzándose sobre él, lo besó con un beso inocente e inexperto, pero muy capaz de encender el alma. 2 Entonces Dorcón, sufrien-

ἀθλον τῷ νικήσαντι φιλήσαι Χλόην. Δόρκων δὲ πρότερος  
ᾧδε ἔλεγεν·

XVI, 1 « Ἐγὼ, παρθένε, μείζων εἰμι Λάφνιδος, καὶ  
ἐγὼ μὲν βουκόλος, ὁ δ' αἰπόλος· τοσοῦτον (ἐγὼ) κρείττων  
ἕσον αἰγῶν βόες· καὶ λευκὸς εἰμι ὡς γάλα, καὶ πυρρὸς  
ὡς θέρος μέλλον ἀμῶσθαι, καὶ ἔθρεψε μήτηρ, οὐ θηρίον.  
2 Οὗτος δὲ ἔστι μικρὸς καὶ ἀγένειος ὡς γυνή, καὶ μέλας  
ὡς λύκος· νέμει δὲ τράγους, ὕδω(δὲ)ς ἀπ' αὐτῶν ) δεινόν,  
καὶ ἔστι πένης ὡς μηδὲ κύνα τρέφειν. Εἰ δέ, ὡς λέγουσι,  
καὶ αἰξ, αὐτῷ γάλα δέδωκεν, οὐδὲν ἔριφων διαφέρει. »

3 Ταῦτα καὶ τοιαῦτα ὁ Δόρκων καὶ μετὰ ταῦτα ὁ  
Δάφνις·

« Ἐμὲ αἰξ ἀνέθρεψεν ὡσπερ τὸν Δία· νέμω δὲ τράγους  
τῶν τούτου βοῶν μείζονας· ἔζω δὲ οὐδὲν ἀπ' αὐτῶν, ἔτι  
μηδὲ ὁ Πάν, καίτοι γε ὄν τὸ πλέον τράγος. 4 Ἄρκεϊ δέ  
μοι ὁ τυρὸς καὶ ἄρτος ὕβελιαι καὶ οἶνος λευκός, ἕσα ἀγροί-  
κων πλουσίων κτήματα. Ἄγένειός εἰμι, καὶ γὰρ ὁ Διόνυ-  
σος· μέλας, καὶ γὰρ ὁ δάκινθος· ἀλλὰ κρείττων καὶ ὁ

Διόνυσος Σατύρων (καὶ) ὁ δάκινθος κρήνων. 5 Οὗτος  
δὲ καὶ πυρρὸς ὡς ἀλόπηξ καὶ προγένειος ὡς τράγος καὶ  
λευκός ὡς ἔξ, ἄσιτος γυνή· κἂν δέη σε φιλεῖν, ἔμοῦ μὲν  
φιλεῖς τὸ στόμα, τούτου δὲ τὰς ἐπὶ τοῦ γενείου τρίχας.  
Μέμνησο δέ, ὦ παρθένε, ὅτι (καὶ) σὲ ποίμνιον ἔθρεψεν,  
ἀλλὰ καὶ εἴ καλή. »

XVII, 1 Οὐκέβ' ἡ Χλόη περιέμεινεν, ἀλλὰ τὰ μὲν ἠσθεῖ-  
σα τῷ ἔγκομφῷ, τὰ δὲ πάλαι ποθοῦσα φιλήσαι Λάφνιν,  
ἀναπηδήσασα αὐτὸν ἐφιλήσεν, ἀδίδακτον μὲν καὶ ἄτεχνον,  
πάνυ δὲ ψυχὴν θερρᾶναι δυνάμενον. 2 Δόρκων μὲν οὖν

f

do, se alejó, buscando otro camino de amor. Y Dafnis, como no fue besado sino mordido, de repente se puso triste y muchas veces suspiraba, y contenía su palpitante corazón, y quería mirar a Cloe y, al verla, se llenaba de rubor. <sup>Entonces</sup> 3. ~~Entonces~~, por primera vez, alabó su cabellera que era rubia y sus ojos que eran grandes como de buey<sup>1</sup>, y su rostro que realmente era más blanco que la leche de las cabras, como si hubiera tenido entonces ojos por primera vez y hubiera ~~estado desposado~~ <sup>estado desposado</sup> de ellos el tiempo anterior<sup>2</sup>. 4 Y así<sup>3</sup>, no tomaba alimento sino en cuanto a probarlo. Y bebida, si acaso se veía obligado, apenas tomaba para mojar la boca. Estaba silencioso, él que antes era más parlanchín que los saltamontes; ocioso, él que se movía más que sus cabras. Descuidaba también su rebaño. Desechaba la flauta. Más verde que la hierba estival tenía su rostro. Era comunicativo sólo con Cloe. Y si alguna vez estaba solo, lejos de ella, hablaba sin juicio consigo mismo así.

XVIII. 1 "¿Qué cosa me hizo el beso de Cloe? Sus labios son más tiernos que las rosas y su boca más dulce que panales de miel<sup>1</sup>. Pero su beso más punzante que el aguijón de una abeja. Muchas veces besé a los cabritos<sup>2</sup>, muchas veces besé a los ~~crias~~ <sup>crias</sup> recién nacidos y a la ternera que Dorcón nos regaló. Pero este beso es algo nuevo. Escapa mi aliento, se sobresalta mi corazón, se consume mi alma y, sin embargo, deseo besarla otra vez. 2 ¡Oh, victoria perniciosa!<sup>3</sup> ¡Oh, enfermedad extraña de la cual ni el nombre sé decir!<sup>4</sup> ¿Acaso Cloe ~~me~~ <sup>había</sup> probado un veneno<sup>5</sup> cuando me iba a besar? ¿Pero cómo no murió? ¡De qué modo cantan los ruiseñores y mi siringa está en silencio! - ¡De qué modo saltan los cabritos y yo estoy sentado! ¡De qué



12

ἀλγήσας ἀπέδραμε, ζητῶν ἄλλην ὁδὸν ἔρωτος· Δόφνις δέ, ὡςπερ οὐ φιληθεῖς, ἀλλὰ δηχθεῖς, σκυθρωπὸς τις εὐθύς ἦν καὶ πολλάκις ἐψύχετο καὶ τὴν καρδίαν παλλομένην κατεῖχε, καὶ βλέπειν μὲν ἤθελε τὴν Χλόην, βλέπων δ' ἐρυθρήματι ἐπίμπλατο. 3 Τότε πρῶτον καὶ τὴν κόμην αὐτῆς ἐθαύμασεν ὅτι ξανθὴ, καὶ τοὺς ὀφθαλμοὺς ὅτι μεγάλοι καθάπερ βοῦς, καὶ τὸ πρόσωπον ὅτι λευκότερον ἀληθῶς καὶ τοῦ τῶν αἰγῶν γάλακτος, ὡςπερ τότε πρῶτον ὀφθαλμοὺς κτησάμενος, τὸν δὲ πρότερον χρόνον πεπηρωμένος. 4 Οὔτε οὖν τροφήν προσεφέρετο πλὴν ὕσον ἀπογεύσασθαι· καὶ ποτόν, εἴ ποτε ἐβιάσθη, μέχρι τοῦ [ἂν] διαβρέξαι τὸ στόμα προσεφέρετο. Σιωπηλὸς ἦν ὁ πρότερον τῶν ἀκριδῶν λαλιώτερος, ἀργὸς δὲ περιττώτερος τῶν αἰγῶν κινούμενος. Ἡμέλητο καὶ ἡ ἀγέλη· ἔρριπτο [καὶ] ἡ σθριγξ· χλωρότερον τὸ πρόσωπον ἦν πῶς θερμῆς. Εἰς μόνην Χλόην ἐγένετο

λάλος· καὶ εἴ ποτε μόνος ἀπ' αὐτῆς ἐγένετο, τοιαῦτα πρὸς αὐτὸν ἀπελήρει·

XVIII, 1 « Τί ποτέ με Χλόης ἐργάζεται (τὸ) φίλημα; Χεῖλη μὲν ῥέων ἀπαλώτερα καὶ στόμα κηρίων γλυκύτερον. τὸ δὲ φίλημα κέντρον μελιττιῆς πικρότερον. Πολλάκις ἐφίλησα ἐρίφους, πολλάκις ἐφίλησα σκύλοκας ἀρτιγεννητούς καὶ τὸν μέσυχον, ὃν ὁ Δόρκων ἐδωρήσατο· ἀλλὰ τοιοῦτο φίλημα καινόν· ἐκκηδῶ μου τὸ πνεῦμα, ἐξάλλεται ἡ καρδία, τήκεται ἡ ψυχὴ, καὶ ἔτι πάλιν φίλησαι θέλω. 2 Ὡ νίκης κακῆς· ὦ νόσου καινῆς, ἧς οὐδὲ εἰπεῖν οἶδα τὸ ὄνομα. Ἄρα φαρμάκων ἐγεύσατο ἡ Χλόη μέλλουσά με φιλεῖν; Πῶς οὖν οὐκ ἀπέθανεν; Οἶον ἄδουσαι αἱ ἀηδόνες, ἡ δὲ ἐμὴ σθριγξ· σιωπῶ· οἶον σκιρτῶσιν οἱ ἔριφοι, κἀγὼ

/



modo se abren las flores y yo no tejo coronas, sino que, mientras las violetas y el jacinto florecen, Dafnis se ~~envejece~~<sup>marchita</sup> 6 ¿Acaso hasta Dorcón se verá más hermoso que yo?"

XIX. 1 Tales cosas padecía y decía el buen Dafnis, quien así experimentaba por primera vez<sup>1</sup> las obras y palabras del amor. Entre tanto Dorcón el boyero, el enamorado de Cloe, que había acechado a Drías mientras plantaba un árbol cerca de un sarmiento, se acercó a él con unos quesillos excelentes y se los dio como regalo, pues era su amigo desde antes, cuando él todavía apacentaba. Y, habiendo empezado por eso, allí, le hizo presente una palabra relativa al matrimonio de Cloe. 2 Y si la tomaba por esposa le ofrecía, como boyero, muchos y grandes regalos:<sup>2</sup> una yunta de bueyes de labranza, cuatro colmenas de abejas, cincuenta árboles de manzanas, la piel de un toro para cortar sandalias; cada año una ternera que no<sup>ya</sup> requiriera leche. 3 De suerte que poco faltó para que Drías, tentado por los regalos, accediera al matrimonio. Pero reflexionando que la doncella era digna de mejor esposo, y temiendo que, al ser descubierto<sup>3</sup>, algún día caería en males irremediables, rehusó el matrimonio y pidió que lo perdonara, y rechazó los regalos prometidos.

XX. 1 Así pues, habiendo fracasado por segunda vez<sup>en</sup> su esperanza, y habiendo desperdiciado inútilmente unos buenos quesos<sup>1</sup>, resolvió ponerle la mano encima a Cloe cuando estuviera sola. Y habiendo observado que cada día conducían los rebaños al abrevadero, unas veces Dafnis y otras veces la muchacha, tramó una treta apropiada para un pastor. 2 Tomando la piel de un lobo grande - al que en cierta ocasión un toro, luchando en defensa de las va-

κάθημαι· οἷον ἀκμάζει τὰ ἄνθη, καὶ γὰρ στεφάνους οὐ πλέκω, ἀλλὰ τὰ μὲν ἴα καὶ ὁ ὑάκινθος ἀνθεῖ, Δάφνις δὲ μαραίνεται. \*Ἄρά μου καὶ Δόρκων εὐμορφότερος ὀφθίηται;»

XIX. 1 Τοιαῦτα ὁ βέλτιστος Δάφνις ἔπασχε καὶ ἔλεγεν, οἷα πρῶτον γεύμενος τῶν ἔρωτος ἔργων καὶ λόγων. Ὁ δὲ Δόρκων ὁ βουκόλος, ὁ τῆς Χλόης ἔραστής, φυλάξας τὸν Δρύαντα φυτὸν κατορύττοντα πλῆσιον κλήματος πρόσκεισιν αὐτῷ μετὰ τυρίσκων τινῶν γεννικῶν, καὶ τοὺς μὲν δῶρον εἶναι δίδωσι, πάλαι φίλος ὢν, ἤνικα αὐτὸς ἔνεμεν· ἔντεθεν δὲ ἀρξάμενος ἐπέβαλε λόγον περὶ τοῦ τῆς Χλόης γάμου· 2 καὶ εἰ λαμβάνοι γυναῖκα, δῶρα πολλὰ καὶ μεγάλα, ὡς βουκόλος, ἐπηγγέλλετο· ζεῦγος βοῶν ἀροτήρων, σμήνη τέτταρα μελιττῶν, φυτὰ μηλέων πεντήκοντα, δέρμα ταύρου τεμεῖν ὑποδήματα, μόσχον ἀνὰ πᾶν ἔτος, μηκέτι γάλακτος δεόμενον· 3 ὥστε σμικροῦ δεῖν ὁ Δρύας βελχθεὶς τοῖς δώροις ἐπένευσε τὸν γάμον· Ἐννοήσας δὲ ὡς κρείττονος ἢ παρθένος ἀξία νυμφίου, καὶ δέσας μὴ φωραθεὶς ποτε κακοῖς ἀνηκέστοις περιπέσοι, τὸν τε γάμον ἀνένευσε καὶ συγγνώμην ἔχειν ἠτήσατο καὶ τὰ ὀνομαθῆντα δῶρα παρητήσατο.

XX. 1 Δευτέρως δὴ διαμαρτῶν ὁ Δόρκων ἐλπίδος καὶ μάτην τυροῦς ἀγαθοῦς ἀπολέσας ἔγνω διὸ χειρῶν ἐπιθέσθαι τῇ Χλόῃ μόνῃ γενομένη· καὶ παραφυλάξας ὅτι παρ' ἡμέραν ἐπὶ ποτῶν ἄγουσι τὰς ἀγέλας ποτὲ μὲν ὁ Δάφνις ποτὲ δὲ ἡ παῖς, ἐπιτεχνῶνται τέχνην ποιμένι πρέπουσαν. 2 Λύκου δέρμα μεγάλου λαβῶν, ὃν ταθρός ποτε πρὸ τῶν βοῶν μαχόμενος τοῖς κέρασι διέφθειρε, περιέτεινε τῷ

modo se abren las flores y yo no tejo coronas, sino que, mientras las violetas y el jacinto florecen, Dafnis se ~~gustaba~~<sup>marchita</sup> <sup>6</sup> ¿Acaso hasta Dorcón se verá más hermoso que yo?"

XIX. 1 Tales cosas padecía y decía el buen Dafnis, quien así - experimentaba por primera vez<sup>1</sup> las obras y palabras del amor. Entre tanto Dorcón el boyero, el enamorado de Cloe, que había - acechado a Drías mientras plantaba un árbol cerca de un sarmien- to, se acercó a él con unos quesillos excelentes y se los dio - como regalo, pues era su amigo desde antes, cuando él todavía - apacentaba. Y, habiendo empezado por eso, allí, le hizo presen- te una palabra relativa al matrimonio de Cloe. 2 Y si la tomaba por esposa le ofrecía, como boyero, muchos y grandes regalos:<sup>2</sup> una yunta de bueyes de labranza, cuatro colmenas de abejas, cin- cuenta árboles de manzanas, la piel de un toro para cortar san- dalias; cada año una ternera que <sup>ya</sup> no requiriera leche. 3 De suer- te que poco faltó para que Drías, tentado por los regalos, acce- diera al matrimonio. Pero reflexionando que la doncella era dig- na de mejor esposo, y temiendo que, al ser descubierto<sup>3</sup>, algún - día caería en males irremediabiles, rehusó el matrimonio y pidió que lo perdonara, y rechazó los regalos prometidos.

XX. 1 Así pues, habiendo fracasado por segunda vez <sup>en</sup> su esperanza, y habiendo desperdiciado inútilmente unos buenos quesos<sup>1</sup>, resol- vió ponerle la mano encima a Cloe cuando estuviera sola. Y ha- biendo observado que cada día conducían los rebaños al abrevade- ro, unas veces Dafnis y otras veces la muchacha, tramó una treta apropiada para un pastor. 2 Tomando la piel de un lobo grande - al que en cierta ocasión un toro, luchando en defensa de las va-

κάθημαι· οὐκ ἀκμάζει τὰ ἄνθη, κἀγὼ στεφάνους οὐ πλέκω,  
ἀλλὰ τὰ μὲν ἴα καὶ ὁ ὑάκινθος ἀνθεῖ, Δάφνης δὲ μαραινέ-  
ται. Ἄρα μου καὶ Δόρκων εὐμορφότερος ὀφθίησεται; »

XIX. 1 Τοιαῦτα δὲ βέλτιστος Δάφνης ἔπασχε καὶ ἔλεγεν,  
οἷα πρῶτον γευόμενος τῶν ἔρωτος ἔργων καὶ λόγων. Ὁ δὲ  
Δόρκων δὲ βουκόλος, δὲ τῆς Χλόης ἐραστής, φυλάξας τὸν  
Δρύαντα φυτὸν κατορύττοντα πηλοῖον κλήματος πρόσκειναι  
αὐτῷ μετὰ τυρίσκων τινῶν γεννικῶν, καὶ τοὺς μὲν δῶρον  
εἶναι δίδωσι, πάλαι φίλος ὦν, ἤνικα αὐτὸς ἔνεμεν· ἔντεθ-  
θεν δὲ ἀρξάμενος ἐπέβαλε λόγον περὶ τοῦ τῆς Χλόης  
γάμου· 2 καὶ εἰ λαμβάνοι γυναῖκα, δῶρα πολλὰ καὶ

μεγάλα, ὡς βουκόλος, ἐπηγγέλλετο· ζεογὸς βοῶν ἀροτή-  
ρων, σμήνη τέτταρα μελιττῶν, φυτὰ μηλεῶν πεντήκοντα,  
δέρμα ταύρου τεμεῖν ὑποδήματα, μύσχον ἀνά πᾶν ἔτος,  
μηκέτι γάλακτος δεόμενον· 3 ὥστε μικροῦ δεῖν δὲ Δρύας  
θελχθεὶς τοῖς δώροις ἐπένευσε τὸν γάμον· Ἐννοήσας δὲ  
ὡς κρείττονος ἢ παρθένος ἀξία νυμφίου, καὶ δείσας μὴ  
φωραθεὶς ποτε κακοῖς ἀνηκέστοις περιπέσοι, τὸν τε γάμον  
ἀνένευσε καὶ συγγνώμην ἔχειν ἠτήσατο καὶ τὰ ὀνομασθέντα  
δῶρα παρητήσατο.

XX. 1 Δευτέρως δὲ διαμαρτῶν δὲ Δόρκων ἐλπίδος καὶ  
μάτην τυροῦς ἀγαθοῦς ἀπολέσας ἔγνω διὰ χειρῶν ἐπιθέσ-  
θαι τῇ Χλόῃ μόνῃ γενομένη· καὶ παραφυλάξας ὅτι παρ'  
ἡμέραν ἐπὶ ποτὸν ἄγουσι τὰς ἀγέλας ποτὲ μὲν δὲ Δάφνης  
ποτὲ δὲ ἡ παῖς, ἐπιτεχνᾶται τέχνην ποιμένι πρέπουσαν.  
2 Λύκου δὲρμα μεγάλου λαβῶν, ὃν ταθρός ποτε πρὸ  
τῶν βοῶν μαχόμενος τοῖς κέρασι διέφθειρε, περιέτεινε τῷ

cas, hiciera perecer con los cuernos, la extendió sobre su cuerpo, llevándola de lo alto hasta los pies, de modo que las patas delanteras estaban extendidas sobre sus manos, y las traseras - sobre sus piernas, hasta el talón, y la abertura de la boca ocultaba su cabeza, como un casco de hoplita<sup>2</sup>. 3 Y habiéndose transformado en fiera como mejor es posible, se acercó a la fuente de la cual bebían las cabras y las ovejas después de la pastura. En una hondonada muy profunda estaba la fuente y a su alrededor todo el lugar agrestemente crecía con acantos y zarzas y enebro poco elevado, y cardos. 4 Con facilidad se hubiera ocultado aquí también un lobo de verdad, agazapándose. Habiéndose ocultado en este lugar, esperaba Dorcón el momento del abrevaje y tenía la gran esperanza de que, asustando a Cloe con este disfraz, se apoderaría de ella.

XXI. 1 Poco tiempo transcurrió, y Cloe conducía los rebaños hacia la fuente, habiendo dejado a Dafnis que cortaba ramas frescas<sup>1</sup>, alimento para los cabritos después de la pastura. 2 Y los perros que la seguían para vigilancia de las ovejas y las cabras, como es oficio de xxx perros al ir olfateando las pistas, cuando descubrieron a Dorcón que se movía para el ataque de la muchacha, - ladrando muy fuerte se lanzaron como sobre un lobo. Y habiéndolo rodeado, antes que, a causa del pavor, se restableciera del todo, lo mordie<sup>an</sup> bajo aquella piel. 3 Mientras tanto, temiendo su inculpación y protegiéndose bajo la piel que lo escondía, permaneció en la espesura guardando silencio. Pero como Cloe, que se había perturbado <sup>ante</sup> con la primera aparición, llamaba a Dafnis en su ayuda, y los perros, habiéndole arrancado del cuerpo aquella piel, lo atacaban, él, gimiendo fuertemente, suplicaba a la muchacha y

14

σώματα, ποδῆρες κατανωτισάμενος, ὡς τοὺς τ' ἐμπροσ-  
θίους πόδας ἐφηπλώσθαι ταῖς χερσὶ καὶ τοὺς κατόπιον τοῖς  
σκέλεσιν ἄχρι πτέρνης καὶ τοῦ στόματος τὸ χάσμα σκέπειν  
τὴν κεφαλὴν, ὡσπερ ἄνδρὸς ὀπίθου κράνος· 3 ἐκθη-  
ριώσας δὲ αὐτὸν ὡς ἔνι μάλιστα, παραγίνεται πρὸς τὴν  
πηγὴν, ἧς ἔπινον οἱ ἀγέες καὶ τὰ πρόβατα μετὰ τὴν νομὴν.  
Ἐν κοίλῃ δὲ πᾶν [γῆ] ἦν ἡ πηγὴ, καὶ περὶ αὐτὴν πᾶς ὁ  
τόπος ἀκάνθαις καὶ βᾶτοις καὶ ἀρκεύθω ταπεινῆ καὶ σκο-  
λύμοις ἠγρίωτο· 4 βᾶδιως ἂν ἐκεῖ καὶ λύκος ἀληθινὸς  
ἔλαθε λοχῶν. Ἐνταῦθα κρύψας ἑαυτὸν ἐπετήρει τοῦ

ποτοῦ τὴν ὄραν ὁ Δόρκων, καὶ πολλὴν εἶχε τὴν ἐλπίδα τῷ  
σχήματι φοβήσας λαβεῖν ταῖς χερσὶ τὴν Χλόην.

XXI, 1 Χρόνος ὀλίγος διαγίνεται καὶ Χλόη κατήλαυε  
τὰς ἀγέλας εἰς τὴν πηγὴν, καταλιποῦσα τὸν Δάφνιν φυλ-  
λάδα χλωρὰν κόπτοντα τοῖς ἐρίφοις τροφήν μετὰ τὴν νομὴν.  
2 Καὶ οἱ κύνες οἱ τῶν προβάτων ἐπὶ φυλακὴν καὶ τῶν  
αἰγῶν ἐπόμενοι, οἳ ἀρὴ κυνῶν ἐν βινηλασίαις περιεργίαι,  
κινούμενον τὸν Δόρκωνα πρὸς τὴν ἐπίθεσιν τῆς κόρης  
φωράσαντες, πικρὸν μάλα ὄλοκτῆσαντες ὤρμησαν ὡς ἐπὶ  
λύκον· καὶ περισχόντες, πρὶν ἔλθω ἀναστῆναι δι' ἐκπληξίν,  
ἔδακνον κατὰ τοῦ δέρματος. 3 Τέως μὲν οὖν τὸν ἐλεγ-  
χον φοβούμενος καὶ ὑπὸ τοῦ δέρματος ἐπισκέποντος φρου-  
ρούμενος ἔκειτο σιωπῶν ἐν τῇ λόχμῃ· ἐπεὶ δὲ ἦ τε Χλόη  
πρὸς τὴν πρώτην βέαν διαταραχθεῖσα τὸν Δάφνιν ἐκάλει  
βοηθόν, οἳ τε κύνες περισπῶντες τὸ δῆμα τοῦ σώματος  
ἤπιοντο αὐτοῦ, μέγα οὐμώξας ἰκέτευσεν βοηθεῖν τὴν κόρην

X

cas, hiciera perecer con los cuernos, la extendió sobre su cuerpo, llevándola de lo alto hasta los pies, de modo que las patas delanteras estaban extendidas sobre sus manos, y las traseras - sobre sus piernas, hasta el talón, y la abertura de la boca ocultaba su cabeza, como un casco de hoplita<sup>2</sup>. 3 Y habiéndose transformado en fiera como mejor es posible, se acercó a la fuente de la cual bebían las cabras y las ovejas después de la pastura. En una hondonada muy profunda estaba la fuente y a su alrededor todo el lugar agrestemente crecía con acantos y zarzas y enebro poco elevado, y cardos. 4 Con facilidad se hubiera ocultado aquí también un lobo de verdad, agazapándose. Habiéndose ocultado en este lugar, esperaba Dorcón el momento del abrevaje y tenía la gran esperanza de que, asustando a Cloe con este disfraz, se apoderaría de ella.

XXI. 1 Poco tiempo transcurrió, y Cloe conducía los rebaños hacia la fuente, habiendo dejado a Dafnis que cortaba ramas frescas<sup>1</sup>, alimento para los cabritos después de la pastura. 2 Y los perros que la seguían para vigilancia de las ovejas y las cabras, como es oficio de xxx perros al ir olfateando las pistas, cuando descubrieron a Dorcón que se movía para el ataque de la muchacha, ladrando muy fuerte se lanzaron como sobre un lobo. Y habiéndolo rodeado, antes que, a causa del pavor, se restableciera del todo, lo mordió <sup>an</sup> bajo aquella piel. 3 Mientras tanto, temiendo su inculpa<sup>1</sup>ción y protegiéndose bajo la piel que lo escondía, permaneció en la espesura guardando silencio. Pero como Cloe, que se había perturbado <sup>ante</sup> con la primera aparición, llamaba a Dafnis en su ayuda, y los perros, habiéndole arrancado del cuerpo aquella piel, lo atacaban, él, gimiendo fuertemente, suplicaba a la muchacha y



σώματι, ποδῆρες κατανωτισόμενος, ὡς τοὺς τ' ἐμπροσ-  
 θίους πόδας ἐφηπλώσθαι ταῖς χερσὶ καὶ τοὺς κατόπιον τοῖς  
 σκέλεσιν ἄχρι πτέρνης καὶ τοῦ στόματος τὸ χάσμα σκέπειν  
 τὴν κεφαλὴν, ὡς περ ἄνδρος ὀπίτου κράνος· 3 ἐκθη-  
 ριώσας δὲ αὐτὸν ὡς ἐνὶ μάλιστα, παραγίνεται πρὸς τὴν  
 πηγὴν, ἧς ἔπινον αἱ αἰγες καὶ τὰ πρόβατα μετὰ τὴν νομὴν.  
 Ἐν κοίλῃ δὲ πάνυ [γῆ] ἦν ἡ πηγὴ, καὶ περὶ αὐτὴν πᾶς ὁ  
 τόπος ἀκάνθαις καὶ βάρτοις καὶ ἀρκεύθῳ ταπεινῇ καὶ σκο-  
 λύμοις ἠγγιώτω· 4 βραδίως ἂν ἐκεῖ καὶ λύκος ἀληθινὸς  
 ἔλαθε λοχῶν. Ἐνταῦθα κρύψας ἑαυτὸν ἐπετήρει τοῦ

ποτοῦ τὴν ὄραν ὁ Δόρκων, καὶ πολλὴν εἶχε τὴν ἐλπίδα τῷ  
 σχήματι φοβήσας λαβεῖν ταῖς χερσὶ τὴν Χλόην.

XXI. 1 Χρόνος ὀλίγος διαγίνεται καὶ Χλόη κατήλαυε  
 τὰς ἀγέλας εἰς τὴν πηγὴν, καταλιποῦσα τὸν Δάφνιν φυλ-  
 λάδα χλωρὰν κόπτοντα τοῖς ἐρίφοις τροφήν μετὰ τὴν νομὴν.  
 2 Καὶ οἱ κύνες οἱ τῶν προβάτων ἐπὶ φυλακὴν καὶ τῶν  
 αἰγῶν ἐπόμμενοι, οἷα δὴ κυνῶν ἐν βινηλασίαις περιεργίαι,  
 κινούμενον τὸν Δόρκωνα πρὸς τὴν ἐπίθεσιν τῆς κέρης  
 φωρᾶσαντες, πικρὸν μάλα ὑλακτῆσαντες ὤρμησαν ὡς ἐπὶ  
 λύκον· καὶ περισχόντες, πρὶν ἔλως ἀναστήναι δι' ἔκπληξιν,  
 ἔδακνον κατὰ τοῦ ἔρματος. 3 Τέως μὲν οὖν τὸν ἔλεγ-  
 χον φοβούμενος καὶ ὑπὸ τοῦ δέρματος ἐπισκέποντος φρου-  
 ρούμενος ἔκειτο σιωπῶν ἐν τῇ λόχμῃ· ἐπεὶ δὲ ἦ τε Χλόη  
 πρὸς τὴν πρώτην βέαν διαταραχθεῖσα τὸν Δάφνιν ἐκάλει  
 βοηθόν, οἷ τε κύνες περισπῶντες τὸ δῆρμα τοῦ σώματος  
 ἤπτοντο αὐτοῦ, μέγα οἰμώξας ἰκέτευε βοηθεῖν τὴν κόρην

X



a Dafnis, ya presente, que lo ayudaran. 4 Y llamando de regreso a los perros en la forma acostumbrada, los amansaron rápidamente, y conduciendo a Dorcón -que había sido mordido en los muslos y en los hombros- hacia la fuente, lo lavaron donde estaban las hincaduras<sup>2</sup> de los dientes, y machacando corteza fresca de olmo<sup>3</sup>, la extendieron sobre los mordiscos. 5 Y, por ignorancia de sus tentativas amorosas, considerando juego pastoril ~~el cubrirse con~~ <sup>el cubrirse con</sup> la piel, no se enojaron sino que, -consolándolo y llevándolo de la mano hasta un punto del camino, lo despidieron.

XXII. 1 Y habiendo pasado él por tal peligro y habiendo sido salvado de la boca del perro, y no del lobo<sup>1</sup>, como se dice, empezó a curarse el cuerpo. Dafnis y Cloe en tanto tuvieron mucha fatiga para reunir, hasta la noche, sus cabras y ovejas. 2 Porque, espantadas por la piel y agitadas por los ladridos de los perros, unas corrieron <sup>arriba</sup> hacia las ~~peñas~~ <sup>peñas</sup> y otras descendieron -incluso hasta el mismo mar. Y aunque habían sido enseñadas a obedecer una voz, y a embelesarse con una siringa y a reunirse al palmoteo de una mano, empero en ese momento, el temor les -provocó olvido de todo. 3 Y ~~cuando~~ <sup>encontrándolas</sup> con mucha dificultad ~~las en-~~ ~~contraron~~ -como a las liebres por sus huellas- las condujeron a sus rediles. Sólo aquella noche durmieron con sueño profundo y tuvieron la fatiga como remedio de su pena de amor. 4 Y nuevamente, al despuntar el día, otra vez padecieron los mismos males. Se alegraban al verse, al separarse sufrían, deseaban algo, ignoraban lo que estaban deseando. Sólo esto sabían: que al uno lo había perdido un beso, y a la otra, un baño.

καὶ τὸν Δάφνιν ἤδη παρόντα. 4 Τοὺς μὲν δὴ κύνας ἀνακατέσαντες συνήθως ταχέως ἠμέρωσαν, τὸν δὲ Δόρκωνα κατὰ τε μηρῶν καὶ ὤμων δεδηγμένον ἀγαγόντες ἐπὶ τὴν πηγὴν ἀπένιψαν [τὰ δῆγματα], ἵνα ᾖσαν τῶν δδόντων αἱ ἐμβολαί, καὶ διαμασησάμενοι φλοιδὸν χλωρὸν πιτέλας ἐπέπασαν. 5 ὑπὸ τε ἀπειρίας ἐρωτικῶν τολμημάτων ποιμενικὴν παιδιὰν νομίζοντες τὴν ἐπιβολὴν τοῦ δέρματος, οὐδὲν ὀργισθέντες, ἀλλὰ καὶ παραμυθησάμενοι καὶ μέχρι τινὸς χειραγωγῆσαντες ἀπέπεμψαν.

XXII, 1 Καὶ ὁ μὲν κινδύνου παρὰ τοσοῦτον ἔλθῶν καὶ σωθεὶς ἐκ κυνός, οὐ λύκου, φασι, στόματος, ἐθεράπευε τὸ σῶμα· ὁ δὲ Λάφνις καὶ ἡ Χλόη κόματον πολλὴν ἔσχον μέχρι νυκτὸς τὰς αἴγας καὶ τὰς οἴας συλλέγοντες. 2 ὑπὸ γὰρ τοῦ δέρματος πτοηθεῖσαι καὶ ὑπὸ τῶν κυνῶν ὀλακτησάντων ταραχθεῖσαι, αἱ μὲν εἰς πέτρας ἀνέδραμον, αἱ δὲ μέχρι καὶ τῆς θαλάσσης αὐτῆς κατέδραμον. Καίτοι γε πεπαίδευντο καὶ φωνῇ πειθεσθαι καὶ σύριγγι θέλγεσθαι καὶ χειρὸς πλαταγῇ συλλέγεσθαι· ἀλλὰ τότε πάντων αὐταῖς ὁ φόβος λήθην ἐπέβαλε. 3 Καὶ μόλις ὡσπερ λαγῶς ἐκ τῶν ἰχνῶν εὐρίσκοντες εἰς τὰς ἐπαύλεις ἤγαγον. Ἐκείνης μόνης τῆς νυκτὸς ἐκοιμήθησαν βαθὺν ὕπνον καὶ τῆς ἐρωτικῆς λύτης φάρμακον τὸν κόματον ἔσχον. 4 Αὐθις δὲ ἡμέρας ἐπελθούσης, πάλιν ἔπασχον παραπλήσια. Ἐχαιρον ἰδόντες, [ἐλυποθῆντο] ἀπαλλαγέντες ἤλγουν, ἴθελόν τι ἠγνῶν ἢ τι θέλουσι. Τοῦτο μόνον ἤδεσαν ὅτι τὸν μὲν φίλημα, τὴν δὲ λουτρὸν ἀπώλεσεν.

a Dafnis, ya presente, que lo ayudaran. 4 Y llamando de regreso a los perros en la forma acostumbrada, los amansaron rápidamente, y conduciendo a Dorcón -que había sido mordido en los muslos y en los hombros- hacia la fuente, lo lavaron donde estaban las hincaduras<sup>2</sup> de los dientes, y machacando corteza fresca de olmo<sup>3</sup>, la extendieron sobre los mordiscos. 5 Y, por ignorancia de sus tentativas amorosas, considerando juego pastoril ~~el cubrirse con~~ <sup>el cubrirse con</sup> la piel, no se enojaron sino que, consolándolo y llevándolo de la mano hasta un punto del camino, lo despidieron.

XXII. 1 Y habiendo pasado él por tal peligro y habiendo sido salvado de la boca del perro, y no del lobo<sup>1</sup>, como se dice, empezó a curarse el cuerpo. Dafnis y Cloe en tanto tuvieron mucha fatiga para reunir, hasta la noche, sus cabras y ovejas. 2 Porque, espantadas por la piel y agitadas por los ladridos de los perros, unas corrieron <sup>arriba</sup> hacia las ~~peñas~~ <sup>peñas</sup> y otras descendieron -incluso hasta el mismo mar. Y aunque habían sido enseñadas a obedecer una voz, y a embelesarse con una siringa y a reunirse al palmoteo de una mano, empero en ese momento, el temor les provocó olvido de todo. 3 Y ~~encontrando~~ <sup>encontrándolas</sup> con mucha dificultad ~~las~~ ~~condujeron~~ -como a las liebres por sus huellas- las condujeron a sus rediles. Sólo aquella noche durmieron con sueño profundo y tuvieron la fatiga como remedio de su pena de amor. 4 Y nuevamente, al despuntar el día, otra vez padecieron los mismos males. Se alegraban al verse, al separarse sufrían, deseaban algo, ignoraban lo que estaban deseando. Sólo esto sabían: que al uno lo había perdido un beso, y a la otra, un baño.

15

καί τὸν Δάφνιν ἤδη παρόντα. 4 Τοὺς μὲν δὴ κύνας ἀνακαλέσαντες συνήθως ταχέως ἠμέρωσαν, τὸν δὲ Δόρκωνα κατὰ τε μηρῶν καὶ ὤμων δεδηγμένον ἀγαγόντες ἐπὶ τὴν πηγὴν ἀπένιψαν [τὰ δῆγματα], ἵνα ᾖσαν τῶν ὀδόντων αἱ ἐμβολαί, καὶ διαμασησάμενοι φλοιδὸν χλωρὸν πιτέλας ἐπέπασαν. 5 ὑπὸ τε ἀπειρίας ἐρωτικῶν τολμημάτων ποιμενικὴν παιδιὰν νομίζοντες τὴν ἐπιβολὴν τοῦ δέρματος, οὐδὲν ὀργισθέντες, ἀλλὰ καὶ παραμυθησάμενοι καὶ μέχρι τινὸς χειραγωγήσαντες ἀπέπεμψαν.

XXII, 1 Καὶ ὁ μὲν κινδύνου παρὰ τοσοῦτον ἔλθῶν καὶ σωθεὶς ἐκ κυνός, οὐ λύκου, φασί, στόματος, ἐθεράπευε τὸ σῶμα· ὁ δὲ Δάφνις καὶ ἡ Χλόη κάματον πολλὸν ἔσχον μέχρι νυκτὸς τὰς αἴγας καὶ τὰς εἰς συλλέγοντες. 2 ὑπὸ γὰρ τοῦ δέρματος πιθηθεῖσαι καὶ ὑπὸ τῶν κυνῶν ὑλακτησάντων παραχθεῖσαι, αἱ μὲν εἰς πέτρας ἀνέδραμον, αἱ δὲ μέχρι καὶ τῆς θαλάσσης αὐτῆς κατέδραμον. Καίτοι γε πεπαιδευτοὶ καὶ φωνῇ πείθεσθαι καὶ οὐριγγί, θέλγεσθαι καὶ χειρὸς πλαταγῇ συλλέγεσθαι· ἀλλὰ τότε πάντων αὐταῖς ὁ φόβος λήθην ἐπέβαλε. 3 Καὶ μόλις ἕσπερ λαγῶς ἐκ τῶν ἰχνῶν ἐδρίσκοντες εἰς τὰς ἐπαύλεις ἤγαγον. Ἐκείνης μόνης τῆς νυκτὸς ἐκοιμήθησαν βαθὺν ὕπνον καὶ τῆς ἐρωτικῆς λύπης φάρμακον τὸν κάματον ἔσχον. 4 Αὖθις δὲ ἡμέρας ἐπελθούσης, πάλιν ἔπασχον παραπλήσια. Ἐχαιρὸν ἰδόντες, [ἐλυποῦντο] ἀπαλλαγέντες ἤλθουν, ἠθέλον τι ἠγνῶν ἢ τι θέλουσι. Τοσοῦτο μόνον ἤδεσαν ὅτι τὸν μὲν φίλημα, τὴν δὲ λουτρὸν ἀπώλεσεν.

X

XXIII. 1 Los enardecía también la estación del año. Era ya fin de la primavera y principio del verano<sup>1</sup> y todo estaba en sazón. Los árboles con frutos, las llanuras con mieses. Grato el canto de las cigarras, dulce el olor de los frutos, agradable el balido de las ovejas. 2 Se hubiera creído que los ríos cantaban suavemente al fluir y que los vientos al soplar silbaban sobre los pinos<sup>2</sup>, y que las manzanas, enamoradas, caían al suelo, y que el sol, amante de la belleza, los desnudaba a todos. Así pues, Dafnis, ardiendo por todas estas cosas, se metió en los ríos y unas veces se bañaba y otras pescaba los peces que se arremolinaban. Muchas veces incluso bebió como para apagar su fuego interior. 3 Y Cloe, después de ordeñar a las<sup>6</sup> ovejas y a la mayoría de las cabras, tomaba mucho tiempo en cuajar la leche, porque las moscas molestas incomodan y p<sup>g</sup>can si son ahuyentadas. Y entonces, tras lavarse la cara, se coronaba con ramas de pino y se ceñía la piel de cierva<sup>3</sup> y, habiendo llenado su escudilla de vino y leche, compartía la bebida<sup>4</sup> con Dafnis.

XXIV. 1 Entonces, al llegar el medio día, les ocurrió la cautividad de los ojos. Porque ella, viendo a Dafnis desnudo por completo, cayó en la cuenta de su hermosura, y se derritió, no pudiendo censurar ninguna parte de él. Y él, viéndola con la piel de cierva y la corona de pino, cuando le alcanzaba la escudilla, pensó que veía a una de las Ninfas de la gruta. 2 Entonces, robándose el pino de la cabeza, él mismo se coronó, besando primero la corona, y habiéndolo besado antes ella también, se puso ésta el vestido del que se bañaba y se había desnudado. 3 A veces se arrojaban manzanas<sup>1</sup> uno al otro y arreglaban uno al otro las cabezas, separando los cabellos. Y ella comparó la

XXIII. 1 Ἐξέκαε δὲ αὐτοὺς καὶ ἡ ὥρα τοῦ ἔτους.  
Ἦρος ἦν ἤδη τέλος καὶ θέρους ἀρχή, καὶ πάντα ἐν ἀκμῇ·  
δένδρα ἐν καρποῖς, πεδία ἐν ληθαίοις. Ἦδεῖα μὲν τετρίγων  
ἡχή, γλυκεῖα δὲ ἐπιώρας ὁσμῆ, τερπνὴ δὲ ποιμυῶν βληχὴ.  
2 Ἐἶκασεν ἂν τις καὶ τοὺς ποταμοὺς ἄδειν ἡρέμα βέον-  
τας καὶ τοὺς ἀνέμους σουρίττειν ταῖς πίτυσιν ἐμπνέοντας  
καὶ τὰ μῆλα ἐρῶντα πίπτειν χαμαὶ καὶ τὸν ἥλιον φιλόκα-  
λον ὄντα πάντας ἀποδύειν. Ὁ μὲν δὲ Δάφνις θαλασσομέ-  
νος τούτοις ἅπασιν εἰς τοὺς ποταμοὺς ἐνάβαινε, καὶ ποτὲ  
μὲν ἐλούετο, ποτὲ δὲ καὶ τῶν ἰχθύων τοὺς ἐνδινεύοντας  
ἐθήρα· πολλάκις δὲ καὶ ἔπιπεν, ὡς τὸ ἐνδοθεν καθμα σβέ-  
σων. 3 Ἡ δὲ Χλόη μετὰ τὸ ἀμέλξαι τὰς βίαι καὶ τῶν  
αἰγῶν τὰς πολλὰς ἐπὶ πολὺν μὲν χρόνον εἶχε πηγνῦσα τὸ  
γάλα· δεινὰ γὰρ αἱ μυῖαι λυπῆσαι καὶ δακεῖν, εἰ διώ-  
κοιντο· τὸ δὲ ἐντεῦθεν ἀπολουσαμένη τὸ τριόσωπον πίτυος  
ἐστεφανοῦτο κλάδοις καὶ τῆ νεβρίδι ἐζώννυτο καὶ τὸν γαυ-  
λὸν ἀναπλήσασα οἴνου καὶ γάλακτος κοινὸν μετὰ τοῦ  
Δάφνιδος ποτὸν εἶχε.

XXIV. 1 Τῆς δὲ μεσημβρίας ἐπελθούσης ἐγένετο ἤδη  
τῶν ὀφθαλμῶν ἄλωσις αὐτοῖς· ἡ μὲν γὰρ γυμνὸν ὄρωσα τὸν  
Δάφνιν ἐπὶ ἄθρου καὶ ἐνέπιπτε τὸ κάλλος, καὶ ἐτήκετο  
μηδὲν αὐτοῦ μέρος μέμψασθαι δυναμένη· ὁ δὲ ἰδὼν ἐν  
νεβρίδι καὶ στεφάνῳ πίτυος ὑρέγουσαν τὸν γαυλὸν μίαν ζετο  
τῶν ἐκ τοῦ ἀντροῦ Νυμφῶν ὄραν. 2 Ὁ μὲν οὖν τὴν πίτυν  
ἀπὸ τῆς κεφαλῆς ἀρπιάζων αὐτὸς ἐστεφανοῦτο, πρότερον  
φιλήσας τὸν στέφανον· ἡ δὲ τὴν ἐσθητὰ αὐτοῦ λουομένου  
καὶ γυμνωθέντος ἐνεδύετο, πρότερον καὶ αὐτὴ φιλήσασα.  
3 Ἦδη ποτὲ καὶ μήλοισι ἀλλήλους ἔβαλον καὶ τὰς κεφα-  
λάς ἀλλήλων ἐκόσμησαν διακρίνοντες τὰς κόμας· καὶ ἡ

X

XXIII. 1 Los enardecía también la estación del año. Era ya fin de la primavera y principio del verano<sup>1</sup> y todo estaba en sazón. Los árboles con frutos, las llanuras con mieses. Grato el canto de las cigarras, dulce el olor de los frutos, agradable el balido de las ovejas. 2 Se hubiera creído que los ríos cantaban suavemente al fluir y que los vientos al soplar silbaban sobre los pinos<sup>2</sup>, y que las manzanas, enamoradas, caían al suelo, y que el sol, amante de la belleza, los desnudaba a todos. Así pues, Dafnis, ardiendo por todas estas cosas, se metió en los ríos y unas veces se bañaba y otras pescaba los peces que se arremolinaban. Muchas veces incluso bebió como para apagar su fuego interior. 3 Y Cloe, después de ordeñar a las ovejas y a la mayoría de las cabras, tomaba mucho tiempo en cuajar la leche, porque las moscas molestas incomodan y pican si son ahuyentadas. Y entonces, tras lavarse la cara, se coronaba con ramas de pino y se ceñía la piel de cierva<sup>3</sup> y, habiendo llenado su escudilla de vino y leche, compartía la bebida<sup>4</sup> con Dafnis.

XXIV. 1 Entonces, al llegar el medio día, les ocurrió la cautividad de los ojos. Porque ella, viendo a Dafnis desnudo por completo, cayó en la cuenta de su hermosura, y se derritió, no pudiendo censurar ninguna parte de él. Y él, viéndola con la piel de cierva y la corona de pino, cuando le alcanzaba la escudilla, pensó que veía a una de las Ninfas de la gruta. 2 Entonces, robándose el pino de la cabeza, él mismo se coronó, besando primero la corona, y habiéndolo besado antes ella también, se puso ésta el vestido del que se bañaba y se había desnudado. 3 A veces se arrojaban manzanas<sup>1</sup> uno al otro y arreglaban uno al otro las cabezas, separando los cabellos. Y ella comparó la



16

XXIII. 1 Ἐξέκαε δὲ αὐτοὺς καὶ ἡ ὥρα τοῦ ἔτους.  
Ἦρος ἦν ἤδη τέλος καὶ θέρους ἀρχή, καὶ πάντα ἐν ἀκμῇ·  
δένδρα ἐν καρποῖς, πεδία ἐν λητοῖς. Ἦδεῖα μὲν τεττίγων  
ἤχη, γλυκεῖα δὲ ὑπώρας δόμη, τερπινὴ δὲ ποιμνίων βληχή.  
2 Ἐΐκασεν ἂν τις καὶ τοὺς ποταμοὺς ἄδειν ἡρέμα βρον-  
τας καὶ τοὺς ἀνέμους συρίττειν ταῖς πίτυσιν ἐμπνέοντας  
καὶ τὰ μῆλα ἐρδντα πίπτειν χαμαὶ καὶ τὸν ἥλιον φιλόκα-  
λον ὄντα πάντας ἀποδύειν. Ὁ μὲν δὲ Δάφνις βαλπίόμε-  
νος τούτοις ἄπασιν εἰς τοὺς ποταμοὺς ἐνέβαινε, καὶ ποτὲ  
μὲν ἐλούετο, ποτὲ δὲ καὶ τῶν ἰχθύων τοὺς ἐνδινεύοντας  
ἐθήρα· πολλάκις δὲ καὶ ἔπιπεν, ὡς τὸ ἐνδοθεν καθμα σθέ-  
σων. 3 Ἡ δὲ Χλόη μετὰ τὸ ἀμέλξει τὰς ὄϊς καὶ τῶν  
αἰγῶν τὰς πολλὰς ἐπὶ πολὺν μὲν χρόνον εἶχε πηγυθσα τὸ  
γάλα· δεινὰ γὰρ αἱ μυῖαι λυπῆσαι καὶ δακεῖν, εἰ διώ-  
κοιντο· τὸ δὲ ἐντεῖθεν ἀπολουσαμένη τὸ πρόσωπον πίτυος  
ἐστεφανοῦτο κλάδοις καὶ τῆ νεβρίδι ἐζώννυτο καὶ τὸν γαυ-  
λὸν ἀναπλήσασα οἴνου καὶ γάλακτος κοινὸν μετὰ τοῦ  
Δάφνιδος ποτὸν εἶχε.

XXIV. 1 Τῆς δὲ μεσημβρίας ἐπελθούσης ἐγένετο ἤδη  
τῶν ὀφθαλμῶν κλωαῖς αὐτοῖς· ἡ μὲν γὰρ γυμνὸν ὄρῳσα τὸν  
Δάφνιν ἐπὶ ὄθρου καὶ ἐνέπιπτε τὸ κάλλος, καὶ ἐτήκετο  
μηδὲν αὐτοῦ μέρος μέμψασθαι δυναμένη· ὁ δὲ ἰδὼν ἐν  
νεβρίδι καὶ στεφάνῳ πίτυος δρέγουσαν τὸν γαυλὸν μίαν ζετο  
τῶν ἐκ τοῦ ἄντρου Νυμφῶν ὄρῳν. 2 Ὁ μὲν οὖν τὴν πίτυν  
ἀπὸ τῆς κεφαλῆς ἀρπάζων αὐτὸς ἐστεφανοῦτο, πρότερον  
φιλήσας τὸν στέφανον· ἡ δὲ τὴν ἐσθητὰ αὐτοῦ λουομένου  
καὶ γυμνωθέντος ἐνεδύετο, πρότερον καὶ αὐτὴ φιλήσασα.  
3 Ἦδη ποτὲ καὶ μῆλοις ἀλλήλους ἔβαλον καὶ τὰς κεφα-  
λάς ἀλλήλων ἐκόσμησαν διακρίνοντες τὰς κόμας· καὶ ἡ

X



cabellera de él, por negra, con los mirtos; y él la cara de ella con una manzana, porque era blanca y colorada. 4 Le enseñaba también a tocar la siringa. Y al empezar ella a soplar, robándole la siringa, él recorría con sus labios los cálamos. Y parecía enseñarle cuando ella se equivocaba, pero bajo un buen pretexto, besaba a Cloe a través de la siringa<sup>3</sup>.

XXV. 1 Y mientras él tocaba la siringa al mediodía y los rebaños tomaban la sombra, Cloe se durmió sin sentirle. Descubriendo esto Dafnis y dejando a un lado la siringa, la contempló toda, insaciablemente, porque en nada se avergonzaba; y luego, en secreto, suavemente, susurró: 2 "¡Qué ojos duermen, y qué boca suspira! Así, ni las manzanas ni los setos. Pero tengo miedo de besarla; muerde su beso el corazón y, como la miel nueva, hace enloquecer<sup>1</sup>. Temo incluso que, con besarla, la despierte. 3 Oh, locuaces cigarras, no le permitirán dormir, chirriando tanto! ¡Pero también estos cabríos golpean con los cuernos al luchar! ¡Oh, lobos, más cobardes que zorras, que no capturaron a éstos<sup>2</sup>! .

XXVI. 1 En estando él en pensamientos tales, una cigarra al huir de una golondrina<sup>1</sup> que la quería cazar, cayó al seno de Cloe. Y la golondrina que la seguía no la pudo capturar, pero llegando cerca, a causa de la persecución, rozó con sus alas las mejillas de ella. 2 Y ella, no sabiendo lo ocurrido, gritando fuertemente saltó de sus sueños. Pero viendo que la golondrina todavía volaba cerca, y a Dafnis que se reía de su miedo, cesó su temor y se empezó a frotar los ojos aún deseos de dormir. 3 Entonces la cigarra, desde los pechos, chirrió de mane-

μέν εἶκασεν αὐτοῦ τὴν κόμην, ὅτι μέλαινα, μύρτοις, ὁ δὲ  
μήλω τὸ πρόσωπον αὐτῆς, ὅτι λευκὸν καὶ ἐνερευθές ἦν.  
4 Ἐδίδασκεν αὐτὴν καὶ συρίττειν· καὶ ἀρξαμένης ἐμπνεῖν  
ἄρπάζων τὴν σύριγγα τοῖς χεῖλεσιν αὐτὸς τοὺς καλάμους  
ἐπέτρεχε· καὶ ἑδόκει μὲν διδάσκειν ἀμαρτάνουσαν, εὐπρεπῶς  
δὲ διὰ τῆς σύριγγος Χλόην κατεφίλει.

XXV. 1 Συρίττοντος δὲ αὐτοῦ τὸ μεσημβρινὸν καὶ τῶν  
ποιμνίων σκιαζομένων ἔλαθεν ἡ Χλόη κατανουστάξασα.  
Φωράσας τοῦτο ὁ Δάφνις καὶ καταθέμενος τὴν σύριγγα  
πῦσαν αὐτὴν ἔβλεπεν ἀπλήστως, οἷα μηδὲν αἰδούμενος,  
καὶ ἅμα κρύφα ἡρέμα ὑπεφθέγγετο· 2 « οἷοι καθεύδουσιν  
ὄφθαλμοί, οἷον δὲ ἀποπνεῖ τὸ στόμα· οὐδὲ τὰ μῆλα τοιοῦ-  
τον, οὐδὲ αἱ λόχραι. Ἄλλὰ φιλήσαι δέδοικα· δάκνει τὸ  
φιλημα τὴν καρδίαν, καὶ ὥσπερ τὸ νέον μέλι μαίνεσθαι  
ποιεῖ· ὀκνῶ δὲ μὴ καὶ φιλήσας αὐτὴν ἀψυπνίσω. 3 Ὡ-  
λάων τεττίγων, οὐκ ἔδουσι αὐτὴν καθεύδειν μέγα  
ἤχοοντες. Ἄλλὰ καὶ οἱ τράγοι τοῖς κέρασι πιάουσι μαχό-  
μενοι. Ὡ λύκων ἀλωπέκων δειλοτέρων, οἳ τούτους οὐχ  
ἤρπυσαν. »

XXVI. 1 Ἐν τοιούτοις ὄντος αὐτοῦ λόγοις τέττιξ  
φεύγων χελιδόνα θηρῆσαι θέλουσαν κατέπεσεν εἰς τὸν κόλ-  
πον τῆς Χλόης· καὶ ἡ χελιδὼν ἐπομένη τὸν μὲν οὐκ ἠδου-  
νήθη λαβεῖν, ταῖς δὲ πτέρυξιν ἐγγύς διὰ τὴν δίωξιν γενο-  
μένη τῶν παρειῶν αὐτῆς ἤψατο. 2 Ἡ δὲ οὐκ εἰδυῖα τὸ  
πραχθὲν μέγα βοήσασα τῶν ὑπνῶν ἐξέθορεν. Ἰδοῦσα δὲ  
καὶ τὴν χελιδόνα ἔτι πλησίον πετομένην καὶ τὸν Δάφνιν  
ἐπὶ τῷ δέει γελῶντα τοῦ φόβου μὲν ἐπαύσατο, τοὺς δὲ  
ὄφθαλμοὺς ἀπέματτεν ἔτι καθεύδειν θέλοντας. 3 Καὶ ὁ

cabellera de él, por negra, con los mirtos; y él la cara de ella con una manzana, porque era blanca y colorada. 4 Le enseñaba también a tocar la siringa. Y al empezar ella a soplar, robándole la siringa, él recorría con sus labios los cálamos. Y parecía enseñarle cuando ella se equivocaba, pero bajo un buen pretexto, besaba a Cloe a través de la siringa<sup>3</sup>.

XXV. 1 Y mientras él tocaba la siringa al mediodía y los rebaños tomaban la sombra, Cloe se durmió sin sentirle. Descubriendo esto Dafnis y dejando a un lado la siringa, la contempló toda, insaciablemente, porque en nada se avergonzaba; y luego, en secreto, suavemente, susurró: 2 "¡Qué ojos duermen, y qué boca suspira! Así, ni las manzanas ni los setos. Pero tengo miedo de besarla; muerde su beso el corazón y, como la miel nueva, hace enloquecer<sup>1</sup>. Temo incluso que, con besarla, la despierte. 3 Oh, lecuázes cigarras, no le permitirán dormir, chirriando tanto! ¡Pero también estos cabríos golpean con los cuernos al luchar! ¡Oh, lobos, más cobardes que zorras, que no capturaron a éstos<sup>2</sup>! .

XXVI. 1 En estando él en pensamientos tales, una cigarra al huir de una golondrina<sup>1</sup> que la quería cazar, cayó al seno de Cloe. Y la golondrina que la seguía no la pudo capturar, pero llegando cerca, a causa de la persecución, rozó con sus alas las mejillas de ella. 2 Y ella, no sabiendo lo ocurrido, gritando fuertemente saltó de sus sueños. Pero viendo que la golondrina todavía volaba cerca, y a Dafnis que se reía de su miedo, cesó su temor y se empezó a frotar los ojos aún deseos de dormir. 3 Entonces la cigarra, desde los pechos, chirrió de mane-

17  
1  
μέν εἶκασεν αὐτοῦ τὴν κόμην, ὅτι μέλαινα, μύρτοις, ὁ δὲ  
μήλω τὸ πρόσωπον αὐτῆς, ὅτι λευκὸν καὶ ἐνερευθὲς ἦν.  
4 Ἐδίδασκεν αὐτὴν καὶ συρίττειν· καὶ ἀρξαμένης ἔμπνεῖν  
ἀρπάζων τὴν σύριγγα τοῖς χεῖλεσιν αὐτὸς τοὺς καλάμους  
ἐπέτρεχε· καὶ ἰδὼκει μὲν διδάσκειν ἀμαρτάνουσαν, εὐπρεπῶς  
δὲ διὰ τῆς σύριγγος Χλόην κατεφίλει.

XXV. 1 Συρίττοντος δὲ αὐτοῦ τὸ μεσημβρινὸν καὶ τῶν  
ποιμνίων σκιαζομένων ἔλαθεν ἡ Χλόη κατανυστάξασα.  
Φωράσας τοῦτο ὁ Δάφνις καὶ καταβήμενος τὴν σύριγγα  
πῶσαν αὐτὴν ἔβλεπεν ἀπλήστως, οἷα μηδὲν αἰδούμενος,  
καὶ ἅμα κρύφα ἠρέμα ὑπεφθέγγετο· 2 « οἷοι καθεύδουσι  
ὀφθαλμοί, οἷον δὲ ἀποπνεῖ τὸ στόμα· οὐδὲ τὰ μῆλα τοιοῦ-  
τον, οὐδὲ αἱ λόχμαι. Ἄλλὰ φιλήσαι δέδοικα· δάκνει τὸ  
φίλημα τὴν καρδίαν, καὶ ὥσπερ τὸ νέον μέλι μαίνεσθαι  
ποιεῖ· δκνῶ δὲ μὴ καὶ φιλήσας αὐτὴν ἀφυπνίσω. 3 Ὡ-  
λάλων τεττίγων, οὐκ ἔάσουσιν αὐτὴν καθεύδειν μέγα  
ἤχουοντες. Ἄλλὰ καὶ οἱ τράγοι τοῖς κέρασι παλουσι μαχό-  
μενοι. Ὡ λύκων ἀλωπέκων δειλοτέρων, οἳ τούτους οὐχ  
ἤρπασαν. »

XXVI. 1 Ἐν τοιούτοις ὄντος αὐτοῦ λόγοις τέττιξ  
φεύγων χελιδόνα θηρῶσαι θέλουσαν κατέπεσεν εἰς τὸν κόλ-  
πον τῆς Χλόης· καὶ ἡ χελιδὼν ἐπομένη τὸν μὲν οὐκ ἠδυ-  
νήθη λαβεῖν, ταῖς δὲ πτέρυξιν ἐγγύς διὰ τὴν δίωξιν γενο-  
μένη τῶν παρειῶν αὐτῆς ἤψατο. 2 Ἡ δὲ οὐκ εἰδυῖα τὸ  
πραχθὲν μέγα βοήσασα τῶν ὑπῶν ἐξέθορον. Ἴδοῦσα δὲ  
καὶ τὴν χελιδόνα ἔτι πλησίον πετομένην καὶ τὸν Δάφνιν  
ἐπὶ τῷ δέει γελῶντα τοῦ φόβου μὲν ἐπαύσατο, τοὺς δὲ  
ὀφθαλμοὺς ἀπέματτεν ἔτι καθεύδειν θέλοντας. 3 Καὶ ὁ

ra <sup>1</sup>similar a un suplicante que estuviera dando las gracias por su salvación. Así pues, otra vez gritó Cloe fuertemente y Dafnis se rió. Y, habiendo encontrado un pretexto, metió las manos al seno de ella e hizo salir a la buena de la cigarra, que ni aun en su mano derecha guardaba silencio. Y Cloe se alegró al verla y, tomándola, la besó y la metió otra vez en su pecho mientras cantaba.

XXVII. 1. En otra ocasión los deleitó una paloma que, desde la selva, entonaba una canción pastoril. Y como Cloe buscaba saber lo que decía, le enseñó Dafnis<sup>1</sup> las consejas de los fabulistas. 2 "Había una vez una doncella, oh doncella, así de hermosa, y que ~~así~~<sup>así</sup> pastoreaba muchos bueyes en la selva. Era también hábil en el canto, y los bueyes se deleitaban con su música y los pastoreaba sin golpe de cayado ni contacto de pica, sino que, sentándose bajo un pino y coronada de pino, cantaba a Pan y a Pitis<sup>2</sup>, y los bueyes permanecían con ella por el sonido de su voz. 3 No lejos, un joven que pastoreaba bueyes, también él hermoso, y hábil en el canto como la doncella, queriendo competir en la melodía, hizo salir una voz dulce como de niño y fuerte como de hombre, y fascinando a ocho de los mejores bueyes, los descarrió hacia su propio rebaño. 4 Afligida la doncella por la merma de su rebaño y por la inferioridad de su canto, ruega entonces a los dioses convertirse en pájaro antes de llegar a su casa. Se persuaden los dioses y la hacen pájaro, montaraz como la doncella, y hábil como ella, en el canto. Y todavía ahora al cantar revela su desgracia: que busca sus bueyes <sup>errantes</sup> ~~perdidos~~."

XXVIII. 1 Tales deleites les proporcionaba el verano. Estando en su esplendor el otoño y la vid, unos piratas<sup>1</sup> tirios, en una

τέττιξ ἐκ τῶν κόλπων ἐπήχησεν ὅμοιον ἰκέτη χάριν ὁμολο-  
γοῦντι τῆς σωτηρίας. Πάλιν οὖν ἡ Χλόη μέγα ἐβόησεν, ἡ  
δὲ Δάφνις ἐγέλασε· καὶ προφάσεως λαβόμενος καθήκεν  
αὐτῆς εἰς τὰ στέρνα τὰς χεῖρας καὶ ἰξάγει τὸν βέλτιστον  
τέττιγα, μηδὲ ἐν τῇ δεξιᾷ σιωπῶντα. Ἡ δὲ ἴδουσα  
καὶ ἐφίλησε λαβοῦσα καὶ αὖθις ἐνέβαλε τῷ κόλπῳ λαλοῦντα.

XXVII, 1 Ἐτερψεν αὐτοὺς ποτε φάττα βουκολικὸν ἐκ  
τῆς ὕλης φθεγξαμένη. Καὶ τῆς Χλόης ξητούσης μαθεῖν ὅ τι  
λέγει, διδάσκει αὐτὴν ὁ Δάφνις μυθολογῶν τὰ θρυλούμενα.

2 « Ἦν παρθένος, παρθένη, οὕτω καλὴ καὶ ἔνεμε βοῦς  
πολλὰς οὕτως ἐν ὕλῃ· ἦν δὲ ἄρα καὶ ᾠδικὴ καὶ ἐτέρπιοντο  
αἱ βόες αὐτῆς τῇ μουσικῇ, καὶ ἔνεμεν οὕτε καλαῦροπος  
πληγῆ οὕτε κέντρον προσβολῆς, ἀλλὰ καθίσσοσα ὑπὲρ πίτυν  
καὶ στεφανωσαμένη πίτυι ἦδε Πάνα καὶ τὴν Πίτυν, καὶ  
αἱ βόες τῇ φωνῇ παρέμενον. 3 Παις οὐ μακρὰν νέμων  
βοῦς, καὶ αὐτὸς καλὸς καὶ ᾠδικὸς ὡς ἡ παρθένος, φιλο-  
νεϊκῆσας πρὸς τὴν μελωδίαν, μελίζονα ὡς ἀνὴρ, ἠδείαν ὡς  
παῖς φωνὴν ἀντεπεδείξατο, καὶ τῶν βοῶν ὀκτῶ τὰς  
ἀρίστας ἐς τὴν ἰδίαν ἀγέλην θέλας ἀπεβουκόλησεν.  
4 Ἀχθεταὶ ἡ παρθένος τῇ βλάβῃ τῆς ἀγέλης, τῇ ἡττῇ  
τῆς ᾠδῆς, καὶ εἴχεται τοῖς θεοῖς ἔρως γενέσθαι πρὶν  
οἴκαδε ὀφικέσθαι. Πείθονται οἱ θεοὶ καὶ ποιοῦσι τήνδε  
τὴν ἔρως, ἔρως ὡς ἡ παρθένος, μουσικὴν ὡς ἐκείνη. Καὶ  
ἔτι νῦν ἠδοῦσα μηνύει τὴν συμφορὰν, ὅτι βοῦς ζητεῖ  
πεπλανημένας. »

XXVIII, 1 Τοιαῦδε τέρψεις αὐτοῖς τὸ θέρος παρεῖχε.  
Μετοπώρου δὲ ἀκμάζοντος καὶ τοῦ βότρυος, Τύριοι λησται



ra símil a un suplicante que estuviera dando las gracias por su salvación. Así pues, otra vez gritó Cloe fuertemente y Dafnis se rió. Y, habiendo encontrado un pretexto, metió las manos al seno de ella e hizo salir a la buena de la cigarra, que ni aun en su mano derecha guardaba silencio. Y Cloe se alegró al verla y, tomándola, la besó y la metió otra vez en su pecho mientras cantaba.

XXVII. 1 En otra ocasión los deleitó una paloma que, desde la selva, entonaba una canción pastoril. Y como Cloe buscaba saber lo que decía, le enseñó Dafnis<sup>1</sup> las consejas de los fabulistas. 2 "Había una vez una doncella, oh doncella, así de hermosa, y que ~~así~~<sup>así</sup> pastoreaba muchos bueyes en la selva. Era también hábil en el canto, y los bueyes se deleitaban con su música y los pastoreaba sin golpe de cayado ni contacto de pica, sino que, sentándose bajo un pino y coronada de pino, cantaba a Pan y a Pitis<sup>2</sup>, y los bueyes permanecían con ella por el sonido de su voz. 3 No lejos, un joven que pastoreaba bueyes, también él hermoso, y hábil en el canto como la doncella, queriendo competir en la melodía, hizo salir una voz dulce como de niño y fuerte como de hombre, y fascinando a ocho de los mejores bueyes, los descarrió hacia su propio rebaño. 4 Afligida la doncella por la merma de su rebaño y por la inferioridad de su canto, ruega entonces a los dioses convertirse en pájaro antes de llegar a su casa. Se persuaden los dioses y la hacen pájaro, montaraz como la doncella, y hábil como ella, en el canto. Y todavía ahora al cantar revela su desgracia: que busca sus bueyes ~~perdidos~~<sup>errantes</sup>."

XXVIII. 1 Tales deleites les proporcionaba el verano. Estando en su esplendor el otoño y la vid, unos piratas<sup>1</sup> tirios, en una



τέττιξ, ἐκ τῶν κόλπων ἐπήχησεν ὅμοιον ἰκέτη χάριν ὁμολο-  
γοῦντι τῆς σωτηρίας. Πάλιν οὖν ἡ Χλόη μέγα ἐβόησεν, ἡ  
δὲ Δάφνις ἐγέλασε· καὶ προφάσεως λαβόμενος καθῆκεν  
αὐτῆς εἰς τὰ στέρνα τὰς χεῖρας καὶ ἐξάγει τὸν βέλτιστον  
τέττιγα, μηδὲ ἐν τῇ δεξιᾷ σιωπῶντα. Ἡ δὲ ἰδὲτο ἰδοῦσα  
καὶ ἐφίλησε λαβοῦσα καὶ αὐθις ἐνέβαλε τῷ κόλπῳ λαλοῦντα.

XXVII, 1 Ἐτερψεν αὐτοῦς ποτε φάττα βουκολικὸν ἐκ  
τῆς ὑλης φθεγγαμένη. Καὶ τῆς Χλόης ξητούσης μαθεῖν ὅ τι  
λέγει, διδάσκει αὐτὴν ὁ Δάφνις μυθολογῶν τὰ θρυλούμενα.

2 « Ἦν παρθένος, παρθένε, οὕτω καλὴ καὶ ἔνεμε βοῶς  
πολλὰς οὕτως ἐν ὑλῇ ἦν δὲ ἄρα καὶ ᾠδικὴ καὶ ἐτέρποντο  
αἱ βόες αὐτῆς τῇ μουσικῇ, καὶ ἔνεμεν οὕτε καλαῦροπος  
πληγῇ οὕτε κέντρου προσβολῇ, ἀλλὰ καθίσσασα ὑπὸ πίτυν  
καὶ στεφανωσαμένη πίτυι ἦδε Πάνα καὶ τὴν Πίτυν, καὶ  
αἱ βόες τῇ φωνῇ παρέμενον. 3 Παις οὐ μακρὰν νέμων  
βοῶς, καὶ αὐτὸς καλὸς καὶ ᾠδικὸς ὡς ἡ παρθένος, φιλο-  
νεϊκήσας πρὸς τὴν μελωδίαν, μείζονα ὡς ἀνὴρ, ἠδείαν ὡς  
παῖς φωνὴν ἀντεπεδείξατο, καὶ τῶν βοῶν ὀκτὼ τὰς  
ἀριστάς ἐς τὴν ἰδίαν ἀγέλην θέλξας ἀπεβουκόλησεν.

4 Ἀχθεταὶ ἡ παρθένος τῇ βλάβῃ τῆς ἀγέλης, τῇ ἡττῇ  
τῆς ᾠδῆς, καὶ εὔχεται τοῖς θεοῖς ὕρνις γενέσθαι πρὶν  
οἴκαδε ἀφικέσθαι. Πείθονται οἱ θεοὶ καὶ ποιοῦσι τῆνδε  
τὴν ὕρνιν, ὕρειον ὡς ἡ παρθένος, μουσικὴν ὡς ἐκείνη. Καὶ  
ἔτι νῦν ἄδουσα μηνύει τὴν συμφορὰν, ὅτι βοῶς ζητεῖ  
πεπλανημένης. »

XXVIII, 1 Τοιάδε τέρψεις αὐτοῖς τὸ θέρος παρεῖχε.  
Μετοπώρου δὲ ἀκμάζοντος καὶ τοῦ βότρυος, Τύριοι λησται

nave de Caria<sup>2</sup> para no parecer bárbaros<sup>3</sup>, arribaron a los campos y, desembarcando con espadas cortas y armaduras<sup>4</sup>, devastaron - todo lo que les llegaba a las manos: vino oloroso, trigo abundante, miel en panales. Sustrajeron incluso algunos bueyes del rebaño de Dorcón. 2 También capturaron a Dafnis que vagaba entonces a la orilla del mar. (En cuanto a Cloe, como niña que era, sacaba ~~las ovejas~~ <sup>las ovejas</sup> de Drías más lentamente, por temor a los insolentes pastores.) Los piratas, pues, viendo a un muchacho grande y hermoso y superior a la rapiña de los campos, no ocupándose - más ni en las cabras, ni en los otros campos, lo hicieron bajar<sup>5</sup> hacia la nave lloroso y desvalido, y llamando con grandes gritos a Cloe. 3 Y aquellos, soltando al momento la amarra y poniéndose a los remos, zarparon hacia alta mar. Cloe, mientras tanto, descendía con el rebaño, trayendo a Dafnis una siringa nueva - como regalo<sup>6</sup>. Y al ver las cabras dispersas y al escuchar a Dafnis que le gritaba siempre más fuerte, se despreocupó de las ovejas y arrojó la siringa, y a la carrera se dirigió a Dorcón para suplicarle que la ayudara.

XXIX. 1 Pero éste yacía destrozado por los golpes violentos de los piratas, y respirando apenas, por la mucha sangre derramada. Al ver a Cloe, encontrando un pequeño rescoldo<sup>1</sup> de su amor anterior dijo: "Yo, Cloe, moriré dentro de poco. Pues los perversos piratas, porque luché por mis bueyes, me destasaron como buey. 2 Pero tú por mí, salva también a Dafnis, y a mí véngame y a ellos destrúyelos. He educado a mis bueyes para que sigan el sonido de una siringa y que vayan tras su música, aunque pazcan un tanto lejos. Ve, pues, llevando esta siringa, y sopla en ella aquella melodía que yo alguna vez enseñé a Dafnis<sup>2</sup>, y Dafnis a ti. De ahí en adelante, se harán cargo la siringa y -

Καρικὴν ἔχοντες ἡμιόλιαν, ὡς ἂν μὴ δοκοῖεν βάρβαροι, προσέσχον τοῖς ἀγροῖς, καὶ ἐκβάντες σὺν μαχαίραις καὶ ἡμιθωρακίοις κατέσυρον πάντα τὰ εἰς χεῖρας ἐλθόντα, οἶνον ἀνθοσμῖαν, πυρὸν ἄφθονον, μέλι ἐν κηρίοις· ἤλασάν τινας καὶ βοῦς ἐκ τῆς Δόρκωνος ἀγέλης. 2 Λαμβάνουσι καὶ τὸν Δάφνιν ἀλύοντα περὶ τὴν θάλασσαν· ἡ γὰρ Χλόη βραδύτερον ὡς κόρη τὰ πρόβατα ἐξήγε τοῦ Δρύαντος, φόβῳ τῶν ἀγερώχων ποιμένων. Ἰδόντες δὲ μειράκιον μέγα καὶ καλὸν καὶ κρεῖττον τῆς ἐξ ἀγρῶν ἀρπαγῆς, μηκέτι μηδὲν μηδὲ εἰς τὰς αἴγας μηδὲ εἰς τοὺς ἄλλους ἀγροὺς περιεργασάμενοι κατήγον αὐτὸν ἐπὶ τὴν ναθὺν κλάοντα καὶ ἠπορημένον καὶ μέγα Χλόην καλοῦντα. 3 Καὶ οἱ μὲν ἄρτι τὸ πείσμα ἀπολύσαντες καὶ ταῖς κόπαις ἐμβαλόντες ἀπέπλεον εἰς τὸ πέλαγος· Χλόη δὲ κατήλαυε τὸ ποίμνιον, σύριγγα καινὴν τῷ Δάφνιδι δῶρον κομιζουσα. Ἰδοῦσα δὲ τὰς αἴγας τεταραγμένας καὶ ἀκούσασα τοῦ Δάφνιδος ἀεὶ μείζον αὐτὴν βοῶντος, προβάτων' μὲν ἀμελεῖ καὶ τὴν σύριγγα βίπτει, δρόμῳ δὲ πρὸς τὸν Δόρκωνα παραγίνεται δεησομένη βοηθεῖν.

XXIX, 4 Ὁ δὲ ἔκειτο πληγαῖς νεανικαῖς συγκεκριμένος ὑπὸ τῶν ληστῶν καὶ ὀλίγον ἐμπνέων, αἵματος πολλοῦ χρομένου. Ἰδὼν δὲ τὴν Χλόην καὶ ὀλίγον ἐκ τοῦ πρότερον ἔρωτος ἐμπύρευμα λαβὼν « ἐγὼ μὲν » εἶπε, « Χλόη, τεθνήξομαι μετ' ὀλίγον· οἱ γὰρ με ἀσεβεῖς λησται πρὸ

τῶν βοῶν μαχόμενον κατέκοψαν ὡς βοῦν. 2 Σὺ δὲ μοι καὶ Δάφνιν σῶσον κάμοι τιμώρησον κάκείνους ἀπόλεσον. Ἐπαίδευσά τὰς βοῦς ἤχη σύριγγος ἀκολουθεῖν καὶ διώκειν τὸ μέλος αὐτῆς, κἂν νέμονται ποι μακρὰν. Ἴθι δὴ, λαβοῦσα τὴν σύριγγα ταύτην ἔμπνευσον αὐτῇ μέλος ἐκεῖνο, ὃ Δάφνιν μὲν ἐγὼ ποτε ἐδίδαξαίμην, σὲ δὲ Δάφνις· τὸ δὲ ἐντεθῆεν τῇ σύριγγι μελήσει καὶ τῶν βοῶν ταῖς ἔκει.

nave de Caria<sup>2</sup> para no parecer bárbaros<sup>3</sup>, arribaron a los campos y, desembarcando con espadas cortas y armaduras<sup>4</sup>, devastaron - todo lo que les llegaba a las manos: vino oloroso, trigo abundante, miel en panales. Sustrajeron incluso algunos bueyes del rebaño de Dorcón. 2 También capturaron a Dafnis que vagaba entonces a la orilla del mar. (En cuanto a Cloe, como niña que era, sacaba ~~los bueyes~~ <sup>las ovejas</sup> de Drías más lentamente, por temor a los insolentes pastores.) Los piratas, pues, viendo a un muchacho grande y hermoso y superior a la rapiña de los campos, no ocupándose - más ni en las cabras, ni en los otros campos, lo hicieron bajar<sup>5</sup> hacia la nave lloroso y desvalido, y llamando con grandes gritos a Cloe. 3 Y aquellos, soltando al momento la amarra y poniéndose a los remos, zarparon hacia alta mar. Cloe, mientras tanto, descendía con el rebaño, trayendo a Dafnis una siringa nueva - como regalo<sup>6</sup>. Y al ver las cabras dispersas y al escuchar a Dafnis que le gritaba siempre más fuerte, se despreocupó de las ovejas y arrojó la siringa, y a la carrera se dirigió a Dorcón para suplicarle que la ayudara.

XXIX. 1 Pero éste yacía destrozado por los golpes violentos de los piratas, y respirando apenas, por la mucha sangre derramada. Al ver a Cloe, encontrando un pequeño rescoldo<sup>1</sup> de su amor anterior dijo: "Yo, Cloe, moriré dentro de poco. Pues los perversos piratas, porque luché por mis bueyes, me destasaron como buey. 2 Pero tú por mí, salva también a Dafnis, y a mí véngame y a ellos destrúyelos. He educado a mis bueyes para que sigan el sonido de una siringa y que vayan tras su música, aunque pazcan un tanto lejos. Ve, pues, llevando esta siringa, y sopla en ella aquella melodía que yo alguna vez enseñé a Dafnis<sup>2</sup>, y Dafnis a ti. De ahí en adelante, se harán cargo la siringa y -

19

Καρικὴν ἔχοντες ἡμιολίαν, ὡς ἂν μὴ δοκοῖεν βάρβαροι, προσέσχον ταῖς ἀγροῖς, καὶ ἐκθάντες σὺν μαχαίραις καὶ ἡμιθωρακίοις κατέσυρον πάντα τὰ εἰς χεῖρας ἐλθόντα, σῖνον ἀνθοσμίαν, πυρὸν ἀφθονον, μέλι ἐν κηρίοις· ἤλασαν τινὰς καὶ βοῦς ἐκ τῆς Δόρκωνος ἀγέλης. 2 Λαμβάνουσι καὶ τὸν Δάφνιν ἀλύοντα περὶ τὴν θάλασσαν· ἡ γὰρ Χλόη βραδύτερον ὡς κόρη τὰ πρόβατα ἐξήγε τοῦ Δρύαντος, φόβῳ τῶν ἀγερώχων ποιμένων. Ἰδόντες δὲ μειράκιον μέγα καὶ καλὸν καὶ κρεῖττον τῆς ἐξ ἀγρῶν ὄρπαγης, μηκέτι μηδὲν μηδὲ εἰς τὰς αἴγας μηδὲ εἰς τοὺς ἄλλους ἀγροὺς περιεργασάμενοι κατήγον αὐτὸν ἐπὶ τὴν ναοὺν κλάοντα καὶ ἠπορημένον καὶ μέγα Χλόην καλοῦντα. 3 Καὶ οἱ μὲν ἄρτι τὸ πείσμα ἀπολύσαντες καὶ ταῖς κώπαις ἐμβαλόντες ἀπέπλεον εἰς τὸ πέλαγος· Χλόη δὲ κατήλαυε τὸ ποίμνιον, σύριγγα καινὴν τῷ Δάφνιδι δῶρον κομίζουσα. Ἰδοῦσα δὲ τὰς αἴγας τεταραγμένας καὶ ἀκούουσα τοῦ Δάφνιδος αἰετίζον αὐτὴν βοῶντος, προβάτων· μὲν ἀμελεῖ καὶ τὴν σύριγγα ῥίπτει, δρόμῳ δὲ πρὸς τὸν Δόρκωνα παραγίνεται δεησομένη βοηθεῖν.

XXIX, 1 Ὁ δὲ ἔκειτο πληγαῖς νεανικαῖς συγκεκομμένος ὑπὸ τῶν ληστῶν καὶ ὀλίγον ἐμπνέων, αἵματος πολλοῦ χεομένου. Ἰδὼν δὲ τὴν Χλόην καὶ ὀλίγον ἐκ τοῦ πρότερον ἔρωτος ἐμπύρευμα λαβὼν « ἐγὼ μὲν » εἶπε, « Χλόη, τεβνήξομαι μετ' ὀλίγον· οἱ γὰρ με ἀσεβεῖς λησται πρὸ

τῶν βοῶν μαχόμενον κατέκοψαν ὡς βοῦν. 2 Σὺ δὲ μοι καὶ Δάφνιν σῶσον· κἄ μοι τιμώρησον κἀκείνους ἀπόλεσον. Ἐπαίδευσά τὰς βοῦς ἤχη σύριγγος ἀκολουθεῖν καὶ διώκειν τὸ μέλος αὐτῆς, κἂν νέμονται ποι μακράν. Ἴθι δὴ, λαβοῦσα τὴν σύριγγα ταύτην ἔμπνευσον αὐτῇ μέλος ἐκεῖνο, ὃ Δάφνιν μὲν ἐγὼ ποτε ἐδίδαξαμην, σὲ δὲ Δάφνις· τὸ δὲ ἐντεῦθεν τῇ σύριγγι μελήσει καὶ τῶν βοῶν ταῖς ἐκεῖ.

los bueyes que están allí. 3 Te regalo también la misma siringa con la cual, disputando con muchos, vencí a boyeros y pastores<sup>3</sup>. Tú, a cambio de estas cosas, bésame<sup>4</sup> mientras estoy todavía vivo, y llora cuando me muera. Y si ves a otro apacentando mis bueyes, acuérdate de mí."

XXX. 1 Así pues, apenas hubo hablado Dorcón de tal manera y hubo dado su p<sup>o</sup>strer beso, junto con el beso y la voz entregó el alma. Cloe, entonces, tomando la siringa e insertándola en sus labios, tocó tan fuerte como pudo. Y los bueyes oyeron y reconocieron la melodía, y de un solo impulso, mugiendo, saltaron al mar. 2 Como el violento salto se produjo hacia un solo costado de la nave, y por el impacto de los bueyes se abrió el mar profundo, la nave se volcó<sup>1</sup> y, al volverse a reunir la ola, se perdió, y los piratas cayeron de la nave no teniendo una misma esperanza de salvación. 3 Pues ellos se habían colgado sus espadas cortas y se habían vestido sus armaduras incrustadas y se habían puesto unas grebas hasta media pierna. Dafnis, por su parte, estaba descalzo, ya que pastoreaba en la llanura, y se midesjudo, pues era todavía tiempo de calor. 4 A aquéllos, pues, al poco tiempo de estar nadando, los hundieron hasta el fondo sus armas. Y Dafnis se quitó fácilmente la ropa, pero se cansó de nadar, ya que antes había nadado sólo en los ríos. 5 Mas finalmente, enseñado por la necesidad<sup>2</sup> lo que debía hacer, se lanzó hacia los bueyes del centro y, agarrándose con las dos manos de los cuernos de dos bueyes, era transportado en medio sin daño y sin trabajo, como si empujara un carro. 6 Porque ni siquiera un hombre nada como un buey. Únicamente es dejado atrás por las aves acuáticas, y, además, por los peces. Un buey no perecería nadando, a no ser que las uñas de las pezuñas, remojándose, se le cayeran. Testimonian este dicho, aún ahora,

3 Χαρίζομαι δέ σοι καὶ τὴν σύριγγα αὐτήν, ἥ πολλοὺς ἐρίζων καὶ βουκόλους ἐνίκησα καὶ αἰπόλους. Σὺ δὲ ἀντι τῶνδε καὶ ζῶντα ἔτι φίλησον καὶ ἀποθανόντα κλαθσον· κἂν ἰδῆς ἄλλον νέμοντα τὰς βοῦς, ἔμοῦ μνημόνευσον. »

XXX, 1 Δόρκων μὲν (δὴ) τοσαῦτα εἰπὼν καὶ φίλημα φίλησας ὑστατον ἀφήκεν ἕκαστα τῶν φίληματι καὶ τῆ φωνῆ τὴν ψυχὴν· ἡ δὲ Χλόη λαβοῦσα τὴν σύριγγα καὶ ἐνθεῖσα τοῖς χεῖλεσιν ἐσύριζε μέγιστον ὡς ἠδύνατο· καὶ αἱ βόες ἀκούουσι καὶ τὸ μέλος γνωρίζουσι καὶ ὄρμη μὲτ' ἑκαστάμεναι πηδῶσιν εἰς τὴν θάλασσαν. 2 Βιαίου δὲ πηδήματος εἰς ἓνα τοῖχον τῆς νεῶς γενομένου καὶ ἐκ τῆς ἐμπώσεως τῶν βοῶν κοίλης τῆς θαλάσσης διαστάσης τρέπεται μὲν ἡ ναὸς καὶ τοῦ κλύδωνος συνιόντος ἀπόλλυται, οἱ δὲ ἐκπίπτουσιν οὐχ ὁμοίαν ἔχοντες ἐλπίδα σωτηρίας. 3 Οἱ μὲν γὰρ λησται τὰς μαχαίρας παρήρτηντο καὶ τὰ ἡμιβωράκια (τὰ) λεπιδωτὰ ἐνεδέδυντο καὶ κνημίδας εἰς μέσση κνήμην ὑπεδέδυντο· ὁ δὲ Δάφνις ἀνυπόδετος, ὡς ἐν πεδίῳ νέμων, καὶ ἡμίγυμνος, ὡς ἔτι τῆς

ἕρας οὔσης καύματος. 4 Ἐκείνους μὲν οὖν ἐπ' ὀλίγον νηξάμενους τὰ ὄπλα κατήνεγκεν εἰς βυθόν· ὁ δὲ Δάφνις τὴν μὲν ἐσθῆτα βραδίως ἀπεδύσατο, περὶ δὲ τὴν νηξίν ἔκαμνεν, οἷα πρότερον νηχόμενος ἐν ποταμοῖς μόνοις· 5 ὕστερον δὲ παρὰ τῆς ἀνάγκης τὸ πρακτέον διδαχθεὶς εἰς μέσας ὤρμησε τὰς βοῦς, καὶ βοῶν δύο κεράτων ταῖς δύο χερσὶ λαβόμενος ἐκομίζετο μέσος ἀλύτως καὶ ἀπόνως, ὡσπερ ἐλαύνων ἄμαξαν. 6 [Νήχεται δὲ ἕκαστα βοῦς ὅσον οὐδὲ ἄνθρωπος· μόνων λείπεται τῶν ἐνύδρων ὀρνίθων καὶ αὐτῶν ἰχθύων· οὐδ' ἂν ἀπόλοιτο βοῦς νηχόμενος, εἰ μὴ τῶν χηλῶν οἱ ἐνυχεῖς περιπέσοιεν διάβροχοι γενόμενοι.





los bueyes que están allí. 3 Te regalo también la misma siringa con la cual, disputando con muchos, vencí a boyeros y pastores<sup>3</sup>. Tú, a cambio de estas cosas, bésame<sup>4</sup> mientras estoy todavía vivo, y llora cuando me muera. Y si ves a otro apacentando mis bueyes, acuérdate de mí."

XXX. 1 Así pues, apenas hubo hablado Dorcón de tal manera y hubo dado su primer beso, junto con el beso y la voz entregó el alma. Cloe, entonces, tomando la siringa e insertándola en sus labios, tocó tan fuerte como pudo. Y los bueyes oyeron y reconocieron la melodía, y de un solo impulso, mugiendo, saltaron al mar. 2 Como el violento salto se produjo hacia un solo costado de la nave, y por el impacto de los bueyes se abrió el mar profundo, la nave se volcó<sup>1</sup> y, al volver se a reunir la ola, se perdió, y los piratas cayeron de la nave no teniendo una misma esperanza de salvación. 3 Pues ellos se habían colgado sus espadas cortas y se habían vestido sus armaduras incrustadas y se habían puesto unas grebas hasta media pierna. Dafnis, por su parte, estaba descalzo, ya que pastoreaba en la llanura, y se midesjudó, pues era todavía tiempo de calor. 4 A aquéllos, pues, al poco tiempo de estar nadando, los hundieron hasta el fondo sus armas. Y Dafnis se quitó fácilmente la ropa, pero se cansó de nadar, ya que antes había nadado sólo en los ríos. 5 Mas finalmente, enseñado por la necesidad<sup>2</sup> lo que debía hacer, se lanzó hacia los bueyes del centro y, agarrándose con las dos manos de los cuernos de dos bueyes, era transportado en medio sin daño y sin trabajo, como si empujara un carro. 6 Porque ni siquiera un hombre nada como un buey. Únicamente es dejado atrás por las aves acuáticas, y, además, por los peces. Un buey no perecería nadando, a no ser que las uñas de las pezuñas, remojándose, se le cayeran. Testimonian este dicho, aún ahora,

20

3 Χαρίζομαι δέ σοι καὶ τὴν σύριγγα αὐτήν, ἣ πολλοὺς ἐρίζων καὶ βουκόλους ἐνίκησα καὶ αἰπόλους. Σὺ δὲ αὐτὶ τῶνδε καὶ ζῶντα ἔτι φίλησον καὶ ἀποθανόντα κλαῦσον· κἂν τῆς ἄλλου νέμοντα τὰς βοῦς, ἔμοῦ μνημόνευσον. »

XXX, 1 Δόρκων μὲν (δὴ) τοσαυτὰ εἰπὼν καὶ φίλημα φίλησας ὑστατον ἀφήκεν κἄμα τῷ φίληματι καὶ τῇ φωνῇ τὴν ψυχὴν· ἣ δὲ Χλόη λαβοῦσα τὴν σύριγγα καὶ ἐνθεῖσα τοῖς χεῖλεσιν ἐσούριζε μέγιστον ὡς ἠδύνατο· καὶ αἱ βόες ἀκούουσι καὶ τὸ μέλος γνωρίζουσι καὶ ὀρμη μίθ' ἑκαστά-μεναι πηδῶσιν εἰς τὴν θάλασσαν. 2 Βιαίου δὲ πηδή-ματος εἰς ἓνα τοῖχον τῆς νεῶς γενομένου καὶ ἐκ τῆς ἐμπτώσεως τῶν βοῶν κοίλης τῆς θαλάσσης διαστοῆς τρέπεται μὲν ἡ ναὸς καὶ τοῦ κλύδωνος συνιόντος ἀπόλ-λυται, οἱ δὲ ἐκπίπτουσιν οὐχ ὁμοίαν ἔχοντες ἐλπίδα σωτη-ρίας. 3 Οἱ μὲν γάρ ληστοὶ τὰς μαχαίρας παρήρτηντο καὶ τὰ ἡμιθωράκια (τὰ) λεπιδωτὰ ἐνεδέδυντο καὶ κνημι-δας εἰς μέσῃ κνήμῃν ὑπεδέδεντο· ὁ δὲ Δάφνις ἀνυπό-δετος, ὡς ἐν πεδίῳ νέμων, καὶ ἡμίγυμος, ὡς ἔτι τῆς

ὄρας οὐσῆς καύματος. 4 Ἐκείνους μὲν οὖν ἐπὶ ὀλίγον νηξαμένους τὰ ὄπλα κατήνεγκεν εἰς βυθόν· ὁ δὲ Δάφνις τὴν μὲν ἐσθῆτα βραδίως ἀπεδύσατο, περὶ δὲ τὴν νηξίν ἔκαμνεν, ὅσα πρότερον νηχόμενος ἐν ποταμοῖς μόνοις· 5 ὕστερον δὲ παρὰ τῆς ἀνάγκης τὸ πρακτέον διδαχθεὶς εἰς μέσας ὄρμησε τὰς βοῦς, καὶ βοῶν δύο κεράτων ταῖς δύο χερσὶ λαβόμενος ἐκομίζετο μέσος ἀλύπως καὶ ἀπόνως, ὥσπερ ἐλαύνων ἄμαξαν. 6 [Νήχεται δὲ ἕρα βοῦς ὅσον οὐδὲ ἄνθρωπος· μόνων λίσσιεται τῶν ἐνύδρων ἐρμύθων καὶ αὐτῶν ἰχθύων· οὐδ' ἐν ἀπύλοιτο βοῦς νηχόμενος, εἰ μὴ τῶν χηλῶν οἱ ὄνυχες περιπέσοιεν διάβροχοι γενόμενοι.

X

muchos lugares del mar llamados p<sup>o</sup>so de buey<sup>3</sup>.

[XXXI. 1 Y así, de este modo, se salva Dafnis, escapando contra toda esperanza a dos peligros: a la banda de piratas y al naufragio. Al salir, encontrando en tierra a Cloe que ría y llora<sup>1</sup> al mismo tiempo, se arroja en su regazo y la pregunta con qué propósito tocaba la sirigna. 2 Ella le explica todo: la carrera hacia Dorcón, la enseñanza de los bueyes; cómo había sido exhortada a tocar la sirigna, y que había muerto Dorcón. Sólo, avergonzada, no habló del beso<sup>2</sup>. Les pareció bien honrar a su benefactor y, viniendo junto con sus parientes, entierran al desgraciado Dorcón<sup>3</sup>. 3 Pusieron mucha tierra encima y plantaron muchos árboles<sup>4</sup> cultivados, y le colgaron las primicias de sus labores. Pero también libaron leche y exprimieron uvas y quebraron muchas siringas. 4 Se escucharon también lastimeros mugidos de los bueyes, y se vieron carreras desordenadas junto con los mugidos. Y como se creía entre los pastores y cabrerizos, esto era el treno de los bueyes<sup>5</sup> en honor de su boyero muerto.

→ [XXXII. 1 Después del funeral de Dorcón, Cloe baña a Dafnis<sup>1</sup>, llevándolo ante las Ninfas. Y entonces ella, viéndola Dafnis por primera vez, se bañó el cuerpo blanco e inmaculado por su belleza, y en nada, para su belleza, necesitado del baño. 2 Y habiendo reunido cuantas flores en aquella estación había, coronaron las estatuas y colgaron de la piedra como ofrenda la siringa de Dorcón. Y después de esto, regresando, observaban las cabras y las ovejas. 3 Todas ellas yacían acostadas, sin pastar ni balar; mas, creo, suspirando por Dafnis y Cloe que estaban ausentes. Y ellos, en cuanto fueron vistos, gritaron lo habitual y tocaron

Μαρτυροῦσι τῷ λόγῳ μέχρι νῦν πολλοὶ τόποι τῆς θαλάσσης, βοῶς πόροι λεγόμενοι.]

XXXI.1 Ἐκώζεται μὲν δὴ τὸν τρόπον τοῦτον ὁ Δάφνις, δύο κινδύνους παρ' ἐλπίδα πῆσαν διαφυγών, ληστηρίου καὶ ναυαγίου· ἐξελθὼν δὲ καὶ τὴν Χλόην ἐπὶ τῆς γῆς γελῶσαν ἅμα καὶ δακρῦουσιν εὐρῶν ἐπίπτει τε αὐτῆς τοὺς κόλπους καὶ ἐπυθάνετο τί βουλομένη συρρίσειεν· 2 ἢ δὲ αὐτῷ διηγέται πάντα τὸν δρόμον τὸν ἐπὶ τὸν Δόρκωνα, τὸ παιδεύμα τὸ τῶν βοῶν, πῶς κελευσθεῖν συρρίσαι, καὶ ὅτι τέθνηκε Δόρκων· μόνον αἰδεσθεῖσα τὸ φίλημα οὐκ εἶπεν· Ἔδοξε δὲ τιμῆσαι τὸν εὐεργέτην, καὶ ἐλθόντες μετὰ τῶν προσηκόντων Δόρκωνα θάπτουσι τὸν ἄβλιον· 3 Γῆν μὲν οὖν πολλὴν ἐπέθεσαν, φυτὰ δὲ ἡμέρα πολλὰ ἐφύτευσαν καὶ ἐξήρτησαν αὐτῷ τῶν ἔργων ἀπαρχάς· ἀλλὰ καὶ γάλα κατέσπεισαν καὶ βότρυς κατέβλιψαν καὶ σύριγγας πολλὰς κατέκλασαν· 4 Ἠκούσθη καὶ τῶν βοῶν ἐλεινὰ μυκῆματα καὶ δρόμοι τινὲς ὄφθησαν ἅμα τοῖς μυκῆμασιν ἄτακτοι· καὶ ὡς ἐν ποιμῆσιν εἰκάζετο καὶ αἰπόλοις, ταῦτα θρήνος ἦν τῶν βοῶν ἐπὶ βουκόλῳ τετελευτηκότι.

XXXII.1 Μετὰ δὲ τὸν Δόρκωνος τάφον λούει τὸν Δάφνιν ἢ Χλόην πρὸς τὰς Νύμφας ἀγαθοῦσα [εἰς τὸ ἄντρον εἰσαγαθοῦσα]. Καὶ αὐτὴ τότε πρῶτον Δάφνιδος δρόντος ἐλούσατο τὸ σῶμα λευκὸν καὶ καθαρὸν ὑπὸ κάλλους καὶ οὐδὲν λουτρῶν ἐς κάλλος δεόμενον· 2 καὶ ἄνθη τε συλλέξαντες, ὅσα [ἄνθη] τῆς ὄρας ἐκείνης, ἐστεφάνωσαν τὰ ἀγάλματα καὶ τὴν τοῦ Δόρκωνος σύριγγα τῆς πέτρας ἐξήρτησαν ἀνόθημα. Καὶ μετὰ τοῦτο ἐλθόντες ἐπεσκόπουν τὰς αἴγας καὶ τὰ πρόβατα· 3 Τὰ δὲ πάντα κατέκειτο μῆτε νεμόμενα μῆτε βληχόμενα, ἀλλ' αἶραι, τὸν Δάφνιν

muchos lugares del mar llamados paso de buey<sup>3</sup>.

XXXI. 1 Y así, de este modo, se salva Dafnis, escapando contra toda esperanza a dos peligros: a la banda de piratas y al naufragio. Al salir, encontrando en tierra a Cloe que ríe y llora<sup>1</sup> al mismo tiempo, se arroja en su regazo y la pregunta con qué propósito tocaba la siringa. 2 Ella le explica todo: la carrera hacia Dorcón, la enseñanza de los bueyes; cómo había sido exhortada a tocar la siringa, y que había muerto Dorcón. Sólo, avergonzada, no habló del beso<sup>2</sup>. Les pareció bien honrar a su benefactor y, viniendo junto con sus parientes, entierran al desgraciado Dorcón<sup>3</sup>. 3 Pusieron mucha tierra encima y plantaron muchos árboles<sup>4</sup> cultivados, y le colgaron las primicias de sus labores. Pero también libaron leche y exprimieron uvas y quebraron muchas siringas. 4 Se escucharon también lastimeros mugidos de los bueyes, y se vieron carreras desordenadas junto con los mugidos. Y como se creía entre los pastores y cabrerizos, esto era el treno de los bueyes<sup>5</sup> en honor de su boyero muerto.

→ XXXII. 1 Después del funeral de Dorcón, Cloe baña a Dafnis<sup>1</sup>, llevándolo ante las Ninfas. Y entonces ella, viéndola Dafnis por primera vez, se bañó el cuerpo blanco e inmaculado por su belleza, y en nada, para su belleza, necesitado del baño. 2 Y habiendo reunido cuantas flores en aquella estación había, coronaron las estatuas y colgaron de la piedra como ofrenda la siringa de Dorcón. Y después de esto, regresando, observaban las cabras y las ovejas. 3 Todas ellas yacían acostadas, sin pastar ni balar; mas, creo, suspirando por Dafnis y Cloe que estaban ausentes. Y ellos, en cuanto fueron vistos, gritaron lo habitual y tocaron

Μαρτυροῦσι τῷ λόγῳ μέχρι νῦν πολλοὶ τόποι τῆς θαλάσσης, βοῶς πόροι λεγόμενοι.]

XXXI. 1 Ἐκσφίζεται μὲν δὴ τὸν τρόπον τοῦτον ὁ Δάφνις, δύο κινδύνους παρ' ἐλπίδα πάσαν διαφυγών, ληστηρίου καὶ ναυαγίου· ἐξελθὼν δὲ καὶ τὴν Χλόην ἐπὶ τῆς γῆς γελῶσαν ἅμα καὶ δακρῦουσιν εὐρών ἐμπίπτει τε αὐτῆς τοῖς κόλποις καὶ ἐπυυθάνετο τί βουλομένη συρρίσειεν· 2 ἡ δὲ αὐτῷ διηγείται πάντα· τὸν δρόμον τὸν ἐπὶ τὸν Δόρκωνα, τὸ παιδεύμα τὸ τῶν βοῶν, πῶς κελευσθεῖη συρρίσαι, καὶ ὅτι τέθνηκε Δόρκων· μόνον αἰδεσθεῖσα τὸ φιλῆμα οὐκ εἶπεν. Ἔδοξε δὴ τιμῆσαι τὸν εὐεργέτην, καὶ ἐλθόντες μετὰ τῶν προσηκόντων Δόρκωνα θάπτουσι τὸν ἄθλιον. 3 Γῆν μὲν οὖν πολλὴν ἐπέθεσαν, φυτὰ δὲ ἡμερὰ πολλὰ ἐφύτευσαν καὶ ἐξήρτησαν αὐτῷ τῶν ἔργων ἀπαρχάς· ἀλλὰ καὶ γάλα κατέσπειραν καὶ βότρυς κατέθλιψαν

καὶ σύριγγας πολλὰς κατέκλασαν. 4 Ἡκούσθη καὶ τῶν βοῶν ἔλεεινὰ μυκῆματα καὶ δρόμοι τινὲς ᾤφθησαν ἅμα τοῖς μυκῆμασιν ἄτακτον καὶ ὡς ἐν ποιμέσιν εἰκάζετο καὶ αἰπόλοις, ταῦτα θρήνος ἦν τῶν βοῶν ἐπὶ βουκόλῳ τετελευτηκότι.

XXXII. 1 Μετὰ δὲ τὸν Δόρκωνος τάφον λούει τὸν Δάφνιν ἢ Χλόην πρὸς τὰς Νύμφας ἀγαγοῦσα [εἰς τὸ ἄντρον εἰσαγαγοῦσα]. Καὶ αὐτὴ τότε πρῶτον Δάφνιδος δρῶντος ἐλούσατο τὸ σῶμα λευκὸν καὶ καθαρὸν ὑπὸ κάλλους καὶ οὐδὲν λουτρῶν ἐς κάλλος δεόμενον· 2 καὶ ἄνθη τε συλλέξαντες, ὕσα [ἄνθη] τῆς ἕρας ἐκείνης, ἔστεφάνωσαν τὰ ἀγάλματα καὶ τὴν τοῦ Δόρκωνος σύριγγα τῆς πέτρας ἐξήρτησαν ἀνάθημα. Καὶ μετὰ τοῦτο ἐλθόντες ἐπεσκόπουν τὰς αἴγας καὶ τὰ πρόβατα. 3 Τὰ δὲ πάντα κατέκειτο μήτε νεμόμενα μήτε βληχόμενα, ἀλλ', οἶμαι, τὸν Δάφνιν

la siringa; las ovejas, levantándose, pacían. Y las cabras saltaban, resoplando, como alegrándose de la salvación del cabrerizo habitual. 4 Pero Dafnis no persuadía su alma a alegrarse, pues había visto a Cloe desnuda, y revelada la hermosura antes oculta. Le dolía el corazón como si hubiera sido devorado por un veneno<sup>2</sup>, y su aliento, ora impetuoso, expiraba en él, como si alguien lo persiguiera; ora lo abandonaba, como exhausto de las anteriores correrías. Le parecía que el baño era más temible que el mar<sup>3</sup>. Consideraba que su alma permanecía aún entre los piratas, como joven y agricultor, y aún ignorando la piratería de amor.



καὶ τὴν Χλόην ἀφανεῖς ὄντας ποθοῦντα. Ἐπει γοῦν  
 δφθέντες καὶ ἐβόησαν τὸ σῆθηες καὶ ἐσύρισαν, τὰ μὲν  
 (πρόβατα) ἀναστάντα ἐνέμετο, αἱ δὲ αἰγες ἐσκίρτων φρι-  
 μασσόμεναι, καθάπερ ἠδόμεναι σωτηρία σῆθηους αἰπό-  
 λου. Ἡ Οὐ μὴν ὁ Δάφνις χαίρειν ἔπειθε τὴν ψυχὴν, ἰδὼν  
 τὴν Χλόην γυμνὴν καὶ τὸ πρότερον λανθάνον κάλλος ἐκκε-  
 καλυμμένον. Ἡλγει τὴν καρδίαν ὡς ἐσβιομένην ὑπὸ φαρ-  
 μάκων, καὶ αὐτῷ τὸ πνεῦμα ποτὲ μὲν λάβρον ἐξέτινει,  
 καθάπερ τινὸς διώκοντος αὐτόν, ποτὲ δὲ ἐπέλειπε, καθά-  
 περ ἐκδαπανηθὲν ἐν ταῖς προτέραις ἐπιδρομαῖς. Ἐδόκει  
 τὸ λουτρὸν εἶναι τῆς θαλάσσης φοβερώτερον· ἐνόμιζε τὴν  
 ψυχὴν ἔτι παρά τοις λησταῖς μένειν, οἷα νέος καὶ ἀγροί-  
 κος καὶ ἔτι ἀγνοῶν τὸ ἔρωτος ληστήριον.

7

la siringa; las ovejas, levantándose, pacían. Y las cabras saltaban, resoplando, como alegrándose de la salvación del cabrerizo habitual. 4 Pero Dafnis no persuadía su alma a alegrarse, pues había visto a Cloe desnuda, y revelada la hermosura antes oculta. Le dolía el corazón como si hubiera sido devorado por un veneno<sup>2</sup>, y su aliento, ora impetuoso, expiraba en él, como si alguien lo persiguiera; ora lo abandonaba, como exhausto de las anteriores correrías. Le parecía que el baño era más temible que el mar<sup>3</sup>. Consideraba que su alma permanecía aún entre los piratas, como joven y agricultor, y aún ignorando la piratería de amor.

καὶ τὴν Χλόην ἀφανεῖς ὄντας ποθοῦντα. Ἐπεὶ γοῦν  
 ὀφθέντες καὶ ἐβόησαν τὸ σὺνηθες καὶ ἐσύρισαν, τὰ μὲν  
 (πρόβατα) ἀναστάντα ἐνέμετο, αἱ δὲ αἴγες ἐοκίρτων φρι-  
 μασσόμεναι, καθάπερ ἠδόμεναι σωτηρίᾳ σὺνήθους αἰπό-  
 λου. 4 Ὁ μὲν δὲ Δάφνις χαίρειν ἔπειθε τὴν ψυχὴν, ἰδὼν  
 τὴν Χλόην γυμνὴν καὶ τὸ πρότερον λανθάνον κάλλος ἐκκε-  
 καλυμμένον. ἤλγει τὴν καρδίαν ὡς ἐσβιομένην ὑπὸ φαρ-  
 μάκων, καὶ αὐτῷ τὸ πνεῦμα ποτὲ μὲν λάβρον ἐξέπνει,  
 καθάπερ τινὸς διώκοντος αὐτόν, ποτὲ δὲ ἐπέλειπε, καθά-  
 περ ἐκδαπανηθὲν ἐν ταῖς προτέραις ἐπιδρομαῖς. Ἐδόκει  
 τὸ λουτρὸν εἶναι τῆς θαλάσσης φοβερώτερον· ἐνόμιζε τὴν  
 ψυχὴν ἔτι παρὰ τοῖς λησταῖς μένειν, οἷα νέος καὶ ἀγροί-  
 κος καὶ ἔτι ἀγνοῶν τὸ ἔρωτος ληστήριον.

7

LIBRO II

I. 1 Ya el otoño alcanzaba su apogeo, y al apresurarse la cosecha, cada hombre estaba en faena por los campos. Esté preparaba los lagares, aquél limpiaba los toneles, otro tejía las cestas. 2 Uno ocupaba una pequeña hoz para cortar los racimos de uva, y otro una piedra capaz de exprimir las pulpas de las uvas<sup>1</sup>, y otro un agnóstico seco descortezado a golpes, para que se llevara en la noche, bajo su luz<sup>2</sup>, el vino dulce<sup>3</sup>. 3 También Dafnis y Cloe, que habían descuidado sus cabras y ovejas, prestaban a los otros la ayuda de su mano. Él transportaba en las cestas las uvas y, arrojándolas dentro de los lagares, las pisaba, y llevaba el vino a los toneles. Ella proveía alimento a los recolectores y les guardaba como bebida el vino más viejo, y recolectaba las uvas más bajas. 4 Porque en Lesbos toda la vid es baja, no elevada ni trepadora, sino extendida bajo las ramas y esparcida como hiedra<sup>4</sup>. Incluso un niño podría alcanzar una uva ahora mismo, sacando las manos de los pañales.

II. 1 Y tal como era natural en la festividad de Dioniso y en la producción del vino<sup>1</sup>, las mujeres de los campos vecinos, llamadas para ayudar, ponían los ojos en Dafnis y lo ensalzaban como semejante a Dioniso en hermosura<sup>2</sup>. Y una de las más audaces besó a Dafnis y lo excitó, pero entristeció a Cloe. 2 Por su parte, ellos en los lagares, lanzaron coloridas voces ante Cloe y, como ante una Bacante los Sátiros<sup>3</sup>, frenéticamente saltaban, y rogaban ser convertidos en rebaños de ovejas, y ser apacentados por ella. Así, a su vez, ella se alegraba, mientras Dafnis se entristecía. 3 Y entonces rogaban poner fin rápidamente a la cosecha<sup>4</sup>, y ocu-

↓  
ΛΟΓΟΣ Β'

11

1,1 Ἡδὴ δὲ τῆς ὑπὸ τῆς ἀκμαζούσης καὶ ἐπειγοντος τοῦ τρυγητοῦ πῆς ἦν κατὰ τοὺς ἀγρούς ἐν ἔργῳ· ὁ μὲν ληνούς ἐπισκεύαζεν, ὁ δὲ πίθους ἐξεκάθειρεν, ὁ δὲ ἀρρίχους ἐπλεκεν· 2 Ἐμελέ τινα δρεπάνης μικρᾶς ἐς βότρυος τομὴν καὶ ἐτέρῳ λίθου θλίψαι τὰ ἔνοια τῶν βοτρυῶν δυναμένου καὶ ἄλλῳ λόγου ξηρᾶς πληγαῖς κατεξαομένης, ὡς ἂν ὑπὸ φωτὶ νύκτωρ τὸ γλεθκός φέροιτο. 3 Ἀμελήσαντες οὖν καὶ ὁ Δάφνις καὶ ἡ Χλόη τῶν αἰγῶν καὶ τῶν προβάτων, χεῖρὸς ἀφάειαν ἄλλοις μετεδίδουσαν· Ὁ μὲν ἐβάσταζεν ἐν ἀρρίχοις βότρυς καὶ ἐπάτει ταῖς ληνοῖς ἐμβαλὼν καὶ εἰς τοὺς πίθους ἔφερε τὸν οἶνον· ἡ δὲ τροφήν παρεσκεύαζε ταῖς τρυγῶσι καὶ ἐνέχει ποτὸν αὐτοῖς πρεσβύτερον οἶνον καὶ τῶν ἀμπέλων δὲ τὰς ταπεινοτέρας ἀπιετρύγα. 4 Πῆσα γὰρ κατὰ τὴν Λέσβου ἡ ἀμπέλος ταπεινὴ, οὐ μετέωρος οὐδὲ ἀνὸς ὑδρᾶς, ἀλλὰ κάτω τὰ κλήματα ἀποτείνουσα καὶ ὡς περ κίττος νεμομένη· καὶ παῖς ἂν ἐφίκοιτο βότρυος ἄρτι τὰς χεῖρας ἐκ σπαργάνων λελυμένος.

11,1 Οἶνον οὖν εἰκόσ ἐν ἑορτῇ Διονύσου καὶ οἴνου γενέσει αἱ μὲν γυναῖκες ἐκ τῶν πλησίον ἀγρῶν εἰς ἐπικουρίαν κεκλημέναι τῷ Δάφνιδι τοὺς ὀφθαλμοὺς ἐπέβαλλον καὶ ἐπήνουν ὡς ἕμοιον τῷ Διονύσῳ τὸ κάλλος· καὶ τις τῶν θραουιέρων καὶ ἐφίλησε καὶ τὸν Δάφνιν παρώξυνε, τὴν δὲ Χλόην ἐλύθησεν· 2 οἱ δὲ ἐν ταῖς ληνοῖς ποικίλας φωνὰς ἔρριπτον ἐπὶ τὴν Χλόην καὶ ὡς περ ἐπὶ τινὰ Βάκχην Σάτυροι μανικώτερον ἐπήδων καὶ ἠῶχοντο γενέσθαι ποιμνία καὶ ὑπ' ἐκείνης νέμεσθαι· ὡς τε αὐτὴ πάλιν ἡ μὲν ἤδετο, Δάφνις δὲ ἐλυπεῖτο. 3 Ἠῶχοντο δὲ δὴ ταχέως παύσασθαι τὸν τρυγητὸν καὶ λοβέσθαι τῶν συνήθων χωρίων καὶ

LIBRO II

I. 1 Ya el otoño alcanzaba su apogeo, y al apresurarse la cosecha, cada hombre estaba en faena por los campos. Esté preparaba los lagares, aquél limpiaba los toneles, otro tejía las cestas. 2 Uno ocupaba una pequeña hoz para cortar los racimos de uva, y otro una piedra capaz de exprimir las pulpas de las uvas<sup>1</sup>, y otro un agnóstico seco descortezado a golpes, para que se llevara en la noche, bajo su luz<sup>2</sup>, el vino dulce<sup>3</sup>. 3 También Dafnis y Cloe, que habían descuidado sus cabras y ovejas, prestaban a los otros la ayuda de su mano. Él transportaba en las cestas las uvas y, arrojándolas dentro de los lagares, las pisaba, y llevaba el vino a los toneles. Ella proveía alimento a los recolectores y les guardaba como bebida el vino más viejo, y recolectaba las uvas más bajas. 4 Porque en Lesbos toda la vid es baja, no elevada ni trepadora, sino extendida bajo las ramas y esparcida como hiedra<sup>4</sup>. Incluso un niño podría alcanzar una uva ahora mismo, sacando las manos de los pañales.

II. 1 Y tal como era natural en la festividad de Dioniso y en la producción del vino<sup>1</sup>, las mujeres de los campos vecinos, llamadas para ayudar, ponían los ojos en Dafnis y lo ensalzaban como semejante a Dioniso en hermosura<sup>2</sup>. Y una de las más audaces besó a Dafnis y lo excitó, pero entristeció a Cloe. 2 Por su parte, ellos en los lagares, lanzaron coloridas voces ante Cloe y, como ante una Bacante los Sétiros<sup>3</sup>, frenéticamente saltaban, y rogaban ser convertidos en rebaños de ovejas, y ser apacentados por ella. Así, a su vez, ella se alegraba, mientras Dafnis se entristecía. 3 Y entonces rogaban poner fin rápidamente a la cosecha<sup>4</sup>, y ocu-

LIBRO II

I. 1 Ya el otoño alcanzaba su apogeo, y al apresurarse la cosecha, cada hombre estaba en faena por los campos. Esté preparaba los lagares, aquél limpiaba los toneles, otro tejía las cestas. 2 Uno ocupaba una pequeña hoz para cortar los racimos de uva, y otro una piedra capaz de exprimir las pulpas de las uvas<sup>1</sup>, y otro un agnóstico seco descortezado a golpes, para que se llevara en la noche, bajo su luz<sup>2</sup>, el vino dulce<sup>3</sup>. 3 También Dafnis y Cloe, que habían descuidado sus cabras y ovejas, prestaban a los otros la ayuda de su mano. Él transportaba en las cestas las uvas y, arrojándolas dentro de los lagares, las pisaba, y llevaba el vino a los toneles. Ella proveía alimento a los recolectores y les guardaba como bebida el vino más viejo, y recolectaba las uvas más bajas. 4 Porque en Lesbos toda la vid es baja, no elevada ni trepadora, sino extendida bajo las ramas y esparcida como hiedra<sup>4</sup>. Incluso un niño podría alcanzar una uva ahora mismo, sacando las manos de los pañales.

II. 1 Y tal como era natural en la festividad de Dioniso y en la producción del vino<sup>1</sup>, las mujeres de los campos vecinos, llamadas para ayudar, ponían los ojos en Dafnis y lo ensalzaban como semejante a Dioniso en hermosura<sup>2</sup>. Y una de las más audaces besó a Dafnis y lo excitó, pero entristeció a Cloe. 2 Por su parte, ellos en los lagares, lanzaron coloridas voces ante Cloe y, como ante una Bacante los Sátiros<sup>3</sup>, frenéticamente saltaban, y rogaban ser convertidos en rebaños de ovejas, y ser apacentados por ella. Así, a su vez, ella se alegraba, mientras Dafnis se entristecía. 3 Y entonces rogaban poner fin rápidamente a la cosecha<sup>4</sup>, y ocu-



↓  
ΛΟΓΟΣ Β'

1.1 Ἡδὴ δὲ τῆς ὑπώρας ἀκμαζούσης καὶ ἐπειγοντος τοῦ τρυγητοῦ πῶς ἦν κατὰ τοὺς ἀγρούς ἐν ἔργῳ· ὁ μὲν ληνούς ἐπεσκεύαζεν, ὁ δὲ πίθους ἐξεκάθειρεν, ὁ δὲ ἀρρίχους ἔπλεκεν· 2 Ἐμελέ τινι δρεπάνης μικρᾶς ἐς βότρουο τομήν καὶ ἐτέρῳ λίθου θλίψαι τὰ ἔνοια τῶν βοτρυῶν δυναμένου καὶ ἄλλῳ λόγου ξηρᾶς πληγαῖς κατεξασμένης, ὡς ἂν ὑπὸ φωτὶ νύκτωρ τὸ γλεθρὸς φέροιτο. 3 Ἀμελήσαντες οὖν καὶ ὁ Δάφνις καὶ ἡ Χλόη τῶν αἰγῶν καὶ τῶν προβάτων, χεῖρὸς ἀφέλειαν ἄλλοις μετεδίδουσαν, Ὁ μὲν ἐβάσταζεν ἐν ὄρριχοις βότρουο καὶ ἐπάτει ταῖς ληνοῖς ἐμβαλὼν καὶ εἰς τοὺς πίθους ἔφερε τὸν οἶνον· ἡ δὲ τροφήν παρεσκεύαζε τοῖς τρυγῆσι καὶ ἐνέχει ποτὸν αὐτοῖς πρεσβύτερον οἶνον καὶ τῶν ἀμπελῶν δὲ τὰς ταπεινότερας ἀπετρύγα. 4 Πᾶσα γὰρ κατὰ τὴν Λέσβον ἡ ἀμπελος ταπεινὴ, οὐ μετέωρος οὐδὲ ἀνοδενδρᾶς, ἀλλὰ κάτω τὰ κλήματα ἀποτείνουσα καὶ ὡς περ κιστὸς νεμομένη· καὶ παῖς ἂν ἐφίκοιτο βότρουο ἄρτι τὰς χεῖρας ἐκ σπαργάνων λελυμένος.

11.1 Οἶνον οὖν εἰκόσ ἐν ἑορτῇ Διονύσου καὶ οἴνου γενέσει αἱ μὲν γυναῖκες ἐκ τῶν πλησίον ἀγρῶν εἰς ἐπικουρίαν κεκλημέναι τῷ Δάφνιδι τοὺς ὀφθαλμούς ἐπέβαλλον καὶ ἐπήνουν ὡς ἕμοιον τῷ Διονύσῳ τὸ κάλλος· καὶ τις τῶν θραυστέρων καὶ ἐφίλησε καὶ τὸν Δάφνιν παρώξυνε, τὴν δὲ Χλόην ἐλύπησεν· 2 οἱ δὲ ἐν ταῖς ληνοῖς ποικίλας φωνὰς ἔρριπτον ἐπὶ τὴν Χλόην καὶ ὡς περ ἐπὶ τινὰ Βάκχην Σάτυροι μανικώτερον ἐπήδων καὶ ἠδῶντο γενέσθαι ποιμνία καὶ ὑπ' ἐκείνης νέμεσθαι· ὥστε αὐτὸν πάλιν ἡ μὲν ἦδετο, Δάφνις δὲ ἐλυπεῖτο. 3 ἠδῶντο δὲ δὴ ταχέως παύσασθαι τὸν τρυγητὸν καὶ λαβέσθαι τῶν συνήθων χωρίων καὶ

par los lugares acostumbrados, y en vez del grito discordante, escuchar la siringa o los balidos de sus ovejas. 4 Y cuando transcurridos unos cuantos días, las vides habían sido cosechadas y los toneles tenían el vino dulce y ya no se necesitaba para nada de muchas manos, conducían sus rebaños hacia la llanura y, alegrándose mucho, adoraban a las Ninfas llevándoles uvas en racimo, primicias de la cosecha. 5 Ninguna vez, en el tiempo anterior, vinieron descuidadamente, sino siempre, al empezar el pastoreo, se les sentaban delante y al regresar del pastoreo las adoraban y siempre les llevaban algo: o flor o fruto o rama verde o libación de leche. 6 Y por ello posteriormente recibieron recompensas de parte de las diosas. Pero, en aquel momento, se dice<sup>5</sup>, saltaban como perros sueltos de sus correas, tocaban la siringa, cantaban, luchaban con los cabríos y las ovejas.

III. 1 Mientras ellos se divertían, se les presentó un anciano que vestía una capa de chivo peludo, calzaba sandalias<sup>1</sup>, llevaba colgada una alforja, y la alforja era vieja. Éste, sentándose cerca de ellos, habló así: 2 "Yo, oh jóvenes, soy el anciano Filetas<sup>2</sup>, quien muchas veces canté a estas mismas Ninfas, y otras muchas toqué la siringa para el mismo Pan, y guíé a muchos rebaños de bueyes sólo con música. He venido para revelaros cuanto he visto, para relataros cuanto he oído. 3 Tengo un jardín hecho con mis propias manos, el cual, desde que a causa de mi vejez dejé de pastorear, he trabajado duramente, dándose en él, en cada estación, todo cuanto las estaciones ofrecen. 4 En primavera, rosas y lirios y jacintos y ambos tipos de violetas<sup>3</sup>; en verano, amapolas y peras y todo tipo de manzanas; ahora, vides e higos y granadas y mirtos verdes<sup>4</sup>. 5 Al amanecer se reúnen en este jardín bandadas de pájaros, unos para

ἀντι τῆς ἀρούσου βοῆς ἀκούειν σύριγγος ἢ τῶν ποιμνίων αὐτῶν βληχωμένων. 4 Καὶ ἐπεὶ διαγενομένων ὀλίγων ἡμερῶν αἱ μὲν ἄμπελοι τετρώγητο, πίθοι δὲ τὸ γλεθοκός εἶχον, ἔδει δὲ οὐκέτ' οὐδὲν πολυχειρίας, κατήλαυνον τὰς ἀγέλας εἰς τὸ πεδῖον καὶ μάλιστα χαίροντες τὰς Νύμφας προσεκύουν, βότρυς αὐταῖς κομίζοντες ἐπὶ κλημάτων, ἀπαρχὰς τοῦ τρώγητο. 5 Οὐδὲ τὸν πρότερον χρόνον ἀμελῶς ποτε παρήλθον, ἀλλ' αἶτε ἀρχόμενοι νομῆς προσήδρευον καὶ ἐκ νομῆς ἀνιόντες προσεκύουν, καὶ πάντως τι ἐπέφερον, ἢ ἄνθος ἢ ἐπώραν ἢ φυλλάδα χλωρὰν ἢ γάλακτος σπονδήν. 6 Καὶ τούτου μὲν ὑστερον ἀμοιβὰς ἐκομίσαντο παρὰ τῶν θεῶν· τότε δὲ κύνες, φαεῖν, ἐκ δεσμῶν λυθέντες, ἐσκίρτων, ἐσύριττον, ἦδον, τοῖς τράγοις καὶ τοῖς προβάτοις συνεπάλαιον.

III.1 Τερπομένοις δὲ αὐτοῖς ἐφίσταται πρεσβύτης σισύρας ἐνδεδυμένος, καρβατίνης ὑποδεδεμένος, πῆραν ἐξηρητημένος, καὶ τὴν πῆραν παλαιάν. Οὗτος πλησίον καθίσας αὐτῶν ὧδε εἶπε·

2 « Φιλητῆς, ὦ παῖδες, ὁ πρεσβύτης ἐγώ, ὅς πολλαὶ μὲν ταῖσδε ταῖς Νύμφαις ἦσα, πολλὰ δὲ τῷ Πανὶ ἐκείνῳ ἐσύρισα, βοῶν δὲ πολλῆς ἀγέλης ἡγησάμην μόνῃ μουσικῆ. Ἦκω δὲ ὑμῖν ἔσα εἶδον μηνύσων, ἔσα ἤκουσα ἀπαγγελῶν. 3 Κηπὸς ἐστὶ μοι τῶν ἐμῶν χειρῶν, ὃν ἐξ οὗ νέμειν διὰ γῆρας ἐπαυσάμην, ἐξεπονησάμην, ἔσα ὦραι φέρουσι, πάντα ἔχων ἐν αὐτῷ καθ' ὥραν ἐκάστην· 4 ἦρος βόδα (καὶ) κρῖνα καὶ ὑάκινθος καὶ ἴα ἀμφότερα, θέρους μήκωνες καὶ ἀχράδες καὶ μήλα πάντα, νῦν ἄμπελοι καὶ σικαῖ καὶ ῥοιαὶ καὶ μύρτα χλωρά. 5 Εἰς τοῦτον τὸν κηπον ὀρνίθων ἀγέλαι συνέρχονται τὸ ἔωθινόν, τῶν μὲν ἐς τρο-



par los lugares acostumbrados, y en vez del grito discordante, escuchar la siringa o los balidos de sus ovejas. 4 Y cuando transcurridos unos cuantos días, las vides habían sido cosechadas y los toneles tenían el vino dulce y ya no se necesitaba para nada de muchas manos, conducían sus rebaños hacia la llanura y, alegrándose mucho, adoraban a las Ninfas llevándoles uvas en racimo, primicias de la cosecha. 5 Ninguna vez, en el tiempo anterior, vinieron descuidadamente, sino siempre, al empezar el pastoreo, se les sentaban delante y al regresar del pastoreo las adoraban y siempre les llevaban algo: o flor o fruto o rama verde o libación de leche. 6 Y por ello posteriormente recibieron recompensas de parte de las diosas. Pero, en aquel momento, se dice<sup>5</sup>, saltaban como perros sueltos de sus correas, tocaban la siringa, cantaban, luchaban con los cabrios y las ovejas.

III. 1 Mientras ellos se divertían, se les presentó un anciano que vestía una capa de chivo peludo, calzaba sandalias<sup>1</sup>, llevaba colgada una alforja, y la alforja era vieja. Éste, sentándose cerca de ellos, habló así: 2 "Yo, oh jóvenes, soy el anciano Filetas<sup>2</sup>, quien muchas veces canté a estas mismas Ninfas, y otras muchas toqué la siringa para el mismo Pan, y guíé a muchos rebaños de bueyes sólo con música. He venido para revelaros cuanto he visto, para relataros cuanto he oído. 3 Tengo un jardín hecho con mis propias manos, el cual, desde que a causa de mi vejez dejé de pastorear, he trabajado duramente, dándose en él, en cada estación, todo cuanto las estaciones ofrecen. 4 En primavera, rosas y lirios y jacintos y ambos tipos de violetas<sup>3</sup>; en verano, amapolas y peras y todo tipo de manzanas; ahora; vides e higos y granadas y mirtos verdes<sup>4</sup>. 5 Al amanecer se reúnen en este jardín bandadas de pájaros, unos para

ἀντι τῆς ἀρούσου βοῆς ἀκούειν σύριγγος ἢ τῶν ποιμνίων αὐτῶν βληχόμενων. 4 Καὶ ἐπεὶ διαγενομένων ὀλίγων ἡμερῶν αἱ μὲν ἀμπελοὶ τετρῦγηντο, πίθοι δὲ τὸ γλεθοκὸς εἶχον, ἔδει δὲ οὐκέτ' οὐδὲν πολυχειρίας, κατήλαυνον τὰς ἀγέλας εἰς τὸ πεδῖον καὶ μάλα χαίροντες τὰς Νύμφας προσεκύουν, βότρυς αὐταῖς κομίζοντες ἐπὶ κλημάτων, ἀπαρχὰς τοῦ τρυγητοῦ. 5 Οὐδὲ τὸν πρότερον χρόνον ἀμελῶς ποτε παρήλθον, ἀλλ' αἰεὶ τε ἀρχόμενοι νομῆς προσήδρευον καὶ ἐκ νομῆς ἀνιόντες προσεκύουν, καὶ πάντως τι ἐπέφερον, ἢ ἄνθος ἢ ἐπίωραν ἢ φυλλάδα χλωρὰν ἢ γάλακτος σπονδὴν. 6 Καὶ τούτου μὲν ὑστερον ἀμοιβὰς ἐκομίσαντο παρὰ τῶν θεῶν· τότε δὲ κύνες, φασίνοι, ἐκ δεσμῶν λυθέντες, ἐσκίρτων, ἐσύριττον, ἦδον, τοῖς τράγοις καὶ τοῖς προβάτοις συνεπάλαυνον.

III. 1 Τερπομένοις δὲ αὐτοῖς ἐφίσταται πρεσβύτης σισύρας ἐνδεδυμένος, καρβατίνας ὑποδεδεμένος, πήραν ἐξηρητημένος, καὶ τὴν πήραν παλαιάν. Οὗτος πλησίον καθίσας αὐτῶν ὧδε εἶπε·

2 « Φιλητῆς, ὦ παῖδες, ὁ πρεσβύτης ἐγώ, ὅς πολλὰ μὲν ταῖσδε ταῖς Νύμφαις ἦσα, πολλὰ δὲ τῷ Παυλὶ ἐκείνῳ ἐσύρισα, βοῶν δὲ πολλῆς ἀγέλης ἡγησάμην μόνῃ μουσικῆ. Ἦκω δὲ ὑμῖν ὅσα εἶδον μηνύσων, ὅσα ἤκουσα ἀπαγγελλῶν. 3 Κηπὸς ἐστὶ μοι τῶν ἐμῶν χειρῶν, ὃν ἐξ οὗ νέμειν διὰ γῆρας ἐπιαυσάμην, ἐξεπονησάμην, ὅσα ὄραι φέρουσι, πάντα ἔχων ἐν αὐτῷ καθ' ὥραν ἐκάστην· 4 ἦρος βόδα (καὶ) κρίνα καὶ δάκινθος καὶ τὰ ἀμφότερα, θέρους μήκωνες καὶ ἀχράδες καὶ μήλα πάντα, νόν ἀμπελοὶ καὶ σικαὶ καὶ βόια καὶ μύρτα χλωρά. 5 Εἰς τοῦτον τὸν κῆπον ὄρνιθων ἀγέλαι συνέρχονται τὸ ἑωθινόν, τῶν μὲν ἐς τρο-

X

el alimento, otros para el canto. Porque está bien cubierto y sombreado, y regado por tres fuentes. Si alguien quitara la tapia que lo rodea, creería estar viendo un bosque.

IV. 1 En llegando hoy, alrededor del mediodía, fue visto por mí, bajo los granados y los mirtos, un niño<sup>1</sup> blanco como la leche, rubio como el fuego, reluciente como recién bañado sosteniendo mirtos y granadas. Desnudo estaba, solitario estaba. Jugaba, recogiendo fruta, como si el jardín fuera suyo propio. 2 Entonces yo me precipité hacia él como para sacarlo, temiendo que, con su manoseo, doblara los mirtos y los granados. Pero él, ágil y fácilmente, escapó de mí, corriendo una vez bajo los rosales, ocultándose otra bajo las amapolas, como un polluelo de perdiz. 3 Y aunque yo había tenido muchas veces problemas al perseguir a los cabritos lactantes, y muchas veces me había cansado corriendo tras las terneras recién nacidas; sin embargo, ésta era una cosa distinta e incapturable. Cansado, pues, como anciano, y apoyado en mi bastón, pero al mismo tiempo vigilando para que no huyera, preguntaba de cuál de los vecinos era, y con qué propósito recogía fruta de un jardín ajeno. 4 Él nada respondía, y parándose cerca, sonreía muy débilmente y me arrojaba los mirtos, y no sé cómo me hechizaba para que ya no me enojara. Yo entonces le rogaba que sin temer ya nada viniera a mis brazos, y le juraba por los mirtos<sup>2</sup> que lo dejaría ir dándole manzanas y granadas, y que siempre le iba a permitir recoger la fruta y arrancar las flores, si obtenía de él un beso<sup>3</sup>.

V. 1 Entonces él, riéndose muy fuerte, emitió una voz tal como no lo harían ni una golondrina ni un ruiseñor ni un cisne<sup>1</sup> que hubiera llegado a viejo al igual que yo.

"Besarte, oh Filetas, no me es aversión ninguna. Pues deseo

φήν, τῶν δὲ ἐς φθῆν· συνηρεφῆς γὰρ καὶ κατάσκιος καὶ  
πηγαῖς τρισὶ κατάρρυτος· ἂν περιέλη τις τὴν αἰμασίαν,  
ἕλσος δρᾶν οἴησεται.

IV. 1 Εἰσελθόντι δέ μοι τήμερον ἀμφὶ μέσῃν ἡμέραν  
ὑπὸ ταῖς βροαῖς καὶ ταῖς μυρρίναις βλέπεται παῖς, μύρτα  
καὶ βροιάς ἔχων, λευκῆς ὡς γάλα καὶ ξανθοῦ ὡς πῦρ, στιλ-  
πινῆς ὡς ἄρτι λελουμένος· γυμνὸς ἦν, μόνος ἦν· ἔπαιζεν  
ὡς ἴδιον κῆπον τρυγᾶν. 2 Ἐγὼ μὲν οὖν ὄρμησα ἐπὶ  
αὐτὸν ὡς συλληψόμενος, δεισας μὴ ὑπὲρ ἀγερωχίας τὰς  
μυρρίνας καὶ τὰς βροιάς κατακλάσῃ· ὁ δὲ με κούφως καὶ  
βραδίως ὑπέφευγε, ποτὲ μὲν ταῖς βοδωνιοῖς ὑποτρέχων,  
ποτὲ δὲ ταῖς μήκωσιν ὑποκρυπτόμενος, ὡσπερ πέρδικος  
νεοτιός. 3 Καί τοι πολλάκις μὲν πράγματα ἔσχον ἐρ-  
φους γαλαθηνούς διώκων, πολλάκις δὲ ἕκαμον μεταθέων  
μόσχους ἄρτιγεννήτους· ἀλλὰ τοῦτο ποικίλον τι χρῆμα ἦν  
καὶ ἀθήρατον. Καμῶν οὖν ὡς γέρον καὶ ἐπερειασόμενος  
τῇ βακτηρίᾳ καὶ ἅμα φυλάττων μὴ φύγη, ἐπυθανόμην  
τίνος ἐστὶ τῶν γειτόνων, καὶ τί βουλόμενος ἀλλότριον  
κῆπον τρυγᾷ. 4 Ὁ δὲ ἀπεκρίνατο μὲν οὐδέν, στὰς δὲ  
πλησίον ἐγέλα πάνυ ἀπαλὸν καὶ ἔβαλλέ με τοῖς μύρτοις  
καὶ οὐκ οἶδ' ὅπως ἔβελγε μηκέτι θυμοσθαι. Ἐδεόμην  
οὖν εἰς χεῖρας ἔλθειν μηδὲν φοβούμενον ἔτι, καὶ ἄμυσον  
κατὰ τῶν μύρτων ἀφήσειν, ἐπιδοῦς μήλων καὶ βροῶν,  
παρέξειν τε δαί τρυγᾶν τὰ φυτὰ καὶ δρέπειν τὰ ἄνθη,  
τυχὼν παρ' αὐτοῦ φιλήματος ἑνός.

V. 1 Ἐνταῦθα πάνυ κατυρὸν γελάσας ἀφίησι φωνήν, ὡς  
οὔτε χελιδῶν οὔτε ἀηδῶν οὔτε κύκνος, ὅμοιος ἐμοὶ γέρον  
γενόμενος. « Ἐμοὶ μὲν, ὦ φίλητα, φίλησαι σε φθό-



el alimento, otros para el canto. Porque está bien cubierto y sombreado, y regado por tres fuentes. Si alguien quitara la tapia que lo rodea, creería estar viendo un bosque.

[IV. 1 En llegando hoy, alrededor del mediodía, fue visto por mí, bajo los granados y los mirtos, un niño<sup>1</sup> blanco como la leche, rubio como el fuego, reluciente como recién bañado sosteniendo mirtos y granadas. Desnudo estaba, solitario estaba. Jugaba, recogiendo fruta, como si el jardín fuera suyo propio. 2 Entonces yo me precipité hacia él como para sacarlo, temiendo que, con su manoseo, doblara los mirtos y los granados. Pero él, ágil y fácilmente, escapó de mí, corriendo una vez bajo los rosales, ocultándose otra bajo las amapolas, como un polluelo de perdiz. 3 Y aunque yo había tenido muchas veces problemas al perseguir a los cabritos lactantes, y muchas veces me había cansado corriendo tras las terneras recién nacidas; sin embargo, ésta era una cosa distinta e incapturable. Cansado, pues, como anciano, y apoyado en mi bastón, pero al mismo tiempo vigilando para que no huyera, preguntaba de cuál de los vecinos era, y con qué propósito recogía fruta de un jardín ajeno. 4 Él nada respondía, y parándose cerca, sonreía muy débilmente y me arrojaba los mirtos, y no sé cómo me hechizaba para que ya no me enojara. Yo entonces le rogaba que sin temer ya nada viniera a mis brazos, y le juraba por los mirtos<sup>2</sup> que lo dejaría ir dándole manzanas y granadas, y que siempre le iba a permitir recoger la fruta y arrancar las flores, si obtenía de él un beso<sup>3</sup>.

[V. 1 Entonces él, riéndose muy fuerte, emitió una voz tal como no lo harían ni una golondrina ni un ruiseñor ni un cisne<sup>1</sup> que hubiera llegado a viejo al igual que yo.

"Besarte, oh Filetas, no me es aversión ninguna. Pues deseo

54

φήν, τῶν δὲ ἐς ᾠδὴν· συνηρεφῆς γὰρ καὶ κατάσκοις καὶ  
πηγαῖς τρισὶ κατάρρυτος· ἐν περιέλει τις τὴν αἰμασίαν,  
ἄλλος δὲ τὸν οἴσεται.

IV. 1 Εἰσελθόντι δὲ μοι τῆμερον ἀμφὶ μέσῃν ἡμέραν  
ὑπὸ ταῖς βροαῖς καὶ ταῖς μυρρίναις βλέπεται παῖς, μύρτα  
καὶ βροαῖς ἔχων, λευκὴς ὡς γάλα καὶ ξανθὸς ὡς πῦρ, σπι-  
πυδὸς ὡς ἄρτι λελουμένος· γυμνὸς ἦν, μόνος ἦν· ἔπαιζεν  
ὡς ἴδιον κῆπον τρυγῶν. 2 Ἐγὼ μὲν οὖν ᾤρησα ἐπὶ  
αὐτὸν ὡς συλληψόμενος, δεισας μὴ ὑπὲρ ἀγερωχίας τὰς  
μυρρίνας καὶ τὰς βροαῖς κατακλάσῃ· ὁ δὲ με κούφως καὶ  
βραδίως ὑπέφευγε, ποτὲ μὲν ταῖς βοδωνιαῖς ὑποτρέχων,  
ποτὲ δὲ ταῖς μήκωσιν ὑποκρυπτόμενος, ὡς περ πέρδικος  
νεοττός. 3 Καίτοι πολλάκις μὲν πράγματα ἔσχον ἐρί-  
φους γαλαθηνούς διώκων, πολλάκις δὲ ἔκαρον μεταθέων  
μόσχους ἀρτιγεννήτους· ἀλλὰ τοῦτο ποικίλον τι χρῆμα ἦν  
καὶ ἀθήρατον. Καμῶν οὖν ὡς γέρων καὶ ἐπερειαμένος  
τῆ βακτηρίᾳ καὶ ἅμα φυλάττων μὴ φύγῃ, ἐπυρθανόμην  
τίνος ἔστι τῶν γειτόνων, καὶ τί βουλόμενος ἀλλότριον  
κῆπον τρυγῶ. 4 Ὁ δὲ ἀπεκρίνατο μὲν οὐδέν, οἷός τις δὲ  
πλησίον ἐγέλα πάνυ ἀπαλὸν καὶ ἔβαλλέ με τοῖς μύρτοις  
καὶ οὐκ οἶδ' ὅπως ἔβελγε μηκέτι θυμοσθαι. Ἐδεόμην  
οὖν εἰς χεῖρας ἔλθειν μηδὲν φοβούμενον ἔτι, καὶ ἄμυον  
κατὰ τῶν μύρτων ἀφήσειν, ἐπιδοὺς μήλων καὶ βροῶν,  
παρέξειν τε δεῖ τρυγῶν τὰ φυτὰ καὶ δρέπειν τὰ ἄνθη,  
τυχῶν παρ' αὐτοῦ φιλήματος ἑνός.

V. 1 Ἐνταῦθα πάνυ κατυρὸν γελάσας ἀφίησι φωνήν, οἷαν  
οὔτε χελιδῶν οὔτε ἀηδῶν οὔτε κύκνος, ὅμοιος ἐμοὶ γέρων  
γενόμενος. « Ἐμοὶ μὲν, ὦ φίλητα, φίλησαι σε φθό-

X

ser besado, más que tú volverte joven. Pero vé si por tu edad te conviene este don. 2 Porque en nada te ayudará tu vejez para no perseguirme<sup>2</sup> después de este único beso. Pues soy difícil de capturar tanto para un halcón como para un águila y aun si <sup>hay</sup> alguna otra ave más veloz que éstas. Fíjate en que yo no soy un niño y, aunque parezco niño, soy, no obstante, más viejo que Cronos<sup>3</sup> e incluso que todo el tiempo mismo. 3 Y te conozco desde que, en la flor de la juventud, pastoreabas en aquella montaña un extenso rebaño, y me sentaba junto a ti cuando tocabas la siringa cabe estas encinas, en el tiempo en que amabas a Amarilis. Pero no me veías aunque estaba muy cerca, al lado de esa muchacha. Te la di; y actualmente tienes hijos, buenos pastores y agricultores. 4 Ahora vete por Dafnis y Cloe. Y cada vez que temprano en la mañana los reúno en un lugar, voy a tu jardín y me deleito con las flores<sup>4</sup> y las frutas e incluso me baño en estas fuentes. Bellas por esto las flores y las frutas, regadas con mis baños<sup>5</sup>. 5 Ahora bien, vé que ninguna de tus plantas ha sido rota, que ninguna fruta ha sido recogida, que ninguna raíz de flor ha sido pisada, que ninguna fuente ha sido enturbiada, y alégrate de que sólo tú entre los hombres, en la vejez, has visto a este niño.

VI. 1 "Y en diciendo así, como un polluelo de ruiseñor se elevó hacia los mirtos y, cambiando de rama a rama por entre las hojas, trepó hasta la cima. Vi las alas de sus hombros, y un arco y flechas entre sus alas<sup>1</sup>, y ya ni a él ni estas cosas vi más. 2 Sin embargo, si no en vano estos cabellos blancos<sup>2</sup> tengo, ni habiendo envejecido, he ganado los ingenios más vanos, a Eros, oh niños, estáis consagrados y Eros se preocupa por vosotros."

25

νος οὐδεις· βούλομαι γάρ φιλεῖσθαι μᾶλλον ἢ οὐ γενέσθαι νέος· ὅρα δὲ εἴ σοι καθ' ἡλικίαν τὸ δῶρον· 2 οὐδὲν γάρ σε ὠφελήσκει τὸ γήρας πρὸς τὸ μὴ διώκειν ἐμὲ μετὰ τὸ ἐν φίλημα. Δυσθήροτος (δ') εἰμι καὶ Ἰέρακι καὶ ἀετῷ καὶ εἴ τις ἄλλος τούτων ὠκύτερος ὄρνις. Οὐ τοι παῖς ἐγὼ καὶ εἰ δοκῶ παῖς, ἀλλὰ καὶ τοῦ Κρόνου πρεσβύτερος καὶ αὐτοῦ τοῦ παντός χρόνου. 3 Καὶ σε οἶδα νέμοντα πρωθήβην ἐν ἐκείνῳ τῷ ἔρει τὸ πλατὺ βουκόλιον καὶ παρήμην σοι συρίττοντι πρὸς ταῖς φηγοῖς ἐκείνοισι, ἡνίκα ἤρας Ἀμαρυλλίδος· ἀλλὰ με οὐχ ἔώρας καί τοι πλησίον μάλα τῆ

κόρη παρεστῶτα. Σοὶ μὲν οὖν ἐκείνην ἔδωκα· καὶ ἤδη σοὶ παῖδες, ἀγαθοὶ βουκόλοι καὶ γεωργοί· 4 νῦν δὲ Δάφνιν ποιμαίνω καὶ Χλόην· καὶ ἡνίκα ἂν αὐτοὺς εἰς ἐν συναγάγῃ τὸ ἔωθινόν, εἰς τὸν σὸν ἔρχομαι κήπον καὶ τέρπομαι τοῖς ἀνθεσι καὶ τοῖς φυτοῖς ἵαν ταῖς πηγαῖς ταύταις λούομαι. Διὰ τοῦτο καλὰ καὶ τὰ ἐνθη καὶ τὰ φυτὰ, τοῖς ἐμοῖς λουτροῖς ἀρδόμενα. 5 Ὅρα δὲ μὴ τί σοι τῶν φυτῶν κατακέκλασται, μὴ τις θιώρα τετρύγηται, μὴ τις ἄνθος βίβα πεπάτηται, μὴ τις πηγὴ τετάρακται, καὶ χαῖρε μόνος ἀνθρώπων ἐν γῆρα θεασάμενος τοῦτο τὸ παιδίον. »

VI.1 Ταῦτα εἰπὼν ἀνήλατο καθάπερ ἀηδόνας νεοττός ἐπὶ τὰς μυρρίνας, καὶ κλάδον ἀμειβῶν ἐκ κλάδου διὰ τῶν φύλλων ἀνεῖρπεν εἰς ἄκρον. Εἶδον αὐτοῦ καὶ πτέρυγας ἐκ τῶν ὄμων καὶ τοξάρια μεταξὺ τῶν πτερύγων [καὶ τῶν ὄμων], καὶ οὐκέτι εἶδον οὔτε ταῦτα οὔτε αὐτόν. 2 Εἰ δὲ μὴ μάτην τούτας τὰς πολιὰς ἔφουσα μηδὲ γηράσας ματαιοτέρας τὰς φρένας ἐκτεροάμην, Ἐρωτι, ὦ παῖδες κατέσπειοθε καὶ Ἐρωτι ὕμῶν μέλει. »

ser besado, más que tú volverte joven. Pero vé si por tu edad te conviene este don. 2 Porque en nada te ayudará tu vejez para no perseguirme<sup>2</sup> después de este único beso. Pues soy difícil de capturar tanto para un halcón como para un águila y aun si <sup>hay</sup> alguna otra ave más veloz que éstas. Fíjate en que yo no soy un niño y, aunque parezco niño, soy, no obstante, más viejo que Cronos<sup>3</sup> e incluso que todo el tiempo mismo. 3 Y te conozco desde que, en la flor de la juventud, pastoreabas en aquella montaña un extenso rebaño, y me sentaba junto a ti cuando tocabas la siringa cabe estas encinas, en el tiempo en que amabas a Amarilis. Pero no me veías aunque estaba muy cerca, al lado de esa muchacha. Te la di; y actualmente tienes hijos, buenos pastores y agricultores. 4 Ahora vengo por Dafnis y Cloe. Y cada vez que temprano en la mañana los reúno en un lugar, voy a tu jardín y me deleito con las flores<sup>4</sup> y las frutas e incluso me baño en estas fuentes. Bellas por esto las flores y las frutas, regadas con mis baños<sup>5</sup>. 5 Ahora bien, vé que ninguna de tus plantas ha sido rota, que ninguna fruta ha sido recogida, que ninguna raíz de flor ha sido pisada, que ninguna fuente ha sido enturbiada, y alégrate de que sólo tú entre los hombres, en la vejez, has visto a este niño.

VI. 1 "Y en diciendo así, como un polluelo de ruiseñor se elevó hacia los mirtos y, cambiando de rama a rama por entre las hojas, trepó hasta la cima. Vi las alas de sus hombros, y un arco y flechas entre sus alas<sup>1</sup>, y ya ni a él ni estas cosas vi más. 2 Sin embargo, si no en vano estos cabellos blancos<sup>2</sup> tengo, ni habiendo envejecido, he ganado los ingenios más vanos, a Eros, oh niños, estáis consagrados y Eros se preocupa por vosotros."

26

VII.1 Πάνυ ἐτέρφθησαν ὡπερ μῦθον οὐ λόγον ἀκούοντες καὶ ἐπυνθάνοντο τί ἐστὶ ποτε ὁ Ἔρως, πότερα παῖς ἢ ὄρνις, καὶ τί δύναται. Πάλιν οὖν ὁ Φιλητῆς ἔφη· « θεός ἐστιν, ὦ παῖδες, ὁ Ἔρως, νέος καὶ καλὸς καὶ πετόμενος· διὰ τοῦτο καὶ νεότητι χαίρει καὶ κάλλος διώκει καὶ τὰς ψυχὰς ἀναπτεροῖ. 2 Δύναται δὲ τοσοῦτον ὅσον οὐδὲ ὁ Ζεὺς. Κρατεῖ μὲν στοιχείων, κρατεῖ δὲ ἔστρων,

κρατεῖ δὲ τῶν ὁμοίων θεῶν· οὐδὲ ὄμεις τοσοῦτον τῶν αἰγῶν καὶ τῶν προβάτων. 3 Τὰ ζῷα πάντα Ἔρωτος ἔργα· τὰ φυτὰ ταῦτα τοῦτου ποιήματα· διὰ τοῦτον καὶ ποταμοὶ βέουσι καὶ ἄνεμοι πνέουσιν. 4 Ἐγνῶν δὲ ἐγὼ καὶ τὸ θρον ἐρασθέντα, καὶ ὡς οἴστρω πληγείς ἐμυκάτο· καὶ τράγον φιλήσαντα αἶγα, καὶ ἠκολούθει πανταχοῦ. Αὐτὸς μὲν γὰρ ἤμην νέος καὶ ἠράσθη Ἀμαρυλλίδος· καὶ οὔτε τροφῆς ἐμεμνήμην οὔτε ποτὸν προσεφερέμην οὔτε ὑπνον ἠρούμην. 5 Ἥλγουν τὴν ψυχὴν, τὴν καρδίαν, ἐπαλλόμεν, τὸ σῶμα ἐψυχόμεν· ἐβόων ὡς παῖόμενος, ἐσιώπων ὡς νεκρούμενος, εἰς ποταμοὺς ἐνέβαινον ὡς κρόμενος. 6 Ἐκάλουν τὸν Πάνα βοηθόν, ὡς καὶ αὐτὸν τῆς Πίτυος ἐρασθέντα· ἐπήνουν τὴν Ἥχῃ τὸ Ἀμαρυλλίδος ὄνομα μετ' ἐμὲ καλοῦσαν· κατέκλων τὰς σύριγγας, ὅτι μοι τὰς μὲν βοῆς ἔβελγον, Ἀμαρυλλίδα δὲ οὐκ ἴγον. 7 Ἔρωτος γὰρ οὐδὲν φάρμακον, οὐ πινόμενον, οὐκ ἐσβιόμενον, οὐκ ἐν ᾧδαῖς λαλούμενον, ὅτι μὴ φίλημα καὶ περιβολὴ καὶ συγκατακλιθῆναι γυμνοῖς σώμασι. »

VIII.1 Φιλητῆς μὲν τοσαῦτα παιδεύσας αὐτοὺς ἀπαλλάττεται, τυρούς τινὰς ἰορ' αὐτῶν καὶ ἔριφον ἤδη κεράστην λαβών· οἱ δὲ μόνον καταλειφθέντες, καὶ τότε πρῶτον ἀκούσαντες τὸ Ἔρωτος ὄνομα τὰς τε ψυχὰς συνεστάλησαν διτὸ λύπης, καὶ ἐπανελθόντες νύκτωρ εἰς τὰς ἐπαύλεις παρέβαλλον οἷς ἤκουσαν τὰ αὐτῶν. 2 « Ἀλγοῦσιν

X

VII. 1 Se alegraron mucho, como si estuvieran escuchando una fábula y no un relato<sup>1</sup>; incluso preguntaron qué cosa era Eros, si niño o ave<sup>2</sup>, y qué cosa podía. Así, nuevamente dijo Filetas: "Eros, oh niños, es un dios, joven y bello y volátil." Por ello, se alegra con la juventud y persigue la belleza y pone sobre alas las almas<sup>3</sup>. 2 Puede tanto como ni Zeus<sup>4</sup>. Domina los elementos, domina los astros y domina a sus iguales, los dioses. Ni vosotros, en tal forma, a vuestras cabras y ovejas. 3 Las flores todas, obra de Eros; estas plantas, su creación. Debido a él, los ríos fluyen y los vientos soplan<sup>5</sup>. 4 Yo mismo he visto a un toro enamorado, y mugía como picado por un tábano. Y a un cabrío que, queriendo a una cabra, la perseguía también a todas partes. Porque yo mismo fui joven y estuve enamorado de Amarilis. Y ni me acordaba del alimento ni tomaba bebida ni conciliaba el sueño. 5 Sufría en el alma, me sobresaltaba en el corazón, me enfriaba del cuerpo. Gritaba como si hubiera sido golpeado, callaba como si estuviera muerto, me metía en los ríos como si estuviera abrasado. 6 Llamaba a Pan en mi ayuda, porque también él se había enamorado de Pitis. Alababa al Eco<sup>6</sup> que llamaba el nombre de Amarilis detrás de mí. Rompí mis siringas porque hechizaban a mis bueyes, pero no me llevaban a Amarilis. 7 Porque de Eros no hay ningún remedio<sup>7</sup>, ni bebido ni comido ni platicado en las odas, sino un beso y un abrazo y estar acostados juntos - con los cuerpos desnudos."

VIII. 1 Habiéndoles enseñado Filetas estas cosas, se alejó después de recibir de ellos unos quesos y un cabrito ya con cuernos. Ellos, por su parte, al quedarse solos, aunque habían escuchado el nombre de Eros por primera vez<sup>1</sup> se abatieron en sus almas por la tristeza y cuando regresaron en la noche a sus cabañas, compararon lo de ellos



οί έρωντες, και ημείς (τροφής) άμειλοθσιν [ιν'] ημελή-  
καμεν· καθεύδειν ού δύνανται, τοθτο μέν [και] νον πάσ-

χομεν και ημείς· κάεσθαι δοκοθσι, και παρ' ημίν τθ πθρ'  
έπιθυμοθσιν άλλήλους έρων· διά τοθτο θάπτον εύχόμεθα  
γενέσθαι τήν ημέραν. 3 Σχεδόν τοθτό έστιν θ έρωσ, και  
έρωμεν άλλήλων ούκ ειδότες. Εί (γάρ) τοθτο μή έστιν  
[θ] έρωσ έγώ δέ έρώμενος, τί ούν ταθτα άλλοθμεν, τί  
δέ άλλήλους ζητοθμεν; άλλθθ πάντα είπεν θ Φιλητάς.  
4 Τθ έκ τοθ κήπου παιδίον ώφθη και τοίς πατράσιν  
ημθν θναρ έκείνο και νέμειν ημάς τάς άγέλας έκέλευσε.  
Πθς αν τις αυτό λάβοι; σμικρόν έστι και φεύζεται. Και  
πθς αν τις αυτό φύγοι; πτερά έχει και καταλήφεται.  
5 'Επί τάς Νύμφας δεί βοηθούσ καταφεύγειν; 'Αλλ'  
ουδέ Φιλητάν θ Πάν ώφέλησεν 'Αμαρυλλίδος έρωντα.  
"Οσα είπεν άρα φάρμακα, ταθτα ζητητέα, φιλημα και  
περιβολήν και κείσθαι γυμνούσ χαμαί. Κρύοσ μέν, αλλά  
καρτερήσομεν δεύτεροι μετά Φιλητάν. »

IX.1 Τοθτο αυτόίς γίνεται νυκτερινόν παιδευτήριον.  
Και άγαγόντες τθς έπιούσης ημέρας τάς άγέλας εις  
νομήν, έφιλησαν μέν άλλήλους ιδόντες και — θ μήπω  
πρότερον έποίησαν — περιέβαλον τάς χείρας έπαλλά-  
ξαντες· τθ δέ τρίτον ώκνουν φάρμακον άποδυθέντες  
κατακλιθηναι· θρασύτερον γάρ ού μόνον παρθένων αλλά  
και νέων αίπόλων. 2 Πάλιν ούν νύξ άγρυπνίαν έχουσα

και έννοϊαν τθν γεγενημένων και κατάμεψιν τθν παρα-  
λελειμμένων. « Κατεφιλήσαμεν, και ουδέν θφελος· περιε-  
βάλομεν, και ουδέν πλέον σχεδόν· τθ ούν (συγ)κατακλι-  
θθναι μόνον φάρμακον έρωτος. Πειρατέον και τούτου·  
πάντως έν αυτό τι κρείττον έσται φιλήματος. »



mismos con lo que habían oído. 2 "Sufren los que aman; también nosotros; descuidan el alimento, lo hemos descuidado; no pueden dormir, esto precisamente padecemos ahora también nosotros. Abrasarse parecen, y junto a nosotros, el fuego; deseamos mutuamente verlos; por ello rogamos que surja el día más de prisa. 3 Sin duda esto es el amor y nos amamos mutuamente sin saberlo. Porque si esto no es amor, y yo un enamorado, ¿por qué, pues, sufrimos estas cosas y por qué mutuamente nos buscamos? Dijo toda la verdad Filetas. 4 Ese niño del jardín también fue visto por nuestros padres en aquel sueño. Y ordenó que nosotros pastoreáramos los rebaños. ¿Cómo podría alguien capturarlo? Es pequeño y va a huir. ¿Y cómo podría alguien huirle? Tiene alas y nos alcanzará. 5 Hay que refugiarse en las Ninfas auxiliadoras. Pero ni Pan ayudó<sup>2</sup> a Filetas cuando amaba a Amarilis. Así pues, cuantos remedios mencionó, éstos deben ser buscados: un beso y un abrazo y yacer desnudos en el suelo. - Hace frío; sin embargo, después de Filetas<sup>3</sup>, ambos lo soportaremos."

[IX. 1 Esta escuela tuvieron durante la noche. Y cuando al día siguiente conducían sus rebaños a la pastura, se besaron mutuamente al verse y -lo que nunca antes habían hecho- entrelazando las manos, se abrazaron. Pero: <sup>temían</sup> el tercer remedio, acostarse juntos desvestidos. Porque era algo muy audaz no sólo de las doncellas sino también de los jóvenes cabrerizos.<sup>1</sup>

2 Así pues, llegó otra vez la noche, con la vigilia y la reflexión de lo sucedido y la culpabilidad de lo omitido<sup>2</sup>. "Nos besamos, y ninguna ayuda; nos abrazamos y <sup>casi nada más.</sup> Así pues, el único remedio del amor es estar acostados juntos. Es necesario experimentar también esto. En todo caso, habrá en ello algo superior a un beso."

X,1 Ἐπὶ τούτοις τοῖς λογιμοῖς οἷον εἰκὼς καὶ δνει-  
ρατα ἰώρων ἐρωτικά, τὰ φιλήματα, τὰς περιβολὰς· καὶ  
ἴσα δὲ μεθ' ἡμέραν οὐκ ἔπραξαν, ταῦτα ἄναρ ἔπραξαν·  
γυμνοὶ μετ' ἀλλήλων ἔκειντο. 2 Ἐνθεώτεροι δὲ κατὰ  
τὴν ἐπιόσσαν ἡμέραν ἀνέστησαν καὶ ροίζω τὰς ἀγέλας  
κατήλαυον ἐπειγόμενοι πρὸς τὰ φιλήματα· καὶ ἰδόντες  
ἀλλήλους ἄμα μειδιάσασσι προσέδραμον. 3 Τὰ μὲν οὖν  
φιλήματα ἐγένετο καὶ ἡ περιβολὴ τῶν χειρῶν ἠκολούθησε,  
τὸ δὲ τρίτον φάρμακον ἐβράδυνε, μήτε τοῦ Λάφνιδος τολ-  
μῆντιος εἰπεῖν, μήτε τῆς Χλόης βουλομένης κατάρχεσθαι,  
ἕστε τύχη καὶ τοῦτο ἔπραξαν.

XI,1 Καθεζόμενοι (ἐπὶ) στελέχους ἄρουρας πλησίον  
ἀλλήλων καὶ γευσάμενοι τῆς ἐν φιλήματι τέρψεως ἀπλή-  
στως ἐνεφοροῦντο τῆς ἡδονῆς. Ἦσαν δὲ καὶ χειρῶν  
περιβολαὶ ἐλπίσιν τοῖς ὁπώρασι παρέχουσαι. 2 Κατὰ τὴν  
τῶν χειρῶν προσβολὴν, ἰσχυριότερον δὲ (τι) τοῦ Λάφνιδος  
ἐπισημασμένου κλίνεται πῶς ἐπὶ πλευρὰν ἢ Χλόη· κάκει-

νος δὲ συγκατακλίνεται τῷ φιλήματι ἀκολουθῶν. Καὶ  
γνωρίσαντες τῶν δνειρῶν τὴν εἰκόνα κατέκειντο πολὺν  
χρόνον ὡς περ συνδεδεμένοι. 3 Εἰδότες δὲ τῶν ἐντεσθεν  
οὐδὲν καὶ νομίσαντες τοῦτο εἶναι πέρασ ἐρωτικῆς ἀπο-  
λαύσεως, μάτην τὸ πλεῖστον τῆς ἡμέρας δαπανήσαντες  
διελύθησαν καὶ τὰς ἀγέλας ἀπήλαυον, τὴν νύκτα μι-  
σοῦντες. Ἴσως δὲ ἂν τι καὶ τῶν ἀληθῶν ἔπραξαν, εἰ μὴ  
Θόρυβος τοιόσδε πῶσαν τὴν ἀγροικίαν ἐκείνην κατέλαβε.

XII,1 Νέοι Μηθυμναῖοι πλούσιοι διαβέσθαι τὸν τρυ-  
γητὸν ἐν ξενικῇ τέρψει θελήσαντες, ναθὴν μικρὰν κοβελ-  
κύσαντες καὶ οἰκίτας προσκόπους καθίσαντες, τοὺς

X. 1 Tras estos razonamientos, como era lógico, incluso vieron sueños eróticos: los besos, los abrazos. Y cuanto no hicieron durante el día, esto hicieron durante el sueño: desnudos estaban acostados uno junto al otro. 2 De modo que más llenos del día, al siguiente día se levantaron y con un silbo condujeron sus rebaños, dándose prisa <sup>por</sup> los besos. Y al verse uno al otro, con una sonrisa corrieron a encontrarse. 3 Entonces surgieron los besos y siguieron los abrazos, pero el tercer remedio se retrasaba, no atreviéndose Dafnis a mencionarlo ni queriendo Cloe empezar; hasta que, por azar, también esto hicieron.

XI. 1 Sentados sobre un tronco de encina, cerca uno del otro, y habiendo probado el deleite en un beso, insaciablemente se procuraban el placer. Los abrazos habían permitido también la presión de las bocas. 2 En un abrazo más violento, como Dafnis en ese instante la hubiera atraído un poco, Cloe se reclinó en cierto modo sobre su costado y él se cayó junto con ella, siguiendo su beso. Y habiendo reconocido la imagen de sus sueños, estuvieron acostados mucho tiempo como si hubieran sido atados juntos. 3 Y no sabiendo nada de las cosas que siguen, y creyendo que esto era el límite del disfrute amoroso, tras haber gastado en vano<sup>1</sup> la mayor parte del día, se separaron y condujeron de regreso sus rebaños, odiando la noche. Quizás hubieran hecho también algo de lo verdadero<sup>2</sup>, si no se hubiera apoderado de todo aquel campo una confusión como ésta:

XII. 1 Unos jóvenes ricos<sup>1</sup> de Metimné<sup>2</sup>, deseando que el tiempo de la cosecha fuera empleado en un deleite extranjero<sup>3</sup>, habiendo botado una pequeña nave y habiendo colocado a sus criados como remeros,

Μιτυληναίων αγρούς παρέπλεον, ὅσοι θαλάσσης πλησίον.  
2 Εὐλίμενός τε γὰρ ἡ παραθαλασσία καὶ οἰκήσεσιν ἡσκη-  
μένη πολυτελῶς, καὶ λουτρὰ συνεχῆ, παράδεισοί τε καὶ  
ἄλλοι· τὰ μὲν φύσεως ἔργα, τὰ δ' ἀνθρώπων τέχνη·  
πάντα ἐνηθῆσαι καλά. 3 Παραπλέοντες δὲ καὶ ἐνορ-  
μιζόμενοι κακὸν μὲν ἐποιοῦν οὐδέν, τέρψεις δὲ ποικίλας  
ἐτέρποντο, ποτὲ μὲν ἀγκίστροις καλάμων ἀπηρτημένοις  
ἐκ λίθου λεπτοῦ πετραίους ἰχθῶς ἀλιεύοντες ἐκ πέτρας  
ἀλιτενοῦς, ποτὲ δὲ κυσὶ καὶ δικτύοις λαγῶς φεύγοντας  
τὸν ἐν ταῖς ἀμπέλοις θόρυβον λαμβάνοντες· 4 ἤδη δὲ  
καὶ ὀρνίθων ἔργα ἐμέλησεν αὐτοῖς, καὶ ἔλαβον βρόχις  
χθίνας ἀγρίους καὶ νήττας καὶ ὠτίδας, ὥστε ἡ τέρψις  
αὐτοῖς καὶ τραπέζης ὠφέλειαν παρείχεν. Εἰ δὲ τινος  
προσέδει, παρὰ τῶν ἐν τοῖς ἀγροῖς ἐλάμβανον, περιττο-

τέρους τῆς ἀξίας ὀβολοῦς καταβάλλοντες. 5 Ἔδει δὲ  
μόνον ἄρτου καὶ οἴνου καὶ στέγης· οὐ γὰρ ἀσφαλῆς ἐδό-  
κει μετοπωρινῆς ἔρας ἐνεστώσης ἐνθαλαττεύειν· ὥστε  
καὶ τὴν ναὸν ἀνεῖλκον ἐπὶ τὴν γῆν νύκτα χειμῆριον δεδο-  
κότες.

XIII. 1 Τῶν δὲ τις ἀγροίκων ἐς ἀνολήν λιθοῦ θλίβου-  
τος τὰ πατηθέντα βοτρυδία χρήζων σχοίνου, τῆς πρότε-  
ρον βαγείσης, κρύφα ἐπὶ τὴν θάλασσαν ἐλθὼν, ἀφρουρήτω  
τῇ νηὶ προσελθὼν, τὸ πείσμα ἐκλύσας, οἴκαδε κομίσας ἐς  
ὃ τι ἔχρηζεν ἐχρήσατο. 2 Ἔωθεν οὖν οἱ Μηθυμναῖοι  
νεανίσκοι ζήτησιν ἐποιοῦντο τοῦ πείσματος καὶ — ὡμολο-  
γεῖ γὰρ οὐδεὶς τὴν κλοπὴν — ὀλίγα μεμψάμενοι τοὺς ξενο-  
δόχους ἀπέπλεον· καὶ σταδίους τριάκοντα παρελάσαντες  
προσορμίζονται τοῖς ἀγροῖς, ἐν οἷς ἴκουν ὁ Δάφνις καὶ  
ἡ Χλόη· ἐδόκει γὰρ αὐτοῖς καλὸν εἶναι τὸ πεδῖον ἐς θήραν

X. 1 Tras estos razonamientos, como era lógico, incluso vieron sueños eróticos: los besos, los abrazos. Y cuanto no hicieron durante el día, esto hicieron durante el sueño: desnudos estaban acostados uno junto al otro. 2 De modo que más llenos del día, al siguiente día se levantaron y con un silbo condujeron sus rebaños, dándose prisa <sup>por</sup> los besos. Y al verse uno al otro, con una sonrisa corrieron a encontrarse. 3 Entonces surgieron los besos y siguieron los abrazos, pero el tercer remedio se retrasaba, no atreviéndose Dafnis a mencionarlo ni queriendo Cloe empezar; hasta que, por azar, también esto hicieron.

XI. 1 Sentados sobre un tronco de encina, cerca uno del otro, y habiendo probado el deleite en un beso, insaciablemente se procuraban el placer. Los abrazos habían permitido también la presión de las bocas. 2 En un abrazo más violento, como Dafnis en ese instante la hubiera atraído un poco, Cloe se reclinó en cierto modo sobre su costado y él se cayó junto con ella, siguiendo su beso. Y habiendo reconocido la imagen de sus sueños, estuvieron acostados mucho tiempo como si hubieran sido atados juntos. 3 Y no sabiendo nada de las cosas que siguen, y creyendo que esto era el límite del disfrute amoroso, tras haber gastado en vano<sup>1</sup> la mayor parte del día, se separaron y condujeron de regreso sus rebaños, odiando la noche. Quizás hubieran hecho también algo de lo verdadero<sup>2</sup>, si no se hubiera apoderado de todo aquel campo una confusión como ésta:

XII. 1 Unos jóvenes ricos<sup>1</sup> de Metimné<sup>2</sup>, deseando que el tiempo de la cosecha fuera empleado en un deleite extranjero<sup>3</sup>, habiendo botado una pequeña nave y habiendo colocado a sus criados como remeros,

Μιτυληναίων αγρούς παρέπλεον, ὅσοι θαλάσσης πλησίον.  
2 Εὐλίμενός τε γὰρ ἡ παραθαλασσία καὶ οἰκήσεσιν ἠσκη-  
μένη πολυτελῶς, καὶ λουτρὰ συνεχῆ, παράδεισοί τε καὶ  
ἄλλα· τὰ μὲν φύσεως ἔργα, τὰ δ' ἀνθρώπων τέχνη·  
πάντα ἐνηθῆσαι καλά. 3 Παραπλέοντες δὲ καὶ ἐνορ-  
μιζόμενοι κακῶν μὲν ἐποίουν οὐδέν, τέρψεις δὲ ποικίλας  
ἐτέρποντο, ποτὲ μὲν ἀγκίστροις καλάμων ἀπηρτημένοις  
ἐκ λίνου λεπτοῦ πετραίους ἰχθῶς ἀλιεύοντες ἐκ πέτρας  
ἀλιτενοῦς, ποτὲ δὲ κυσὶ καὶ δικτύοις λαγῶς φεύγοντας  
τὸν ἐν ταῖς ἀμπέλοις θόρυβον λαμβάνοντες· 4 ἤδη δὲ  
καὶ ἔρνιβων ὄγρας ἐμέλησεν αὐτοῖς, καὶ ἔλαβον βρόχοις  
χήνας ἀγρίους καὶ νήπτις καὶ ὠτίδας, ὥστε ἡ τέρψις  
αὐτοῖς καὶ τραπέζης ὠφέλειαν παρεῖχεν. Εἰ δὲ τις  
προσέδει, παρὰ τῶν ἐν ταῖς ἀγροῖς ἐλάμβανον, περὶ το-

τέρους τῆς ἀξίας ὀβολοὺς καταβάλλοντες. 5 Ἔδει δὲ  
μόνον ἄρτου καὶ οἴνου καὶ στέγης· οὐ γὰρ ἀσφαλὲς ἔδο-  
κει μετοπωρινῆς ὥρας ἐνεσιώσης ἐνθαλαττεύειν· ὥστε  
καὶ τὴν ναὸν ἀνεῖλκον ἐπὶ τὴν γῆν νύκτα χειμέριον δεδοι-  
κότες.

XIII, 1 Τῶν δὲ τις ἀγροῖκον ἐς ἀνολήν λιθου θλίβον-  
τος τὰ πατηθέντα βοτρυδία χρῆζών σχολίου, τῆς πρότε-  
ρον βασιλείας, κρύφα ἐπὶ τὴν θάλασσαν ἐλθὼν, ἀφρουρήτω  
τῆ νηὶ προσελθὼν, τὸ πείσμα ἐκλύσας, οἴκαδε κομίσας ἐς  
ὃ τι ἔχρηζεν ἐχρήσατο. 2 Ἔωθεν οὖν οἱ Μηθυμναῖοι  
νεανίσκοι ζήτησιν ἐποίουντο τοῦ πείσματος καὶ — ὁμολο-  
γεῖ γὰρ οὐδεὶς τὴν κλοπὴν — ὀλίγα μεμφάμενοι τοὺς ξενο-  
δόχους ἀπέπλεον· καὶ σταδίου τριάκοντα παρελάσαντες  
προσορμίζονται τοῖς ἀγροῖς, ἐν οἷς ᾤκουν ὁ Δάφνις καὶ  
ἡ Χλόη· ἔδοκει γὰρ αὐτοῖς καλὸν εἶναι τὸ πεδῖον ἐς θῆραν



navegaron a lo largo de los campos de Mitilene que estaban cerca del mar. 2 El litoral estaba provisto<sup>4</sup> de buenos puertos y de moradas muy costosas y de ininterumpidos lugares para bañarse, y de jardines y bosques, los unos obra de la naturaleza y los otros destreza de los hombres; todos eran hermosos para que allí la juventud se gozara. 3 Al ir costeando y tocando puertos, no hicieron ningún daño<sup>5</sup> y, por el contrario, se deleitaron con variados deleites; unas veces, desde una roca proyectada hacia el mar, con anzuelos colgados del delgado lino de las cañas, pescando peces que entre las rocas vivían, y otras veces con perros y redes capturando liebres que huían de la confusión de las viñas. 4 Luego se interesaron también en cacerías de aves, y con lazos, capturaron gansos silvestres y patos y avutardas, de modo que el deleite les podía procurar también beneficio para la mesa. Y si había necesidad de algo, lo tomaban de los que se encontraban en los campos<sup>6</sup>, pagándoles más óbolos de lo justo<sup>7</sup>. 5 Sólo pan, vino y techo les faltaban. Pues no parecía seguro estar en el mar, iniciado ya el fin del otoño, así que arrastraron su nave a tierra durante la noche, temerosos de una tempestad.

XIII. 1 Uno de los agricultores necesitando -pues antes se había roto la suya- una cuerda para suspender una piedra que prensara los racimos pisados<sup>1</sup>, habiendo venido al mar a hurtadillas, luego de acercarse a la nave desguarnecida, de lavar la amarra y llevarla a su casa, la empleó para lo que necesitaba<sup>2</sup>. 2 Y al alba, los jóvenes metimnenses buscaron la amarra y -como ninguno confesó el hurto- tras reprochar débilmente a sus huéspedes, zarparon. Y habiendo avanzado treinta estadios<sup>3</sup>, anclaron cerca de los campos en que habitaban Dafnis y Cloe. Pues les pareció que la llanura

λαγών. 3 Σχοίνον μὲν οὖν οὐκ εἶχον ὥστε ἐκδήσασθαι πείσμα· λύγον δὲ χλωρὰν μακρὰν στρέψαντες ὡς σχοῖνον, ταύτη τὴν ναὸν ἐκ τῆς πρύμνης ἄκρας εἰς τὴν γῆν ἐδησαν· ἔπειτα τοὺς κύνας ἀφέντες βιηλατεῖν ἐν ταῖς εὐκαίροις φαινομέναις τῶν ὀδῶν ἐλινοστάτουν. 4 Οἱ μὲν δὴ κύνες ἅμα ὕλακι διαθέοντες ἐφόβησαν τὰς αἰγας· αἱ δὲ τὰ θρεῖνὰ καταλιποῦσαι μελλόν τι πρὸς τὴν θάλασσαν ἄρμησαν· ἔχουσαι δὲ οὐδὲν ἐν ψάμμῳ τρώξιμον, ἐλθοῦσαι πρὸς τὴν ναὸν αἱ θρασύτεραι αὐτῶν τὴν λύγον τὴν χλωρὰν, ἢ δέδετο ἡ ναὸς, ἀπέφαγον.

XIV. 1 Ἦν δὲ τι καὶ κλυδώνιον ἐν τῇ θαλάσῃ, κινήθεντος ἀπὸ τῶν ὕδρων πνεύματος. Ταχὺ δὲ μάλα λυθεῖσαν αὐτὴν ὑπήνεγκεν ἡ παλίρροια τοῦ κύματος καὶ ἐς τὸ πέλαγος μετέωρον ἔφερεν. 2 Αἰσθήσεως δὲ τοῖς Μηθυμναίοις γενομένης οἱ μὲν ἐπὶ τὴν θάλασσαν ἔβηον, οἱ δὲ τοὺς κύνας συνέλεγον· ἐβῶν δὲ πάντες, ὡς πάντας τοὺς ἐκ τῶν πηλοῖον ἀγρῶν ἀκούσαντας συνελθεῖν. Ἄλλ' ἦν οὐδὲν ὑφελος· τοῦ γὰρ πνεύματος ἀκμάζοντος ἀσχετῶ τάχει κατὰ βῆθον ἡ ναὸς ἐφέρετο. 3 Οἱ δ' οὖν οὐκ ὀλίγων κτημάτων [οἱ Μηθυμναῖοι] στερρόμενοι ἐζήτουν τὸν νέμοντα τὰς αἰγας· καὶ εὐρόντες τὸν Λάφριν Ἰπαιον, ἀπέδουν· εἰς δὲ τις καὶ κυνόδεσμον ἀράμενος περιήγε τὰς χεῖρας ὡς δήσων. 4 Ὁ δὲ ἐβῶα τε παιόμενος καὶ ἰκέτευε τοὺς ἀγροίκους καὶ πρότους γε τὸν Λάμωνα καὶ τὸν Δρύαντα βοηθοὺς ἐπικαλεῖτο. Οἱ δὲ ἀντειχόντο σκληροὶ γέροντες καὶ χεῖρας ἐκ γεωργικῶν ἔργων ἰσχυρὰς ἔχοντες, καὶ ἤξιον δικαιολογήσασθαι περὶ τῶν γεγενημένων.

era buena para cazar liebres. 3 Pero no tenían cuerda que les permitiera atar la amarra, y luego de torcer como cuerda un largo mimbre verde, ataron con éste, del extremo de la proa, su nave a la tierra; luego, soltando los perros para que olfatearan la pista, tendieron las redes en los puntos de los caminos que parecían convenientes. 4 Entonces los perros, corriendo de un lado al otro, con su ladrido espantaron a las cabras; éstas, alejándose de las regiones montañosas se dirigieron algo más cerca del mar. Y no teniendo nada comestible en la arena, las más atrevidas de ellas, acercándose a la nave, <sup>devoraron</sup> el mimbre verde con el cual la nave había sido atada.

XIV. 1 Pero había algo de oleaje en el mar porque se había levantado el viento desde las montañas. Así, muy rápidamente la resaca de la ola arrastró la desatada nave y la llevó mar adentro. 2 Entonces, percatándose de esto los metimnenses, unos corrieron al mar y otros reunieron a los perros. Y todos gritaron, de modo que al escucharlos acudieran todos los de los campos vecinos. Pero no había ningún remedio. Pues, estando el viento en plenitud, la nave fue llevada por la corriente con ingobernable rapidez. 3 Así que ellos, al haber perdido no pocos bienes, buscaron al que pastoreaba las cabras. Y encontrando a Dafnis, lo golpearon, lo desvistieron<sup>1</sup>. Y uno, levantando una correa de perro, la pasó alrededor de sus manos para atarlo<sup>2</sup>. 4 Aquél gritaba al ser golpeado<sup>3</sup> y suplicaba a los campesinos, y sobre todo a Lamón y a Drías llamaba en su ayuda. Se tuvieron éstos delante, ancianos vigorosos y con manos endurecidas por las labores agrícolas, y consideraron conveniente que <sup>se</sup> defendiera su causa<sup>4</sup> en torno a lo ocurrido.

31

XV. 1 Ταύτά δὲ καὶ τῶν ἄλλων ἀξιούντων δικαστὴν καθίζουσι Φιλιππῶν τὸν βουκόλον· πρεσβυτάτος τε γὰρ ἦν τῶν παρόντων καὶ κλέος εἶχεν ἐν τοῖς κωμήταις δικαιοσύνης περιττῆς. Πρῶτοι δὲ κατηγοροῦν οἱ Μηθυμναῖοι σαφῆ καὶ σύντομα, βουκόλον ἔχοντες δικαστὴν.

2 « Ἦλθομεν εἰς τούτους τοὺς ἀγροὺς θηρᾶσαι θέλοντες. Τὴν μὲν οὖν ναὸν λύγῳ χλωρῶ δῆσαντες ἐπὶ τῆς ἀκτῆς κατελίπομεν, αὐτοὶ δὲ διὰ τῶν κυνῶν ζήτησιν ἐποιούμεθα θηρίων. Ἐν τούτῳ πρὸς τὴν θάλασσαν αἱ

αἶγες τούτου κατελθοῦσαι τὴν τε λόγον κατεσθίουσι καὶ τὴν ναὸν ἀπολύουσι. 3 Εἶδες αὐτὴν ἐπὶ τῆ θαλάσῃ φερομένην, πῶσων οἶει μεστὴν ἀγαθῶν; Οἷα μὲν ἐσθῆς ἀπόλωλεν, οἷος δὲ κόσμος κυνῶν, ὅσον δὲ ἀργύριον. Τοὺς ἀγροὺς ἂν τις τούτους ἐκεῖνα ἔχων ὠνήσαιοτο. Ἄνθ' ὧν ἀξιοῦμεν ἀγειν τοσούτον, πονηρὸν ὄντα αἰπόλον, ὃς ἐπὶ τῆς θαλάσσης νέμει τὰς αἶγας ὡς ναύτης. »

XVI. 1 Τοσαῦτα οἱ Μηθυμναῖοι κατηγορήσαν· ὁ δὲ Δάφνης διέκειτο μὲν κακῶς ὑπὸ τῶν πληγῶν, Χλόην δὲ ὄρνων παροῦσαν πάντων κατεφρόνει καὶ ὧδε εἶπεν·

« Ἐγὼ νέμω τὰς αἶγας καλῶς. Οὐδέποτε ἤτριάσατο κωμῆτης οὐδὲ εἰς ὧς ἡ κηρὸν τινος αἰξὶ ἐμὴ κατεσοκήσατο ἢ ἄμπελον βλαστάνουσαν κατέκλασεν. 2 Οὗτοι δὲ εἰσι κυνηγῆται πονηροὶ καὶ κύνας ἔχουσι κακῶς πεπαιδευμένους, οἵτινες τρέχοντες πολλὰ καὶ ὄλακτοθντες σκληρὰ κατεδίωξαν αὐτὰς ἐκ τῶν ὄρνων καὶ τῶν πεδίων ἐπὶ τὴν θάλασσαν, ὡς περ λύκοι. 3 Ἄλλὰ ἀπίσφαγον τὴν λόγον· οὐ γὰρ εἶχον ἐν ψάμμῳ πῶαν ἢ κόμμαρον ἢ βύμον· Ἄλλὰ ἀπόλετο ἡ ναὸς ὑπὸ τοῦ πνεύματος καὶ τῆς θαλάσσης· ταῦτα χειμῶνος, οὐκ αἰγῶν ἐστὶν ἔργα. Ἄλλὰ ἐσθῆς ἐνέκειτο καὶ ἀργυρὸς· καὶ τίς πιστεύσει νόθον ἔχων, ὅτι τοσαῦτα φέρουσα ναὸς πείσμα εἶχε λόγον; »

XV. 1 Considerando conveniente estas mismas cosas también todos los otros<sup>1</sup>, eligieron como juez a Filetas el boyero; pues era el más viejo de los presentes<sup>2</sup> y tenía fama, entre los aldeanos, de extraordinaria rectitud. Primero con claridad y precisión<sup>3</sup>, acusaron los metimnenses, teniendo a un boyero como juez. 2 "Vinimos a estos campos deseando cazar. Y después de atar nuestra nave con un mimbre verde, la dejamos en la costa, y con los perros buscamos la caza. En esto, las cabras de éste, descendieron al mar<sup>4</sup> y se comieron el mimbre y soltaron la nave. 3 La hubieras visto arrastrada hacia el mar ¿de cuántos bienes, piensas, cargada? ¡Cuántas vestiduras perdidas, cuánto adorno de perros, cuánto dinero!<sup>4</sup> Quien tuviera aquello, hubiera podido comprar estos campos. En lugar de lo cual, consideramos conveniente llevarnos a éste<sup>5</sup>, que es un mal cabrerizo, que pastorea sus cabras en el mar, como nauta.<sup>6</sup>

XVI. 1 De tal manera acusaron los metimnenses. Dafnis, por su parte, se hallaba mal por los golpes, pero viendo presente a Cloe se despreocupó de todo<sup>1</sup> y habló así: "Yo pastoreo las cabras bien<sup>2</sup>. Nunca ni un solo aldeano me acusó de que una cabra mía se hubiera alimentado en el jardín de alguno o de que rompiera una vid en floración. 2 Malvados cazadores son éstos, en cambio<sup>3</sup>, y tienen perros mal adiestrados que, corriendo mucho y ladando fuerte, persiguieron como lobos a mis cabras desde las montañas y las llanuras hasta el mar. 3 Pero<sup>4</sup>, se comieron el mimbre. Porque no tenían en la arena pasto o madreño o tomillo. Pero la nave se perdió por el mar. Éstos son obra de la tormenta, no de las cabras<sup>5</sup>. Pero las vestiduras y el dinero estaban allí ¿Y quién, que sea sensato, va a creer que una nave que llevaba tales cosas tenía como amarra un mimbre<sup>6</sup>?"

XVII. 1 Τούτοις ἐπεδάκρυσεν ὁ Δάφνις καὶ εἰς οἶκτον ὑπηγάγετο τοὺς ἀγροίκους πολύν, ὥστε ὁ Φιλητάς, ὁ δικάστης, ὤμνυε Πάνα καὶ Νύμφας μὴδὲν ἀδικεῖν Δάφνιν,

ἀλλὰ μὴδὲ τὰς αἴγας, τὴν δὲ θάλασσαν καὶ τὸν ἄνεμον, ὧν ἄλλους εἶναι δικάστᾱς. 2 Οὐκ ἐπειθε ταῦτα Φιλητάς Μηθυμναίους λέγων, ἀλλ' ὑπ' ὀργῆς ἐρμήσαντες ἦγον τὸν Δάφνιν πάλιν καὶ συνδεῖν ἤθελον. 3 Ἐνταῦθα οἱ κωμήται ταραχθέντες ἐπιτηδῶσιν αὐτοῖς ὄσει ψῆρες ἢ κολοιοί· καὶ ταχὺ μὲν ἀφαιροῦνται τὸν Δάφνιν ἤδη καὶ αὐτὸν μαχόμενον, ταχὺ δὲ ξύλοις παύοντες ἐκείνους εἰς φυγὴν ἔτρεψαν· ἀπέστησαν δὲ οὐ πρότερον ἔστε τῶν ἔρων αὐτοῖς ἐξήλασαν ἐς ἄλλους ἀγρούς.

XVIII. 1 Διωκόντων δὲ τοὺς Μηθυμναίους ἐκείνων ἢ Χλόη κατὰ πολλὴν ἡσυχίαν ἄγει πρὸς τὰς Νύμφας τὸν Δάφνιν καὶ ἀπονύπτει τε τὸ πρόσωπον ἠμαγμένον ἐκ τῶν βινῶν βραγείων ὑπὸ πληγῆς τινος, καὶ τῆς πήρας προκομίσασα ζυμίτου μέρος καὶ τυροῦ τμημά τι, δίδωσι φαγεῖν· τὸ τε μάλιστα ἀνακτησόμενον αὐτόν, φίλημα ἐφίλησε μελιτώδες ἀπαλοῖς τοῖς χεῖλεσι.

XIX. 1 Τότε μὲν δὴ παρὰ τοσοῦτον Δάφνις ἦλθε κακοῦ. Τὸ δὲ πρῶγμα οὐ ταύτῃ πέπαυτο, ἀλλ' ἐλθόντες οἱ Μηθυμναῖοι μόλις εἰς τὴν ἑαυτῶν, ἑδοιπόροι μὲν ἀντὶ ναυτῶν, τραυματῖαι δὲ ἀντὶ τρυφῶντων, ἐκκλησίαν τε συνήγαγον τῶν πολιτῶν καὶ ἱκετηρίας βένιες ἱκέτεον

τιμωρίας ἀξιωθῆναι. 2 τῶν μὲν ἀληθῶν λέγοντες οὐδὲ ἔν, μὴ καὶ πρὸς καταγέλαστοι γένοιντο τοιαῦτα καὶ τοσαῦτα παθόντες ὑπὸ ποιμένων, κατηγοροῦντες δὲ Μιτυληναίων, ὡς τὴν ναῦν ἀφελομένων καὶ τὰ χρήματα διαρρησάντων







πολέμου νόμῳ. 3 Οἱ δὲ πιστεύοντες διὰ τὰ τραύματα  
καὶ νεανίσκοις τῶν πρώτων παρ' αὐτοῖς οἰκίδν τιμωρῆσαι  
δίκαιον νομίζοντες Μιτυληναίοις μὲν πόλεμον ἀκήρυκτον  
ἐψηφίσαντο· τὸν δὲ στρατηγὸν ἐκέλευσαν δέκα ναὸς καθ-  
ελεύσαντα κακουργεῖν αὐτῶν τὴν παραλίαν· πλησίον γάρ  
χειμῶνος ὄντος οὐκ ἦν ἀσφαλὲς μείζονα στόλον πιστεύειν  
τῇ θαλάσῃ.

XX, 1 Ὁ δὲ εὐθύς τῆς ἐπιούσης ἀναγόμενος ἀντιερέ-  
ταις στρατιώταις ἐπέπλει τοῖς παραθαλασσοῖς τῶν Μιτυ-  
ληναίων ἀγροῖς. Καὶ πολλὰ μὲν ἤρπιαζε ποίμνια, πολὺν  
δὲ σίτον καὶ οἶνον, ἄρτι πεπαυμένου τοῦ τρυγητοῦ, καὶ  
ἀνθρώπους δὲ οὐκ ὀλίγους, ὅσοι τούτων ἐργάται. 2 Ἐπέ-  
πλευσε καὶ τοῖς τῆς Χλόης ἀγροῖς καὶ τοῦ Δάφνιδος, καὶ  
ἀπόθασιν δεξιῶν θέμενος λείαν ἤλαυε τὰ ἐν ποσίν. Ὁ  
μὲν (δη) Δάφνις οὐκ ἔνεμε τὰς ἀγέλας ἀλλ' ἐς τὴν ἕλην  
ἀνελθὼν φυλλάδα χλωρὰν ἐκοπτεν, ὡς ἔχει τοῦ χειμῶνος  
παρίχειν τοῖς ἐρίφοις τροφήν· ὥστε ἄνωθεν θεασάμενος  
τὴν καταδρομὴν ἐνέκρυψε αὐτὸν στελέχει κοίλῳ ξηρῶς  
δεξιῶς. 3 Ἡ δὲ Χλόη παρήν τοῖς ἀγέλαις καὶ διωκο-  
μένη καταφεύγει πρὸς τὰς Νύμφας ἰκέτις καὶ ἐδεῖτο  
φεισασθαι καὶ ὧν ἔνεμε καὶ αὐτῆς διὰ τὰς θεάς. Ἄλλι

ἦν οὐδὲν ὄφελος· οἱ γάρ Μηθυμναῖοι πολλὰ τῶν ἀγαλ-  
μάτων κατακέρτομησαντες καὶ τὰς ἀγέλας ἤλασαν κάκει-  
νην ἤγαγον ὥσπερ ἀγὰ ἢ πρόβατον πιαίνοντες λύκοις.

XXI, 1 Ἐχοντες δὲ ἤδη τὰς ναὸς παντοδαπῆς ἄρπια-  
γῆς μεστάς, οὐκέτ' ἐγίνωσκον περαιτέρω πλεῖν, ἀλλὰ τὸν

habían saqueado sus bienes, como era costumbre de guerra<sup>2</sup>. 3 Creyéndoles aquellos, a causa de las heridas, y considerando justo tomar venganza por esos mismos jóvenes de las principales familias, votaron una guerra no declarada<sup>3</sup> contra los de Mitilene, y ordenaron al estratega que botara diez naves para devastar su litoral. Pues estando cerca el invierno<sup>4</sup>, no era seguro confiar al mar una flota mayor.

XX. 1 Éste, desabocando rápidamente al siguiente día, con soldados que a la vez eran remeros, zarpó hacia los campos de Mitilene cercanos al mar. Y saqueó<sup>1</sup> muchos rebaños y mucho trigo y vino -precisamente cuando la recolección de vides había terminado- y a no pocos hombres que eran labradores de aquellos campos. 2 Y zarpó también hacia los campos de Dafnis y Cloe, y desembarcando precipitadamente, se llevó como botín lo que halló en su camino. Sin embargo, Dafnis no pastoreaba sus cabras, sino que, habiendo ido al bosque<sup>2</sup>, estaba cortando hojas verdes para poder durante el invierno proporcionar alimento a sus cabritos. De modo que habiendo visto desde arriba la incursión, se ocultó<sup>3</sup> en el tronco hueco de un haya seca<sup>4</sup>. 3 Pero Cloe estaba cerca de sus rebaños y, perseguida, se refugió como suplicante<sup>5</sup> en la gruta de las Ninfas y pedía por las diosas que tuvieran consideración tanto de aquellos animales que pastoreaba, como de ella. Pero no había ningún remedio. <sup>Pues</sup> los mitilenses, luego de insultar mucho a las estatuas<sup>6</sup>, se llevaron<sup>7</sup> también sus rebaños, y a ella la condujeron como cabra u oveja, golpeándola con mimbres.

XXI. 1 Teniendo ya las naves repletas de múltiple botín, resolvieron no navegar más allá, y en cambio emprendieron la trave-

οἴκαδε πλοῦν ἐποιούοντο καὶ τὸν χειμῶνα καὶ τοὺς πολέμους δεδιότες. Οἱ μὲν οὖν ἀπέπλεον εἰρεσίᾳ προσταλασίωροντες· ἀνεμος γὰρ οὐκ ἦν· 2 ὁ δὲ Δάφνις ἡσυχίας γενομένης ἔλθων εἰς τὸ πεδῖον ἔνθα ἔνεμον, καὶ μήτε τὰς αἴγας ἰδὼν μήτε τὰ πρόβατα καταλαβὼν μήτε Χλόην εὐρών ἀλλὰ ἔρημίαν πολλήν καὶ τὴν σύριγγα ἔρριμμένην, ἣ συνήθως ἑτέρπετο ἢ Χλόη, 3 μέγα βοῶν καὶ ἔλεινδον κωκύων ποτὲ μὲν πρὸς τὴν φηγὸν ἔτρεχεν ἔνθα ἔκαθέζοντο, ποτὲ δὲ ἐπὶ τὴν θάλασσαν ὡς διψόμενος αὐτήν, ποτὲ δὲ ἐπὶ τὰς Νύμφας, ἐφ' ἧς διωκομένη κατέφυγεν. Ἐνταῦθα καὶ ἔρριψεν ἑαυτὸν χαμαὶ καὶ ταῖς Νύμφαις ὡς προδοῦσαις κατεμέμφετο.

XXII, 1 « Ἄφ' ὧν ἠρπίσθη Χλόη, καὶ τοῦτο ὑμεῖς ἰδεῖν ὑπερίνατε; ἢ τοὺς στεφάνους ὑμῖν πλέκουσα, ἢ σπένδουσα τοῦ πρώτου γάλακτος, ἢ καὶ ἢ σθριγῆ ἢδε ἀνάθημα; 2 Αἴγα μὲν οὐδὲ μιαν μοι λύκος ἤρπασε, πολέμιοι δὲ τὴν ὄγλην (ἐλην) καὶ τὴν συννέμουσαν. Καὶ τὰς μὲν αἴγας ἀποδεροῖσι καὶ τὰ πρόβατα καταβύσουσι,

Χλόη δὲ λοιπὸν πόλιν οἰκήσει. 3 Ποίους ποῖον ἀπειμι παρὰ τὸν πατέρα καὶ τὴν μητέρα ἄνευ τῶν αἰγῶν, ἄνευ Χλόης, λιπεργάτης ἐσόμενος; ἔχω γὰρ νέρειν ἔτι οὐδὲν. 4 Ἐνταῦθα περιμενῶ κείμενος ἢ θάνατον ἢ πόλεμον δεύτερον. Ἄρα καὶ σὺ, Χλόη, τοιαῦτα πάσχεις; ἔρα μέμνησαι τοῦ πεδίου τοῦδε καὶ τῶν Νυμφῶν τῶνδε κάμοσ; ἢ παραμυθοῦνταί σε τὰ πρόβατα καὶ αἱ σῖγες ἀιχμάλωτοι μετὰ σοῦ γενόμενοι; »

XXIII, 1 Τοιαῦτα λέγοντα αὐτὸν ἐκ τῶν δακρύων καὶ τῆς λύπης ὕπνος βαθύς καταλαμβάνει. Καὶ αὐτῷ αἱ τρεῖς ἐφλοτάνται Νύμφαι, μεγάλαι γυναῖκες καὶ καλά, ἡμιγυμνοὶ καὶ ἀνυπόδατοι, τὰς κόμας λελυμέναι καὶ τοῖς ἀγάλμα-

130

sía hacia su casa, temerosos del invierno y de los enemigos. Así pues, ellos zarparon, esforzándose en remar, porque no había viento. 2 Dafnis, por su parte, cuando hubo calma, viniendo hacia la llanura donde pastoreaban, no viendo las cabras ni dando con las ovejas, ni encontrando a Cloe, sino una gran soledad y - tirada la siringa con la cual Cloe se deleitaba usualmente, 3 gritando con fuerza y gimiendo lastimosamente, corrió una vez hacia el haya en donde se sentaban; otra vez hacia el mar como para verla, y luego hacia la gruta de las Ninfas cabe las cuales, perseguida, Cloe se había refugiado. Allí incluso se postró en el suelo y acusó a las Ninfas de traidoras<sup>1</sup>.

XXII. 1 " De vosotras fue robada Cloe, ¿y soportasteis ver esto? Ella que os tejía coronas, ella que os hacía libaciones de la primera leche, de quien también esta siringa es ofrenda. 2 Ni una sola cabra me robó un lobo; en cambio los enemigos, el rebaño completo y a la que pastoreaba conmigo<sup>1</sup>. Y van a desollar las cabras y van a sacrificar las ovejas. Y Cloe, en lo sucesivo, va a vivir en una ciudad. 3 ¿ Con qué pies<sup>2</sup> voy a regresar al lado de mi padre y de mi madre sin las cabras, sin Cloe, habiendo de ser un desocupado? Porque no puedo pastorear ya. - 4 Aquí postrado esperaré o la muerte o un segundo combate. Y tú, Cloe, ¿acaso sufres esto mismo? ¿Acaso te acuerdas de esta llanura y de estas Ninfas y de mí? ¿O te consuelan las ovejas y las cabras que están cautivas contigo? "

XXIII. 1 En diciendo él estas cosas, por las lágrimas y la tristeza <sup>lo abatió</sup> un profundo sueño. Y se le aparecieron las tres Ninfas, mujeres grandes y hermosas, semidesnudas y descalzas, -

σιν ὅμοιοι. 2 Καὶ τὸ μὲν πρῶτον ἐφύκεσαν ἐλεοῦσαι τὸν Δάφνιν· ἔπειτα ἡ πρεσβυτάτη λέγει ἐπιρρωννύουσα.

« Μὴδὲν ἡμῖς μέμφου, Δάφνι· Χλόης γὰρ ἡμῖν μάλλον ἢ σοὶ μέλει. Ἡμεῖς τοὶ καὶ παῖδιον οὖσαν αὐτὴν ἠλεήσαμεν καὶ ἐν τῷδε τῷ ἀντρω κειμένην [αὐτὴν] ἀνεβρέψαμεν. 3 Ἐκεῖνη (καὶ) πεδίοις κοινὸν οὐδὲν καὶ τοῖς προβατίοις τοῦ Ἀρύαντος. Καὶ νῦν δὲ ἡμῖν πεφρόντισται τὸ κατ' ἐκεῖνην, ὥς μῆτε εἰς τὴν Μήθυμναν κομισθεῖσα δουλεύουσι μῆτε μέρος γένοιτο λείας πολεμικῆς. 4 Καὶ τὸν Πάνα ἐκείνον τὸν ὑπὸ τῆς πίτυι ἰδρυμένον θυρεῖς οὐδέποτε οὐδὲ ἀνθεσὶν ἐτιμήσατε, τούτου ἐδεήθημεν ἐπίκουρον γενέσθαι Χλόης; συνήθης γὰρ στρατοπέδοις μάλλον ἡμῶν καὶ πολλοὺς ἤδη πολέμους ἐπολέμησε τὴν ἀγροικίαν κατα-

λιπῶν· καὶ ἀπεισι τοῖς Μήθυμναίοις οὐκ ἀγαθὸς πολέμιος.

5 Κάμνε δὲ μὴδὲν, ἀλλ' ἀναστάς ὑφ' ἡμῶν Λάμωνι καὶ Μυρτάλῃ, οἳ καὶ αὐτοὶ κείνται χαμαὶ, νορίζοντες καὶ σὲ μέρος γεγονέναι τῆς ἀρπαγῆς· Χλόη γὰρ σοὶ τῆς ἐπιούσης ἀφίξεται μετὰ τῶν αἰγῶν, μετὰ τῶν προβάτων, καὶ νεμήσετε κοινῇ καὶ συρῶσθε κοινῇ· τὰ δὲ ἄλλα μελήσει περὶ ὑμῶν Ἐρωτι. »

XXIV. 1 Τοιαυταῖδων καὶ ἀκούσας Δάφνις ἐναπηδήσας τῶν θυγῶν καὶ κοινῇ ὑφ' ἡδονῆς καὶ λύτης δακρύων τὰ ἀγάλματα τῶν Νυμφῶν προσεκύνει καὶ ἐπηγγέλλετο σωθείσης Χλόης θύσειν τῶν αἰγῶν τὴν ἀρίστην. 2 Ἀραμῶν δὲ καὶ ἐπὶ τὴν πίτυν, ἐνθα τὸ τοῦ Πάνος ἄγαλμα ἴδρυτο τραγοσκελές, κεραυφόρον, τῆ μὲν σύριγγα τῆ δὲ τράγον πηδῶντα κατέχον, κάκεινον προσεκύνει καὶ ἤσχετο ὑπὲρ τῆς Χλόης καὶ τράγον θύσειν ἐπηγγέλλετο. 3 Καὶ μόλις

desaliñados los cabellos y semejantes a sus estatuas<sup>1</sup>. 2 Y desde el principio parecieron apiadarse de Dafnis; luego la más ilustre dijo reconfortándolo:<sup>2</sup>

"De nada nos culpes Dafnis. Porque en Cloe nos ocupamos más que tú<sup>3</sup>. Nosotros, ya cuando era niña, nos apiadamos también de ella, y cuando estaba abandonada en esta gruta, la alimentamos. 3 ella no tiene nada en común con estas llanuras ni con las ovejas de Drías<sup>4</sup>. Y ahora esto ha sido resuelto por nosotras en relación con ella: que llevada a Metimna no sea esclava, y que no resulte parte de un botín de guerra. 4 ¿Por qué a Pan, aquel que está colocado bajo el pino<sup>5</sup>, al cual vosotros jamás, ni con flores, honrasteis, le hemos pedido que sea el salvador de Cloe? Porque está acostumbrado a los ejércitos<sup>6</sup> más que nosotras, y ya ha combatido muchos combates alejándose de la vida campesina. Y marchará contra los metimnenses no como un blando enemigo. 5 No sufras por nada, y luego que te levantes, busca a Lamón y a Mirtale, que también ellos están postrados, creyendo que también tú has sido parte del robo. Cloe regresará a ti al siguiente día, junto con las cabras, junto con las ovejas, y pastorearéis en común y tocaréis la siringa en común. En cuanto a lo demás, Eros se ocupará de vosotros".

XXIV. 1 Habiendo visto y escuchado esto Dafnis, al salir de sus sueños, llorando a la vez de gusto y de tristeza, se postró ante las estatuas de las Ninfas y les prometió, si era salvada Cloe, sacrificarles la mejor de sus cabras. 2 Corriendo también hacia el pino en donde estaba colocada la estatua de Pan -pies de cabrío y con cuernos, que sostenía aquí una siringa, allí un cabrío a punto de saltar<sup>1</sup>-, se postró también ante él y le rogó por Cloe y prometió sacrificarle un cabrío<sup>2</sup>. 3 Y cuan--

ποτέ περί ἡλίου καταφοράς παυσάμενος δακρύων καὶ  
εὐχῶν, ὀράμενος τὰς φυλλάδας, ὡς ἔκοψεν, ἐπανήλθεν εἰς  
τὴν ἔπαυλιν, καὶ τοὺς ἀμφὶ τὸν Λάμωνα πένθους ἀπαλ-  
λάξας, εὐφροσύνης ἐμπλήσας, 4 τροφῆς τε ἐγεύσατο καὶ  
εἰς ὕπνον ὤρμησεν οὐδὲ τοῦτον ἄδακρυν, ἀλλ' εὐχόμενος  
μὲν αὖθις τὰς Νύμφας ἕναρ ἰδεῖν, εὐχόμενος δὲ τὴν ἡμέ-  
ραν γενέσθαι ταχέως, ἐν ἧ Χλόην ἐπηγγειλαντο αὐτῷ.  
Νυκτῶν πρῶτον ἐκεῖνη ἔδοξε μακροτάτη γεγονέναι ἐπράχθη  
δὲ ἐπ' αὐτῆς τάδε.

XXV, 1 Ὁ στρατηγὸς δὲ τῶν Μηθυμναίων ὅσον δέκα  
σταδίους ἀπελάσας ἠθέλησε τοὺς στρατιώτας τῇ κατα-  
δρομῇ κεκμηκότας ἀναλαβεῖν. 2 Ἄκρας οὖν ἐπεμβαίνου-  
σης τῷ πελάγει λαβόμενος ἐπεκτεινομένης μηννοειδῶς, ἦς  
ἐντὸς θάλασσα γαληνότερον τῶν λιμένων ὄρμον εἰργάζετο,  
ἐνταῦθα τὰς ναοὺς ἐπ' ἀγκυρῶν μετεώρους διορμίσας, ὡς  
μηδεμίαν ἐκ τῆς γῆς τῶν ἀγροίκων τινὰ λυτῆσαι, ἀνήκε  
τοὺς Μηθυμναίους εἰς τέρψιν εἰρηνικὴν. 3 Οἱ δὲ ἔχοντες  
πάντων ἀφθονίαν ἐκ τῆς ἀρπαγῆς ἔπινον, ἔπαιζον, ἐπι-  
νικίον ἑορτὴν ἐμιμοῦντο. Ἄρτι δὲ παυομένης ἡμέρας  
καὶ τῆς τέρψεως ἐς νύκτα ληγούσης αἰφνίδιον μὲν ἡ γῆ  
πᾶσα ἐδόκει λάμπεσθαι πυρὶ, κτύπος δὲ ἠκούετο βόθιος  
κωπῶν, ὡς ἐπιπλέοντος μεγάλου στόλου. 4 Ἐβόα τις  
ὀπιλλέσθαι, τὸν στρατηγὸν ἄλλος ἐκάλει, καὶ τετραῶσαι τις  
ἐδόκει, καὶ σχῆμά τις ἔκειτο νεκροῦ μιμούμενος. Ἐίκασεν  
ἂν τις ὄρνυ νυκτομαχίαν οὐ παρόντων πολεμίων.

XXVI, 1 Τῆς δὲ νυκτὸς αὐτοῖς τοιαύτης γενομένης  
ἐπήλθεν ἡ ἡμέρα πολὺ τῆς νυκτὸς φοβερωτέρα. Οἱ τράγοι  
μὲν οἱ τοῦ Δάφνιδος καὶ αἱ σίγες κίττων ἐν τοῖς κέρασι  
κορυμβοφόρον εἶχον, οἱ δὲ κριοὶ καὶ αἱ ὄνες τῆς Χλόης



do, con la puesta del sol, acabó de llorar y suplicar, recogidas las hojas que había cortado, regresó a su cabaña y, habiendo alejado las penas de quienes estaban con Lamón<sup>3</sup>, habiéndolos colmado de alegría, probó el alimento y se dispuso al sueño, y éste no sin lágrimas, sino rogando ver en su sueño otra vez a las Ninfas, y rogando que viniera rápido el día en el cual le habían prometido a Cloe. De todas las noches, aquélla le pareció haber sido la más larga. Sucedieron en ella estas cosas:

XXV. 1 El general de los metimnenses, habiéndose alejado como diez estadios, quiso que sus soldados, agotados por la incursión, se repusieran. 2 Apoderándose, pues, de un promontorio prolongado en forma de luna creciente y extendido hacia el mar, en el cual el mar hacía una rada más tranquila que los puertos, entonces, habiendo amarrado ahí sobre las anclas las naves flotantes, de modo que ninguno de los campesinos dañara a alguna desde la tierra, dejó a los metimnenses en un deleite apacible<sup>1</sup>. 3 Y ellos, con abundancia de todas las cosas obtenidas de la rapiña, bebieron, bailaron, imitaron una fiesta victoriosa. Y en el punto de acabarse el día y habiéndose prolongado el deleite hasta la noche, de pronto la tierra toda pareció iluminarse con fuego, y un ruido rugiente de remos se escuchó<sup>2</sup>, como si una gran flota hubiera atacado. 4 Uno gritaba que se armaran, otro llamaba a su general y uno creía estar herido, y uno estaba tendido simulando el aspecto de muerto. Se habría creído ver una batalla nocturna, siendo que no había enemigos presentes.

XXVI. 1 Habiendo ellos tenido una noche tal, sobrevino el día mucho más terrible que la noche. Los cabríos de Dafnis, y las cabras, tenían en los cuernos hiedra en racimo; y los carneros y

λύκων ὄρυγμόν ὄρουντο. 2 Ὠφθη δὲ καὶ αὐτὴ πίτυος ἑστεφανωμένη. Ἐγένετο καὶ περὶ τὴν θάλασσαν αὐτὴν πολλὰ παράδοξα. Αἱ τε γὰρ ἄγκυραι κατὰ βυθοῦ πειρωμένων ἀναφέρειν ἔμενον, αἱ τε κῶπαι καθιέντων εἰς εἰρησῖαν ἰθραύοντο· καὶ δελφίνες τηδῶντες ἐξ ἄλλοις ταῖς οὐ-

ραῖς πάλιντες τὰς ναῦς ἔλυον τὰ γομφώματα. 3 Ἡκούετό τις καὶ ἀπὸ τῆς ὄρθου πέτρας τῆς ὑπὲρ τὴν ἄκραν οὐριγγος ἦχος· ἀλλὰ οὐκ ἔτερπεν ὡς σθριγγῆ, ἐφόβει δὲ τοὺς ἀκούοντας ὡς σάλπιγγῆ. 4 Ἐταράττοντο οὖν καὶ ἐπὶ τὰ ὅπλα ἔθεον καὶ πολεμίους ἐκάλουν τοὺς οὐ βλεπομένους, ὥστε πάλιν ἠύχοντο νύκτα ἐπελθεῖν, ὡς τευξόμενοι σπονδῶν ἐν αὐτῇ. 5 Συνετὰ μὲν οὖν παρὶν ἦν τὰ γινόμενα τοῖς φρονόμοις ὄρθως ὅτι ἐκ Πανός ἦν τὰ φαντάσματα καὶ ἀκούματα μηνιόντός τι τοῖς ναύταις· οὐκ εἶχον δὲ τὴν αἰτίαν συμβαλεῖν — οὐδὲν γὰρ ἱερὸν σεούλητο Πανός —, ἔστε ἀμφὶ μέσην ἡμέραν ἐς ὕπνον οὐκ ἀβειλ τοῦ στρατηγοῦ καταπεσόντος αὐτὸς ὁ Πάν Ὠφθη τοιάδε λέγων·

XXVII. 1 « ὦ πάντων ἀνοσιώτατοι καὶ ἀσεβέστατοι, τί ταῦτα μαινομέναις φρεσὶν ἐτολήσατε; Πολέμου μὲν τὴν ἀγροικίαν ἐνεπλήσατε τὴν ἐμοὶ φύλην, ἀγέλας δὲ βοῶν καὶ αἰγῶν καὶ ποιμνίων ἀπηλάσατε τὰς ἐμοὶ μελομένους. 2 ἀπεσπάσατε δὲ βοῶν παρθένον, ἐξ ἧς Ἔρως μῦθον ποιῆσαι θέλει· καὶ οὕτε τὰς Νύμφας ἠδέσθητε βλεπούσας οὕτε τὸν Πῆνα ἐμέ. Οὐτ' οὖν Μήθυμναν ὄψεσθε μετὰ τοιούτων λαφύρων πλέοντες, οὕτε τὴνδε φεύξεσθε τὴν οὐριγγα τὴν ὕμης ταραττούσαν. 3 ἀλλὰ ὕμης βορὰν ἰχθύων θήσω καταδύσας, εἰ μὴ τὴν ταχίστην καὶ χλόην ταῖς Νύμφαις ἀποδώσεις καὶ τὰς ἀγέλας χλόης καὶ τὰς αἰγὰς καὶ τὰ πρόβατα. Ἄνάστα

las ovejas de Cloe aullaban aullidos de lobo. 2 Y ella misma se veía coronada de pino. Surgieron también en torno al mar mismo muchas cosas increíbles. Porque las anclas permanecían en el fondo cuando intentaban llevarlas, y los remos, cuando los bajaban para remar, se rompían en pedazos<sup>1</sup>. Y unos delfines que saltaban desde el mar golpeando con sus colas las naves, desbarataban su armazón<sup>2</sup>. 3 Se escuchaba también desde una roca que se elevaba por sobre de la cima, el eco de una siringa. Pero no deleitaba como siringa, sino que atemorizaba a los oyentes<sup>3</sup> como trompeta de guerra. 4 Se perturbaron entonces, y ya corrían a las armas, ya llamaban a enemigos que no se veían, de modo que otra vez rogaban que viniera la noche, para alcanzar en ella una tregua. 5 Y a todos los que estaban en su sano juicio, era inteligible que los acontecimientos, las visiones y ruidos venían de Pan, encolerizado por algo con los nautas. No podían, sin embargo, colegir la causa -pues ningún templo de Pan había sido despojado-, hasta que alrededor del mediodía, al quedarse dormido el general no sin ayuda divina, el mismo Pan fue visto diciendo estas cosas:

XXVII. 1 "Oh, los más profanos e impíos de todos; ¿cómo osasteis esto con encolerizadas mentes? Habéis llenado de guerra la vida campestre, querida para mí, y os habéis llevado los rebaños de bueyes y cabras y ovejas que yo protegía<sup>1</sup>. 2 Arrastrateis de los altares a una doncella de quien Eros quiere hacer una fábula. Y no respetasteis a las Ninfas que os veían, ni a mí, Pan. Pero no veréis, a Metimna, navegando con tales despojos ni huiréis de esta siringa que os perturba. 3 Pues, después de hundiros, os daré de comida a los peces si, con la mayor rapidez, no restituís a las Ninfas a Cloe, y los rebaños de Cloe y las cabras y las ove-

38

δὴ καὶ ἐκβίβαζε τὴν κόρην μεθ' ὧν εἶπον. Ἠγήσομαι δὲ  
ἐγὼ καὶ σοὶ τοῦ πλοῦ κακείνη τῆς ὁδοῦ. »

XXVIII, 1 Πάνυ οὖν τεβορυθημένος ὁ Βρύαξις — οὕτω  
γὰρ ἔκαλεῖτο ὁ στρατηγός — ἀναπηδῶν καὶ τῶν νεδῶν καλέσας  
τοὺς ἡγεμόνας ἐκέλευσε τὴν ταχίστην ἐν τοῖς αἰχμαλώτοις  
ἐναζητεῖσθαι Χλόην. 2 Οἱ δὲ ταχέως καὶ ἀνεθρον καὶ  
εἰς ὀφθαλμοὺς ἐκόμισαν. ἔκαθέζετο γὰρ τῆς πίτυος ἐστει-  
φανωμένη. Σύμβολον δὴ καὶ τοῦτο τῆς ἐν τοῖς δνείροις  
δύσεως ποιούμενος ἐπ' αὐτῆς τῆς ναυαρχίδος εἰς τὴν γῆν  
αὐτὴν κομίζει. 3 Κακείνη ἄρτι ἀποβεβήκει καὶ σύριγγος  
ἦχος ἀκούεται πάλιν ἐκ τῆς πέτρας, οὐκέτι πολεμικός  
καὶ φοβερός, ἀλλὰ ποιμενικός καὶ ὅσος εἰς νομὴν ἡγεῖται  
ποιμνίων. Καὶ τὰ τε πρόβατα κατὰ τῆς ἀποβάθρας ἐξε-  
τρεχεν ἐξολισθαίνοντα τοῖς κέρασι τῶν χηλῶν, καὶ αἱ αἴγες  
πολύ θρασύτερον, ὅσα καὶ κρημνοβατεῖν εἰθισμένοι.

XXIX, 1 Καὶ ταῦτα μὲν περισταταὶ κύκλω τὴν Χλόην  
ὡς περ χορός, σκιρτῶντα καὶ βληχόμενα καὶ ὅμοια χαίρου-  
σιν· αἱ δὲ τῶν ἄλλων αἰπέλων αἴγες καὶ τὰ πρόβατα καὶ  
τὰ βαυκόλια κατὰ χώραν ἔμενον ἐν κοίλῃ νηί, καθάπερ  
αὐτὰ τοῦ μέλους μὴ καλοῦντος. 2 Θαύματι δὲ πάντων  
ἐχομένων καὶ τὸν Πάνα εὐφημοῦντων ὤφθη τούτων ἐν τοῖς  
στοιχείοις ἀμφοτέροις θαυμασιώτερα. 3 Τῶν μὲν κίηθυμ-  
ναίων, πρὶν ἀνασπᾶσαι τὰς ἀγκύρας, ἔπλεον αἱ νῆες καὶ  
τῆς ναυαρχίδος ἡγεῖτο δελφὶν πηδῶν ἐξ ἄλλος· τῶν δὲ  
αἰγῶν καὶ τῶν προβάτων ἡγεῖτο σύριγγος ἦχος ἰδίστος,  
καὶ τὸν συρίττοντα ἔβλεπον οὐδεὶς, ὥστε τὰ ποιμνία καὶ  
αἱ αἴγες προήεσαν ἅμα καὶ ἐνέμοντο τερπόμεναι τῷ μέλει.

jas. Levántate ya, y desembarca a la muchacha con aquello que dije. Yo mismo guiaré tu navegación y su camino".

[XXVIII. 1 Muy confundido Briaxis -pues así se llamaba el general- da un salto y, llamando a los comandantes de las naves, les ordena buscar a la mayor rapidez a Cloe entre los prisioneros. 2 Ellos la encontraron rápidamente y la trajeron ante sus ojos, pues estaba sentada coronada de pino<sup>1</sup>. Y como reconociera esta señal<sup>2</sup> de la visión de sus sueños, en su misma nave insignia la condujo hacia tierra. 3 Y apenas hubo desembarcado aquélla, se escuchó de nuevo el eco de la siringa desde la roca, pero ya no guerrero y temible, sino pastoril y como el que conduce los rebaños a la pastura. Y las ovejas salieron corriendo por la rampa, desliziéndose sobre el cuerno<sup>3</sup> de las pezuñas, y las cabras más audazmente, porque también estaban acostumbradas a escalar.

[XXIX. 1 Y entonces rodearon en círculo a Cloe, como un coro, - saltando y balando, y de manera semejante <sup>al que</sup> se alegraban. En - tanto, las cabras de los otros pastores y las ovejas y los rebaños, permanecían en su lugar en la hueca nave, como si la música no las llamara a ellas. 2 Y mientras que todos se maravillaban y - alababan a Pan, se vieron cosas más maravillosas que éstas en ambos elementos<sup>2</sup>. 3 Por una parte las naves de los metimnenses, - antes que se levaran las anclas, empezaron a navegar, y un delfin que saltaba del mar, guiaba la nave insignia. Por otra, el eco - dulcísimo de una siringa guiaba las cabras y las ovejas y nadie - veía al que la tocaba, de modo que el rebaño de ovejas y las cabras avanzaban al mismo tiempo y pastaban deleitándose con la melodía.

[XXX. 1 <sup>Era</sup> la hora de la segunda pastura<sup>1</sup>, cuando Daf-

XXX, 1 Δευτέρας που νομής καιρός ην, και ο Δάφνις από σκοπής τινος μετεώρου θεασάμενος τὰς ἀγέλας και τὴν Χλόην, μέγα βοήσας «ὦ Νύμφαι και Πάν» κατέδρα-  
μεν εἰς τὸ πεδὸν και περιπλακεῖς τῇ Χλόῃ [και] λιπο-  
θυήσας κατέπεσε. 2 Μόλις δὲ ἔμβιος ὑπὸ τῆς Χλόης  
φιλοῦσης και ταῖς περιβολαῖς θαλπούσης γενόμενος ἐπὶ  
τὴν συνήθη φηγὸν ἔρχεται· και ὑπὸ τῷ στελέχει καθίσας  
ἐπυθάνετο πῶς ἀπέδρα τοσοῦτους πολεμῖους. 3 Ἡ δὲ  
αὐτῷ κατέλεξε πάντα, τὸν τῶν αἰγῶν κειτόν, τὸν τῶν  
προβάτων ὄρυγμόν, τὴν ἐπαυθίσασαν τῇ κεφαλῇ πίτυν,  
τὸ ἐν τῇ γῆ πιθρ, τὸν ἐν τῇ θαλάσῃ κτύπον, τὰ συρίσματα  
ἀμφότερα, τὸ πολεμικὸν και τὸ εἰρηρικόν, τὴν νύκτα τὴν  
φοβεράν, ὅπως αὐτῇ ἔδδν ἀγνοοῦση καθηγῆσατο τῆς ἔδοθ  
μουσική. 4 Γνωρίσας οὖν ὁ Δάφνις τὰ τῶν Νυμφῶν  
ὄνειρατα και τὰ τοῦ Πανὸς ἔργα, διηγεῖται και αὐτὸς  
ὅσα εἶδεν, ὅσα ἤκουσεν· ὅτι μέλλων ἀποβῆσκειν διὰ τὰς  
Νύμφας ἔζησε. 5 Και τὴν μὲν ἀποπέμπει κομίσουσαν  
τοὺς ἀμφὶ τὸν Δρύαντα και Λάμωνα και ὅσα ἴσκει θυσία·  
αὐτὸς δὲ ἐν τούτῳ τῶν αἰγῶν τὴν ἀριστην συλλαβὸν και  
κειττῷ στεφανώσας, ὥσπερ ὤφθησαν τοῖς πολεμῖοις, και  
γάλα τῶν κεράτων κατασπείσας, ἔθυσέ τε ταῖς Νύμφαις  
και κρεμάσας ἀπέδειρε και τὸ δῆρμα ἀνέθηκεν.

XXXI, 1 Ἦδη δὲ παρόντων τῶν ἀμφὶ τὴν Χλόην,  
πιθρ ἀνακάσας και τὰ μὲν ἐψῆσας τῶν κρεῶν τὰ δὲ ὀπή-  
σας ἀπῆρξατό τε ταῖς Νύμφαις και κρατῆρα ἐπέσπεισε  
γλεύκους μεστὸν και ἐκ φυλλῶδος σπιθάδας ὑποστορέσας  
ἐντεθθεν ἐν τροφῇ ην και πότῳ και παιδιῶ· και ἅμα τὰς

ἀγέλας ἐπισκόπει, μὴ λύκος ἐμπροσθῶν ἔργα ποιήσῃ πολε-  
μῖων. 2 Ἦσαν τινὰς και ῥῥὰς εἰς τὰς Νύμφας, πα-  
λαιῶν ποιμένων ποιήματα. Νυκτὸς δὲ ἐπελθούσης αὐτοῦ  
κοιμηθέντες ἐν τῷ ἀγρῷ, τῆς ἐπιούσης τοῦ Πανὸς ἐμνη-

nis vio desde un mirador elevado los rebaños y a Cloe, gritando fuertemente " Oh Ninfas y Pan ", bajó corriendo a la llanura y, abrazando a Cloe, cayó desmayado. 2 Cuando difícilmente recobró la conciencia, a causa de Cloe que lo besaba y lo calentaba con sus brazos, fue al haya acostumbrada. Y sentándose bajo su tronco, preguntó a Cloe cómo escapó a tales enemigos. 3 Ella le explicó todo, la hiedra de las cabras, el aullido de las ovejas, - el pino que <sup>verd</sup> ofreció en su cabeza, el fuego en la tierra, y el ruido en el mar, ambos sonidos de la siringa, el guerrero y el apacible, la noche temerosa; cómo a ella, que desconocía el camino, la música le había indicado el camino. 4 Reconociendo Dafnis los sueños de las Ninfas y las obras de Pan, relató también cuanto él había visto, cuanto había oído: que estando a punto de morir, por las Ninfas vivía. 5 Y la envió a que trajera a los que estaban con Drías y Lamón<sup>2</sup> y cuanto era propio para el sacrificio, mientras él, apartando a la mejor de sus cabras y coronándola con hiedra, como fue vista por los enemigos, y vertiendo leche<sup>3</sup> entre sus cuernos, la sacrificó a las Ninfas, y colgándola, la desolló<sup>4</sup> y consagró su piel.

[XXXI. 1 Ya para entonces, estando presentes todos los que venían con Cloe, tras encender Dafnis un fuego y hervir<sup>1</sup> unas partes de carne y asar otras, ofreció las primicias a las Ninfas y vertió una crátera llena de vino dulce y haciendo unas camas del follaje, se ocupó luego en el alimento y en la bebida y en la diversión. Y observaba al mismo tiempo los rebaños<sup>2</sup> para que si les caía encima un lobo, no hiciera acciones de enemigos<sup>3</sup>. 2 <sup>Cantaron</sup> también para las Ninfas algunas odas, creaciones de los ancianos pastores. Y al llegar la noche, se durmieron ahí en el campo; y



μόνευον, καὶ τῶν τράγων τὸν ἀγελάρχην στεφανώσαντες  
πίτυος προσήγαγον τῇ πίτυι, καὶ ἐπισπείσαντες οἴνου καὶ  
εὐφημοῦντες τὸν θεὸν ἔβυσαν, ἐκρέμασαν, ἀπέδειραν·  
3 καὶ τὰ μὲν κρέα ὀπτήσαντες καὶ ἐψήσαντες πλησίον  
ἔθηκαν ἐν τῷ λειμῶνι, ἐν τοῖς φύλλοις· τὸ δὲ δῆμα  
κέραισιν αὐτοῖς ἐνέπηξαν τῇ πίτυι πρὸς τῷ ἀγάλματι,  
ποιμενικὸν ἀνάθημα ποιμενικῷ θεῷ. Ἀπήρξαντο καὶ τῶν  
κρεῶν, ἀπέσπεισαν καὶ κρατήρος μείζονος· ἦσαν ἡ Χλόη,  
Δάφνις ἐσούριον.

XXXII, 1 Ἐπὶ τούτοις κατακλιθέντες ἡσθίον· καὶ  
αὐτοῖς ἐφίσταται Φιλητᾶς ὁ βουκόλος κατὰ τύχην στε-  
φανίσκουσ τινὰς τῷ Πανί κομίζων καὶ βότρυς ἔτι ἐν φύλ-  
λοις καὶ κλήμασι· καὶ αὐτῷ τῶν παιδῶν ὁ νεώτατος  
εἶπετο Τίτυρος, πυρρὸν παιδίον καὶ γλαυκόν, λευκὸν δὲ  
καὶ ἀγέρωχον· καὶ ἤλλετο κοῦφα βαδίλων ὡσπερ ἔριφος.  
2 Ἀναπηδήσαντες οὖν συνεστεφάνουν τὸν Πάνα καὶ τὰ  
κλήματα τῆς κόμης τῆς πίτυος ἐξήρτων, καὶ κατακλι-  
ναντες πλησίον αὐτῶν συμπότην ἐποιούοντο. 3 Καὶ οἶα  
δὴ γέροντες ὑποβεβρεγμένοι πρὸς ἀλλήλους πολλὰ ἔλεγον·  
ὡς ἔνεμον ἡνίκα ἦσαν νέοι, ὡς πολλὰς ληστῶν καταδρομὰς  
διέφυγον· ἐσεμνύνετό τις ὡς λύκον ἀποκτείνας, ἄλλος ὡς  
μόνου τοῦ Πανὸς δεύτερα σούριος· τοῦτο τοῦ Φιλητᾶ  
τὸ σεμνολόγημα ἦν.

XXXIII, 1 Ὁ οὖν Δάφνις καὶ ἡ Χλόη πᾶσας δεήσεις προ-  
σέφερον μεταδοῦναι καὶ αὐτοῖς τῆς τέχνης, σούριαι τε ἐν  
ἑορτῇ θεοῦ σούριγγι χαίροντος. Ἐπαγγέλλεται Φιλητᾶς,  
καί το τὸ γῆρας ὡς ἀπνουν μεμψιμενος, καὶ ἔλαβε σούριγγα  
τὴν τοῦ Δάφνιδος· 2 ἡ δὲ ἦν μικρὰ πρὸς μεγάλην

al día siguiente se acordaron de Pan<sup>4</sup>, y luego coronar de pino al guía de los cabríos, lo llevaron ante el pino<sup>5</sup> y, vertiendo vino y alabando al dios, lo sacrificaron, lo colgaron, lo desollaron. 3 Y después de asar y hervir la carne, la pusieron cerca en el prado, entre las hojas. La piel con los cuernos fue fijada en el pino ante la estatua, como ofrenda pastoril al dios de los pastores. Ofrecieron también las primicias de la carne, e hicieron una libación de la crátera mayor; Cloe cantó, Dafnis tocó la siringa.

[XXXII. 1 Luego de esto, reclinados<sup>1</sup>, empezaron a comer. Y ante ellos apareció Filetas el boyero quien, por casualidad, traía para Pan unas coronas y unas uvas aún en hojas y ramas. Y venía con él Títiro<sup>2</sup>, el más joven de sus hijos, niño rubio y de ojos zarcos, blanco<sup>3</sup> y majestuoso. Y caminando saltaba<sup>4</sup> ágilmente como un cabrito. 2 Levantándose entonces, colocaron a Pan una corona y colgaron los sarmientos del follaje del pino. Y reclinándolo cerca de ellos, lo hicieron compañero de bebida<sup>5</sup>. 3 Y entonces los ancianos, algo borrachos, se contaban<sup>6</sup> unos a otros muchas cosas: cómo pastoreaban cuando eran jóvenes, cómo escaparon de muchas correrías de piratas. Alguno presumía de cómo había matado a un lobo; otro, de cómo había tocado la siringa en segundo lugar sólo de Pan. Éste era el motivo de orgullo de Filetas.

[XXXIII. 1 Entonces Dafnis y Cloe le dirigieron toda clase de peticiones para que compartiera también con ellos su arte; para que tocara la siringa en la fiesta del dios que con la siringa se alegra. Lo ofreció Filetas, aunque culpó a la vejez de que estaba sin aliento, y tomó la siringa de Dafnis. 2 Pero ésta era

τέχνην, ὅσα ἐν στόματι παιδὸς ἐμπνεομένη. Πέρπει οὖν  
Τίτυρον ἐπὶ τὴν ἑαυτοῦ σύριγγα, τῆς ἐπαύλειως ἀπεχούσης  
σταδίου δέκα. 3 Ὁ μὲν οὖν βίψας τὸ ἐγκόμβωμα γυμνὸς  
ἄρμησε τρέχειν, ὥσπερ νεβρός· ὁ δὲ Λάμων ἐπηγγέλατο  
αὐτοῖς τὸν περὶ τῆς σύριγγος ἀφηγήσασθαι μῦθον, ὃν  
αὐτῷ Σικελδὸς αἰπόλος ἦσεν ἐπὶ μισθῷ τράγω καὶ σύριγγι·

XXXIV, 1 « Αὕτη ἡ σύριγξ τὸ ὄργανον οὐκ ἦν ὄργανον  
ἀλλὰ παρθένος καλὴ καὶ τὴν φωνὴν μουσικὴ· αἴγας ἔνεμεν,  
Νύμφαις συνέπαιζεν, ἦσεν ὅσον νόον. Πάν, ταύτης νεμού-  
σης παιζούσης ἀδοούσης, προσελθὼν ἔπειθεν ἐς ὃ τι ἔχρηζε,  
καὶ ἐπηγγέλλετο τὰς αἴγας πάσας θῆσειν διδυματόκους.  
2 Ἡ δὲ ἐγέλα τὸν ἔρωτα αὐτοῦ, οὐδὲ ἔραστὴν ἔφη  
δέξασθαι μήτε τράγον (ὄντα) μήτε ἄνθρωπον ὀλόκληρον.  
Ὅρμη δὲ διώκειν ὁ Πάν πρὸς βίαν· ἡ Σύριγξ ἔφευγε καὶ  
τὸν Πάνα καὶ τὴν βίαν· φεύγουσα κάμνουσα ἐς δόνακας  
κρύπτεται, εἰς ἔλος ἀφανίζεται. 3 Πάν τοὺς δόνακας  
ὀργῇ τεμών, τὴν κόρην οὐχ εὐρών, τὸ πάθος μαθών, τὸ  
ὄργανον νοεῖ, [καὶ] τοὺς καλάμους κηρῷ συνδήσας ἀνί-  
σους, καθ' ὃ τι καὶ ὁ ἔρωσ ἀνίσσος αὐτοῖς· καὶ ἡ τότε  
παρθένος καλὴ νόον ἔστι σύριγξ μουσικὴ. »

XXXV, 1 Ἄρτι πέπαυτο τοῦ μυθολογήματος ὁ Λάμων,  
καὶ ἐπὶ Φιλιτῆς, αὐτὸν ὡς εἰπόντα μῦθον ῥῆθις γλυ-  
κύτερον, καὶ ὁ Τίτυρος ἐφίσταται τὴν σύριγγα τῷ πατρὶ  
κοιζῶν, μέγα ὄργανον καὶ αὐλῶν μεγάλων, καὶ ἵνα κεκή-  
ρωτο, χαλκῷ πεποικιλτο. 2 Ἐκκοσεν ἂν τις εἶναι ταύ-  
την ἐκείνην, ἣν ὁ Πάν πρῶτην ἐπῆξατο. Διεγερθεὶς οὖν  
ὁ Φιλιτῆς καὶ καθίσας ἐν καθέδρᾳ ὄρθιον πρῶτον μὲν

pequeña para un arte grande, pues era soplada en la boca de un niño. Así que mandó a Tí tiro por su propia siringa, pues su cabaña estaba a diez estadios<sup>1</sup>. 3 Y éste, arrojando su sayo<sup>2</sup>, apenas vestido<sup>3</sup>, empezó a correr como un cervato. Y Lamón prometió relatarles la leyenda sobre la siringa que a él le había cantado un cabrerizo de Sicilia<sup>4</sup>, recibiendo en pago un macho cabrío y una siringa.

XXXIV. 1 "Esta siringa, el instrumento, no era instrumento, sino doncella hermosa<sup>1</sup> y musical en la voz. Pastoreaba las cabras, jugaba con las Ninfas, cantaba como ahora. Pan, mientras ella pastoreaba, jugando y cantando, yendo hacia ella intentó persuadirla a lo que deseaba, y prometió que todas sus cabras parirían gemelos<sup>2</sup>. 2 Ella se rió de su amor y le dijo que no aceptaba como amante a quien no era ni cabrío ni hombre completo<sup>3</sup>. Pan empezó a perseguirla por la fuerza. Siringa huyó de Pan y su fuerza. Cansándose al huir, se ocultó entre unas cañas, desapareció en un pantano. 3 Pan, cortando con ira las cañas, al no encontrar a la muchacha, luego de comprender la desgracia, concibió el instrumento<sup>4</sup>, uniendo con cera los cálamos desiguales, porque también ellos tuvieron un amor desigual<sup>5</sup>. Y la entonces doncella hermosa, una siringa musical es ahora.

145

XXXV. 1 Apenas había cesado Lamón su narración mítica, y lo alababa Filetas de que había contado un cuento más agradable que un canto, cuando apareció Tí tiro trayendo a su padre la siringa, instrumento grande y de grandes cañas; y allí donde estaba unido con cera<sup>1</sup>, estaba labrado con bronce. 2 Se hubiera pensado que ésta era aquella que Pan había aceplado antes. Se levantó entonces Filetas y, sentándose derecho en un lugar, primero probó que

ἀπεπειράθη τῶν καλάμων εἰ εὐπινοοί· 3 ἔπειτα μαθὼν  
ὡς ἀκώλυτον διατρέχει τὸ πνεῦμα, ἐνέπνει τὸ ἐντεῖθεν  
πολὺ καὶ νεανικόν. Αὐτῶν τις ἂν φήθῃ συναυλούντων  
ἀκούειν· τοσοῦτον ἤχει τὸ σύριγμα. Κατ' ὀλίγον δὲ τῆς  
βίας ἀφαιρῶν εἰς τὸ τερπνότερον μετέβαλλε τὸ μέλος.  
4 Καὶ πῆσαν τέχνην ἐπιδεικνύμενος εὐνομίας μουσικῆς  
ἐσύριτιεν οἶον βοῶν ἀγέλη πρέπον, οἶον αἰπολίῳ πρόσφο-  
ρον, οἶον ποιμναῖς φίλον. Τερπνὸν ἦν τὸ ποιμνίαν, μέγα  
τὸ βοῶν, ὀξύ τὸ αἰγῶν· ὅλος πάσας σύριγγας μίαν σφριγῆ  
ἐμιμήσατο.

XXXVI, 1 Οἱ μὲν οὖν ἄλλοι σιωπῇ κατέκειντο τερπύ-  
μενοι· Ἀρύας δὲ ἀναστάς καὶ κελεύσας συρίζειν Διου-  
σιακὸν μέλος, ἐπιλήνιον αὐτοῖς ὄρχησιν ὄρχήσατο· καὶ  
ἔφακε ποτὲ μὲν τρυγᾶντι, ποτὲ δὲ φέρωντι ἀρρίχους, εἶτα  
πατοῦντι τοὺς βότρυς, εἶτα πληροῦντι τοὺς πίθους, εἶτα  
πίνουσι τοῦ γλεύκους. 2 Ταῦτα πάντα οὕτως εὐσχη-  
μόνως ὄρχήσατο Ἀρύας καὶ ἑναργῶς, ὥστε ἐδόκουν βλέ-  
πειν καὶ τὰς ἀμπέλους καὶ τὴν ληνὸν καὶ τοὺς πίθους  
καὶ ἀληθῶς Δρύαντα πίνοντα.

XXXVII, 1 Τρίτος δὲ γέρων οὗτος εὐδοκιμήσας ἐπ'  
ὄρχησει, φιλεῖ Χλόην καὶ Λάφνιν· οἱ δὲ μάλα ταχέως ἀνασ-  
τάντες ὄρχησαντο τὸν μῦθον τοῦ Λάμωνος. Ὁ Λάφνις  
Πάνα ἐμιμεῖτο, τὴν Σύριγγα Χλόη· ὁ μὲν ἰκέτευε  
πεῖθων, ἡ δὲ ὀμελοῦσα ἐμειδία· 2 ὁ μὲν ἐδίωκε καὶ  
ἐπ' ἄκρων τῶν ὀνύχων ἔτρεχε τὰς χηλὰς μιμούμενος, ἡ  
δὲ ἐνέφαινε τὴν κάμνουσαν ἐν τῇ φυγῇ. Ἐπειτα Χλόη  
μὲν εἰς τὴν ὕλην ὡς εἰς ἔλος κρύπτεται, 3 Λάφνις δὲ

los cálamos soplaran bien. 3 Después, notando que el aire corría a través sin obstáculos, sopló en ese momento larga y vigorosamente. Uno hubiera creído oír flautas que tocaban al mismo tiempo. De tal modo resonaba su silbido. Y poco a poco, quitándole fuerza, transformó la melodía hacia algo más tierno. 4 Y exhibiendo todo el arte de la música bien ordenada<sup>2</sup>, tocó la siringa como era conveniente para un rebaño de bueyes, como era propio para un rebaño de cabríos, como era grato para uno de ovejas. - Tierno era el de las ovejas, fuerte el de los bueyes, agudo el de las cabras; una sola siringa imitaba al mismo tiempo a todas las siringas.

[XXXVI. 1 Los otros, mientras tanto, deleitados yacían en silencio. Entonces Drías, levantándose y exhortándolo a que tocara una melodía Dionisiaca, se puso a bailar ante ellos un baile propio de la cosecha<sup>1</sup>. Se parecía unas veces a quien cosecha, y otras veces a quien transporta un cesto de mimbre; luego, a quien pisa las uvas; luego, a quien llena los toneles; luego, a quien bebe el vino dulce<sup>2</sup>. 2 Todo esto bailó Drías tan graciosa y convenientemente, que creían ver las vides y el lagar y los toneles y a Drías bebiendo de verdad.

[XXXVII. 1 Entonces este tercer anciano<sup>1</sup>, habiendo sido festejado después del baile<sup>2</sup>, besa a Cloe y a Dafnis. Y ellos, levantándose rápidamente, bailaron el cuento de Lamón<sup>3</sup>. Dafnis representó a Pan a Siringa, Cloe. Él <sup>persuasivo</sup> suplicaba. . . ., ella, despreocupada, sonreía. 2 Entonces él empezó a perseguirla y corrió de puntillas . . . imitando las pezuñas; y ella mostró el cansancio en la fuga. En seguida, Cloe se escondió en el bosque como Siringa en

λαβών τὴν Φιλιτᾶ σύριγγα τὴν μεγάλην ἐσύρισε γοερῶν ὡς ἔρων, ἐρωτικῶν ὡς πείθων, ἀνακλητικῶν ὡς ἐπιζητῶν, ὥστε ὁ Φιλιτᾶς θαυμάσας φιλεῖ τε ἀναπηδήσας καὶ τὴν σύριγγα χαρίζεται φιλήσας καὶ εὔχεται καὶ Δάφνιν καταλιπεῖν αὐτὴν ὁμοίῳ διαδόχῳ.

XXXVIII, 1 Ὁ δὲ τὴν ἴδιαν ἀναβελς τῷ Πανί τὴν σικκράν καὶ φιλήσας ὡς ἐκ φυγῆς ἀληθινῆς εὐρεθεῖσαν τὴν Χλόην ἀπήλαυε τὴν ἀγέλην συρίζων νυκτὸς ἤδη ἐπιγυνομένης· ἀπήλαυε (δὲ) καὶ ἡ Χλόη τὴν ποιμνὴν τῷ μέλει τῆς σύριγγος συνάγουσα· 2 καὶ αἱ τε αἴγες πλησίον τῶν προβάτων ἦσαν, ὁ τε Δάφνις ἐβάδιζεν ἔγγυς τῆς Χλόης, ὥστε ἐνέπιπθον ἕως νυκτὸς ἀλλήλους καὶ συνέθεντο θάπτειν τὰς ἀγέλας τῆς ἐπιούσης κατελάσαι· καὶ οὕτως ἐποίησαν· 3 Ἄρτι γοῦν ἀρχομένης ἡμέρας ἦλθον εἰς τὴν νομὴν· καὶ τὰς Νύμφας προτέρας, εἶτε τὸν Πάνα προσαγορεύσαντες, τὸ ἐντεθθεν ὑπὸ τῆς δρυὸς καθεσθέντες ἐσύριττον· εἶτα ἀλλήλους ἐφίλου, περιέ-

βαλλον, κατεκλίνοντο, καὶ οὐδὲν ὄρασαντες πλέον ἀνίσταντο. Ἐμέλησεν αὐτοῖς καὶ τροφῆς, καὶ ἔπιον οἶνον μίξαντες γάλα.

XXXIX, 1 Καὶ τούτοις ἅπασι θερμότεροι γενόμενοι καὶ θρασύτεροι, πρὸς ἀλλήλους ἤριζον ἔριν ἐρωτικὴν, καὶ κατ' ὀλίγον εἰς ὄρκων πίστιν προήλθον. Ὁ μὲν δὴ Δάφνις τὸν Πάνα ἔμοσεν ἐλθῶν ἐπὶ τὴν πίττυν μὴ ζήσεσθαι μόνος ἄνευ Χλόης μηδὲ μιᾶς χρόνον ἡμέρας· 2 ἡ δὲ Χλόη Δάφνιδι τὰς Νύμφας, εἰσελθοῦσα εἰς τὸ ἀντρον, τὸν αὐτὸν στέρξειν καὶ θάνατον καὶ βίον. Τούσθον δὲ ἄρα τῆς Χλόης τὸ ἀφελὲς προσῆν ὡς κόρη, ὥστε ἐξιοῦσα τοῦ ἀντροῦ καὶ

7



el pantano. 3 Y Dafnis, tomando la siringa grande de Filetas, tocó algo triste, como enamorándola; algo erótico, como persuadiéndola; algo evocador como buscándola<sup>4</sup>, de modo que Filetas, admirándolo, lo besó, y levantándose le regaló la siringa, luego de haberla besado, e incluso pidió a Dafnis que se la dejara a un sucesor similar.

XXXVIII. 1 Él, habiendo dedicado a Pan la suya, pequeña, y besando a Cloe como si hubiera sido encontrada después de una fuga verdadera, mientras tocaba la siringa llevaba de regreso el rebaño, <sup>cayendo</sup> <sup>42</sup> la noche. Y también Cloe llevaba su rebaño, reuniéndolo con la melodía de la siringa. 2 Y las cabras marchaban cerca de las ovejas y Dafnis caminaba cerca de Cloe, de modo que se saciaron uno del otro hasta la noche, y estuvieron de acuerdo en sacar más temprano los rebaños al siguiente día. Y así lo hicieron. 3 Pues justamente al despuntar el día, fueron a la pastura. Y saludando a las Ninfas primero, luego a Pan, sentados entonces bajo una encina, se pusieron a tocar la siringa. Luego se besaron mutuamente, se abrazaron, se acostaron y, sin haber hecho nada más, se levantaron. Se preocuparon también por la comida y bebieron vino, mezclándolo con leche<sup>1</sup>.

XXXIX. 1 Y quedando más enardecidos y audaces por todo esto, contendieron uno contra el otro en contienda erótica, y al poco tiempo llegaron a la seguridad de los juramentos<sup>1</sup>. Entonces Dafnis, viniendo ante el pino, juró por Pan<sup>2</sup> que no viviría solo sin Cloe ni el transcurso de un día. 2 Por su parte, Cloe juró a Dafnis por las Ninfas<sup>3</sup>, viniendo a su gruta, que lo amaría así en la muerte como en la vida. Y a tal punto se añadía la sencillez a Cloe<sup>4</sup>, como joven que era, que al salir de la gruta también -

δεύτερον ἡξίου λαβεῖν ὄρκον παρ' αὐτοῦ « ὦ Δάφνι »  
 λέγουσα « θεὸς ὁ Πάν ἐρωτικός ἐστὶ καὶ ἀπιστός·  
 3 ἠράσθη μὲν Πίτυος, ἠράσθη δὲ Σύριγγος· παύεται δὲ  
 οὐδέποτε Ἀρυάσιν ἐνοχλῶν καὶ Ἐπιμηλοῖ Νύμφαις πράγ-  
 ματα παρέχων. Οὗτος μὲν οὖν ἀμεληθεὶς ἐν τοῖς ὄρκοις  
 ἀμελήσει σε κολάσαι, κἂν ἐπὶ τιλεινας ἔλθῃς γυναῖκας  
 τῶν ἐν τῇ σύριγγι καλῶν· 4 σὺ δὲ μοι τὸ αἰπόλιον  
 τοῦτο ὄμοσον καὶ τὴν αἶγα ἐκείνην, ἢ σε ἀνίθρῃς, μὴ  
 καταλιπεῖν Χλόην, ἔστ' ἂν πιστὴ σοὶ μένη· ὄδικον δὲ εἰς  
 σὲ καὶ τὰς Νύμφας γενομένην καὶ φεθγε καὶ μίσει καὶ  
 ἀπόκτεινον ὥσπερ λύκον. »

5 Ἦδετο ὁ Δάφνις ἀπιστούμενος καὶ στὰς εἰς μέσον  
 τὸ αἰπόλιον καὶ τῇ μὲν τῶν χειρῶν αἰγὸς τῇ δὲ τράγου  
 λαβόμενος ἔμνευε Χλόην φιλεῖν φιλοῦσαν· κἂν ἕτερον  
 δὲ προκρίνη Δάφνιδος, ἀντ' ἐκείνης αὐτὸν ἀποκτεῖναι.

6 Ἦ δὲ ἔχαιρε καὶ ἐπίστευεν ὡς κόρη [καὶ] νέμουσα  
 καὶ νομίζουσα τὰς αἶγας καὶ τὰ πρόβατα ποιμένων καὶ  
 αἰπόλων ἱελοῦς θεοῦς.

quiso tomar de él un segundo juramento, diciendo: "Oh Dafnis, Pan es un dios erótico e infiel<sup>5</sup>. Se enamoró de Pitis, se enamoró de Siringa. Y jamás ha dejado de molestar a las Dríadas<sup>6</sup> ni de importunar a las Ninfas Epimelesias<sup>7</sup>. Éste, pues, despreocupado de sus juramentos, se despreocupará de castigarte aunque vayas a más mujeres que cálamos hay en tu zampoña. 4 Pero júrame tú, por este rebaño de cabras<sup>8</sup> y por aquella cabra que te alimentó, que no abandonarás a Cloe mientras ella permanezca fiel a ti. Y si llega a ser inicuica para ti y las Ninfas, déjala y ódiala y máatala como a un lobo." 5 Se alegró Dafnis de no ser creído, y parándose en medio de su rebaño y tomando con una de sus manos una cabra y con la otra un cabrío, juró que amaría a Cloe mientras ella lo amara. Y si prefería<sup>a</sup> otro que Dafnis, a sí mismo se mataría en vez de a ella. 6 El se alegró y le creyó, como muchacha que pastoreaba y consideraba que cabras y ovejas eran dioses propios de los pastores y cabrerizos.

↓  
ΛΟΓΟΣ Γ'

I.1 Μιτυληναίοι δὲ ὡς ἴσθοντο τὸν ἐπίπλου τῶν δέκα νεῶν καὶ τινες ἐμήνυσαν αὐτοῖς τὴν ἄρπαγὴν ἐλθόντες ἐκ τῶν ἀγρῶν, οὐκ ἀνασχετὸν νομίσαντες ταῦτα ἐκ Μηθυμναίων παθεῖν, ἔγνωσαν καὶ αὐτοὶ τὴν ταχίστην ἐπ' αὐτοὺς ὄπλα κινεῖν. 2 καὶ καταλέξαντες ἄσπίδα τρισχιλίαν καὶ ἵππον πεντακοσίαν ἐξέπεμψαν κατὰ γῆν τὸν στρατηγὸν Ἴππασον, ὀκνοῦντες ἐν ὥρᾳ χειμῶνος τὴν θάλασσαν.

II.1 Ὁ δὲ ἐξορμηθεὶς ἀγρὸς μὲν οὐκ ἐλεηλάτει τῶν Μηθυμναίων οὐδὲ ἀγέλας καὶ κτήματα ἤρπαζε γεωργῶν καὶ ποιμένων, ληστοῦ νομίζων ταῦτα ἔργα μᾶλλον ἢ στρατηγοῦ· ταχὺ δὲ ἐπὶ τὴν πόλιν αὐτὴν (ἦγεν) ὡς ἐπεισιπσοῦμενος ἀφρουρήτοις ταῖς πύλαις. 2 Καὶ αὐτῷ σταδίους ὅσον ἑκατὸν ἀπέχοντι κήρυξ ἅπαντ' ἀσπίδας κομίζων. 3 Οἱ γὰρ Μηθυμναῖοι μαθόντες περὰ τῶν ἐαλωκότων ὡς οὐδὲν ἴσασι Μιτυληναῖοι τῶν γεγενημένων, ἀλλὰ γεωργοὶ καὶ ποιμένες ὄβριζοντας τοὺς νεανίσκους ἔδρασαν ταῦτα, μετεγίνωσκον μὲν δεξιτέρα τολμήσαντες

εἰς γείτονα πόλιν ἢ σφρονέστερα, σπουδὴν δὲ εἶχον ἀποδόντες πᾶσαν τὴν ἄρπαγὴν ἀδεῶς ἐπιμίγνυσθαι καὶ κατὰ γῆν καὶ κατὰ θάλασσαν. 4 Τὸν μὲν οὖν κήρυκα τοῖς Μιτυληναίοις ὁ Ἴππασος ἀποστέλλει, καίτοιγε αὐτοκράτωρ στρατηγὸς κεχειροτονημένος· αὐτὸς δὲ τῆς Μηθύμνης ὅσον ἀπὸ δέκα σταδίων στρατόπεδον βαλόμενος τὰς ἐκ τῆς πόλεως ἐντολὰς ἀνέμενε. 5 Καὶ δύο διαγενομένων ἡμερῶν ἐλθὼν ὁ ἄγγελος τὴν τε ἄρπαγὴν ἐκέλευσε κομίσασθαι καὶ ἀδικήσαντα μηδὲν ἀναχωρεῖν οὔτε πολέμου γὰρ καὶ εἰρήνης ἐν αἰρέσει γενόμενοι, τὴν εἰρήνην εὕρισκον κερδαλεωτέραν.

III.1 Ὁ μὲν δὴ Μηθυμναίων καὶ Μιτυληναίων πόλεμος ἀδόκητον λαβὼν ἀρχὴν καὶ τέλος οὕτω διελύθη. Γίνε-

LIBRO III

I. 1 Cuando los de Mitilene se enteraron del asalto de las diez naves, y algunos que venían de los campos les denunciaron el pillaje no considerando tolerable sufrir eso de parte de los metimnenses<sup>1</sup>, resolvieron también ellos, con la mayor rapidez, mover armas contra aquéllos. 2 Y reclutando tres mil escudos y quinientos caballos<sup>2</sup>, enviaron por tierra al general Hipaso, temiendo el mar en la estación de invierno.<sup>3</sup>

II. 1 Pero este enviado no saqueó los campos de los metimnenses ni despojó los rebaños y bienes de los agrícolas y pastores, por considerar estas acciones más de pirata que de general<sup>1</sup>. Rápidamente se dirigió a la ciudad misma para caer sobre las puertas desguarnecidas. 2 Estando distante como cien estadios, un mensajero<sup>2</sup> salió a su encuentro trayéndole un tratado de paz. 3 Porque los metimnenses, al conocer por los cautivos que nada sabían los de Mitilene de los acontecimientos, sino que unos agrícolas y pastores habían hecho eso a los jóvenes impudentes, reconocieron que se habían aventurado más apresurada que sensatamente<sup>3</sup> contra una ciudad vecina; y se apresuraron a devolverles todo el botín, a fin de tener trato libremente por tierra y por mar. 4 Entonces Hipaso despachó este heraldo a los de Mitilene, aunque había sido elegido general plenipotenciario<sup>4</sup>. Y él, poniéndose como a diez estadios del campamento de Metimna, esperó las órdenes de su ciudad. 5 Y transcurridos dos días, en regresando el mensajero, ordenó recibir el botín y retirarse a casa sin hacer ningún daño. Porque estando en la elección de la guerra y la paz, encontraron la paz más benéfica.

III. 1 De tal modo, pues, con principio y fin inesperados, se con-

ται δὲ χειμῶν Δάφνιδι καὶ Χλόῃ τοῦ πολέμου πικρότερος·  
 εξαίφνης γὰρ περιπεσοῦσα πολλὴ χιῶν πάσας μὲν ἀπέ-  
 κλεισε τὰς ὁδοὺς, πάντας δὲ κατέκλεισε τοὺς γεωργούς.  
 2 Λάβροι μὲν οἱ χεῖμαρροι κατέρρεον, ἐπιπέγει δὲ κρύσ-  
 ταλλος· τὰ δένδρα ἔρκει κατακλωμένοις· ἡ γῆ πᾶσα  
 ἀφανής ἦν ὅτι μὴ περὶ πηγὰς ποῦ καὶ βεῦματα. 3 Οὔτε  
 οὖν ἀγέλην τις εἰς νομὴν ἤγεν οὔτε αὐτὸς προῆει τῶν  
 θυρῶν, ἀλλὰ πῶρ καύσαντες μέγα περὶ ὥδᾶς ἀλεκτρούων  
 οἱ μὲν δὴ λίνον ἔστρεφον, οἱ δὲ αἰγῶν τρίχας ἔπεκον, οἱ  
 δὲ πάσας δρυῖων ἐσοφίζοντο. 4 Τότε βοῶν ἐπὶ φάτναις  
 φροντίς ἦν ἄχυρον ἐσθιόντων, αἰγῶν καὶ προβάτων ἐν τοῖς

σηκοῖς φυλλάδας, ὕδν ἐν τοῖς συφεοῖς ἄκυλον καὶ βαλά-  
 νους.

IV. 1 Ἀναγκαίως οὖν οἰκουρίας ἐπεχούσης ἅπαντας οἱ  
 μὲν ἄλλοι γεωργοὶ καὶ νομεῖς ἔχαιρον πόνων τε ἀπήλλαγ-  
 μένοι πρὸς ὀλίγον καὶ τροφὰς ἐωθινὰς ἐσθιόντες καὶ  
 καθεύδοντες μακρὸν ὕπνον, ὥστε αὐτοῖς τὴν χειμῶνα  
 δοκεῖν καὶ θέρους καὶ μετοπώρου καὶ ἦρος αὐτοῦ γλυκύ-  
 τερον. 2 Χλόῃ δὲ καὶ Δάφνιδι ἐν μνήμῃ γινόμενοι τῶν  
 καταλειφθέντων τερπνῶν, ὡς ἐφίλουν, ὡς περιέβαλλον,  
 ὡς ἅμα τὴν τροφήν προσεφέροντο, νύκτας τε ἀγρύπνους  
 διήγον, καὶ λυπηρὰς καὶ τὴν ἡρινὴν ὥραν ἀνέμενον ἐκ  
 θανάτου παλιγγενεσίαν. 3 Ἐλύπει δὲ αὐτοὺς ἡ πῆρα  
 τις ἔλθοῦσα εἰς χεῖρας, ἐξ ἧς (συν)ήσθιον, ἡ γαυλὸς  
 ὀφθαλμοῦ, ἐξ οὗ συνέπινον, ἡ σφριγὴ ἀμελῶς ἐρριμμένη,  
 δῶρον ἐρωτικῶν γεγεννημένη. 4 Ἠῤῥοντο δὲ ταῖς Νύμ-  
 φαις καὶ τῷ Πανί [καὶ] τούτων αὐτοὺς ἐκλύσασθαι τῶν  
 κακῶν καὶ δεῖξαι ποτε αὐτοῖς καὶ ταῖς ἀγέλαις ἡλίων·  
 ἅμα τε εὐχόμενοι τέχνην ἐζήτουν, δι' ἧς ἀλλήλους θεά-

cluyó la guerra de los de Metimna y Mitilene. Llegó entonces el invierno, más amargo para Dafnis y Cloe que la guerra<sup>1</sup>. Porque una nieve abundante que cayó de repente cerró los caminos y encerró a todos los agricultores. 2 Ya los torrentes se precipitaban furiosos, ya el hielo se endurecía. Los árboles parecían romperse. La tierra toda era invisible<sup>2</sup>, excepto por doquier en torno a fuentes y arroyos. 3 Nadie llevaba su ganado a pastar y ninguno salía de sus puertas, sino que, encendiendo un gran fuego, apenas se daban los cantos de los gallos unos torcían lino y otros cardaban lanas de las cabras, y otros inventaban trampas de pájaros. 4 En ese momento tenían cuidado de los bueyes que comían paja en los pesebres y de las cabras y ovejas que comían montones de hojas<sup>3</sup> en los establos, y de los cerdos que comían bellota y castañas en las pocilgas<sup>4</sup>.

IV. 1 Como esta forzosa permanencia en sus casas ocupara a todos, los otros agricultores y pastores se alegraban de haberse librado, por un tiempo, de sus fatigas<sup>1</sup>, y de comer sus alimentos matutinos<sup>2</sup> y de dormir un largo sueño; de modo que el invierno les parecía más agradable que el verano y el otoño y la primavera misma. 2 Pero Cloe y Dafnis, en el recuerdo de los deleites abandonados —cómo se besaban, cómo se abrazaban, cómo juntos el alimento se ofrecían—, pasaban noches vigilantes y tristes y aguardaban la estación de primavera como desde la muerte un renacimiento. 3 Les entristecía o la alforja que venía a sus manos, de la cual habían comido juntos, o el haber visto una escudilla de leche, de la cual habían bebido juntos; o, descuidadamente arrojada, una jeringa que había sido regalo de amor. 4 Rogaban entonces a las Ninfas y a Pan que los libertaran de estos males y que algún día les mostraran el sol a ellos y a los rebaños. Pero al mismo tiempo que rogaban, buscaban el modo mediante el cual



σονται. 5 Ἡ μὲν δὴ Χλόη δεινῶς ἀπορος ἦν καὶ ἀμή-  
χανος· αἶψα γὰρ αὐτῇ συνῆν ἡ δοκοῦσα μήτηρ Ἑριά τε  
ξαίνειν διδάσκουσα καὶ ἀτράκτους στρέφειν καὶ γάμου  
μνημονεύουσα· ὁ δὲ Δάφνις, οἷα σχολὴν ἄγων καὶ συνε-  
τώτερος κόρης, τοιόνδε σόφισμα εὗρεν ἐς θέαν τῆς Χλόης.

V. 1 Πρὸ τῆς αὐλῆς τοῦ Ἀρύαντος, ἐπ' αὐτῇ τῇ αὐλῇ,  
μυρρίναι μεγάλαι δύο καὶ κιττός ἐπιφύκει· αἱ μυρρίναι  
πλησίον ἀλλήλων, ὁ κιττός ἀμφοτέρων μέσος. ὥστε ἐφ'  
ἐκατέραν διαθεῖς τοὺς ἀκρεμόνας ὡς ἀμπελοσ ἄντρου  
σχῆμα διὰ τῶν φύλλων ἐπαλλαττόντων ἐποιεῖ· καὶ ὁ  
κόρυμβος πολὺς καὶ μέγας ὅσος βότρυς κλημάτων ἐξε-  
κρέματο. 2 Ἦν οὖν πολὺ πλῆθος περὶ αὐτὸν τῶν χει-  
μερινῶν ὀρνίθων ἀπορία τῆς ἔξω τροφῆς· πολὺς μὲν  
κόψιχος, πολλὴ δὲ εἰχλη, καὶ φάτται καὶ ψᾶρες καὶ ὄσον  
ἄλλο κιττοφάγον πτερόν. 3 Τούτων τῶν ὀρνίθων ἐπι-  
προφάσει θήρας ἐξώρμησεν ὁ Δάφνις, ἐμπλήσας μὲν τὴν  
πήραν ὀψημάτων μεμελιτωμένων, κομίζων δὲ ἐς πίστιν  
ἰξὸν καὶ βρόχους. 4 Τὸ μὲν οὖν μεταξὺ σταδίων ἦν οὐ  
πλέον δέκα· οὐπω δὲ ἡ χιών λελυμένη πολὺν αὐτῷ κάμα-  
τον παρέσχεν· ἔρωτι δὲ ἄρα πάντα βάσιμα καὶ πῦρ καὶ  
ὕδωρ καὶ Σκυθικὴ χιών.

VI. 1 Δρόμῳ οὖν πρὸς τὴν αὐλὴν ἔρχεται καὶ ἀποσει-  
σάμενος τῶν σκελῶν τὴν χιόνα τοὺς τε βρόχους ἔστησε καὶ  
τὸν ἰξὸν ῥάβδοις μακραῖς ἐπήλειψε· καὶ ἐκαθέζετο  
τὸ ἐντεῖθεν ὀρνίθας καὶ τὴν Χλόην μεριμνῶν. 2 Ἄλλ'  
ὀρνίθες μὲν καὶ ἦγον πολλοὶ καὶ ἐλήφθησαν ἱκανοί, ὥστε  
πράγματα μυρία ἔσχε συλλέγων αὐτοὺς καὶ ἀποκτινύς καὶ  
ἀποδύων τὰ πτερά· τῆς δὲ αὐλῆς προήλθεν οὐδεὶς, οὐκ  
ἀνὴρ, οὐ γύναιον, οὐ κατοικίδιος ὄρνις, ἀλλὰ πάντες τῷ  
πυρὶ παραμέγοντες ἐνδὸν κατεκέκλειντο, ὥστε πάνυ ἥπο-

podrían verse mutuamente. 5 Cloe, por su parte se hallaba terriblemente indefensa e imposibilitada; porque siempre estaba con ella la que se consideraba su madre, enseñándola a cardar lanas y a torcer husos<sup>3</sup> y haciéndole mención del matrimonio. Por la suya, Dafnis, que estaba, por así decir, descansado y era más sagaz que la muchacha, encontró esta ingeniosa manera para ver a Cloe.

V. 1 Ante la vivienda de Drías, sobre la misma vivienda, habían crecido dos grandes mirtos y una hiedra. Los mirtos, cerca uno del otro; la hiedra, en medio de ambos de modo que, habiendo dispuesto sus ramas sobre cada uno de ellos, tenía el aspecto como de una vid de cueva, por sus hojas entreveradas. Y un racimo abundante y grande, tal como uvas, estaba suspendido de las ramas. 2 Así pues, había en torno a él gran abundancia de pájaros invernales<sup>1</sup>, por la carencia de alimento <sup>en las afueras: mucho</sup> mirlo y <sup>mucho</sup> zorzal y palomas torcaces y estorninos y cualquier otro pájaro comedor de hiedra. 3 Bajo el pretexto de la caza de estos pájaros, se puso en marcha Dafnis, luego de llenar su alforja de pastelillos hechos de miel, y llevando, para persuadir, ligas y lazos. 4 La distancia no era mayor de diez estadios pero la nieve no disuelta todavía<sup>2</sup>, le había proporcionado una gran fatiga. No obstante, es cierto que por amor todas las cosas son soportables, incluso el fuego y el agua y la nieve de Escitia<sup>3</sup>.

VI. 1 Así pues, de una carrera se puso frente a la vivienda, y sacudiéndose la nieve de las piernas, tendió los lazos y untó la liga sobre grandes ramas, y se sentó allí a acechar los pájaros y a Cloe. 2 Ahora bien, en cuanto a los pájaros, vinieron muchos y fueron capturados suficientes, así que tuvo mil problemas reuniéndolos y matándolos y quitándoles las plumas<sup>1</sup>. Pero nadie salía de la vivienda, ni hombre ni mujer ni ave doméstica, pues todos se habían encerrado den-

ρείτο δ Δάφνις ὡς οὐκ αἰσίοις ὄρνισιν ἔλθῶν· καὶ ἔτόλμα  
 πρόφασιν σκηψάμενος ὥσασθαι διὰ θυρῶν καὶ ἐζήτει πρὸς  
 αὐτὸν ὅ τι λεχθῆναι πιθανώτερον. 3 « Πῶρ ἐναυσόμενος  
 ἦλθον. — Μὴ γὰρ οὐκ ἦσαν ἀπὸ σταδίου γείτονες; —  
 Ἄρτους αἰτησόμενος ἦκον. — Ἄλλ' ἢ πῆρα μεστή  
 τροφῆς. — Οἴνου δέομαι. — Καὶ μὴν χθὲς καὶ  
 πρῶην ἐτρύγησας. — Λύκος με ἐδίωκε. — Καὶ ποῦ  
 τὰ ἴχνη τοῦ λύκου; — Θηράσων ἀφικόμην τοὺς ὄρνι-  
 θας. — Τί οὖν θηράσας οὐκ ἔπει; — Χλόην θεάσασθαι  
 βούλομαι. 4 — Πατρὶ δὲ τίς καὶ μητρὶ παρθένου τοῦτο  
 ὑμολογεῖ; » Πταίων δὴ πανταχοῦ, « ἄλλ' οὐδὲν » (ἔφη)  
 « τούτων ἀπάντων ἀνύποπτον. Ἄμεινον ἔρα σιγᾶν· Χλόην  
 δὲ ἦρος ὄψομαι, ἔπει μὴ εἴμαρτο, ὡς ἔοικε, χειμῶνός με  
 ταύτην ἰδεῖν. » 5 Τοιαῦτα δὴ τινα διανοηθεὶς καὶ σιωπῆ  
 τὰ θηραθέντα συλλαβῶν ὤρμητο ἀπιέναι· καὶ ὡς περ αὐτὸν  
 οἰκτεῖραντος τοῦ Ἔρωτος τάδε γίνεται.

VII, 1 Περὶ τράπεζαν εἶχον οἱ ἀμφὶ τὸν Δρύαντα· κρέα  
 διηρείτο, ἄρτοι παρετίθεντο, κρατῆρ ἐκίρνατο. Εἰς δὴ κύων  
 τῶν προβατευτικῶν ἀμέλειαν φυλάξας, κρέας ἀρπάσας  
 ἔφυγε διὰ θυρῶν. 2 Ἀλγίστας ὁ Δρύας — καὶ γὰρ ἦν ἐκεῖ-  
 νου μοῖρα — ἐύλον ἀρπασάμενος ἐδίωκε κατ' ἴχνος ὡς περ  
 κύων· διώκων δὲ κατὰ τὸν κίττον γενόμενος δρᾷ τὸν Δά-  
 φνιν ἀνατεθειμένον ἐπὶ τοὺς ὄμους τὴν ἄγραν καὶ ἀπο-  
 σοβεῖν ἐγνωκότα. 3 Κρέως μὲν καὶ κυνὸς αὐτίκα ἐπι-  
 λάβετο, μέγα δὲ βοήσας « χαῖρε, ὦ παῖ » περιεπλέκετο καὶ  
 κατεφίλει καὶ ἦγεν ἕω (τῆς χειρὸς) λαβόμενος. Μικροῦ  
 μὲν οὖν ἰδόντες ἀλλήλους εἰς τὴν γῆν κατερρύησαν· μείναι  
 δὲ καρτερήσαντες ὄρβοι προσηγύρευσάν τε καὶ κατεφίλησαν·  
 καὶ τοῦτο οἶονεῖ ἔρρισμα αὐτοῖς τοῦ μὴ πεσεῖν ἐγένετο.

tro por permanecer junto al fuego; así que Dafnis se lamentaba mucho porque no había venido bajo buenos augurios<sup>2</sup>, y habiendo inventado un pretexto, se atrevía a penetrar por las puertas, y buscaba lo que más plausiblemente sería dicho en cuanto a su presencia. 3 -"Vine a buscar un poco de fuego." -"Pues qué, ¿no tienes vecinos a un estadio?" -"He venido a pedir pan." -"¿Pero tu alforja está llena de comida!" -"Necesito vino." -"Pero si acabas de vendimiari" -"Un lobo me perseguía." -"¿Y dónde están las huellas del lobo?" -"Vine a cazar pájaros." -"Qué, ¿no acabaste ya de cazar?" -"¡Quiero ver a Cloe!" 4 Pero, ¿quien confiesa esto al padre y la madre de una doncella<sup>3</sup>? Encontrando falla, pues, en todo, dijo: "Pero ninguno de estos pretextos está fuera de sospecha. Así que lo mejor es guardar silencio. Veré a Cloe en la primavera, pues no ha sido decretado, como parece, que yo la vea en el invierno." 5 Habiendo pensado, pues, tales cosas y recogido en silencio lo que había cazado, se levantó para irse. Y como si Eros lo compadeciera, ocurrió esto.

VII. 1 En torno de la mesa estaban los familiares de Drías. Partían carnes, había panes servidos, la crátera estaba mezclada<sup>1</sup>. Entonces un perro pastor, que había esperado un descuido, tras arrebatarse un pedazo de carne huyó por las puertas. 2. Disgustado Drías -porque era suya la porción-, agarrando un madero lo persiguió por su huella<sup>2</sup> como perro; y persiguiéndolo, al llegar a la hiedra, vió a Dafnis que había echado sobre sus hombros la caza y pensado alejarse rápidamente. 3 Al instante se olvidó de la carne y del perro, y gritando fuertemente: "¡Hola, hijo!", lo abrazó y lo besó y lo condujo dentro, tomándolo de la mano. Poco después, cuando Dafnis y Cloe se vieron uno al otro, estuvieron a punto de caer al suelo. Pero logrando mantenerse en pie, se saludaron y se besaron. Y esto les sirvió como apoyo para

VIII, 1 Τυχών δὲ δ Δάφνις παρ' ἐλπίδας καὶ φιλήματος καὶ Χλόης τοῦ τε πυρὸς ἐκαθέσθη πλησίον καὶ ἐπὶ τὴν τράπεζαν ἀπὸ τῶν ὤμων τὰς φάττας ἀπεφορτίζετο καὶ τοὺς κοφίλους, καὶ διηγείτο πῶς ἀσχάλλων πρὸς τὴν οἰκουρίαν ὤρμησε πρὸς ἄγραν, καὶ ὅπως τὰ μὲν βρόχοις αὐτῶν τὰ δὲ ἰξῶ λάβοι τῶν μύρτων καὶ τοῦ κιττοῦ γλιχόμενα. 2 Οἱ δὲ ἐπήνουν τὸ ἐνεργὸν καὶ ἐκέλευον ἐσθλὴν ὧν δ κύων κατέλιπεν, ἐκέλευον δὲ καὶ τῇ Χλόῃ πιεῖν ἔγχεαι. Καὶ ἡ χαίρουσα τοῖς τε ἄλλοις ὤρεξε καὶ Δάφνιδι μετὰ τοὺς ἄλλους· ἐσκήπιτετο γὰρ ὀργίζεσθαι, διότι ἐλθὼν ἔμελλεν ἀποτρέχειν οὐκ ἰδὼν ὅμως μέντοι πρὶν προσενεγκεῖν ἀπέπιεν, εἴθ' οὕτως ἔδωκεν. Ὁ δὲ, καίτοι διψῶν, βραδέως ἔπινε, παρέχων ἑαυτῷ διὰ τῆς βραδυτήτος μακροτέραν ἡδονήν.

IX, 1 Ἡ μὲν δὴ τράπεζα ταχέως ἐγένετο κενὴ ἄρτων καὶ κρεβῶν· καθήμενοι δὲ περὶ τῆς Μυρτάλης καὶ τοῦ Λάμω-νος ἐπυνθάνοντο καὶ εὐδαιμόνιζον αὐτοὺς τοιοῦτου γηροτρόφου εὐτυχήσαντας. 2 Καὶ τοῖς ἐπαίνοις μὲν ἤδετο, Χλόης ἀκρωμένης· ὅτε δὲ κατεῖχον αὐτόν, ὡς βύσοντες Διονύσῳ τῆς ἐπιούσης ἡμέρας, μικροῦ δεῖν ὑφ' ἡδονῆς ἐκείνους ἀντὶ τοῦ Διονύσου προσεκύνησεν. 3 Αὐτίκα οὖν ἐκ τῆς

πήρας προεκόμιζε μελιτώματα πολλὰ καὶ τοὺς θηραθέντας δὲ τῶν ὀρνίθων· καὶ τούτους ἐς τράπεζαν νυκτερινὴν ἠύ-τρέπιζον. 4 Δεύτερος κρατὴρ ἴστατο καὶ δεύτερον πῶρ ἀνεκάετο, καὶ ταχὺ μάλα νυκτὸς γενομένης, δευτέρας τρα-

no caer.

VIII. 1 Habiéndose encontrado Dafnis lejos de las esperanzas tanto de un beso como de Cloe, se sentó cerca del fuego y descargó de sus hombros las palomas torcaces y los tordos sobre la mesa, y relató - cómo, cansado por la permanencia en su hogar, se puso en marcha para la caza, y cómo, unas veces con lazos y otras con liga, capturó los los mientras buscaban semillas de mirtos y de hiedra. 2 Los demás alabaron su actividad y lo invitaron a comer<sup>1</sup> lo que el perro les había dejado<sup>2</sup> e invitaron también a Cloe a escanciar para que bebiera. Y ella, aunque alegrándose, sirvió a los otros y a Dafnis después de los otros. Pues aparentaba estar enojada, porque habiendo venido estaba a punto de marcharse sin haberla visto. No obstante, antes de ofrecerle la copa bebió; luego, así se la dio<sup>3</sup>. Y él, aunque sediento, bebía lentamente, procurándose con esta lentitud un placer más largo .

IX. 1 La mesa había rápidamente quedado vacía de panes y carnes. Pero, sentados aún, le preguntaron por Mirtale y por Lamón y los llamaban felices de tener por suerte semejante cuidador de su vejez. - 2 Y Dafnis se alegró con estas alabanzas, pues Cloe estaba escuchando las; y cuando lo retuvieron porque al día siguiente iban a hacer un sacrificio a Dioniso, poco faltó para que, del gusto, los adorara a ellos en vez de a Dioniso. 3 Entonces, inmediatamente, sacó de la alforja muchos panecillos de miel, y los pájaros que habían sido cazados; y prepararon éstos para la mesa nocturna<sup>1</sup>. 4 Una segunda cratera fue puesta, y un segundo fuego encendido; y habiendo caído muy

πέζης ἐνεφοροῦντο, μεθ' ἣν τὰ μὲν μυθολογήσαντες τὰ δὲ  
ἔσαντες εἰς ὕπνον ἐχώρουν, Χλόη μετὰ τῆς μητρὸς, Δρύ-  
ας ἅμα Δάφνιδι. 5 Χλόη μὲν οὖν οὐδὲν χρηστὸν ἦν ὅτι  
μὴ τῆς ἐπιούσης ἡμέρας δφθησόμενος ὁ Δάφνις· Δάφνις  
δὲ κενὴν τέρψιν ἐτέρπετο· τερπνὸν γὰρ ἐνόμιζε καὶ πατρὶ  
συγκοιμηθῆναι Χλόης· ὥστε καὶ περιέβαλλεν αὐτὸν καὶ κα-  
τεφιλεῖ πολλάκις, τὰ πάντα ποιεῖν Χλόην δνειροπο-  
λούμενος.

Ν. 1 Ὡς δὲ ἐγένετο ἡμέρα, κρύος μὲν ἦν ἐξαισιον καὶ  
αἶθρα βόρειος ὑπέκαε πάντα. Οἱ δὲ ἀναστάντες βύουσι τῷ  
Διονύσῳ κρινὸν ἐνιαύσιον καὶ πῶρ ἀνακαύσαντες μέγα παρα-  
σκευάζοντο τροφήν. 2 Τῆς οὖν Νάπης ἀρτοποιούσης καὶ  
τοῦ Δρύαντος τὸν κρίον ἔψοντος, σχολῆς δὲ Δάφνις καὶ ἡ  
Χλόη λαβόμενοι προήλθον τῆς αὐλῆς ἵνα ὁ κιττός· καὶ πάλιν  
βρόχους στήσαντες καὶ ἰξὸν ἐπαλείψαντες ἐβήρων πληθος  
οὐκ ὀλίγον ὀρνίθων. 3 Ἦν δὲ αὐτοῖς καὶ φιλημάτων ἀπό-  
λαυσις συνεχῆς καὶ λόγων ὀμιλία τερπνὴ. « Διὰ σὲ ἦλθον,  
Χλόη. — Οἶδα, Δάφνι. — Διὰ σὲ ἀπολλύω τοὺς ἀθλοῦς  
κοψίλους. — Τίς οὖν σοὶ γένωμαι; — Μέννησός μου.  
— Μνημονεύω, νῆ τὰς Νύμφας, ἃς ὤμοσά ποτε εἰς  
ἐκεῖνο τὸ ἄντρον, εἰς ὃ ἤξομεν εὐθέως, ὡς ἂν ἡ χιῶν  
τακῆ. — 4 Ἀλλὰ πολλὴ ἐστὶ, Χλόη, καὶ δέδοικα μὴ

ἐγὼ πρὸ ταύτης τακῶ. — Θάρρει, Δάφνι, θερμὸς ἐστὶν  
ὁ ἥλιος. — Εἰ γὰρ οὕτως γένοιτο, Χλόη, θερμὸς, ὡς τὸ  
καὶ πῶρ τὴν καρδίαν τὴν ἐμήν. — Παίξεις ἀπατῶν  
με. — Οὐ μὰ τὰς αἴγας, ἃς σὺ με ἐκέλευες ἐμνύειν. »



rápido la noche, se saciaron con una segunda mesa, tras la cual, luego de haber unas veces contado cuentos; otras, cantado<sup>2</sup>, se retiraron a dormir Cloe con su madre, Drías junto con Dafnis. 5 Para Cloe, no había nada mejor que el que, al siguiente día, Dafnis habría de ser visto. Dafnis, por su parte, se deleitaba en vano deleite, pues consideraba deleite incluso yacer junto al padre de Cloe. Así que lo abrazaba y besaba muchas veces, soñando que hacía todo esto a Cloe<sup>3</sup>.

X. 1 Cuando surgió el día, el frío era tremendo y una brisa boreal lo abrasaba todo<sup>1</sup>. Ellos, luego de levantarse, sacrificaron a Dioniso un carnero de un año<sup>2</sup> y, encendiendo un gran fuego, prepararon la comida<sup>3</sup>. 2 Y mientras Napé hacía el pan y Drías ponía a cocer el carnero, aprovechando su ocio Dafnis y Cloe<sup>se</sup> adelantaron desde la vivienda hasta la hiedra. Y habiendo colocado nuevamente lazos y untado liga en las ramas, cazaron no escaso número de pájaros<sup>4</sup>. 3 Tuvieron también un disfrute continuo de besos y un tierno intercambio de palabras.

[ " Por ti vine, Cloe. " - " Lo sé, Dafnis. " - " Por ti mato estos desventurados tordos. " - " Y ¿ qué puedo hacer por ti ? " - " Acuérdate de mí. " - " Me acuerdo, sí, por las Ninfas, por quien juré<sup>5</sup> cuando fuimos a aquella gruta a la cual regresaremos luego, cuando la nieve se derrita. " 4 " Pero hay mucha, Cloe, y temo que yo me derrita antes que ella. " - " *Animate*, Dafnis; el sol está caliente. " - " ¡ *Ojalá* estuviera así de caliente, Cloe, como el fuego que quema mi corazón ! " - " Te burlas, engañándome. " - " No, por las cabras, por quien tú misma me ordenaste jurar<sup>6</sup>. "

XI,1 Τοιαυτα αντιφωνησασα προς τον Δαφνιν η Χλόη καθάπερ ήχώ, καλούντων αυτούς τών περι τήν Νάπην εισέδραμον, πολυ περιττοτέραν της χθιζης θήραν κομίζοντες· και απαράμενοι τῷ Διονύσω κρατηρος ἡοβιον κιτῶ τας κεφαλὰς ἐστεφανωμένοι. 2 Καί ἐπει καιρός ην, λαχάσαντες και εδάσαντες προέπεμπον τον Δάφνιν, πλήσαντες αὐτοῦ τήν πήραν κρεῶν και ἄρτων. Ἐδωκαν δὲ και τας φάττας και τας κίχλας Λάμωνι και Μυρτάλη κομίζειν, ὡς αὐτοὶ θηράσοντες ἄλλας, ἔστ' ἂν ὁ χειμῶν μένη και ὁ κιτῶς μή λείπη. 3 Ὁ δὲ ἀπῆει, φιλήσας αὐτοὺς προτέρους Χλόης, ἵνα τὸ ἐκεῖνης φίλημα καθαρὸν μένη. Καί ἄλλας δὲ πολλὰς ἦλθεν ὁδοὺς ἐπ' ἄλλαις τέχναις, ὥστε μή παντάπυσιν αὐτοῖς γενέσθαι τον χειμῶνα ἀνέραστον.

XII,1 Ἦδη δὲ ἦρος ἀρχομένου και της μὲν χιόνος λυομένης, της δὲ γῆς γυμνουμένης και της πίνας ὑπανθούσης οἱ τε ἄλλοι νομεῖς ἦγον τας ἀγέλας εἰς νομήν και πρὸ τῶν ἄλλων Χλόη και Δάφνις, οἱα μείζονι δουλεύοντες ποιμένι. 2 Εὐθύς οὖν δρόμος ην ἐπὶ τας Νύμφας και τὸ ἄντρον, ἐντεσθεν ἐπὶ τον Πάνα και τήν πίτυν, εἶτα ἐπὶ τήν δρῶν, ὑφ' ἣν καθίζοντες και τας ἀγέλας ἔνεμον και ἀλλήλους κα-

τεφίλουν. Ἀνεζήτησαν τε και ἄνθη στεφανῶσαι θέλοντες τοὺς θεοὺς· τὰ δὲ ἄρτι ὁ Ζέφυρος τρέφων και ὁ ἥλιος θερμαίνων ἐξήγεν· ὅμως δὲ εὐρέθη και ἴα και νάρκισσος και ἀναγαλλίς και ὅσα ἦρος πρωτοφορήματα. 3 Ἡ μὲν Χλόη και ὁ Δάφνις ἀπὸ αἰγῶν και ἀπὸ δῶν τινῶν γάλα νέον (ἐπινον) και τούτου στεφανοῦντες τὰ ἀγάλματα κατέσπεισαν. 4 Ἀπῆρξαντο και σύριγγος, καθάπερ τας ἀηδόνας εἰς τήν μουσικὴν ἐρεθίζοντες· αἱ δ' ὑπεφθέγγοντο ἐν ταῖς λόχμαῖς

XI. 1 Cuando Cloe, como un eco, hubo respondido en tal forma a Dafnis, pues los llamaban, <sup>quienes estaban con</sup> <sup>carrieron</sup> Napé, <sup>llevando</sup> caza mucho más numerosa que la de la víspera. Y luego de ofrecér a Dioniso una libación de la crátera, comieron con las cabezas coronadas de hiedra<sup>1</sup>. 2 Y cuando llegó el momento<sup>2</sup>, luego de entonar cantos y alabanzas en honor de Yaco<sup>3</sup>, escoltaron a Dafnis, tras llenar su alforja de carnes y panes. Le dieron también las palomas torcaces y los zorzales<sup>4</sup> para que los llevara a Lamón y a Mirtale, pues ellos iban a cazar otros, mientras durara el invierno y la hiedra no faltara<sup>5</sup>. 3 Dafnis partió, besándolos antes que a Cloe, para que el beso de ésta quedara sin mancha. Y emprendió muchos otros viajes con otras ardides, así que ellos no tuvieron un invierno del todo sin amor.

XII. 1 Cuando empezó la primavera y la nieve se disolvió; cuando la tierra quedó desnuda y los prados empezaron a florear, los otros pastores condujeron sus rebaños a la pastura y, antes que los otros, Cloe y Dafnis, porque eran esclavos de un pastor mayor<sup>1</sup>. 2 Inmediatamente, pues, emprendieron la carrera hacia las Ninfas y su gruta; luego, hacia Pan y su pino; finalmente, hacia la encina bajo la cual sentándose, pastorearon sus rebaños y se estuvieron besando uno al otro. Y queriendo coronar a los dioses, buscaron flores. Pero como el céfiro empezaba a surgir y el sol a calentar, éstas apenas brotaban. No obstante, <sup>se</sup>encontraron violetas y narcisos y anagálidas y cuantas eran primicias de la primavera. 3 Luego, Cloe y Dafnis bebieron leche fresca<sup>2</sup> de algunas cabras y ovejas, y coronando las estatuas, les ofrecieron una libación de aquélla. 4 Les ofrecieron también primicias de su siringa, como incitando a los ruiseñores a la música, y éstos, murmuraban en las ramas, y poco a poco describie-

καὶ τὸν Ἴτυν κατ' ὀλίγον ἠκρίβουν, ὡς περ ἀναμνησκόμε-  
ναι τῆς ὁδοῦ ἐκ μακρᾶς σιωπῆς.

XIII. 1 Ἐβληχῆσατό που καὶ ποιμνιον' ἐσκίρτησάν που  
καὶ ἄρνες καὶ ταῖς μητράσιν ὑποκλάσαντες αὐτοὺς τὴν θη-  
λὴν ἔσπασαν· τὰς δὲ μήπω τετοκυίας οἱ κριοὶ κατεδίωκόν τε  
καὶ κάτω στήσαντες ἔβαινον ἄλλος ἄλλην. 2 Ἐγίνοντο καὶ  
τράγων διώγματα καὶ ἐς τὰς αἴγας ἐρωτικώτερα πηδήματα,  
καὶ ἐμάχοντο περὶ τῶν αἰγῶν· καὶ ἕκαστος εἶχεν ἰδίας καὶ  
ἐφύλαττε μὴ τις αὐτὰς μοιχεύσῃ λαθῶν. 3 Καὶ γέροντας  
ὄρωντας ἐξώρμησεν εἰς ἀφροδίτην τὰ τοιαῦτα θεάματα· οἱ  
δὲ, νέοι καὶ σφιγδῶντες καὶ πολὺν ἤδη χρόνον ἔρωτα ζη-  
τοῦντες, ἐξεκάνοντο πρὸς τὰ ἀκούσματα καὶ ἐθήκοντο πρὸς  
τὰ θεάματα καὶ ἐζήτουν καὶ αὐτοὶ περιττότερον τι φιλήμα-  
τος καὶ περιβολῆς, μάλιστα δὲ ὁ Δάφνις. 4 Ὅσα γοῦν  
ἐνηβήσας τῆ κατὰ τὸν χειμῶνα οἰκουρίᾳ καὶ εὐσυχολίᾳ πρὸς

τε τὰ φιλήματα ὄργα καὶ πρὸς τὰς περιβολὰς ἐσκιτάλιζε  
καὶ ἦν ἐς πᾶν ἔργον περιεργότερος καὶ θρασύτερος.

XIV. 1 Ἦτει δὴ τὴν Χλόην χαρίσασθαι οἱ πᾶν ὄσον βού-  
λεται καὶ γυμνὴν γυμνῶ συγκατακλιθῆναι μακρότερον ἢ  
πρόσθεν εἰώθεσαν· τοῦτο γὰρ λείπειν τοῖς Φιλητῶν παιδεύ-  
μασιν, ἵνα δὴ γένηται τὸ μόνον ἔρωτα παθόν φάρμακον. 2  
Τῆς δὲ πυνθανομένης τί πλέον ἐστὶ φιλήματος καὶ περιβο-  
λῆς καὶ αὐτῆς κατακλίσεως καὶ τί ἔγνωκε δράσαι γυμνὸς  
γυμνῆ συγκατακλινεῖς, τοῦτο» εἶπεν «ὁ οἱ κριοὶ πρῶτοι  
τὰς δὲ καὶ τράγοι τὰς αἴγας. 3 Ὅρθς ὡς μετὰ τοῦτο  
τὸ ἔργον οὔτε ἐκεῖναι φεύγουσιν ἔτι αὐτοὺς οὔτε ἐκεῖνοι  
κάμνουσι διώκοντες, ἀλλ' ὡς περ κοινῆς λοιπὸν ἀπολαύσαν-  
τες ἡδονῆς συννέμονται; Γλυκύ τι, ὡς ἔοικεν, ἐστὶ τὸ ἔργον  
καὶ νικᾷ τὸ ἔρωτος πικρὸν. 4 — Ἐῖτα οὐχ ὄρθς, ὦ Δά-

X

ron a Itis<sup>3</sup>, como si recordaran su canto luego de un largo silencio<sup>4</sup>.

XIII. 1 En unas partes también, el rebaño de ovejas balaba, y en otras, saltaban también los corderos e, inclinándose bajo sus madres, succionaban su teta. Y los moruecos perseguían á las que todavía no habían criado y, haciéndolas quedar abajo, montaban uno a una, otro a otra. 2 Hubo también persecuciones de los cabríos, y saltos más eróticos hacia las cabras. También lucharon por sus cabras. Y cada uno tuvo las suyas propias, y vigiló que ninguno, ocultándose, las sedujera. 3 Tales visiones excitaban a un vehemente deseo incluso a los ancianos que miraban. En cuanto a los otros, jóvenes y ardientes, y que buscaban el amor hacía mucho tiempo, se consumían ante lo que oían y se fundían ante lo que veían, y buscaban también ellos algo más considerable que un beso y un abrazo, y especialmente Dafnis. 4 Pues como durante el invierno había robustecido su juventud<sup>1</sup> en la inacción y en el ocio, deseaba ansiosamente los besos y estaba lujurioso de abrazos, y estaba más curioso y audaz para todo acto.<sup>2</sup>

XIV. 1 Así pues, pedía a Cloe que le concediera todo cuanto quería y que desnuda con él desnudo se acostara más tiempo del que antes acostumbraban. Pues que esto faltaba de las enseñanzas de Filetas<sup>1</sup> para obtener el único remedio que aplacaba el amor. 2 Ella, a su vez, preguntaba qué más había que un beso y un abrazo y la acción misma de acostarse, y qué pensaba hacer acostado desnudo con ella desnuda. "Esto -dijo- que los moruecos hacen a las ovejas y los cabríos a las cabras. 3 ¿No ves que después de este acto ni aquellas les huyen ya, ni aquéllos se cansan persiguiéndolas, sino que, como si disfrutaran de un placer común, pacen juntos en adelante?. Algo dulce, como parece, es este acto y supera lo amargo del amor"

φνι, τὰς αἴγας καὶ τοὺς τράγους καὶ τοὺς κριοὺς καὶ τὰς  
δις ὡς ὄρθοι μὲν ἐκεῖνοι ὄρῳσιν, ὄρθαι δὲ ἐκεῖναι πάσχου-  
σιν, οἱ μὲν (ἐπι)πηδήσαντες, αἱ δὲ κατανωτισάμεναι; Σὺ  
δὲ με ἀξιοῖς συγκατακλινῆναι καὶ ταῦτα γυμνήν; Καίτοιγε  
ἐκεῖναι πόσον ἐνδεδυμένης ἔμοῃ λασιώτεραι; » 5 Πείθε-  
ται Δάφνις καὶ συγκατακλινεῖς αὐτῇ πολὺν χρόνον ἔκειτο  
καὶ οὐδὲν ὄν ἕνεκα ὄργα ποιεῖν ἐπιστάμενος ἀνίστησιν  
αὐτὴν καὶ κατόπιον περιεφύετο μιμούμενος τοὺς τράγους.  
Πολὺ δὲ μάλλον ἀπορηθεὶς, καθίσας ἔκλαεν εἰ καὶ κριὼν  
ἀμαθέστερος εἰς τὰ ἔρωτος ἔργα.

XV. 1 Ἦν δὲ τις αὐτῷ γελῶν, γεωργὸς γῆς ἰδίας, Χρῶ-  
μις τὸ ὄνομα, παρηβῶν ἤδη τὸ σῶμα. Τούτῳ γύναιον ἦν ἐπα-  
κτὸν ἐξ ἄστεος, νέον καὶ ὄρῳον καὶ ἀγροικίας ἀβρότερον·  
τούτῳ Λυκαίνιον ὄνομα ἦν. 2 Αὐτὴ ἡ Λυκαίνιον ὄρῳσα τὸν  
Δάφνιν καθ' ἐκάστην ἡμέραν παρελαύνοντα τὰς αἴγας ἔωθεν  
εἰς νόμην, νύκτωρ ἐκ νομῆς, ἐπεβύμησεν ἔραστὴν κτήσα-  
σθαι ὄρῳις δελεάσασα. 3 Καὶ δὴ ποτε λοχῆσασα μόνον  
καὶ σύριγγα ὄρῳρον ἔδωκε καὶ μέλι ἐν κηρίῳ καὶ πήραν ἐλά-  
φου· εἰπεῖν δὲ τι ὄκνει, τὸν Χλόης ἔρωτα καταμαντευο-  
μένη· πάντα γὰρ ἔωρα προσκείμενον αὐτὸν τῇ κόρῃ. 4  
Πρότερον μὲν οὖν ἐκ νευμάτων καὶ γέλωτος συνεβάλλετο  
τοῦτο, τότε δὲ ἐξ ἔωθινοῦ σκηψαμένη πρὸς Χρῶμιν ὡς  
παρὰ τίκτουσαν ἀπεισι γελῶνα, κατόπιον τε αὐτοῖς  
κατηκολούθησε καὶ εἰς τινα λόχμην ἐγκρύψασα ἑαυτήν,  
ὡς μὴ βλέποίτο, πάντα ἤκουσεν ὅσα εἶπον, πάντα  
εἶδεν ὅσα ἔπραξαν· οὐκ ἔλαθεν αὐτὴν οὐδὲ κλαύσας ὁ  
Δάφνις. 5 Συναλγῆσασα δὴ τοῖς ἀλλοῖσι καὶ καιρὸν  
ἤκειν νομίσασα διπτόν, τὸν μὲν εἰς τὴν ἐκείνων σωτη-

4 - " ¿Pero acaso no ves, oh Dafnis, a las cabras y a los cabríos y a los moruecos y a las ovejas, cómo mientras aquellos actúan de pie, ellas yacen de pie, ellos brincando sobre ellas, ellas cargándolos en sus lomos<sup>2</sup>? ¿ Y tú me pides que me acueste contigo así desnuda? ¿ Acaso aquéllos no están más lanudos que cuanto yo llevo puesto<sup>3</sup>? 5 Se convenció Dafnis y permaneció acostado con ella mucho tiempo, y no sabiendo hacer nada de aquello de lo cual estaba deseoso, la hizo levantar y se le pegó por atrás, imitando a los cabríos. Y habiendo quedado deseando mucho más, sentándose, lamentó ser más ignorante incluso que los moruecos para los actos de amor.

XV. 1 Tenía él un vecino, labrador de su propia tierra, de nombre Cromis<sup>1</sup>, cuyo cuerpo estaba ya decayendo. Éste tenía una mujer<sup>2</sup>, traída de la ciudad, joven y hermosa y más delicada que las campesinas. Su nombre era Licenio. 2 Esta Licenio, habiendo visto a Dafnis que cada día, al alba, conducía sus cabras a la pastura, y de noche, desde la pastura, deseó conseguirlo como amante, seduciéndolo con regalos. 3 Y así, esperándolo una vez a solas; le dio como regalo una siringa y miel en pañal y una alforja de piel de venado. Pero evitó decirle nada<sup>3</sup>, ya que adivinaba su amor por Cloe. Pues todo el tiempo lo había visto cerca de la muchacha. 4 Primeramente, había captado esto por las señas y la risa, y aquella ocasión, porque habiendo mentido a Cromis, con que se iría desde el alba al lado de una vecina parturienta<sup>4</sup>, siguió tras ellos y, escondiéndose en un matorral para no ser vista, escuchó todo lo que hablaban y vio todo lo que <sup>hicieron</sup>..... No se le ocultó tampoco Dafnis mientras lloraba<sup>5</sup>. 5 Y, compadeciéndolo a los desventurados y considerando que había llegado una doble oportunidad<sup>6</sup>: por un lado para el bien



ριαν, τὸν δὲ εἰς τὴν ἑαυτῆς ἐπιθυμίαν, ἐπιτεχνᾶται τι τοῖόνδε.

XVI. 1 Τῆς ἐπιούσης ὡς παρὰ τὴν γυναῖκα [λαβὴν] τὴν τίκτουσαν ἀπιόσασα φανερώδως ἐπὶ τὴν δρῶν, ἐν ᾗ ἔκαθέζετο Δάφνις καὶ Χλόη, παραγίνεται καὶ ἀκριβῶς μιμησάμενη τὴν

τεταραγμένην, 2 «ὠδόν με» εἶπε «Δάφνι, τὴν ἀθλίαν· ἔκ γάρ μοι τῶν χηνῶν τῶν εἴκοσιν ἕνα τὸν κάλλιστον ἀετὸς ἤρπασε, καὶ οἷα μέγα φορτίον ἰδράμενος οὐκ ἠδυνήθη μετέωρος ἐπὶ τὴν συνήθη τὴν ὑψηλὴν κοίτην ἐκείνην πέτραν, ἀλλ' εἰς τὴνδε τὴν ὕλην τὴν τοπεινὴν ἔχων κατέπεσε. 3 Σὺ τοίνυν, πρὸς τῶν Νυμφῶν καὶ τοῦ Πανός ἐκείνου, (συν)εισελθὼν εἰς τὴν ὕλην — μόνη γάρ δέδοικα — ὠδόν μοι τὸν χήνα, μηδὲ περιέξῃς ἀτελεῖ μοι τὸν ἀριθμὸν γενόμενον. 4 Τάχα δὲ καὶ αὐτὸν τὸν ἀετὸν ἀποκτενεῖς καὶ οὐκέτι πολλοὺς ὕμων ἔρνας καὶ ἐρίφους ἄρπάσει. Τὴν δὲ ἀγέλην τέως φρουρήσει Χλόη· πάντως αὐτὴν ἴσασιν αἱ αἴγες ἀεὶ σοὶ συννέμουσαν.»

XVII. 1 Οὐδὲν οὖν τῶν μελλόντων ὑποπτεύσας ὁ Δάφνις εὐθὺς ἐγείρεται καὶ ἰδράμενος τὴν καλαύροπα κατόπιον ἠκολούθει τῇ Λυκαινῇ· ἡ δὲ ἠγείτο ὡς μακροτάτῳ τῆς Χλόης. Καὶ ἔπειδ' ἠκούσθη κατὰ τὸ πυκνότετον ἐγένοντο, ἠγείτο πλήροισιν καθύπευθε κελεύσασα αὐτὸν «ἔρξ» εἶπε «Δάφνι, Χλόης, καὶ τοῦτο ἔμαθον ἐγὼ νύκτωρ παρὰ τῶν Νυμφῶν. 2 Δι' ὀνειρῶτος ἐμοὶ καὶ τὰ χριζὰ σου διηγήσαντο δάκρυα καὶ ἐκέλευσάν σε ὠδοῦν διδάξαμένην τὰ ἔρωτος ἔργα. Τὰ δὲ ἔστιν οὐ φίλημα καὶ περιβολὴ καὶ οἷα δρῶσι κριοὶ καὶ τράγοι· ἀλλὰ ταῦτα πηδήματα καὶ τῶν ἐκεῖ γλυκύτερα· πρόσεστι γάρ αὐτοῖς χρόνος μακροτέρας ἡδονῆς. 3 Εἰ δὲ σοὶ φίλον ἀπηλλάχθαι κακῶν καὶ ἐν πείρᾳ γενέ-

σθαι ζητουμένων τερπνῶν, ἴθι, παραδίδου μοι τερπνὸν σαυτὸν μαθητὴν· ἐγὼ δὲ χαριζομένη ταῖς Νύμφαις ἐκεῖνα διδάξω.

estar de aquéllos, y por otro para su propio deseo<sup>7</sup>, urdió lo que sigue.

XVI. 1 Al día siguiente, como si fuera al lado de la parturienta, se acercó abiertamente al haya en que estaban sentados Dafnis y - Cloe, y fingió hábilmente que estaba consternada. 2 " Salva, - dijo - Dafnis, a esta miserable. Pues un águila me arrebató al más bello de mis veinte gansos, y como alzaba sobre sí una gran carga, no le fue posible, elevada en el aire, llevarlo hasta su morada, - aquella alta roca, sino que cayó con él en esta selva profunda. 3 Tú, ahora, por las Ninfas y este Pan<sup>1</sup>, acompañándome a la selva - pues sola temo - sálvame el ganso y no permitas que tenga un número incompleto. 4 Quizá también mates esta águila para que ya no arrebate muchos de vuestros carneros y cabritos. Cloe, mientras - tanto, cuidará del rebaño; las cabras la conocen bien, pues siempre pastorea contigo. "

XVII. 1 No sospechando nada de lo que iba a ocurrir, Dafnis se levantó rápidamente, y alzando su cayado siguió atrás de Licenio. Ella lo condujo lo más lejos posible de Cloe. Y cuando estuvieron en lo más tupido, invitándolo a sentarse cerca de una fuente, le dijo: " *Ad* Dafnis, a Cloe, y esto lo supe yo anoche por las Ninfas. 2 Mediante un sueño me contaron de tus lágrimas de ayer y me - ordenaron que te salvara<sup>1</sup>, enseñándote los actos del amor, pues no son un beso y un abrazo ni lo que hacen moruecos y cabríos, sino esos saltos incluso más gratos que los que allí se dan, pues se - les agrega un espacio más largo de placer. 3 Así pues, si quieres ser libertado de males y llegar a la experiencia de los deleites - : *buscads*, anda, entrégateme como tierno discípulo. Yo, a mi vez, por complacer a las Ninfas, te enseñaré aquellas cosas. "

XVIII, 1 Οὐκ ἐκαρτέρησεν ὁ Δάφνις ὑφ' ἡδονῆς, ἀλλ' ἄτε ἄγροικος καὶ αἰπόλος καὶ ἔρδων καὶ νέος, πρὸ τῶν ποδῶν καταπεσὼν τὴν Λυκαίνιον ἰκέτευεν ὅτι τάχιστα διδάξαι τὴν τέχνην, δι' ἧς ὁ βούλεται δράσει Χλόην. 2 καὶ ὥσπερ τι μέγα καὶ θεόπεμπτον ἀληθῶς μέλλον διδάσκεισθαι καὶ ἔριφον αὐτῇ σηκίτην δώσειν ἐπηγγελάτο καὶ τυροὺς ἀπαλοὺς πρωτορρύτου γάλακτος καὶ τὴν αἶγα αὐτὴν. 3 Ἐδρόσσα δὲ ἡ Λυκαίνιον αἰπολικὴν ἀφθουίαν, οἶαν οὐ προσεδόκησεν, ἤρχετο παιδεύειν τὸν Δάφνιν τοιοῦτον τὸν τρόπον. Ἐκέλευσεν αὐτὸν καθίσει πλησίον αὐτῆς, ὡς εἶχε, καὶ φιλήματα φιλεῖν οἷα εἰώθει καὶ ὄσα, καὶ φιλοῦντα ἕμα περιβάλλειν καὶ κατακλινεσθαι χαμαί. 4 Ὡς δὲ ἐκαθέσθη καὶ ἐφίλησε καὶ καθεκλίθη, μοθοσσα ἐνεργεῖν δυνάμενον καὶ σφριγῶντα, ἀπὸ μὲν τῆς ἐπιπλευρᾶν κατακλίσεως ἀνίστησιν, αὐτὴν δὲ ὑποστορέουσα ἐντέχνως ἐς τὴν τέως ζητουμένην ἔδδον ἦγε. Τὸ δὲ ἐντεῦθεν οὐδὲν περιειργάζετο ἕξινον· αὐτὴ γὰρ ἡ φύσις λοιπὸν ἐπαίδευσε τὸ πρακτικόν.

XIX, 1 Τελοσθεισῆς δὲ τῆς ἐρωτικῆς παιδαγωγίας ὁ μὲν Δάφνις ἔτι ποιμενικὴν γνώμην ἔχων ὄρμητο τρέχειν ἐπὶ τὴν Χλόην καὶ ὄσα πεπαιδευτο δρᾶν αὐτίκα, καθάπερ

ἐιδουκῶς μὴ βραδύνας ἐπιλάθοιτο· ἡ δὲ Λυκαίνιον κατασχόουσα αὐτὸν ἔλεξεν ὧδε· « ἔτι καὶ ταῦτά σε δεῖ μαθεῖν, Δάφνι. 2 Ἐγὼ γυνὴ τυγχάνουσα πέπονθα νῦν οὐδὲν πόλαι γὰρ με ταῦτα ἀνὴρ ἄλλος ἐπαίδευσε, μισθὸν τὴν παρθενίαν λαβών· Χλόη δὲ συμπαλαιουσά σοι ταύτην τὴν πάλην καὶ οἰμῶξει καὶ κλαύσεται κἂν αἵματι κείσεται πολλῷ [καθάπερ τεφονευμένη]. 3 Ἀλλὰ οὐ τὸ αἶμα μὴ φοβηθῆς, ἀλλ' ἤνικα ἂν πείσης αὐτὴν σοὶ παρασχεῖν, ἄγαγε αὐτὴν εἰς τοιοῦτο τὸ χωρίον, ἵνα, κἂν βοήσῃ, μηδεὶς ἀκούσῃ, κἂν δακρύσῃ, μηδεὶς ἴδῃ, κἂν αἰμαχῶσῃ, λούσῃται τῇ

XVIII. 1 No se contuvo Dafnis del gusto, mas como campesino y pastor y enmorado y joven<sup>1</sup>, cayendo a sus pies, suplicó a Licenio que le enseñara muy rápido el arte con el cual haría a Cloe lo que deseaba. 2 Y como si algo grande y extraordinario verdaderamente fuera a serle enseñado, prometió que le iba a dar un cabrito destetado<sup>2</sup> y quesos tiernos de leche recién ordeñada, y a la cabra misma. 3 Encontrando Licenio una liberalidad pastoril como no la había esperado, empezó a instruir a Dafnis de este modo. Le ordenó que se sentara cerca de ella, como estaba, y que la besara como y cuanto tuviera por costumbre, y que la abrazara al mismo tiempo que la besaba y que se acostara en el suelo. 4 Cuando él se sentó y la besó y se acostó, notando ella que podía y estaba deseoso de actuar, de estar acostado a un lado lo levantó y, tendiéndose debajo, hábilmente lo condujo al camino hasta entonces buscado. Desde ese momento no se ocupó de nada extraño. Pues la misma naturaleza lo instruyó en lo que quedaba por hacer<sup>3</sup>.

XIX. 1 Una vez concluida la enseñanza erótica, Dafnis, todavía con pensamiento pastoril<sup>1</sup>, empezó a correr hacia Cloe para hacer también de inmediato cuanto había aprendido, como si estuviera temeroso de que se le olvidara si se demoraba. Pero Licenio, reteniéndolo, le habló así: "Todavía es necesario que sepas también esto, Dafnis: 2 Yo, como soy ya mujer, no he sufrido ahora nada, pues anteriormente otro hombre me enseñó estas cosas tomando en pago mi virginidad. Pero cuando Cloe combata contigo este combate<sup>2</sup>, gemirá fuertemente y llorará y probablemente se hienda con mucha sangre, como si hubiera sido herida. 3 Empero, tú no temas esta sangre, sino que cuando la persuadas a que se te entregue<sup>3</sup>, tráela a este lugar para que aunque grite, nadie la escuche; aunque llore, nadie la vea; aun-

πηγή· και μέμνησο ὅτι σε ἄνδρα ἐγὼ πρὸ Χλόης πεποίηκα. »

XX. 1. Ἡ μὲν οὖν Λυκαίνιον τοσαῦτα ὑποβεμένη κατ' ἄλλο μέρος τῆς ὕλης ἀπῆλθεν, ὡς ἔτι ζητοῦσα τὸν χήνα· ὁ δὲ Λάφνις εἰς λογισμὸν ἄγων τὰ εἰρημένα, τῆς μὲν προτέρας ὀρμῆς ἀπῆλλακτο, διοχλεῖν δὲ τῇ Χλόῃ περιττότερον ὄκνει φιλήματος και περιβολῆς, μήτε βοῆσαι βέλων αὐτὴν ὡς πρὸς πολέμιον, μήτε δακρῦσαι ὡς ἀλοῦσαν, μήτε αἰμαχθῆναι καθάπερ πεφονευμένην. 2 ἄρτιμαθῆς γάρ ὢν ἰκεδοῖκε τὸ αἶμα και ἐνόμιζεν ὅτι ἄρα ἐκ μόνου τραύματος αἶμα γίνεται. Γνοῦς δὲ τὰ συνήθη τέρπειοθαι μετ' αὐτῆς, ἐξέβη τῆς ὕλης· και ἐλθὼν ἵνα ἐκάθητο στεφανίσκον ἴων πλέκουσα, τὸν τε χήνα τῶν τοῦ ἀετοῦ δυνύχων ἐψεύσατο ἐξαρπάσαι και περιφύς ἐφίλησεν, ὅθον ἐν τῇ τέρψει Λυκαίνιον· τοῦτο γάρ ἐξῆν ὡς ἀκινδυνον. 3 ἡ δὲ τὸν στέφανον ἐφήρμοσεν αὐτοῦ τῇ κεφαλῇ και τὴν κόμην ἐφίλησεν,

ὡς τῶν ἴων κρείττονα. Και τῆς πῆρας προκομίσασα παλάθης μοῖραν και ἄρτους τινὰς ἔδωκε φαγεῖν. και ἐσθλιόντος ἀπὸ τοῦ στόματος ἤρπαζε και οὕτως ἡθοῖεν ὥσπερ νεοττός ὄρνιθος.

XXI. 1 Ἐσθιόντων δὲ αὐτῶν και περιττότερα φιλοῦντων ὢν ἡσθιον, ναθς ἀλιέων ὄφθη παραπλεύουσα. Ἄνεμος μὲν οὐκ ἦν, γαλήνῃ δὲ ἦν και ἐρέττειν ἐδόκει. Και ἡρετον ἔρρωμένως· ἠπείγοντο γάρ νεαλεῖς ἰχθῶς εἰς τὴν πόλιν διασώσασθαι τῶν τινι πλουσιῶν. 2 Ὅθον οὖν εἰδῶσαι ναθται ὄρθν ἐς καρμάτων ἀμέλειαν, τοῦτο κάκεινοι ὄρθντες τὰς κόπας ἀνέφερον. Ἐῖς μὲν αὐτοῖς κελευσθῆς ναυτικὰς ἦδεν φάσας, οἱ δὲ λοιποὶ καθάπερ χορὸς ὁμοφάνως κατὰ καιρὸν τῆς ἐκείνου φωνῆς ἐβόων. 3 Ἡνίκα μὲν οὖν ἐν ἀναπεπταμένη τῇ θαλάσῃ ταῦτα ἔπραττον, ἠφάνιζετο ἡ

que sangre, se lave en la fuente. Y recuerda que yo te hice hombre antes que Cloe.

XX. 1 Habiendo Licenio expuesto tales cosas, se marchó a otra parte del bosque, como si todavía buscara su ganso. Dafnis, a su vez, tomando lo dicho para reflexión, se libró de su primer ímpetu y temió perturbar a Cloe con algo más que un beso y un abrazo, no queriendo que ella gritara, como ante un enemigo, ni que derramara lágrimas, como si sufriera, ni que sangrara, como si hubiera sido herida. 2 Pues, como acababa de saberlo<sup>1</sup>, temía la sangre y consideraba que la sangre proviene sólo de una lesión. Resuelto, pues, a disfrutar con ella las cosas acostumbradas, salió de la selva. Y viniendo a donde estaba sentada tejiendo una corona de violetas, mintió que había arrebatado al ganso de las garras del águila y, pegándose a ella, la besó como a Licenio durante el deleite, pues esto, como no riesgoso<sup>2</sup>, era posible. 3 Ella ajustó la corona a la cabeza de él, y besó sus cabellos como algo más precioso que las violetas. Y sacando de la alforja una porción de pastel de frutas secas y algunos panes, se los dio a comer y, mientras comía, le robaba de la boca, y así comía como un pájaro recién nacido.

XXI. 1 Mientras comían y se besaban más de lo que comían, fue avistada, costeando, una nave de pescadores. No había viento, había calma y era menester remar. Y remaban vigorosamente. Pues se apresuraban a llevar hacia la ciudad sus pescados recién cogidos<sup>1</sup> a alguno de los más ricos<sup>2</sup>. 2 Entonces, como suelen hacer los navegantes para despreocuparse de las fatigas, haciendo ellos también esto, subían los remos: un jefe de remeros les cantaba cantos marineros<sup>3</sup>, y los demás, como un coro, en su ocasión respondían al unísono a la voz de aquél. 3 Mientras hacían esto en mar abierto, se desvanecía

βοή χειμένης της φωνής εις πολὺν ἀέρα· ἐπεὶ δὲ ἄκρα  
τινὶ ὑποδραμόντες εἰς κόλπον μηννοειδῆ καὶ κοῖλον εἰσήλα-  
σαν, μείζων μὲν ἠκούετο βοή, σαφὴ δὲ ἐξέπιπτεν εἰς τὴν  
γῆν τὰ τῶν κελευσμάτων ἄσματα. 4 Κοῖλος γάρ τῳ πεδίῳ  
αὐλῶν ὑποκείμενος καὶ τὸν ἦχον εἰς αὐτὸν ὡς ὄργανον δεχό-  
μενος πάντων τῶν λεγομένων μιμητὴν φωνὴν ἀπεδίδου,  
ἰδίᾳ μὲν τῶν κωπῶν τὸν ἦχον, ἰδίᾳ δὲ τὴν φωνὴν τῶν ναυ-  
τῶν· καὶ γίνετο ἄκουσμα τερπνόν. Φθανούσης γάρ της

ἀπὸ της θαλάσσης φωνής, ἢ ἐκ της γῆς φωνὴ τοσοῦτον  
ἐπαύετο βράδιον, ὅσον ἤρξατο.

XXII.1 Ὁ μὲν οὖν Δάφνις εἰδὼς τὸ πραττόμενον μό-  
νη τῇ θαλάσῃ προσεῖχε καὶ ἐτέρπιετο τῇ νηὶ παρατρεχού-  
σῃ τὸ πηδῖον βᾶττον πτεροῦ καὶ ἐπειράτο τινα διασώσα-  
σθαι τῶν ἄσμάτων, ὡς γένοιτο της σύριγγος μέλη. 2 ἢ  
δὲ Χλόη τότε πρῶτον πειρωμένη της καλουμένης ἠχοῦς πο-  
τὲ μὲν εἰς τὴν θάλασσαν ἀπέθλεπε, τῶν ναυτῶν κελευόν-  
των, ποτὲ δὲ εἰς τὴν γῆν ὑπέστρεφε, ζητοῦσα τοὺς ἀντιφω-  
νοῦντας. 3 Καὶ ἐπεὶ παραπλευσάντων ἦν κἀν τῳ αὐλῶνι  
σιγῇ, ἐπυθάνετο τοῦ Δάφνιδος, εἰ καὶ ὑπίσω της ἄκρας  
ἐστὶ θάλασσα καὶ ναῦς ἄλλη παραπλεῖ καὶ ἄλλοι ναῦται τὰ  
αὐτὰ ἦδον καὶ ἅμα πάντες σιωπῶσι. 4 Γελάσας οὖν ὁ  
Δάφνις ἠδὺ καὶ φιλήσας ἠδιδὸν φίλημα καὶ τὸν τῶν ἰων  
στέφανον ἐκείνη περιεῖς ἤρξατο αὐτῇ μυθολογεῖν τὸν μῦ-  
θον της ἠχοῦς, αἰτήσας, εἰ διδάξειε, μισθὸν παρ' αὐτῆς  
ἄλλα φιλήματα δέκα.

XXIII.1 « Νυμφῶν, ὦ κόρη, πολὺ γένος, Μελίαι καὶ  
Δρυάδες καὶ Ἐλειοὶ πῶσαι καλά, πῶσαι μουσικαί. Καὶ  
μῖς τούτων θυγάτηρ ἠχώ γίνεταί, θνητὴ μὲν ὡς ἐκ πα-



el grito, disipándose la voz en un cielo más vasto. Pero cuando, al deslizarse bajo un promontorio, entraron en una bahía profunda y en forma de media luna, se escuchó mejor el grito y claramente llegaron a tierra los cantos de los compases marcados por el jefe de remeros. 4 Porque, profundo, en la llanura yacía un estrecho y recogiendo hacia sí el eco, devolvía, como un instrumento musical, una voz que imitaba todo lo dicho. Unas veces, separadamente el eco de los remos<sup>4</sup>; otras veces, separadamente, la voz de los nautas. Y resultaba un rumor deleitoso. Porque, llegando primero la voz desde el mar, la voz desde la tierra cesaba tan tardíamente como había comenzado.

XXII. 1 Dafnis, conocedor de lo que ocurría, puso su atención sólo en el mar y se deleitó con la nave que costeaba la llanura más rápidamente que un ala<sup>1</sup>, y trató de conservar alguno de los cánticos para que se volvieran en melodías de su siringa. 2 En cuanto a Cloe, que por primera vez experimentaba el llamado eco, unas veces volvía la vista hacia el mar, cuando los nautas cantaban sus cantos, y otras, se volvía hacia la tierra buscando a los que contestaban. 3 Y cuando pasaron de largo y hubo silencio en el estrecho, preguntó a Dafnis si también detrás de la cima había un mar y otra nave costea<sup>N</sup>ba y otros nautas cantaban lo mismo y todos callaban al mismo tiempo. 4 Riéndose entonces Dafnis dulcemente, y besándola con un beso más dulce y colocándole una corona de violetas, empezó a contarle la fábula de Eco, luego de pedirle, si se la enseñaba, otros diez besos como pago de su parte.

XXIII. 1 "De Ninfas, oh muchacha, hay muchos linajes: Las Melíadas<sup>1</sup>, las Dríadas<sup>2</sup> y las Helíadas<sup>3</sup>. Todas hermosas, todas musicales. Una de ellas tuvo una hija, Eco<sup>4</sup>, mortal como de padre mortal

πρὸς θνητοῦ, καλὴ δὲ ὡς ἐκ μητρὸς καλῆς. 2 Τρέφεται  
μὲν ὑπὸ Νυμφῶν, παιδεύεται δὲ ὑπὸ Μουσῶν συρίζειν, αὐ-  
λεῖν, τὰ πρὸς λύραν, τὰ πρὸς κιθάραν, πᾶσαν ῥοδὴν, ὥστε

καὶ παρβενίας εἰς ἄνθος ἀκμάσασα ταῖς Νύμφαις συνεχό-  
ρευε, ταῖς Μούσαις συνῆδεν· ὄρρενας δὲ ἔφευγε πάντας,  
καὶ ἀνθρώπους καὶ θεοὺς, φιλοῦσα τὴν παρβενίαν. 3 Ὅ  
πᾶν ἐργίζεται τῇ κέρῃ, τῆς μουσικῆς φθονῶν, τοῦ κάλλους  
μὴ τυχῶν, καὶ μανίαν ἐμβάλλει τοῖς ποιμέσι καὶ τοῖς αἰπό-  
λοις. Οἱ δὲ ὥσπερ κύνες ἢ λύκοι διασπῶσιν αὐτὴν καὶ βίπ-  
τουσιν εἰς πᾶσαν τὴν γῆν ἔτι ἄδοντα τὰ μέλη. 4 Καὶ τὰ  
μέλη Γῆ χαριζομένη Νύμφαις ἔκρυψε πάντα. Καὶ ἐτήρη-  
σε τὴν μουσικὴν καὶ γνώμῃ Μουσῶν ἀφίησι φωνὴν καὶ μι-  
μεῖται πάντα, καθάπερ τότε ἡ κέρη, θεοὺς, ἀνθρώπους, ὄρ-  
γανα, θηρία· μιμεῖται καὶ αὐτὸν συρίττοντα τὸν Πᾶνα. 5  
Ὁ δὲ ἀκούσας ἀναπηδᾷ καὶ διώκει κατὰ τῶν ὄρων, οὐκ  
ἔρδν τυχεῖν ἀλλ' ἢ τοῦ μαθεῖν τίς ἐστὶν ὁ λαυθάνων μα-  
θητῆς.»

Ταῦτα μυθολογήσαντα τὸν Δάφνιν οὐδέκα μόνον φιλήμα-  
τα ἀλλὰ πᾶνυ πολλά κατεφίλησεν ἡ Χλόη· μικροῦ γάρ καὶ  
τὰ αὐτὰ εἶπεν ἡ Ἥχώ, καθάπερ μαρτυροῦσα ὅτι μηδὲν  
ἔψεύσατο.

XXIV. 1 Θερμοτέρου δὲ καθ' ἑκάστην ἡμέραν γινομέ-  
νου τοῦ ἡλίου, οἷα τοῦ μὲν ἥρος παυομένου τοῦ δὲ θέρους  
ἀρχομένου, πάλιν αὐτοῖς ἐγένοντο καινὰ τέρφη καὶ θέ-  
ραιοι. 2 Ὁ μὲν γὰρ ἐνήχετο ἐν τοῖς ποταμοῖς, ἡ δὲ ἐν  
τοῖς πηγαῖς ἐλούετο· ὁ μὲν ἐσύριζεν ἀμιλλώμενος πρὸς  
τὰς πίτυς, ἡ δὲ ἦδε ταῖς ἀηδέσιν ἐρίζουσα· ἐθήρων ἀκρί-  
δας λάλους, ἐλάμβανον τέττιγας ἤχοθνας, ἄνθη συνέλεγον,  
λίανδρα Ἰσκιον, ὑπώραν ἡσθιον· ἤδη ποτὲ καὶ γυμνοὶ συγκα-  
τεκλίθησαν καὶ ἐν δέρμα αἰγὸς ἐπιεσύραντο. 3 Καὶ ἐγέ-  
νετο ἂν γυνὴ Χλόη βραδίως, εἰ μὴ Δάφνιν ἐτάραξε τὸ αἰ-

y hermosa como de madre hermosa. 2 Fue alimentada por las Ninfas y enseñada por las Musas a tocar la siringa, a tocar la flauta, lo relativo a la lira, lo relativo a la cítara, todo canto, así que cuando llegó a la flor de su donceller, bailó con las Ninfas y cantó con las Musas. Pero huía de todos los varones, tanto hombres como dioses, pues amaba su virginidad. 3 Pan se encolerizó con la muchacha porque envidiaba su música y porque no disfrutaba de su hermosura, e infundió un delirio en los pastores y cabrerizos. Y éstos, como perros o lobos, la desgarraron y la dispersaron por toda la tierra, cuando todavía cantaba sus melodías. 4 Y la Tierra, para complacer a las Ninfas, ocultó las melodías todas. Y retuvo la música, y por disposición de las Ninfas emitió una voz y todo lo imitó, como antes la muchacha: a los dioses, a los hombres, a los instrumentos, a los animales salvajes. Imitó incluso al mismo Pan cuando él tocaba la siringa. 5 Y éste, al escucharla, saltaba y buscaba por los montes, no deseando encontrar sino el <sup>saber</sup> "quién era aquel discípulo oculto". Luego de que le contó esto, Cloe no sólo besó diez besos a Dafnis, sino muchos más. Pues al poco tiempo también el Eco refirió las mismas cosas, como testimoniando que no había mentido en nada.

XXIV. 1 Pues cada día estaba el sol más caliente, ya que cesaba la primavera y empezaba el verano, otra vez tuvieron deleites nuevos y veraniegos. 2 Porque él nadaba en los ríos y ella se bañaba en las fuentes. El tocaba la siringa compitiendo con los pinos<sup>1</sup>, y ella cantaba rivalizando con los ruiseñores<sup>2</sup>. Persegúan saltamontes locuaces, capturaban cigarras chirriantes, recogían flores, sacudían árboles, comían frutas. En seguida yacían juntos desnudos y se cubrían con una piel de cabra. 3 Y Cloe hubiera sido mujer fácilmen-

μα. Ἀμέλει καὶ δεδοικῶς μὴ νικηθῆ τὸν λογισμόν ποτε, πολλὰ γυμνοῦσθαι τὴν Χλόην οὐκ ἐπέτρεπεν, ὥστε ἐθαύμαζε μὲν ἡ Χλόη, τὴν δὲ αἰτίαν ἤδειτο πυθέσθαι.

XXV, 1 Ἐν τῷ θέρει τῷδε καὶ μνηστήρων πλῆθος ἦν περὶ τὴν Χλόην καὶ πολλοὶ πολλαχόθεν ἐφοίτων παρὰ τὸν Δρύαντα πρὸς γάμον αἰτοῦντες αὐτήν. Καὶ οἱ μὲν τι δῶρον ἔφερον, οἱ δὲ πολλὰ ὑπέσχοντο εἰ ταύτης τύχοιεν. 2 Ἡ μὲν οὖν Νάπη ταῖς ἐλπίσιν ἐπαιρομένη συνεβούλευεν ἐκδιδόναι τὴν Χλόην μηδὲ κατέχειν οἴκοι πρὸς πλεόν τηλικαύτην κόρην, ἢ τάχα μικρὸν ὑστερον νέμουσα τὴν παρθενίαν ἀπολέσει καὶ ἄνδρα ποιήσεται τινα τῶν ποιμένων ἐπὶ μῆλοισι ἢ βόδοις, ἀλλ' ἐκείνην τε ποιῆσαι δέσποιναν οἰκίας καὶ αὐτοὺς πολλὰ λαβόντας ἰδίῳ φυλάττειν αὐτὰ καὶ γνησίῳ παιδίῳ — ἐγγόνει δὲ αὐτοῖς ἄρρεν παιδίον οὐ πρὸ πολλοῦ τινος — 3 ὁ δὲ Δρύας ποτὲ μὲν ἐβέλετο τοῖς λεγομένοις — μείζονα γὰρ ἢ κατὰ ποιμαίνουσαν κόρην δῶρα ὀνομάζετο παρ' ἐκδοτοῦ —, ποτὲ δὲ (ἐννοήσας) ὡς κρείττων ἐστὶν ἢ παρθένος μνηστήρων γεωργῶν καὶ ὡς, εἴ ποτε τοὺς ἀληθινούς γονέας εἴροι, μεγάλως αὐτοὺς εὐδαίμονας θήσει, ἀνεβάλλετο τὴν ἀπόκρισιν καὶ εἴλεκε χρόνον ἕκ χρόνου καὶ ἐν τῷ τέφρῳ ἀπεκέρδαιεν οὐκ ὀλίγα δῶρα. 4 Ἡ μὲν δὴ μαθοῦσα λυπηρῶς πᾶν διήγε καὶ τὸν Δάφνιν ἐλάνθανεν ἐπὶ πολὺ, λυπεῖν οὐ θέλουσα· ὡς δὲ ἐλιπάρει καὶ ἐνέκειτο πυνθανόμε-

νος καὶ ἐλυπεῖτο μᾶλλον μὴ μανθάνων ἢ ἔμελλε μαθῶν, πάντα αὐτῷ διηγεῖται, τοὺς μνηστευομένους ὡς πολλοὶ καὶ πλοῦσοι, τοὺς λόγους οὗτος ἡ Νάπη σπεύδουσα πρὸς τὸν γάμον ἔλεγεν, ὡς οὐκ ἀπίεπατο ἄρνας, ἀλλ' ὡς εἰς τὸν τρυγητὸν ἀναβέβληται.

te, si la sangre no preocupara a Dafnis. Y en verdad, temeroso de que su razón fuera vencida en algún momento, muchas veces no permitía que Cloe se desnudara, de modo que Cloe se asombraba, pero tenía vergüenza de preguntar la causa.

XXV. 1 En este verano también hubo abundancia de pretendientes en torno a Cloe, y muchos, de muchos sitios, frecuentaban a Drías, pidiéndola en matrimonio. Y unos traían algún regalo y otros prometían muchas cosas si la obtenían<sup>1</sup>. 2 Napé, por su parte, excitada por las esperanzas, aconsejaba dar a Cloe en matrimonio y no mantener en casa por más tiempo una muchacha de tal edad, la cual fácilmente poco después, pastorcando, iba a perder su virginidad e iba a procurarse marido entre los pastores, por manzanas o rosas<sup>2</sup>, sino hacerla señora de su casa, y que ellos tomaran los muchos regalos para guardárselos a su propio y legítimo hijo —pues les había nacido no hacía mucho un hijo varón. 3 Pero Drías, unas veces fascinado con lo que mencionaban —porque mejores regalos que los que correspondían a una muchacha pastora habían sido nombrados por cada uno— y otras veces habiendo reflexionado que la doncella era mejor que unos pretendientes agricultores, y que los haría muy ricos<sup>3</sup> si alguna vez encontraban a sus verdaderos padres, aplazaba la respuesta y sacaba una demora de otra demora, y, en tanto, al mismo tiempo, ganaba no pocos regalos. 4 Cloe, mientras, sabiéndolo, estaba muy triste y lo ocultó a Dafnis mucho tiempo, no queriendo entristecerlo. Pero como éste insistía y seguía preguntando, y no sabiendo se entristecía más de lo que iba a entristecerse sabiendo, le refirió todo sobre los pretendientes, que eran muchos y ricos; sobre las palabras que Napé le había dicho, exhortándola al matrimonio; que Drías no se había rehusado, sino que había aplazado su decisión hasta la cosecha.

XXVI, 1 Ἐκφρων ἐπὶ τούτοις ὁ Δάφνις γίνεται καὶ ἐδάκρυσε καθήμενος, ἀποθανεῖσθαι μηκέτι νεμούσης Χλόης λέγων· καὶ οὐκ αὐτὸς μόνος, ἀλλὰ καὶ τὰ πρόβατα μετὰ τοιοῦτον ποιμένα. Ἔττα ἀνενεγκῶν ἐθάρρει καὶ πείσειν ἐνενοήει τὸν πατέρα καὶ ἓνα τῶν μνωμένων αὐτὸν ἠρίθμει καὶ πολὺ κράτησειν ἠλιπίζε τῶν ἄλλων. 2 Ἐν αὐτὸν ἐτάραττεν· οὐκ ἦν Λάμων πλούσιος· τοιοῦτο αὐτοῦ τὴν ἐλπίδα μόνον λεπτὴν ἐργάζετο· ὅμως δὲ ἐδόκει μνασθαι, καὶ τῇ Χλόῃ συνεδόκει. Τῷ Λάμωνι μὲν οὖν οὐδὲν ἐτόλμησεν εἰπεῖν, τῇ Μυρτάλῃ δὲ θαρρήσας καὶ τὸν ἔρωτα ἐμήνυσε καὶ περὶ τοῦ γάμου λόγους προσήνεγκεν· ἡ δὲ τῷ Λάμωνι νύκτωρ ἐκοινώσατο. 3 Σκληρῶς δὲ ἐκείνου τὴν ἔντευξιν ἐνεγκόντος καὶ λοιδορήσαντος εἰ παιδί θυγάτριον ποιμένων προξενεῖ μεγάλην ἐν τοῖς γνωρίσμασιν ἐπαγγελλομένην τύχην, ὅς αὐτούς, εὐρῶν τοὺς οἰκέλους, καὶ ἐλευθέρους θήσει καὶ δεσπότης ἀγρῶν μειζόνων, ἡ Μυρτάλη διὰ τὸν ἔρωτα φοβουμένη μὴ τελέως ἀπελπίσας ὁ Δάφνις τὸν γάμον τολήσῃ τι θανατῶδες, ἀλλὰς αὐτῷ τῆς ἀντιρρήσεως αἰτίας ἀπήγγελλε. 4 « Πένητές ἐσμεν, ὦ παῖ, καὶ δεόμεθα νύμφης φερούσης τι μᾶλλον· οἱ δὲ πλούσιοι καὶ

πλουσίων νυμφίων δεόμενοι. ἴθι δὴ, πείσον Χλόην, ἡ δὲ τὸν πατέρα, μηδὲν αἰτεῖν μέγα καὶ (δοῦναι) γαμεῖν· πάντως δὲ που κακείνη φιλεῖ σε καὶ βούλεται συγκαθεύδειν πένητι καλῷ μᾶλλον ἢ πιθήκῳ πλουσίῳ. »

XXVII, 1 Μυρτάλη μὲν οὖν οἴποτε ἐλπίσασα Δρύαντα τούτοις συντεθήσεσθαι μνηστῆρας ἔχοντα πλουσιωτάτους εὐπρεπῶς ζῆτο παρητησθαι τὸν γάμον· Δάφνις δὲ οὐκ εἶχε μέμφεσθαι τὰ λελεγμένα. Λειπόμενος δὲ πολὺ τῶν αἰτουμένων τὸ σθηθεὶς ἐρασταῖς πεινομένοις ἔπραττεν· ἐδάκρυε καὶ τὰς Νύμφας αὐθις ἐκέλει βοηθοὺς. 2 Αἰ

XXVI. 1 Con estas cosas, Dafnis llegó a estar fuera de juicio y, -  
sentado, lloró, diciendo que moriría si Cloe no pastoreaba<sup>1</sup>. Y no  
sólo él sino también las ovejas después de tal pastora. Luego, le-  
vantándose, se animó y pensó en persuadir a su padre y se contó a sí  
mismo como uno de los pretendientes, y tuvo esperanza de que preva-  
lecería entre los otros. 2 Una sola cosa lo perturbaba: Lamón no -  
era rico. Sólo esto volvía débil su esperanza. Sin embargo, esta-  
ba resuelto a pretenderla, y esto le pareció bien a Cloe. Pero no  
se atrevió a decirle nada a Lamón y, animándose, descubrió a Mirta-  
le su amor y le expuso razones para su matrimonio. Ella se lo comu-  
nicó en la noche a Lamón. 3 Pero como aquél tomó la petición con -  
dureza y <sup>el</sup> censuró ~~que~~ que recomendara a la hija de unos pastores -  
para su hijo, al cual le había sido prometida una gran fortuna en -  
los objetos de reconocimiento, y quien los haría libres y dueños de  
mejores campos al encontrar a sus padres; Mirtale, temerosa de que,  
por su amor, al perder Dafnis finalmente la esperanza de matrimonio  
se atreviera a algo funesto, le relató otras causas de oposición.  
4 " Somos pobres, oh hijo, y necesitamos una novia que aporte algo  
más. Ellos son ricos y necesitados de novios ricos. Ve, no obstan-  
te; persuade a Cloe, y ella a su padre, de que no pida nada grande  
y la entreguen para casarse. Seguramente que ella también te ama y  
desea más acostarse con un pobre hermoso que con un mono rico<sup>2</sup> ".  
183

XXVII. 1 Mirtale, que no tenía esperanza de que Dafnis fuera a estar  
de acuerdo con estas cosas teniendo pretendientes más ricos, pensa-  
ba que de buen modo lo había apartado del matrimonio. Dafnis, a su  
vez, no podía censurar lo dicho. Y quedándose muy lejos de lo que  
había pedido<sup>1</sup>, hizo lo acostumbrado por los enamorados pobres: lloró  
y llamó de nuevo a las Ninfas en su ayuda. 2 Ellas, mientras estaba



δὲ αὐτῆ καθεύδοντι νύκτωρ ἐν τοῖς αὐτοῖς ἐφίστανται  
σχήμασιν, ἐν οἷς καὶ πρότερον ἔλεγε δὲ ἡ πρεσβυτάτη  
πάλιν· « γάμου μὲν μέλει τῆς Χλόης ἄλλω θεῷ, δῶρα δὲ σοι  
δώσομεν ἡμεῖς, ἀ θέλξει Δρύαντα. 3 Ἡ ναὸς ἡ τῶν  
Μηθυμναίων νεανίσκων, ἧς τὴν λόγον αἰ σοὶ ποτε αἴγες  
κατέφαγον, ἡμέρα μὲν ἐκεῖνη μακρὰν τῆς γῆς ὑπηνέχθη  
πνεύματι· νυκτὸς δὲ, πελαγίου ταραξαντος ἀνέμου τὴν  
θάλασσαν, εἰς τὴν γῆν εἰς τὰς τῆς ἄκρας πέτρας ἐξε-  
βράσθη. 4 Αὕτη μὲν οὖν διεφθάρη καὶ πολλὰ τῶν ἐν  
αὐτῇ βαλάντιον δὲ τρισχιλίων δραχμῶν ὑπὸ τοῦ κύματος  
ἀπεπτύσθη καὶ κεῖται φυκίοις κεκαλυμμένον· πλησίον δελ-  
φίνος νεκροῦ, δι' οὗ οὐδεὶς οὐδὲ προσήλθεν ἕξουπῆρος, τὸ  
δυσώδες τῆς σηπεδόνος παρατρέχων. 5 Ἀλλὰ σὺ πρό-  
σελθε καὶ προσελθὼν ἀνελοῦ καὶ ἀνελόμενος δός, ἱκανὸν  
σοι· νῦν δόξαι μὴ πένητι, χρόνῳ δὲ ὑσπερον ἔσῃ καὶ πλού-  
σιος. »

XXV!!!, 1 Αἱ μὲν ταῦτα εἰποῦσαι τῇ νυκτὶ συναπῆλθον·  
γενομένης δὲ ἡμέρας ἀναπηδήσας ὁ Δάφνις περιχορῆς  
ἤλαυε βολῶν πολλῶν τὰς αἴγας εἰς τὴν νομὴν καὶ τὴν  
Χλόην φιλήσας καὶ τὰς Νύμφας προσκυνήσας κατήλθεν  
ἐπὶ θάλασσαν, ὡς περιρρῆνασθαι θέλων· καὶ ἐπὶ τῆς ψάμ-  
μου πλησίον τῆς κυματώγης ἐβάδιζε ζητῶν τὰς τρισχι-  
λιας. 2 Ἐμελλε δὲ ἄρα οὐ μόνον κῆματον ἔχειν· ὁ γὰρ  
ἐκλείς οὐκ ἀγαθὸν ἕδωδός αὐτῷ προσέειπεν ἐρριμμένος  
καὶ μύδων· οὐ τῇ σηπεδόνι καθάπερ ἡγεμόνι χρώμενος  
δοῦν προσήλθε τε εὐθὺς καὶ τὰ φυκία ἐφελῶν εὗρεσκε τὸ  
βαλάντιον ἀργυρίου μεστόν. 3 Τοῦτο ἀνελόμενος καὶ  
εἰς τὴν πύρην ἐνθόμενος οὐ πρόθεον ἀπήλθε, πρὶν τὰς  
Νύμφας εὐφημησάσιν καὶ αὐτὴν τὴν θάλασσαν· καθὼς γὰρ  
αἰπόλος ὢν, ἤδη καὶ τὴν θάλασσαν ἐνόμιζε τῆς γῆς  
γλυκυτέραν, ὡς εἰς τὸν γάμον αὐτῆ τὸν Χλόης συλλαμβά-  
νουσαν.

acostado, se le aparecieron de noche en las mismas imágenes que antes. Y dijo de nuevo la más ilustre: "Otro dios se preocupaba del matrimonio de Cloe<sup>2</sup>; pero nosotras te daremos regalos que suavizarán a Drías. 3 La nave de los jóvenes metimnenses, cuyo mimbfe devoraron tus cabras, aquel día fue llevada lejos de la tierra por el viento; pero en la noche, cuando el soplo marino agitaba el mar, fue arrastrada a la tierra a las piedras del promontorio. 4 La nave fue destruida, y muchas de las cosas que había en ella. Pero una bolsa de tres mil dracmas fue arrojada por la ola<sup>3</sup> y yace cubierta de algas cerca de un delfín muerto<sup>4</sup>, a causa del cual ningún caminante se acerca, sino que se aleja corriendo de la fetidez de su podredumbre. 5 Pero tú acércate y, al acercarte, recógela y luego de recogerla, dála. Ahora es suficiente para ti no parecer pobre<sup>5</sup>; en adelante, con el tiempo, serás también rico.

XXVIII. 1 Tras decir ellas estas cosas, se alejaron con la noche. Y al surgir el día, levantándose Dafnis muy alegre, condujo con gran apresuramiento sus cabras a la pastura. Y besando a Cloe e inclinándose ante las Ninfas, bajó al mar como queriendo mojarse; y caminaba sobre la arena, cerca de la orilla, buscando las tres mil dracmas. 2 Y en verdad no iba a tener mucho trabajo<sup>1</sup>. Pues el delfín se le presentaba no oliendo bien, luego de estar abandonado y haber entrado en descomposición; valiéndose de su fetidez como guía, se acercó al camino rápidamente y, apartando las algas, encontró la bolsa llena de plata. 3 Recogiéndola y metiéndola en la alforja, no se alejó más allá antes de haber alabado a las Ninfas y al mismo mar. Pues aun siendo pastor, ya incluso consideraba más benévolo al mar que a la tierra, porque lo ayudaba para el matrimonio de Cloe.

XXIX. 1 Apoderándose de las tres mil dracmas, no se detuvo sino que

XXIX. 1 Είλημμένος δὲ τῶν τρισχιλίων οὐκέτ' ἔμελλεν,  
ἀλλ' ὡς πάντων ἀνθρώπων πλουσιώτατος, οὐ μόνον τῶν  
ἐκεῖ γεωργῶν, ἀλλὰ ἐλθὼν παρὰ τὴν Χλόην διηγείται  
αὐτῇ τὸ ἔναρ, δεικνύσει τὸ βαλάντιον, κελεύει τὰς ἀγέλας  
φυλάττειν, ἔστ' ἂν ἐπανέλθῃ, καὶ συντείνας σοβεῖ παρὰ  
τὸν Δρύαντα. Καὶ εὐρῶν πυρούς τινας ἄλιανοτριβοῦντα  
μετὰ τῆς Νάπης πάνυ θρασὺν ἐμβάλλει λόγον περὶ γάμου.  
2 « Ἐμοὶ δὲ Χλόην γυναῖκα· ἐγὼ καὶ θερίζειν οἶδα  
καλῶς καὶ κλῶν ἄμπελον καὶ φυτὰ κατορύττειν· οἶδα καὶ  
γῆν ἄροθν καὶ λικμῆσαι πρὸς ἄνεμον. Ἀγέλην δὲ θίωσ

νέμω μάρτυς Χλόη· πενήτηκοντα αἴγας παραλαβὼν διπλα-  
σίονασι πεποίηκα· ἔθρεψα καὶ τράγους μεγάλους καὶ καλοὺς·  
πρότερον δὲ ἀλλοτρίοις τὰς αἴγας ὑπεβάλλομεν. 3 Ἀλλὰ  
καὶ νόσος ἐμὴ καὶ γείτων ὑμῖν ἔμεμπτος· καὶ με ἔθρεψεν  
αἴξ, ὡς Χλόην δις. Τοσοῦτον δὲ τῶν ἄλλων κρατῶν οὐδὲ  
δώροισι ἠττηθήσομαι. 4 ἐκεῖνοι δώσουσιν αἴγας καὶ πρό-  
βατα καὶ ζεῦχος ψωραλέων βοῶν καὶ σῖτον μηδὲ ἀλεκτο-  
ρίδας θρέψαι δυνάμενον· παρ' ἐμοῦ δὲ αἴξε ὑμῖν τρισχι-  
λια. Μόνον ἴστω τοῦτο μηδεὶς, μὴ Λάμων αὐτὸς οὐδὲ  
πατήρ. » Ἄμα τε ἐδίδου καὶ περιβαλὼν κατεφίλει.

XXX. 1 Οἱ δὲ παρ' ἐλπίδα ἰδόντες τοσοῦτον ἀργύριον,  
αὐτίκα τε δώσειν ἐπηγγέλλοντο τὴν Χλόην καὶ πείσειν  
ὑπισχυρόντο τὸν Λάμωνα. 2 Ἡ μὲν δὲ Νάπη μετὰ τοῦ  
Λάμωνος αὐτοῦ μένουσα περιήλαυε τὰς βοῆς καὶ τοῖς  
τριβόλοις κατειργάζετο τὸν στάχυν· ὁ δὲ Δρύας θησαυρί-  
σας τὸ βαλάντιον ἔνθα ἀπέκειτο τὰ γνωρίσματα, ταχύς  
παρὰ τὸν Λάμωνα καὶ τὴν Μυρτάλην ἐφέρετο, μέλλων  
παρ' αὐτῶν, τὸ καινότερον, μνῆσθαι νυμφίον. 3 Εὐρῶν  
δὲ κάκεινους κριθία μετροῦντας οὐ πρὸ πολλοῦ λεκιμη-  
μένα ἀθύμως τε ἔχοντας ὅτι μικροῦ δεῖν ὀλιγώτερα ἦν τῶν  
καταβληθέντων σπερμάτων, ἐπ' ἐκεῖνοις μὲν παρεμβή-

como el más rico de todos los hombres<sup>1</sup>, no sólo de los agricultores de allí, viniendo rápidamente junto a Cloe, le relató el sueño, le mostró la bolsa, le pidió cuidar los rebaños hasta que regresara y, apresurándose, adelantó a la carrera hacia Drías. Y al encontrarlo trillando unos granos de trigo junto con Napé, muy atrevidamente presentó su petición de matrimonio: 2 "Dame a Cloe como esposa. Yo sé cosechar muy bien, así como podar la vid y plantar. Se también arar la tierra y ahechar con el viento. Pastoreo un rebaño, como Cloe es testigo. Habiendo recibido cincuenta cabras, las he duplicado. Crié también cabríos grandes y hermosos, mientras que antes entregábamos las cabras a otros<sup>2</sup>. 3 Además, también soy joven y vecino vuestro intachable. Y me crió una cabra, como a Cloe una oveja<sup>3</sup>. Y, ni en regalos voy a ser tan inferior<sup>4</sup> a otros que son poderosos. 4 Aquéllos van a dar cabras y ovejas, y una yunta de bueyes sarnosos y grano ni siquiera suficiente para alimentar gallinas. De mi parte tendréis estas tres mil dracmas. Sólo que nadie sepa esto, ni el mismo Lamón, mi padre". Y al tiempo que daba, también, abrazándolo, lo besaba.

XXX. 1 Ellos, al ver no de acuerdo con su esperanza<sup>1</sup> tanta plata, inmediatamente ofrecieron que le entregarían a Cloe en matrimonio y prometieron que iban a persuadir a Lamón. 2 Napé, que se quedó con Dafnis, condujo los bueyes alrededor y molió el trigo con los trillos<sup>2</sup>. Drías, por su parte, atesorando la bolsa, la guardó donde las prendas de reconocimiento, se dirigió rápidamente ante Lamón y Mirtale con la intención -lo más insólito<sup>3</sup>- de pedirles al novio. 3 Al encontrar también a aquéllos midiendo con desaliento los granos no hacía mucho ahechados que tenían, porque poco faltaba para que fueran más pocos que las semillas que habían sido plantadas,

σατο, κοινήν ὁμολογήσας αἰτίαν γεγονέναι πανταχοῦ.  
4 τὸν δὲ Δάφνιν ἠτεῖτο Χλόη καὶ ἔλεγεν ὅτι πολλὰ  
ἄλλων διδόντων, οὐδὲν παρ' αὐτῶν λήψεται, μᾶλλον δὲ τι

οἴκοθεν αὐτοῖς ἐπιδώσει· συντετράφθαι γὰρ ἀλλήλοις κἀν  
τῷ νέμειν συνηφθαι φίλας βαδίως λυθῆναι μὴ δυναμένη,  
ἤδη δὲ καὶ ἡλικίαν ἔχειν ὡς συγκαθεύδειν μετ' ἀλλήλων.

5 Ὁ μὲν ταῦτα καὶ ἔτι πλείω ἔλεγεν, οἷα τοῦ πείσαι  
λέγων ἄθλον ἔχων τὰς τρισχιλίας· ὁ δὲ Λάμων μῆτε  
πενίαν ἔτι προβάλλεσθαι δυνάμενος — αὐτοὶ γὰρ οὐχ ὑπερη-  
φάνουν — μῆτε ἡλικίαν Λάφνιδος — ἤδη γὰρ μειράκιον ἦν  
— τὸ μὲν ἀληθὲς οὐδ' ὡς ἐξηγόρευσεν, ὅτι κρείττων ἔστι  
τοιούτου γάμου, χρόνον δὲ σιωπήσας ὀλίγον οὕτως ἀπε-  
κρίνατο·

XXXI, 1 « Δίκαια ποιεῖτε τοὺς γείτονας προτιμῶντες  
τῶν ξένων καὶ πενίας ἀγαθῆς πλοῦτον μὴ νομίζοντες  
κρείττονα. Ὁ Πάν ὑμᾶς ἀντὶ τῶνδε καὶ αἱ Νύμφαι φιλή-  
σειαν. 2 Ἐγὼ δὲ σπεύδω μὲν καὶ αὐτὸς τὸν γάμον τοῦ-  
τον· καὶ γὰρ ἂν μαινοίμην, εἰ μὴ γέρων τε ὦν ἤδη καὶ χει-  
ρὸς εἰς τὰ ἔργα δεόμενος περιττοτέρας ζῆμην καὶ τὸν ὑμέ-  
τερον οἶκον φίλον προσλαβεῖν ἀγαθὸν τι μέγα. 3 περι-  
σπούδαστος δὲ καὶ Χλόη, καλὴ καὶ ὠραία κόρη καὶ πάντα  
ἀγαθὴ· δοῦλος δὲ ὦν οὐδενός εἰμι τῶν ἐμῶν κύριος, ἀλλὰ  
δεῖ τὸν δεσπότην μανθάνοντα ταῦτα συγχωρεῖν. Φέρε οὖν  
ἀναβαλώμεθα τὸν γάμον εἰς τὸ μετόπωρον. 4 ἀφίξεσθαι  
τότε λέγουσιν αὐτὸν οἱ παραγινόμενοι πρὸς ἡμᾶς ἐξ ἄστεος.  
Τότε ἔσονται ἀνὴρ καὶ γυνή· νῦν δὲ φιλεῖτῶσαν ἀλλήλους  
ὡς ἀδελφοί. Ἴσθι μόνον, ὦ Δρῦα, τοσοῦτον· σπεύδεις περὶ  
μειράκιον κρείττον ἡμῶν. » Ὁ μὲν ταῦτα εἰπὼν ἐφίλησέ τε  
αὐτὸν καὶ ἄρξε πότον ἤδη μεσήμβριος ἀκραζούσης καὶ  
προὔπεμψε μέχρι τινός, φιλοφρονούμενος πάντα.

los animó conviniendo en que una causa común<sup>4</sup> había ocurrido en todas partes. 4 Entonces les pidió a Dafnis para Cloe y dijo que aunque otros daban mucho, no les tomaría nada, y que algo más les daría de sus propios bienes. "Pues se habían criado uno junto al otro y durante el pastoreo se habían ligado con un afecto que no podía ser disuelto a la ligera, y que ya incluso tenían edad para acostarse juntos". 5 Dijo él esto y aún más, hablando de tal modo para persuadirlo, pues tenía como premio las tres mil dracmas<sup>5</sup>: Y Lamón, que no podía seguir dando como pretexto su pobreza -pues ellos no lo -- desdeñaban-, ni la edad de Dafnis<sup>6</sup> -pues ya era un mozo-, tampoco reveló la verdad: que Dafnis era superior a tal casamiento, y habiendo guardado silencio por poco tiempo, contestó así:

XXXI. 1 "Hacéis bien prefiriendo los vecinos a los extraños y considerando que la riqueza no es superior a una noble pobreza<sup>1</sup>. ¡Que Pan y las Ninfas os amen por esto! 2 Yo procuro, como también tú, este matrimonio. Y así pues, estaría loco si, siendo viejo ya, y necesitando de un mayor número de manos para las faenas, no considerara un gran bien tomar vuestra casa como amiga. 3 Por su parte, también Cloe es muy deseada, muchacha hermosa y en su sazón y buena en todo. Pero siendo siervo, de nada de lo nuestro soy dueño; así pues, es necesario que el amo tenga conocimiento de esto para aprobarlo. Por tanto, aplacemos el casamiento hasta el otoño. 4 Él va a venir entonces, dicen los que llegan a nosotros de la ciudad. Entonces serán marido y mujer. Pero ahora, que se amen uno al otro, como hermanos<sup>2</sup>. Sabe sólo esto, Drías: te afanas por un mancebo superior a nosotros<sup>3</sup>. Y habiendo dicho esto, lo besó y le ofreció bebida, pues ya estaba en su apogeo el medio día, y lo acompañó -- hasta cierto punto del camino, tratándolo amistosamente en todo.

XXXII, 1 Ὁ δὲ Δρύας οὐ παρέργως ἀκούσας τὸν ὑπε-  
ρον λόγον τοῦ Λάμωνος ἐφρόντιζε βαδίζων καθ' αὐτὸν  
ὅστις ὁ Δάφνις. « Ἐτράφη μὲν ὑπὸ αἰγῶν ὡς κηδομένων  
θεῶν· ἔστι δὲ καλὸς καὶ οὐδὲν ἰοικῶς σιμῶ γέροντι καὶ  
μαδῶσῃ γυναικί· εὐπόρησε δὲ καὶ τρισχιλίων, ὅσον οὐδὲ  
ἀχράδων εἰκὸς ἔχειν αἰπόλον. 2 Ἄρα καὶ τοῦτον ἐξέ-  
θηκέ τις ὡς Χλόη; Ἄρα καὶ τοῦτον εὗρε Λάμων ὡς  
ἐκείνην ἐγώ; Ἄρα καὶ γνωρίσματα ὅμοια παρέκειτο τοῖς  
εὐρεθείσιν ὑπ' ἐμοῦ; Ἐάν ταῦτα οὕτως, ὦ δέσποτα Πάν  
καὶ Νύμφαι φίλαι, τάχα οὗτος τοὺς ἰδίους εὐρῶν εὐρήσει  
καὶ τῶν Χλόης ἀπορρήτων. » 3 Τοιαῦτα μὲν πρὸς  
αὐτὸν ἐφρόντιζε καὶ δνειροπόλει μέχρι τῆς ἕλῳ· ἔλθῶν  
δὲ ἐκεῖ καὶ τὸν Δάφνιν μετέωρον πρὸς τὴν ἀκοήν κατα-  
λαβὼν ἀνέρρωσέ τε γαμβρὸν προσαγορεύσας καὶ τῷ μετο-  
πώρῳ τοὺς γάμους θύσειν ἐπαγγέλλεται, δεξιάν τε ἔδωκεν  
ὡς οὐδενὸς ἐσομένης ὅτι μὴ Δάφνιδος Χλόης.

XXXIII, 1 Θάπτον οὖν νοήματος, μηδὲν πιῶν μηδὲ  
φαγῶν, παρὰ τὴν Χλόην κατέδραμε· καὶ εὐρῶν αὐτὴν ἀμέλ-  
γούσαν καὶ τυροποιούσαν, τὸν τε γάμον εὐηγγελίζετο καὶ  
ὡς γυναῖκα λοιπὸν μὴ λαυθάνων κατεφίλει καὶ ἐκοινῶνει  
τοῦ πόνου. 2 Ἦμελγε μὲν εἰς γαυλοῦς τὸ γάλα, ἐνε-

πήγνυ δὲ ταροῖς τοὺς τυρούς, προσέβαλλε καὶ μητράκι  
τοὺς ἔρνας καὶ τοὺς ἰρίφους. Καλῶς δὲ ἔχόντων τούτων  
ἀπελούσαντο, ἐνέφαγον, ἔπιον, περιήεσαν ζητοῦντες διώ-  
ραν ἀκμάζουσιν. 3 Ἦν δὲ ἀφθονία πολλὴ διὰ τὸ τῆς  
ἕρας πλάμφορον· πολλαὶ μὲν ἀχράδες, πολλαὶ δὲ ἴχθυαι  
πολλὰ δὲ μῆλα· τὰ μὲν ἴδη πεπιτωκότα κάτω, τὰ δὲ ἔτι ἐπὶ  
τῶν φυτῶν· τὰ ἐπὶ τῆς γῆς εὐωδέστερα, τὰ ἐπὶ τῶν κλά-



XXXII. 1 Pero Drías, que no había escuchado en vano la última palabra de Lamón, reflexionaba consigo mismo, al caminar, quién sería Dafnis. "Fue alimentado por una cabra, como si los dioses velaran por él. Y es hermoso y en nada parecido a un viejo chato y a una mujer calva. Se procuró también tres mil dracmas, número - que ni de peras silvestres es probable que tenga un cabrerizo. 2 ¿Acaso también a él lo expuso alguien, como a Cloe? ¿Acaso también yacían a su lado prendas de reconocimiento semejantes a las encontradas por mí? Si esto es así, oh señor Pan y Ninfas amigas, rápidamente él, al encontrar los suyos, encontrará también alguno de los secretos de Cloe<sup>1</sup>." 3 Reflexionaba para sí mismo tales cosas y las soñaba<sup>2</sup> al llegar hasta la era. Y llegado allí, encontrando a Dafnis ansioso por las noticias<sup>3</sup>, llamándolo yerno lo animó y le prometió que en el otoño se llevarían a cabo las bodas y le dió seguridad de que Cloe no sería de nadie sino de Dafnis.

XXXIII. 1 Más veloz que el pensamiento<sup>1</sup>, sin beber ni comer nada, corrió el lado de Cloe. Y al encontrarla ordeñando y haciendo quesos, le dio la buena noticia del casamiento y, como a su futura esposa, la besó sin ocultarse<sup>2</sup>, y compartió su faena. 2 Ordenó la leche en cubos, introdujo los quesos en los moldes, acercó a sus madres los corderos y cabritos. Y cuando estas cosas fueron terminadas, se lavaron, comieron, bebieron, pasearon buscando fruta madura. 3 Había mucha abundancia debido a lo fértil de la estación: muchas peras silvestres y muchas peras<sup>3</sup> y muchas manzanas. Unas ya habían caído, pero otras todavía estaban en los árboles; las olorosas en el suelo; las más florecientes en las ramas; -

δων εὐανθέστερα· τὰ μὲν οἶον οἶνος ἀπώζει, τὰ δὲ οἶον χρυσὸς ἀπέλαμπε. 4 Μία μηλέα τετρώγητο καὶ οὔτε καρπὸν εἶχεν οὔτε φύλλον· γυμνοὶ πάντες ἦσαν οἱ κλάδοι· καὶ ἐν μῆλον ἐπέττετο ἐπ' αὐτοῖς ὄκροις ἀκρότατον, μέγα καὶ καλὸν καὶ τῶν πολλῶν τὴν εὐανθίαν ἐνίκα μόνον· εἶδισεν δ' τρυγῶν ἀνελθεῖν, ἠμέλησε καθελεῖν· τάχα δὲ καὶ ἐφυλάττετο τὸ καλὸν μῆλον ἐρωτικῶς ποιμένι.

XXXIV, 1 Τοῦτο τὸ μῆλον ὡς εἶδεν ὁ Δάφνις, ὄρμα τρυγῶν ἀνελθὼν καὶ Χλόης καλυψούσης ἠμέλησεν· ἢ μὲν ἀμεληθεῖσα, ὀργισθεῖσα πρὸς τὰς ἀγέλας ἀπήλθε· Δάφνις δὲ ἀναδραμῶν ἐξίκετο τρυγῆσαι καὶ κομίσαι ὄδρον Χλόη καὶ λόγον τοιούτου εἶπεν ὀργισμένη· «ὦ παρθένε, τοῦτο τὸ μῆλον ἐφυσαν ὦραι καλαὶ καὶ φυτὸν καλὸν ἔθρεψε πεπαι-  
νοντος Ἡλίου, καὶ ἐτήρησε Τύχη. 2 Καὶ οὐκ ἔμελλον αὐτὸ καταλιπεῖν ὀφθαλμοῦς ἔχων, ἵνα πέση χαμαὶ καὶ ἢ ποίμνιον αὐτὸ πατήσῃ νεμόμενον ἢ ἐρπιετὸν φαρμάξῃ συρόμενον ἢ χρόνος δαπανήσῃ (ἐπι)κειμενον, βλεπόμενον, ἐπαινούμενον. Τοῦτο Ἀφροδίτη κάλλους ἔλαβεν ἄθλον· τοῦτο ἐγὼ σοὶ δίδωμι νικητήριον. 3 Ὅμοιους ἔχετε τοὺς

μάρτυρας· ἐκεῖνος ἦν ποιμὴν, ἀπόλος ἐγώ. » Ταῦτα εἰπὼν ἐντίθησι τοῖς κόλποις· ἢ δὲ ἐγγύς γενόμενον κατεφίλησεν, ὥστε ὁ Δάφνις οὐ μετέγνω τολμήσας ἀνελθεῖν εἰς τοσοῦτον ὕψος· ἔλαβε γὰρ κρεῖττον καὶ χρυσοῦ μῆλου φίλημα.

Unas olían como el vino, las otras resplandecían como el oro  
4 Un manzano había pasado la recolección y no tenía ni fruto ni hoja. Desnudas estaban todas sus ramas. Pero había madurado en sus cimas una manzana cimera, grande y hermosa y que sola superaba el buen color de la mayoría. Había temido el cosechador subir<sup>4</sup>, se había despreocupado de bajarla. O quizás esta hermosa manzana había sido guardada para un pastor enamorado.

XXXIV. 1 Como Dafnis vió esta manzana, empezó a subir para cortarla, y no se cuidó de Cloe que se lo impedía. Ésta, habiendo sido desafiada, enojándose, se marchó hacia los rebaños. Y Dafnis, subiendo a la carrera, logró cortarla y traerla como regalo a la enojada Cloe, y le dijo esta <sup>e discurso</sup> palabra: "Oh doncella, esta manzana engendraron las Horas<sup>1</sup> hermosas, y un árbol hermoso la nutrió mientras brillaba el Sol<sup>2</sup>, y la preservó la Fortuna<sup>3</sup>.

2 Y teniendo ojos, no la iba a dejar para que cayera al suelo y que, o el ganado al pastar la pisoteara, o el reptil al arrastrarse la envenenara, o el tiempo la consumiera mientras estaba arriba, contemplada, admirada. Éste premio recibió Afrodita<sup>4</sup> por su belleza; yo este premio de victoria te doy. Tenéis testigos similares: aquél<sup>5</sup> era pastor, cabrerizo yo". Habiendo dicho esto, la puso en su regazo. Y ella, cuando él estuvo cerca, lo besó; así que Dafnis no se arrepintió de haberse atrevido a subir hasta tal altura; pues recibió un beso mejor incluso que una manzana de oro.

↓  
ΛΟΓΟΣ Δ'

1.1 Ἦκων δὲ τις ἐκ τῆς Μιτυλήνης δμῶδουλος τοῦ Λάμωνος ἠγγεῖλεν ὅτι ὀλίγον πρὸ τοῦ τρυγητοῦ ὁ δεσπότης ἀφίξεται μαθησόμενος μὴ τι τοὺς ἀγρούς ὁ τῶν Μηθυμναίων ἐπίπλους ἐλυμήνατο. 2 Ἦδη οὖν τοῦ θέρους ἀπιδόντος καὶ τοῦ μετοπώρου προσιδόντος παρεσκευάζεν αὐτῷ τὴν καταγωγὴν ὁ Λάμων εἰς πῖσαν θέας ἡδονήν. 3 Πηγὰς ἐξεκάθαιρεν, ὡς τὸ ὕδωρ καθαρὸν ἔχοιεν· τὴν κόπρον ἐξεφόρει τῆς αὐλῆς, ὡς ἀπόζουσα μὴ διοχλοῖη· τὸν παράδεισον ἐθεράπευεν, ὡς ὀφθεῖη καλός.

11.1 Ἦν δὲ ὁ παράδεισος πάγκαλόν τι χρῆμα καὶ κατὰ τοὺς βασιλικούς. Ἐκτέτατο μὲν εἰς σταδίου μήκος, ἐπέκειτο δὲ ἐν χώρῳ μετεώρῳ, τὸ εὖρος ἔχων πλεθρῶν τεττάρων. 2 Εἶκασεν ἄν τις αὐτὸν πεδίῳ μακρῷ. Εἶχε δὲ πάντα δένδρα, μηλέας, μυρρίνας, ὄχνας καὶ βροχίαις καὶ οὐκίαις καὶ ἐλάϊαις· ἐτέρωθεν ἀμπέλον ὑψηλήν, καὶ ἐπέκειτο ταῖς μηλέαις καὶ ταῖς ὄχναις περκάζουσα, καθάπερ περὶ τοῦ καρποῦ αὐταῖς προσερίζουσα. 3 Τόσαθτα ἡμέρα. Ἦσαν δὲ καὶ κυπάριττοι καὶ δάφναι καὶ πλάτανοι καὶ πίτυς. Ταύταις πάσαις ἀντὶ τῆς ἀμπέλου κιντὸς ἐπέκειτο· καὶ ὁ κόρυμβος αὐτοῦ μέγας ὦν καὶ μελαινόμενος

βότρυν ἐμιμείτο. 4 Ἐνδον ἦν τὰ καρποφόρα φυτὰ, καθάπερ φρουρούμενα· εἰς οὐδὲν περιειστήκει τὰ ἄκαρπα, καθάπερ θριγγὸς χειροποίητος· καὶ τοῦτα μέντοι λεπτῆς αἰμασιᾶς περιέθει περίβολος. 5 Τέτμητο καὶ διακέκριτο πάντα καὶ στέλεχος στελέχους ἀφεισθήκει, ἐν μετεώρῳ δὲ οἱ κλάδοι συνέπιπτον ἀλλήλοις καὶ ἐπὶ πλάττον τὰς κόμας· ἐδόκει μέντοι καὶ ἡ τούτων φύσις εἶναι τέχνη. 6 Ἦσαν καὶ ἀνθῶν πρασιαί, ὦν τὰ μὲν ἔφερον ἡ γῆ, τὰ δὲ ἐποίει τέχνη· βοδωνιαὶ καὶ ὑάκινθοι καὶ κρίνα χειρὸς ἔργα·

## LIBRO IV

I. 1 Habiendo llegado de Mitilene un compañero de esclavitud de Lamón, le anunció que poco antes de la cosecha el amo llegaría para conocer si la expedición naval de los Metimnenses no había dañado en algo los campos. 2 Alejándose ya el verano y aproximándose el otoño, Lamón le estaba preparando la hospitalidad para placer completo de su vista. 3 Limpiaba las fuentes, porque tuvieran el agua pura; sacaba el estiércol del establo, porque no molestara con oler; cuidaba el parque, porque se viera hermoso.

II. 1 Este jardín<sup>1</sup> era algo bello en todo, y conforme a los jardines reales<sup>2</sup>. Se extendía hasta la distancia de un estadio, estaba situado en una región elevada, y tenía la anchura de cuatro ple-tros<sup>3</sup>. 2 Alguien lo compararía a una gran llanura. Tenía todos los árboles: manzanos, mirtos, perales y granados e higueras y oli-vos<sup>4</sup>. Del otro lado, una vid elevada y situada sobre los manzanos y los perales, y ennegreciéndose<sup>5</sup> como si por el fruto contendiese con ellos. 3 Tantas, las plantas cultivadas. Pero había también cipreses y laureles y plátanos y pinos. Sobre todos éstos, en lugar de la vid, estaba puesta una hiedra. Y su fruto, que era gran-de y estaba ennegreciéndose, imitaba un racimo de uvas. 4 Dentro había árboles frutales, como protegiéndose. Por fuera estaban en torno los estériles, como un cercado hecho a mano. Sin embargo, un vallado<sup>6</sup> de descascarada piedra porosa también circundaba a éstos. 5 Todo estaba dividido y separado, y el tronco se alejaba de los tron-cos, y en la altura las ramas se encontraban unas a otras, y entre-lazaban sus cabelleras<sup>8</sup>. Parecía incluso que su disposición natural era obra del arte. 6 Había también macizos de flores<sup>7</sup>, unas de las cuales daba la tierra, y otras hacía el arte. Rosales y jacintos y

Ιωνιάς και ναρκίσσους και αναγαλλίδας ἔφερον ἡ γῆ. Σκιά τε ἦν θέρους και ἥρος ἄνθη και μετοπώρου ὀπώρα και κατά πῖσαν ὤραν τρυφή.

III, 1 Ἐντεθεν εὐοπτον μὲν ἦν τὸ πεδῖον και ἦν ὄραν τοὺς νέμοντας, εὐοπτος δ' ἡ θάλασσα και ἔωρῶντο οἱ παραπλέοντες· ὥστε και ταῦτα μέρος ἐγένετο τῆς ἐν τῷ παραδείσῳ τρυφῆς. Ἴνα τοῦ παραδείσου τὸ μεσαίτατον ἐπὶ μήκος και εὖρος ἦν, νεὼς Διονύσου και βωμός ἦν· περιεῖχε τὸν μὲν βωμὸν κιστός, τὸν νεῶν δὲ κλήματα. 2 Ἔρχε δὲ και ἔνδοθεν, ὁ νεὼς Διονυσιακῆς γραφῆς· Σεμέλην τίκτουσαν, Ἀριάδην καθεύδουσαν, Λυκοθργὸν δεδεμένον, Πενθέα διαιρούμενον· ἐπῆσαν και Ἴνδοι νικώμενοι και Τυρρηνοὶ μεταμορφούμενοι· πανταχοῦ Σάτυροι (πατοῦντες), πανταχοῦ Βάκχαι χορεύουσαι· οὐδὲ ὁ Πάν ἠμέλητο· ἐκαθέζετο δὲ και αὐτὸς συρίζων ἐπὶ πέτρας, ὅμοιος ἐνδιδόντι κοινὸν μέρος και τοῖς πατοῦσι και ταῖς χορευούσαις.

IV, 1 Τοιοῦτον ἔντα τὸν παράδεισον ὁ Λάμων ἐθεράπευε, τὰ ξηρὰ ἀποτέμνων, τὰ κλήματα ἀναλαμβάνων· τὸν Διόνυσον ἑορταζάντων· τοῖς ἄνθεσιν ὕδωρ ἐπαχέτευσε. Πηγή τις ἦν, (ἦν) εὖρον ἐς τὰ ἄνθη Δάφνης· ἐσχόλαζε μὲν τοῖς ἄνθεσιν ἡ πηγή, Δάφνιος δὲ ὄμιος ἐκαλεῖτο πηγή. 2 Παρεκελεύετο δὲ και τῷ Δάφνιδι ὁ Λάμων πιαίνειν τὰς αἴγας ὡς δυνατὸν μάλιστα, πάντως που κάκεινας λέγων ὄψεσθαι τὸν δεσπότην ἀφικόμενον διὰ μακροῦ. 3 Ὁ δὲ ἐθάρρει μὲν ὡς ἐπαινεθσόμενος ἐπὶ αὐταῖς· διπλασιονὰς τε γὰρ ὦν ἔλαβεν ἐποίησε και λύκος οὐδὲ μίαν ἤρπασε, και ἦσαν πῖότεραι τῶν δίων· βουλόμενος



lirios, obra de la mano. Matas de violetas y narcisos y anagálidas daba la tierra. Había sombra en verano y en primavera flores y en otoño frutos, y delicia en toda estación.

III. 1 Visible desde allí era la llanura, y era posible ver a los que pastoreaban, y era visible el mar y se veían los que costeaban. Así que también estas cosas resultaban parte de la delicia en el jardín<sup>1</sup>. Allí donde estaba el preciso centro del parque, hacia lo largo y lo ancho, había un templo y un altar de Dioniso. Hiedra circundaba al altar<sup>2</sup>, y al templo, ramas. 2 Tenía también dentro el templo pinturas relativas a Dioniso: a Semele<sup>3</sup> dando a luz, a Ariadna<sup>4</sup> dormida, a Licurgo<sup>5</sup> encadenado, a Penteo<sup>6</sup> desgarrado. Se añadían también Indos<sup>7</sup> vencidos, y Tirrenos<sup>8</sup> transformados; por todas partes, Sátiros pisando las uvas; por todas partes, Bacantes danzando. Y tampoco Pan había sido descuidado<sup>9</sup>. Estaba sentado sobre una piedra, también él tocando la siringa, semejante a quien da el tono de una melodía común, tanto para los que pisan<sup>10</sup> como para las que danzan<sup>11</sup>.

IV. 1 Tal era el jardín que Lamón cuidaba, arrancando el follaje seco, levantando las ramas. Coronó a Dioniso; acarreó agua para las flores. Había una fuente que Dafnis descubriera para las flores. Estaba reservada a las flores esta fuente, y sin embargo se llamaba fuente de Dafnis. 2 Lamón había recomendado a Dafnis que engordara las cabras cuanto más fuera posible, diciéndole que, sobre todo, el amo quería verlas también cuando llegara después de mucho. 3 Dafnis confiaba en que iba a ser ensalzado por ellas. Pues había duplicado el número de las que tomó, y ni una le había arrebatado el lobo<sup>1</sup>, y estaban más gordas<sup>2</sup> que las ovejas. Y queriendo que él estu-



δὲ προθυμότερον αὐτὸν γενέσθαι πρὸς τὸν γάμον πᾶσαν  
θεραπείαν καὶ προθυμίαν προσέφερον, ἐξάγων τε αὐτὰς  
πάνυ ἔωθεν καὶ ἀπάγων τὸ δειλινόν. 4 Δις ἠγεῖτο ἐπὶ  
ποτόν· ἀνεζήτει τὰ εὐνομώτατα τῶν χωρίων· ἐμέλησεν  
αὐτῷ καὶ σκαφίδων καινῶν καὶ γαυλῶν πολλῶν καὶ ταραδῶν  
μειζόνων· τοσαύτη δὲ ἦν κηδεμονία, ὥστε καὶ τὰ κέρατα  
ἤλειψε καὶ τὰς τρίχας ἐθεράπευε. 5 Πανδὸς ἂν τις  
ἱερὰν ἀγέλην ἔδοξεν ὄραν. Ἐκοινώνει δὲ παντὸς εἰς αὐτὰς  
καμάτου καὶ ἡ Χλόη, καὶ τῆς ποιμνης παραμελοῦσα τὸ  
πλέον ἐκείναις ἐσχόλαζεν, ὥστε ἐνόμιζεν ὁ Δάφνις δι'  
ἐκείνην αὐτὰς φαίνεσθαι καλάς.

V, 1 Ἐν τούτοις οὖσι αὐτοῖς δεύτερος ἄγγελος ἔλθων  
ἐξ οὗτος ἐκέλευεν ἀποτρύγαν τὰς ἀμπέλους ὅτι τάχιστα,  
καὶ αὐτὸς ἔφη παραμενεῖν ἕστ' ἂν τοὺς βότρυς ποιήσωσι  
γλεθκοί, εἶτα οὕτως καταβῶν εἰς τὴν πέλιον ὄξειν τὸν  
ἐσπότην ἤδη τῆς μετοπωρινῆς τρύγης (πεπαυμένης).

2 Τοῦτόν τε οὖν τὸν Εὐδρομον — οὕτω γὰρ ἔκαλεῖτο, ὅτι  
ἦν αὐτῷ ἔργον τρέχειν — ἐδεξιοθῆντο πᾶσαν δεξιῶσιν καὶ  
ἄμα τὰς ἀμπέλους ἀπετρύγαν, τοὺς βότρυς ἐς τὰς  
ληνοὺς κομίζοντες, τὸ γλεθκοί εἰς τοὺς πίθους φέροντες,  
τῶν βοτρυῶν τοὺς ἠβόντας ἐπὶ κλημάτων ἀφαιροῦντες,  
ὡς εἴη καὶ τοῖς ἐκ τῆς πόλεως ἔλθοσιν ἐν εἰκόνι καὶ  
ἠέονη γενέσθαι τρυγητοῦ.

VI, 1 Μέλλοντος δὲ ἤδη σῶσειν ἐς ἄστυ τοῦ Εὐδρόμου  
καὶ ἄλλα μὲν οὐκ ἄλλα αὐτῷ Δάφνις ἔδωκεν, ἔδωκε δὲ καὶ  
ἄσα ἀπὸ αἰπολίου δῶρα, τυροὺς εὐπαγεῖς, ἄριφον δὲψιγονον,  
δέρμα αἰγὸς λευκὸν καὶ λάσιον, ὡς ἔχει χειμῶνος λιπιδάλ-

viera más bien dispuesto para su matrimonio<sup>3</sup>, empleó todo su culdado y buena disposición, sacándolas desde muy temprano y regresándo las al anochecer. 4 Dos veces las llevaba a beber; buscaba los mejores sitios de pastura de la comarca. Se preocupaba también porque las jarras fueran nuevas<sup>4</sup> y muchos los cubos, y las canastas las mejores. Y era tal su solicitud que incluso les engrasaba los cuernos<sup>5</sup> y les cuidaba los vellones. 5 Uno hubiera creído ver al rebaño sagrado de Pan<sup>6</sup>. Cloe tomaba parte también de todo este esfuerzo para con ellas, y ocupándose poco en su rebaño, la mayor parte del tiempo se dedecaba a aquéllas, de modo que Dafnis consideraba que por ella parecían éstas hermosas.

V. 1 Mientras estaban en esto, un segundo mensajero que llegó de la ciudad les ordenó recolectar las vides lo más rápido posible, y dijo que él permanecería hasta que las uvas se hicieran vino dulce; luego así en regresando a la ciudad traería a su amo, ya que la cosecha otoñal hubiera sido concluida. 2 A este Éudromo<sup>1</sup> -pues así se llamaba, porque su ocupación era correr- saludaron con -- gran saludo, y al momento recolectaron las vides, conduciendo las uvas hacia los lagares, llevando el vino dulce a los toneles, apartando las más maduras uvas en racimos<sup>2</sup>, para que quienes habían venido de la ciudad, tuvieran también la imagen y el placer de la recolección.

VI. 1 Y cuando Éudromo estaba ya por adelantarse a toda prisa hacia la ciudad, aunque otras cosas, no pocas por cierto, le había dado Dafnis, le dió<sup>o</sup> también cuantos regalos provenían de un pastor: queses bien cuajados, un cabrito recién nacido, una piel de cabra blanca y peluda para que pudiera, en el invierno, echársela encima mienca

λεσθαι τρέχων. 2 Ὁ δὲ ἴδετο καὶ ἐφίλει τὸν Λάφνιν καὶ ἀγαθὸν τι εἶρεν περὶ αὐτοῦ πρὸς τὸν δεσπότην ἐπιγγέλλετο. Καὶ ὁ μὲν ἀπῆει φίλα φρονῶν, ὁ δὲ Δάφνις ἀγωνίων τῇ Χλόῃ συνένεμεν. Εἶχε δὲ κάκεινη πολὺ δέος· μείρακιον γὰρ εἰωθὸς αἴσας βλέπειν καὶ δις καὶ γεωργούς καὶ Χλόην πρῶτον ἐμελλεν ὑψεσθαι δεσπότην, οὐ πρότερον μόνον ἤκουε τὸ ὄνομα. 3 Ὑπὲρ τε οὖν τοῦ Λάφνιδος ἐφρόντιζεν, ὅπως ἐντεύξεται τῷ δεσπότην καὶ περὶ τοῦ γάμου τὴν ψυχὴν ἐταράττετο, μὴ μάτην λυειροπολοῦσιν αὐτόν. Συνεχῆ μὲν οὖν τὰ φιλήματα καὶ ὡσπερ συμπεφυκότων αἰ περιβολαί· καὶ τὰ φιλήματα δειλὰ ἦν καὶ αἰ περιβολαὶ σκυβρωπαί, καθάπερ ἤδη παρόντα τὸν δεσπότην φοβουμένων ἢ λανθανόντων. Προσγίνεται δὲ τις αὐτοῖς καὶ τοιοῦτε τάραχος.

VII.1 Λάμπις τις ἦν ἀγέρωχος· βουκόλος. Οὗτος καὶ αὐτὸς ἐμνηστο τὴν Χλόην παρὰ τοῦ Δρύαντος καὶ δῶρα ἤδη πολλὰ ἐδεδώκει σπεύδων τὸν γάμον. 2 Αἰσθόμενος οὖν ὡς, εἰ συγχωρηθεῖη παρὰ τοῦ δεσπότην, Λάφνις αὐτὴν ἀξεται, τέχνην ἐζήτει, δι' ἧς τὸν δεσπότην αὐτοῖς ποιήσειε πικρόν· καὶ εἰδὼς πάνυ αὐτόν τῷ παραδείῳ περιπίμενον, ἔγνω τοῦτον, ὅσον οἶός τε ἐστὶ, διαφθεῖραι καὶ ἀποκοσμησαί. 3 Δένδρα μὲν οὖν τέμνων ἐμελλεν ἐλώσεσθαι διὰ τὸν κτύπον· ἐπέιχε δὲ τοῖς ἄνθεσιν, ὥστε διαφθεῖραι αὐτά. Νύκτα δὲ φυλάξας καὶ ὑπερβάς τὴν αἰμασίαν τὰ μὲν ἀνώρυξε, τὰ δὲ κατέκλασε, τὰ δὲ κατεπάτησεν ὡσπερ σός. 4 Καὶ ὁ μὲν λαθὼν ἀπεληλύθει· Λάμων δὲ τῆς ἐπιούσης παρελθὼν εἰς τὸν κήπον ἐμελλεν ὑδῶν αὐτοῖς ἐκ τῆς πηγῆς ἐπάξειν. 5 Ἰδὼν δὲ πᾶν τὸ χωρίον διδρωμένον καὶ ἔργον οἶον ἐχθρός, οὐ ληστής, ἐργάσαιτο, κατερρήξατο μὲν εὐθὺς τὸν χιτωνίσκον, βοῆ δὲ μεγάλη θεοῦς ἀνεκάλει, ὥστε καὶ ἡ Μυρτάλη τὰ ἐν χερσὶ καταλι-

*Alfons*

tras corría. 2 Éste se alegró y besó a Dafnis y le prometió decir al amo algo bueno sobre él. Y se marchó sintiéndose bien dispuesto, y Dafnis, angustiado, fue a pastorear junto con Cloe. Aquélla también tenía mucho miedo<sup>1</sup>; pues un joven acostumbrado a ver cabras y ovejas y a agricultores y a Cloe, por primera vez iba a ver al amo, del cual antes sólo había escuchado el nombre. 3 Así pues, se preocupaba por Dafnis; por cómo se iba a entrevistar con el amo, y sumamente se perturbaba por el matrimonio, porque en vano hubieran soñado con él. Continuos eran sus besos y como de quienes hubieran nacido juntos sus abrazos. Empero, sus besos eran llenos de aflicción y melancólicos sus abrazos, como si lo temieran o se escondieran del amo ya presente. Por otra parte, les sobrevino incluso un trastorno tal como éste:

VII. 1 Lampis era <sup>un</sup> bôyero arrogante. Éste también le había pedido a Cloe a Drías y ya le había dado muchos regalos procurando el matrimonio<sup>1</sup>. 2 Así, percatándose de que si era acordado por el amo, Dafnis se la llevaría<sup>2</sup>, buscaba la manera por la cual enojaría al amo con ellos; y sabedor de que él se deleitaba mucho en el jardín, pensó en destruirlo y afearlo cuanto fuera posible. 3 Pero si cortaba los árboles, iba a ser descubierto por el ruido; así que se dirigió a las flores para destruirlas. Entonces, habiéndose protegido en la noche y habiendo escalado la pared de piedra descascarada, desenterró unas, quebró otras y pisoteó otras, como cerdo. 4 Y éste se había alejado a escondidas. Pero al siguiente día, Lamón llegó al huerto, con intención de llevarles agua de la fuente. 5 Y al ver que todo el lugar había sido devastado y que, por así decir, un enemigo, no un pirata, había hecho la obra, se rasgó al instante el quitón y con un gran grito invocó a los dioses, así que Mirtale, dejando lo

ποθοσά ἐξέδραμε καὶ ὁ Δάφνις ἔασας τὰς αἰγὰς ἀνέδραμε·  
καὶ ἰδόντες ἐβδῶν καὶ βοδῶντες ἐδάκρυον.

VIII, 1 Καὶ ἦν μὲν καινὸν πένθος ἀνθρώπων· ἀλλ' οἱ μὲν  
πτοούμενοι τὸν δεσπότην ἔκλαον· ἔκλαυσε δ' ἂν τις καὶ  
ξένος ἐπιστάς· ἀποκεκόσμητο γὰρ ὁ τόπος καὶ ἦν λοιπὸν  
γῆ πηλώδης. Τῶν δὲ εἴ τι διέφυγε τὴν ὕβριν, ὑπήμβει καὶ  
ἐλαμπε καὶ ἦν ἔτι καλὸν καὶ κείμενον. 2 Ἐπέκειντο δὲ  
καὶ μέλιτται αὐτοῖς συνεχῆς καὶ ἀπαιστον βομβοῦσαι καὶ

ὀρηνοῦσαις ὄμοιον. Ὁ μὲν οὖν Λάμων ὑπ' ἐκπλήξεως  
κἀκεῖνα ἔλεγε·

3 « Φεῦ τῆς βοδωνίης, ὡς κατακέκυσται φεῦ τῆς  
ἰωνίης, ὡς (κατα)πειάτηται φεῦ τῶν ἰακύνθων καὶ τῶν  
ναρκίσσων, ὅς ἀνώρυξέ τις πονηρὸς ἄνθρωπος. Ἀφί-  
ξεται τὸ ἦρ, τὰ δὲ οὐκ ἀνοθήσει· ἔσται τὸ ἔρος, τὰ  
δὲ οὐκ ἀκμάσει μετόπωρον, τὰ δὲ οὐδένα στεφανώσει.  
4 Οὐδὲ σύ, δέσποτα Λιόνυσε, τὰ ἄθλια ταῦτα ἠλέησας  
ἀνοθή, οἷς παρφοίκες καὶ ἔβλεπες, ἀφ' ὧν ἐστεφάνωσά σε  
πολλάκις; Πῶς δεῖξω νόον τὸν παράδεισον τῷ δεσπότη;  
Τίς ἐκεῖνος θεασάμενος ἔσται; Κρεμῆ γέροντα ἄνθρωπον  
ἐκ μίης πίτυος ὡς Μαρσύαν· τάχα δὲ καὶ Δάφνιν, ὡς  
τῶν αἰγῶν ταῦτα εἰργασμένων. »

IX, 1 Δάκρυα ἦν ἐπὶ τούτοις θερμότερα, καὶ ἐθρήνουν  
οὐ τὰ ἀνοθή λοιπὸν, ἀλλὰ τὰ αὐτῶν σώματα. Ἐθρήνει καὶ  
Χλόη Δάφνιν εἰ κρεμήσεται καὶ ἠῤῥαχοτο μηκέτι ἐλθεῖν τὸν  
δεσπότην αὐτῶν καὶ ἡμέρας διήντηλει μοχθηρὰς, ὡς ἤδη  
Δάφνιν βλέπουσα μοστιγούμενον. 2 Καὶ ἤδη νυκτὸς

que tenía entre manos salió corriendo, y Dafnis, abandonando sus cabras, corriendo fue hacia arriba. Y en viendo gritaron, y en gritando empezaron a llorar.

VIII. 1 Y era insólito el duelo por las flores<sup>1</sup>; empero ellos, aterrados del amo, lloraban. Hubiera llorado también un extraño si llegara. Pues el lugar había sido despojado de su adorno y la tierra, después, había quedado fangosa. Si alguna de las flores había escapado al daño, empezaba a abrirse y brillaba y estaba -- aún hermosa, incluso postrada. 2 Unas abejas se posaban sobre -- ellas, zumbando continua e incesantemente y de modo semejante a -- quienes se lamentaban. Entonces Lamón, a causa de la consterna-- ción, dijo también esto:

3 "¡Ay de los rosales!, cómo han sido rotos; ¡ay de las violetas! cómo han sido pisoteadas; ¡ay de los jacintos y de los narcisos que desenterró un hombre malvado!. Va a llegar la primavera y -- unas no florecerán; vendrá el verano, y otras no llegarán a su ple-- nitud. En el otoño otras a nadie coronarán. 4 ¿Ni tú, soberano Dioniso, compadeciste a estas pobres flores, entre las cuales vi-- ves y a las cuales ves, con las cuales te coroné muchas veces? ¿Cómo al amo, ahora, voy a mostrarle el jardín? ¿Cómo se pondrá él cuando lo haya visto? Va a colgar<sup>2</sup> de un pino al anciano, co-- mo a Marsias<sup>3</sup>. y quizá también a Dafnis, porque las cabras hicie-- ron esto.

IX. 1 Hubo lágrimas más ardientes luego de estas palabras y se lamentaban después no ya por las flores sino por sus propias per-- sonas. Se lamentaba también Cloé por Dafnis, de que fuera a ser col-- gado<sup>1</sup>, y rogaba para que su amo nunca llegara y soportaba días peno-- sos porque ya veía a Dafnis azotado. 2 Y ya cuando cayó la noche, Eu

11

ἀρχομένης δ' Εὐδρομος αὐτοῖς ἀπήγγελλεν ὅτι δὲ μὲν  
πρεσβύτερος δεσπότης μεθ' ἡμέρας ἀφίξεται τρεῖς, δὲ δὲ  
παῖς αὐτοῦ τῆς ἐπιούσης πρόσεισι. 3 Σκέψις οὖν ἦν  
περὶ τῶν συμβεβηκότων καὶ κοινῶν εἰς τὴν γνώμην τὸν  
Εὐδρομον παρελάβανον· δὲ δὲ εὐνοῦς ὦν τῷ Λάφνιδι,  
παρήνει τὸ συμβᾶν ὁμολογῆσαι πρότερον τῷ νέῳ δεσπότη  
καὶ αὐτὸς συμπράξειν ἐπηγγέλλετο, τιμῶμενος ὡς δημογά-  
λακτος· καὶ ἡμέρας γενομένης οὕτως ἐποίησαν.

X.4 Ἦκε μὲν δὲ Ἄστυλος ἐπὶ ἵππου καὶ παρήοιτος  
αὐτοῦ, καὶ οὗτος ἐπὶ ἵππου· δὲ μὲν ἀρτιγένειος, δὲ δὲ Γνάθων  
— τουτὶ γὰρ ἐκαλεῖτο — τὸν πύγωνα ξυρῶμενος πάλαι.  
Ὁ δὲ Λάμων ἔμα τῇ Μυρτάλῃ καὶ τῷ Λάφνιδι πρὸ τῶν  
ποδῶν αὐτοῦ καταπεσὼν ἰκέτευεν οἰκτεῖραι γέροντα ἀτυχῆ  
καὶ πατρός ὕργης ἐξαρκάσαι τὸν οὐδὲν ἀδικήσαντα, ἔμα  
τε αὐτῷ καταλέγει πάντα. 2 Οἰκτεῖρει τὴν ἰκεσίαν δὲ  
Ἄστυλος καὶ ἐπὶ τὸν παράδεισον ἔλθων καὶ τὴν ἀπόλειαν  
τῶν ἀνθῶν ἰδὼν αὐτὸς ἔφη παραιτήσεσθαι τὸν πατέρα καὶ  
κατηγορήσειν τῶν ἵππων, ὡς ἐκεῖ δεθέντες ἐξύβρισαν, καὶ  
τὰ μὲν κατέκλασαν, τὰ δὲ κατεπάτησαν, τὰ δὲ ἀνώρυξαν  
λυθέντες. 3 Ἐπὶ τούτοις ἠύχοντο μὲν αὐτῷ πάντα τὰ  
ἀγαθὰ Λάμων καὶ Μυρτάλῃ· Λάφνις δὲ δῶρα προσεκόμι-  
σεν ἐρίφους, τυρούς, ὄρνιθας καὶ τὰ ἔκγονα αὐτῶν,  
βότρυς ἐπὶ κλημάτων, μῆλα ἐπὶ κλάδων. Ἦν ἐν τοῖς δῶροις  
καὶ ἀνθοσμίας οἶνος Λέσβιος, ποθητὸν κάλλιστος οἶνος.

XI.4 Ὁ μὲν δὲ Ἄστυλος ἐπὶ τὰ ταῦτα καὶ περὶ  
θήραν εἶχε λαγῶν, οἷα πλούσιος νεανίσκος καὶ τρυφῶν  
ἀεὶ καὶ ἀφιγμένος εἰς τὸν ἀγρὸν εἰς ἀπόλαυσιν ξένης  
ἡδονῆς. 2 Ὁ δὲ Γνάθων, οἷα μαθὼν ἐσθίειν κενθρωπὸς



Libro XV

dromo les anunció que el amo más viejo llegaría en tres días y que su hijo se presentaría al día siguiente. 3 Así que había deliberación sobre los acontecimientos, e invitaron a Eudromo a participar en la sentencia. Y éste, que le tenía buena voluntad a Dafnis, aconsejaba confesar primeramente al joven amo lo que había acontecido, y él prometió cooperar, ya que era estimado por aquél como hermano de leche. Y al llegar el día así lo hicieron.

X. 1 Llegó Astilo a caballo y su parásito<sup>1</sup> también él a caballo. Aquel era barbiponiente, mientras que Gnatón<sup>2</sup> -porque así se llamaba- se cortaba la barba desde hacía mucho. Y Lamón, cayendo a sus pies con Mirtale y con Dafnis, le empezó a suplicar que se apiadara de un anciano infortunado, y que arrancara de la cólera paterna a quien ninguna falta había cometido, y a la vez le contaba todo. 2 Astilo se apiadó de la súplica, y, viniendo al jardín y viendo la ruina de las flores, dijo que él intercedería con su padre y que acusaría a sus caballos de que, habiendo sido atados allí, se habían encabritado y, habiéndose soltado, habían roto unas flores, habían pisoteado otras y habían desenterrado otras más. 3 Luego de estas palabras, Lamón y Mirtale le desearon todos los bienes, y Dafnis le trajo regalos: cabritos, quesos, pájaros y sus crías, uvas en racimos, manzanas en ramas. Había entre los regalos también vino oloroso de Lesbos, el mejor vino para beberse<sup>3</sup>.

XI. 1 Astilo ensalzó estos regalos y se ocupó en la caza de liebres, pues era un joven rico y que vivía siempre en la molición y había venido al campo para disfrutar de un placer insólito<sup>1</sup>. 2 Por su parte Gnatón, como hombre que sabía comer y beber hasta

καὶ πίνειν εἰς μέθην καὶ λαγνεύειν μετὰ τὴν μέθην καὶ οὐδὲν ἄλλο ἢ γνάθος καὶ γαστήρ καὶ τὰ ὑπὸ γαστέρα, οὐ παρέργως εἶδε τὸν Δάφνιν τὰ δῶρα κομισαντα, ἀλλὰ καὶ φήσκει παιδερραυτῆς ἄν καὶ κάλλος οἶον οὐδὲ ἐπι πῆς πόλεως εὐρών, ἐπιθέσθαι διέγνω τῷ Δάφνιδι καὶ πείσειν

ἄετο βαδίως ὡς αἰπόλον. 3 Γνοὺς δὲ ταῦτα θήρας μὲν οὐκ ἐκοινώνει τῷ Ἀστύλῳ, κατιὸν δὲ ἵνα ἔνεμεν ὁ Δάφνις, λόγῳ μὲν τῶν αἰγῶν, τὸ δ' ἀληθὲς Δάφνιδος ἐγένετο θεατῆς· μαθῶσων δὲ αὐτὸν τὰς τε αἴγας ἐπήνει καὶ συρῖσαι τὸ αἰπολικὸν ἤξιωσε καὶ ἔφη ταχέως ἐλεύθερον θήσειν τὸ πᾶν δυνάμενος.

XII, 1 Ὡς δὲ εἶδε χειροθήη, νύκτωρ λοχήσας ἐκ τῆς νομῆς ἐλαύνοντα τὰς αἴγας πρῶτον μὲν ἐφίλησε προσδραμῶν, εἶτα ὀπισθεν παρασχεῖν (ἐδείκτο) τοιοῦτον οἶον αἰγας τοῖς τράγοις. 2 Τοῦ δὲ βραδέως νοήσαντος καὶ λέγοντος ὡς αἴγας μὲν βαίνειν τράγους καλόν, τράγον δὲ οὐπόποτε τις εἶδε βαίνοντα τράγον, οὐδὲ κριὸν ἀντὶ τῶν δίων κριόν, οὐδὲ ἀλεκτρούνας ἀντὶ τῶν ἀλεκτοριδῶν ἀλεκτρούνας, οἷός τε ἦν ὁ Γνάθων βιάζεσθαι τὰς χεῖρας προσφέρων. 3 ὁ δὲ μεθύοντα ἀνθρώπων καὶ ἐσιῶτα μάλιστα παρωσάμενος ἔσφηλεν εἰς τὴν γῆν καὶ ὡς περ σκύλαξ ἀποδραμῶν κείμενον κατέλιπεν, ἀνδρὸς οὐ παιδῶς ἐς χειραγωγίαν δεόμενον· καὶ οὐκέτι προσέτεο ἕλωσ, ἀλλὰ ἔλλοτε ἄλλη τὰς αἴγας ἔνεμεν, ἐκείνων μὲν φεύγων, ἄλλων δὲ τηρῶν. 4 Οὐδὲ ὁ Γνάθων ἐτι περιειργάζετο, καταμαθὼν ὡς οὐ μόνον καλός, ἀλλὰ καὶ ἰσχυρός ἐστιν· ἐπετήρει δὲ

emborracharse y tener tratos íntimos después de la borrachera y, no siendo otra cosas que cachete<sup>2</sup> y vientre<sup>3</sup> y lo que está debajo del vientre, no vio superficialmente a Dafnis cuando llevaba los regalos, sino que siendo pederasta<sup>4</sup> por naturaleza, y encontrando una hermosura como no había encontrado en la ciudad, resolvió procurarse a Dafnis y pensó que, como era cabreñizo<sup>5</sup> lo persuadiría fácilmente. 3 Y habiendo decidido esto, no acompañó a Astilo a cazar, sino que, bajando a donde Dafnis pastoreaba, con el pretexto de las cabras, en verdad fue a ver a Dafnis. Y lisonjeándolo, ensalzó las cabras y le rogó que tocara en la siringa un son de cabrero, y le dijo que rápidamente lo iba a poner libre, pues lo podía todo.

XII. 1 Y como vió que era de carácter dulce, emboscándose de noche, cuando de regreso de la pastura llevaba sus cabras, corriendo hacia él lo besó primero, luego le pidió que se le ofreciera por detrás<sup>1</sup>, tal como las cabras a los cabríos. 2 Y como Dafnis comprendiera lentamente, y dijera que estaba bien que los machos montaran a las cabras, pero que nunca alguien había visto a un macho montando a un macho, ni a un morueco un morueco en vez de a las ovijas; ni a gallos, gallos en vez de a gallinas<sup>2</sup>, Gnatón estaba pronto a usar la violencia poniéndole las manos encima. 3 Entonces él, rechazando al borracho que apenas se estaba de pie, lo derribó al suelo, y como un cachorro se alejó corriendo, y lo dejó tirado, necesitado de un hombre, no de un niño, para llevarlo de la mano. Y ya no se le acercaba para nada, sino que unas veces pastoreaba las cabras en una parte, y otras en otra, huyendo de él, y tenía a Cloe bajo su cuidado. 4 Ni Gnatón se esforzaba ya, reconociendo además que no sólo era hermoso sino también fuerte. Pero buscaba el momento oportuno

καιρόν διαλεχθῆναι περὶ αὐτοῦ τῷ Ἄστυλῳ καὶ ἠλπίζε  
δῶρον αὐτὸν ἔξειν παρὰ τοῦ νεανίσκου πολλὰ καὶ μεγάλα  
χαρίζεσθαι θέλοντος.

XIII, 1 Τότε μὲν οὖν οὐκ ἠδυνήθη· προσήει γάρ ὁ Διο-  
νυσοφάνης ἅμα τῇ Κλεαρτίῃ, καὶ ἦν θόρυβος πολὺς

κτηνῶν, οἰκετῶν, ἀνδρῶν, γυναικῶν· μετὰ δὲ τοῦτο συνέ-  
ταττε λόγον καὶ ἐρωτικὸν καὶ μακρὸν. 2 Ἦν δὲ ὁ Διο-  
νυσοφάνης μεσαιπόλιος μὲν ἤδη, μέγας δὲ καὶ καλὸς καὶ  
μειρακίῳ ἀμιλλᾶσθαι δυνάμενος· ἀλλὰ καὶ πλούσιος ἐν  
ὀλίγοις καὶ χρηστὸς ὡς οὐδεὶς ἕτερος. 3 Οὗτος ἐλθὼν  
τῇ πρώτῃ μὲν ἡμέρᾳ θεοῖς ἔθυσεν, ὅσοι προεστᾶσιν ἀγροί-  
κίας, Δήμητρι καὶ Διονύσῳ καὶ Πανὶ καὶ Νύμφαις, καὶ  
κοινὸν πᾶσι τοῖς παροῦσιν ἔστησε κρατήρα· ταῖς δὲ ἄλλαις  
ἡμέραις ἐπεσκόπει τὰ τοῦ Λάμωνος ἔργα. 4 Καὶ ὄρων  
τὰ μὲν πεδία ἐν αὐλακί, τὰς δὲ ἀμπέλους ἐν κλήματι, τὸν  
δὲ παράδεισον ἐν κάλλει — περὶ γὰρ τῶν ἀνθῶν Ἄστυλος  
τὴν αἰτίαν ἀνελάμβανεν — ἴδετο περιττῶς καὶ τὸν Λάμωνα  
ἐπήνει καὶ ἐλεύθερον ἀφήσειν ἐπηγγέλλετο. 5 Κατήλθε  
μετὰ ταῦτα καὶ εἰς τὸ αἰπόλιον τὰς τε αἴγας διψόμενος καὶ  
τὸν νέμοντα.

XIV, 1 Χλόη μὲν οὖν εἰς τὴν ὕλην ἔφυγεν, ὄχλον τοσοῦ-  
τον αἰδεσθεῖσα καὶ φοβηθεῖσα· ὁ δὲ Λάφνις εἰστήκει δέρμα  
λάσιον αἰγῶν ἐζωσμένος, πῆραν νεορραφῆ κατὰ τῶν ἕμων  
ἐξηρητημένος, κρατῶν ταῖς χερσὶν ἀμφοτέραις τῇ μὲν ἀρτι-  
παγεῖς τυρούς, τῇ δὲ ἐρίφους ἔτι γαλαθηνούς. 2 Εἶ-  
ποτε Ἀπόλλων Λαιομέδοντι θητεύων ἰβουκόλησε, τοιοῦδε  
ἦν, οἷος τότε ὤφθη Λάφνις. Αὐτὸς μὲν οὖν εἶπεν οὐδέν,  
ἀλλὰ ἐρυθήματος πλησθεὶς ἔνευσε κάτω, προτείνας τὰ  
ἔδρα· ὁ δὲ Λάμων « οὗτος » εἶπε « σοί, δέσποτα, τῶν  
αἰγῶν αἰπόλος. 3 Σὺ μὲν ἔμοι πεντήκοντα νέμειν δέδω-  
κας καὶ δύο τράγους, οὗτος δὲ σοὶ πεποίηκεν ἑκατὸν καὶ  
εἴκα τράγους. Ὅρθς ὡς λιπαρὰ καὶ τὰς τρίχας λάσιαι καὶ

hablar sobre él a Astilo, y esperaba obtenerlo como regalo de parte del joven que quería concederle muchas y grandes cosas.

XIII. 1 Pero en aquel momento no le fue posible. Porque se presentó Dionisófanes<sup>1</sup> junto con Clearista<sup>2</sup>, y había mucho alboroto de bestias, criados, hombres, mujeres. Pero luego de esto, compuso un argumento erótico y largo. 2 Era Dionisófanes ya cano, pero alto y hermoso y capaz de competir con los jóvenes. Y también era rico como pocos y honesto al igual que ningún otro. 3 El primer día, en llegando, hizo él un sacrificio a los dioses que protegían la vida del campo: a Deméter<sup>3</sup> y Dioniso y a Pan y las Ninfas, e hizo poner para todos los presentes una crátera común. Los siguientes días inspeccionó los trabajos de Lamón<sup>4</sup>. 4 Y viendo las llanuras en surco y los viñedos en rama y el jardín en hermosura -pues en cuanto a las flores Astilo se había echado la culpa-, se alegró sobremanera y alabó a Lamón y le prometió que lo iba a dejar libre<sup>5</sup>. 5 Luego de esto bajó también hacia el pastizal para ver las cabras y a quien las pastoreaba.

XIV. 1 Cloe entonces huyó al bosque, avergonzada y temerosa de tal gentío. Pero Dafnis, que se había ceñido una velluda piel de cabra, se mantenía erguido, habiéndose colgado de los hombros la alforja recién cosida, sujetando en ambas manos, en una, quesos recién cuajados, y en la otra, cabritos lactantes. 2 Si alguna vez Apolo pastoreó<sup>1</sup> sirviendo a Laomedonte<sup>2</sup>, era tal como se veía entonces Dafnis. Él no dijo nada, pero lleno de rubor inclinó hacia abajo la cabeza, presentando sus regalos. Lamón dijo: "Éste, oh amo, es el cabrerizo de tus cabras. 3 Tú me diste cincuenta para pastorear y dos cabríos, y él te hizo cien y diez cabríos. Ves que están gordas y con las lanas velludas y los cuernos sin golpear.

17.

τὰ κέρατα ἔθραυστοι. Πεποίηκε δὲ αὐτὰς καὶ μουσικὰς  
σύριγγος γοῦν ἀκούουσαι ποιοῦσι πάντα. »

XV. 1 Παροῦσα δὴ τοῖς λεγομένοις ἡ Κλεαρστοῦ πεί-  
ραν ἐπεθύμησε τοῦ λεχθέντος λαβεῖν καὶ κελεύει τὸν Δάφ-  
νιν ταῖς αἰξίν οἷον εἶωθε συρῆσαι καὶ ἐπαγγέλλεται συρῆ-  
σαντι χαρίσασθαι χιτῶνα καὶ χλαῖναν καὶ ὑποδήματα.  
2 Ὁ δὲ καθίσας αὐτοῦς ὥσπερ θέατρον, στάς ὑπὸ τῆ  
φηγῆ καὶ ἐκ τῆς πῆρας τὴν σύριγγα προκομίσας πρῶτα  
μὲν ὀλίγον ἐνέπνευσε· καὶ αἱ αἰγες ἔστησαν τὰς κεφαλὰς  
ἀράμεναι· εἶτα ἐνέπνευσε τὸ νόμιον, καὶ αἱ αἰγες ἐνέμοντο  
νεύσασθαι κάτω· αὖθις λιγυρὸν ἐνέδωκε, καὶ ἄρρῳαι κατε-  
κλίθησαν· 3 ἐσύρισέ τι καὶ δεξιὸν μέλος, αἱ δὲ ὥσπερ  
λύκου προσιδόντος εἰς τὴν ὕλην κατέφυγον· μετ' ὀλίγον  
ἀνακλητικὸν ἐφθέγγετο, καὶ ἐξελθοῦσαι τῆς ὕλης πλησίον  
αὐτοῦ τῶν ποδῶν συνέδραμον. 4 Οὐδὲ ἀνθρώπους οἰκέ-  
τας εἶδεν ἂν τις οὕτω πειβομένους προστάγματι δεσπό-  
του. Οἱ τε οὖν ἄλλοι πάντες ἐθαύμαζον καὶ πρὸ πάντων  
ἡ Κλεαρστοῦ καὶ τὰ δῶρα ἀποδώσειν ὤμοσε καλῶ τε ὄντι  
αἰπόλῳ καὶ μουσικῷ· καὶ ἐνελθόντες εἰς τὴν ἑπαυλιν ἀμφι-  
δριστον εἶχον καὶ τῷ Δάφνιδι ἀφ' ὧν ἦσθιον ἔπεμψαν.  
Ὁ δὲ μετὰ τῆς Χλόης ἦσθιε καὶ ἦδετο γευόμενος ἀστυ-  
κῆς ὑψαρτυσίας καὶ εὐελπίς ἦν τεύχεσθαι τοῦ γάμου,  
πέποις τοὺς δεσπότης.

XVI, 1 Ὁ δὲ Γνάθων προσεκαυθεὶς τοῖς κατὰ τὸ  
αἰπόλιον γεγενημένοις καὶ ἀβίωτον νομίζων τὸν βίον, εἰ  
μὴ τεύχεται Δάφνιδος, περιπατοῦντα τὸν Ἄστυλον ἐν τῷ  
παραδείσῳ φυλάξας καὶ ἀναγαγὼν εἰς τὸν τοῦ Διονύσου  
νεῶν πύλας καὶ χεῖρας κατεκρίλει. 2 Τοῦ δὲ πυνθανομέ-  
νου τίνος ἕνεκα τὰθτα ὄρῃ, καὶ λέγειν κελεύοντος καὶ

X

Y las ha hecho también musicales<sup>3</sup> pues hacen todo al escuchar la siringa.

XV. 1 Y como Clearista presenciara lo que se dijera, quiso experimentar lo dicho y exhortó a Dafnis a que tocara la siringa para las cabras como acostumbraba, y ofreció gratificarlo con un quitón<sup>1</sup> y una capa<sup>2</sup> y unas sandalias, cuando hubiera tocado. 2 Entonces él, sentándolos como en un teatro<sup>3</sup>, se puso de pie bajo la encina y, sacando de la alforja la siringa, primeramente sopló un poco. Y las cabras se pusieron de pie levantando las cabezas. Luego sopló algo pastoral, y las cabras pastaron inclinándose hacia abajo<sup>4</sup>. Enseguida dio un tono sonoro, y todas juntas se acostaron. 3 Tocó también una melodía aguda, y aquéllas, como si un lobo se presentara, huyeron a la selva. Al poco tiempo emitió un sonido apropiado para hacerlas volver y, regresando del bosque, se congregaron cerca de sus pies. 4 Ni a unos siervos se hubiera visto obedeciendo así la orden del amo. Y todos los otros se admiraron, y más que todos Clearista, quien juró que entregaría los regalos al cabrerizo que era bello y musical. Y cuando regresaron a la cabaña, se ocuparon del almuerzo, y enviaron a Dafnis de lo que habían comido. Él comía junto con Cloe y se alegraba probando la cocina de la ciudad, y estaba esperanzado de que persuadiendo a los amos, conseguiría su matrimonio.

XVI. 1 Pero Gnatón, encendido por los acontecimientos concernientes al cabrerizo, y considerando insoportable su vida si no conseguía a Dafnis<sup>1</sup>, habiendo vigilado a Astilo que se paseaba en el jardín y conduciéndolo hasta el templo de Dioniso, le besó pies y manos. 2 Cuando aquél le preguntó por qué hacía esto y le ordenó ha-



ὕπουργῆσαι δμνύντος, « οἴχεται σοι Γνάθων » ἔφη « δέσποτα. Ὁ μέχρι νῦν μόνης τραπέζης τῆς σῆς ἔρῳν, ὁ πρότερον δμνύς ἔτι μηδέν ἔστιν ὀραιότερον οἴνου γέροντος, ὁ κρείττους τῶν ἐφήβων τῶν ἐν Μιτυλήνῃ τοὺς σοὺς δψάρτυτάς λέγων, μόνον λοιπὸν καλὸν εἶναι Δάφνιν νομίζω. 3 Καὶ τροφῆς μὲν τῆς πολυτελοῦς οὐ γεύομαι, καίτοι τοσοῦτων παρασκευαζομένων ἐκάστης ἡμέρας κρεῖον, ἰχθύων, μελιτωμάτων, ἠδέως δ' ἂν αἰξ γενόμενος πᾶν ἐσθλοῖμι καὶ φύλλα, τῆς Δάφνιδος ἀκούων σύριγγος καὶ ὑπ' ἐκείνου νερόμενος. Σὺ δὲ σῶσον Γνάθωνα τὸν σὸν καὶ τὸν ἀήτητον Ἔρωτα νίκησον. 4 Εἰ δὲ μή, σὲ ἐπόμνυμι, τὸν ἐμὸν θεόν, ξιφίδιον λαβὼν καὶ ἐμπλήσας τὴν γαστέρα τροφῆς ἐμαυτὸν ἀποκτενῶ πρὸ τῶν Δάφνιδος θυρῶν· σὺ δὲ οὐκέτι καλέσεις Γναθωνάριον, ὥσπερ εἰώθεις παίζων εἶ. »

XVII. 1 Οὐκ ἀντέσχε κλάοντι καὶ αἰθῆς τοὺς πόδας καταφιλοῦντι νεανίσκος μεγαλόφρων καὶ οὐκ ἀπειρος ἐρωτικῆς λύπης, ἀλλ' αἰτήσιν αὐτὸν παρὰ τοῦ πατρὸς ἐπηγ-

γελατο καὶ κομίσειν εἰς τὴν πόλιν αὐτῷ μὲν δοῦλον, ἐκεῖνον δὲ ἐρώμενον. 2 Εἰς εὐθυμίαν δὲ καὶ αὐτὸν [ἐκείνον] θέλων προαγαγεῖν ἐπυνθόνητο μειδίῳ· εἰ οὐκ αἰσχύνεται Λάμωνος υἱὸν φιλοῦν, ἀλλὰ καὶ σπουδάζει συγκατακλιθῆναι νέμοντι ἀγῆας μερακίῳ· καὶ ἕμα ὑπεκρίνετο τὴν τραγικὴν ἔρωσίν· μυσάττεσθαι. 3 Ὁ δὲ, οἷα πῆσαν ἐρωτικὴν μυθολογίαν ἐν τοῖς τῶν καὶ τῶν συμποσίοις πεπαιδευμένος, οὐκ ἀπὸ σκοποῦ καὶ ὑπὲρ αὐτοῦ καὶ ὑπὲρ τοῦ Λάφνιδος ἔλεγεν· « οὐδέεις τοῦτα, δέσποτα, ἐραστῆς πολυπραγμονεῖ· ἀλλ' ἐν οἷῳ ποτε ἂν σώγατι εὖρη τὸ κάλλος, εἰλάσκε. 4 Διὰ τοῦτο καὶ φυτοῦ τις ἠράσθη καὶ ποταμοῦ καὶ θηρίου. Καίτοι τίς οὐκ ἂν ἐραστὴν ἠλέησεν, ὃν ἔδει φοβεῖσθαι τὸν ἐρώμενον; Ἐγὼ δὲ σώματος μὲν ἔρῳ δούλου, κάλ-

blar y le juró que lo iba a ayudar, dijo: "Amo, Gnatón se te ha arruinado. El que hasta ahora tu sola mesa amaba, el que antes juró que no había nada más hermoso que un vino viejo, el que decía que mejores que los efebos en Mitilene eran tus cocineros, yo, considero de hoy en más que Dafnis es lo único hermoso. 3 Y no pruebo alimento suntuoso, aunque se preparen cada día tales carnos, pescados, pasteles de miel; y con gusto volviéndome cabra<sup>2</sup>, comería pasto y hojas, escuchando la siringa de Dafnis y siendo pastoreado por él. Salva tú a tu Gnatón y haz que venza al inconquistable Eros. 4 Y si no, juro por ti, mi dios<sup>3</sup>, que tomando una daga y llenándome el vientre de alimento<sup>4</sup>, me mataré ante las puertas de Dafnis. Y tú ya no me llamarás Gnatoncito, como acostumbrabas siempre al bromear".

XVII. 1 Joven generoso y no inexperto de la tristeza de amor, no resistió al que lloraba y le besaba de nuevo amorosamente los pies, y le prometió que iba a pedir de su padre a Dafnis y que se lo enviaría a la ciudad como siervo y sería amado por él. 2 Y queriendo inducirlo al buen ánimo, le preguntó, sonriente, si no se avergonzaba amando al hijo de Lamón, y deseaba acostarse con un joven que pastoreaba cabras. Y al mismo tiempo pretendió sentir aversión a la fetidez del cabrío. 3 Pero aquél, como había aprendido toda la mitología erótica en los simposios de los libertinos, no sin propósito, tanto en su favor como en el de Dafnis, dijo: "Ningún enamorado, amo, se ocupa de estas cosas; sino que, en el cuerpo en que encuentre la belleza, cae prisionero. 4 Por esto incluso alguien se ha enamorado de una planta<sup>1</sup> y de un río<sup>2</sup> y de un animal<sup>3</sup>. Y ciertamente, ¿quién no compadecería a un enamorado que estuviera obligado a huir de lo amado? Yo mismo amo un cuerpo

λους δὲ ἐλευθέρου. 5 Ὅρθς ὡς ὑακίνθω μὲν τὴν κόμην  
δμοίαν ἔχει, λάμπουσι δὲ ὑπὸ ταῖς δαφύσιν οἱ δαφναμοὶ  
καθάπερ ἐν χρυσοῖ σφενδόνη ψηφίς ; Καὶ τὸ μὲν πρόσωπον  
ἐρυθρήματος μεστόν, τὸ δὲ στόμα λευκῶν ὀδόντων ὡστὲρ  
ἐλέφαντος. 6 Τίς ἐκείθεν οὐκ ἂν εἴξαιτο λαβεῖν ἐρασ-  
τῆς λευκά φιλήματα ; Εἰ δὲ νέμοντος ἠράσθη, θεοὺς ἐμι-  
μησάμην. Βουκόλος ἦν Ἀγχίσης, καὶ ἔσχεν αὐτὸν Ἀφρο-  
δίτη ἀϊγας ἔνεμε Βράγχος, καὶ Ἀπόλλων αὐτὸν ἐφίλησε·  
ποιμὴν ἦν Γανυμήδης, καὶ αὐτὸν ὁ τῶν ἔλων βασιλεὺς  
ἠρπασε. 7 Μὴ καταφρονῶμεν παιδός, ᾧ καὶ ἀϊγας ὡς  
ἐρώσας πειθομένας εἶδομεν· ἄλλ' εἰ ἔτι μένειν ἐπὶ γῆς  
ἐπιτρέπουσι τοιοῦτον κάλλος, χάριν ἔχωμεν τοῖς Λιδοῖς  
ἀιτοῖς. »

XVIII, 1 Ἴδὺ γελάσας ὁ Ἄστυλος ἐπὶ τούτῳ μάλιστα  
τῷ λεχθέντι καὶ ὡς μεγάλους ὁ Ἔρωσ ποιεῖ σοφιστὰς  
εἰπὼν ἐπετήρει καιρὸν, ἐν ᾧ τῷ πατρὶ περὶ Δάφνιδος  
διαλέξεται. Ἀκούσας δὲ τὰ λεχθέντα κρύφα πάντα ὁ  
Ἐδδρομος καὶ τὰ μὲν τὸν Λάφνιν φιλῶν ὡς ἀγαθὸν νεανίσ-  
κον, τὰ δὲ ἀχθόμενος εἰ Γνάθωνος ἐμπαροῖνημα γενήσεται  
τοιοῦτον κάλλος, αὐτίκα καταλέγει πάντα κἀκείνῳ καὶ Λά-  
μωνι. 2 Ὁ μὲν οὖν Δάφνις ἐκπλαγεὶς ἐγίνωσκεν ἄρα τῆ  
Χλόη τολμήσαι φυγεῖν ἢ ἀποθανεῖν, κοινωνὸν κἀκείνην  
λαβὼν· ὁ δὲ Λάμων προκαλεσάμενος ἔξω τῆς αὐλῆς τὴν  
Μυρτάλην « οἰχόμεθα » εἶπεν « ὦ γύναι· ἤκει καιρὸς  
ἐκκαλύπτειν τὰ κρυπτά. 3 Ἔρρει μοι δὲ αἱ ἀϊγες καὶ τὰ  
λοιπὰ πάντα· ἄλλ' οὐ μὰ τὸν Πάνα καὶ τὰς Νύμφας, οὐδ'  
εἰ μέλλω βοῦς, φασίν, ἐν αὐλῷ καταλείπεσθαι, τὴν Δάφνι-  
δος τύχην ἥτις ἐστὶν οὐ σιωπήσομαι, ἀλλὰ καὶ ὅτι εἶρον  
ἐκκεῖμενον ἐρῶ καὶ ὄπιωσ τρεφόμενον μηνύσω καὶ ὅσα εἶρον  
συνεκεῖμενα δείξω. Μαθήτω Γνάθων ὁ μισρὸς οἶος Δν  
οἶων ἐρῶ. Παρασκευάζε μοι μόνον εὐτρεπῆ τὰ γνωρι-  
ματα. »

esclavo, a una hermosura libre. 5 ¿Ves cómo tiene la cabellera semejante al jacinto y brillan bajo sus cejas los ojos, lo mismo que en un engarce de oro una gema? ¿Y su rostro, lleno de rubor, y su boca de blancos dientes como de marfil? 6 ¿Qué amante no rogaría recibir de su parte blancos besos? Y si estoy enamorado de un pastor, recuerda a los dioses. Boyero era Anquises<sup>4</sup>, y Afrodita lo tuvo. Branco<sup>5</sup> pastoreaba cabras, y Apolo lo amó; pastor era Ganimedes<sup>6</sup>, y lo raptó el rey de todas las cosas. 7 No desdeñemos a un niño a quien vimos que también las cabras obedecen como enamoradas. Y si aún dejan que se quede en la tierra tal belleza, demos gracias a las águilas de Zeus<sup>7</sup>."

XVIII. 1 Riendo alegremente Astilo, sobre todo por esto que fue dicho, tras declarar que el Amor hace grandes sofistas<sup>1</sup>, buscó el momento oportuno en el cual conversaría con su padre sobre Dafnis. Pero como Eudromo hubiera escuchado en secreto<sup>2</sup> todo lo dicho, y apreciaba a Dafnis por ser un buen jovencito, y le molestaba que tal belleza resultara el placer de borrachera de Gnatón, inmediatamente, contó a Dafnis y a Lamón todo. 2 Dafnis, aterrado, pensaba en atreverse a huir junto con Cloe o en matarse, llevándola también de compañera. Pero Lamón, llamando fuera de la vivienda a Mirtale, dijo: "Salgamos, oh mujer. Ha llegado el momento de revelar los secretos. 3 Por mí, que se pierdan las cabras y todo lo demás; pero por Pan y las Ninfas, no voy a quedarme -como dicen- igual que los bueyes en el establo<sup>3</sup>, ni voy a callarme cuál es la fortuna de Dafnis, sin<sup>o</sup> que diré que lo encontré expuesto y revelaré cómo fue alimentado y mostraré cuanto encontré expuesto con él. Que el miserable Gnatón sepa quien es aquel a quien ama. Sólo prepárame los objetos de reconocimiento de que disponemos.

XIX.1 ΟΙ μὲν ταῦτα συνθέμενοι ἀπῆλθον εἴσω πάλιν·  
ὁ δὲ Ἄστυλος σχολὴν ἔγοντι τῷ πατρὶ προσρυεὶς αἰτεῖ τὸν  
Δάφνιν εἰς τὴν πόλιν καταγαγεῖν ὡς καλὸν τε ὄντα καὶ

ἀγροικίας κρείττονα καὶ ταχέως ὑπὸ Γνάθωνος καὶ τὰ  
ἀστυκὰ διδαχθῆναι δυνάμενον. 2 Χαίρων ὁ πατὴρ δίδωσι  
καὶ μεταπέψάμενος τὸν Λάμωνα καὶ τὴν Μυρτάλην εὐηγ-  
γελλίζετο μὲν αὐτοῖς ὅτι Ἄστυλον θεραπεύσει λοιπὸν ἀντὶ  
αἰγῶν καὶ τράγων Δάφνις, ἐπηγγέλλετο δὲ δύο ἀντ' ἐκείνου  
δώσειν αὐτοῖς αἰπόλους. 3 Ἐνταῦθα ὁ Λάμων, πάντων  
ἤδη συνερρηκῶτων καὶ ὅτι καλὸν δμῶδουλον ἔξουσιν ἡδο-  
μένων, αἰτήσας λόγον ἤρξατο λέγειν· « ἄκουσον, ὦ δέσποτα,  
παρ' ἀνδρὸς γέροντος ἀληθῆ λόγον· ἐπόμενυμι δὲ τὸν Πάνα  
καὶ τὰς Νύμφας ὡς οὐδὲν ψεύσομαι. 4 Οὐκ εἰμὶ Δάφνι-  
δος πατὴρ, οὐδ' εὐτύχησέ ποτε Μυρτάλη μήτηρ γενέσθαι.  
Ἄλλοι πατέρες ἐξέβηκαν τοῦτον, ἴσως παιδίων πρεσβυτέ-  
ρων ἄλλις ἔχοντες· ἐγὼ δὲ εὖρον ἐκκείμενον καὶ ὑπὸ αἰγῶς  
ἐμῆς τρεφόμενον, ἦν καὶ ἀποθανοῦσαν ἔθαψα ἐν τῷ περι-  
κῆφῳ φιλῶν ὅτι ἐποίησε μητρὸς ἔργα. 5 Εὖρον αὐτῷ καὶ  
γνώρισματα συνεκκείμενα· ὁμολογῶ, δέσποτα, καὶ φυλάττω·  
τύχης γάρ ἐστι μείζονος ἢ καθ' ἡμᾶς σύμβολα. Ἄστυλου  
μὲν οὖν εἶναι δοῦλον αὐτὸν οὐχ ὑπερηφανῶ, καλὸν οἰκέτην  
καλοῦ καὶ ἀγαθοῦ δεσπότου· παροίγημα δὲ Γνάθωνος οὐ  
δύναμαι περιδεῖν γενόμενον, ὅς ἐς Μιτυλήνην αὐτὸν ἄγειν  
ἐπὶ γυναικῶν ἔργα σπουδάζει. »

XX.1 Ὁ μὲν Λάμων ταῦτα εἰπὼν ἐσιώπησε καὶ πολλὰ  
δάκρυα· τοῦ δὲ Γνάθωνος βρασυνομένου καὶ πληγῆς

XIX. 1 Una vez que estuvieron de acuerdo en esto, entraron otra vez. Por otra parte, Astilo dirigiéndose hacia su padre que estaba desocupado, le pidió permiso de llevar a Dafnis de regreso a la ciudad pues era bello y superior a las costumbres del campo y rápidamente podía ser enseñado por Gnatón en las costumbres urbanas. 2 Con gusto el padre consiente y luego de mandar llamar a Lamón y Mirtale, les anunció que, en lo sucesivo, Dafnis serviría a Astilo en vez de a las cabras y cabríos, y prometió que en su lugar les daría dos cabrerizos. 3 Entonces Lamón, pues que ya todos habían ~~acudido~~ con él y se alegraban porque iban a tener un hermoso compañero de servidumbre<sup>1</sup>, pidiendo la palabra, empezó a decir: " Escucha, oh amo, de parte de un hombre viejo, la verdad. Juro por Pan y por las Ninfas<sup>2</sup> que en nada voy a mentir. 4 No soy padre de Dafnis, ni Mirtale tuvo la suerte de ser su madre. Otros padres expusieron a éste, quizás porque tenían suficientes hijos más grandes. Yo lo encontré expuesto y alimentado por una cabra mía, a la cual, cuando murió, incluso enterré en el jardín que rodea la casa, pues la amaba porque hizo labores de madre. 5 Encontré también objetos de reconocimiento que yacían junto a él. Confieso<sup>3</sup>, amo, que también los guardo; pues son símbolo de una suerte que es superior a la nuestra<sup>4</sup>. No desprecio que él sea sirviente de Astilo, pues será un hermoso servidor de un amo hermoso y bueno. Pero no puedo ver con indiferencia que resulte placer de borrachera de Gnatón, quien está ansioso por llevarlo a Mitilene para que haga labores de mujeres<sup>5</sup>. "

XX. 1 Luego de decir esto, calló Lamón y derramó muchas lágrimas, y como Gnatón se envalentonara y amenazara con golpes, Dionisófa-

ἔπειθοντος, ὁ Διονυσοφάνης τοῖς εἰρημένοις ἐκπλαγεῖς  
τὸν μὲν Γνάθωνα σιωπᾶν ἐκέλευσε, σφόδρα τὴν δ' ἄρ' εἰς  
αὐτὸν τοξοποιήσας, τὸν δὲ Λάμωνα πάλιν ἀνέκρινε καὶ

παρεκελεύετο τάληθ' ἰλέγειν μηδὲ ὅμοια πλάττειν μύθοις  
ἐπὶ τῷ κατέχειν τὸν υἱόν. 2 Ὡς δὲ ἀτενῆς ἦν καὶ κατὰ  
πάντων ὤμνευε θεῶν καὶ ἐδίδου βασιλεύειν αὐτόν, εἰ ψεύ-  
δεται, (παρα)καθημένης τῆς Κλεαρσίτης ἐβασάνιζε τὰ  
λελεγμένα. « Τί δ' ἂν ἐψεύδετο Λάμων, μέλλον ἀνθ' ἑνὸς  
δύο λαμβάνειν αἰπόλους; Πῶς δ' ἂν καὶ ταῦτα ἔπλασεν  
ἄγροικος; Οὐ γὰρ εὐθύς ἦν ἄπιστον ἐκ τοιούτου γέροντος  
καὶ μητρὸς εὐτελοῦς υἱὸν καλὸν οὕτω γενέσθαι; »

XXI, 1 Ἐδόκει μὴ μαντεύεσθαι ἐπὶ πλείον, ἀλλὰ ἤδη τὰ  
γνωρίσματα σκοπεῖν εἰ λαμπρῆς καὶ ἐνδοξοτέρας τύχης.  
Ἄπῃ μὲν Μυρτάλη κομίσουσα πάντα φυλαττόμενα ἐν  
πῆρᾳ παλαιῇ; 2 κομισθέντα δὲ πρῶτος Διονυσοφάνης  
ἐπέβλεπε, καὶ ἰδὼν χλανίδιον ἀλουργές, πόρτιον χρυσήλα-  
τον, ξιφίδιον ἐλεφαντόκωπον, μέγα βοήσας « ὦ Ζεῦ δέσ-  
ποτα » καλεῖ τὴν γυναῖκα θεασομένην. 3 Ἡ δὲ ἰδοῦσα  
μέγα καὶ αὐτὴ βοᾷ. « φίλαι Μοῖραι· οὐ ταῦτα ἡμεῖς συν-  
εξεθήκαμεν ἰδίῳ παιδί; Οὐκ εἰς τούτους τοὺς ἀγροὺς κομι-  
σούσαν Σωφροσύνην ἀπεστεύλαμεν; Οὐκ ἄλλα μὲν εἶναι, ἀλλ'  
αὐτὰ ταῦτα. Φίλε ἄνερ, ἡμέτερόν ἐστι τὸ παιδίον· σὸς υἱὸς  
ἐστὶ Δάφνης, καὶ πατρῶας ἔνεμεν ἄγας. »

XXII, 1 Ἐτι λεγούσης αὐτῆς καὶ τοῦ Διονυσοφάνους  
τὰ γνωρίσματα φιλοῦντος καὶ ὑπὸ περιττῆς ἡδονῆς δακρύου-



nes, sorprendido por lo dicho, xxx ordenó callar a Gnatón, frunciéndole mucho el ceño, e interrogó de nuevo a Lamón y lo exhortó a decir la verdad y a no inventar cosas semejantes a los mitos para retener a su hijo cerca de él. 2 Pero como era terco, y juraba por todos los dioses, y se entregaba para ser torturado<sup>1</sup> si mentía, Clearista, sentándose a un lado, empezó a examinar lo que había dicho. "¿Por qué habría de mentir Lamón, cuando en lugar de uno va a tener dos cabrerizos? ¿Cómo podría inventar también esto un campesino? ¿No era, pues, francamente increíble que de tal anciano y de una madre insignificante naciera un hijo así de hermoso?"

XXI. 1 Resolvió no adivinar por más tiempo, sino ver ya si los objetos de reconocimiento eran de suerte ilustre<sup>1</sup> y más honorable. Se alejó Mirtale a traer todo cuanto tenía guardado en una vieja alforja. 2 Cuando lo hubo traído, lo vio primero Dionisófanes, y al ver una mantilla púrpura y un broche de oro batido y una daga con empuñadura de marfil, gritando fuertemente: "Oh señor Zeus", llama a su mujer para que vea. 3 Y al ver, también ella grita fuertemente: "Queridas Moiras<sup>2</sup>, ¿no expusimos nosotros mismos estos objetos junto con nuestro propio hijo? ¿No despachamos hacia estos mismos campos a Sofrosine<sup>3</sup> para que los llevara? Ciertamente no son otros, sino estos mismos. Querido esposo, nuestro es el niño. Dafnis es tu hijo y pastoreaba las cabras paternas."

XXII. 1 Cuando todavía habla ella y Dionisófanes besa los objetos de reconocimiento, y por el extremo placer llora, Astilo, comprendiendo que es su hermano, arrojando la capa empieza a correr

11

τος ὁ Ἄστυλος συνεις ὡς ἀδελφός Ἰστι, βίψας βοιμάτιον ἔθει κατὰ τοῦ παραδείσου, πρῶτος τὸν Λάφνιν φιλήσαι θέλων. 2 Ἰδὼν δὲ αὐτὸν ὁ Λάφνις θέοντα μετὰ πολλῶν καὶ βοῶντα « Λάφνι », νομίσας ὅτι συλλαβεῖν αὐτὸν βουλόμενος τρέχει, βίψας τὴν πήραν καὶ τὴν σύριγγα πρὸς τὴν θάλασσαν ἐφέρετο βίψων ἑαυτὸν ἀπὸ τῆς μεγάλης πέτρας. 3 Καὶ ἴσως ἂν, τὸ καινότερον, εὐρεθεὶς ἀπωλόλει Λάφνις, εἰ μὴ συνεις ὁ Ἄστυλος ἐβόα πάλιν « στήθι, Λάφνι, μηδὲν φοβηθῆς· ἀδελφός εἰμί σου, καὶ γονεῖς οἱ μέχρι νῦν δεσπύται. 4 Νῦν ἡμῖν Λάμων τὴν ἀγά εἶπε καὶ τὰ γνωρίσματα ἔδειξεν· ὅρα δὲ ἐπιστραφεὶς πῶς ἴασι φαιδροὶ καὶ γελῶντες. Ἄλλ' ἐμὲ πρῶτον φιλήσον· ἔκνυμι δὲ τὰς Νύμφας ὡς οὐ ψεύδομαι. »

XXIII. 1 Μόλις οὖν μετὰ τὸν ἕρκον ἔστη καὶ τὸν Ἄστυλον τρέχοντα περιέμεινε καὶ προσελθόντα κατεφίλησεν. Ἐν ᾧ δὲ ἐκείνον ἐφίλει, πλήθος τὸ λοιπὸν ἐπιρρεῖ θεραπόντων, θεραπειῶν, αὐτὸς ὁ πατήρ, ἢ μήτηρ μετ' αὐτοῦ. Οὗτοι πάντες περιέβαλλον, κατεφίλου, χαίροντες κλάοντες. 2 Ὁ δὲ τὸν πατέρα καὶ τὴν μητέρα πρὸ τῶν ἄλλων ἐφιλοφρονεῖτο, καὶ ὡς πάλαι εἰδὼς προσεστερνίζετο καὶ ἐξελθεῖν τῶν περιβολῶν οὐκ ἠθέλην· οὕτω φύσις ταχέως πιστεύεται. Ἐξελάθετο καὶ Χλόης πρὸς ἄλλου· καὶ ἔλθων εἰς τὴν ἑπαυλὴν ἐβοητά τε ἔλαβε πολυτελεῖ καὶ παρὰ τὸν πατέρα τὸν ἴδιον καθεσθεὶς ἤκουεν αὐτοῦ λέγοντος οὕτως·

XXIV. 1 « Ἐγὼμα, ὦ παῖδες, κομιδῆ νέος. Καὶ χρόνου διελθόντος ἄλλου πατήρ, ὡς ᾤμην, εὐτυχῆς ἐγεγόνειν· ἐγένετο γάρ μοι πρῶτος υἱὸς καὶ δευτέρα θυγάτηρ καὶ τρίτος Ἄστυλος. ᾤμην Ἰκανὸν εἶναι τὸ γένος, καὶ γενόμενον ἐπὶ πᾶσι τοῦτο τὸ παιδίον ἐξέθηκα, οὐ γνωρίσματα

hacia el jardín, queriendo besar el primero a Dafnis. 2 y Dafnis, al verlo corriendo junto con muchos y gritando "Dafnis", al creer que corría queriendo capturarlo<sup>1</sup>, habiendo arrojado la alforja y la siringa se dirigía hacia el mar para arrojarse desde un inmenso peñasco. 3 Y probablemente - lo más extraño<sup>2</sup> - el hallado Dafnis hubiera muerto si Astilo, que lo había comprendido, no hubiera gritado otra vez: "Detente, Dafnis, nada temas. Soy tu hermano, y padres los hasta ahora tus amos. 4 Hace muy poco nos dijo Lamón de la cabra<sup>3</sup> y nos mostró los objetos de reconocimiento. Volviéndote, ve cómo vienen alegres y sonrientes. Pero bésame a mi primeramente. Juro por las Ninfas<sup>4</sup> que no miento."

XXIII. 1 Apenas, pues, luego del juramento se detuvo Dafnis y esperó a Astilo que venía corriendo, y que llegando ante él, lo besó. En lo que besaba a Dafnis, se sucedió la multitud restante de sirvientes, sirvientas, su propio padre, su madre junto a él. Todos éstos lo abrazaban, lo besaban, alegrándose y llorando. 2 Él acariciaba a su padre y a su madre<sup>1</sup> delante de los demás, y como si los hubiera conocido desde antes, los apretaba contra su pecho y no podía salir de los abrazos. Así, la naturaleza rápidamente se confía. Se olvidó por completo incluso de Cloe por un tiempo. Y cuando regresó a la cabaña, recibió un vestido muy costoso y, al sentarse<sup>2</sup> cerca de su propio padre, lo escuchó hablando de la siguiente manera:

XXIV. 1 "Me casé, oh hijos, demasiado joven, Y transcurrido poco tiempo había sido, como pensaba, padre feliz. Porque me nació primero un hijo, y segunda, una hija, y tercero, Astilo. Pensaba que la descendencia era suficiente, y cuando nació luego de todos este niño,

ταῦτα συνεκθείς, ἀλλ' ἐντάφια. 2 Τὰ δὲ τῆς Τύχης  
ἄλλα βουλευµατα. Ὁ μὲν γὰρ πρεσβύτερος παῖς καὶ ἡ  
θυγάτηρ ὁμοίᾳ νόσῳ μιᾶς ἡμέρας ἀπώλοντο· σὺ δὲ μοι προ-  
νοία θεῶν ἐσώθης, ἵνα πλείους ἔχωµεν χειραγωγούς.  
3 Μήτ' οὖν σὺ μοι μνησικακῆς ποτὲ τῆς ἐκθέσεως —  
ἐκὼν γὰρ οὐκ ἐβουλευσάµην —, μήτε σὺ λυπηθῆς, Ἄστυλε,  
μέρος ληψόμενος ἀντιπάσης τῆς οὐσίας — κρεῖττον γὰρ τοῖς  
εὖ φρονοῦσιν ἀδελφοῦ κτήμα οὐδέν —, ἀλλὰ φιλεῖτε ἀλλή-  
λους καὶ χρημάτων (γ') ἕνεκα καὶ βασιλευσθαι ἐπιζετε.  
4 Πολλὴν μὲν γὰρ ἐγὼ ὑμῖν καταλείψω γῆν, πολλοὺς δὲ  
οικέτας δεξιούς, χρυσόν, ἄργυρον (καὶ) ὄσα ἄλλα εὐδαι-  
μόνων κτήματα. Μόνον ἐξαίρετον τοῦτο Δάφνιδι τὸ χωρίον  
δίδωμι καὶ Λάµωνα καὶ Μυρτάλην καὶ τὰς αἴγας, ὡς αὐτὸς  
ἔνεµεν. »

XXV. 1 Ἐτι αὐτοῦ λέγοντος Δάφνις ἀναπηδήσας « κα-  
λῶς με » εἶπε « ταῦτα, πάτερ, ἀνέµνησας. Ἄπειμι τὰς  
αἴγας (αἰ)δέξω ἐπὶ ποτόν, αἱ πού νῦν διψοῦσι περι-  
µένουσι τὴν σύριγγα τὴν ἐµήν· ἐγὼ δὲ ἐνταυθοῖ καθέλω-  
µαι. » 2 Ἡδὲ πάντες ἐξεγέλασαν ὅτι δεσπότης γεγε-  
νηµένος ἔτι θέλει εἶναι αἰπόλος· κάκεινας μὲν θεραπεύ-  
σων ἐπέµφθη τις ἄλλος, οἱ δὲ θύσαντες Διὶ Σωτῆρι συμ-

πόσιον συνεκρότουν. Εἰς τοῦτο τὸ συμπόσιον μόνος οὐχ  
ἦκε Γνάθων, ἀλλὰ φοβούμενος ἐν τῷ νεῷ τοῦ Διονύσου  
καὶ τὴν ἡμέραν ἔμεινε καὶ τὴν νύκτα, ὡς περ ἰκέτης.  
3 Ταχέως δὲ φήμης εἰς πάντας ἐλθούσης ὅτι Διονυσο-  
φάνης εἶπεν υἱόν, καὶ ὅτι Δάφνις ὁ αἰπόλος δεσπότης τῶν  
ἀγρῶν εὗρέθη, ὅµα ἔφ' συνέτρεχον ἄλλος ἀλλαχέθεν, τῷ  
μὲν μειρακίᾳ συνηδόμενοι, τῷ δὲ πατρὶ αὐτοῦ ὄσρα κοµί-  
ζοντες· ἐν οἷς καὶ ὁ Δρύας πρῶτος ὁ τρέφων τὴν Χλόην.

Mirra W

lo expuse<sup>1</sup>, no exponiendo con él estos objetos como de reconoci-  
miento, sino como ofrendas fúnebres. 2 Pero otros eran los desig-  
nios de la Fortuna<sup>2</sup>. Pues mi hijo más grande y mi hija, en un día,  
murieron de una enfermedad similar. Y tú fuiste salvado para mí  
por providencia de los dioses, para que tuviéramos más apoyos en  
la vejez. 3 Así que ni me tengas tú resentimiento por el hecho de  
que te expuse -pues no lo decidí de buen grado-, ni tú, Astilo, te  
entristezcas porque vas a recibir una parte en vez de toda la hacien-  
da -pues ninguna posesión es más grande para los hombres sensatos  
que un hermano-, sino amaos mutuamente y a causa de los bienes<sup>3</sup>  
luchad incluso con los reyes. 4 Porque yo os voy a dejar mucha tie-  
rra y muchos siervos diestros, oro, plata, y cuantas otras posesio-  
nes tienen las gentes dichosas. Sólo, exceptuada, a Dafnis doy es-  
ta tierra y a Lamón y Mirtale y las cabras que él pastoreaba."

[XXV. 1 Cuando todavía hablaba él, Dafnis levantándose dijo: "Bien  
hiciste que me acordara, padre, de esto. Me marchó para llevar las  
cabras al abfevadero, pues éstas, en alguna parte, esperan ahora mi  
siringa<sup>1</sup> para beber. ¡Y yo estoy aquí sentado! 2 Alegrementese  
rieron todos, porque habiendo resultado amo, todavía quería ser ca-  
brerizo<sup>2</sup>. Así que algún otro fue enviado para hacerse cargo de  
aquellas y ellos, tras sacrificar a Zeus Soter<sup>3</sup>, se reunieron en  
un banquete<sup>4</sup>. A este banquete solamente Gnatón no vino; más, temero-  
so, permanecía de día y de noche en el templo de Dioniso, como su-  
plicante<sup>5</sup>. 3 Cuando rápidamente se extendió a todas partes el rumor  
de que Dionisófanes había encontrado a su hijo, y de que Dafnis el  
cabrerizo fue reconocido señor de los campos, con el alba acudieron  
unos de unas, otros de otras partes, alegrándose con el joven y trayen-  
do regalos a su padre. Y entre ellos fue primero Drías, el que crió a

XXVI, 1. Ὁ δὲ Διονυσοφάνης κατεῖχε πάντας, κοινω-  
 νούς μετὰ τὴν εὐφροσύνην καὶ τῆς ἑορτῆς ἔσομένους.  
 Παρακεύαστο δὲ πολὺς μὲν οἶνος, πολλὰ δὲ ἄλευρα, ὄρνι-  
 θες ἔλειοι, χοῖροι γαλαθῆνοι, μελιτώματα ποικίλα· καὶ  
 ἱερεῖα δὲ πολλὰ τοῖς ἐπιχωρίοις θεοῖς ἐθύετο. 2 Ἐν-  
 ταῦθα ὁ Λάφνις συναθροίσας πάντα τὰ ποιμενικὰ κτήματα  
 διένειμεν ἀναθήματα τοῖς θεοῖς. Τῷ Διονύσῳ μὲν ἀνέθηκε  
 τὴν πήραν καὶ τὸ δῆρμα, τῷ Πανὶ τὴν σύριγγα καὶ τὸν  
 πλάγιον αὐλόν, τὴν καλαύροπα ταῖς Νύμφαις καὶ τοὺς  
 γαυλοὺς οὖς αὐτὸς ἐτεκτήνατο. 3 Οὕτως δὲ ἄρα τὸ  
 σὺνηθες ξενιζούσης εὐδαιμονίας τερπνότερόν ἐστιν, ὥστε  
 ἐδάκρυεν ἐφ' ἑκάστῳ τούτων ἀπαλαττόμενος· καὶ οὕτε  
 τοὺς γαυλοὺς ἀνέθηκε πρὶν ἀμέλξαι, οὕτε τὸ δῆρμα πρὶν  
 ἐνδύσασθαι, οὕτε τὴν σύριγγα πρὶν συρίσαι. 4 ἀλλὰ καὶ  
 ἐφίλησεν αὐτὰ πάντα καὶ τὰς αἰγὰς προσεῖπε καὶ τοὺς  
 τράγους ἐκάλεσεν ὄνομαστί. Τῆς μὲν [γάρ] πηγῆς καὶ ἔπιεν,  
 ὅτι πολλάκις καὶ μετὰ Χλόης. Οὕτω δὲ ὁμολογεῖ τὸν ἔρωτα  
 καιρὸν παραφυλάττων.

XXVI, 1. Ἐν δὲ Λάφνις ἐν Βουσίαις ἦν, τὰδε γίνεται  
 περὶ τὴν Χλόην. Ἐκάθητο κλάουσα, τὰ πρόβατα νέμουσα,  
 λέγουσα, οἷα εἰκὸς ἦν· «Ἐξελάθειτό μου Λάφνις. Ὀνειρο-  
 πολεῖ γάμους πλουσίους. 2 Τί γάρ αὐτὸν ἀρνύειν ἀντὶ  
 τῶν Νυμφῶν τὰς αἰγὰς ἐκέλευον; Κατέλιπε ταύτας ὡς  
 καὶ Χλόην. Οὐδὲ θύων ταῖς Νύμφαις καὶ τῷ Πανὶ ἐπεθύ-  
 μησεν ἰδεῖν Χλόην. Ἐθρεν ἴσως παρὰ τῆς μητρὸς Βεραπαίνας  
 ἱμοῦ κρεῖττονας. Χαίρειτό· ἐγὼ δὲ οὐ ζήσομαι.»

XXVI, 1. Τοιαῦτα λέγουσαν, ταῦτα ἔννοοθσαν ὁ Λάφ-  
 νις ὁ βουκόλος μετὰ χειρὸς γεωργικῆς ἐπιστάς ἤρπασεν



Cloe.

XXVI. 1 Dionisófanos retuvo a todos para que participaran de su regocijo y tomaran parte en la fiesta. Se prepararon mucho vino<sup>1</sup>, muchos panes de trigo, pájaros de la ciénaga<sup>2</sup>, cerditos de leche, diversos pasteles de miel. Y se sacrificaron muchos animales a los dioses del campo. 2 Luego que Dafnis reunió todos sus bienes pastorales, los distribuyó como ofrendas a los dioses. A Dioniso dedicó la alforja y la piel<sup>3</sup>; a Pan, la siringa y la flauta<sup>4</sup> obliqua; su cayado, a las Ninfas, y los cubos que él había hecho. 3 Sin embargo, de tal manera las cosas habituales son más gratas que una felicidad pasajera, que lloraba sobre cada uno de estos objetos de los cuales se apartaba. Y no dedicó los cubos antes de ordeñar, ni la piel antes de vestírsela, ni la siringa antes de tocarla. 4 Y besó todos estos objetos y habló a las cabras y llamó a los machos por su nombre<sup>5</sup>. También bebió de la fuente, porque muchas veces también lo había hecho con Cloe. Pero todavía no confesaba su amor, aguardando el momento oportuno.

XXVII. 1 En tanto que Dafnis estaba en los sacrificios, esto ocurrió a Cloe. Se había sentado, llorando, mientras pastoreaba los rebaños, diciendo,<sup>1</sup> como era razonable: "Dafnis se ha olvidado de mí. Sueña en ricos esponsales. 2 ¿Por qué, pues, no le ordené jurar por las cabras en vez de por las Ninfas<sup>2</sup>? Abandonó aquéllas, como también a Cloe. Ni al hacer sacrificios a las Ninfas y a Pan, deseó ver a Cloe. Quizás encontró junto a su madre sirvientas mejores que yo. Adios. Pues yo no viviré más."

XXVIII. 1 Mientras Cloe decía tales cosas y reflexionaba sobre ellas, Lampis, el boyero, que surgió por sorpresa con un puñado de



αὐτήν, ὡς οὐτε Λάφνιδος ἔτι γαμήσοντος καὶ Δρύαντος  
ἐκείνον ἀγαπήσοντος. Ἡ μὲν οὖν ἐκοιζέτο βοῶσα Ἰλει-  
νόν, τῶν δὲ τις ἰδόντων ἐμήνυσε τῇ Νάπη κλέκην τῆ  
Δρύαντι καὶ ὁ Δρύας τῆ Λάφνιδι. 2 Ὁ δὲ ἔξω τῶν φρε-  
νῶν γενόμενος οὐτε εἰπεῖν πρὸς τὸν πατέρα ἐτόλμα καὶ  
καρτερεῖν μὴ δυνάμενος εἰς τὸν περικήπιον εἰσελθὼν δδύ-  
ρετό « ὦ πικρῆς ἀνευρέσεως » λέγων. 3 « πῶσον ἦν μοι  
κρεῖττον νέμειν; πῶσον ἤμην μακαριώτερος, δοθλος ὢν.  
Τότε ἔβλεπον Χλόην, τότε... Νῦν δὲ τὴν μὲν Λάμπις  
ἀρπιάσας οἴχεται, νυκτὸς δὲ γενομένης (συγ)κοιμήσεται.

Ἐγὼ δὲ πίνω καὶ τρυφῶ καὶ μάτην τὸν Πάνα καὶ τὰς αἴγας  
καὶ τὰς Νύμφας ὠμόσα(μεν). »

XXIX, 1 Ταῦτα τοῦ Λάφνιδος λέγοντος ἤκουσεν ὁ  
Γνάθων ἐν τῇ παραδείσῳ λανθάνων· καὶ καιρὸν ἤκειν δια-  
λαγῶν πρὸς αὐτὸν νομίζων τινὰς τῶν τοῦ Ἀστύλου νεανί-  
σκων προσλαβὼν μετοδιώκει τὸν Δρύαντα. 2 Καὶ ἠγγεί-  
σθαι κελεύσας ἐπὶ τὴν τοῦ Λάμπιδος ἔπαυλιν συνέτεινε  
δρόμον· καὶ καταλαβὼν ἄρτι εἰσάγοντα τὴν Χλόην, ἐκεί-  
νην τε ἀφαιρεῖται καὶ ἀνθρώπους γεωργοὺς συνηλόησε  
πληγαῖς. 3 Ἐσπούδαζε δὲ καὶ τὸν Λάμπιν δῆσας ἄγειν  
ὡς αἰχμάλωτον ἐκ πολέμου τινός, εἰ μὴ φθάσας ἀπέδρα.  
4 Καὶ τὸν μὲν Διονυσοφάνην εὗρισκει καθεύδοντα, τὸν δὲ  
Λάφνιν ἀγρυπνοῦντα καὶ ἔτι ἐν τῇ περικήπῳ δακρύοντα.  
Προσάγει δὴ τὴν Χλόην αὐτῷ καὶ διδοὺς διηγεῖται πάντα·  
καὶ δεῖται μηδὲν ἔτι μνησικακοθνία δοθλον ἔχειν οὐκ  
ἄχρηστον, μηδὲ ἀφελέσθαι τροπέλης, μεθ' ἣν τεθνήξεται  
λιμῶ. 5 Ὁ δὲ ἰδὼν [Χλόην] καὶ ἔχων ἐν ταῖς χερσὶ Χλόην  
τῷ μὲν ὡς εὐεργέτῃ διηλλάττετο, τῇ δὲ ὑπὲρ τῆς ἀμε-  
λείας ἀπελογεῖτο.

agricultores, la capturó; porque Dafnis no se iba a casar ya<sup>1</sup> y Drías lo iba a querer a él. Ella, gritando lastimeramente, era llevada<sup>2</sup>, y uno de los que vieron aquello, lo reveló a Napé, y ésta a Drías, y Drías a Dafnis. 2 Y él, fuera de sus cabales, no se atrevía a hablarle a su padre, y como no podía contenerse, saliendo al jardín se lamentaba<sup>3</sup>, diciendo: " Oh amargo hallazgo<sup>4</sup>. 3 ¿ Cuánto mejor era para mí pastorear? ¡ Cuanto más dichoso era siendo siervo! Entonces veía a Cloe. Entonces... Pero ahora - Lampis se ha ido tras capturarla y, cuando llegue la noche, se acostará con ella. Y yo bebo y vivo en la molicie, y en vano juramos por Pan<sup>5</sup> y por las cabras y por las Ninfas<sup>6</sup>.

XXIX. 1 Gnatón, que estaba oculto en el jardín, escuchó a Dafnis cuando decía estas cosas. Y considerando que había llegado el momento de las reconciliaciones con él, llevándose además a algunos de los criados de Astilo, fue en busca de Drías. 2 Y ordenando que lo guiaran a la vivienda de Lampis, emprendió la carrera. Y habiéndolo capturado cuando apenas introducía a Cloe<sup>1</sup>, libertó a ésta y molió a golpes a los agricultores<sup>2</sup>. 3 Y entonces, tras atar a Lampis, se aprestaba a llevarlo como prisionero de alguna guerra; y lo hiciera, si él, adelantándose, no se hubiera ido. 4 Encuentra a Dionisófanes durmiendo, y a Dafnis insomne y aún llorando en el jardín. Le presenta entonces a Cloe y después de entregársela, lo explica todo. Y le ruega que, no guardándole ya ningún rencor, lo tenga por esclavo no inútil, y que no lo retire de su mesa sin la cual <sup>habría de morir</sup> ~~se moriría~~ de hambre. 5 Aquél, viendo a Cloe y teniéndola en sus brazos, se reconcilió con él como benefactor<sup>3</sup>, y se disculpó con ella por su descuido.

XXX. 1 Βουλευομένοις δὲ αὐτοῖς ἐδάκει τὸν γάμον κρύπτειν, ἔχειν δὲ κρύφα τὴν Χλόην πρὸς μόνην δμολογήσαντα τὸν ἔρωτα τὴν μητέρα· ἀλλ' οὐ συνεχώρει Δρύας, ἡξίου δὲ τῷ πατρὶ λέγειν καὶ πείσειν αὐτὸς ἐπηγγέλλετο. 2 Καὶ γενομένης ἡμέρας ἔχων ἐν τῇ πύρρᾳ τὰ γνωρίσματα πρόσεισι τῷ Διονυσοφάνει καὶ τῇ Κλεαρστοῦ καθημένοις

ἐν τῷ παραδείσῳ — παρῆν δὲ καὶ ὁ Ἄστυλος καὶ αὐτὸς ὁ Δάφνις — καὶ σιωπῆς γενομένης ἤρξατο λέγειν·

3 « Ὅμοια με ἀνάγκη Λάμωνι τὰ μέχρι νῦν ἄρρητα ἐκέλευσε λέγειν. Χλόην (ἐγὼ) ταύτην οὔτε ἐγέννησα οὔτε ἀνέθρεψα, ἀλλὰ ἐγέννησαν μὲν ἄλλοι, κειμένην δὲ ἐν ἀντρῷ Νυμφῶν ἀνέθρεψεν ὅτις. 4 Ἐἶδον τοῦτο αὐτὸς καὶ ἰδὼν ἐθαύμασα καὶ θαυμάσας ἔθρεψα. Μαρτυρεῖ μὲν καὶ τὸ κάλλος, ἔοικε γὰρ οὐδὲν ἡμῖν· μαρτυρεῖ δὲ καὶ τὰ γνωρίσματα, πλουσιώτερα γὰρ ἢ κατὰ ποιμένα. Ἴδετε ταῦτα καὶ τοὺς προσήκοντας τῇ κόρῃ ζητήσατε, ἐν ἀξίᾳ ποτὲ Δαφνιδὸς φανῆι. »

XXXI. 1 Τοῦτο οὔτε Δρύας ἀσκόπως ἔρριψεν οὔτε Διονυσοφάνης ἐμελῶς ἤκουσεν, ἀλλ' ἰδὼν εἰς τὸν Δάφνιν καὶ ὄρων αὐτὸν χλωριῶντα καὶ κρύφα δακρύνοντα ταχέως ἐφώρασε τὸν ἔρωτα· καὶ ὡς ὑπὲρ παιδὸς ἰδοῦ μᾶλλον ἢ κόρης ἄλλοτρίας δεδαικῶς διὰ πιάσης ἀκριβείας ἠλέγχετο τοὺς λόγους τοῦ, Δρύαντος. 2 Ἐπεὶ δὲ καὶ τὰ γνωρίσματα εἶδε κομισθέντα, (τὰ) ὑποδήματα (τὰ) κατάχρυσα, τὰς περισκελίδας, τὴν μίτραν, προσκαλεσάμενος τὴν Χλόην παρεκελεύετο θαρρεῖν, ὡς ἄνδρα μὲν ἔχουσαν ἴδη, ταχέως δὲ εὐρήσουσαν καὶ τὸν πατέρα καὶ τὴν μητέρα. 3 Καὶ τὴν μὲν ἢ Κλεαρστοῦ παραλαβοῦσα ἐκόσμιε λοιπὸν ὡς υἱὸς γυναῖκα, τὸν δὲ Δάφνιν ὁ Διονυσοφάνης ἀναστήσας μόνον

XXX. 1 Luego de deliberar, Dafnis y Cloe decidieron ocultar sus relaciones<sup>1</sup> y que, viendo a Cloe a escondidas<sup>2</sup>, Dafnis confesara su amor sólo a su madre. Pero Drías no estaba de acuerdo, y juzgaba conveniente hablarle al padre y ofreció que él lo convencería. 2 Y al llegar el día, con los objetos de reconocimiento en la alforja, se dirigió hacia Dionisófanos y Clarista que se encontraban sentados en el jardín -y estaban también presentes Astilo y el propio Dafnis-, y cuando se hizo silencio empezó a decir: 3 " Una necesidad similar a la de Lamón<sup>3</sup> me obliga a decir las cosas hasta ahora no dichas. Yo a esta Cloe ni la engendré ni la alimenté, sino que otros la engendraron, y cuando estaba abandonada en la gruta de las Ninfas una oveja la alimentó. 4 Yo vi esto, y viéndolo me admiré, y luego de admirarme, la crié<sup>4</sup>. Testimonia esto también su hermosura, pues en nada se parece a nosotros. Y lo testimonian también los objetos de reconocimiento, pues son más ricos que los que corresponden a un pastor. Vedlos y buscad a los parientes de esta joven, que parecería digna acaso de Dafnis. "

XXXI. 1 Esto, ni Drías lo lanzó a la ventura, ni Dionisófanos lo escuchó con descuido, sino que, habiendo visto a Dafnis y viendo que enrojecía y que lloraba a escondidas<sup>1</sup>, rápidamente descubrió su amor. Y como estuviera más preocupado por su propio hijo que por una muchacha ajena, con toda minuciosidad consideró las palabras de Drías. 2 Y cuando vio los objetos de reconocimiento que habían sido traídos: las sandalias doradas, los brazaletes, la diadema, llamando a Cloe la exhortó a tener confianza, porque ya tenía marido<sup>2</sup>, y rápidamente iba a encontrar a su padre y a su madre. 3 Y llevándosela Clearista con ella, la arregló luego como mujer de su hijo, mientras Dionisófanos, levantándose, preguntaba

ἀνέκρινεν εἰ παρθένος ἐστὶ· τοῦ δὲ δρόσαντος μηδὲν γεγόνει φιλήματος καὶ ὄρκων πλέον, ἤσθεις ἐπὶ τῷ συνωμοσίῳ κατέκλινεν αὐτούς.

XXXII.1 Ἦν οὖν μαθεῖν οἶόν ἐστι τὸ κάλλος, ὅταν κόσμον προσλάβῃ. Ἐνδυβεῖσα γάρ ἢ Χλόη καὶ ἀναπλεξαμένη τὴν κόμην καὶ ἀπολούσασα τὸ πρόσωπον εὐμορφότερα τοσοῦτον ἐφάνη παῖσιν, ὥστε καὶ Δάφνις αὐτὴν μόλις ἐγνώρισεν. 2 Ὄμοσεν ἂν τις καὶ ἄνευ τῶν γνωρισμάτων ὅτι τοιαύτης κόρης οὐκ ἦν Δρύας πατήρ. Ὅμως μέντοι παρῆν καὶ αὐτὸς καὶ συνεισιτάτο μετὰ τῆς Νάπης, συμπότας ἔχων ἐπὶ κλίνης ἰδίας τὸν Λάμωνα καὶ τὴν Μυρτάλην. 3 Πάλιν οὖν ταῖς ἐξῆς ἡμέραις ἐθύετο ἱερεῖα καὶ κρατῆρες ἴσταντο καὶ ἀνετίθει καὶ Χλόη τὰ ἑαυτῆς, τὴν σύριγγα, τὴν πῆραν, τὸ δέσμα, τοὺς γαυλοὺς· ἐκέρασε δὲ καὶ τὴν πηγὴν οἴνω τὴν ἐν τῷ ἄντρῳ, ὅτι καὶ ἐτρέφη παρ' αὐτῆς, καὶ ἐλούσατο πολλὰς ἐν αὐτῇ. 4 Ἰσοτεφάνωσε καὶ τὸν τάφον τῆς οἴης, δείξαντος Δρύαντος, καὶ ἐούρισέ τι καὶ αὐτῇ τῇ ποίμνῃ, καὶ σφύρασα ταῖς θεαῖς ἠῦξαστο τοὺς ἐκθέοντας εὐρεῖν ἀξιους τῶν Δάφνιδος γάμων.

XXXIII.1 Ἐπεὶ δὲ ἄλις ἦν τῶν κατ' ἀγρὸν ἑορτῶν, ἔδοξε βαδίζειν εἰς τὴν πόλιν καὶ τοὺς τε τῆς Χλόης πατέρας ἀναζητεῖν καὶ περὶ τὸν γάμον αὐτῶν μηκέτι βραδύνειν. 2 Ἔωθεν οὖν ἐσκευασάμενοι τῷ Δρύαντι μὲν ἔδωκαν ἄλλας τρισχιλίας, τῷ Λάμῳ δὲ τὴν ἡμίσειαν μοῖραν τῶν ἀγρῶν θερίζειν καὶ τρυγᾶν καὶ τὰς αἴγας ἅμα τοῖς αἰπόλοις καὶ ζεύγη βοῶν τέτταρα καὶ ἐσθῆτας χειμερινὰς καὶ (ἐλεύθερον αὐτὸν ἔθηκεν καὶ) ἐλευθέραν τὴν γυναῖκα· καὶ μετὰ τοῦτο ἤλαυνον ἐπὶ Μιτυλήνην ἵπποις καὶ ζεύγεσι καὶ τρυφῇ πολλῇ.

X

a solas a Dafnis si Cloe era virgen<sup>3</sup>. Cuando él juró que nada más que un beso y promesas habían ocurrido, contento con el juramento, los sentó a la mesa.

XXXII. 1 Fue posible entonces conocer lo que es la belleza cuando se le agrega el adorno. Porque Cloe, vestida y trenzado el cabello y lavada la cara, se mostraba a todos de tal modo hermosa, que incluso Dafnis apenas la reconoció<sup>1</sup>. 2 Uno podría haber jurado, aun sin los objetos de reconocimiento, que Drías no era el padre de tal muchacha. Sin embargo, también él estaba presente y festejaba junto con Napé, teniendo como compañeros en su propio triclinio<sup>2</sup> a Lamón y a Mirtale. 3 Otra vez en los días siguientes se sacrificaron víctimas y se mezclaron cráteras, y también Cloe consagró sus propios objetos: la siringa, la alforja, la piel, los cubos. Mezcló con vino el agua de la fuente que estaba en la gruta, porque por ella fue alimentada y se había lavado muchas veces en ella. 4 Puso una corona a la tumba de la oveja, cuando Drías se la hubo mostrado, y también ella tocó en la siringa algo para su rebaño, y cuando hubo tocado, rogó a las diosas encontrar padres dignos de sus esponsales con Dafnis.

XXXIII. 1 Y cuando tuvieron suficiente de las festividades del campo, decidieron regresar a la ciudad y buscar a los padres de Cloe y ya no dilatar el casamiento de sus hijos. 2 Al alba, pues, cuando estuvieron listos, dieron a Drías otras tres mil dracmas y a Lamón la mitad de los campos para cazar y cosechar, y las cabras junto con los cabrerizos<sup>1</sup> y cuatro yuntas de bueyes, y vestiduras invernales y lo libertaron a él y libertaron a su mujer<sup>2</sup>. Y después de esto se pusieron en marcha hacia Mitilene con caballos y

3 Τότε μὲν οὖν ἔλαβον τοὺς πολίτας, νυκτὸς κατελ-  
θόντες· τῆς δὲ ἐπιούσης ὄχλος ἠβροίσθη περὶ τὰς θύρας  
ἀνδρῶν, γυναικῶν. Οἱ μὲν τῷ Διονυσοφάνει συνήδοντο  
παῖδα εὐρόντι, καὶ μᾶλλον δρῶντες τὸ κάλλος τοῦ Λάφνι-  
δος· αἱ δὲ τῇ Κλεαρίστῃ συνέχαιρον ἅμα κομιζούσῃ καὶ  
παῖδα καὶ νύμφην. 4 Ἐξέπλησσε γὰρ κάκεινας ἡ Χλόη  
κάλλος ἐκφέρουσα παρευδοκιμηθῆναι μὴ δυνάμεμον· ὅλη δὲ  
ἄρα ἐκίττα ἢ πόλις ἐπὶ τῷ μειρακίῳ καὶ τῇ παρθένῳ· καὶ  
εὐδαιμόνιζον μὲν ἤδη τὸν γάμον, ἠύχοντο δὲ καὶ τὸ γένος  
ἄξιον τῆς μορφῆς εὐρεθῆναι τῆς κόρης· καὶ γυναῖκες πολλὰι  
τῶν μέγα πλουσίων ἠράσαντο θεοῖς αὐταὶ πιστευθῆναι  
μητέρες θυγατρὸς οὕτω καλῆς.

XXXIV. 1 Ὅσαρ δὲ Διονυσοφάνει μετὰ φροντίδα πολ-  
λὴν εἰς βαθὺν ὕπνον κατενεχθέντι ταινίδε γίνεται. Ἐδόκει  
τὰς Νύμφας δεῖσθαι τοῦ Ἐρωτος ἤδη ποτε αὐτοῖς κατα-  
νεθσαι τὸν γάμον· τὸν δὲ ἐκλύσαντα τὸ τοξάριον καὶ ἀπο-  
θέμενον τὴν φαρέτραν κελεύσαι τῷ Διονυσοφάνει πάντας  
τοὺς ἀρίστους Μιτυληναίων θέμενον συμπότας, ἥνικα ἂν  
τὸν ὕπνον πλήρη κρασίῃρα, τότε δεικνύειν ἐκάστῳ τὰ  
γνωρίσματα, τὸ δὲ ἐντεθθεν ἄδειν τὸν ὕμναιον.

2 Ταῦτα ἰδὼν καὶ ἐκούσας ἕωθεν ἀνίσταται καὶ κελεύσας  
λαμπρὰν ἐστίασιν παρασκευασθῆναι τῶν ἀπὸ γῆς, τῶν  
ἀπὸ θαλάσσης καὶ εἴ τι ἐν λίμναις καὶ εἴ τι ἐν ποταμοῖς,  
πάντας τοὺς ἀρίστους Μιτυληναίων ποιεῖται συμπότας.  
3 Ὡς δὲ ἤδη νύξ ἦν καὶ πέπληστο (δ) κρατὴρ ἐξ οὗ σπέν-  
δουσιν Ἑρμῆ, εἰσκομίζει τις ἐπὶ σκεύους ἀργυροῦ θεράπων  
τὰ γνωρίσματα καὶ περιφέρων ἐνδέξια πρὸς αὐτὸν εἰκνυε.



carros y con mucha gala. 3 En ese momento, pues llegaron de noche, se ocultaron de los ciudadanos. Pero al día siguiente, una multitud de hombres, de mujeres, se agrupó a las puertas. Ellos se alegraban junto con Dionisófanes de que hubiera encontrado a su hijo, y más viendo la belleza de Dafnis. Ellas felicitaban a Clearista porque había traído al mismo tiempo al hijo y a la novia. 4 Pues Cloe las había asombrado también a ellas por la hermosura que exhibía, la cual no podía ser superada. Así pues, toda la ciudad suspiraba por el joven y por la doncella. Y ya los felicitaban por su matrimonio, y rogaban que ~~se les~~ <sup>fuera alcanzada</sup> una descendencia digna de la forma de la muchacha. Y muchas mujeres de las más ricas suplicaban a las diosas que se las creyera madres<sup>3</sup> de hija tan hermosa.

XXXIV. 1 Y le vino esta visión a Dionisófanes, quien luego de mucha preocupación cayó en un profundo sueño: parecía que las Ninfas rogaban a Eros que les concediera ya a ellos<sup>1</sup> el matrimonio. Y que éste, habiéndose despojado del arco y habiendo hecho a un lado el carcaj<sup>2</sup>, ordenaba a Dionisófanes que convidara a una fiesta a todos los nobles de Mitilene, y que cuando hubiera llenado la última cratera<sup>3</sup>, mostrara entonces a cada uno los objetos de reconocimiento, y que luego cantara el himeneo<sup>4</sup>. 2 Tras haber visto y oído estas cosas, se levantó al alba y, habiendo ordenado que se preparara un espléndido banquete de cosas de tierra y de mar y cuantas hubiera en los puertos y cuantas hubiera en los ríos<sup>5</sup>, convidó a todos los nobles de Mitilene. 3 Y cuando ya era noche y se hubo llenado la cratera de la cual hicieron ofrendas a Hermes, un sirviente introdujo sobre una charola de plata los objetos de reconocimiento, y llevándolos alrededor, de izquierda a derecha, los iba mostrando a todos.

XXXV. 1 Τῶν μὲν οὖν ἄλλων ἐγνώρισεν οὐδείς· Μεγακλῆς δὲ τις διὰ γῆρας ὑστατος κατακείμενος ὡς εἶδε, γνωρίσας, πάνυ μέγα καὶ νεανικὸν ἔκβοσ· « τίνα ὄρω ταῦτα; Τί γέγονάς μοι, θυγάτριον; Ἄρα καὶ σὺ ζῆς ἢ ταῦτά τις ἐβάστασε μόνῃ ποιμῆν ἐντυχῶν; 2 Δίωμαι, Διονυσόφανες, εἰπέ μοι πόθεν ἔχεις ἔμοσ παιδίου γνωρίσματα; Μὴ φθονήσης μετὰ Δάφνιν εὐρεῖν τι κάμῃ. » Κελεύσαντος δὲ τοῦ Διονυσοφάνους πρότερον ἐκείνον λέγειν τὴν ἔκθεσιν, ὁ Μεγακλῆς οὐδὲν ὑφελὼν τοῦ τόπου τῆς φωνῆς ἔφη· 3 « ἦν ὀλίγος μοι βίος ἰδὲ πρότερον· ὅν γάρ εἶχον εἰς χορηγίας καὶ τριηραρχίας ἐξεδαπάνησα. Ὅτε ταῦτα ἦν, γίνεται μοι θυγάτριον. Τοῦτο τρέφειν ὀκνήσας ἐν πενήτῃ, τούτοις τοῖς γνωρίσμασι κοσμήσας ἐξέθηκα, εἰδὼς ὅτι πολλοὶ καὶ οὕτω σπουδάζουσι πατέρες γενέσθαι. 4 Καὶ τὸ μὲν ἐξέκειτο ἐν ἀντρῷ Νυμφῶν πιστευθὲν ταῖς θεαῖς, ἔμοι δὲ πλοῦσιος ἐπέρρει καθ' ἑκάστην ἡμέραν κληρονόμον οὐκ ἔχοντι. 5 Οὐκέτι γοῶν οὐδὲ θυγατρὶν γενέσθαι πατὴρ εὐτύχησα, ἀλλ' οἱ θεοὶ ὥσπερ γέλωτά με ποιούμενοι

νύκτωρ ὀνείρους μοι ἐπιπέμπουσι, δηλοῦντες ὅτι με πατέρα ποιήσει πολίμιον. »

XXXVI. 1 Ἄνεβόησεν ὁ Διονυσοφάνης μείζον τοῦ Μεγακλέους καὶ ἀναπηδήσας εἰσάγει Χλόην πάνυ καλῶς κεκοσμημένην καὶ λέγει· « τοῦτο, τὸ παιδίον ἐξέθηκας· ταύτην σοὶ τὴν παρθένον εἰς προνοίαν θεῶν ἀνέβρεψεν, ὡς αἶξ Δάφνιν ἔμοι. 2 Λαβὲ τὰ γνωρίσματα καὶ τὴν θυγατέρα, λαβὼν δὲ ἀπόδος Δάφνιδι νύμφην. Ἀμφοτέρους ἐξεθήκαμεν, ἀμφοτέρους εὐρήκαμεν, ἀμφοτέρων ἐμέλησε Πανὶ καὶ Νύμφαις καὶ Ἔρωτι ». 3 Ἐπὶ τὰ λεγόμενα ὁ Μεγακλῆς καὶ τὴν γυναῖκα Ῥόδην μετεπέμπετο καὶ τὴν Χλόην ἐν τοῖς κόλποις εἶχε. Καὶ ὕπνον αὐτοῦ

[XXXV. 1 Ninguno de los otros los reconoció. Pero un tal Megacles, que por su ancianidad<sup>1</sup> se hallaba recostado al último,<sup>2</sup> cuando los vio, reconociéndolos, empezó a gritar muy fuerte y vigorosamente: " ¿ Qué veo aquí? ¿ Qué me has resultado, hijita? ¿ Acaso también tú vives, o sólo estas cosas se robó casualmente algún pastor? 2 Te suplico, Dionisófanes, dímelo. ¿ De dónde tienes objetos de reconocimiento de mi hija? No me niegues que, después de Dafnis, también yo la encuentre. Y al ordenarle Dionisófanes que primero él diera su explicación, Megacles, sin disminuir el tono de su voz, dijo: 3 " En un principio tenía pocos medios de vida, pues los que poseía los agoté en las coregías<sup>3</sup> y en las trierarquías<sup>4</sup>. Cuando ocurrió esto, me nació una hijita. Temiendo que ella se criara en la pobreza, la expuse, disponiendo estos objetos de reconocimiento, sabedor de que muchos también así se afanan por ser padres. 4 Y he aquí que ella fue abandonada en la gruta de las Ninfas, encomendada a las diosas, mientras que a mí la riqueza me <sup>4</sup>fluía cada día sin tener heredero. 5 Pues entonces <sup>4</sup>no tuve la buena fortuna de ser padre de una hija, y los dioses, como burlándose de mí, de noche me enviaban sueños que hacían ver que me iba a hacer padre un rebaño."

[XXXVI. 1 Dionisófanes gritó más fuerte que Megacles y levantándose introdujo a Cloe muy bien arreglada, y dijo: " A esta hija expusiste. A esta tu doncella, por voluntad de los dioses, alimentó una oveja, como una cabra a mi Dafnis. 2 Toma los objetos de reconocimiento y a tu hija, y luego de tomarla, entrégala a Dafnis como novia. A ambos expusimos, a ambos hemos encontrado, de ambos se preocuparon Pan y las Ninfas y Eros. 3 Alabó lo dicho Megacles y mandó traer a Rode, su mujer, y tenía a Cloe en su pecho<sup>1</sup>. Y <sup>que</sup>

μένοντες εἶλοντο· Δάφνις γάρ οὐδενὶ διώμνυτο προήσεσθαι  
τὴν Χλόην, οὐδὲ αὐτῆ τῆ πατρὶ.

XXXVII. 1 Ἡμέρας δὲ γενομένης συνθέμενοι πάλιν  
εἰς τὸν ἀγρὸν ἤλαυνον· ἐδεήθησαν γάρ τοῦτο Δάφνις καὶ  
Χλόη, μὴ φέροντες τὴν ἐν ἄσκει διατριβήν. Ἐδόκει δὲ  
κάκκεινοις ποιμενικούς τινας αὐτοῖς ποιῆσαι τοὺς γάμους.  
2 Ἐλθόντες οὖν παρὰ τὸν Λάμωνα τὸν τε Δρύαντα τῆ  
Μεγακλεῖ προσήγαγον καὶ τῆ Ῥόδη τὴν Νάπην συνέστη-  
σαν καὶ τὰ πρὸς τὴν ἑορτὴν παρεσκευάζοντο λαμπρῶς.  
Παρέδωκε μὲν οὖν ἔτι ταῖς Νύμφαις τὴν Χλόην ὁ πατήρ  
καὶ μετὰ ἄλλων πολλῶν ἐποίησεν ἀναθήματα τὰ γνωρίσματα  
καὶ Δρύαντι τὰς λειπούσας εἰς τὰς μυρίας ἐπλήρωσεν.

XXXVIII. 1 Ὁ δὲ Διονυσοςφάνης, εὐήμερος οὔσης,  
αὐτοῦ πρὸ τοῦ ἀντροῦ σπιθάδας ὑπεστόρεσεν ἐκ χλωρῆς  
φυλλᾶδος καὶ πάντας τοὺς κομήτας κατακλινὰς εἰσὶα  
πολυτελῶς. 2 Παρήσαν δὲ Λάμων καὶ Μυρτιάη, Δρύας  
καὶ Νάπη, οἱ Λόρκωνι προσήκοντες, (Φιλητῆς), οἱ Φιλητᾶ  
παῖδες, Χρῶμις καὶ Λυκαίνιον· οὐκ ἄπην οὐδὲ Λάμπις  
συγγνώμης ἀξιώθει. 3 Ἦν οὖν ὡς ἐν τοιοῦδε συμπό-  
ταις πάντα γεωργικά καὶ ἀγροικα· ὁ μὲν ἦδεν οἷα ἕδουσι  
θερίζοντες, ὁ δὲ ἔσκωπε τὰ ἐπὶ ληνοῖς σκώματα· Φιλη-  
τῆς ἐσύρισε, Λάμπις ἠῤῥησε, Δρύας καὶ Λάμων ἀρχήσαντο,  
Χλόη καὶ Δάφνις ἀλλήλους κατεφίλου. 4 Ἐνέμοντο  
δὲ καὶ αἱ αἴγες πηλοῖον, ὥσπερ καὶ αὐταὶ κοινωνοῦσαι  
τῆς ἑορτῆς. Τοῦτο τοῖς μὲν ἀστυκοῖς οὐ πᾶνυ τερπνὸν  
ἦν· ὁ δὲ Δάφνις καὶ ἐκάλεσέ τινας αὐτῶν ὄνομαστί καὶ  
φυλλᾶδα χλωρᾶν ἔδωκε καὶ κρατήσας ἐκ τῶν κεράτων  
κατεφίλησε.

*Lyras*

dándose allí les dió sueño, se quedaron allí, pues Dafnis juró solemnemente que no iba a confiar a Cloe a nadie, ni a su propio padre.

XXXVII. 1 Al llegar el día, siendo del mismo parecer, regresaron otra vez al campo. Dafnis y Cloe habían pedido esto, porque no soportaban la vida en la ciudad. Y les parecía bien también a aquellos hacerles esponsales pastoriles. 2 En llegando, pues, a casa de Lamón, presentaron a Drías con Megacles e introdujeron a Napé con Rode y prepararon espléndidamente las cosas para la fiesta. Ofreció su padre a Cloe de nuevo a las Ninfas, y junto con otros muchos, ofrendó los objetos de reconocimiento, y completó a Drías las restantes<sup>1</sup> dracmas hasta diez mil.

XXXVIII. 1 Y como hacía buen tiempo, Dionisófanos ante la misma gruta tendió unas camas de hojas verdes y festejó suntuosamente a todos los aldeanos allí reclinados<sup>1</sup>. 2 Estaban presentes Lamón y Mirtale, Drías y Napé, los parientes de Dorcón, Filetas, los hijos de Filetas, Cromis y Licenio. No faltaba ni Lampis, que había sido considerado digno de perdón. 3 Había, como en tales banquetes, todo lo propio de los agricultores y campesinos. Unos cantaban como cantan los segadores<sup>2</sup>; otros hacían bromas con las bromas de los lagares. Filetas tocaba la siringa, Lampis la flauta, Drías y Lamón bailaban, Cloe y Dafnis se besaban. 4 Pastaban las cabras cerca, como si también ellas participaran del festejo. Esto para los ciudadanos no era muy agradable; pero Dafnis llamaba a algunas por su nombre y les daba follaje verde y, tomándolas por los cuernos, las besaba.

μένοντες εΰλοντο· Δάφνις γάρ οὐδενὶ διώμνυτο προήσεσθαι τὴν Χλόην, οὐδὲ αὐτῷ τῷ πατρὶ.

XXXVII. 1 Ἡμέρας δὲ γενομένης συνβήμενοι πάλιν εἰς τὸν ἀγρὸν ἤλαυνον· ἐδεήθησαν γάρ τοῦτο Δάφνις καὶ Χλόη, μὴ φέροντες τὴν ἐν ἔστει διατριβήν. Ἐδόκει δὲ κακείνοις ποιμενικούς τινας αὐτοῖς ποιῆσαι τοὺς γάμους. 2 Ἐλθόντες οὖν παρὰ τὸν Λάμωνα τὸν τε Δρύαντα τῷ Μεγακλεί προσήγαγον καὶ τῇ Ῥόδῃ τὴν Νάπην συνέστησαν καὶ τὰ πρὸς τὴν ἑορτὴν παρεσκευάζοντο λαμπρῶς. Παρέδωκε μὲν οὖν ἔτι ταῖς Νύμφαις τὴν Χλόην ὁ πατήρ· καὶ μετὰ ἄλλων πολλῶν ἐποίησεν ἀναθήματα τὰ γνωρίσματα καὶ Δρύαντι τὰς λειπούσας εἰς τὰς μυρίας ἐπλήρωσεν.

XXXVIII. 1 Ὁ δὲ Λιονουσοφάνης, εὐήμερίας οἰσῆς, αὐτοῦ πρὸ τοῦ ἄντρου στιβάδας ὑπευτόρεσεν ἐκ χλωρῆς φυλλάδος καὶ πάντας τοὺς κομήτας κατακλίνας εἰς τὰ πολυτελεῶς. 2 Παρήσαν ἐξ Ἰάμων καὶ Μυρτάλη, Δρύας καὶ Νάπη, οἱ Δόρκωνι προσήκοντες, (Φιλητῆς), οἱ Φιλητῶν παῖδες, Χρῶμις καὶ Λυκαίνιον· οὐκ ἦσαν οὐδὲ Λάμπις συγγνώμης ἀξιῶντες. 3 Ἦν οὖν ὡς ἐν τοιοῦτο συμπτώταις πάντα γεωργικά καὶ ἀγροϊκά· ὁ μὲν ἦδεν οἷα ἄδουσι θερίζοντες, ὁ δὲ ἔσκωπτε τὰ ἐπὶ ληνοῖς σκώματα· Φιλητῆς ἐσύρισε, Λάμπις ἠθλησε, Δρύας καὶ Λάμων ἀρχήσαντο, Χλόη καὶ Δάφνις ἀλλήλους κατεφίλου. 4 Ἐνέμοντο δὲ καὶ αἱ αἴγες ἰλησίον, ὥσπερ καὶ αὐταὶ κοινωνοῦσαι τῆς ἑορτῆς. Τοῦτο τοῖς μὲν ἄστυκοῖς οὐ πᾶν τεριπνὸν ἦν· ὁ δὲ Δάφνις καὶ ἐκάλεσέ τινας αὐτῶν ὄνομαστί καὶ φυλλάδα χλωρὰν ἔδωκε καὶ κρατήσας ἐκ τῶν κεράτων κατεφίλησε.

XXXIX. 1 Y estas cosas al modo pastoril no las tuvieron sólo entonces, sino la mayor parte del tiempo mientras vivieron, honrando a sus dioses, las Ninfas y Pan y Eros, y procurándose numerosos rebaños de ovejas y de cabras, y considerando la fruta y la leche el alimento más agradable. 2 Y a su hijo varón le dieron una cabra, y a su segundo, que fue niña, lo hicieron que mamara la teta de una oveja; y a él lo llamaron Filopemen<sup>1</sup> y a ella Ágela<sup>2</sup>. Así también estas costumbres envejecieron con ellos. Y adornaron la gruta y colgaron imágenes y erigieron un altar de Eros Pastor<sup>3</sup> y dieron a Pan para que lo habitara, en lugar del pino, un templo que llamaron de Pan el Guerrero<sup>4</sup>.

XL. 1 Pero todo esto lo nombraron e hicieron luego. Pues en ese momento, al llegar la noche, todos los acompañaron hacia el tálamo<sup>1</sup>; unos tocando la siringa, otros la flauta y otros levantando grandes antorchas. 2 Y cuando estuvieron cerca de las puertas, cantaron con voz áspera y ruda, como si estuvieran abriendo la tierra con sus horcas<sup>2</sup> y no cantando el himeneo<sup>3</sup>. 3 Dafnis y Cloe, que estaban acostados juntos, desnudos, se abrazaban y se besaban, manteniéndose despiertos durante la noche, como ni las lechuzas lo hacen. Y Dafnis hizo algo de lo que le había enseñado Licenio, y entonces Cloe conoció por primera vez que lo ocurrido en la selva había sido juego de pastores.



PROGRAMA

1 ( Los números al margen indican el párrafo; aquéllos metidos dentro del margen señalan el renglón de texto en cada párrafo)

5 τέχνην ... La palabra τέχνη no significa arte en el sentido que lo entendemos ahora ( tendencia creadora individual no sujeta a ninguna regla) sino que tiene un radio de acción más amplio. Hace referencia a toda profesión práctica basada en determinados conocimientos especiales, cuya labor no responde a una simple rutina, sino a reglas generales y a conocimientos seguros.

ἔχουσα ... Sc. ἦν Cuando ἔχω se emplea como participio, se puede traducir por "con". Cf. Liddell-Scott, Greek English Lexicon Oxford University Press, 1968, s.v.

τύχην ... La τύχη, considerada como causa fuera del control humano puede traducirse como " acaso", "suceso", "lance ".

6 πολλοὶ καὶ ... La conjunción está usada aquí con valor intensivo.

τῶν ξένων ... Genitivo partitivo.

2

3 παιδία...ἐμβολῆ ... Obsérvese el asínclon y la variación en los dos últimos términos de la enumeración.

ἀναπρουμένοι ... El uso de la voz media demuestra el interés del sujeto en la acción. Con el mismo significado que traducimos cf. Plutarco, Antonio, 36; Aristófanes, Nubes, 531; Menandro, Safo, 159.

5 θαυμάσαντα ... El participio está traducido aquí en su matiz consultativo.

3

3-4 κτῆμα...τερπὸν Cf. Tucídides, I,22.

4

2 ἀν...ῆ ... Subjuntivo de eventualidad.

τὰ ... Sobrentiéndase ἔρωτα.

LIBRO PRIMERO

I, 1

2-3 εὐρίποις γεφύραις. Dativo agente.

3 ζεστοῦ... λίθου ... Genitivos de cualidad.

νομίσαις ... Sobre este uso coloquial o familiar del

optativo, cf. Schwyzer, Griechische Grammatik, Munchen, Beck, 1968,

II, p. 329, 7.

I, 2

2 τόσον ... Acusativo adverbial.

II, 1

1 τούνομα ... Crasis por το ὄνομα, que es un acusativo de relación.

5 συνεχῆς ... Acusativo adverbial.

ἀφανῆς ἐγίγνετο ... Perífrasis = ἀφανίζω.

X

II, 2

1 φύλλεται ... Presente histórico.

1-2 τὰς διαδρομὰς ... Artículo con valor de demostrativo.

3 μεσημβρίας ἀκμαζούσης ... Genitivo absoluto con valor temporal. Literalmente: "estando en plenitud el medio día".

ὄρᾳ ... Presente histórico.

4 μὴ... βλάπτει ... Oración final con optativo oblicuo.

5 τὰ δὲ ... Artículo con valor de demostrativo.

II, 3

1 εἰκὸς ἦν ... Expresión idiomática equivalente a "como era - razonable, como era de esperarse, como era natural".

2 πρόσεισιν ἐγγύς ... Literalmente: "vino cerca", como perífrasis.

3 τῆς τύχης ... Literalmente: "de la suerte que le corresponde".

• Los números al margen señalan capítulo y párrafo; los demás el renglón en

-diente a la exposición".

4 γὰρ... La conjunción introduce una descripción a la que ya se había aludido antes. Cf. Denniston, Greek Particles, Oxford University Press, 1970(2ª), p. 63(4); 67,(9).

III, 1

3 εἰ...μιμήσεται... Oración completiva dependiente de αἰδεσθεῖς. El griego sustituye εἰ por ὅτι después de verbos de sentimiento que expresen satisfacción, admiración, indignación, envidia, etcótera. Cf. J. Carriere, Stylistique Grecque, Paris, ed. Klincksieck, 1977 p. 141, & 98 b.

III, 2

1-2 τῆς...ἐκπλαγείσης ... Genitivo absoluto con valor causal.

2 εἰ...τίκτουσιν ... Oración completiva dependiente de ἐκπλαγείση τρέφόμενον ... Oración completiva de participio dependiente de verbos de percepción. (εἶδᾶ) Lo que resalta en esta construcción es el hecho y no la persona que lo realiza. Cf. Humbert, Syntaxe Grecque, Paris, 1960, p. 198-9, & 327.

4 ἀποθανούμενον ... Participio con valor de oración causal.

5 κακείνη ... Crasis por καὶ ἐκεῖνη.

7 τὰ...συνεπτεθέντα ... Participio sustantivado.

κρύπτουσι...νομίζουσι...ἐπιτρέπουσιν ... Presentes históricos

5-6 αὐτῶν νομίζουσι ... Literalmente: "Consideran como de sí mismos".

6-7 ὡς...δοκοίη ... Oración final con optativo oblicuo en dependencia del presente histórico pues, como dice Humbert: "hasta el momento en que una consideración de pasado intervenga en el

-dominio del presente-futuro para que aparezca el optativo".

Cf. Humbert, op.cit., p.235, & 382.

IV, 1

- 1 διετοῦς...διικνουμένου... Genitivo absoluto con valor temporal.
- 2 ἐξ ἀγρῶν ... Se trata más bien de un genitivo partitivo que de un genitivo ablativo. Cf. Humbert, cit., p. 307, & 521.
- 3 Νυμφῶν ... Genitivo posesivo.
- 4 τὰ ἔνδοθεν ... El artículo sustantiva al adverbio, como el sucesivo τὰ ἔξωθεν, convirtiéndolo en acusativo de relación.

IV, 2

- 1 λίθοις ... Dativo de lugarl.
- 2 χεῖρες ... Se refiere más bien a los brazos y a las manos. Cf. Liddell-Scott, cit., s.v.
- 3 τῶν ἀύχένων ... Plural por singular. Cf. Liddell-Scott, cit., sv
- 4 τὸ μεσαίτατον... Adjetivo sustantivado.

IV, 3

- 5 καὶ...καὶ...καὶ... Polisíndeton.
- 6 ἀναθήματα ... Predicativo de γαυλοὶ...κάλυμοι.

V, 1

- 1 συχνά ... Acusativo adverbial.
- 1-2 φοιτῶσα ... Participio con valor causal.
- 2 δόξαν...παρεῖχε ... Perífrasis= "opinar, considerar".
- ἀπωλείας ... Esta palabra es de e pleo tardío en la lengua griega; su uso se registra del siglo IV a. de C. en adelante.

παρῆιχε ... Imperfecto de narrativa. "El imperfecto-- nos dice Humbert-- es frecuentemente utilizado en toda descripción detallada y concreta para expresar el interés del autor en el desarrollo de los hechos pasados ". Por ello traducimos este verbo y los sucesivos en pasado. Cf. J. Humbert, op.cit., p. 139, & 233.

4 ράβδου... Genitivo de materia.

5 ὡς...συλληφόμενος ... Oración final con <sup>participio</sup> futuro.

V, 2

1 Ἐπιστάς ... Participio con valor temporal.

2 ῶν... Genitivo partitivo.

3 εἰς...ὄλην ... Expresión equivalente a una oración final.

5 οἷα... Con sentido adverbial, adquiere valor final seguido de participio.

τῆς ὄϊος...ἀπολιχνομένης... Genitivo absoluto con valor causal.

V, 3

1 καὶ...καὶ ... La primera conjunción no es sino preparativa de la segunda. Cf. Denniston, op.cit., p. 323.

2 γνωρίσματα... Cf. Menandro, Σικυώνιός <sup>v. 142 y 427 ed. Sandbach, Oxford.</sup>  
Classical text.

2-3 διάχρυσος...ἐπίχρυσα...χρυσᾶϊ ... La aliteración enfatiza todavía más la riqueza de las prendas, y por lo tanto, del hallazgo.

VI, 1

1 θεῖον...τι... Acusativo doble.

νομίσας ... Participio con valor causal, como el sucesivo διδασκόμενος.

2 τε...καὶ ... La correlación se reduce por τε...καὶ porque

nota al griego

libro primero 7.

menos los términos coordinados que la correlación con καὶ...καὶ

. Cf. Carriere, op.cit., p. 119, & 85.

2 ἀναίρεῖται...ἀποτίθεται...εὔχεται... Presentes históricos. Su característica reside en el hecho de "poner ante nuestros ojos, como si fuéramos en realidad testigos, los hechos pertenecientes - efectivamente al pasado". Cf. Humbert, op.cit., p. 137, & 23<sup>b</sup>.

4 ἐπὶ...χορηγοῦν. Expresión modal; la preposición adquiere valor circunstancial con matiz ligeramente locativo y muestra el lugar final del movimiento y la permanencia ahí. Cf. Liddell-Scott, cit., s.v. 3b. Así pues, la preposición pasa de "con" a "en".

5 τὴν ἰκέτιν... Forma femenina de ἰκέτης-ου ; como adjetivo - está referido a un sobrentendido "niñita".

αὐτῶν... Referido a las Ninfas.

VI, 2

1 ἦν... Imperfecto de narrativa. Cf. I, V, 1.

2 ἐλθῶν... Participio con valor temporal.

3 τὰ ὄφθέντα...τὰ εἰροσθέντα... Participios sustantivados.

4 θυγάτριον... Acusativo doble. Sc. τὸ παῖδιον.

ἀναθάνουσαν... Completiva de participio. Sobre su valor cf.

Nótese la diferencia entre los dos primeros imperfectos, descriptivos de una acción que se inicia, y el presente τίθεται, referido a un momento en el pasado, como presente histórico.

VI, 3 2-3

III, 2 ἦν... ἐδίλει... τίθεται

VII, 1

1 ταχὺ... Acusativo adverbial. Nótese el oxímoron ταχὺ μάλα.

2 αὐτοῖς... Dativo κινητικῶν de interés, esto es, ellos motivan que la belleza aparezca.  
ἀγροικίας... Genitivo comparativo.

3 πέντε καὶ δέκα ἐτῶν... Literalmente "quince años de nacimiento". Es un genitivo de edad.

κοσούτων... Genitivo de edad.

4 ὁρᾶσιν ὄναρ... Literalmente: "vieron un sueño".

... Literalmente: "vieron un sueño".



VII, 2

- 1 ἔδόνου ... Frecuentemente usado en las narraciones de sueños o visiones, suele estar acompañado el verbo por un infinitivo que en este caso se sobrentiende. Cf. Liddell-Scott s.v.
- 2 ἐν τῷ... ἐν ᾧ... ἐν ᾧ... Nótese la anáfora de la preposición.
- 4 ἔχοντι... φέροντι Πομπηλοτελεuton de los participios. Sobre la traducción de ἔχω = con Cf. Proemio 1, 5.
- 5 ἐκ τῶν ὠμων ... Genitivo de origen figurado.  
ἀμφοτέρων ... Genitivo objetivo de ἐφαφάμενον.  
ἐνὶ βέλει ... Literalmente "una flecha"; alude también a que es la misma.
- 6 λοιπὸν ... Acusativo de tiempo.  
τὸν μὲν... τὴν δὲ ... Cf. II, 2. Aquí están en acusativo por ser sujetos de la oración completiva de infinitivo.

VIII, 1

- 1 τὸ ὄναρ ἰδόντες ... Cf. el anterior ὄναρ ὄναρ.  
εἰ ... Introduce una oración completiva. Cf. III, 1, 1.
- 2 οἱ ... Añadido por Mercher como sujeto del participio ἐπαγγελόμενοι.  
ἐκ σπαργάνω.. Genitivo agente, derivado de uno de procedencia figurada.
- 3 τροφαῖς ἀβρότεραις ... Dativo de instrumento.
- 5 ἐπ' ἀγροικίας ... Sobre el uso de ἐπί = ἐν , cf. VI, 1, 1.  
περὶ τῶν σωθέντων ... Sc. τῶν παιδίων.
- 6 προνοία ... Dativo de instrumento.

VIII, 2

- 1 κοινώσαντες...θύσαντες ... Participios con valor temporal.
- 2 παρά ... Indica el lugar donde estaba en compañía de las Ninfas.
- 3 εἶχον ... Con infinitivo = ser capaz de, poder
- 4 ἐκπέπουσιν ... Presente histórico.  
αὐτοῦς ... Se refiere a Dafnis y Cloe.  
ἐκδιδάξαντες ... Participio con valor temporal.
- 6 κοπασάντος...καύματος ... Genitivo absoluto con valor temporal.

VIII, 3

- 2 ἐπὶ τίσιν ... Alude a momentos o circunstancias. Cf. Liddell-Scott, cit., s.v.  
καλαύροπι ... Dativo rei, como el sucesivo φωνῆ μόνῃ
- 3 χαίροντες... Participio con valor adjetival.  
ἀρχὴν...παρελάμβανον ... Cf. Heródoto IV, 147.
- 4 παρελάμβανον... Imperfecto = Pluscuamperfecto. "Cuando se quiere expresar la anterioridad de un hecho pasado, con relación a otro ya ocurrido, se utiliza el aoristo o el imperfecto". Cf. Humbert, cit., p. 142, & 243.
- 5 ἢ...ἔθος ... Sc. ἐστί.  
ἄγουσα ... Esta palabra fue utilizada en la época helenística con sentido de "atribuir", seguida de εἰς. Cf. este uso en Polibio y Luciano. Por su parte este participio, como el siguiente μεμνημένος tiene valor causal.
- 6 ἐκκείμενον αὐτὸν... Participio predicativo. El perfecto está empleado con matiz resultativo.
- 7 ἀνέβραβεν ... El perfecto = pluscuamperfecto. Cf. supra, p. 4

IX, 1

- 1 ἦν... ἤμαζεν ... Imperfectos propios de la narrativa. Cf. V, 1
- 1-2 τὰ ἐν δρυμοῖς ... Literalmente " las(que 'estaban) en los bosques "
- 3 ἦχος ... Forma tardía utilizada especialmente por los líricos y equivalente a ἦχη.
- 3-4 ἀρτιγεννήτων ... Forma tardía, helenística, equivalente a βρέφη.
- 4 ἄρνες ἐσκήρτων... Cf. Heliodoro, V, 14.
- 4-5 ἐβόμβουν... μελίττα... Cf. Teócrito I, 107
- 5 λόχμας κατῆδον ... Cf. Aristófanes, Avos, 224: κατεμελίτωσε λόχμην.

IX, 2

- 1 τῶσαύτης... κατεχούσης εὐωρίας ... Genitivo absoluto con valor causal.  
εὐωρίας ... Usada en este sentido sólo por Longo equivale a ὥρα.
- 2 μιμεταί... ἐγίνοντο... βλεπομένων ... Literalmente: " se volvieron imitadores de las cosas oídas y vistas "
- 3 ἀκούοντες ... Participio con valor causal.  
τῶν ὀρνίθων ἀδόντων ... Genitivo con valor causal. Sirve de complemento objeto de ἀκούοντες.
- 3-4 ἦδον... ἤλλοντο... συνέλεγον ... Imperfectos de narrativa. Cf. V, 1, 2.
- 4 κοῦφα ... Acusativo adverbial.
- 6 στεφάνισκος ... El diminutivo es muy utilizado por autores de la época helenística; equivale aquí a στέφανον y está gramaticalmente empleado como doble acusativo.

X, 1

1 κοινῇ ... Dativo adverbial.

2 τῶν προβάτων... τῶν αἰγῶν ... Genitivo partitivo.

5 θατέρου ... Crasis por τοῦ ἑτέρου.

προσλιπαρήσαντος ... Genitivo absoluto con valor temporal.

6 αὐτοῖς ... Dativo posesivo.

X, 2

2-3 τῶν ποιμνίων ... Genitivo objetivo de ἠμέλησεν.

5 ἔμελέτα ... Nótese el uso del imperfecto para acentuar la duración del acto, misma que contrasta con el matiz momentáneo señalado por los verbos previos en aoristo.

X, 3

2 γάλακτος... οἴνου ... Genitivos partitivos.

3 εἰς κοινὸν ... Expresión idiomática.

ὅσπτιον ... Acusativo adverbial.

ἄν... εἶδε ... La construcción (ἄν + imperfecto) subraya la irrealidad del hecho que se sugiere.

4 αἰγᾶς ... Schönberger (Daphnis und Chloe, Akademie-Verlag, Berlin, 1973, p. 176) discute esta lectio introducida por Courier (cf. I, 13, 4) y seguida por Schaefer en este pasaje, argumentado que debe ser conservada pues, por sinécdoque - - ἀγέλας = los rebaños, sería equivalente de αἰγᾶς, las integrantes del rebaño.

πευροισμένως ... Participio perfecto con valor resultativo.

XI, 1

1 αὐτῶν παλιόντων ... Genitivo absoluto con valor temporal.

XI, 1

3 πολλά...πολλῆς ... Nótese la anáfora del adjetivo para crear efectos rítmicos en las cláusulas.

3-4 πολλῆς τροφῆς ... Genitivo objetivo de δεομένη.

4 ἕς = εἰς . La expresión equivale a oración final. Por otra parte resalta la repetición de los términos τρέφουσα...τροφῆς ...ἀνατροφῆν con la misma intención rítmica antes señalada.

XI, 2

2 σιρούς ... El término σιρός es una palabra bárbara.

2-4 ὀρύττουσι...σπεῖρουσι ... Presentes históricos.

2-3 τὸ εὖρος...τὸ βάθος ... Acusativos de relación.

3 ὀργυιᾶς...τεττάρων... Genitivos de medida.

4 ξύλα ... Colectivo.

6 εἰκόνα ... Aposición a τὸ περιττὸν.

7 κάρφων ... Segundo término de la comparación.

8 μεμίμητο γῆν ... Literalmente: "imitaba a la tierra". La anáfora del sustantivo se debe al interés del autor en el ritmo de la cláusula.

12 κάν ... Crasis = καὶ εἰάν.

τοῖς ὀρέσι ... Dativo locativo como el siguiente τοῖς πεδίοις.

13 ὀρύξαντες ... Participio con valor concesivo, reforzado por el empleo del repetido κάν.

14 πολλὰς δέ ... La partícula δέ está empleada con sentido fuertemente adversativo; por ello introducimos un si en nuestra traducción, a fin de resaltar los hechos que se dan en cada oración: no atrapar a la loba, pero sí a otros animales.

15 παρ'ὀλίγον ... Expresión adverbial.

ὅδε ... Dativo adverbial. La expresión griega es elíptica, no

pudiendo ser reproducida literalmente, so pena de hacer ininteligible el texto. A la letra significaría " conforme a lo siguiente ".

XII, 1

2 οὖν ... Usada aquí sin su valor usual adversativo, simplemente para continuar la narración, equivale a καί. Cf. Denniston, op.cit. p. 425.

βιασιτέρας...έμβολής ... Genitivo absoluto con valor causal.

4 τὸ ἕτερον ... El adjetivo ἕτερος se utiliza para referirse a uno de los dos elementos que constituyen un par.

ο...νικῶν ... El artículo sustantiva al participio.

κατῆ θρασύτητι... sc. περί.

6-7 τὸν διώκοντα ... Participio sustantivado.

XII, 2

1 οἷα ... EL pronombre tiene valor causal. Cf. Liddell-Scott, s.v. οἶος V, 2.

τοῦ μὲν... τοῦ δὲ διώκοντος ... Genitivos absolutos correlativos con valor temporal. Por su parte el artículo conserva su antiguo valor demostrativo. Cf. II, 1.

2 ὀργῇ ... Dativo adverbial.

τῶν ἐν πόσιν ... El artículo = αὐτῶν.

3 ἀλλὰ ... Aquí usada con sentido progresivo y no adversativo. Cf. Denniston, op.cit., p. 21(9).

κατὰ χάσματος ... El empleo de la preposición destaca el hecho de caer " de arriba a abajo ".

4 τοῦτο ... Proléptico de χρήσασθαι.

5 ὀχήματι ... El sustantivo señala genéricamente cualquier cosa que soporte o lleva, de donde nuestra traducción por "lo

XII, 3

1 δή ... LA partícula señala aquí sólo una transición y no enfatiza al precedente ὁ μὲν, por lo que guarda un sentido lógico con lo anterior. Este uso, por lo demás, apenas se da antes del período ático, así que no es de extrañar que Longo, aticista, lo utilice. Cf. Denniston, op.cit., p.237-39.

1-2 ἀνιμεισόμενον ... Usado por los escritores tardíos en voz - media, este verbo era empleado por los arcaicos en activa y sólo en presente e imperfecto. Cf. Liddell-Scott, s.v.

3 τὸ συμβάν ... Participio sustantivado.

δρόμῳ ... Dativo de modo.

4 καλεῖ ... Presente histórico.

5 εἰς ἐπικουρίαν ... Literalmente; "para ayuda".

XII, 4

2 ἔλπιει ... Imperfecto de narrativa. Cf. V, 1.

ἐκβήσεται ... Futuro = subjuntivo prospectivo. El futuro griego no es como el latino o castellano un tiempo objetivo sino virtual, esto es, indica que una cosa se debe realizar y por ello participa de la subjetividad de un modo. Originalmente ligado con el desiderativo indoeuropeo, el futuro contiene siempre una cierta parte de voluntad, de tal modo que se funda en una relación variable entre virtualidad y anhelo. La virtualidad conduce al tiempo, mientras que el anhelo lo aproxima al modo subjuntivo, que es el de la eventualidad y la voluntad. Cf. Humbert, op.cit., p. 151, 3272.

3 καὶ ... Use adverbial de la conjunción.

ἢ δὲ γὰρ ... La partícula δὲ equivale a οὖν. Cf. Denniston, op.cit., p. 172.



XII, 4

- 3 ταινίαν ... El sustantivo designa aquí a la faja que las mujeres llevaban en torno al busto. Es lo que Luciano llama ἀπόδεσμος en su Dial. de las Cortesanas XII, 1. Cf. G. Dalmeyda, Longus, Pastorales, Paris, Les Belles Lettres, (1960), p. 9
- 4 καθεῖναι ... Infinitivo con valor final.
- 5 χείλους ... Cf. Homero, Il. XII, 51 ss. y en latín César, De Bello Gallico VII, 72, 1 para un uso metafórico de esta palabra en sus significados de labio/orilla.
- ἔστῳτες ... Perfecto de resultado; aquí es una forma sincopada por ἔστηκώτες.
- εἶλκον ... Imperfecto de narrativa. Cf. V, 1, 2.
- ταῖς... ὀλκίαις ... Dativo rei de ἀκολουθῶν.
- 6 ἀκολουθῶν ... Literalmente: "siguiendo". Creemos ver aquí un uso especial de Longo para este verbo, y por ello nuestra traducción.

XII, 5

- 1 καὶ ... La conjunción tiene aquí un valor fuertemente adversativo.
- 4 τυθηζόμενον ... Participio con valor final.
- χαρίζονται ... Presente histórico.
- σῶστρον ... Colectivo.
- 5 οἴκοι ... Locativo.
- ἐπιδρομήν ... Acusativo de relación. Cf. un motivo similar al que de lobos en Luciano, Onos 33 y Apuleyo, Metamorfosis VII, 20, 3, cit. apud Schönberger.
- 6 εἰ... ἐπόθησεν ... Condicional irreal.
- 7 ἀνακαταβέντι ... Imperfecto de narrativa. Cf. V, 1, 2.

XII, 5

8 νομής ... Literalmente: "de pastoreo.". Es derecho un sustantivo que señala el resultado de la acción, por ello nuestra traducción.

9 ἐσκόπουν ... Imperfecto *descriptivo*. " Cuando el imperfecto asume una función descriptiva frecuentemente señala el desarrollo de la acción o bien nos invita a imaginar el esfuerzo desplegado por el agente. Cf. Carriere, Stylistique Grecque, cit., p. 59, & 43b.

μή ... Introduce una condicional negativa, cuya conjunción se suprimió. Cf. Humbert, o.c. p. 350, & 622.

11 ἤμαρ ... Aoristo con matiz resultativo.

XII, 6

1 οὐν...οὐδέν ... Nótese la aliteración y anáfora empleados por Longo en esta descripción, quizá para dramatizar más el momento del examen detenido de Dafnis: οὐν οὐδέν οὐδέ...οὐδέν.

Con lo demás, véase también el ritmo melodioso de este párrafo

2 πέπαστο ... Equivalente a ἐπέπαστο.

3 αἰσθηαίν γενέσθαι ... Perífrasis = αἰσθάνομαι.

4 τοῦ συμβάντος ... Objeto de la perífrasis anterior.

Λάμῳνι καὶ Μυρτάλῃ ... Dativos posesivos.

XIII, 1

1 τῆ ... Artículo con valor de demostrativo. Cf. II, 2.

2 καὶ...καὶ ... La primera conjunción es preparativa de la segunda. Cf. V, 3.

τὸν χιτωνίσμον ... El artículo equivale a un posesivo.

XIII, 1

- 2 θυλάττειν ... Infinitivo con valor final.
- 3 προστας ... Participio con valor temporal. Nótese el matiz ingresivo de la acción que señala el aoristo.
- τε...καί ... Por lo general τε apunta a καί y no necesita traducirse. Cf. VI, 1, 2.

XIII, 2

- 2 ἄλιω ... Dativo agente.
- τις ... Está utilizado aquí más bien como impersonal.
- Cf. Liddell-Scott, s.v. <sup>4</sup> *Para una idea similar*
- αὐτὸ χρώζεσθαι...τῆς κόμης ... Cf. Arquíloco, fr. 25 Diehl.
- 3 ἔδοκει ... ὁ Δάφνις ... Construcción personal de δοκεῖ generalmente empleado como impersonal.
- 4 ὅτι δὲ μὴ ... Consideramos necesaria la integración sugerida por Seiler para dar sentido al contexto.
- ἔδοκει ... Señala la anterioridad relativa a una acción ya pasada, que suele darse más frecuentemente con el aoristo. Cf. VIII, 3, 4.
- 5 καί ... Suele utilizarse para introducir diversos tipos de subordinadas; aquí se trata de una oración temporal. En la κοινή encontramos una marcada tendencia a la parotaxis y una enorme regresión de la subordinación. En particular la conjunción se empleó para introducir diversos tipos de subordinadas. Cf. Humbert, s.c., p. 67, & 137.
- τὰ νῦτα ... Plural por singular, especialmente usado por los poetas.
- ἀπολοούσης... Negativo absoluto con valor temporal, cuyo sujeto, entendido es Dios.
- καὶ τότε ... Cf. s.c. El καὶ tiene un valor final.

XIII, 2

7 εἴη ... Optativo oblícuo.

πειρωμένη ... Participio con valor final.

XIII, 3

1 ἐπὶ δυσμαῖς ... Nótese el uso de ἐπὶ para señalar el lugar en, enfatizando la idea de altura.

3 ὅτι μὴ ... El empleo de la negación μή subraya el pensamiento subjetivo de Cloe.

XIII, 4

1-2 τῆς...ἐπιούσης ... Genitivo temporal.

4 τῶν μελῶν ... Genitivo rei de ἀκρωμένης.

6 τὸ...πλέον ... Nótese el uso ático del adjetivo en εὐς y no en εως.

9 εἰ...γένοιτο ... Oración causal con optativo oblícuo. La causalidad se expresa de manera indirecta por la conjunción εἰ y señala, de suyo, la expresión de un pensamiento. En realidad - esta causal corresponde prácticamente a una oración complementiva. Cf. Humbert, o.c., p. 206, §§ 336-37.

XIII, 5

1 λοῦσασθαι ... Infinitivo con valor final.

3 ἦδει ... Pluscuamperfecto con valor de imperfecto.

4-5 ἄλλου λέγοντος ... Régimen de ἀκούω.

5 ἄση...τὴν ψυχὴν ... Cf. Safo, fr. 98, 17 Diehl.

XIII, 6

1-2 τροφῆς...ἐγέλης ... Genitivo rei de ἡμέλει y καταφρόνε... relativo ante.

3 ἔθος...πληγαίσης ... Genitivo absolute con valor consecutivo.

4 ἔπος ...

XIV, 1

- 1 τί...νόσος ἄγνοῶ ... Cf. Platón, Fedro 255 d y Ovidio, Amor-  
roidas XI, 25 ss. (ipsa quoque incalui qualemque audire plu-  
bam, nescio quem sensi corde tepente deum). apud Schönberger,  
Daphnis und Chloe, cit. p. 177.
- 2 τῶν προβάτων... Genitivo partitivo.
- 3 μοι... Dativo de interés.
- κάομαι ... Nótese la forma ática del verbo sin la i en la  
raíz (καίω).

XIV, 2

- 2 ἔφαγον ... Cobet califica esta palabra de "importunissimum"  
Igual que G. Dalmeida, editor de las Pastorales, veo en su  
empleo una relación con los sucesos narrados anteriormente  
(XIII, 6, 1 τροφῆς ἡμέλει). Por lo demás, el imperfecto  
tiene un matiz más bien iterativo.
- τούτῃ ... La icta final refuerza al pronombre
- τὸ νύτιον ... Adjetivo verbal sustantivado.
- 4 καὶ γάρ ... En la combinación de estas palabras γάρ suele  
ser la correctiva y καὶ adquiere el matiz circunstancial. Cf.  
Denniston, Greek Particles, cit., p. 108.
- καλόν ... Acusativo adverbial.
- 5 'ἄλλ'...λόγος ... Literalmente: "pero de ellos ningún pensa-  
miento tengo", en donde μοι es un dativo posesivo.

XIV, 3

- 1 εἴθε...ἔγονόμην ... Nótese lo irrealizable del  
εἴθε, que se refiere a una existencia anterior.

XIV, 3

1 σύριγγε ἐγενόμην ... Cf. el célebre skolion (17,1 Diehl):

εἴθε λύρα καλὴ γενοίμην ἑλεφαντίνη.

3 καλὸν ἐποίησας ... Perífrasis = embellecer.

ὀίχομαι ... No es raro el empleo de este verbo en construcciones especiales; frecuentemente se contraponen a σώζω, como lo hace aquí nuestro autor.

4 σφίτετε ... Entendemos el empleo del presente por futuro.

XIV, 4

1 λάλον ... Utilizado en el siglo IV y época helenística.

3 νῦν δέ ... La partícula δέ = οὖν. Cf. XII, 4.

XV, 1

1 ἐπιζήτοῦσα ... Literalmente: "<sup>in</sup>querir".

2 το...ὄνομα ... El artículo, añadido por Castiglioni, resulta indispensable por el sentido del contexto.

δέ ... En este caso la partícula introduce una nueva idea, y se sobrentiende el μέν de la primera cláusula. Cf. Lenz: o. c., p. 165, B, (I), (i).

ὅ ... El artículo tiene aquí valor de relativo.

3 ἀντιησόμενος ... Aoristo = Pluscuamperfecto. Cf. VIII, 3, 4.

3-4 ἀρτιγένειος ... Palabra sólo usada a partir de la época helenística.

5-6 ἑρωτικῶς...διετέθη ... Perífrasis. Literalmente: "estar comprado". El verbo aquí usado equivale a διάκειμαι más frecuentemente empleado en este sentido. Cf. Platón, Βανδύσις 207 c; Teofrasto, 151 c; Isócrates, V, 30.

6 πλειόνων...δυσγενομένων ... ἔσ. ἡμέρων.

## XV, 2

2 δῶρα ... Doble acusativo.

3 καλάμους...δεδεμένους ... Sc. ἔχοντα.

γαλῆ ... Dativo instrumental.

4 αὐτῇ... ἦν ... Dativo posesivo. La adición de Courier es muy oportuna precisamente para darle este valor al dativo.

## XV, 3

2 ἡμέλει...ἐπέφερον.. Imperfectos característicos de la narrativa. Cf. V,1.2.

Χλόη δέ ... La partícula equivale aquí más bien a δή .Cf. Denniston, o.c., p. 169 I

2-3 ἀνὰ πᾶσαν ἡμέραν ... Expresión idiomática. La preposición tiene aquí sentido distributivo.

5 κισσύβιον ... La etimología de esta palabra se remite a κισσός = hiedra, de donde resultaría que la copa estaba hecha con madera de hiedra. A esta hipótesis (ys) opone V. Bérard a propósito de un verso homérico (Od., IX, 346), sosteniendo que es imposible admitir que se trate de madera de hiedra " que jamás podría prestarse a ser trabajada para formar recipientes impermeables " (Cf. G. Dalmeyda, Pastorales, pp. 14-15). Sin embargo, la designación puede referirse al hecho de que las copas se adornaban con guías de hiedra, como dice el epigramático <sup>Pollux</sup> ~~...~~

6 ἄπειρος οὔσα ... Oración de participio con valor causal. Literalmente: " estando ignorante +.

τέχνης ... Genitivo ποι de ἄπειρος . En este caso la palabra se encuentra provista de cualquier connotación relativa a " arte, oficio, habilidad ".

7 εἶπεν...κατέβη... Cf. VIII, 2 para la justificación.



XV, 4

2 γίνεται ... Forma común usada a partir de Aristóteles en lugar de γίγνεται.

2-3 Δόρκωνι πρὸς αὐτὸν ... Literalmente: "en cuanto a él con Dorcón".

3 ἔδιναζε...ἔκειτο ... Imperfectos de conato.

4 φιληῖσαι ... El significado de este verbo como "besar" se utiliza <sup>después de</sup> la época homérica.

XVI, 1

2 ὁ δ' ... El artículo, acompañado de la partícula adquiere su antiguo valor de demostrativo. Por lo demás, la partícula introduce el segundo miembro de una antítesis fuertemente contrastada con el primer miembro: ἐγὼ μὲν, al punto de que prácticamente resulta una oración concesiva dependiente del período anterior. Cf. Denniston, o.c., p. 170(ii).

XVI, 2

1 οὗτος ... Hay que recordar que, de los demostrativos, éste, por ser el más frecuentemente utilizado es, igualmente, el menos expresivo, si bien puede adquirir una connotación laudatoria o despreciativa. Cf. Humbert, o.c., p. 31-32.

μικρὸς καὶ ἀγενεῖα ... Cf. Menandro, Σικυώνιος <sup>v. 200-201 ed Oxford</sup>

donde se describe un μεῖράκιον...λευκόχρ(ου) / ὑπόλειον, ἀγενεῖόν τι καὶ μικρὸν.

2 ὁδὼ δὲ ἀπ' αὐτῶν ... Cabet integró así la laguna que se encontraba en los manuscritos, basándose en las palabras que figuran en el párrafo más abajo (3, 4). En cuanto al participio, véase el párrafo más arriba. Cf. también Teócrito V, 11: κορὰ τὴν ἑσθόντι κακίτατον...

## XVI, 2

2 δεινόν ... Acusativo adverbial.

3 ὡς...τρέφειν ... Oración consecutiva que señala, por su construcción con infinitivo, el juicio subjetivo de Darcón con relación a Dafnis. El empleo de ὡς en las consecutivas es común dentro de la koiné por influencias jónicas, pero también se encuentra en ático usada especialmente por Jenofonte. Cf. Humbert, o.c., p. 226, & 365-66 y Carriere, Stylistique Grecque p. 161-62, & 114.

4 ἐρίφων ... Genitivo rei de διαφέρει. Nótese cómo varía Long los sustantivos que con el mismo significado emplea en este párrafo: En 2,2 usa νέμει τράγους, y en 2, 4 αἴξ...δέδωκεν para culminar con οὐδὲν ἐρίφων διαφέρει, lo cual demuestra la intención artística de nuestro autor.

## XVI, 3

3-4 τράγους...μείζονας ... Este es un tema tomado de Teócrito (V, 56 ss. † pero modificado por Longo, pues en Teócrito se comparan pieles de cabra y de borrego.

5 τὰ πλεον ... Locución adverbial que identificamos con nuestro "por excelencia".

## XVI, 4

2 ἄρτος ὀβελίας ... Cf. también Hipócrates, περὶ διαίτης II, 42.

2 καὶ γάρ ... Cf. XIV, 2, 4.

5 Σατύρων καὶ ... Oración adición de Lasso para guardar la correspondencia καὶ...καὶ en la cual una conjunción es correspondiente de la segunda.

XVI, 5

1 οὗτος ... Refiérese a una persona ya mencionado (en este caso a Dorcón), o bien para resumir aquello que se acaba de decir. Cf. Humbert, o.c., p.32, & 37.

2 καὶ πῆρρος... καὶ... γυνή ... Nótese el polisíndeton que va marcando un climax despectivo en la enumeración que hace Dafnis de los atributos físicos de Dorcón. Por otra parte, la descripción parece tomada de Teócrito VI, 2, ss. (

προγένης ... Adjetivo usado en la época helenística por Teócrito (III, 9) y Longo.

5 καὶ σε ... La adición fue sugerida por Cobet y nos parece muy acertada, por la necesidad de cópula entre las oraciones. En este caso la conjunción tiene valor intensivo.

ποιμνιον ... El autor toma el todo (el rebaño) por una parte (la oveja).

XVII, 1

1 ἀλλὰ ... Usada con valor progresivo. Cf. XII, 1.

1-2 τὰ μὲν... ἢ δὲ... Uso absoluto del artículo. Equivale a "en parte... en parte" o "por un lado... por otro".

2 τῷ ἐγνομίῳ ... Dativo rei de ἠσθεῖσα.

3 ποθοῦσα ... Participio con valor causal.  
αὐτὸν... El pronombre está en zeugma, como objeto tanto del participio como del verbo principal.

ἀδίδακτον... ἄτεχνον ... Califican aun sobrentendido φίλημα.

4 δυνόμενον ... Participio referido al nombre antes sobrentendido.

XVII, 2

- 2 ἀπέδραμε ... La preposición δα al verbo un matiz intensivo.  
ὀδὸν ... Usado aquí en sentido metafórico; como modo o medio de hacer algo.
- 3 τις ... Muchas veces, como aquí, es utilizado para rodear a un individuo perfectamente definido (como Dafnis) de una cierta imprecisión. Cf. Humbert, o.c., p. 26, & 29.
- ἦν ... Imperfecto característico de la narrativa.
- 4 καὶ...ἐφύχετο καὶ...κατείχε ... Nótese el polisíndeton y el distinto matiz de éstos y los sucesivos imperfectos, aquí con un valor durativo, y que difieren del anterior ἦν, meramente descriptivo.
- 5 ἐρυθήματι ... Dativo de instrumento.

XVII, 3

- 1 τότε...καὶ...καὶ...καὶ ... El primer καὶ es preparativo de los de ἀε. Cf. V, 3.
- 3 ἀλεθῶς καὶ ... La conjunción καὶ da fuerza al adverbio ya de por sí enfático.
- 5 πρότερον χρόνον ... Acusativo temporal.  
πεπηρωμένος ... El verbo da una idea de mutilación o carencia que recogimos en la perífrasis "hubiera sido privado de ellos" sobrentendiendo el sustantivo ὀφθαλμούς.

- XVII,4 1 οὖν ... La partícula tiene valor continuativo. Cf. VII, 1, 1.
- 2 πλὴν ὅσον ... Expresión idiomática que podría traducirse por " excepto ", " salvo ", " en cuanto a ".
- 3 τοῦ <ἀν> διαβρέξαι ... La partícula fue muy bien suprimida por Mirschig, permitiendo así la unión del artículo \*+ infinitivo, como expresión final. Por lo demás, de conservar la, hubiera dado al contexto un sentido de irrealidad que no se justifica, aunque Schönberger opina que la partícula no es más que el ἀν griego tardío en el infinitivo. Cf. Daphnis und Chloe, p. 179
- 4 Σιωπηλὸς...κινούμενος. Hay que notar aquí el asíndeton.
- 6 ἔρριπτο [καὶ] ... Borrada por Mercher, responde a la intención del autor al mantener el asíndeton como figura retórica.
- χλωρότερον ... Cf. Safo II, 14-15: χλωρότερα δὲ ποίας ἔμμι.
- 7 τὸ πρόσωπον ἦν ... Del empleo del artículo con valor posesivo colegimos la traducción de ser= tener.
- 8 τοιαῦτα ... Se usa frecuentemente con sentido proleptico, para anticipar lo que se va a decir en forma genérica. Por ello preferimos sustituir su traducción por dos puntos para evitar la locución " platicaba esto ".
- 9 ἀπελήρει ... Verbo de uso helenístico que denota " hablar sin sentido ", por el empleo de la preposición con matiz privativo.

XVIII,1

- 1 ποτέ ... Con valor <sup>indefinido</sup> ~~indefinido~~, equivale a nuestra expresión " qué cosa ".
- <τὸ>φίλημα ... La adición de Castiglioni beneficia el texto pues se trata del beso ya conocido que provoca las reflexiones de Dafnis.

XVIII,1

- 2 στόμα κηρίου γλυκύτερον. Cf. Teóorito, I, 146.
- 3 τὸ φίλημα ... En este caso el artículo = posesivo.
- 6 ἐκπηδᾷ μου το πνεῦμα. Cf. Aristófanes, Eubes, 1391 s para una alusión al espíritu palpitante.

XVIII,2

- 2 φαρμάκων ... Genitivo partitivo. Cf. con el mismo tema, Mosco, I, 27: κακὸν τὸ φίλημα, τὰ χεῖλεα φάρμακον ἐντί. μέλλουσα ... Participio con valor temporal.
- 5 κάθημαι ... Dada la comparación que hace Dafnis, calificando sus actos como contrarios a las circunstancias que lo rodean, tan favorables, adoptamos la traducción del verbo en sentido peyorativo.
- 6 τὰ μὲν ἴα... Δάφνης. δὲ Marcada contraposición en los dos miembros de las oraciones correlativas. Nosotros preferimos cargar el peso de la aseveración en la primera parte.
- 7 δοθήσεται ... La voz pasiva de este verbo, nunca usada en Homero, en ático (y por tanto en los Aticistas) equivale a " ser visto, aparecer como ".

XIX, 1

- 1 \*βέλτιστος ... La connotación griega es la de superior en sentido moral, aunque aquí parece Longo usar el término en sentido irónico-humorístico. (Cf. Schönberger, cit, p. 179).
- 5 γεννητῶν = γενναίων ... En este mismo uso cf. Platón, Leyes, 844 <sup>e</sup>; Alcifrón, III, 2,2.
- τοὺς ... Usado como demostrativo.
- 6 φίλος ὢν ... El adjetivo está sustantivado; y el participio tiene un matiz causal.

XIX, 1

6 αὐτός ... El pronombre, en este caso, señala la oposición de dos personas: una Dorcón y otra Drías, a la cual se refiere el pronombre. Cf. Humbert, cit., p. 34 & 43.

ἔνεμεν ... Entendimos el imperfecto con un sentido durativo en el pasado y de allí nuestra traducción: " todavía pastoreaba ". Sobre el valor del tiempo, cf. Humbert, o.c. p. 138, & 235.

XIX, 2

1 λαμβάνοι ... El optativo en la oración condicional indica

la posibilidad de que La ón entregue a Cloe como esposa

γυναῖκα ... Predicativo de un sobrentendido Χλοήν.

2 βοῶν ἀροτήρων ... Cf. Hesíodo, Erga, 405 ( βοῦν ἀροτήρα )

4 τεμεῖν ... Infinitivo con valor final.

5 ἀνά... ἔτος ... La preposición, con sentido distributivo como en XV, 3, 2.

XIX, 3

1 σμηροῦ ... Forma ática por μικροῦ ; el genitivo es objetivo.

2 θελχθεῖς ... Participio con sentido final.

τοῖς δώροις ... Dativo agente.

Ἐννοήσας ὡς ... Nótese que la reflexión de Drías, totalmente subjetiva, está enmarcada por la construcción de la oración completiva con ὡς en lugar de ὅτι .

3 μὴ ... Introduce una oración completiva, dependiente de verbos de temor.

4 κακοῖς ἀνηκέστοις ... Dativo rei de περιπέσοι.

περιπέσοι ... Optativo oblicuo= subjuntivo prospectico.

5 συγγνώμην ἔχειν ... Perífrasis.

τα ὀνομασθέντα ... Su sentido se opone a δίδομι ; ὀνομάζω se refiere por tanto sólo a las cosas que se nombran u o frecen pero que no han sido dadas todavía.



XX, 1

- 1 Δευτέρας ... Genitivo temporal.
- 2 διὰ χειρῶν... Literalmente: " en sus mano ". En unión del verbo ἐπιθέσθαι forma una expresión idiomática que traducimos por: " ponerle las manos encima ".
- 2-3 ἐπιθέσθαι ... Nótese el empleo de la voz media como reflejo del interés del sujeto en la acción.
- παρ(ὰ)... La preposición tiene aquí sentido distributivo.
- 5 ἐπιτεχνᾶται τέχνην. Nótese la aliteración que pretendimos reproducir en parte en nuestra traducción.

XX, 2

- 1-2 πρὸ, , μαχόμενος. Literalmente: " luchando en frente de ", con el sentido figurado de " en su defensa ". Cf. Liddell-Scott, o.c., s.v.
- 3-4 ὡς... ἐφηπλῶσθαι ... Oración consecutiva con infinitivo para expresar sólo una situación lógica y no un juicio objetivo sobre ella. Cf. I, XVI, 2.
- 3 κατανωτισόμενος ... Usado en este sentido por Plutarco II, 924 d\* y Luciano, Leximianus 5; en otros autores tiene el sentido de " despreciar ". \*El vol. y pag. se refieren a la ed. de Wyttenbach, Vitae Parallelae, 5v. Leipzig.
- 4 ταῖς χερσὶ ... Dativo rei de ἐφηπλῶσθαι.
- κατόπιν ... = κατόπισθεν.
- 5 σκέπειν ... = σκηπάζω.

El verbo σκέπω espero, es frecuentemente utilizado en la época helenística. Cf. Luciano Tirón, 21 ; Piscator, 29; Herodiano, el historiador III, 3, 2 y V, 3, 6; Juliano Emperador, Oraciones II 57 b; V 165 b.

XX, 2

6 άνδρος όπλίτου... Es frecuente el uso del sustantivo άνήρ unido a títulos o profesiones e inclusive a nombres de naciones; es muy utilizado sobre todo en las alocuciones, especialmente por los oradores.

XX, 3

1 έμθηριώσας ... Cf. Eurípides, Bacch 1331 y sobre el tema, Virgilio, Egl. <sup>VIII</sup> A, 97 ss.

2 ένι = ένεστι.

3 ής ... Genitivo partitivo; literalmente "de la que".

4 δέ ... Partícula de transición que no requiere traducción. Cf. Denniston, cit., p. 171

πάνυ ... Adverbio que intensifica el significado del adjetivo κοίλη referido a un sobrentendido γῆ que fue excluido del texto.

5 άνάνθαίς καί βάτοίς... Dativos de instrumento con polisíndeton.

XX, 4

4 τῷ σνήματι ... Literalmente: "apariciencia".

τήν χλόην ... Complemento directo en zeugma, tanto de φοβήσας como de λαβεῖν.

λαβεῖν ταῖς χερσὶ... Expresión idiomática = "apoderarse de".

XXI, 1

1 γρόνος ... Genitivo de tiempo indeterminado.

διαγίνεται... Presente histórico.

2 καταλιποῦσα ... Aoristo = pluscuamperfecto. Cf. VIII, 3, 4.

3-4.

3 τροπήν ... Acusativo predicativo de φυλλάδα χλωράν.

XXI, 2

- 1 ἐπὶ φυλακῆν ... Equivale a una oración final.
- 2 ἐν ρινηλασίαις.. La preposición tiene matiz temporal. El sustantivo ρινηλασία implica la acción de seguir olfateando una pista, por ello nuestra traducción.
- 3 πρὸς ἐπιθεσίᾳ Expresión con valor final. Nótese el empleo de un sustantivo abstracto en lugar de un verbo, contrariamente a lo que ocurre en XII 4 donde la finalidad se expresa con un infinitivo.
- 4 φωράσαντες.. Participio con valor final.

XXI, 3

- 1 Τέως μὲν ... Correlativo a ἐπεὶ δὲ.
- 2 ἔμπροσθεν ... Literalmente "frente a la aparición" ~~del dios~~.
- 3 ἐκάλει ... El imperfecto señala aquí la ~~iteración~~ iteración de la acción como los sucesivos ἤπτοντο / ἰκέτευσεν.
- 4 βοηθόν ... Acusativo predicativo de τὸν Δάφνιν . Literalmente: " como ayuda ".
- 5 οὐτε ... Segunda parte de la correlativa ἢ τε κλοῆ , seguida de un tercer miembro unido por asíndeton: μέγα... ἰκέτευσεν referido a Θορκόν.

XXI, 4

- 1 κατὰ ... Empleada con sentido distributivo.
- 2 τὰ δῆγματα ... Fue excluida del texto, pero es necesaria como complemento de ἀπένιψαν e incluso del ἐπέπασαν que concluye el episodio.
- 3 ἵνα ... Aquí utilizada como adverbio.
- 4 χλωρόν ... No se dice sólo el color, sino que se utiliza

el sentido de "fresco", opuesto a "seco", especialmente - tratándose de madera. Cf. Od. IX, 320; 379; Erga, 743; Aristóteles, Meteorologica 337<sup>a</sup>-22; 374<sup>a</sup> ̄ relativo a cosas, cf. Aristófanes, Planas, 559; Lisias, XXIII, 6.

## XXI, 5

- 1 ὑπὸ...ἀπειρίας ... La preposición usada en sentido figurado pierde fácilmente su significación básica y, sin que intervenga ninguna idea verbal, sirve para indicar la causa, interior o exterior al sujeto. Cf. Humbert, o.c., p. 320-21. & 552.
- 2 ποιμενικήν παιδίαν... Predicativo de τὴν ἐπιβολήν ... Nótese el empleo del abstracto en lugar de un verbo o expresión explicativa.
- 3 οὐδὲν ... Acusativo de relación que redujimos a "no" en nuestra traducción.
- καὶ...καὶ ... Resalta el polisíndeton en los participios, ya que a lo largo de la narración precedente, el autor prefirió casi el asíndeton, abundando en la construcción de oraciones participiales.
- ἄχρι τινός ... sc. ὁδοῦ.

## XXIII, 1

- 1 κινδύνου παρὰ...ἐλθῶν ... Expresión idiomática equivalente a παρελθῶν τοσοῦτον κινδύνου por tnesis. El genitivo es partitivo.
- 2 ἐκ...λύκου...στόματος ... Cf. la fábula del Lobo y la Cigüeña de Esopo: οὐκ ἀγαπᾷς ἐκ λύκου στόματος σφάν τὴν κεφαλὴν ἐξενεγκῶν.

XXII, 1

2 ἔθεράπευε ... Imperfecto de conato o incoactivo. Cf. XII, 5.

3 ὁ δὲ Δάφνις ... La oración introducida por 'δέ' contrasta fuertemente con la anterior. Cf. XVI, 1.

4 συλλέγοντες ... Participio <sup>presente</sup> con valor <sup>temporal</sup>.

XXII, 2

5 φωνῇ...σύριγγι...πλαταγῇ ... Dativos de medio, instrumento.

XXII, 3

1 μόλις ... Adverbio post-homérico = μόγις . Prevalce en la tragedia, comedia y prosa ática, si bien la forma homérica se prefirió posteriormente.

2 Ἐμείνης...νυκτός ... Genitivo de tiempo.

3 βαθὺν ὕπνου ... Acusativo del objeto interno que fija la modalidad particular de la acción, como lo haría un adverbio. Cf. Humbert, o.c., p. 260, 2430 y p. 261, 432. Para una frase similar, cf. Virgilio, Éneida VIII, 27: sonor altus .

4 φάρμακον ... Predicativo de τὸν κάματον.

XXII, 4

1 ἔλυποῦντο ... Su eliminación del contexto, por Cobet, nos parece muy oportuna, ya que sería anafórico del pensamiento expresado por ἀπαλλαγέντες ἤλγουν que, por lo demás, guarda una perfecta construcción simétrica, en quiasmo, con el precedente ἔχαιρον ἰδόντες al que se contraponen en sentido.

4 ἠγνόουν ὅ τι θέλουσι ... Cf. Platón, Peiro 255 d: και οὐδ' ὅ τι πέπονθεν οἶδεν οὐδ' ἔχει φράσαι.

7 ἀπώλεσεν ... Imperfecto - Pluperfecto. Cf. VIII, 3, 1.

1 ἔξεναι δὲ αὐτοὺς ... Cf. Jenofonte de Éfeso I, 14, 7: καὶ αὐτὸν (Κορυμβος) ἢ πρὸς τὸ μεϊράκιον (Habrokomes) συνήθεια ἐπὶ πλεονέξεναι.

3 ἐν καρποῖς ... La preposición se refiere al instrumento, pero aún así se puede percibir su sentido original de " lugar en ".  
Ἦδεῖα τεττίγων...βληχῆ ... Centón en el cual Longo toma varios pasajes de Teócrito, a saber:

XVI, 94-96 ἀνίλα τέττιξ...ἀχεῖ...

VII, 143 πάντ' ὥσθεν θέρεος...ὥσδε δ' ὀπώρας.

XVI, 92 ἄμ' πεδῖον βληχῶντο ...

pero cambia los verbos en sustantivos rimados, sin duda para sustituir el metro que no podía mantener íntegramente en la prosa. Cf. C.H. Mittelstadt, " Bucolic lyric motives " en Rheinisches Museum, CXIII, 1970, p. 217.

4 ὄδμή ... Forma arcaica por ὄσμή que es la palabra ática. Debe ser recordado al respecto que los vocablos arcaicos se usan posteriormente en la época helenística muchas veces.

1 τις ... Usado impersonalmente equivale al "se" español. Cf. XXIII, 2.

1-2 τοὺς...ρέοντας/τοὺς...ἐμπνέοντας ... Paralelismo en la construcción de participios con valor temporal.

2 συρίπτειν ... Forma ática por συρίζειν.

3 τὰ...πίπτειν/τὸν...ἀποδύειν ... Nuevo paralelismo con variatio respecto al anterior, haciendo un quiasmo entre los participios y el infinitivo.

## XXIII,2

4 ὁ μὲν δὲ. La partícula δὲ es meramente conectiva. Cf. XII,3°

5 τούτοις ἄκισιν... Dativo de instrumento.

ἐνέβαινε... ἐλούετο... ἐθήρα... Imperfectos de narrativa. Cf. V,1.

6 τῶν ἰχθύων... Genitivo partitivo.

τοὺς ἐνδινεύοντας... El artículo está utilizado como demostrati

vo. El participio de este verbo utilizado por L<sup>U</sup>ngo equivale a

ἐνδινέω y significa literalmente: "que se da vueltas". Refe-

rido al contexto, alude a los peces que se hacían visibles en -

los remolinos.

7 ὡς...σβέσων... Oración comparativa.

## XXIII,3

1 τὸ ἀμέλξει... Infinitivo sustantivado, equivalente a un abs-  
tracto.

2 πηγνῦσα... Participio con valor *temporal*.

3 λυπῆσαι... Nótese el uso distinto del verbo λυπέω que alude aquí  
a una perturbación física, exterior y no a una interior, como es  
la tristeza.

3-4 εἰ διώκοιντο... El uso del optativo en la prótasis de una oración  
condicional de eventualidad se da si la hipótesis en torno a la rea-  
lización de la acción se manifiesta en un presente-futuro. Cf. Hum-  
bert, *cit.*, p. 222, & 360.

6 ἔστειλανοῦντο... ἐζώννυτο... εἶχε... Imperfectos de narrativa.

7 κοινὸν... ποτὸν εἶχε... literalmente: "bebida común tuvo".

## XXIV,1

3 ἅθροον... El adjetivo señala una idea de conjunto, de ahí nuestra  
traducción "por completo".

καὶ...καὶ... El primero es preparativo del segundo.

4 μέρος... Acusativo de relación.



## XXIV, 1

- 5 ἐν νεβρίδι... Sobre el valor de la preposición, cf. XXIII, 1.  
 6 ᾧετο ... Imperfecto de narrativa.  
 7 τῶν... Νυνφῶν ... Genitivo partitivo.

## XXIV, 2

- 3 φιλήσας ... Participio con valor temporal. Nótese el valor del aoristo= pluscuamperfecto. Cf. VIII, 3, 4.  
αὐτοῦ... γυμνωθέντος .. Genitivo absoluto con valor temporal. La conjunción καί refuerza el matiz temporal de los participios. Cf. XIII, 2. En la oración λοιμένου ... γυμνωθέντος se ofrece una figura de histerología.  
 4 καί αὐτή ... La conjunción tiene aquí valor intensivo.

## XXIV, 3

- 1 ἤδη.. Refuerza el matiz temporal de ποτέ.  
μήλοι ... Dativo de instrumento.  
 2 ἀλλήλων . El pronombre reflexivo recíproco destaca la relación que se da entre los jóvenes ( reciprocidad de actos), y no sólo la posesión.  
 2-3 ἢ μὲν... μύρτοις/ὁ δὲ... ἦν ... Oraciones correlativas con construcciones en quiasmo, alterando la posición del verbo y del dativo: εἵκασεν... μύρτοις/ μήλων ἦν.  
 Para la comparación de un rostro con una manzana cf. Teócrito, VII, 117 y Anacreonte<sup>XXIX</sup>, 18 s. ροδίην δ' ὅποια μήλον/χνοῖήν ποίει παρειήν.  
 4 ἐνευρεθῆς ... Prosopopeya.

## XXIV, 4

- 1 ἀρξαμένης ... Sc. αὐτῆς .  
 3 ἀμαρτάνουσαν ... Sc. αὐτήν .  
 4 κατεφίλει ... Imperfecto de duración.

## XXV, 1

1 Συρίπτιοντος δὲ αὐτοῦ/τῶν... οικιαζομένων... Genitivos absolutos con valor temporal. Nótese el valor de la voz media de interés en este caso.

τὸ μεσημβρινόν. Sc. χρόνον Acusativo de duración.

2 ἔλαθεν ... El verbo λαμβάνω <sup>seguido de</sup> participio equivale a un adverbio, o <sub>expresión adverbial.</sub>

κατανυστόσσα Verbo de uso helenístico. Cf. Pollux, <sup>ux</sup> II, 257; Alexander Rhetor 286 cit. apud Liddell Scott o.c., s.v. Comicorum Atticorum Fragmenta II, p. 97, ed. T. Koch.

3 οἷα ... Seguido de participio = ὡς, ἄτε.

μηδέν ... Acusativo de relación. El empleo de la negación μή corresponde a un uso que no se daría en griego clásico pues " cuando el participio está en conexión con ὡςτε, ἄτε, οἷα, οἷον, ὡστερ, καίπερ se usa μή como negación, aun cuando la construcción de la oración demande μή, excepto cuando el verbo principal es un imperativo o es una construcción con un significado similar a éste. Cf. P. Wallace, μή with the participles in Longus and Achilles Tatius, American Journal of Philology, LXXXIX, 1968, p. 330.

## XXV, 2

1 οἷα ... Con sentido exclamativo.

2 ἀποπνεῖ ... En sentido metafórico = exhalar un perfume. Cf. Anacreonte, <sup>VI</sup> 6, 9: στομάτων ἀδὺ πνεόντων.

3 δέδοικα ... Perfecto con matiz resultativo, cuya acción se continúa en el presente. Δεῖδω denota un temor ligero, a diferencia de φοβέσθαι que sería un temor más duradero.

δέκνει τὸ φίλημα ... Cf. Platón, <sup>Βασιτε</sup> ~~Rep.~~, 218 <sup>a</sup>; <sup>Joseph</sup> Zen., <sup>Memorabilia</sup> I, 3, 12 en donde los besos se comparan con la mordida de arañas venenosas. Cf. también Aquiles Tacio <sup>II</sup> E, 7, 6: καὶ τιτρώσκει σου τὰ φίλήματα.

XXV, 2

4 μαίνεσθαι ποιεῖ... La perífrasis del verbo + un complemento es frecuente en la época helenística. En este caso preferimos mantenerla en lugar de reducirla a una forma simple como sería "enloquecer", pues queremos mantener el sentido dinámico de la voz media del infinitivo.

5 μη ... Introduce una oración completiva. Cf. I, XII, 5.

ἀφουρνίσω ... El futuro equivale aquí a un subjuntivo prospectivo.

XXV: 3

En las exclamaciones a veces se utiliza el genitivo para señalar el motivo de admiración expresada. Cf. Goodwin, Greek Grammar p. 239, & 1129.

3 ἀλλὰ καὶ ... Sc. οὐκ.

παίουσι ... El verbo παίω es de uso poético y raro en la prosa ática; no se encuentra en Homero.

4 Ὡς λυκῶν δειλοτέρων ... Longo repite la construcción precedente con la misma intención.

5 ἀλωπέκων ... Segundo término de la comparación.

XXVI, 1

1 ὄντος αὐτοῦ ... Genitivo absoluto con valor temporal.

2 φεύγων...θέλουσαν ... Participio con valor temporal. Entendimos un matiz incoactivo.

:

3-4 ἡδυνήθη ... Forma ática = ἔδυνήθη.

## XXVI, 2

- 1 εἰδυῖα ... Participio perfecto con matiz resultativo.
- 2 τὸ πραχθέν ... Participio sustantivado .
- μέγα... Acusativo adverbial.
- ἐξέθορον ... El verbo ἐκθορέω equivale a ἐκθρώσω.
- 4 ἐπὶ ... La traducción " d e " no refleja el punto de contacto que señala la preposición griega.
- δέει...φόβου ... Sobre el valor de los términos, cf. supra, XXV, 2, 3.
- μὲν ἐπαύσατο/δὲ ἀπέματτεν... Nótese el contraste entre el uso del aoristo referido a una acción pasajera, (como perder rápidamente el vuelo )y el del imperfecto que señala una acción en proceso de desarrollo( como era la de frotarse los ojos poco a poco).

## XXVI, 3

- 1 καὶ ... Con valor paratáctico. Cf. XIII, 2.
- 2-3 χάριν ὁμολογοῦντι.. Expresión idiomática.
- 3 τῆς σωτηρίας... Genitivo de causa.
- 6 Ἡ δὲ ... Referido a Cloe.
- 7 ἐφίλησε ... Nuevamente se da un contraste en las acciones de Cloe: un beso rápido y arrojar la cigarra a su seno, en tanto que la alegría que sintió( ἦδετο ) se da por un tiempo más prolongado.
- 8 λαλοῦντα(τέττιγα)... Participio con valor temporal. El participio presente tiene matiz durativo y contrasta con el empleo del aoristo e imperfecto de la oración principal.

## XXVII, 1

- 1 βουκολιῶν... Acusativo adverbial que sirve, de suyo, como objeto interno del verbo, y de ahí nuestra traducción.

## XXVII,1

- 2 τῆς...ζητούσης ... Genitivo absoluto con valor causal.
- 3 μυθολογῶν ... Literal<sup>mente</sup> αἰνέει: "contando leyendas" pero el participio sustantivado hace las veces de objeto interno del verbo, por lo que sólo conservamos una parte de la traducción.
- 3 τὰ...θρυλούμενα ... Participio sustantivado.

## XXVII,2

- 2 οὕτως = Defectivo, esto es, demostrativo de una situación como la que Cloe lleva a cabo al pastorear.

δέ ἄρα ... La partícula ἄρα más que denotar una conexión, refiere un interés del sujeto por lo que cuenta, por ello suele ir unida a otra partícula como δέ que es la que liga. Su uso es muy frecuente en la narrativa, abundante en Homero pero raro en escritores áticos puros. Sin embargo se usa mucho en la lírica, por lo que se entiende el uso que Longo hace de ella. Cf. Denniston, op cit., p. 33, I

- 4 πληγῆ...προσβολῆ. Dativo de instrumento. Notamos aquí el empleo de un sustantivo con valor abstracto, en lugar de un verbo, como es frecuente en la koiné. Cf. XXI, 2.
- 6 τῇ φωνῇ ... Dativo de causa.

## XXVII?3

- 1 μακρὰν ... Acusativo adverbial.
- 3 μείζονα...ἠδεῖα.. Predicativos de φωνήν.
- 4 τῶν βοῶν ... Genitivo partitivo.

## XXVII, 4

1 τῇ βλάβῃ ... Dativo de causa.

2 καὶ ... La conjunción introduce una oración temporal, por parataxis / como en XIII, 2.

4 τὴν ὄρνιν ... El uso del artículo se debe a la solicitud previa de la joven de convertirse en pájaro; de hecho, debemos sobrentender esta referencia, que podría concretarse en esta frase: " la vuelven el pájaro que solicitó ser ".

6 ὅτι ... Completiva objetiva; el autor da la historia por cierta.

6-7 βοῦς...πεπλανημένας... Extraña aquí la ausencia del artículo, pues se alude a los bueyes ya mencionados anteriormente. Sin embargo esta omisión queda subsanada por el empleo del participio que hace una clara referencia al contexto previo, de donde nuestra traducción.

## XXVIII, 1

2 Μετοπώρου = φθινόπωρον, voz usada en la época helenística y sinónimo de ἔαρ, θέρος, χειμών.

2 ἀκμάζοντος...βότρυος... Genitivo absoluto con valor temporal.

3 ἔχοντες ... Redujimos la traducción del verbosado aquí como " en posesión de, con ", para mantener el sentido de la expresión griega, mucho muy flexible y dinámica.

ἡμιολίαν... Sc. ναῦν.

ὡς ἂν δοκοῦεν ... Oración final con optativo oblicuo por un subjuntivo de eventualidad. Cf. Humbert, cit., p. 237, & 385.

4 τοῖς ἀγροῖς... Dativo de lugar.

5 ἡμιθωρακίους ... Término usado por Plutarco (2.596 d) para designar la parte delantera del corselete (armadura) empleada en Etolie en el siglo III a. de C.

6 ἀνθοσμίαν ... Literalmente: " de una flor ". Podríamos traducir quizás: " de fino bouquet ".

## XXVIII,1

- 6 κηρίους... Palabra <sup>empleada</sup> casi siempre en plural.
- 7 τινας καὶ βοῦς... Utilizada aquí como adverbio, la conjunción enfatiza al <sup>nombre</sup> que precede. El hecho de encontrarse entre el pronombre y el sustantivo al que modifica puede deberse a que el autor considera una unidad indivisible entre ellos y por eso la posición de la conjunción no afecta el sentido de la expresión. Cf. Denniston, cit., p. 325-326.

## XXVIII,2

- 2 άλύοντα... Forma de άλύω (ática άλλύω) que en la época helenística se usó con sentido de "vagar" sin expresar la idea de perplejidad o desesperación que el verbo lleva aparejada. Cf. Polibio <sup>XXVI, 1</sup> 2, 1; Luciano, Dial. Marinos <sup>XIII,</sup> 1; Plutarco, Tiberio Graco, 21.
- περὶ τὴν θαλάσσαν... Literalmente: "cerca del mar".
- ἡ γὰρ Χλόη... La oración introducida por γὰρ constituye un paréntesis en relación con la narración previa. Cf. Humbert, cit., p. 386, & 657; Denniston, cit., p. 68.
- 4 ἀγερώχων... Adjetivo poético. Usado en la prosa tardía adquiere sentido despectivo con relación a su significado original de "noble, elevado" y así significa: "arrogante".
- Ἰδόντες δὲ... La partícula = οὖν. El sujeto ληστοὶ está sobrentendido y fue puesto por nosotros para dar hilo a la narración, interrumpida por el paréntesis alusivo a Cloe.
- μειράκιον... Diminutivo en forma del sustantivo μείραξ más no en significado.
- 5 μηκέτι μηδὲν μηδὲ... Nótese la aliteración que conlleva aquí, además, un pleonasma que traducimos por "más" en lugar del literal "más para nada".



## XXVIII, 2

7 κατῆγον ... El verbo griego señala precisamente una idea de descenso que no puede rendirse en la traducción española en una sola palabra ni en la misma construcción transitiva del texto griego.

κλαίοντα... Ático por κλαίοντα.

8 ἠπορημένον ... Participio con valor causal.

## XXVIII, 3

1 οἱ μὲν ... Artículo con valor pronominal.

2 κώπαις ἐμβάλλοντες. Sc. χειῖρας.

5 τεταραγμένας ... Perfecto con matiz resultativo.

6 ἀμελεῖ...ρίπτει ... Imperfectos de narrativa. Cf. V, 1.

7 δρόμῳ ... Dativo de modo.

8 δεησομένη ... Participio con valor final.

βοηθεῖν... Completiva objetiva cuyo sujeto sobrentendido es Δόρκωνα.

## XXIX, 1

1 ὁ δὲ... El artículo usado con valor de demostrativo. *para una idea similar.*  
πληγαῖς νεανικαῖς Dativo de instrumento. Cf. II, <sup>XXXV</sup> 3 y Aristot., Avispas 1347.

2 ὑπὸ ληστῶν ... Genitivo agente.

2-3 αἵματος...χεομένου... Genitivo absoluto con valor causal. El verbo no compuesto de preposición es utilizado casi exclusivamente por poetas.

4 ἐμπύρευμα ... Usado metafóricamente.

5 ἀσεβεῖς... Literalmente "impío" alude aquí más que a una piedad religiosa, al sentimiento de <sup>no</sup>comiseración de los piratas. El término griego ἀσεβῆς se aplicaba a aquellos que <sup>no</sup> actuaban conforme

## XXIX, 1

a las normas de piedad y reverencia hacia los dioses o los padres y eran, por tanto, considerados perversos.

## XXIX, 2

- 1 μοι... Dativo ~~instrumental~~ ético.
- 2 κάμοι... Crasis por καὶ ἐμοί.  
κάκεινους... Crasis por καὶ ἐκείνους . El pronombre, por lo demás, está usado como un anafórico para referirse a una tercera persona, como pronombre personal. Cf. Humbert, cit., p. <sup>33</sup>~~33~~, & 41.
- 3 ἤχῳ... Dativo instrumental sociativo.
- 3-4 ἀπολουθεῖν...διώκειν... Infinitivos con valor final.
- 5 λαβοῦσα... El participio de λαμβάνω confiere aquí un sentido dramático a la narración. Cf. Liddell-Scott, s.v. 12
- 6 Δάφνιν... Doble acusativo, dependiente de ἐδίδαξαμην.
- 6-7 τὸ...ἐκεῖ.. Es de notar el sintetismo en la expresión de nuestro autor, casi siempre afecto a largas explicaciones y muchas veces a repeticiones de palabras en un contexto.
- 7 τῇ σύριγγι... Dativo de relación usado como sujeto del impersonal μελήσει.  
τῶν βοῶν... Genitivo partitivo.  
ταῖς.. Sc. βοῶν . Es la segunda parte del sujeto del impersonal.

## XXIX, 3

- 1 ἤ... Dativo de instrumento.
- 3 ζῶντα.. Participio con valor temporal. reforzado por ἔτι.
- 4 κάν... Crasis por καὶ ἄν.

## XXX, 1

1 τοσαῦτα ... Se refiere a lo ya dicho.

φίλημα ... Acusativo del objeto interno. Junto a φιλήσας constituye una bonita                      que en español resulta rara: "besar un beso", por usarse más frecuentemente la expresión: "dar un beso".

3 ἡ δε χλόη ... La partícula δε = δή cf. XV, 3.

4 τοῖς χείλεσιν ... Dativo locativo.

5 ὁρμῇ μιᾶ ... Dativo de                     , modo.

## XXX, 2

1 βιαίως...γενομένου ... Genitivo absoluto con valor causal.

2 τοῖχον ... En plural se refiere al lado o costado de la nave; por lo demás, también es usada en singular con este sentido por Iñcino, Dial. <sup>de las Cortesanas</sup> XIV, 3

3 κοίλης...διαστάσης ... Genitivo absoluto con valor causal.

4 τοῦ κλύδωνος συνιόντος ... Genitivo absoluto con valor temporal.

4-5 ἀπόλλυται ... Presente histórico como el anterior τρέπεται.

5 οἱ δὲ κίπτοι ... En nuestra traducción intercambiamos aquella correspondiente a la expresión οἱ οὐ referida a ληγαί, y pusimos en vez del sustantivo el pronombre "ellos"

## XXX, 3

2 ἐνεδέδουντο...ὑπεδέδεντο ... Pluscuamperfecto de narrativa, esto es, tiempo descriptivo del pasado. Cf. Humbert, cit., p. 150, & 251.

3 ὁ δὲ Δάφνις ... Segundo término de la correlación μέν...δὲ muy bien diferenciada en este caso por el autor en sus dos miembros.

ἀνυπόδετος...ἡμίγυμνος ... Predicativos de un sobrentendido ἦν o ἐγίγνετο.

4 ὡς...νέμων ... La conjunción refuerza el matiz causal del participio. Cf. Humbert, cit., p. 129, & 218.

XXX, 3

- 5 τῆς...οὔσης ... Genitivo absoluto con valor temporal, reforzado por el adverbio ἔτι.

XXX, 4

- 2 νηξαμένους ... Participio con valor temporal. Las formas medias de este verbo son usadas únicamente en la prosa tardía .Cf. Liddell-Scott, s.v.

- 3 περὶ τὴν νῆξιν ... Perífrasis que equivale al verbo νήχω.

- 4 οἷα ... Cf. XXV, 1, 4.

- νηχόμενος ... <sup>Participio</sup> traducido por imperfecto. <sup>Presente</sup> En este caso el participio griego no señala el tiempo sino el aspecto de desarrollo de la acción. Cf. Humbert, cit., p. 169-70, & 281-83. Puede expresar una duración que lo hace equivalente a un tiempo secundario.

XXX, 5

- 1 παρὰ τῆς ἀνάγκης ... Genitivo agente con παρὰ para indicar la proveniencia.
- 2 ἐκομίζετο ... Imperfecto de narrativa. Se sobrentiende el agente ὑπὸ τῶν βοῶν.
- 3 ἐλαύνων ... Participio con valor condicional por tratarse, más bien, de una oración comparativa hipotética, introducida por ὡςπερ.

XXX, 6

- 3 εἰ μή ... Literalmente: "si no".

XXXI, 1

- 1 μὲν δὲ ... La partícula δὲ, utilizada para continuar la narrativa después de μὲν, marca aquí la apertura de un nuevo tema siendo en este caso equivalente a καὶ μὲν οὐ τοῖον. Cf. Denniston, cit., p. 239.

## XXXI, 1

- 2 διαφυγών ... Participio con valor temporal; el régimen en griego es de acusativo.
- 3 ληστηρίου και ναυαγίου ... Complemento determinativo de κινδύνους.
- 4 γελῶσαν...καὶ δακρύουσαν... Cf. Homero, Iliad, VI, 484.
- 5 κόλποις ... Literalmente: "senos" o "regazo", es utilizado por los poetas en plural para referirse a toda la cavidad uterina o matriz.

τί βουλομένη ... Expresión idiomática. Cf. Liddell-Scott, s.v. Literalmente significa: "Qué quería".

## XXXI, 2

- 1 τὸν δρόμον τὸν... La yuxtaposición equivale a una subordinación de relativo, frecuente en Homero y en Jonia; excepcional en ático y que renace con la koiné. Cf. Humbert, cit., p. 42, & 54.
- 2-3 πῶς κελυσθεῖη... Oración interrogativa indirecta. Se sobrentiende el agente: Δόρκωνος. En la oración completiva es de notarse el modo indicativo de δηγέται. El optativo es oblicuo, dependiente de δηγέται en lugar del optativo oblicuo.
- 3 αἰδεσθεῖσα... El empleo de este verbo para calificar la forma de sentirse de Cloe parece echar abajo la teoría de M.C. Mittels-tadt sobre la ingenuidad erótica de los personajes. Cf. "Epicolic lyric motifs and dramatic narrative in Longus' Daphnis & Chloe" en Rheinisches Museum CXIII 1970, p. 211-227.
- 4 "Ἐδοξε δὴ... Nuevamente utiliza el autor la partícula δὴ para introducir un tema nuevo. Cf. supra, XXXI, 1.

## XXXI, 3

- 1 φυτὰ... El término φυτόν se utiliza para referirse tanto a "plantas" como a "árboles". Por el verbo de la siguiente oración (ἐξ-ήρτησαν) preferimos traducir aquí la palabra por "árboles" aunque se pierda con ello la paronomasia φυτὰ...ἐφύτευσαν.

## XXI, 3

- 3 ἀλλὰ καὶ ... En este caso ἀλλὰ está empleada con un valor progresivo equivaliendo a δέ; siendo καὶ sólo un refuerzo de la expresión. Cf. Denniston, cit., p. 21

## XXI, 4

- 1-2 καὶ...καὶ ... Cf. I<sup>o</sup> V, 3.

- 3 ἄτακτοι ... Adjetivo utilizado para expresar actos o hechos fuera del orden acostumbrado.

καὶ ὡς...καὶ liga el <sup>siguiente</sup> ἐν ποιμέσιν con el siguiente grupo καὶ αἰπόλοις, con la misma función preparatoria señalada inmediatamente antes.

εἰκόλῃ ... Usado generalmente seguido de ὡς u otras conjunciones ( como ἀλλά ), en este caso lleva la anástrofe de la conjunción.

- 4 τῶν βοῶν ... Entendemos el artículo con valor de posesivo, atribuyendo la posesión a un ~~εὐεργέτα~~ βουκόλος que sigue.

ἐπὶ βουκόλῳ ... La preposición ἐπὶ significando " en honor de " se encuentra también en Ilv, <sup>XXIII</sup> Ε3, 776; Bión, I, 81 y en Istias, <sup>II</sup> 2.80.

τετελευτηότη ... Perfecto de estado alcanzado.

## XXII, 1

- 2-3 [εἰς τὸ ἄντρον εἰσαγαγοῦσα] ... Borrado por Hercher por considerarlo una repetición de lo que precede: πρὸς τὰς Νύμφας ἀγαγοῦσα. En realidad poco agrega τὸ ἄντρον en claridad al texto, por lo cual se justifica su desaparición.

- 3 Λάφνιδος ὄρωντες. Genitivo absoluto con valor temporal, reforzado por πρῶτον.

- 5 οὐδὲν...δεόμενον ... Acusativo de relación.

ἔξ κάλλος ... Equivale a oración final.

XXII, 2

- 2 [ἀνθ]... Borrada por Passow por ser innecesaria su repetición en la oración correlativa introducida por ὅσα que alude, previamente, al ἀνθ de la primera oración.
- τῆς... ἐκείνης... Genitivo de tiempo.
- 3 τῆς πέτοας... Genitivo de procedencia regido por ἐξήρτησαν.  
Aposición de ὠριγγα.
- 4 ἀνάθημα...

XXII, 3

- 3 προβοῦντα... Participio concordado con πάντα referido a su vez a  πρόβατα y  αἶγας, juntos.
- 4 ὀφθέντες... Participio con valor temporal, reforzado por ἐπεὶ.
- 5 ἀναστάντα... φοιμασόμενα Nótese aquí el quíazmo elaborado por Longo para dar mayor elegancia a su narración, evitando la repetición de la construcción participio + verbo principal, que invierte en la segunda parte de la oración correlativa.
- 6 καθόπερ... Conjunción sinónima de ὥσπερ y raramente usada en una oración comparativa, siempre con el verbo en participio.
- 6-7 συνήθους αἰπόλου... Genitivo subjetivo.

XXII, 4

- 1 μὴν... Con fuerza adversativa, equivale a μέντοι cuando va precedida de una negativa. Cf. Denniston, cit., pp.404-405.
- ἰδὼν... Participio con valor temporal; el aoristo = pluscuamperfecto. Cf. VIII, 3, 4.
- 2 τὸ... λανθάνον... Oración de participio concordada referida a κάλλος, como el σισυίατε ἐκκεκαλυμμένον que es, por otra parte, un perfecto con matiz resultativo.



XXII,4

- 3 ὡς ἐοβλιομένην ... Oración comparativa.
- 4 λάβρον.. Predicativo de τὸ πνεῦμα.
- 5 τινὸς διώκοντος.. Genitivo absoluto con valor comparativo.
- 8 οἷα... Con valor causal. Cf. XXV.1
- νέος καὶ ἀγροικῆς. Predicativos; sc. ῶν.
- 9 ἀγνοῶν... Participio de la oración introducida por οἷα. Cf. n.8
- ληστήριων. Sobre la interpretación de la piratería del amor " como representante de los aspectos incontrolables e ingobernables de la pasión física ", cf. P. Turner, "Daphnis & Chloe: an interpretation ", Greece and Rome, 1960, p.121.

LIBRO SEGUNDO

I, 1

1. τῆς...ἀκμαζούσης καὶ ἐπείγοντος ... Genitivo absoluto compuesto, con valor temporal, reforzado por el adverbio. Por otra parte, nótese el quiasmo en la construcción del segundo genitivo absoluto.

2 πᾶς... Equivale al omnis latino = todo, cada. Sobre la frase πᾶς ἦν ...ἐν ἔργῳ cf. Luciano, Quomodo historia conscribenda sit, 3.

3 ληνοῦς ... Voz de uso helenístico. Cf. Teócrito , , XXV,28;  
πίθους ... Preferimos traducir " tonel " en vez de jarra por considerar en su conjunto la fiesta de la vendimia, cuando se prensaban las uvas para hacer el vino de todo el año.

I, 2

1 ἔμελε ... Longo lo emplea aquí como en la prosa ática, con el sujeto personal en dativo (τίνι ) y el objeto en genitivo (δρεπάνης μικρᾶς).

- 2 ἐς...τομῆν ... La preposición εἰς + acusativo equivale a una oración final, con sustantivos que expresan acción.

δυναμένου... Genitivo absoluto con valor modal, como el sucesivo κατεξασ-  
μένης.  
θλιῖται ... Infinitivo con valor final. Nótese el cambio de construcción en las oraciones finales que se suceden!

ἔνοιος... Adjetivo creado por Longo para referirse a la pulpa de la uva. Cf. Liddell-Scott, s.v.

3 πληγαῖς ... Dativo de instrumento.

4 ὥς...ἀν φέροιτο ... Oración final con optativo de posibilidad que es otro equivalente de finalidad. Cf. Humbert, op.cit., p.238, &387.

ὑπὸ φωτὶ... Con verbos de movimiento se emplea la preposición ὑπό + dativo para señalar que a la acción seguirá un descanso o posición. En este caso se refiere al reposo del vino en el tonel.

I, 3

1 ἄμελήσαντες... Aoristo = Pluscuamperfecto, cf. I, VIII,3.

I, 3

2 οὖν... Sin fuerza aseverativa, continúa sólo la narrativa. Cf. I, XII, 1

καὶ...καὶ ... El primero sólo es preparativo del segundo. Cf. I, V, 3.

3. ὠφέλειαν ... Acusativo de la parte prestada. Nótese la perifras-  
sis del verbo más objeto directo (μετεδίδοσαν).

6 τοῖς τρυγῶσι ... Participio sustantivado.

ποτόν ... Aposición de πρεσβύτερον οἶνον.

1 I, 4 κατὰ τὴν Λέσβον ... El empleo de la preposición κατὰ nos indica  
que a "todo lo largo y ancho" de la isla se extendían los viñedos.

2 ἀναδενδράς ... Palabra de la koiné.

I, 1

1 οὖν Equivalente a δὲ . Cf. Denniston, Greek Particles, cit., p. 170

2 ἐκ τῶν πλησίον ἀγρῶν... Variatio a I, XII, 3: ἐκ τῶν ἀγρῶν τῶν πλησίον.

εἰς ἐπικουρίαν ... Equivale a una oración final.

4-5 καὶ...καὶ ... Polisíndeton.

5 τὴν δὲ ... Segundo miembro de la correlación iniciada con αἱ μὲν  
γυναῖκες.

I I, 2

1 οἱ δὲ... Corresponde también a la correlación iniciada con αἱ μὲν  
γυναῖκες pero en este caso se sobrentiende ἄνδρες o ἄνθρωποι, guar-  
dando el artículo, aquí, su antiguo valor de demostrativo.

2 φωνὰς ἔρριπτον ... Cf. Esquilo, Prometeo Encadenado 311 s. λόγους  
ρίφεις ; Eurípides, Alceste 679 s. λόγους ρίπτων.

3 ἐπήδων...πύχοντο ... Imperfectos de narrativa, como los siguientes  
ἤδετο...ἐλυπεῖτο . (Cf. I, V, 1).

4-5 ἡ μὲν ἤδετο. Δάφνις δὲ ... En esta parte Longo hace un quiasmo en  
relación a la construcción anterior, poniendo el artículo con valor  
de demostrativo en primer término, y el sustantivo en segundo.

II, 3

- 2 λαβέσθαι... = " ocupar " en el sentido de tomar posesión de lo propio, y de ahí el empleo del genitivo objetivo ( τῶν... χωρίων).
- 3 ἀμούσου βοῆς... Cf. una frase similar en la "figenia" en Táuride de Eurípides, 145 s.f. τὰς οὐκ εὐμούσου μολπᾶς βοᾶν ἄλυροις ἔλεγους. σύριγγος ἢ... βληχωμένων ... Genitivos objetivos de ἀκούειν.

II, 4

- 1-2 διαγενομένων... ἡμερῶν ... Genitivo absoluto con valor temporal, ~~...~~
- 6 ἀπαρχὰς... Aposición de βότρυς.

II, 5

- 1 τὸν... χρόνον... Acusativo de tiempo.
- 2 ἀρχόμενοι ... Participio con valor temporal, reforzado por αἰί. νομῆς.. Genitivo objetivo de ἀρχόμενοι.
- 3 προσεκύνουν... El significado " adorar " deriva de la etimología del verbo que literalmente significa " postrarse, " " echarse como un perro ".
- 4-5 ἢ ἄνθος... ἢ σπονδήν ... Polisíndeton disyuntivo.

II, 6

- 1 ὕστερον ... Acusativo *adverbial*.
- 2 φασίν ... Empleado como expresión idiomática.
- 2-3 ἐκ δεσμῶν ... Genitivo de procedencia o separación.
- 3 τοῖς τράγοις... Dativo de compañía, como el *siguiente* προβάτοις.

III, 1

- El Lexicon de Suidas*
- 2 σιούρας... ~~...~~ Describe esta prenda como ἱμάτιον τραχὺ καὶ παχύ (tosco y grueso) y propio de los agricultores y siervos.
  - 3 ἐξήρημένος.. Pasivo con acusativo γαί ( γῆραν ). Nótese el asíndeton

III, 1

3 de los participios.

τὴν πήραν.. El artículo = posesivo.

III, 2

1 πολλὰ ... Acusativo de tiempo.

2 μὲν ταῖσδε... δὲ... ἐκεῖνον.. No obstante que pudiera pensarse en un quiasmo en la posición de los pronombres, en realidad se trata de una muy clásica construcción en la cual el pronombre ἐκεῖνος se pospone al sustantivo al que acompaña y denota a una persona bien conocida. Por ello nuestra traducción indiferenciada entre ταῖς δὲ ἐκεῖνοι pues ταῖσδε se refiere a las personas conocidas por encontrarse ahí presentes.

3 πολλῆς ἀγέλης ... Genitivo rei de ἡγησάμενην.

3-4 μόνη μουσική... Dativo adverbial.

4-5 μηνύσων... ἀπαγγελῶν... Participios futuros con valor final.

III, 3

1 μοι Dativo posesivo.

τῶν ἐμῶν χειρῶν.. Genitivo " auctoris ". Cf. Humbert, op.cit., p. 277, & 460.

1-2 ἐξ οὗ ... Expresión idiomática.

2-3 ᾧραι φέρουσι ... Cf. Anacreonte XLIII, 7 ὅποσα φέρουσιν ᾧραι.

y Jenofonte, Ανάbasis I, IV, 10: παράδεισος... ἔχων πάντα ὅσα ᾧραι θύουσι.

III, 4

1 ἤρας.. Genitivo de tiempo, como el subsiguiente θέρους.

2 ρόδα καὶ κρίνα ... La conjunción fue añadida muy acertadamente por Hercher para mantener el polisíndeton que aparece en toda la enumeración.

## III, 4

- 2 -ración y que contrasta, por cierto, con el asyndeton empleado previamente por el autor en otra enumeración. Por su parte la descripción del jardín se apoya en Teócrito, X<sup>I</sup>, 56 ss.
- 3 ἀγράδες ... Sinécdoque de la parte por el todo. Dado que el autor en los demás casos se refiere a los frutos y no a los árboles, mantenemos esta misma unidad de objetos en la descripción.

## III, 5

- 2 τὸ ἐωθινόν ... Adjetivo sustantivado.
- 3 ἐς=εἰς ... Sobre el valor de la expresión, cf. II, I, 2.
- συπηρεφής...κατάσκιος ... Aunque ambos adjetivos pueden ser sinónimos, el autor los diferencia muy bien aludiendo, en el primer caso a una sombra que se produce por lo espeso del follaje, si bien no especifica, en el segundo, lo que ocasiona la sombra.
- 5 ὄρᾶν ... Infinitivo que subraya el aspecto de duración de la acción, tendiendo hacia el futuro. Cf. Humbert, op.cit., p. 159, & 265.

## IV, 1

- 1 Ἐισελθόντι ... En dativo por concordar con μοι.
- μοι ... Dativo agente que debe entenderse como directamente relacionado con el dativo de interés o de punto de vista. Cf. Humbert, op.cit., p. 287, & 479.
- ἡμέροον ... Forma ática por σήμερον.
- 2 ῥοιαῖς ... Ático por ῥοαῖς.
- μυρσίνας ... Forma ática por μυρσίνη.

IV, 1

2 βλέπεται <sup>π</sup> Es de notarse la diferencia que hace el autor al emplear aquí βλέπω y no ὁρᾶω, aludiendo sólo a la facultad de la vista, esto es, a la capacidad de ver; en tanto que con ὁρᾶω estaría refiriéndose al hecho de percibir, esto es, a ver con detenimiento y precisión. Cf. Liddell-Scott, s.v.

3 ξανθός... Sc. τρίξα (en cuanto al pelo).

4 λελουμένος... Participio perfecto que señala un aspecto de simultaneidad en la acción con la del verbo principal; esta simultaneidad está reforzada por el adverbio de tiempo ἄρτι. Cf. I, XXX, 3.

γυμνός ἦν ... Toda la descripción de Eros parece recordar al Eros Drapetes de Mosco I, 7, 15 pero también a Bión (fr. 10).

IV, 2

2 ἀγερωχίας ... Es esta una palabra de uso helenístico cuyos significados varían desde "arrogancia" en Polibio (X, 35.8) y Dión Crisóstomo XXXII, 9 hasta "animosidad" en el Pseudo Calístenes III, 25, pasando por "rebeldía" en el Antiguo Testamento ("Sabiduría de Salomón" II, 9. <sup>cit. apud Liddell Scott, s.v.</sup>). En plural, empleada por Filóstrato en Vita Apolloni II, 28 significa "juego de manos", "habilidad con las manos". Nosotros vemos en el empleo de esta palabra por Longo un significado que apunta a esto, al juego de manos o "manoseo" que lleva inherente la acción de tocar repetidamente, con el riesgo de ajar las frutas, que era aquello que temía el anciano Filetas.

IV 1<sup>3</sup> πράγματα... Usada en su sentido negativo de circunstancia <sup>(quelicer)</sup> adversa, <sup>πρῆμα</sup> pro-

1-2 ἔσχον... ἔκαμον.. Aoristo = Pluscuamperfecto. Cf. I, VIII, 3.

3 τοῦτο.. Sc. παιδίον, usado como neutro despectivo.

χρῆμα ... Este sustantivo se expresa frecuentemente en griego cuando se podría sobrentender. Cf. Liddell-Scott, s.v.

En cuanto a lo incapturable que resulta Eros, cf. la expresión de Clemente de Alejandría (en Stromateis II, 5, 3-cit. apud Schönberger-  
χεῖμα δυσθήρατον.



IV, 3

5 καὶ ἅμα ... La conjunción tiene un sentido adversativo.

Cf. Denniston, op.cit., p. 292(9).

· μὴ φύγη ... Oración final.

6 τί βουλόμενος ... Expresión idiomática.

IV, 4

2 ἐγέλα πανύ ἀπαλόν... Basada en la expresión homérica ἀπαλόν γελάσαι (Odisea XIV, 465).

3 οἶδα) ... Usado con matiz resultativo.

· ἔθελγε... ἐδεόμην ... Imperfectos de narrativa. Cf. I, V. 1

El verbo θέλω se usa sobre todo en " encantamientos" y subraya el carácter maravilloso de la transformación de Filetas.

θυμοῦσα ... Infinitivo con valor final.

4 έλθεῖν ... sc. αὐτόν , δὲ donδὲ el participio concordado sucesivo φοβούμενον.

ῶμνου... Imperfecto de narrativa. Cf. supra.

75 ἀφήσειν... Infinitivo futuro equivalente a subjuntivo prospectivo.

ἐπιδούς ... Participio con valor temporal.

μήλων καὶ ροιῶν ... Genitivos partitivos.

6 παρέξειν Depende también de ῶμνου.

τρυγᾶν... sc. αὐτόν.

7 τυχῶν ... Participio con valor condicional.

V, 1

1 καπυρόν Adjetivo que generalmente significa " quebrado, seco " pero que aplicado a la risa significa " fuerte ". En este contexto

cf. Alcifrón III, 12, 4: καπυρὸς ἔξεχύθη γέλως

2 χελιδῶν... κύκνος ... La enumeración de los sustantivos tiene un orden significativo en cuanto a la belleza del canto de cada uno de

V, 1

2 - los animales señalados, refiriéndose por último al cisne como al de canto superior. El orden del Ms. A fue modificado por ello (οὔτε ἀηδῶν...χελιδῶν).

3 Ἐμοὶ ... Dativo de interés.

4 φθόνοσ οὐδεὶς Expresión idiomática, empleada para conceder una petición de buen grado. Cf. Liddell-Scott, s.v. II.

5 σοὶ ... Dativo de interés en el cual se sobrentiende el verbo de conveniencia.

V, 2

2 πρὸς...διώκειν ... Señala la finalidad o propósito. Cf. I, XXI, 2.

3 Ἴδε7 ... La partícula, añadida por Cobet, es indispensable para mantener la correlación μὲν...δὲ iniciada con el discurso de Eros.

3-4 καὶ εἰ Este καὶ no es copulativo sino condicional. Es interesante notar que se trata aquí de καὶ εἰ y no de εἰ καὶ . Denniston (op.cit., p. 299(6) nos dice al respecto que καὶ εἰ " representa la condición en un caso extremo, confiriendo un efecto de climax " al pasaje en que se emplee. De ahí se deduce que para Longo no había un ave capaz de cazar más velozmente que el águila o el halcón.

4 τις ἄλλοσ...ὄρνισ ... Anacoluto en la construcción con relación a ἱέρακι...ἀετῶ , a quienes se refiere ad sensum.

τοὶ... Partícula que equivale a toda una expresión como "¡fíjate!" .

5 καὶ...καὶ ... Cf. I, V. 3.

V, 3

1 πρῶσ ἴσθην ... Homero (Ilíada VIII, 518) utiliza una expresión similar

V, 3

1 aludiendo a niños:

2 πλατύ... Cf. Ilíada II, 274: αἰπόλια πλατέ(α).

3 Ἀμαρυλλίδος ... Genitivo régimen de ἥρας.

5 παρεστῶτα ... Forma ática sincopada por παρεστηνώτα.

μέν...οὖν... La combinación de partículas está usada aquí para señalar la transición. Cf. Denniston, o.c., p. 471.

V, 4

2 ποιμαίνω ... Literalmente: "apacentar", fue traducido como "velar por"  
ἤνίκα ἄν ... Equivale a ὅταν y señala, por tanto, la repetición de un hecho.

3 τὸ ἔωθινόν ... Acusativo temporal.

4 κάν ... Crasis por καὶ ἄν.

ταῖς πηγαῖς... Dativo locativo.

5 καὶ...καὶ... Cf. I, V, 3.

V, 5

1 Ὅρα δὲ ... En este caso δὲ = δῆ que enfatiza el matiz del imperativo, con un uso más bien coloquial ya en toga en los siglos V y IV (por ejemplo con Aristófanes). Cf. Denniston, on.cit., p.216,8, (iii).

μή ... Introduce una oración completiva dependiente de ὄρα.

σοι ... Dativo posesivo.

2 τῶν φυτῶν... Genitivo partitivo.

ὄπώρα ... En este caso, se alude a la fruta y no a la estación (cf. II, I, 1). Es de notarse la variatio que hace el autor para agilizar su narración, alternando las oraciones de genitivo partitivo con otras que no lo tienen.

VI, 1

2 κλάδον ἀμείβων... Cf. Teócrito XV, 120 s.; Mosco I, 16 s. quienes, a su vez, debieron tener como modelo a Alcmán fr. 36 Diehl.

4 τοξάρια ... Diminutivo de uso helenístico = τόξον, frecuentemente usado en plural referido tanto al arco como a las flechas. Cf. Luciano, Diab. de los Muertos XIV, 2 y Longo I, VII.

VI,

2 τας πολίτας... Βσ. τρίχας.

3 φρένας ... Aunque prácticamente no hay distinción entre el empleo del singular y el plural, el término no es usado en singular en prosa (excepto en Heráclito) o en la Comedia (excepto Aristófanes, Ranas 886). Cf. Liddell-Scott, s.v.

4 μέλει... Sobre la construcción de μέλω como impersonal, cf. II, I, 2

VII, 1

1 ἀκούοντες ... El participio presente tiene un matiz durativo = esta escuchando.

καί... Aquí señala una adición a lo ya dicho, subrayando una idea de sorpresa. Cf. Denniston, op.cit., p. 239, II

τί... ποτε ... El adverbio refuerza la interrogación, como expresión coloquial, posiblemente equivalente a nuestro "¿quién diablos /" .

6 ψυχὰς ἀναπτεροῖ ... Cf. Platón, Fedro 246 <sup>(πτερορρηγὰς)</sup> ε, y Aristófanes, Aves 1446 s.; Jenofonte, Banquete, IX, 5 (ἀναπτερωμένοι ἐθεῶντο) Longo influyó, a su vez, en Niketas Eugenio VI, 365 s. (sobre todo 3750, quien imitó el narrado completo. Cf. Schönberger, Dachis & Co cit., p. 186.

VII, 2

2 στοιχαίων ... Genitivo plural de κοισίαι, igual que los sucesivos.

VII, 3

1 τὰ άνθη...τὰ φυτὰ...ποταμοὶ...άνεμοι ... Cf. Lucrecio, I,6-9: Te, dea, te fuoiunt venti, te nubila caeli aduentumque tuam, tibi suavis daedala tellus summittit flores, tibi rident aequora ponti placatumque nitet diffuso lumine caelum.

VII,4

1 Εγνων... = conocer, pero en sentido opuesto a οἶδα que se refiere a un conocimiento producto de la reflexión, mientras que γινώσκω alude sólomente a una percepción.

2 οἶστρον ... Para la expresión cf. Anacreonte III,28: ὡπερ οἶστρος. πληγεῖς ... Participio con valor modal.

4 Αὐτός... Recuérdese que, de suyo, este pronombre es indiferente a la expresión de la persona. Cf. Humbert, op.cit., p. 29, & 32.

ἦμην... Imperfecto medio de εἶμι. Sobre su valor cf. I, V, 1.

5 ἐμεινήμην... Entendemos este <sup>pluscuamperfecto</sup> y los sucesivos <sup>imperfectos</sup> con un matiz durativo; esto es, que desarrolla la acción como un proceso.

VII,5

2 παλιόμενος... νεκρούμενος... καόμενος. Participios con valor de oración comparativa, reforzada por ὡς..

VII,6

1 βοηθόν... Acusativo predicativo. Literalmente; " como ayudante ".

2 ἐρασθέντα ... Participio con valor causal, reforzado por ὡς . En cuanto al valor del aoristo = pluscuamperfecto, cf. I, VIII, 3.

ἐπήγουν τὴν Ἥχῳ ... Cf. Virgilio, Eclogas, I,5: formosam resonare doces Amaryllida silvas.

4 ἦγον... ἄγω se diferencia de φέρω en que éste último alude generalmente a cosas y el primero a personas.

VII, 7

- 1 Ἔρωτος...φάρμακον ... Cf. Teócrito, Idilio XI: οὐδὲν ποττὸν ἔρωτα πεφύκει φάρμακον ἄλλο y también XIV, 52 y XXIII, 24. Cf. también Ovidio, Heroidas V, 149 : me miseram, quod amor non est sanabilis herbis.

ὅτι μὴ ... Expresión adverbial que corresponde más bien al pronombre ὅτι.

VIII, 1

- 1 ἀπαλλάττεται ... Forma ática por ἀπαλλάσσεται . El presente es histórico.
- 3 οἱ δὲ ... Segundo miembro de la correlativa introducida por φιλητᾶς μὲν.
- καὶ τότε.. καὶ refuerza al adverbio. Literalmente " y aún ", " e incluso ".
- 4 ἀκούσαντες ... Aoristo = Pluscuamperfecto. Cf. I, VIII, 2.
- συνεστάλησαν ... Aoristo pasivo segundo de στέλλω.

VIII, 2

- 2 οἱ ἐρωῶντες ... Participio sustantivado.
- καὶ ἡμεῖς ... El καὶ es intensivo.
- ἄτροφης ... Añadido al texto por Courier como complemento objeto del verbo que, si bien puede sobrentenderse por lo dicho en el capítulo precedente, precisa aquí una de las consecuencias del mal que afectaba a los jóvenes.
- ἄν(α) ... Borrado del texto por Courier en virtud de ser impropio en el contexto.
- 3 καὶ νῦν ... Bien borrado por Jailer, por no tener la función in-

VIII, 2

3 -tensiva que se requiere y que está expresada una línea más abajo en καὶ ἡμεῖς .

VIII, 3

2 εἰδότες ... Perfecto con matiz resultativo.

< γὰρ > ... Fue añadido por Hirschig por requerirse de una causa como explicación de las preguntas que siguen.

3 ᾧ ἔρωσ ... Hercher **borró** el artículo determinativo y estableció una laguna que se encontraba después de ἔρωσ.

VIII, 4

2 ὄναρ ἐκεῖνο ... Acusativo de tiempo.

3 σμικρὸν /// = μικρόν . Es una forma frecuentemente usada en la Lírica y en la Tragedia.

φεύζεται ... Voz media con significación activa.

4 πτέρα ... Cf. una frase similar en Aquiles Tacio II, 5, 2 αὐτῷ σε καταλήφομαι τῷ πτέρῳ.

VIII, 5

1 βοηθούς ... Predicativo de Νύμφας.

3 εἶπεν ... Sc. Φιλητάς.

4 κρύος ... Sc. ἐστί.

I X, 1

1 αὐτοῖς ... Dativo posesivo.

2 τῆς ... ἡμέρας ... Genitivo de tiempo.

5 τρίτον ... φάρμακον ... Acusativo de relación.



I X, 1

5 ἀποδυθέντες ... El participio señala el resultado de la acción de desvestirse.

6 παρθένων... νέων... αἰπόλων ... Genitivo-ablativo dependiente de θρασύτερον. Cf. Humbert, op.cit., p. 280, & 467. Se trata, además de una figura de sinécdoque (plural por singular).

I X, 2

1 ἔχουσα ... Cf. Liddell-Scott, s.v. A, I, 6.

2 κατάμεμψιν ... Voz de uso helenístico que refleja la muy característica tendencia a expresar una idea en forma abstracta.

4 σχεδόν.. Es lectio de los manuscritos que ha sido modificada por varios editores; así, Courier sugirió ἔσχον y Cobet ἔσχομεν. Esta forma sería más aceptable gramaticalmente. Sin embargo considero que la forma σχεδόν puede mantenerse en el texto y traducir literalmente "casi nada más", ateniendo al sentido del párrafo.

5 τούτου ... Genitivo partitivo de πειρατέον.

X, 1

2 ἑώραν ... Imperfecto ático de ὁράω . Literalmente "ver ", puede indicar también una visión imaginaria, una fantasía o sueño.

3 ὄναρ... Acusativo de tiempo.

4 ἔκειντο ... El imperfecto señala una acción en proceso de desarrollo.

X, 2

1 ὁἷ ... Indica el paso a un nuevo asunto. Cf. I, XII, 3.

X, 2

- 3 πρὸς ... Apunta a una finalidad que quedaría mejor expresada con un infinitivo, pero que nuestro autor refiere en esta forma sustantivada. Cf. I, XXI, 2.

X, 3

- 2 περιβολὴ τῶν χειρῶν... Perífrasis. El sustantivo περιβολή toma su significado de acuerdo con el contexto, si bien siempre mantiene una idea de "rodeo" o "cubierta" con relación al sustantivo que lo acompaña.

Δάφνιδος τολυῶντος...χλόης βουλομένης... Genitivos absolutos con valor causal. Nótese el uso de μή en la negativa. Cf. al respecto P. Wallace, Μὴ with the participle in Longus and Achilles Tatius, cit. p. 330.

- 5 ἔστε... Conjunción equivalente a ἕως.

τύχη ... Dativo adverbial.

X I, 1

- 1 ἐπι... Añadido por Jungermann, precisa el lugar en donde se sentaban.

- 2 τῆς...τέρφεως... Genitivo partitivo de γευσάμενοι

- 3 ἐνεφοροῦντο... El verbo φορέω, frecuentativo de φέρω, implica una acción habitual o repetida. Cf. Liddell-Scott, s.v. habitual

τῆς ἡδονῆς... Genitivo partitivo de ἐνεφοροῦντο.

χειρῶν περιβολαί... Variatio con relación a X, 3, 2: περιβολὴ τῶν χειρῶν.

- 4 τοῖς στόμασι... El traductor de Belles Lettres, G. Dalmeida, rechaza la corrección σώμασι sugerida por Wyttenbach, basándose en la cita del Ps. Teócrito (XX, 4) en donde se menciona que no era costumbre entre los campesinos abrazarse al momento de besarse. Pero la idea de abrazarse no está en el sustantivo modificado, sino en los adya-

X I, 1

4 -centes χειρῶν περιβολαί, Como quiera que subsecuentemente Longo hace hincapié en que la caída se debió a que Dafnis seguía el beso de Cloe, esto es, debido a la proximidad de las bocas, aceptamos mantener la lectio στόμασι, si bien no deja de ser sugerente la forma σώμασι en virtud de lo que sigue en la narración.

X I, 2

- 1-2 κατὰ...προσβολήν ... Acusativo de tiempo.  
δη... Desempeña aquí el oficio de adverbio con matiz temporal.
- 2 κτι ... Fue añadido por Courier para precisar la forma de la acción del verbo, como un acusativo de relación.
- 3 τοῦ...ἐπισπασαμένου ... Genitivo absoluto con valor temporal.  
κλίνεται...ἐπὶ πλεθρῶν ... Cf. Eurípides, Cíclopes 543: κλίθητί νύν μοι πλευρὰ θεῖς ἐπὶ χθονός.  
κἀκεῖνος ... Crásis por καὶ ἐκεῖνος.
- 5 κατέκειντο ... Imperfecto de narrativa. Cf. I, V, 1.  
πολὺν χρόνον ... Acusativo de tiempo.
- 6 συνδεδεμένοι ... Perfecto con matiz resultativo.

X I, 3

- 1 εἰδότες ... Perfecto con matiz resultativo.  
τῶν ἐντεῦθεν ... Adverbio sustantivado.
- 2 πέρας ... Opuesto a ἀρχή.
- 5 τῶν ἀληθῶν ... Esto es, de los actos del verdadero disfrute amoroso y no de aquéllos que ellos consideraban como el máximo disfrute, por el solo hecho de yacer acostados uno al lado del otro.

XII, 1

- 2 θελήσαντες ... La forma θέλω se vuelve común en las inscripciones áticas en 250 a. de C., usándose antes ἐθέλω, que, por lo demás,

XII, 1

- 2 no aparece en la Tragedia sino en formas con aumento, en tanto que θέλω no es usado por lo general en la Comedia. Cf. Liddell-Scott, s.v.
- 3 προσκόπους ... Acusativo predicativo de οἰκέτας.

XII, 2

- 1 γὰρ ... La partícula tiene valor explicativo, que puede equivaler al empleo del paréntesis. Cf. I; XXVIII, 2.
- ή παραθαλασσία ... Adjetivo sustantivado.
- 2 παράδεισοι ... Palabra oriental usada por primera vez en Jenofonte. Cf. Liddell-Scott, s.v. En la construcción se sobrentiende aquí ἦσαν.
- 3 τέχνη ... Sobre el valor del término, cf. Proemio, 1.
- 4 ἐνηβήσαι ... Infinitivo con valor final. El significado dado aparece sólo en Longo. Cf. Liddell-Scott, s.v. Nótese, además, el asíndeton entre las oraciones.

XII, 3

- 2 τέρψεις δέ ... Segundo miembro de la correlativa κακὸν μὲν ἐποίουσι οὐδέν, y de ahí nuestra traducción. Por otra parte, la frase τέρψεις... ἐτέρποντο a la que algunos llaman "figura etimológica" cae dentro de las características del aticismo o "esquema ático". Cf. Schönberger, cit., p. 188.
- 3-5 ποτέ μὲν... ποτέ δέ ... Oraciones correlativas.
- 4 πετρῶλους... ἁλιεύοντες/πέτρος ἁλιτενοῦς ... Paronomasia.

XII, 4

- 2 καὶ ... Destaca el polisíndeton aquí, que, a su vez, contrasta con el asíndeton de la primera enumeración. Cf. supra s.v. ἐνηβήσαι.

XII, 4

2 ὄρνιθων ... El término ὄρνις se refiere tanto a aves de raniña como a aves domésticas.

ἐμέλησεν ... Usado como impersonal, con el sujeto en dativo. Cf. II, I, 2.

3 νήττας ... Cf. el sustantivo latino anas, anatis.

3-4 ὥστε...παρεῖχεν ... La oración consecutiva con infinitivo señala la posibilidad de realización de la acción. Cf. Carriere, op. cit., p. 162, & 114 y Humbert, op. cit., p. 226, & 366.

4 τραπέζης ... Genitivo subjetivo.

τινος ... Genitivo rei de προσέδει.

5 προσέδει ... Impersonal.

ἐν τοῖς ἀγροῖς ... Sc. εἰσί . Longo se vale aquí de una figura de sinécdoque para referirse a los campesinos.

XII, 5

1 ἔδει ... Impersonal.

2 ἄρτου ... Genitivo rei, igual que los sucesivos.

στέγης ... Metonimia del signo por la cosa.

3 ὥρας ἐνεστώσης ... Genitivo absoluto con valor temporal. Esta forma del verbo es ática por ἐνεστηκώς.

4 νύκτα ... Acusativo de tiempo.

δεδοικότες ... Perfecto con matiz resultativo.

XIII, 1

1 δὴ ... La partícula indica transición . Cf. I, XII, 3.

ἀγροίκων ... Forma ática equivalente a γεωμόρων = propietarios de tierras.

ἐς ἀνολήν ... Oración final, cf. II, I, 2. El sustantivo significa literalmente "estir-ón".

XIII, 1

- 2 χρηζων ... Genitivo absoluto con valor modal.
- σχοίνου ... Genitivo rei de χρηζων.
- 3 τῆς...ράγεις ... Aposición de σχοίνου. El participio tiene matiz resultativo.
- ἔλθων...κομίσασ ... Participios con valor temporal. Nótese el asín deton.
- ἔς ὅ ... Expresión con valor final.

XIII, 2

- 1 οὖν... Cf. I, XII, 2.
- 2 ζήτησιν ἐποιοῦντο ... Perífrasis. Cf. Proemio, 2. El imperfecto es de narrativa( Cf. I, V, 1) como el sucesivo ὁμολόγει.
- 3 γάρ ... La partícula es meramente explicativa. Cf. II, XII, 1.
- 4 ἀπέπλεον ... Es una muy lógica corrección de Castiglioni al παρέπλεον de los manuscritos.
- 6 ἔς θήραν ... Equivale a una oración final. Cf. II, I, 2.

XIII, 3

- 1 μέν οὖν ... οὖν sólo refuerza a μέν, con un carácter de mero auxiliar. Cf. Denniston, op.cit., pp. 416-17. La combinación sólo se emplea para señalar la transición de un pasaje a otro.
- ὥστε ἐκδήσασθαι ... Oración consecutiva. Cf. II, XII, 4.
- 2 πεῖσμα λύγον...στρέφαντες ... Una oración similar se encuentra en Homero, Odisea X, 1665: λύγους τε, / πεῖσμα δ'... ἐϋστρεφές.
- 3 ταύτῃ ... Dativo de instrumento.
- 4 ἀφέντες ... Participio con valor temporal. reforzado por ἔπειτα.

XIII, 4

- 2 μέν δὲ ... δὲ refuerza a μέν y señala la transición. Cf. I, XII, 2.

XIII, 4

2 ἅμα ὑλάκη ... Sinécdoque (singular por plural).

6 ἡ ... Dativo de instrumento.

XIV, 1

1 καὶ κλυδώνιον ... No es raro que καὶ, con valor adverbial, se interponga entre artículo y sustantivo. Cf. Denniston, op.cit., p.326. Sobre el valor de καὶ que adiciona algo al contenido precedente cf. ibidem p. 293.

1-2 κινηθέντος...πνεύματος ... El verbo κινέω en pasiva significa mover. La construcción es de genitivo absoluto con valor causal.

3 αὐτήν ... Sc. ναῦν. El griego suple frecuentemente un sustantivo ya mencionado en el contexto, por un pronombre cuando el español debe repetirlo.

XIV, 2

1 Ἀισθήσεως...γενομένης perifrasis equivalente a αἰσθάνομαι. Es por su parte un genitivo absoluto con valor temporal.

1-2 τοῖς Μηθουναίοις ... Dativo posesivo.

2 ἔθεον... Nótese la falta de contracción, pues en ático la sílaba -EO no es contracta.

3-4 ὡς...συνελθεῖν ... Consecutiva en estilo indirecto. Sobre el uso de ὡς para introducir una consecutiva, cf. I, XX, 2.

5 πνεύματος ἀμαζόντος... Genitivo absoluto con valor causal, reforzado por el γάρ precedente.

XIV, 3

1 οὖν... La partícula tiene valor progresivo. Cf. I, XII' 1.

1-2 οὐκ ὀλίγων κτημάτων ... Litote.

2 ὅτι Μηθουναῖοι... Borrado por Cobet en virtud del pleonastro con οἱ δὲ).



XIV, 3

- 2 στερόμενοι ... Participio con valor causal.
- 2-3 τὸν νῆμοντα...αἴλας... Perífrasis por βοῦκολον.
- 3 ἔπαιον.ἀπέδυον ... sc. αὐτόν . Imperfectos característicos de la narrativa, construidos en asíndeton.
- 4 εἷς δέ τις ... Expresión con valor indefinido.
- περιῆγε ... Imperfecto de narrativa. Cf. I, V. 1.
- 5 ὡς...δήσωγ.. Oración final.

XIV, 4

- 1 Ὁ δὲ ... = Δάφνις
- 3 βοηθούς ... Acusativo predicativo de Λάμωνα ἢ Δρύαντα.
- 4 ἐκ...ἔργων ... Genitivo de *causa dependiente de ἰσχυράς.*
- ἔχοντες ... Cf. Proemio, 1.

X V, 1

- 1 τῶν ἄλλων <sup>ἀκτιούντων</sup> ... Genitivo absoluto con valor modal.
- δικαστήν ... Predicativo de Φιλητᾶν.
- 2 καθίζουσι ... Su sujeto es el mismo que el del genitivo absoluto precedente. Sobre la construcción cf. I, XXV, 3.
- τὸν βουκόλον ... Aposición a Φιλητᾶν.
- 2-3 τε...καὶ ... Cf. I, V.I' 1.
- 5 σαφῆ καὶ σύντομα... Acusativos adverbiales.
- δικαστήν ... Predicativo de βουκόλον.

X V, 2

- 2 μὲν, οὖν ... Cf. II, XIII, 3.
- 3 αὐτοῖ ... Sobre su valor [cf. II, VII, 4] indefinido,
- διὰ...κυνῶν ... Señala el instrumento en la acción expresada por la siguiente perífrasis.

X V, 2

3-4 ζήτησιν ἐποιοῦμεθα ... Es frecuente la perífrasis de ποιέω, en voz media, seguido de un acusativo, en lugar del verbo derivado del sustantivo.

X V, 3

2 οἶει ... Expresión idiomática. Esta forma acortada de οἶομαι se prefiere en ático y se usa, por lo general, en paréntesis, si bien referida casi siempre a la primera persona. Cf. Liddell-Scott, s.v. Sobre el origen eolio de los metimnenses, cf. <sup>n</sup>erodoto I, 151.

ἐσθής ... Usado en sentido colectivo.

3 ἀργύριον ... Usado también en sentido colectivo.

5-6 ἐπὶ θαλάσσης ... Sobre el valor de la preposición, cf. I, VI, 1.

XVI, 1

1 ὁ δὲ ... En respuesta a un sobrentendido οἱ Μηθυμναῖοι μὲν.

3 πάντων ... Genitivo rei de κατεφρόνει.

ᾧδε ... Dativo de modo.

XVI, 2

2 ἔχουσι ... Cf. Προφήτο, 1.

3-4 πολλὰ...σκληρὰ ... Acusativo adverbial.

4 αὐτάς ... Referido a αἴγας.

XVI, 3

1 ἄλλὰ ... De hecho anticipa una objeción que los oyentes pueden hacer. Cf. Denniston, op.cit., p. 8,(iii).

4 ἄλλὰ ... En este caso asiente irónicamente a lo dicho. Cf. Denniston cit., p. 19, 6,(iii),(a).

5 πιστεύσει ... Futuro con matiz durativo.

νοῦν ἔχων ... Expresión idiomática.

XVI, 3

βλύγον ... Acusativo predicativo de πεισμα:

XVII, 1

1 τούτοις ... Dativo rei de ἐπεδάκρυσεν.

4 ἀλλὰ μηδὲ ... La conjunción ἀλλὰ = δὲ. Cf. I, XII, 2.

θάλασσαν... ἄνεμον ...

Se sobrentiende ἰδύκεϊν.

XVII, 2

2 ἀλλ(ᾶ) ... Progresivo = δὲ

ὑπ' ὀργῆς ... Genitivo de causa.

3 ἦγον... ἤθελον ... Imperfectos de conato.

XVII, 3

1 ταραχθέντες ... Participio con matiz resultativo.

ὡσεὶ ... Sc. όντες.

φᾶρες ἢ κολοιοί ... Cf. Homero, Iliada XVII, 755.

3 παίοντες ... El verbo παίω es poético, raro en la prosa ática, pero no raro en Longo, en virtud de sus modelos.

5 ἔστε ... = ἕως.

XVIII, 1

1 Διωκόντων... ἐκείνων.. Genitivo absoluto con valor temporal.

δὴ ... De transición. Cf. I, XII, 3.

2-3 ἄγει... ἀπονίπτει ... Presentes históricos.

3 ἀπονίπτει... El verbo es una forma tardía = ἀπονίζω.

6 φαγεῖν ... Infinitivo con valor final.

τὸ... ἀνακτησόμενον ... Participio futuro con matiz durativo.

φίλημα ... Acusativo interno de ἐφίλησε. Nótese la aliteración que se logra con la repetición de raíces.

XIX, 1

- 1-2 παρά...κακοῦ ... Expresión idiomática equivalente a: παρήλθη τοσοῦτον κακοῦ, por tmesis.
- 2 ταύτῃ ... Dativo adverbial.
- 3 μόλις ... = μόγις Cf. I, XXII, 3.
- 4 τρυφώντων ... El participio equivale a un adjetivo.
- 5 συνήγαγον...ἰκέτευσον ... Imperfectos de narrativa. Cf. I, V, 1.

XIX, 2

- 3 ὑπὸ ποιμένων ... Genitivo de causa.

λέγοντες μὲν...κατηγοροῦντες δέ. El participio griego ocupa frecuentemente en la frase una posición clave que nos obliga a hacerlo equivalente a un verbo principal, especialmente cuando sirve para exponer los preliminares de una acción central o su contexto histórico, o bien los considerandos de una decisión. Cf. Carriere, op.cit., p. 170-71, & 120 b.

Μιτυληναίων ... Genitivo rei de κατηγοροῦντες γ, al mismo tiempo, sujeto del genitivo absoluto: ἀφελομένων καὶ...διαρπασάντων.

XIX, 3

- 2 παρ' αὐτοῖς .. El demostrativo, en este caso, tiene un valor tan débil como el de un anafórico de estructura. Cf. Humbert, cit., p. 35, 2
- οἰκῶν ... Por extensión = familia.
- 5 κακουργεῖν .. Infinitivo con valor final.
- 6 χειμῶνος ὄντος .. Genitivo absoluto con valor causal, reforzado por γάρ.

XX, 1

- 1 τῆς ἐπιούσης . Sc. ἡμέρας . Genitivo de tiempo.
- αὐτερέταις ... Predicativo de στρατιώταις ~~στρατιώταις~~.
- 2 στρατιώταις ... Dativo correlative.
- 4 ἐπιούσης ... Genitivo absoluto con valor temporal, re-

X X, 1 4 - zado por ἄρτι.

5 ἀνθρώπων<sup>δὲ</sup> ὀλίγους. Litote.

τούτων ... Sc. ἀγρῶν.

ἐργάται ... Sc. ἦσαν.

XX, 2

2 καὶ ... La conjunción tiene matiz intensivo.

3 ἀπόβασιν... θέμενος. Perífrasis equivalente a ἀποβαίνω.

ἐν ποσσὶ... Expresión idiomática.

4 ἄρα ... Agregado por καίρις - ahí donde Hercher sugiere οὖν (sin duda con el mismo matiz) - para señalar la transición de un pasaje a otro de la narración.

5 ἔνοπτεν ... Imperfecto con matiz durativo.

ἔχοι ... Optativo oblicuo = subjuntivo final. Por lo demás, ἔχω + infinitivo = poder, ser capaz de.

τοῦ χειμῶνος. Genitivo de tiempo.

7 στελέχει ... Dativo de lugar en donde; la preposición se encuentra formando parte del verbo compuesto regente.

XX, 3

2 λιέτις ... Forma femenina de λιέτης, predicativo de Χλδη.

3 ὧν ... El pronombre tiene aquí su antiguo valor demostrativo. Cf. Hercher, o.c. № 53, p. 41.

5 καὶ... ἤλασαν. La conjunción es preparativa del segundo καὶ en la crásis.

ἠακείνην ... Crasis por καὶ ἠακείνην. Sobre el empleo del pronombre por sustantivo, cf. II, XIV, 1.

XXI, 1

1 παντοδαπῆς ... Forma tardía = παντοδαπός.

X X I, 1

3 πλοῦν ἐποιοῦντο... Perífrasis = πλοῦντο.

καὶ... Cf. I, V' 3.

4 δεδιότες ... Perfecto con matiz resultativo.

εἰρεσία ... Cf. I, XX<sup>1</sup>, 2. Sobre el uso del abstracto,

X X I, 2

2 ἡσυχίας γενομένης ... Genitivo absoluto con valor temporal.

3 μήτε...μήτε...μήτε ... Polisíndeton negativo.

X X I, 3

2 ἐλλεινόν ... Predicativo.

φηγόν ... = δρῦν.

3 ὡς ὀφόμενος... Oración final.

5 καὶ ἔρριψεν... La conjunción tiene aquí matiz intensivo.

6 ὡς προδοῦσαις... Dafnis expresa su opinión sobre las ninfas y de allí el empleo de ὡς en la completiva; el participio es predicativo.  
Cf. Humbert, op.cit., pp.185-86;

XXII, 1

2 ἡ ... Artículo con valor de demostrativo.

XXII, 2

2 ἄγλην ... Es una estupenda adición de Cobet que resalta más la contraposición señalada por Longo entre αἶγα μίαν y ἀγέλην ὄλην.

3 ἀποδεροῦσι...καταθύσουσι ... Futuro con matiz durativo.

XXII, 3

1 ποσσίν ... Este sustantivo suele agregarse a los verbos de movimiento, sin ningún significado adicional.

XXII, 3

1 ἄπειμι... Presente por futuro, pues este verbo sirve de futuro a ἀπέρχομαι.

3 λιπεργᾶτης ... Schäfer substituyó esta palabra por λιπερνήτης, dado lo dudoso de la lectura para la cual no hay atestiguado ningún uso (cf. Liddell-Scott, s.v.). En realidad la lectio del texto no tienê sentido porque su significado ("labrador desempleado") no va de acuerdo con la ocupación de Dafnis; mientras que λιπερνήτης = λιπερνής con un significado genérico de carencia, denota mejor el estado de ánimo del pastor en ese momento, y guarda relación con todo lo que sigue.

ἔτι οὐδὲν... = οὐκέτι.

XXII, 4

2 Ἄρα ... Marca la ansiedad de Dafnis por la suerte de Cloe y, al mismo tiempo, su inquietud amorosa, pues él espera una respuesta afirmativa a sus preguntas, dada la forma de la interrogación.

τοῦδε... τῶνδε... Nótese la iteración que destaca las cosas, objeto del recuerdo de Cloe, mencionándose a Dafnis al último, débilmente, con la esperanza por parte de éste de que Cloe realmente sienta su ausencia.

XXIII, 1

4 τὰς κόμας λελυμένας... Cf. la descripción de las Ninfas en la novela de Aquiles Tacio I, 1, 7: κόμαι κατὰ τῶν ὤμων λελυμένας καὶ σιέλος ἅπαν γεγυμνωμένας.

5 ὅμοιαι ... Sc. ἦσαν.



## XVIII, 2

1 τὸ...πρώτον ... Frase adverbial: Cf. Liddell-Scott, s.v. πρότερος II

3 ἡμῶν ... Sujeto de μέλεθ . Cf. II, I, 2.

4 τοῦ ... Partícula enclítica que, es, propiamente, el dativo ético de οὐ y que por lo general no se traduce, supliéndola con énfasis o tono en la expresión. Cf. Liddell-Scott, s.v.

καὶ... Cf. I, V, 3.

4-5 οὔσαν...κειμένην... Participios con valor temporal.

## XXIII, 3

1 Ἐκείνη ... Dativo posesivo. Sc. ἐστί.

καὶ ... Fue añadido por Schaefer para mantener la correspondencia de los dos miembros de la comparación implícita.

2 Δρύαντος ... Es corrección de Huet a la versión general de los manuscritos que leen Λάμωνος , que es el padre adoptivo de Dafnis, y no de Cloe.

καὶ νῦν ... La partícula está usada como responsiva, esto es, añadiendo algo al contexto precedente.

3 ὡς ... Refiere la decisión particular de las Ninfas y de ahí el empleo de ὡς en lugar de ὅτι en la oración completiva.

κομισθεῖσα ... Sc. αὐτή ο Χλόη.

3-4 δουλεύοι...γένοιτο ... Optativos oblicuos.

4 μέρος ... Predicativo del sobrentendido sujeto de κομισθεῖσα.

## XXIII, 4

1 καὶ ... Introduce una pregunta que puede ser sarcástica. Cf. Demetrius, p. 311, ii, b.

XXIII, 4

2 οὐδέποτε οὐδέ ... Nótese el efecto de la paronomasia en el ritmo de la oración.

6 ἄπεισα ... Presente por futuro. Cf. II, XXII, 3.

οὐκ...πολέμιος ... Litote.

XXIII, 5

1 ἀλλ'ἄ)... = δε Cf. I, XII, 2.

3 χλόη γάρ ... En este caso la conjunción se refiere no a la oración que precede inmediatamente sino a otras más atrás (Cf. I, II, 3),

pues todo el número 4 se intercala entre un tema y otro.

τῆς ἐπιούσης ... Genitivo de tiempo.

4 μετὰ αἰγῶν... μετὰ προβάτων ... Asíndeton.

6 Ἐρωτι ... Sujeto de μελήσει . Cf. II, I, 2.

XXIV, 1

1 ἀναπηδήσας... Metáfora.

2 ὑφ' ἡδονῆς... λύπης ... Genitivo de causa.

3 προσεκύνει... ἐπηγγέλλετο ... Imperfectos de narrativa. Cf. I, V, 1.

σωθείσης-χλόης ... Genitivo absoluto con valor condicional.

XXIV, 2

3 τῇ μὲν... τῇ δέ... Usados con valor adverbial.

4 κάκεινον ... Crasis por καί ἐκεῖνον.

XXIV, 3

1 μόλις ... = μόγις Cf. I, XXII, 3.

2-3 παυσόμενος... ἀρόμενος ... Nótese el asíndeton.

εὐκρύων... εὐγῶν ... Éggriseis de κύω.

XXIV, 3

3 ἔκοφεν ... Aoristo = Pluscuamperfecto. Cf. I, III, 2.

4 καὶ ... = δὲ Cf. Denniston, cit., p. 289 I.

ἀπαλλάξας...ἐμπλήσας ... Nótese el asíndeton en los participios con ideas contrarias.

XXIV, 4

1 τροφῆς ... Genitivo rei de ἐγεύσατο.

2 εἰς ὕπνον ... Expresión con valor final. Cf. I, V, 2.

2-3 εὐχόμενος μὲν...εὐχόμενος δὲ ... La anáfora del verbo confiere cierto ritmo a la cláusula.

5 Νικιῶν πασῶν ... Genitivo partitivo.

XXV, 1

2-3 τῇ καταδρομῇ ... Dativo de causa.

3 κεμμηότας ... Perfecto con matiz resultativo.

XXV, 2

1 ἄμρας ... Genitivo rei de λαβόμενος.

οὐμ=καί... Cf. I, XII, 1.

2 τῷ πελάγει ... Dativo locativo, regido por ἐπεμβαίνουσης.

3 ἐντός ... Anástrofe de la preposición impropia.

4 διορμίσας ... Forma reforzada de uso helenístico, equivalente a ὀρμίσας ; usada también en Diodoro Sículo XX, 99/

4-5 ὡς...λυπῆσαι ... Oración consecutiva.

6 τέρψιν εἰρηνικῆν ... Este delate se opone al descrito en el cap. XII

y es... relativo a la guerra y los excesos que de ahí derivaron.

XXV, 3

3 παυομένης ἡμέρας ... Genitivo absoluto con valor temporal, como el sucesivo τῆς τέρψεως...ληγούσης.

XXV, 3 πυρί ... Dativo agente.

5-6 κτύπος...κωπῶν ... El empleo de la palabra κτύπος es raro en prosa. Cf. Tucídides VII, 70; Platón, Critias 117 3; Xenofonte, Cirope-  
dia VII, 1, 35 y Eneas Táctico XX, 4 (cit. apud Liddell-Scott).

XXV, 4

1-2 Ἐβόα...ἐκάλει ... Asíndeton contrapuesto al polisíndeton que le sigue.

Εἴκασεν...τις ... Expresión impersonal, distinta de las anteriores  
τις ἐβόα

4 παρόντων πολεμίων ... Genitivo absoluto con valor temporal.

XXVI, 1

1 αὐτοῖς ... Dativo posesivo.

2 πολύ ... Refuerza al comparativo

4 κορυμβόφορον ... El adjetivo aquí alude a la producción de racimos de hiedra (κλιτός).

5 ὠρυγμὸν ὠρύοντο ... Nótese la aliteración que se da entre el verbo y su acusativo interno.

XXVI, 2

1 δέ καί ... La conjunción καί está reforzada por δέ para agregar un sentido adversativo con idea de adición, si bien en δέ καί esta última se aproxima más a la idea de αὐ = por otra parte. Cf. Denniston, o.c., p. 305, (7), (ii).

3 πειρωμένων...καθιέντων Genitivos absolutos con valor temporal.

Su sujeto, sobrentendido, se refiere a los navegantes. Sobre este uso del genitivo absoluto, cf. I, XXV, 3, n.2.

4 εἰς εἰρεσίαν ... Expresión con valor final. Cf. II, I, 2.

XXVI, 2

5 ταῖς οὐραῖς ... Dativo de instrumento.

6 γομφώματα... = γομφός.

XXVI, 3

3-4 τοὺς ἀκούοντας ... Participio sustantivado. El artículo tiene, además, valor de demostrativo.

XXVI, 4

3 ὡς τευξόμενοι ... Oración final con futuro equivalente a un subjuntivo prospectivo.

σπονδῶν ... Genitivo rei de τευξόμενοι . En plural significa " tregua ".

XXVI, 5

1 τὰ γινόμενα... Prolépsis

2 τοῖς φρονούσιν ὀρθῶς ...

mente ".

3 τοῖς ναύταις ... Dativo rei de μηνίοντος.

εἶλον...συμβαλεῖν ... Sobre la traducción, cf. II, XX, 2.

4 ἔστε ... = ἕως.

5-6 ἔς ὕπνον...καταπεσόντος ... Expresión idiomática. Literalmente: " cayendo en un sueño " .

XXVII, 1

1 ἀνωσιώτατοι ... Toda la increpación del dios a los Metimnenses es una glosa de Heródoto I, 159.

2 μαινομέναις φρέσιν ... Cf. expresiones similares en Iliada VIII 8,413: ἐνὶ φρεσὶ μ. ἦτορ. φρεσὶ μαινομενῆσιν (XXIV,114).

En cuanto al sustantivo φρήν se considera " el alma " como centro de las facultades mentales: percepción, pensamiento; mientras que ψυχή

XXVII, 1

2 - " el alma " como centro de las emociones, afectos, deseos.

Πολέμου ... Genitivo rei de ἐνεπλήσατε.

3 ἔμοι ... Sujeto de μελομένας. La voz media se construye, como la activa con el sujeto en dativo, si bien el objeto puede ir en acusativo, como en este caso ἀγέλας. Cf. II, I, 2.

XXVII, 2

3 οὐν ... = δέ Cf. II, II, 1.

5 τὴν σύριγγα τὴν ... Muchas veces se emplea el artículo en sustitución de un nombre, para evitar la repetición de éste. Cf. Goodwin, Greek Grammar, p. 207, & 954.

XXVII, 3

1 ἀλλὰ ... Usada para indicar que sigue a una suposición rechazada.

Cf. Denniston, op.cit., p. 9, II(i).

ἰχθύων ... Genitivo subjetivo. Cf. una idea similar (comida para los peces) en Iliada, XIX, 268: ῥιψ' ἐπιδινήσας, βόσιν ἰχθύσιν.

2-3 καὶ ἀγέλας...καὶ...καὶ ... Polisíndeton.

4 μεθ' ὧν ... Atracción de relativo = μεθ' ὧν τὰύτα.

5 σοι...κἀκείνη ... Dativos de persona dependientes de ἡγήσομαι.

Nótese el asíndeton total.

τοῦ πλοῦ...τῆς ὁδοῦ ... Genitivo rei de ἡγήσομαι.

XXVIII, 1

2 γάρ... La partícula tiene valor explicativo. Cf. Denniston, op.cit., pp. 59-60.

XXVIII, 2

1 καὶ ἀνεῦρον καὶ ... Cf. I, V, 3.

2 εἰς ὀφθαλμοῦς ... Metonimia de la causa por el efecto. Es de suyo una expresión idiomática.

ἔστεφανωμένη ... Predicativo del sujeto.

3 ὅτι καὶ ... Expresión con valor explicativo.

XXVIII, 2

- 4 ποιούμενος ... Participio con valor causal.  
ναυαρχίδος ... Voz de uso helenístico. Cf. Polibio I, 51.1;  
 Plutarco, Alcibíades, 27.

XXVIII, 3

- 1 ἀποβεβῆκει <sup>Plusquam</sup> Perfecto con matiz resultativo.  
 3 οἶος ... Explica lo dicho anteriormente: ποιμενικῶς. Cf. I, XII, 2.  
 4 ποιμνίων ... Genitivo rei de ἡγεῖται.  
 5 ἐξολισθαίνοντα ... El verbo es una forma tardía de ἐξολισθάνω.  
τοῖς κέρασι ... Literalmente " con los cuernos ". Alude a la ma-  
 teria de las pezuñas.  
 6 κρημνοβατεῖν ... Voz de uso helenístico. Cf. Estrabón XV, 1, 56;

XXIX, 1

- 1 καὶ ταῦτα... Expresión con sentido adverbial.  
 3-4 αἴγες καὶ...καὶ...καὶ ... Bolisíndeton.  
 4 κατὰ χώραν ... Expresión adverbial.

XXIX, 2

- 1-2 θαύματι...ἐχομένων ... Perífrasis = θαυμάζω.  
 2 ἐχομένων...εὐφημούντων ... Genitivos absolutos con valor temporal.

XXIX, 3

- 2 ἀνασπᾶσαι ... El verbo ἀνασπᾶω es poético.  
ἔπλεον ... Imperfecto de conato. De suyo es un empleo familiar del  
 imperfecto en el cual se relaciona este tiempo, en realidad, con el  
 presente. Cf. Hubert, op.cit., p. 141, s. 239 R.



XXIX, 3

- 3 τῆς ναυαρχίδος ... Genitivo rei de ἡγεῖτο.  
ἑλφίν ... Nominativo tardío de δελφίς-ίνος, forma que emplea  
 Longo en II, XXVIII, 2.

XXX, 1

- 1 καί ... Con valor paratáctico temporal. Cf. I, XIII, 2.  
 4 περιπλακεῖς .. Participio pasivo con valor activo.  
καί ... La conjunción, innecesaria, fue borrada justamente por Her-  
 cher.

XXX, 2

- 1 μόλις .. = μόγις Cf. I, XXII, 3.  
ἔμβιος...γενομένου.. Perífrasis que literalmente significa " volver  
 a la vida " pero en este sentido se utiliza sólo para plantas o se-  
 millas o materia necesaria para la vida. Cf. Filóstrato, Heroico II.19  
 Teofrasto, De Causis Plantarum V,4,5; V,6,5 y Philostrati maioris  
imagines I,24 Sin embargo, nuestro autor lo emplea aquí con un senti-  
 do nuevo. Cf. Liddell-Scott, s.v. III  
ὑπὸ χλοῆς ... La preposición señala la causa o el medio y se usa -  
 muchas veces con verbos intransitivos en sentido pasivo. Cf. Liddell-  
 Scott, s.v. A.II  
 2 περιβολαῖς ... Dativo de instrumento. Se puede sobrentender χειρῶν  
 si bien algunos autores como Jenofonte( Cinegético VI,5) y Plutarco  
 ( Rómulo, 8) usan el sustantivo solo.  
 3 φαγόν ... Forma dórica = φαγόν.  
ἔρχεται... Presente histórico.

XXX, 3

- 1 ἡ δὲ ... Cf. I, II, 2.

XXX, 3

2 κλιτόν... Forma ática = κλισόν.

4 κτύπον... Cf. supra, XXV, 3,5-6.

συρίσματα... Forma tardía equivalente a σύριγμα y συρίσμός.

XXX, 4

1 οὖν... Cf. I, XII, 1  
τῶν Νυμφῶν ὄνειράτα... Genitivo subjetivo.

2 διηγείται ... Presente histórico.

3 εἶδεν...ἤκουσεν ... A-oristo = Pluscuamperfecto. Cf. I, III, 2.

XXX, 5

1 ἀποπέμπει ... Presente histórico.

3 ἐν τούτῳ... Complemento de tiempo.

4 τοῖς πολεμίοις... Dativo agente.

5 τῶν κερατῶν ... Genitivo regido por κατασπέϊσας.

6 ἀπέδειρε ... El verbo ἀποδείρω es una forma jónica y poética de ἀποδέρω.

XXXI, 1

1 παρῶντων... Sc. πάντων . Genitivo absoluto con valor temporal.

2 τῶν κρεῶν... Plural colectivo.

5 ἐν τροφῇ ἦν...πότῳ...παιδιᾷ... Expresión idiomática. Cf. Liddell-Scott, s.v. εἶμι c, IV, 3.

6 ἐμπεσὼν... Participio con valor condicional.

πολεμίων... El ajetivo πολέμιος es más antiguo que πολεμικός . Ambos difieren, sin embargo, en sentido pues πολέμιος se usa generalmente el sentido de " hostil. " y πολεμικός en el de " guerrero, hábil en la guerra ".

XXXI, 2

2 ποιήματα ... Aposición de ὕδαρ.

Νυκτός...Ἐπελθοῦσῃς ... Genitivo absoluto con valor temporal.

αὐτοῦ... Empleado como adverbio.

3 κοιμηθέντες ... Con sentido medio. Cf. Liddell-Scott, s.v.

τῆς ἐπιούσης... Genitivo de tiempo.

τοῦ Πανός ... Genitivo rei de ἐμνημόνευον.

5 οἴνου... Genitivo partitivo.

XXXI, 3

4 ποιμενικόν...ποιμενικῶ ... Nótese la anáfora del adjetivo y la aliteración de la sílaba θη-θεσε ἀνάθημα y θεῶ,

ἀνάθημα ... Predicativo de τὸ δέρμα.

Ἀπήρξατο καί ... La ωνηjúnción tiene matiz intensivo

5 κρατῆρος... Régimen de ἀπέσπεισαν.

5-6 ἦσεν...ἔσύρσειεν ... Nótese el asíndeton que contrasta con las figuras de anáfora, áiteración y un pequeño polisíndeton de la oración anterior.

XXXII, 1

1 Ἐπὶ τούτοις... Expresión idiomática.

ἦσθιον ... Imperfecto de εὖν ἄ τ ο. Cf. I, XII, 5.

2 κατὰ τύχην... Expresión adverbial.

στεφανίσκουρ ... El adjetivo es diminutivo de στέφανος. Cf. I, IX, 2.

5 παιδίον... Aposición de Πίτυρος.

γλαυκόν... El adjetivo γλαυκός se usaba en un principio sin connotación de color; posteriormente la tuvo y éste variaba entre un verde oliva y un azul grisáceo, tono este último que calificaba frecuentemente los ojos.

6 ἀγέρωγον ... El adjetivo es de uso poético y si bien en Homero tenía un sentido de "elevado, señorial", pronto cambió su valor y, con sentido peyorativo pasó a expresar "arrogante". Enpero el modo de

XXXII, 1

6 - empleo de Longo es evidentemente de admiración.

XXXII, 2

3 αὐτῶν ... = ὁ αὐτῶν . Se sobrentiende ὧν.  
συμπότην ... Sc. Φιλητᾶν.

XXXII, 3

- 1 θῆα ... Acusativo adverbial, reforzado por la partícula δῆ.
- 2 ὑποβεβρεγμένοι ... Participio perfecto con matiz resultativo. Para un contexto similar, cf. Luciano, Dial. de los Dioses, XXIII, 2: ἐν τῷ συμποσίῳ ὑποβεβρεγμένοι.
- 4 ἀποκτείνας ... Part. con valor comparativo. El aoristo=pluscuamperfecto.
- 5 συρίσας ... Cf. Teócrito, I, 2: ἀδὺ δὲ καὶ τυ/συρίσδες·μετὰ Πᾶνα τὸ δεύτερον ἄθλον ἀποισῆ.

XXXIII, 1

- 1 οὖν... Cf. I, XII, 1.
- 2 μεταδοῦναι ... Infinitivo con valor final, como el sucesivo συρίσαι.  
καὶ ... Intensiva.  
αὐτοῖς ... Dativo sociativo.  
τῆν βύνης ... Genitivo rei de μεταδοῦναι.
- 3 θεοῦ...γαίροντος.. Genitivo absoluto con valor de oración de relativo
- 4 καίτο...μεμψόμενος... Oración concesiva.
- 4-5 σύριγγα τὴν ... La posposición del artículo aporta un matiz de imprecisión inicial, comparable a la del epíteto pospuesto." Cf. Carriere, op.cit., p. 19, n.1

XXXIII, 2

- 2 οἶα ... Explica lo dicho anteriormente. Cf. I, XII, 2
- 3 ἐπὶ...σύριγγα ... Indica el propósito de la acción de ir y, por tanto, adquiere connotación de finalidad. Cf. Liddell-Scott, s.v. III

XXXIII, 2

3 τῆς...ἀπεχούσης ... Genitivo absoluto con valor causal.

XXXIII, 3

2 ὡσπερ νέβρος ... Cf. Teócrito VIII, 88 s.

XXXIV, 1

3-4 ταύτης...ἀδούσης ... Genitivo absoluto con valor temporal. Nótese el asíndeton, por la ausencia incluso de comas para unir los participios

4 ἔπειθεν ... Imperfecto con matiz incoactivo. Cf. I, XII, 5.

5 διδυματόκους ... Adjetivo dórico = διδυμοτόκους. Para un contexto similar, Cf. Teócrito VIII, 45.

XXXIV, 2

1 ἐγέλα ... Imperfecto de narrativa. Cf. I, V, 1.

ἐραστήν ... Acusativo predicativo.

2 ὄντια ... Agregado por Cobet, evita sobrentender el verbo.

3 πρὸς βίαν ... Expresión adverbial.

4 κἀμνουσα ... Participio con valor temporal.

6 ἔς = εἰς ... Equivale a ἐν . Cf. II, III, 5.

XXXIV, 3

2 ὀργῇ ... Dativo de causa.

εὐρών ... Participio con valor temporal! Nótese lo efectivo del asíndeton para conferirle dramatismo y movimiento a la descripción.

3 νοεῖ ... Presente histórico.

XXXIV, 3

- 4 καθ' ὅτι... Expresión adverbial. Es de notar la grafía καθ' ὅτι que presenta la edición de Loeb.  
αὐτοῖς ... Sc. ἦν . Dativo posesivo.
- 5 μουσική ... La distinta connotación, como atributo de παρθενός y de σῦριγξ se debe a que, en el primer caso se trata de una persona y en el segundo, de una cosa.

XXXV, 1

- 2 εἰπόντα ... Sobre el valor del tiempo, Cf. I, VIII, 3.
- 3 καὶ... ἐφίσταται ... Parataxis. Cf. I, XIII, 2.
- 4 ἴνα ... Adverbio de lugar.  
κειήρωτο ... = ἐκειήρωτο.
- 5 πεποίηλτο ... = ἐπεποίηλτο.

XXXV, 2

- 1 τις ... Impersonal. Cf. I, XIII, 2.
- 3 πρῶτον μὲν ... Primera parte de la correlativa.
- 4 ἀπεπείραθη ... Aoristo pasivo con significado medio, rige al sustantivo τῶν καλῶν.  
εἰ ... Introduce una completiva con optativo oblicuo. Cf. I, III.  
εὔπνοοι ... Sc. εἰσὶ . Esta forma perifrástica equivale al verbo εὔπνοέω.

XXXV, 3

- 1 ἔπειτα... Segunda parte de la correlativa, sobrentendido δὲ.
- 2 το ἐντεῦθεν ... En ático generalmente se da la crasis τούντεῦθεν.
- 3 πολύ... μεσσημόν... Acusativos adverbiales; el primero de tiempo y el segundo de modo.
- 4 κατ' ὀλίγον... Expresión idiomática.

XXXV, 4

- 1 ἐπιδεικνύμενος...μουσικῆς ... Cf. Platón, Republica 425 a: εὐνομίαν διὰ τῆς μουσικῆς εἰσδέχεται <sup>ζωντῆ</sup>. Longo expresa la misma idea de manera mucho más sintética y, por cierto, poco afortunada, pues la expresión resulta demasiado pesada.
- 2 πρέπον ... El sujeto personal es ταρο con este participio; se sobrentiende εἶναι, como en los adjetivos sucesivos.
- 3 ποιμνιῶν...βοῶν...αἰγῶν. La isokolia, junto a lo breve de las frases confiere al texto un sonido agradable.
- 4 σύριγγας...σύριγγε ... La anáfora de los sustantivos contrasta con la oposición de sentido de los adjetivos πάσας - μία.

XXXVI, 1

- 1 σιωπῇ ... Dativo de modo.
- 2 συρίζειν ... Sc. φιλητᾶν.
- 3 ὄρχησιν ... Acusativo del objeto interno.  
ὄρχησατο ... Imperfecto de ὀρχαομαι. Cf. supra, XXXIV, 1
- 4 ποτέ μὲν...ποτέ δὲ ... Expresiones correlativas.

XXXVI, 2

- 2 ἐδόκουν ... Sc. οἱ ἄλλοι.
- 3-4 καὶ...καὶ...καὶ ... Polisíndeton. El primer καὶ es preparativo. Cf. I, V, 3.

XXXVII, 1

- 2 φιλεῖ ... Presente histórico.
- 4 ἐπιμειλιο ... Imperfecto de narrativa. Cf. I, V, 1
5. ἐμειδία ... Coniuncto a γελάω que ayuda a la risa abierta y fuerte.



XXVII, 2

- 1 ἔδιώκε ... Imperfecto de conato. Cf. supra XXXIV, 1.
- 2 ἐπ' ἄκρων τῶν ὀνύχων ... Expresión idiomática.
- 3 τὴν κάμνουσαν ... Participio sustantivado.
- 4 εἰς ... Con matiz locativo = ἐν. Cf. II, III, 5.

XXXVII, 3

- 3 ἀνακλητικὸν ... Con este sentido, cf. Plutarco, Licurgo, 4
- 4 φιλεῖ τε...καὶ...χαρίζεται ... Correlación. Cf. I, XIII. El presente es histórico.
- 5 εὔχεται ... Presente histórico.
- καὶ Δάφνιν ... La conjunción tiene matiz intensivo.
- 6 διαδόχῳ ... Adjetivo sustantivado.

XXXVIII, 1

- 2 σμικρὰν ... = μικρὰν La primera forma es frecuente en la lírica; las inscripciones áticas también tienen σμικρός.
- ἐκ...ἀληθινῆς ... Genitivo de tiempo.
- 3-4 νικητὸς...ἐπιγυνομένης ... Genitivo absoluto con valor temporal.
- 4 <δὲ> ... Añadido por Cobet como lazo entre las oraciones, ya que el καὶ que sigue es intensivo.

XXXVIII, 2

- 4 τῆς ἐπιούσης ... Genitivo de tiempo.

XXXVIII, 3

- 3 τὸ ἐντεῦθεν ... Cf. supra, XXXV, 3
- 4 ἑσώπιτιον ... Imperfecto de conato.
- 6 ἑπέλησαν ... Sobre la construcción, cf. II, I, 1.

XXXIX, 1

- 1 τούτοις ἅπασιν ... Dativo agente.
- 2 ἤριζον ἔριν ἐρωτικὴν ... Nótese la aliteración.
- 3 μὲν δὲ ... La partícula tiene valor progresivo. Cf. I, XII, 3.
- 4 τὸν Πᾶνα ... Acusativo del objeto jurado.

μὴ ζέσσεσθαι Oración completiva de infinitivo, en futuro por el régimen de ὄμνυμι.

- 5 χρόνον ... Acusativo de tiempo.

XXXIX, 2

- 1 ἢ δὲ ... Opuesto al anterior ὁ μὲν... Δάφνις.
- 2 Δάφνιδι ... Sc. ὄμοσεν.
- 3 θάνατον... βίον ... Ac. del objeto jurado del sobrentendido ὄμοσεν.  
ταῖς Πύμφας  
στέρξειν ... Régimen de ὄμοσεν.

τῇ γλῶσῃ ... Dativo posesivo.

- 4 τὸ ἀφελές ... Literalmente: " la sencillez era para Cloe ".

καὶ ... Con matiz intensivo.

- 5 ἡξίου ... Imperfecto de narrativa. (Cf. I, V, 1)

XXXIX, 3

- 2 ἐνοχλῶν ... En participio por el régimen de παύεται.

πράγματα παρέχων ... Perífrasis.

- 4 κάν ... Crásis por καὶ ἂν

- 5 τῶν καλῶν ... Genitivo comparativo. Sc. εἰσί.

XXXIX, 4

- 1 τὸ αἰπόλιον ... Acusativo del objeto jurado, como el sucesivo τὴν αἶγα.

- 2-3 μὴ καταλίπειν ... Nótese el uso del infinitivo aoristo en este

XXXIX, 4

2-3 completiva, en lugar del incorrecto infinitivo futuro que tenía la completiva anterior (cf. supra, ~~XXXIX, 1, 4~~)

3' ἔστε ... = ἕως.

4 γενομένην ... Referido a Χλόην.

καὶ φεῦγε... Polisíndeton con el primer καὶ preparativo. El objeto de todos los imperativos es Χλόην, también sobrentendido. directo

XXXIX, 5

1 εἰς μέσον ... LA preposición equivale a ἐν pero con una idea previa de movimiento. Cf. II, VIIII, 5.

2 τῇ μὲν...τῇ δέ ... Dativo adverbial.

αἰγός...τράγου ... Genitivo rei de λαβόμενος.

3 φιλήσαι φιλοῦσαν ... Expresión usual en los poetas. Cf. Hesíodo, Erga, 353: τὸν φιλέοντα φιλεῖν. y Mosco, VI, 8: στέργετε τῶς φιλέοντας ἐν' ἣν φιλέητε φιλήσθε (cit. apud Schönberger).

κᾶν ... Crasis por καὶ ἄν.

4 Δαφνίδος ... Genitivo rei de προκρίνη.

XXXIX, 6

2 τὰς αἰγας ... Sujeto de un sobrentendido εἶναι.

3 ἰδίους θεούς ... Predicado de la oración completiva de infinitivo/.

LIBRO TERCERO

I, 1

1 ὡς ἦσαντι ... Oración temporal.

5 ὅπλα κινεῖν ... Esta y otras expresiones semejantes -- como κινεῖν ὄρου, ο κινεῖν στρατίαν -- se usan hablando de guerreros a punto de atacar.  
Cf. Tucídides I, 82.

I, 2

1 ἀσπίδα ... Empleado con sentido colectivo, como el siguiente ἵππον, constituye una metonimia. Con esta intención aparece también en Tucídides IV, 93, 4; VII, 79, 1 y en Eurípides, Fenicias 441 s, el término λόχη.

2 κατὰ γῆν ... Expresión adverbial.

II, 1

1 ἐξορμηθεῖς ... Participio sustantivado.

3 νομίζων ... Participio con valor causal.

4 <ἦεν> ... Cobet añadió el verbo, logrando con él mayor claridad en el texto, aunque es frecuente la elipsis de un verbo de movimiento, que se suple fácilmente a partir de un verbo de movimiento anterior. Cf. F. Weir Smyth, Greek Grammar, & 946, apud D. Young, "Second thoughts on Lergus' second thoughts", Proceedings of the Cambridge Philological Society XVII, 1971, n. 102.

- ὡς ... Introduce una oración final, con participio futuro.

II, 2

2 σπονδᾶς ... En plural significa "tratados de paz".

II, 3

2 ἐαλωτότεν ... Participio sustantivado.

I, 3

2 τῶν γεγενημένων... Participio sustantivado, con matiz resultativo.

4 τολμήσαντες ... Oración completiva de participio, dependiente de

5 μετεγγύωσθονα  
 6 ἐπιπύουσαν δε εἶχον... Perífrasis = ἐπιπύουσαν.  
 7 ἀπυρόντες... Régimen de la perífrasis ἐπιπύουσαν εἶχον.  
 8 ἐπιπύουσαν... Infinitivo con valor final. Cf. una expresión similar (ε. ἀδεῶς ) en Tucídides, I, 2, 2.

7 κατὰ γῆν...θάλασσαν... Expresión adverbial.

I, 5

1-2 διαγενομένων ἡμερῶν ... Genitivo absoluto con valor temporal.

3 ἀδικήσαντα ... Sc. αὐτόν , que es, a la vez, el objeto de ἐπέλευσε.

4 εἰρήνης ἐν αἰρέσει ... Heródoto ( I, 87,4) presenta una expresión similar: ὅστις πόλεμον πρό εἰρήνης αἰρέεται... "que se escija la guerra en lugar de la paz".

II, 1

2 λαβῶν ... Tiene el mismo valor que el participio de ἔχω . Cf. Proemio 1.

III, 2

1 ἐπεπήγει κρύσταλλος ... La expresión viene de Tucídides III, 23, 5 y no se encuentra en ningún otro autor.

2 κατακλωμένοις ... En dativo por el régimen de ἐώκει.

3 ὅτι μὴ ... Se traduce como "excepto" después de una idea negativa.

III, 3

2 οὖν ... Continúa la narrativa. Cf. I, XII, 1.

τις ... Precedido de negativa = οὐδεὶς,

3 τῶν θυρῶν ... Figura de sinécdoque.

περὶ ὧδας ... La preposición tiene valor temporal. Para el sentido de la frase cf. Alcifrón, Ἐπίστολας 27 , si bien Platón parece el modelo.

II, 4

- 1 ἐπὶ φάτναις ... Es, de suyo, un proverbio ( βοῦς ἐπὶ φάτναις ) que alude a la comodidad. Cf. Filóstrato, Imagines majoris, II, 10.
- 2 φροντὶς ἦν... Sc. αὐτοῖς , como dativo posesivo.
- 3 ἄκυλον ... Reminiscencia de Homero, Odisea X, 241 s. παρ' ῥ' ἄκυλον, βάλανόν τε βάλεν καρπὸν τε κρνεΐης...  
βαλάνους ... Cf. Odisea X, 241-43.

I, 1

- 1 Ἀναγκαΐας.. Voz poética = ἀνάγκη.
- ἐπεχούσης ... Genitivo absoluto con valor causal.
- 1-2 οἱ μὲν ἄλλοι.. Contrapuesto a Χλοή δὲ del número 2.
- 2 πόνων ἀπηλλαγμένα Cf. Bión fr. 15, 5 s. y también Virgilio, Geórgicas I, 300 s. : frioribus parto agricolae plerumque fruuntur, / mutuaque inter se laeti conuiuia curant ...
- 3 πρὸς ὀλίγον ... Expresión adverbial.

I, 2

- 1 ἐν μνήμη γινόμενοι ... Perífrasis por μιμνήσκω.
- 5 παλιγγενεσίαν ... Acusativo predicativo de ἠρινὴν ὥραν.

I, 3

- 2 συνήσθιον ... Corrección de Cobet al manuscrito que presenta el verbo simple, cuando es de esperarse un verbo compuesto como en la oración paralela siguiente
- 3 συνέπινον ... Imperfecto = pluscuamperfecto, como el anterior συνήσθιον . Cf. I, XIII, 2

I, 4

- 4 τέχνην ... La palabra está usada aquí sin ninguna connotación de

1, 4

4 - de " arte " o " habilidad " . Cf. Proemio, 1.

θεάσονται... Futuro con matiz incoactivo.

1, 5

1 δη ... La partícula tiene valor progresivo. Cf. I, XII, 3.

2 ἔρια ... Plural por singular.

3 ἀτράκτους στρέφειν ... Cf. Heródoto IV, 34, 162; V, 12; Platón, Político 281 e.

γάμου ... Genitivo objetivo de μνημονεύσα.

4 μνημονεύσα ... Este verbo cobleva una idea de " traer a la mente ", " recordar ", " hacer mención de ".

οἷα ... Con valor adverbial parentético. Cf. Liddell-Scott, s.v.

σχολήν ἄγων ... Expresión idiomática.

5 ἔς θεάν ... Literalmente " para la vista de Cloe ". Longo usa el sustantivo abstracto por un infinitivo con valor final. Cf. I, XXI, 5.

, 1

2 μυροῖναι ... Cf. II, IV, 1

κιττός ... Cf. II, XXX, 3.

3 ἐφ' ... Da idea de extensión y, por lo tanto, de movimiento. De ahí el empleo del acusativo, y no del dativo.

4 ἄντρου ... Palabra poética.

5 σχῆμα...ἐποίει ... Perífrasis por σχημάζω.

V, 2

2 ἀπορία ... Dativo de causa.

2-3 κόψι Qός...κιχλή ... singular por plural.

3 κόψιφος ... Formática por κόσσυφος.

φαίται ... Formática por φάσσει.

4 κισσογάγρον ... Fónico por κισσογάγον.



3

2 θήρας ... Abstracto empleado en vez de infinitivo. Cf. I, XXI, 5.

3 ὄφρημάτων ... Palabra de uso helenístico equivalente a ὄφρον . Cf. Plutarco II, 664 a <sup>apud Liddell-Scott.</sup> Estrabón VII, 4, 6.

- μεμελιτωμένων ... Perfecto con matiz resultativo.

4

1 πό...μεταξύ ... Adverbio sustantivado.

3 ἔρωτι ... Dativo de causa.

- ἄρα ... Usada con sentido inferencial.

, 1

1 δρόμῳ ... Dativo adverbial.

ῥαβδοῖς μακροῖς ... Dativo locativo, de uso poético, más bien épico.

Cf. Humbert, op.cit., p. 292 & 491.

4 τὸ ἐντεῦθεν = ἐντεῦθεν.

, 2

2 Ἄλλὰ ... Empleada al principio, con valor coloquial. Cf. Denniston, op.cit., p. 21, (8).

5 γύναιον ... En la época helenística pierde su sentido diminutivo o despectivo y simplemente equivale a γυνή.

- κατοικίδιος ... Voz de uso helenístico.

- ὄλλὰ ... = ἄλλο. Cf. I, XII, 1.

- ὡς...ἐλθών ... Participio con valor causal, reforzado por ὡς  
Cf. I, XXX, 3.

- αἰσίοις ... Adjetivo de uso poético. De suyo, Longo hace un juego de palabras entre " pájaros " y " augurios ".

VI, 2

8 σκηφόμενος ... Oración completiva con participio. Cf. I, III, 2.

ῥασαθαί ... Infinitivo con valor final.

VI, 3

1 ἐναυσόμενος ... Participio con valor final, como el sucesivo αἰτησόμενος.

3 ἄρτους ... Se utiliza casi siempre en plural.

ἦκον ... Perfecto con matiz resultativo.

ἡ πῆρα ... Sc. σοί ἐστι.

4 οἴνου ... Genitivo objetivo de δέομαι.

καὶ μὴν ... La partícula es reforzativa.

8 χθὲς καὶ πρόην ... Expresión adverbial. Cf. Tucídides III, 113<sup>-45</sup>; Demóstenes XLIV, 42; Aristófanes, Ranas 726; Platón, Leves 677 d; Gorgias 470 d; Isócrates VI. 27.

6 θηρόσων ... Participio con valor final.

7 θηρόσας ... Participio completivo. cf. I, III, 2.

VI, 4

4 ἦρος... χειμῶνος ... Genitivos de tiempo.

ἔειπε ... Perfecto con matiz resultativo.

VI, 5

1 τοιαῦτα... τίνα ... El sentido de la expresión se vuelve más indefinido con el empleo de τίνα. Cf. I, XVII, 2.

σιωπῇ ... Dativo adverbial.

2 τὰ θηραθέντα ... Participio sustantivado

ἀπιέναι ... Infinitivo con valor final.

VI, 5

- 3 οὐκ ἐπιείρηντος... πρωτός ... Genitivo absoluto con valor comparativo, reforzado por ὥστε.

VII, 1

*o amigos cercanos.*

- 1 οἱ ἀμφὶ ... Expresión para referirse a los familiares, Cf. II, XXX, 5; XXXI, 1.
- 3 τῶν προβατευτικῶν ... Genitivo partitivo.
- φύλαξας ... Aoristo = Pluscuamperfecto . Cf. I, VIII, 3.

VII, 2

- 1 καὶ γὰρ ... Cf. I, XIV, 2.
- 3 ὄρα ... Presente histórico.

VII, 3

- 1 κρέως... κυνός ... Genitivo objeto de ἐπελάθετο.
- 3 ἔσω ... = εἴσω , forma ática antigua.
- τῆς χειρὸς ... Bien añadido por Hercher como partitivo de λαβόμενος . Cf. Humbert, op.cit., p.271, & 447.
- Μικροῦ ... Genitivo de tiempo.
- 4 κατερούρησαν ... Aoristo incoactivo que señala el pasaje de un estado anterior a otro nuevo, esto es, de estar de pie a tirarse al suelo. Cf. Humbert, op.cit., p. 142 & 242.
- 6 οἷον ... = οἷον εἰ = οἷον como paréntesis de lo que se va a decir.
- αὐτοῖς ... Dativo de utilidad.

VIII, 1

- 1 παρ' ἐλπίδας ... Frase idiomática
- 1-2 φιλήματος...χλοής ... Genitivo objetivo de Τυχῶν.
- 4 κοφίλους ... Cf. III, V, 2.  
πρὸς τὴν οἰκουρίαν ... Acusativo de causa; la causa que con el verbo ἀσχάλλω se construye generalmente en dativo, es expresada aquí mediante una frase preposicional con acusativo.
- 5 ῥομῆσε ... Aoristo = Pluscuamperfecto. Cf. I, VIII, 3.  
πρὸς ἄγραν ... Expresión final. Cf. I, XXI, 2.
- 5-6 βρόχοις...ἰξῶ ... Dativos de instrumento.
- 6 λάβοι ... Optativo oblicuo en la oración interrogativa indirecta.  
μύρτων...κνιτοῦ ... Genitivo objetivo de γλιχόμενα  
γλιχόμενα ... Participio con valor temporal. Su sujeto, sobrentendido, se refiere a los pájaros. (αὐτῶν).

VIII, 2

- 1 οἱ δὲ ... En correspondencia a Δάφνις δέ.
- 2 ἔσθιειν ... Sc. Δάφνιδα. La expresión πιεῖν ἐγχεῖν está tomada, aparentemente, de Teócrito X, 52 s. οὐ μελεδαίνει/ τὸν τὸ πιεῖν ἐγχεῖντα.
- 3 τῇ χλοῇ ... Complemento objeto de ἐκέλευον que, como variatio seguida de infinitivo, está usado aquí en dativo, a diferencia de la oración anterior en que el objeto directo del mismo verbo es un acusativo + infinitivo.
- 4 γαίρουσα ... Participio con valor concesivo.
- 5-6 ἔλθων...ἰδὼν ... Aoristo = Pluscuamperfecto.
- 6 ὄμως μέντοι ... Forma reforzada de ὄμως.

IX, 1

- 1 δῆ ... Progresivo. Cf. I, XII, 3.
- κενή ... = κείνη.
- 3 γηροτρόφου ... = γηροβοσκός . La expresión τοιούτου γηροτρόφου significa literalmente " un tal cuidador de su vejez ".

IX, 1<sup>2</sup>

- 1 ἦδετο... El sujeto, sobrentendido, es Dafnis.
- 2 χλοῆς ἀκρωμένης... Genitivo absoluto con valor causal.
- 3 τῆς ἐπιούσης ... Genitivo absoluto con valor temporal. Constituye una frase adverbial.
- μικρῷ δεῖν ... Expresión idiomática.
- ὑφ' ἡδονῆς ... Genitivo de causa. Cf. I, XXI, 5.

IX, 3

- 2 θηραθέντας ... Aoristo = Pluscuamperfecto. Cf. I, VIII, 3.
- 3 ὀρνίθων ... Genitivo partitivo.
- 4 ές ... = εἰς, da lugar a una oración final. Cf. I, V, 2.

IX, 4

- 2 νυκτός γενομένης... Genitivo absoluto con valor temporal.
- δευτέρας τραπέζης... Genitivo rei de ἐνεφοροῦντο.
- 4 εἰς ὕπνον ... Expresión con valor final. Cf. I, V, 2.

IX, 5

- 1 οὖν ... Progresivo. Cf. I, XII, 1. (Se se ofrece sólo en la primera oración en nuestra versión)
- 1-2 οὐδέν μῆ... Refuerzo de la negación
- 1-2 ὅτι μῆ ... La negación μῆ en la oración completiva demuestra la subjetividad del pensamiento de Cloe.
- 2 τῆς ἐπιούσης ... Genitivo absoluto con valor temporal.
- 3 καὶ ... La conjunción equivale más bien a δῆ por el énfasis que

IX, 5

3 - confiere a lo que le sigue. Cf. Denniston, op.cit., p. 316 C

4 καὶ...καὶ ... Cf. I, V, 3 .

X, 1

1 ἐξαισίον ... Cf. Jenofonte, Εconomico V, 18: ὄμβροι ἐξαισίονι.

2 αὔρα βόρειος ὑπέκαε . . . La expresión seguramente procede de Jenofonte, Anábasis IV, 5, 3: ἄνεμος βορρᾶς ἐναντίος ἐπνεῖ παντάπασιν ἀποκαίων πάντα.

Cf. también Virgilio, Geórgicas I, 93: Borea penetrabile frious adurat.

ὑπέκαε ... Preferimos la lectura ἀπέκαε que aparece en A, pues este último verbo tiene connotaciones que se relacionan con el texto

que ha sido utilizado por otros autores en el mismo sentido que el nuestro. Cf. supra, n. 2, ἄνεμος...ἀποκαίων.

La lectura que presenta el texto, por otra parte, es de difícil aceptación ya que no encaja en el contexto por su significado.

1 τῆς...ἀρτοποιούσης... Genitivo absoluto con valor temporal, como el sucesivo ἀρτοποιοῦσης...ἐφόντος.

οὖν ... Progresivo. Cf. I, XII, 1.

3 ἵνα... Usado como adverbio.

4 στήσαντες...ἐπαλείψαντες ... Aoristos = Pluscuamperfectos. Cf. I, VII, 3.

X, 3

1 αὐτοῖς ... Dativo posesivo.

1-2 φιλήματι...λόγον ... Genitivo subjetivo.

X, 3

3 οἶδα ... Perfecto con matiz resultativo.4 κοφίλους ... Cf. III, V, 2.τίς ... Usado como predicativo. Cf. Liddell-Scott, s.v.Μέμνησό ... Perfecto con matiz resultativo.5 ποτε ,, Sobrentiende el verbo ἦκω que aparece en la siguiente oración, en futuro.

X, 4

1 ταιῆ ... Es forma dórica por τηῆ.ᾄδοικα ... Perfecto con matiz resultativo.

XI, 1

2 καλούντων...τῶν ... Genitivo absoluto con valor causal. ~~\_\_\_\_\_~~3 πολύ ... Refuerzo del comparativo.4 κλιτῶ ... Dativo de instrumento.

XI, 2

1-2 λαυγᾶσαντες...εὐάσαντες ... Aunque en nuestra traducción hicimos un zeugma, en realidad el texto griego alude a dos acciones distintas: la del primer verbo, a entonar cantos de alabanza a Baco (Yaco); la del segundo, a proferir gritos de alegría (εὐαί.).3 ἔδωκαν ... Crasis por ἔδωκεσαν.4 κομίζειν ... Infinitivo con valor final.5 ἕστ(ε) ... = ἕως.

XI, 3

1 ὅ δὲ ... Esto es, Daídis.4 δαίdis ... Dativo posesivo.

XII, 1

- 1 ἦρος ... Forma contracta = ἑάρος.  
ἀρχομένου...λυομένης ... Genitivo absoluto con valor temporal, refer-  
zado por ἦδη , como los sucesivos γυμνουμένης...ὑπανθούσης.
- 2 ὑπανθούσης ... Partipio con matiz incoactivo. (Cf. I, XXX, 4.
- 4 οἷα ... = ὡς cf. I, XXV, 1.

XII, 2

- 1 δρόμος ἦν ... Sc. αὐτοῖς, como dativo posesivo.
- 3-4 κατεφίλουν ... Imperfecto con matiz incoactivo. Cf. I, XII, 5.
- 5 τρέφων...θεομαίων ... Oración de participio, con valor causal.
- 6 εἰῆγεν ... Imperfecto incoactivo.
- 7 εὗρέθη ... Literalmente " fueron encontradas " , sobrentendiendo el agente.

XII, 3

- 2-3 καὶ...καὶ ... Polisíndeton.
- 3 ἔπινον ... Añadido por Castiglioni porque no había verbo en la oración. Otros editores añadieron ἤμελγον.

XII, 4

- 4 ἐκ...σιωπῆς ... Expresión con sentido temporal.

XIII, 1

- 1-2 που καὶ...που καὶ ... Polisíndeton con el primer καὶ preparativo.
- 4 ἄλλος ἄλλην ... Expresión idiomática, que significa: " uno, una, otro, otra ".

XIII, 2

- 1 καὶ ... Enfático.
- 4 μή ... Proposición final por subordinación. Cf. Humbert, cit., p 230, s. 272.



III, 3

2 οἱ δὲ ... Expresión correlativa con καὶ γέροντας .

3 σφριγῶντες... Según la Suda σφριγῶν equivale a ser νεάζων, αὔζων, σφύζων, βράζων, εὐσωματῶν, ἀκμάζων, ἀνθῶν , o sea, en resumidas cuentas: un joven fuerte, en el apogeo de su desarrollo y cuya sangre hierve de deseo.

πολὺν...χρόνον ... Acusativo de tiempo, reforzado por ἤδη.

4 ἐτήκοντο ... Cf. un pasaje similar en Cicerón, Tusc., V, 6, 16:

quos nullae ... laetitiae ... languidis liquefaciunt voluptatibus.

5 περιτιότερον ... En cuanto al significado de esta palabra, hay que recordar que muy abstractamente alude a una idea de intensidad en cuanto al objeto que describe; por ello su distinta traducción casi en cada caso.

III, 4

1 γοῦν ... Enfática que tradujimos por " ¡ cómo ! ".

3 ἐσκιτάλιζε ... Verbo de uso específico para Longo Cf. Liddell-Scott, S.V.

XIV, 1

οἱ ... = αὐτῶ.

2 μακρότερον ... Sc. χρόνον . Comparatio compendiaria que omite el segundo término.

3 τοιῷ παιδεύμασιν ... Dativo ético.

XIV, 2

1 τῆς δὲ πυνθανομένης.. Sc. Χλοῆς . Genitivo absoluto con valor modal.

XIV, 3

1 ὥς ... Completiva subjetiva que alude a la reflexión de Dafnis y no al acto sexual mismo de referencia, pues Dafnis no sabe a ciencia cierta el porqué del apaciguamiento de los animales después del acto.

3 λοιπὸν ... Acusativo de tiempo.

5 Γλυκὸν (ἔργον).. Opuesto a ἔρωσ πικρός que es <sup>un</sup> loxímoro . Cf. Safo, fr. 137 Diehl.

XIV, 4

1 Ἔϊτα ... En preguntas se usa para denotar sorpresa, indignación, sarcasmo, etcétera. Cf. Liddell-Scott, s.v.

3 πάσχουσιν ... Verbo que se usa en oposición a δρῶσιν , de donde la idea de recepción pasiva que conlleva " γάχερ " .

XIV, 5 καὶ ταῦτα ... Uso adverbial, que refuerza lo dicho anteriormente.

1 εἶθεται ... Presente histórico.

2 πολὺν χρόνον ... Acusativo de tiempo.

5 ἐκλαεν ... Forma ática de κλαίω.

εἶ ... Oración completiva. Cf. I, III' 1.

XV, 1

1 αὐτῷ ... Dativo posesivo.

2 τὸ σῶμα ... Acusativo de relación. El griego dice literalmente: " perdiendo fuerza en el cuerpo " .

τοῦτῳ ... Dativo posesivo.

3 ἀγροικίαν ... Este sustantivo tiene aquí más bien la connotación del adjetivo, esto es, como la del habitante del campo, el campesino.

ἀβρότερον ... El adjetivo ἀβρός es de uso poético. Cf. Liddell-Scott, s.v.

XV, 2

1 λυκίσκιον ... Diminutivo de λύκος.

2 παρελαύνοντα τῆς αἰγᾶς ... Cf. Teócrito, V, 99.

X V, 2

3 ἐραστήν ... Predicativo de Δάφνιδα.

X V, 3

1 δή ποτε ... El indefinido ποτε enfatiza la partícula δή que aquí señala la transición.

λοχήσασα... Esta palabra, como δελέασασα que la precede, pertenece al habla de los cazadores, de la cual se tomaron frecuentes metáforas para el lenguaje del amor. Cf. Xenofonte, Memorabilia I, 2, 24.

<sup>ωμένος</sup> Por lo demás el verbo λοχάω se raro en buen ético, pero frecuente en la época helenística. Cf. Liddell-Scott, s.v.

2 καὶ...καὶ ... Cf. I, V, 3.

3 τι ... Se sobrentienden aquí las intenciones que Licenio tenía en mente.

Χλοῆς ... Genitivo objetivo.

καταμαντευομένη ... Particípio con valor causal.

4 πάντα ... Sc. χρόνον ; acusativo de tiempo.

X V, 4

2 σηψαμένη ... Particípio con valor causal. El aoristo = pluscuamperfecto. Cf. I, VII, 3.

3 τίκτουσαν ... Particípio sustantivado. En Aristófanes, Asamblea de las Mujeres 528 s. Praxágora abandona a su marido con el mismo pretexto que empleó Licenio: γυνή μέ τις νύκτων ἑταίρα καὶ φίλη/ μετεπέμφατ' ὠδίνουσα.

4 εἰς ... = ἐν Cf. II, III, 5.

5 βλέποιτο ... Optativo oblícuo.

6 οὐκ...οὐδέ ... La segunda negación refuerza el sentido negativo de la frase; de allí nuestra traducción.

X V , 5

2 ἦκειν ... Pluscuamperfecto con valor de imperfecto. Cf. Humbert, o.c. p. 150, & 251.

εἰς σωτηρίαν ... Expresión con sentido final. En cuanto al sentido de la palabra, este significado está recogido en las Berliner orientalische Urkunden (Berlín, 1895) como propio del s. II D.C. y por lo tanto puede caber en nuestro contexto. Cf. Liddell-Scott, s.v.

3-4 τί τοῖονδε ... τοῖονδε refuerza a τι .

X V I , 1

1 τῆς ἐπιούσης ... Genitivo absoluto con valor temporal.

Λαβὴν ... Fue excluido del texto por varios editores que sugerían en su lugar términos referentes a la parturienta. Nosotros estamos de acuerdo con la lectio que presenta la edición de Dalmeida, con la glosa de los manuscritos ( τὴν τίκτουσαν ) pues λαβὴν indica, en realidad, una anticipación o profasis de la mencionada glosa.

2 φανερῶς ... A diferencia de cuando los siguió, ocultamente.

ἐκαθέζετο ... El verbo concuerda con uno de los sujetos (Δάφνις).

4 τεταραγμένην ... Perfecto con matiz resultativo.

X V I , 2

2 γάρ ... Da una razón anticipada de la explicación que sigue.

Cf. Denniston, op.cit., p. 69

τῶν γηνῶν...ἀετὸς ἤρπασε !!! Cf. una situación semejante en Homero, Odisea XIX, 536 ss.

3 οἷα ... = ἅτε, ὡς . cf. I, XXV, I.

4 συνήθη ... Adjetivo sustantivado.

5 εἰς ... = ἐν . cf. II, III, 5.

τῆνδε...τὴν...τῆν... Anáfora del artículo que, con la isokolia, confiere cierto ritmo al texto.

XVI, 2

5 ἔχων ... Cf. Proemio, 1.

XVI, 3

2 συνηλθεῖν ... El prefijo, añadido por Courier, vuelve lógicos los razonamientos subsiguientes de la mujer.

δέδοικα ... Perfecto con matiz resultativo.

3 σῶσόν μοι... Dativo ético.

XVI, 4

1 ἀποκτενεῖς ... Futuro = subjuntivo prospectivo. Cf. I, XII, 4.

2 καὶ...καὶ ... Cf. I, V, 3.

ὑμῶν ... Genitivo posesivo.

ἀρπάσει ... Futuro con valor final.

4 ἔσασιν... Perfecto con valor de presente.

5 συννέμουσαν ... Participio con valor causal.

XVII, 1

2 ἐγγράσθαι ... Es lectura del manuscrito A, en tanto que todos los demás manuscritos presentan ἀνίσταται; pero en griego moderno ἐγγράσθαι tiene este mismo sentido que también se registra en Homero, Ilíada VII, 434.

3 ὥς ... Refuerza al superlativo.

XVII, 2

2 ἐκέλευσαι ... Sc. με(Λυκαίνιον).

4 καὶ τῶν ... La conjunción es intensiva.

ἐκεῖ ... El adverbio, con sentido locativo, supe en realidad al verbo πράσσω.

VII, 3

- 1 φίλον ... Sc. ἐστί . Períffasis.  
κακῶν... Genitivo objetivo.
- ἐν πείρα ... Expresa un lugar figurado.
- 3 μαθητήν ... Acusativo predicativo.  
χαριζομένη ... Participio con valor causal.

VIII, 1

- 1 ὑφ' ἡδονῆς ... Genitivo de causa. Cf. I, XXI, 5.
- 2 καί...καί ... Polisíndeton.
- 3 ὅτι... διδάξει... Completiva con optativo oblicuo.

VIII, 2

- 3 καί...καί ... Cf. I, V, 3.  
σηκίτην...τύρους...γάλακτος ... Cf. Teóscrito I, 10: ἄρνα τὸ σακίταν λαφῆ/ γέρας, αἱ δέ κ'ἀρέσκῃ I, 57-58: ὄνον καὶ τυρόεντα μέγαν λευκοῖο γάλακτος.
- δώσειν ... Futuro incoativo.

VIII, 3

- 2 Προσεδόκησεν ... Aoristo = Pluscuamperfecto. Cf. I, VII, 3.
- 4 φιλήματα ... Acusativo del objeto interno. En griego da lugar a una períffasis con φιλεῖν.

VIII, 4

- 5 Τὸ... ἐντεῦθεν... Expresión idiomática. Cf. II, XXXV, 3.

IX, 1

- 1 Τελεσθείσης...παιδαγωγίας ... Genitivo absoluto con valor temporal.
- 2 ἔχων ... Cf. Proemio, 1.
- 3 δρᾶν ... Infinitivo con valor final.
- 4 δεδοικώς ... Participio perfecto con matiz resultativo.  
βραδύνας ... Participio con valor condicional.  
ἐπιλάθοιτο ... Optativo oblicuo.

IX, 2

- 1 τυγχάνουσα ... Participio con valor causal.
- 2 μισθόν ... Acusativo predicativo.
- 3 πάλην ... Acusativo del objeto interno.
- 4 καὶ...καὶ ... Preparativo. Cf. I, V, 3.  
κάν ... Crasis por καὶ ἄν  
κείσεται ... Futuro = Subjuntivo prospectico. Cf. I, XII, 4.
- 5 ἡκαθάπερ πεφονεθμένη !!. Fue borrado por Castiglioni, pero es necesario para entender el escrúpulo en Dafnis, surgido del miedo y la piedad. Hay que tomar en cuenta, además, que Longo vuelve a usar la expresión en XX, 1, lo cual demuestra su interés por subrayar esta vivencia del pastor.

XX, 1

- 3 ὁ δὲ Δάφνις ... Correlativa a ἤ'μεν... Λυκαῖνιον.  
εἰς λογισμὸν... Expresión abstracta con valor final. Cf. I, V, 2.  
τὰ εἰρημένα ... Participio sustantivado.

XX, 2

- 2 ἔδεδοκεν ... Pluscuamperfecto con valor de imperfecto. Cf. III, XV, 5.
- 1 αὐτιμαθῆς ... Algunos editores entienden este calificativo con relación a la mala experiencia que sufrió Dafnis a causa de los matim-

XX, 2

- 1 - nenses; otros lo refieren a su reciente experiencia con Licenio.  
Nosotros nos inclinamos por la primera interpretación, ya que Licenio no sangró y Dafnis no tendría, pues, porque temer algo que no vivió, pero sí lo que sufrió a manos de los metimnenses.
- 2 ὅτι ἄρα ... La partícula ἄρα hace hincapié más bien en el interés o sorpresa del sujeto por las conclusiones, que en una conexión entre las partes de la narración. Es, en realidad, como dice Denniston, una partícula " más para sentirse que para traducirse ". Cf. op.cit., p.32.
- 3 Γνοῦς ... Participio con matiz resultativo.
- 4 ἵνα ... Usado como adverbio.
- 6 ἐν...τέρπει ... Expresión con valor temporal.
- 7 ὡς ... Introduce una completiva que expresa el muy particular punto de vista de Dafnis a este respecto.

IX, 3

- 2 κῶμην ἐφίλησεν ... Cf. Apuleyo, Metamorfosis II, 6<sup>a</sup>, 4: et osculato tuo capite quam invita discederet vultu prodidit.
- 4 ἐσθίουτος ... Genitivo absoluto con valor temporal, cuyo sujeto sobrentendido es Dafnis.

XI, 1

- 1 Ἐσθιόντων...φιλοούντων ... Genitivo absoluto con valor temporal.
- 2 ὧν ... Atracción de relativo.
- 5 τῶν, <sup>τινι</sup> πλουσίων ... Genitivo partitivo, sc. πολιτῶν . La posición del pronombre es quizá imitación de Heródoto I, 85, 3: τῶν Περσέων.

XI, 2

- 1 οὖν ... Con valor progresivo. Cf. I, XII, 1.



XXI, 2

2 ές...άμελειαν ... La expresión tiene valor final. Nótese el uso del abstracto = infinitivo. Cf. I, XXI, 5.

κάκεινοι ... Crasis = καὶ ἐκεῖνοι.  
 3 ἀνεδέρων ... Imperfecto iterativo.  
 4 οἱ...λοιποὶ ... Adjetivo sustantivado.

4-5 κατὰ καιρὸν ... Locución adverbial.

XXI, 3

3 χεομένης τῆς φωνῆς ... Genitivo absoluto con valor temporal.

εἰς πολὺν ... Locución adverbial.

XXI, 4

4 ἰδία μὲν...ἰδία δὲ ... Expresiones correlativas adverbiales.

5-6 Φθανοῦσης...φωνῆς ... Genitivo absoluto con valor concesivo.

XXII, 1

1 εἰδὼς ... Perfecto con matiz resultativo.

τὸ πραττόμενον ... Participio sustantivado.

3 πτέρου ... Genitivo comparativo. La expresión es un préstamo de

Homero, *Odisea* VII, 36: τῶν νέες ὡκεῖται ὡς εἰ πτερόν ἢ ἐ νόημα

διασώσασθαι ... El verbo mantiene en su significado la idea de

sus componentes: σώζω = salvar y διά = através, mediante; Longo

alude aquí a la idea de conservar en la memoria los cantos para después reproducirlos en su siringa.

4 ὡς...γένοιτα.. Oración final con optativo oblicuo. Cf. Humbert,

*opuscit.*, p. 225-37, & 381-85.

XXII, 2

2 τῆς κολουμένης ἡχοῦς ... Genitivo rei de πειρωμένη.

XXII, 2

- 1-3 ποτὲ μὲν...πότε δὲ ... Expresiones correlativas temporales.
- 3 ναυτῶν κελευόντων... El verbo está empleado aquí en su muy particular acepción referente a los nautas que cantan ciertas tonadas durante sus maniobras. Cf. Liddell-Scott, s.v.

XXII, 3

- 1 παραπλευσάντων ... Genitivo absoluto con valor temporal. Se sobrentiende el sujeto ναυτῶν. Está reforzado por ἐπεὶ.
- κάν ... Crasis por καὶ ἄν.
- 2 εἰ ... Introduce una oración interrogativa indirecta.

XXII, 4

- 1-2 ἑλάσας... ἠδ᾽... cf. Catulo LI, 5 dulce ridentem y Horacio I, 22, 23 dulce ridentem La lagem amabo.
- 2 φίλημα ... Objeto interno de φιλήσας.
- 3 μυθολογεῖν... μῦθον ... La aliteración con el acusativo interno confiere al griego un ritmo que no puede lograrse íntegramente en español por el cambio vocálico que se da entre el verbo contar y el sustantivo cuento.
- 4 εἰ διδάξειε... Oración condicional de eventualidad con optativo oblicuo.
- μισθόν... Acusativo predicativo de αἰτήσας.

XXIII, 1

- 1 Νυμφῶν ... Genitivo partitivo.
- 3-4 ἐκ... πατρὸς/ἐκ... μητρὸς ... Genitivo de origen.

XXIII, 2

- 3 τᾶ πρὸς λύραν ... El artículo alude genéricamente a toda clase de melodías propias o características de la lira y la cítara.
- 6 φιλοῦσα ... Participio con valor causal.

XXIII, 3

- 2 ὀργίζεται...ἐμβάλλει ... Presentes históricos.
- 2-3 φθονῶν...τυχῶν ... Participios con valor causal. "ótese el empleo del negativo μή en vez de οὐ, debido al modo de sentirss Pan.  
Cf. P. Wallace, "Mḗ with the participle in Longus and Achilles Tatius", cit., p. 330.
- 3 ποιμέσι...αἰπόλοις.. Dativo de lugar dependiente del compuesto ἐμβάλλει.
- ✓ 4 οἱ δὲ ... Artículo con valor de demostrativo. Cf. I, II, 2.
- 5 τὰ μέλη ... Longo hace un juego de palabras entre μέλη = miembros y μέλη = melodías. De referirse a los miembros que cantaban ya muerta la infia, éstos cantarían como la cabeza de Orfeo muerto. Cf. también Virgilio, Georg. IV, 525 ss.

XXIII, 4

- 3 γνώμη ... Dativo de causa.
- 4 καθάπερ...κόρη ... Sc. ἐμιμεῖτο.
- 5 καὶ αὐτὸν ... La conjunción tiene valor intensivo.

XXIII, 5

- 1 ὁ δὲ ... = Pan.
- 2 τοῦ μαθεῖν ... Infinitivo sustantivado.
- 5 μικροῦ... Genitivo de tiempo.

XXIV, 1

- 1 καθ' ἡμέραν ... La preposición está empleada con sentido distributivo.
- 1-2 γινουμένου...ἡλίου ... Genitivo absoluto con valor causal.
- 3 αὐτοπις ... Dativo posesivo.

XXIV, 2

- 2-3 ὁ μὲν...πίτυς, ἡ δὲ...ἐρίζουσα ... Longo altera el orden de objeto y practicado en las oraciones correlativas, para venir en estilo.

XXIV, 2

4 ἐλάμβανον τέττιγας... ἄνθη συνέλεγον ... En esta segunda enumeración también se vale del quiasmo en la construcción, para variar el estilo y evitar la monotonía.

5 ἤδη ποτὲ ... Temporales reiterativas.

καὶ ... Junto a la expresión anterior, también reiterativa.

6 ἐπεσύραντο ... Longo usa este verbo con una connotación propia, ligeramente distinta a la general de "arrastrar". Cf. Liddell-Scott, S.V.

XXIV, 3

3 ἄμέλει ... Usado como adverbio.

δεδοικώς ... Participio con matiz resultativo.

νικηθῆ ... El agente, sobrentendido, se refiere a la pasión que en un momento dado impediría a Dafnis razonar, dando cabida a la situación tan temida por él.

4 πολλά ... Acusativo de tiempo.

XXV, 1

2 πολλοὶ πολλαχόθεν ... Ραγισμοσία

4 ταύτης ... Genitivo rei de τύχοιεν

τύχοιεν ... Optativo en la condicional eventual en el pasado, en lugar de subjuntivo con ἄν.

XXV, 2

2 ταῖς ἐλπίσιν ... Dativo agente.

3 πρὸς πρῶτον ... Transición adverbial con el adjetivo = adverbio.

XV, 2

- 3 τηλικαύτην ... Forma reforzada = τηλικός.
- 5 ποιήσεται ... Voz media de interés.
- 6 ἄλλ(α)... Adverbio en respuesta a κατέχειν.
- 8 οὐ πρό...τινος ... Lítote.

XV, 3

- 3 ποτέ μὲν... ποτέ δέ ... Expresiones correlativas temporales.
- 2 κατὰ...κόρην ... Literalmente " en correspondencia con la muchacha ".  
ὠνομάζετο ... Imperfecto = pluscuamperfecto. Cf. I, XIII, 2.
- 3 παρ'ἐκάστου.. Genitivo agente.  
(ἐννοήσας) ... Añadido por Villoison ante la ausencia de verbo.
- 4 ὡς ... Completiva que introduce la reflexión de Drías.
- 5 εὖροι ... Optativo oblicuo en la condicional.
- 6 θήσει ... Concordancia ad sensum ; el sujeto se refiere a γόνεας
- 6 ἐν τῷ ... Sc. χρόνῳ.
- 7 οὐκ ολίγα ... Lítote.

XXV, 4

- 1 Ἡ μὲν ... Esto es, Cíoe.
- 2 δῆ ... Progresivo. Cf. I, XII, 3.
- 2 ἐλάνθανεν... Imperfecto con matiz incoactivo. Cf. I, XII, 5.
- 2 ἐπὶ πολὺ... Expresión adverbial.
- 3 ἐλιπάρει... Se refiere a Dafnis.
- 4 μη ... Negación subjetiva. Este empleo de μη es considerado por estudiosos de Longo de varias maneras. P. Wallace en su estudio (cf. I, XXV) lo explica dándole al participio μανθάνων - al que niega μη - un valor temporal aunque - nos dice - podría ser causal. " Yo supongo - continúa - que el participio temporal puede llevar μη por analogía

V, 4

4 - con un participio condicional que equivale a la prótasis de la condición; esto es, cuando el participio temporal es equivalente a una cláusula temporal que sería condicional (Smyth, Greek Grammar . . . 22397) genérica (ibid., & 2094) o puede referirse a un tiempo futuro indefinido (ibid. & 2401). Cf. P. Wallace, cit., p. 331

5 - ἔμελλε μᾶθῶν ... Elipsis = ἔμελλε λυπεῖν μᾶθῶν.  
ὡς πολλοί ... En este caso la conjunción completiva que no depende de un verbo explica el contenido de una frase o palabra. Cf. Humbert, op.cit., p. 185, & 311.

7 ἔλεγεν ... Imperfecto = Pluscuamperfecto . Cf. I, VIII, 3.

ὡς...Δρύας ... La completiva introducida por ὡς señala en este caso las reservas del sujeto narrante sobre lo dicho por otro - aquí, sobre lo dicho por Drías. Cf. Humbert, op.cit., p. 184, & 310 ).

VI, 1

2 νεμούσης κλοῆς ... Genitivo absoluto con valor condicional.

4 ἀνενεγκῶν ... Forma poética = ἀνήεγκον.

6 κρατήσειν ... Futuro = Subjuntivo prospectivo. Cf. I, XII, 4.

τῶν ἄλλων ... Genitivo rei de κρατήσειν.

VI, 2

3 λεπτὴν ... Predicativo de ἐλπίδα.

6 λόγους προήνεγκεν ... Una expresión similar se da en Heródoto III, 134, 1: προέφερε Δαρείω λόγον.

XVI, 3

1 ἐντευξεν ... Este significado es de uso helenístico. Cf. Papiri Graeci et Latini vol.IV, 393.6 (cit. por número de vol., papiro y línea): Papiri Florentini IV, 13: Plutarco, Tiberio Graco, 11.

XVI, 3

- 2 ἐνεγκόντος...λοιδορήσαντος... Genitivo absoluto con valor causal.
- εἰ ... Introduce una oración completiva. Cf. I, III, 1.
- 3 προξενεῖ ... Su significado alude a las funciones del πρόξενος (patrón) recomendando a otra persona para algo. Cf. Liddell-Scott, en donde por cierto se cita mal(3,26) el empleo de este vocablo en Longo.
- 6 μη ... Introduce una completiva con verbos de temor ← .Cf. I, XIX, 3.

XVI, 4

- 2 νύμφης ... En el Nuevo Testamento (Reyes IV, 19) y en los Evangelios, Mateo X, 35 se introdujo esta palabra con el significado concreto de "nuera", que en la época clásica se designaba como "esposa del hijo".  
Cf. Liddell-Scott, s.v.
- 4-5 πάντως...που ... La partícula restringe aquí la significación del adverbio.
- 5 κόμειν ... Crasis por καὶ ἐκείνη ... Cf. I, XXIX, 2.
- 6 πένητι ... Dativo de compañía.

XVII, 1

- 4 εἶχε ... Seguido de infinitivo significa "poder". Cf. I, VIII, 2.
- 5 ἐραστοῖς πενομένοις ... Dativo agente.
- 6 βοηθούς ... Acusativo predicativo. Literalmente: "(llamó) como ayudantes".

XXVIII, 2

- 4 μέλει...θεῶν ... Construcción personal. Cf. II, I, 2.

XXVII, 3

- 3 ἡμέρα ἐκείνη ... Dativo de tiempo.
- 4 πνεύματι ... Dativo agente.

XVII, 3

- 4 ταράξαντος ανέμου ... Genitivo absoluto con valor temporal.

XVII, 4

- 1 Αὕτη ... Literalmante: "ésta"/Se refiere a ἡ ναῦς, y de allí nuestra traducción.
- 2 ὑπὸ κύματος ... Figura de sinécdoque (singular por plural).
- 3 φυκίοις ... Dativo de instrumento.
- κεκαλυμμένον ... Perfecto con matiz resultativo.
- 4 οὐδεὶς οὐδὲ ... La negación compuesta se anula.
- 5 δυσῶδης ... Adjetivo sustantivado.

XVII, 5

- 2 δός ... Sc. Δρύαντα.
- 3 πένητι ... Predicativo. Sc. εἶναι.
- 4 χρόνῳ ... Dativo de tiempo.

XVIII, 1

- 1 εἰποῦσαι ... Se refiere a las Ninfas.
- τῇ νυκτί ... Dativo de compañía.
- 2 γενομένης...ἡμέρας ... Genitivo absoluto con valor temporal.
- 3 ροίζῳ πολλῶν.. Cf. Odisea IX, 315.

XVIII, 2

- 1 δὲ ἄρα ... Cf. I, XXVII, 2.
- οὐ πολὺν... Litote.
- 2 δελφίς ... Cf. II, XXIX, 3.
- ὀδωδῶς ... Usado con sentido activo.
- 5 ἀργυρίου ... Metonimia (materia por objeto).



XVIII, 3

2 εἰς ... = ἐν Cf. II, III, 5.

3 πριν...εὐφημῆσαι ... La construcción de πριν con infinitivo se puede dar no obstante que la oración precedente sea negativa (οὐ... ἀπῆλθε ) Cf. Humbert, op.cit., p. 214 & 350.

5 ὡς ...συλλαμβάνουσαν ... Participio con valor causal, reforzado por la conjunción .

εἰς γάμον ... Cf. I, V, 2.

τὸν... Sc. γάμον

XXIX, 1

3-4 διηγεῖται...ἀγέλας ... Nótese que el asíndeton confiere al texto un efecto como de premura que refleja el modo de sentir de Dafnis, ansioso por presentarse ante el padre de Cloe.

6 ἀλωνοτριβοῦντα ... = ἀλωνεύομαι voz, en todo caso de uso helenístico.

XXIX, 2

1 θερίζειν ... Esta lectio fue sugerida por Kaïris, en vez de - - συρίζειν del manuscrito. La consideramos sumamente adecuada pues, no obstante ser la habilidad musical muy apreciada por los antiguos - como se puede ver en varios episodios de esta novela - esta cualidad de Dafnis, enumerada además en primer término, difícilmente podría persuadir a Drías para que otorgara a Dafnis la mano de Cloe. Además, el término θερίζειν encaja perfectamente en la descripción que hace Dafnis de sus conocimientos sobre la agricultura los cuales serían, después de todo, los que iban a permitirle mantener dignamente a la que pedía por esposa.

2 κλέβειν ἕρπυλλον ... literalmente "robar la vida".

XXIX, 2

- 2 φυτὰ κατορύττειν ... = φυτεύω, pues no tendría sentido enterrar las plantas si no fuera para que crecieran.
- 3 πρὸς ... Indica la relación o compañía.
- 4 παραλαβῶν ... Aoristo = Pluscuamperfecto. Cf. I, VIII, 3.
- 4-5 διπλασίονας πεποίηκα ... Perífrasis.

XXIX, 3

- 1 ἄλλὰ ... Equivale a δὲ, con matiz progresivo. Cf. I, XII, 2.
- 3 τῶν, κρατῶν ... Participio sustantivado.
- 4 τοσοῦτον ... Este pronombre se utiliza para referirse a lo expuesto con δώροισ ... Dativo ~~ἀπὸ~~ / anterioridad, como οὗτος. Cf. I, XVI, 5.  
*de causa.*

XXIX, 4

- 2-3 σῖτον μηδὲ, ..δυνάμενον... Literalmente "trigo no capaz". Dáfnis se refiere a que el grano iba a ser insuficiente para alimentar a las gallinas, o bien a que sería de tan mala calidad que no serviría.
- 4 ἴστω ... Con sentido de presente.
- οὐμὸς ... Crasis por ὁ ἐμός.

XXX, 1

- 1 οἱ δὲ ... σα ἦσαν.
- τοσοῦτον ἀργύριον ... A diferencia de III, XXVIII, 2 aquí alude a la cantidad de moneda.
- 2 δώσειν...πείσειν.. Infinitivo = subjuntivo prospectivo. Cf. I, XII, 4

XXX, 2

- 2 μένουσα ... Sobre el presente con valor de perfecto, recuérdese el valor relativo del participio. Cf. I, XXX, 4.

XXX, '2

- 3 τριβόλοις..Literalmente "hierros", son los que forman parte del trillo
- 4-5 ἀπέκειτο...ἐφέρετο ... El asíndeton ayuda a crear la impresión de la prisa que mueve a Drías.
- 5-6 μελλῶν...μνᾶσθαι ... Perífrasis.

XXX, 3

- 2 οὐ πρὸ πολλοῦ ... Lítote.

XXX, 4

- 2' ἄλλων δίδόντων... El participio tiene valor concesivo.
- 4 τῷ νέμειν ... Infinitivo sustantivado; el dativo del artículo señala el tiempo.  
φυλία... Dativo sociativo; sujeto del participio δυναμένη.
- 5 ἔχεῖναι... Va regido por ἔλεγεν como los anteriores infinitivos: συντέτραφθαι...συνῆφθαι.  
ὡς συγκαθεύδειναι. Oración final.

XXX, 5, 5

- 1 τροῦ πεῖσαι... Infinitivo con valor final.
- 2 ἄθλον... Acusativo predicativo.  
ἔχων... Participio con valor causal.
- 3 προβάλλεσθαι... Infinitivo con matiz durativo.

Recuérdese, a este punto, que el infinitivo puede tener los mismos valores que el indicativo, en cuanto al aspecto verbal, y expresar, por tanto, ya sea la permanencia, o la duración, o la repetición o el esfuerzo. Cf. Humbert, op.cit., p. 159, & 265.

XX, 5

- 3 ὑπερηφάνου ... Sc. αὐτόν. . Tardíamente se usó este verbo en forma transitiva. Cf. Diodoro Sículo XIII, 15; Josefo, Antiquédades Judías VI.3.4; Jenofonte de Éfeso II, 16; Papiro Oxyrrinco 1676, 16 (cit. apud Liddel-Scott)

En esta frase debemos sobrentender también διὰ πηνίαν.

- 5 τὸ ἀληθές ... Adjetivo sustantivado.

- 6 ὥς ... = οὕτως.

ὅτι... Extraña aquí el empleo de la conjunción en el enunciado de un pensamiento personal que podía tener sus reservas (en cuyo caso esperaríamos más lógicamente ὥς que ὅτι).

- 7 χρόνον ὀλίγον ... Acusativo de tiempo.

XXXI, 1

- 1 προτιμῶντες ... Participio con valor causal.

- 3 φιλήσειαν ... Optativo desiderativo.

XXXI, 2

- 1 σπεύδω... τὸν γάμον ... Cf. Odisea XIX, 137: οἱ δὲ γάμον σπεύδουσιν.

αὐτός ... Cf. II, VII, 4.

- 3 εἰς... ἔργα ... Cf. I, V, 2.

- 4 φίλον ... Predicativo de οἶνον . Sc. ὄν.

ἀγαθόν ... Complemento de un sobrentendido εἶην.

XXXI, 3

- 3 τῶν ἐμῶν ... Genitivo partitivo.

ἀλλὰ ... Con valor de asentimiento. Cf. Denniston, cit., p. 15, (6).

- 4 μανθάνοντα ... Completiva de participio.

συγχωρεῖν ... Infinitivo con valor final.

ἴτε ... Como ἄγε, se usa como conjunción.

XXXI, 3

- 5 ἀναβαλώμεθα ... Subjuntivo exhortativo.  
εἰς... μετόπωρον ... Expresión con valor temporal.

XXXI, 4

- 2 αὐτὸν ... = δεσπότην.  
 6 ἀμιαζούσης... Genitivo absoluto con valor causal.  
 7 τινός ... sc. ὁδοῦ.

XXXII, 1

- 1 ἀκούσας ... Aoristo = Pluscuamperfecto. Cf. I, VIII, 3.  
 3 ὅστις ... Introduce una interrogativa indirecta.  
ὡς κηδομένων ... Participio con valor comparativo-condicional, reforzado por ὡς .  
 4 σιμῶ γέροντι .... Para una definición similar, cf. Menandro, - -  
 Σικυώνιος <sup>ν. 352-53 ed. Oxford</sup> ~~καὶ σιμὸς εἶγάρ ἀπὸ~~ καὶ σιμὸς εἶγάρ ἀπὸ  
 τύχης/ καὶ μικρός

XXXII, 2

- 2 τοῦτον ... Usado, como dice Humbert, en correlación con un relativo al cual retoma, a la manera del anafórico latino is. Cf. Humbert, op.cit., p. 32, & 38.  
 3 ἐκείνην ... Relacionado con la persona mencionada en segundo término en la enumeración. Cf. Humbert, op.cit., p. 33, & 39.  
 4 δέσποτα ... Frecuente en exclamaciones a los dioses.  
 6 τῶν...ἀπορρήτων ... Adjetivo sustantivado.

XXXII, 3

- 2 ἐφρόντιζε... ἀνειροκόλει ... Imperfectos con matiz durativo.  
 3 πρὸς... ἀπὸν ... = expresión final. Cf. I, VII, 2.

XXXII, 3

6 ὥς ... Nótese la inseguridad con que Drias refiere a Dafnis las noticias cuya realización no depende de él sino de los padres de Dafnis y por ello el empleo de ὥς en la completiva.

έσομένης ... Genitivo absoluto con valor modal.

ὅτι μή ... = ὅ τι μή,

XXXIII, 1

1-2 μηδέν...φαγών ... Nótese el ritmo conseguido con el empleo de las palabras bisílabas y con la anáfora de μηδέν-μηδέ.

4 μή λανθάνων ... Extraña el uso de μή con este participio: de no considerarlo un uso subjetivo " demuestra el deseo del autor de dar color a los hechos mediante los sentimientos ". Cf. Gildersleeve,

" Encroachments of μή on οὐ in Later Greek, American Journal of Philology I (1890), p. 56 apud P. Wallace, cit., p. 331.

XXXIII, 2

1 ἤμελε ... Cf. Teócrito XI, 65: ποιμαίνειν δ' ἐθέλοις σὺν ἐμὶν ἄμα και γάλ' ἄμελειν/ και τυρόν πᾶσαι.

εἰς ... = ἐν Cf. II, III, 5.

2 τορσοῖς ... τᾶρσός es una canasta plana para secar en ella los quesos; la idea de " lugar en " la da la preposición que acompaña al verbo regente.

3 καλῶς ... = πάνυ Cf. Liddell-Scott, s. v., C, 3

XXXIII, 3

1 ἀφθονία πολλή ... Redundante. De hecho se inicia aquí un período suarante rítmico y musical, a base de frases correlativas: τὰ μὲν... τὰ δὲ... que se resitifica a alteraciones de adjetivos (πολλή)

XXXIII, 3

1 πολλά ) o preposiciones ( τὰ ἐπὶ ) o combinando varias categorías gramaticales (οἶον...οἶνος...οἶον) (ἄκροισ ἀκρότατον ).

También las isocolias cooperan a este ritmo (ἀφθονία...διὰ...πολλὰ ὄχλαι ), al lado de (πολλά...μῆλα...πεπτωκότα ) . Y este ritmo se logra también combinando monosílabos con polisílabos como en: τὰ ἐπὶ τῆς γῆς εὐωδέστερα/ τὰ ἐπὶ τῶν κλάδων εὐανθέστερα .

2 πάμφορον ... Adjetivo sustantivado.

ὄχλαι ... En contraposición a ἀχράδες , éstas serían peras cultivadas. La grafía representa una forma tardía de escribir ὄχνη , que ya en Homero tiene lectiones varias. La forma ὄχνη se encuentra en Teócrito I, 134; VII, 144 ): πάντ' ὥσθεν θέρεος μάλα πίονος, ὥσδε δ' ὀπώρας. ὄχλαι μὲν παρ ποσσὶ, παρὰ πλευραῖσι δὲ μάλα...

3 πεπτωκότα κάτω ... El verbo πίπτω suele construirse con preposiciones y de ahí el empleo de κάτω que suprimimos en la traducción por resultar una expresión pleonástica en español.

XXXIII, 4

3 ἐπέττετο ... Forma ática de ἐπέσσετο.

ἀκρότατον ... Sc. μῆλα . Todo este pasaje es una paráfrasis del célebre verso de Safo (fr. 116 Diehl): Οἶον τὸ γλυκύμαλον ἐρεύθεται κερῶ ἐπὶ ὕσσω/ ἄκρον ἐπὶ ἀκροτάτῳ, λελάθοντο δὲ μαλοδρόπης/ οὐ μὲν ἐκλελάθοντ', ἀλλ' οὐκ ἐδύναντ' ἐπίκεσθαι.

4 τῶν πολλῶν ... Adjetivo sustantivado.

τὴν εὐανθίαν ... Sustantivo de uso especial en Lóngo.

XXXIV, 1

2 τρογγᾶν ... Infinitivo con valor focal.

χλέης κωλυούσης ... Genitivo absoluto con valor concesivo.

6-7 πεκαῖνοντος ἡλίου ... Genitivo absoluto con valor temporal.

XXXIV, 2

- 3-4 ἐπι)κειμενον ... El prefijo fue añadido con todoacierto por Courier, para dar la idea de " yacer sobre el árbol " que es a la que alude nuestro autor por ser μῆλον el sujeto del participio.
- 5 κάλλους ... Genitivo subjetivo.
- 6 νικητήριον.. Adjetivo usado como sustantivo.

XXXIV, 3

- 2 ἐμεῖνος ... Se refiere a Paris.
- 3 τοῖς κόλοις ... La preposición regente está en el verbo ἐντίθησι.
- γενόμενον ... Sc. αὐτόν , referido a Dafnis.
- 4 τολμήσας ... Participio con valor causal.



LIBRO CUARTO

1

ἦκων ... Participio con matiz perfectivo. Para su valor, cf. I,XXX,4.

ἠγγειλον ... Sobre el uso del imperfecto en la narrativa, cf. I, V, 1.

μαθησόμενος ... Participio futuro con valor final.

μή ... Es la negación de una oración <sup>interrogativa indirecta.</sup> ~~cf. I, V, 5.~~

2

2 θέρουσ ἀπιόντος ... Genitivo absoluto con valor temporal, reforzado por ἤδη, igual que el sucesivo μετοπώρου προσιόντος.

αὐτῷ ... = τῷ δεσπότη.

εἰς...ἠδονήν ... con valor final, cf. I, V, 2.

3

ὡς...ἔχοιεν ... Oración final con optativo oblicuo, como las sucesivas ὡς...διοχλοίη, ὡς ὄφθειη.

παράδεισον ... Palabra oriental usada por primera vez por Jenofonte, siempre con relación a los parques de los reyes persas y de los nobles.

Posteriormente perdió la alusión real. Cf. Liddell-Scott, s.v.

11

χρῆμα ... Esta palabra se usa en forma redundante, equivaliendo su significado a "cosa". Suele emplearse también para expresar algo extraordinario en su clase. Cf. Liddell-Scott, s.v.

Ἐπιτέτατο ... Pluscuamperfecto = imperfecto, como resultativo. Cf. III, XV, 5.

ἔχων ... Cf. Proemio, 1.

1,2

αὐτὸν ... = τὸν παράδεισον

II, 2

2 μυρρίνας ... Cf. II, IV, 1.

ὄχνας καὶ ροιάς ... Nótese la combinación del asíndeton y el polisíndeton en la enumeración de los árboles.

3 καὶ ... La conjunción está utilizada como pronombre relativo. Cf. I, XIII, 2.

περκάζουσα ... Término de uso helenístico que significa literalmente: "volviendo a oscuras" y se aplica, por lo general, a las uvas durante el proceso de maduración. Cf. Liddell-Scott, s.v.

II, 3

1 ἡμερα ... sc. τὰ δένδρα.

2 καὶ κυπάριστοι ... Ático por κυπάρισσοι. La conjunción es intensiva, a diferencia de las siguientes que constituyen el polisíndeton de la enumeración.

II, 4

2 φρουρούμενα... Media reflexiva.

περιστήκει ... Pluscuamperfecto = imperfecto. Cf. supra, II, 1

3 θριγγός ... = θριγγός.

II, 5

1 καὶ ... Usada como intensiva.

2 ἑτελεχούς... Ῥέγιμεν δὲ εὐθείτηκει, que normalmente rige genitivo.

3 συνέπιπτον ... Aquiles Tacio hace una descripción semejante:

ἔθαλλον οἱ κλάδοι, συνέπιπτον ἀλλήλοις ἄλλος ἐπ' ἄλλον. (I, 15, 2).

Cf. también Horacio, Cármenes II, 3, 9 s.: cuo pinus ingens albaeque populus/ umbram hospitalem consociare arant/ ramis.

II, 6

2 καὶ ... Usada como intensiva.

3 καὶ...καὶ ... Nótese el efecto rítmico que el polisíndeton confiere al texto.

5 θέρους...ἤρος...μετοπώρου ... Genitivos de tiempo.

6 κατὰ ... Usada con sentido distributivo.

III, 1

1 ἦν ... Como impersonal, seguido de infinitivo = era posible.

3 καὶ ... Intensiva.

4 ἵνα ... = adverbio.

III, 2

1 εἶχε...καὶ ... La conjunción tiene matiz intensivo.

2 Σεμέλην τίκτουσαν ... Como aposición de Διονυσιακῆς φραφᾶς igual que los sucesivos personajes enumerados.

3 μικρόμενοι ... Usado como pasivo.

4 Σάτυροι ... Sc. ἦν.

5 (πατοῦντες) ... Fue añadido por Schaefer para homologar la construcción de las oraciones coordinadas. El verbo fue tomado de la línea final del capítulo, que se refiere a los sátiros como "πατοῦσι".

7 καὶ ... Preparativa. Cf. I, V, 3.

IV, 1

3 τοῖς ἀνθεσιν ... Dativo objetivo.

IV, 2

1 Παρακελεύετο ... Imperfecto = pluscuamperfecto. Cf. I, XIII, 2.

IV, 2

- 2 πιαίνειν ... Verbo de raro uso en prosa. Cf. Liddell-Scott, s.v.  
ὡς...μάλιστα ... Usada como expresión adverbial.  
πάντως που ... La enclítica limita el sentido del adverbio.  
 3-4 διὰ μακροῦ.. Expresión adverbial. Se sobrentiende χρόνου.

IV, 3

- 1 ὁ δὲ ... Ἀρτίculō, de <sup>mostrativo.</sup> Preferimos poner el nombre, para evitar confusiones, pues el antecedente del pronombre se encuentra demasiado alejado.  
ἐθάρρει ... Forma ática por ἐθάρσει.  
ὡς ... Completiva subjetiva que expresa la opinión particular de Dafnis.  
 2 ἐποίησε ... Junto a διπλασιονας forma una perífrasis. El verbo equivale a pluscuamperfecto por aludir a una acción anterior a otra (la de confiar que sería alabado).  
 4 πιότεραι ... El adjetivo πῖος es una forma poética de πῖων  
 6 τὸ δειλινόν ... Usado como acusativo adverbial. Cf. Luciano, Lexiphanes 2; Antiób Testamento, Génesis III, 8, cit. apud Liddell-Scott, s.v.

IV, 4

- 1-2 ἐπὶ ποτόν ... Abstracto por infinitivo. Cf. I, XXI, 5.  
 2 ἐμέλησεν αὐτῷ ... Cf. II, I, 2.  
 3 σκαφίδων...γαυλῶν...ταρσῶν ... Genitivos objetivos de ἐμέλησεν. Nótese el homioteleuton que confiere un ritmo especial al párrafo. Cf. Odisea IX, 219-23.  
 Por su parte σκαφίδων es el diminutivo de σκάφη.

IV, 5

- 3 καὶ...χλόη ... la conjunción = intensiva.

I, 5

3 τῆς ποιμνῆς ... Genitivo rei de παραμελοῦσα.

-4 τὸ πλεον ... Sc. χρόνον.

5 αὐτὰς ... Sobre el uso de ἐνεῖνος y αὐτός cf. I, XXIX, 2.

, 1

1 Ἐν...αὐτοῖς ... Expresión temporal.

2 ἄστυ ... No es forma ética sino épica y hónica. El término ἄστυ se usa para señalar a la población, aldea o villa, en oposición al campo.

ὅτι ... Usado como adverbio = διότι.

3 ἕστ(ε) ... = ἕως.

4 κατελθὼν ... Regido por ἄν, como ποιήσωσι.

πόλιν ... Se diferencia de ἄστυ por ser la ciudad amurallada o la acrópolis. Empero Longo no hace diferencia en el uso del término.

ἄξειν ... Infinitivo con valor final.

5 (λεπνομένης) ... Varios editores modificaron el texto añadiendo un verbo que indicara la acción de estar concluida la cosecha. Este verbo, que es el que mejor señala esta idea, fue agregado por Villoison.

V, 2

2 ἔδεξιοῦντο ... Referido a los campesinos.

δεξιῶσιν ... Acusativo del objeto interno de ἔδεξιοῦντο.

3 ἅμα ... Rige a todos los participios sucesivos.

5 τῶν βοτρυῶν ... Genitivo partitivo.

ἡβῶντιας ... Usado en el sentido de " estar en su plenitud ", y de allí nuestra traducción.

6 ὥς εἴη ... Oración final con optativo oblicuo.

τοῖς ἔλθοῦσιν ... Es un dativo posesivo.

7 γενέσθαι ... Infinitivo con valor final.

VI, 1

- 1 Μέλλοντος...Εὐδρόμου ... Genitivoῦ absolutoῦ con valor temporal, reforzado por ἤδη.
- 2 ἄλλα...οὐκ ὀλίγα ... Litote.  
ἔδωκε...καὶ ... La conjunción = intensiva.
- 4 ὡς ἔχοι ... Oración final con optativo oblicuo.  
El verbo ἔχω seguido de infinitivo = poder.

*u Odisia VI, 313.*

VI, 2

- 3 φίλα φρονι <sup>ΕΞΙΛΩ</sup> φειδύ ... <sup>Es de uso poético la construcción de φρονέω y un adjetivo neutro. Suele emplearse φίλα φρονέει τινα .Cf. II, IV, 219</sup>
- 4 δέος ... El filósofo Ammonio ( V a. de C.) distingue este término de φόβος como algo más duradero. Cf. también I, XXV, 2.  
μειράκιον ... Diminutivo de μεῖραξ pero sólo en la forma. Alude a un joven de 20 años ( Luciano, Dial. de los Muertos XXVII, 9) o de 21 años, según Plutarco ( Brutus, 273 )

VI, 3

- 2 ὅπως ... Introduce una interrogativa indirecta.
- 3 μὴ ... Introduce una completiva con verbos de temor. Cf. I, XIX, 3.
- 4 οὖν ... En este caso une un nuevo pensamiento con lo anteriormente expuesto. Cf. Denniston, op.cit., p. 426.
- 5 καὶ...φιλήματα ... La conjunción está usada como responsiva. Cf. Denniston, op.cit., p. 293, II.
- 7 φοβουμένων ἢ λανθανόντων ... Referido a Dafnis y Cloe.  
Προσγίνεται δέ ... La partícula δέ pasa a una nueva idea. Cf. I, XV, 1.
- 8 τάραχος ... = ταραχη.

VII, 1

- 1 ἀγέρωχος ... Cf. II, XXXII, 1.

## VII, 1

- 1-2 Οὗτος...αὐτός ... El segundo pronombre refuerza al primero para indicar que se trata de una tercera persona.
- 2 ἔμνατο ... Aoristo = pluscuamperfecto. Cf. I, VIII, 3.

## VII, 2

- 1 Αἰσθόμενος ... = αἰσθανομένος.
- 2 ὥς ... Completiva subjetiva que señala las sospechas de Lampis παρά...δεσπότης ... Agente.
- 3 ἄξεται ... El futuro = subjuntivo prospectivo. Cf. I, XII, 4.
- 3-4 ποιήσεειπικρόν ... Perífrasis.
- 4 εἰδώς ... Perfecto con matiz resultativo.

## VII, 3

- 1 οὖν ... Inferencial. Cf. Denniston, op.cit., p. 426.
- τέμνων ... Participio con valor condicional.
- δὲ ... Equivale a οὖν ἄδη. Cf. I, XII, 4.
- 3 Νύκτα ... Acusativo de tiempo.
- δὴ ... De transición. Cf. I, XII, 3.

## VII, 4

- 2 τῆς ἐπιούσης ... Sc. ἡμέρας ... Genitivo absoluto con valor temporal.
- 1 λαθών ... Participio con valor modal.
- 2 παρελθών ... Participio con valor de oración principal. Cf. II, XIX, 2.

## VII, 5

- 2 ἔργον ... Acusativo del objeto interno de ἐργάσατο.
- οἶον ... Parantético. Cf. Liddell-Scott, s.v.

## VII, 5

- 3 βοῆ ... Dativo de instrumento.  
 5 έάσας ... Forma poética = ελάσα.  
 6 έδάκρυον ... Imperfecto incoactivo. Cf. I, XII, 5.

## VIII, 1

- 1 καινόν ... Es lectio de V<sub>13</sub><sup>P</sup>, mientras que en el manuscrito A V<sub>3</sub> m aparece κενόν, cuyo sentido no está excluido del contexto. Sin embargo, preferimos καινόν por ser más lógico dentro de la narración.  
 3 έπιστάς ... Participio con valor condicional.  
 4 λοιπόν ... Empleado como adverbio.  
 4 των ... Sc. άνθέων.  
διέφυγε ... Aoristo = pluscuamperfecto. Cf. I, VIII, 3.  
ύπήνθει ... Voz de uso helenístico. Cf. Filóstrato, Imágenes I, 31; Pollux I.60

## VIII, 2

- 2 συνεχές ... La expresión ήν συνεχές en este caso equivale a έγλυνόμην.  
 3 ύπ' έκπλήξεως ... Genitivo de causa. Cf. I, XXI, 5.  
 4 κακεῖνα ... Crasis por καί έκεῖνα. Extraña el uso de έκεῖνα para referirse a algo por decir, para lo cual suele usarse ταῦτα pues el pronombre έκεῖνος se refiere más bien a algo dicho y, por tanto, conocido. Cf. Carriere, op.cit., p. 41, & 29.

## VIII, 3

- 1 θεῦ ... Esta exclamación suele usarse rigiendo genitivo.  
 4 ἦο ... Contracto por έάρ.  
 5 μετόπωρον ... Acusativo de tiempo.



VIII, 4

2 οἷς ... Zeugma.

ἀπ' ὧν ... Genitivo de medio o instrumento.

3 τίς... ἔσται ... literalmente: ¿quién será?, es decir, ¿cómo se pondrá?

θεασάμενος ... El aoristo subraya la momentaneidad del acto de ver, en un instante, la destrucción del jardín.

κρεμῶ ... Futuro ático de κρεμάω.

γέροντα ... Adjetivo sustantivado.

5-6 αἰγῶν... ἐργασμένων ... Genitivo absoluto con valor causal, reforzado por la conjunción (ὥς).

IX, 1

1 ἐπὶ τούτοις ... Expresión con valor temporal.

2 λατόν ... Acusativo adverbial = ἤδη.

3 σώματα ... Con sentido metafórico = persona.

3 εἰ ... Introduce una oración completiva. Cf. I, III, 1.

3 κρημήσει ... Subjuntivo prospectivo.

5 βλέπουσα ... Participio con valor temporal, reforzado por ἤδη.

IX, 2

1-2 νυκτὸς ἀρχομένης ... Genitivo absoluto con valor temporal.

2 ὁ Εὐδρομος ... Cf. Menandro, Σικυώνιος, v. 361 y ss.

en donde se encuentra un nombre análogo - Δρόμων - para un siervo que tiene las mismas funciones que el Εὐδρομο de Longo.

En cuanto a dar un nombre a la persona según su oficio, cf. nota al español. (IV, V, 1).

3 μεθ' ἡμέρας ... Indica secuencia temporal.

ἀφίξεται ... Futuro = subjuntivo prospectivo.

4 πρόσειμι ... Presente con significado de futuro, como el verbo simple εἶμι.

3

τῶν συμβεβηκότων ... Participio sustantivado.

κοινωνόν ... Acusativo predicativo de Εὐδρομον .Literalmente:"como participante".

εἰς γνώμην !!! Expresión con valor final. La preposición equivale aquí a ἐν . Cf. II, III, 5.

τὸ συμβάν ... Participio sustantivado.

τιμώμενος ... Participio con valor causal. Sc. τοῦ νεοῦ δεσπότου.

καὶ οὗτος ... La conjunción es intensiva.

ὁ μὲν ... Se refiere a Astilo.

ἀρτιγένειος ... Cf. Teócrito VI, 3 :ὁ δὲ ἡμιγένειος.

ξυρόμενος Participio = oración principal. Cf. II, XIX, 2.

τουτί ... Forma reforzada, equivalente a

5 ἰκέτευε ... Imperfecto incoactivo. Cf. I, XII, 5.

γέροντα ἀτυχῆ ... Atributo de Λαμόν, lo mismo que τον...ἀδικήσαντα.

οἰκτεῖρει ... Imperfecto de narrativa. Cf. I, V, 1.

τῶν ἵππων ... Genitivo objetivo de κατηγορήσειν.

ὡς ... Completiva subjetiva que reproduce la invención de Astilo - para salvar a Λαμόν.

5 τὰ μὲν...τὰ δὲ...τὰ δὲ ... Cf. I, XVII, 1. El último δὲ fue traducido por " más ", para señalar un climax en la enumeración.

3

1 Ἐπὶ τούτοις ... Expresión con valor temporal. Sc. λόγοις.

1

1 Ἄστυλος ... Cf. Menandro, Dyskolos, v 39-41, en donde se describe a Costrato, personaje idéntico al Astilo de Longo, y cuyo nombre puede derivarse de la lect. ἀστυκός, referida al joven Costrato. Cf. M. Parí, Sulla interpretazione critica del romanzo di Longo, p. 356.

I, 1

2 περὶ θῆραν... La expresión equivale a un infinitivo. Cf. I, XXI, 5.

εἶχε ... Usado como intransitivo.

οἷα ... + -participio= ὡς, ἅτε, .Cf. I, XXV, 1.

τροφῶν ... Participio con valor causal, reforzado por οἷα, como el ~~εὐνοήτης~~ ἀφιγμένος.

3 εἰς ἀπολάυσιν ... Equivale a una oración final.

XI, 2

1 οἷα ... = οἷον. Cf. I, XII, 2.

2 εἰς μέθην ... Exoresión abstracta en lugar de un infinitivo. Cf. I, XXI, 5.

3 γναθός ... Forma usada en prosa equivaliendo a γναθμός.

XI, 3

2 ἵνα ... Usado como adverbio.

3 λόγῳ ... Dativo de medio o instrumento.

τῶν αἰγῶν, Δαφνίδος ... Genitivo rei de la perífrasis ἐγένετο θεα-  
(τῆς.

τὸ ὄληθές ... Adjetivo sustantivado., empleado como adverbio. Cf. Hiddel-  
Scott, s.v.

6 δυνάμενος ... Participio con valor causal.

XII, 1

1 χειροήθη ... sc. ἄντα.

2 ἐλαύνοντα ... sc. Δαφνίδα.

3 ἔδεῖτο ... Añadido por Schaefer en virtud de la necesidad de un verbo de este tipo como régimen de la oración completiva παρασχεῖν, aunque resulta innecesario conforme a lo expuesto en III, X, 3-4

XII, 2

1 τοῦ νοήσαντος ... Genitivo absoluto con valor modal. El artículo se refiere a Dafnis.

XII, 2

- 2 βαίνειν ... Infinitivo subjetivo de un sobrentendido ἐβίβη.  
τράγον...βαίνοντα τράγον ... Longo parece haber tomado como modelo a Luciano en sus Amores: λέοντες οὐκ ἐπιμαίνοντα λεούσι (cit. apud Schönberger)
- 3 εἶδε ... El aoristo = pluscuamperfecto . Cf. I, VIII, 3.
- 5 οἶός τε ἦν ... Expresión idiomática.
- 5-6 τὰς χεῖρας προσφερῶν Cf. expresiones similares en Píndaro, Píiticas IX.36; Jenofonte, Memorabilia II.6.31 y, con sentido hostil en Polibio III, 79.4.

XII, 3

- 1 ὁ δὲ ... = δάφνις.
- 3 εἰς ... = εἰς.
- 4 οὐκέτι ὅλως ... Da lugar a una expresión adverbial.
- 4-5 ἀλλὰ ἄλλοτε ἄλλη ... Expresión idiomática. Nótese la aliteración que confiere ~~el~~ ritmo especial a la prosa en este párrafo.

XII, 4

- 2 ἔστιν ... Presente histórico.
- 3 διαλεχθῆναι ... Infinitivo con valor final.
- 4 δῶρον ... Predicativo de αὐτῶν . Cf. δάφνις.
- ἔξειν ... Futuro = subjuntivo prospectivo. Cf. I, XII, 4.
- 5 θέλοντος ... Genitivo absoluto con valor modal.

XIII, 1

- 1 προσῆει ... Imperfecto de narrativa. Cf. I, V, 1.
- 3 κτηνῶν...γυναικῶν ... Genitivo subjetivo.

XIII, 2

- 2 μεσσηπόλιος ... Cf. Iliada XIII, 361.

III, 2

3 δυνάμενος ... Participio atributivo.

- ἀλλὰ ... Progresivo. Cf. I, XII, 2.

3-4 πλούσιος... χρηστός ... Cf. Menandro, Sikyonios. ed. Oxford v. 14-15

donde se describe al personaje como ἡγεμῶν χρηστός σφοδρὰ ζῆαι πλούσιος

III, 3

1 οὗτος ... Cf. I, XVI, 5.

2 ἀγροικίας ... Genitivo rei de προεστᾶσιν.

3 Δήμητρι... Διονύσῳ ... Aposición de θεοῖς.

- καὶ...καὶ ... Nótese el polisíndeton, que confiere agilidad a la narración.

4 ἔστησε κρατῆρα ... Cf. Ilíada VI, 527: κρητῆρα στήσασθαι ἐλεύθερον ἐν μεγάροισιν.

5 ταῖς... ἡμέραις ... Dativo de tiempo.

- ἐπεσιόπε... τὰ ἔργα ... Posiblemente tomado de Teócrito XXVII, 46: τὰ βουκόλω ἔργα νοήσω.

III, 4

2-3 ἐν αὐλάκι... ἐν κόλλει ... Metonimia.

5 ἐλεύθερον ἀθήσειν ... Cf. la variatio en IV, XXIII, 2: ἐλεύθερον ἔθηκαν.

XIII, 5

2 ὀφόμενος ... Participio <sup>futuro</sup> con valor final.

XIV, 1

2 αἰδεσθεῖσα... θοβηθεῖσα ... Participios con matiz resultativo, usados como adjetivos.

XIV, 1

2 δέ ... = οὖν Cf. I, XII, 4.

εἰσπήκει ... Pluscuamperfecto con valor de imperfecto. Cf. III, XV, 5.

4 ταῖς χερσίν ... Dativo de lugar.

τῇ μὲν... τῇ δέ ... Cf. I, XVII, 1

XIV, 2

2 Ἀπόλλων... θητεύων ἐβουκόλησε ... Cf. Iliada XXI, 444 s.

3 αὐτός ... Señala aquí la oposición entre Apolo y Dafnis. Cf. I, XIX, 1

5 σοῖ ... Dativo posesivo.

XIV, 3

1 νέμειν ... Infinitivo con valor final.

3 ὡς ... Introduce una oración completiva.

λιπαρά ... Sc. εἶσι.

5 γοῦν ... Partícula enfática equivalente a γε οὖν.

XV, 1

1 δή ... De transición . Cf. I, XII, 3.

1-2 πέτρων... λαβεῖν ... Perífrasis.

2 τοῦ λεχθέντος ... Participio sustantivado, objeto de <sup>πέτρων</sup> λαβεῖν.

3 εἴωθε ... Equivale a un imperfecto.

σφρίσαντι ... Para el valor del tiempo cf. I, VIII, 3.

4 χιτῶνα... ὑποδήματα ... Acusativo de instrumento. Cf. Odisea, XVI, 79-80.

XV, 3

2 λύκου προσιόντος ... Genitivo absoluto con valor condicional.

XV, 4

1 ἀνθρώπους οἰκέτας ... Algunas veces el sustantivo ἀνθρωπος se une a otro sustantivo, igual que ἀνὴρ, el cual generalmente señala la profesión o actividad de la persona de quien se habla, como en una perífrasis.

3 οὖν ... Progresivo. Cf. I, XII, 1.

οἱ ἄλλοι ... Adjetivo sustantivado.

✓ 4 Κλεαρίστη καὶ ... La conjunción está usada paratácticamente, con valor de oración de relativo. Cf. I, XIII, 2.

5-6 ἀμφὶ...εἶχον ... Forma una locución que significa "ocuparse de".

6 ἦσθιον ... Imperfecto = pluscuamperfecto. Cf. I, XIII, 2.

7 ἀστυκῆς ... = ἀστικῆς Genitivo rei de γευόμενος.

8 τεύξεσθαι ... Con sentido activo. El infinitivo <sup>futuro</sup> equivale a subjuntivo prospectivo. Cf. I, XII, 4.

τοῦ γάμου ... Genitivo objetivo.

XVI, 1

2 τοῖς γεγεννημένοις ... Participio sustantivado, usado como dativo agente.

XVI, 2

1 τοῦ...πυθανόμενου ... Genitivo absoluto con valor temporal como los sucesivos κελεύοντος...ὀμνύντος.

3 οἴχεται ... Para su uso cf. I, XIV, 3.

4 Ὁ...ἐρῶν ... El artículo = relativo. Cf. I, XV, 1.

XVI, 3

1 τροφῆς ... Genitivo rei de γεύομαι.

2 ἀκρίστης ἡμέρας ... Genitivo de tiempo.

2-3 παρασκευαζομένων...μελιτωμάτων ... Genitivos absolutos con valor progresivo.

XVI, 3

- 3 <sup>2.ο.γ...</sup> ἄν ἐσθλοῖμι ... Optativo con valor potencial.  
σύριγγος ... Genitivo rei de ἀκούων.  
 5 δὲ ... Equivale a δὴ . Cf. I, XV, 3.

XVI, 4

- 1 σε ... Complemento de medio de ἐπόμενι.  
 4 εἰώθεις ... Equivale a imperfecto. Cf. III, XV, 5.  
παίζων ... Participio con valor temporal, reforzado por αἶ.

XVII, 1

- 2 καταφιλοῦντι ... La preposición da un matiz intensivo al verbo.  
 3 ἀλλ(ᾶ) ... = δὲ Cf. I, XII, 2.  
αὐτὸν ... Sc. Δαφνίδα.  
 4 δοῦλον ... Acusativo predicativo de αὐτὸν.  
ἐκεῖνφ ... Dativo agente.  
 5 ἐρώμενον ... Este verbo se usa para referirse al amor sexual, a diferencia de φιλέω que alude al sentimiento amoroso.

XVII, 2

- 1 ἐκεῖνον ... Borrado por Hercher por pleonástico.  
 2 μειδιῶν ... Se opone a γελάω que indica una risa fuerte, una carcajada.  
εἰ ... Interrogativa indirecta.  
 3 ἀλλὰ καὶ ... Cf. I, XXXI, 3.  
 4 μειράκιφ ... Cf. IV, VI, 2, n. 4

XVII, 3

- 1 Ὁ δὲ ... Esto es, Gnatón.



I, 3

οἶα ... Cf. I, XXV, 1.

I, 4

τοῦτο καὶ ... La conjunción tiene matiz intensivo.

φυτοῦ...ποταμοῦ...θηρίου ... Genitivo rei de ἠρχάσθη.

φοβεῖσθαι ... Oración completiva subjetiva.

ἐρώμενον ... Participio sustantivado.

σώματος ... Genitivo rei de ἐρῶ . Constituye, de suyo, un genitivo partitivo, según Humbert, op.cit., p. 272, & 448.

κάλλους ... Genitivo adnominal equivalente a un acusativo de relación. Humbert( p. 276, & 458) nos dice que el genitivo adnominal puede equivaler a todos los casos de la flexión, y que las categorías con que se distingue proporcionan medios de clasificación práctica de este genitivo, pero no tienen en sí mismas ningún valor pues " la significación de la relación entre dos nombres varía según la significación de los términos mismos " (cf. ibidem, & 459).

II, 5

1 ὕακλινθω ... Para una comparación semejante, cf: Odisea VI, 230 s.

3 φηφίς ... Diminutivo de φῆφος . Se encuentra usado con el sentido de " gema " en Longo y en Alexander Trallianus( IV a. de C.), II, 1.

5 ἐλέφαντος ... Sinécdoque.

II, 6

2 λευκᾶ ... El adjetivo fue corregido por Villoison en γλυκᾶ , que parecería un calificativo más lógico para φιλήματα . Sin embargo, no podemos dejar de considerar la observación de G. Delgado en cuanto a la

VII, 6

- 2 misma expresión. Dalmeida afirma que se trata de una expresión muy audaz pero no improbable en un autor "preciosista" como Longo, cuyo trabajo era aplaudido. Cf. G. Dalmeida, cit., P. 91, n. 2
- 2 νέμοντος ... Participio sustantivado, complemento objeto de ἡράσθην.
- 5 ὄλων ... El adjetivo ὄλος se diferencia de πᾶς en que implica un orden establecido que no contempla este último.

VII, 7

- 1 καταφρονῶμεν ... Subjuntivo exhortativo.
- 2 ἀλλ(ὃ) ... = δὲ Cf. I, XII, 1.
- 3 χάριν ἔχοντες ... Expresión idiomática.

VIII, 1

- 2 λεχθέντι ... Literalmente: "palabra dicha". El participio se encuentra sustantivado.
- 3 ἐπετήρει ... Imperfecto de conato. Cf. I, XII, 5.
- 4 διαλέξεται ... Futuro = subjuntivo prospectivo. Cf. I, XII, 4.
- ᾠκουσας ... Participio con valor causal. El aoristo = pluscuamperfecto. Cf. I, VIII, 3.
- 5 φιλῶν ... Participio con valor causal.
- ὡς ... Conjunción comparativa.
- 6 εἰ ... Conjunción copulativa. Cf. I, III, 1.
- ἐμπαροίνημα ... Vocablo de uso específico en Longo. Cf. Liddell-Scott, s.v.
- 7 κακείνῳ ... Crasis por καὶ ἐκείνῳ. Sobre el uso de ἐκεῖνος cf. I, XXIX, 2.

VIII, 2

- 1 οὖν ... Continuativa. Cf. I, VII, 3.

## VIII, 3

- 1 μοι ... Dativo ético.
- 2 Πᾶνα... Νύμφας ... Objeto de la interjección μα.
- 3 ἰεῖ ... Partícula que modifica la perífrasis
- 4 ἔτι ... Completiva de έρῶ.

✓ ῶν ... Completiva de participio con verbos de percepción. Cf. I, III, 2.

## XIX, 1.

- 1 ἀπῆλθων εἴσω ... Perífrasis que tradujimos por el verbo " entrar ".
- 2 σχολην ἄγοντι ... Perífrasis equivalente al verbo σχολάζω.  
Cf. Eurípides, Medea, 1238; Platón, República, 376 d.
- 3 ὡς ... Completiva-subjetiva, dependiente de un sobrentendido " decir ",  
pues las razones que da Astilo para enviar a Dafnis a la ciudad son  
meramente personales.

## XIX, 2

- 3 λοιπὸν ... Acusativo de tiempo.
- 5 δώσειν ... Futuro = subjuntivo prospectivo. Cf. I, XII, 4.

## XIX, 3

- 2 συνεργηκότων ... Nótese el uso marcadamente irónico de este verbo. El genitivo absoluto, junto con ἠδομένων tiene valor causal.  
ὅτι ... Causal.
- 4 ἀληθῆ λόγον ... = τὸ ἀληθές.

X, 4

2 εὐτύχησε, γένεσθαι ... La construcción con infinitivo, en vez de acusativo rei se empleó abundantemente en la época helenística. Cf. Diógenes Laercio, IX, 100; Plutarco, Vidas Paralelas II, 333 e (citado por col. y p.) de Wyttenbach, Leipzig(T) 1881-65.

4 ἄλις ... Adverbio que rige, en este caso, genitivo, como preposición ἰσοροία.

✓ ἔχοντες ... Participio con valor causal.

5 ἦν καὶ ... No es raro que la partícula se ligue a un relativo - cuando, lógicamente, debiera ligarse al demostrativo. Cf. Denniston, op.cit., p. 295, (iii).

6 φιλῶν ... Participio con valor causal.

X, 5

1 καὶ ... La conjunción tiene matiz intensivo, como la sucesiva.

2 φυλάττω ... Sc. τὰ γνωρίσματα.

3 σύμβολα ... El sustantivo σύμβολον se usó con el sentido de "marca distintiva", tomando el significado original de objeto partido en dos, con muescas que debían embonar en la otra mitad en el momento del reconocimiento.

4 καλὸν οἰκετῆν ... Sc. ὄντα, con valor causal.

✓ ἐπὶ... ἔργα ... Expresión con valor final.

, 1

1 εἰπὼν ... Participio con valor temporal.

3 θρασυνομένου... ἀπείλουτος ... Genitivo absoluto con valor causal.

3 τοῖς εἰρημένοις ... Participio sustantivado, con función de agente.

5 τὴν ὀφρὺν... τοξοποιήσας ... Literalmente: "arqueando la ceja".

Esta expresión se encuentra también en Aristófanes, Lisístrata, 9 :

ἰσχυρὸν I, 16, 2.

X, 1

7 κατέχειν ... infinitivo con valor final.

IX, 2

2 βασανίζειν ... Infinitivo con valor final.

3 Ἰσθμίου καθήμενης ... El prefijo, añadido por Valckenaer, precisa la acción de sentarse la esposa junto al marido, para examinar con él lo dicho por el anciano.

έβασάνιζε ... Imperfecto de conato, cf. I, XII, 5.

Notese la distinta acepción del verbo βασανίζω aquí como "probar, examinar" en tanto que una línea más arriba fue utilizado con el sentido de "atormentar" porque la tortura se hacía para poner a prueba un testimonio.

4 λελεγμένα ... Participio sustantivado.

XXI, 1

1 μή ... Negación subjetiva.

ἐπὶ πλέον ... Expresión idiomática equivalente a un adverbio.

2 εἰ ... Sc. ἦσαν.

3 κομισοῦσα ... Participio con valor final.

XXI, 2

1 κομισθέντα ... Sc. γνωρίσματα.

2 χρυσήλατον ... Notese la variación con I, II, 3: πόρπη χρυσῆ.

4 θεασομένην ... Participio con valor final.

XXI, 3

2 ἡμεῖς ... Con valor enfático.

3 τούτους ... Expresión enfática.

## XI, 3

3 κομίσουσαν ... Participio <sup>futuro</sup> con valor final.

5 ἀνὴρ ... El sustantivo ἀνὴρ suele utilizarse para señalar la oposición entre dos clases de personas; por ejemplo, entre joven y viejo o entre hombre y mujer o entre hombre y dios. En este caso distingue al marido de los demás hombres.

## XII, 1

1 ἔτι λεγούσης... φιλοῦντος ... Genitivo absoluto, con valor temporal, reforzado por el adverbio ἔτι.

2 ὑπο... ἡδονῆς ... Genitivo de causa. Cf. I, XXI, 5.

3 θοίματιον ... Crasis por τὸ ἱμάτιον.

4 ἔθει ... Imperfecto de conato. Cf. I, XII, 5.

κατὰ ... La preposición indica movimiento en descenso, por lo que la traducción literal debería ser "empezó a descender hacia el jardín".

## XXII, 2

3-4 ρίψας... ἐφέρετο ρίψων ... Nótese el asyndeton en la construcción.

4 ρίψων ... Participio <sup>futuro</sup> con valor final.

## XXII, 3

1 ἄν ... Acompaña a ἀπαλώσει por ello nuestra traducción.

εὐρεθεῖς... Predicativo de Daphnis.

τὸ καλνότετον ... Expresión idiomática usada siempre parentéticamente.

2 εἰ ἔβρα... Condicional irreal que indica contemporaneidad con ἀπαλώσει.

## XXII, 4

2 ὄρα ... Imperativo exhortativo.

ἴσσε ... ἴσσε πάντας.

## XXIII, 1

- 1 ἔσθη ... sc. Δάφνης.
- 2 τρέχοντα ... Presente con valor durativo. Cf. Humbert, o.c., p. 137, §232/
- 3 ἐκεῖνον ... Se refiere a Dafnis.
- 5 γαίροντες ... Participio con valor modal.

## XXIII, 2

- 1 ὁ δὲ .... Cf. I, II, 2.
- 2 εἰδώς ... Perfecto con matiz resultativo.
- 3 οὐκ ἤθελεν ... Con negación el verbo ἐθέλω - δύναμαι.
- 4 πρὸς ὀλίγον ... Expresión idiomática.
- 6 αὐτοῦ λέγοντος ... Genitivo absoluto como complemento objeto de ἤκουεν.

## XXIV, 1

- 1-2 χρόνου διεληθόντος ... Genitivo absoluto con valor temporal.
- 4 γενόμενον ... Participio con valor causal.
- 5-6 γνωρίσματα... ἐντάφια ... Acusativos predicativos. Cf. Heliodoro, IV, 8.

## XXIV, 2

- 3 ὁμοίᾳ νόσῳ ... Dativo de causa.
- μιας ἡμέρας ... Genitivo de tiempo.
- μοι ... Dativo de interés.
- προνοία ... Dativo agente.

## XXIV, 3

- 1 μοι ... Dativo rei de μνησικακίης.
- τῆς ἀκρίβειας ... Genitivo rei <sup>εἰς</sup> μνησικακίης.

## XXIV, 3

- 2 ἐκὼν ... Participio con valor adverbial.
- 3 ληφόμενος ... Participio <sup>futuro</sup> con valor causal.
- 4 εὖ φρονοῦσιν ... Sc. ἀνθρώποις.  
ἀδελφοῦ ... Segundo término de la comparación.  
ἀλλὰ ... Progresivo. Cf. I, XII, 2.
- 5 ἄγ' ἔνεκα ... La partícula, añadida por Cobet es necesaria para dar a la preposición el sentido de " en cuanto a " .

## XXIV, 4

- 2 εὐδαιμόνων ... Genitivo posesivo. Se sobrentiende ἐστίν.

## XXV, 1

- 1 αὐτοῦ λέγοντος ... Genitivo absoluto con valor temporal, reforzado por ἔτι.
- 3 ἄπ' ἄξων ... Los manuscritos presentan el prefijo, pero Castiglioni sugiere suprimirlo, ya que la idea del pastor es llevar las cabras a beber, en tanto que con el prefijo el verbo cambia el significado del contexto, al indicar separación o alejamiento.
- διωῶσαι ... Infinitivo con valor final.

## XXV, 2

- 1 ἠδὲ... ἐξεγέλασαν ... Cf. Odisea XVI, 354: ἠδὲ δ' ἄρ' ἐκγελάσας
- 2 κακείνας ... Crasis por καὶ ἐκεῖνας . La conjunción está usada en parataxis (cf. I, XIII, 2) y el pronombre está en lugar de αἰγας. ( cf. II, III, 2).
- 5 σοβούμενος ... Participio predicativo.
- 6 τὴν ἡμέραν... τὴν νύκτα ... Acusativos de tiempo.



XXV, 3

- 1 Ταχείας ... Es común la construcción del adjetivo en lugar de adverbio; de ahí que concuerde aquí con φήμης.
- 2 εὔρεν ... = Pluscuamperfecto. Cf. I, VIII, 3.
- 3 ἄλλος ἀλλαγόθεν ... Es frecuente la construcción de este adjetivo diferente con otro en el caso, o bien con un adverbio derivado de la misma raíz.
- 5 καὶ ... = δὲ -Cf. Denniston, cit. p. 185, III, A(I).

XXVI, 1

- 2 ἔσομένους ... Participio con valor final.
- 3 Παρεσκευάστο ... Literalmente "había sido preparado".

XXVI, 2

- 2 συναθροίσας ... Participio con valor temporal, reforzado por ἐνταῦθα.
- 3 ἀναθήματα ... Acusativo predicativo.

XXVI, 3

- 1 δὲ ἄρα ... Cf. I, XXVII, 2.
- 2 ξενιζούσης .L. El griego dice literalmente: "felicidad extranjera".

XXVI, 4

- 1 ἀλλὰ καὶ ... Cf. I, XXXI, 3.
- 3 γὰρ ... Fue borrado por los editores por impropio.
- καὶ ... La conjunción = intensiva.

XXVII, 1

- 1 Ἐν ᾧ ... Complemento de tiempo.
- 3 οἷα ... Adverbial. Cf. I, XII, 2.

XXVII, 2

- 5 δὲ ... = δὴ Cf. I, XV, 3.

XXVIII, 1

- 1 λέγουσαν...ἐννοοῦσαν ... Se sobrentiende Χλοήν.
- 3 Δαφνίδος...γαμήσοντος ... Genitivo absoluto con valor causal, reforzado por ὡς.
- 4 ἐκεῖνον ... Se refiere a Lampis.

XXVIII, 2

- 1 Ἐξω τῶν φρενῶν ... Expresión adverbial.
- 3 δυνάμενος ... Participio con valor causal.

XXVIII, 3

- 2 ἦμην ... Imperfecto medio de εἶμι . La voz media señala el interés del sujeto.
- 3 ἔβλεπον ... Imperfecto con matiz durativo.  
τὴν μὲν ... Cf. I, XVII, 1.
- 4 οἴχεται ... Presente con matiz durativo. Cf. IV, XXIII, 1.  
νυκτός...γενόμενης ... Genitivo absoluto con valor temporal.
- 6 ὠμόσα(μεν) ... Corrección muy afortunada de Courier, pues es evidente que se alude aquí tanto al juramento de amor de Dafnis como al de Cloe, pues Dafnis nunca juró por las Ninfas que amaría a Cloe. Cf. II, XXXIX 4 y 5.

ΧΙΧ, 1

- 1 Δάφνιδος λέγοντος ... Genitivo absoluto con valor temporal.
- 2 διαλλαγῶν ... El sustantivo equivale a un infinitivo con valor final.

ΧΙΧ, 2

- 1 ἡγεῖσθαι ... Literalmente: " ser guiado ".
- 2 κελεύσας ... Esto es, Gnatón ordena a Drías.
- 3 εἰσάγοντα ... Se refiere a Lampis.
- 4 ἀνθρώπους γεωργούς ... Sobre el uso de ἄνθρωπος, cf. IV, XV' 4.
- 5 πληγαῖς ... Dativo de medio o instrumento.

ΧΙΧ, 3

- 1 δὲ καὶ ... Cf. II, XXVI, 2.  
δήσας ... Se refiere otra vez a Gnatón.
- 2 εἰ μὴ...ἀπέδρα ... Se sobrentiende fácilmente por el contexto la apódosis (or. principal), que nosotros pusimos para mayor claridad.

ΧΙΧ' 4

- 2 καθεύδοντα...ἀγρυπνοῦντα...δακρῦοντα ... Participios predicativos.
- 4 μνησικακοῦντα ... Se sobrentiende αὐτῶν , referido a Gnatón.  
δοῦλον ... Acusativo predicativo.
- 5 μεθ' ἧν ... Significa literalmente: " en busca de la cual ".
- 6 λιμῶ ... Dativo de causa.

XX, 1

- 2 ἔχειν ... Complemento objeto de ἐδόκει , referido a Dafnis solamente. Literalmente: "tener", alude aquí al noviazgo, por ello nuestra traducción.  
ὁμολογήσαντα ... Se sobrentiende Δαφνίδα.

XXX, 2

1 γενομένης ἡμέρας ... Genitivo absoluto con valor temporal.

ἔχων ... Cf. Proemio, 1.

4 σιωπῆς γενομένης. Genitivo absoluto con valor temporal.

XXX, 4

1 αὐτός ... Sobre el uso de αὐτός como pronombre de cualquier persona, cf. II, VII, 4.

2 ἔθαύμασα...θαυμάσας ... La anáfora, como comenta Dalmeyda, está hábilmente usada por Longo para construir un discurso ingenuo, más no por ello menos intencionado.

ἔθρεψα ... Anáfora con la cual culmina la serie de figuras usadas por el autor en este pequeño discurso, a fin de impresionar a los oyentes en el climax del desarrollo del argumento. Nótese además de la anáfora el quiasmo y aliteraciones que se presentan.

XXXI, 1

1 Τοῦτο ... Se sobrentiende λόγος.

5 δεδοικώς ... Perfecto con matiz resultativo.

διὰ...ἀκριβείας ... Expresión idiomática.

XXXI, 2

2 〈τὰ〉 ὑποδήματα 〈τὰ〉 ... Los artículos, añadidos por Hirschig - permiten referirse a los objetos ya descritos por Longo en I, V, 3. Nótese, empero, la diferencia entre aquella descripción, en la cual abundan los adjetivos; mientras que en ésta no los hay, quizá porque la intención del autor es muy diversa. Esto es, en I, V, 3 quiere destacar los objetos; aquí, le preocupa la conclusión y sólo alude a los objetos como referencia.

XXXI, 2

- 4 ὡς...ἔχουσιν ... Participio con valor causal, reforzado por ὡς.

XXXI, 3

- 4 εἰ...ἐστὶ ... Interrogativa indirecta; se sobrentiende χλόη.

El presente está empleado con matiz durativo. Para un pasaje similar

cf. Menandro, Σικυώνιος Vv. 72-73, ed. de Oxford: Δρόμων

- παρθένος γ' ἔτι/ ἄπειρος ἀνδρός...

Cf. I

- τοῦ...ὀμόσαντος ... Genitivo absoluto con valor temporal.

- 5 ἡσθεῖς ... Se sobrentiende Διονυσόφανης.

XXXII, 1

- 1 ἴην...οἶον ... Expresión idiomática=era posible.

- 1-2 ὅταν...προσλάβῃ ... Temporal iterativa, por ello el subjuntivo.

- 2 Ἰνδυθεῖσα ... Participio con matiz resultativo.

XXXII, 2

- 1 τις ... Impersonal. Cf. I, XIII, 2.

- 3 συμπότας ... Acusativo predicativo.

- 4 ἐπὶ ... = ἐν Cf. I, XII, 3.

XXXII, 3

- 1 ταῖς...ἡμέραις ... Dativo de tiempo.

- 2 καὶ ... = Intensiva. Nótese la anáfora de la conjunción con este mismo sentido, en ἐκέρασε...καὶ πηγὴν...ὅτι καὶ γ, finalmente en ἐστεφάνωσε καὶ.

- 4-5 ἐτρόφη...ἐλούσατο ... Aoristo = Pluscuamperfecto. Cf. I, VIII, 3.

- 4 παρ' αὐτῇ ... Dativo agente.

XXII, 4

- 2 δείξαντος...Δρύαντος ... Genitivo absoluto con valor temporal.  
ἔσῴρισε...καὶ ... La conjunción aquí busca contrastar las acciones de Cloe con las de Dafnis, asemejándose a ἤ. Cf. Denniston, o.c., p. 292, (8).
- 3 συρίσασα ... El aoristo = pluscuamperfecto. Cf. I, VIII, 3.  
ἠΰξατο ... El complemento objeto está implícito en el verbo.
- 4 τοὺς ἐχθέντας ... Participio sustantivado, con matiz resultativo.  
✓ ἀξίους ... Predicativo de ἐκθέντας.

XXIII, 1

- 1 ἄλις ... Adverbio usado como adjetivo. Cf. Liddell-Scott, s.v. 4  
ἦν ... sc. αὐτοῖς, como dativo posesivo.  
ἔδοξε ... Sobrentender también αὐτοῖς.

XXIII, 2

- 1 ἐνσκευασόμενοι ... Participio con matiz resultativo. Cf. I, XXX, 4.
- 2 ἄλλας τρισχιλίας ... Longo emplea ἄλλας contraponiendo estas dracmas a las que le había dado ya Dafnis antes.  
ἡμίσεια μοῖραν ... Literalmente: "media porción".
- 3 θερίζειν...τρουγᾶν ... Infinitivo con valor final.
- 5 ἔλεύθερον...καὶ ... Fue agregado por Courier para dar sentido al texto, pues Longo sólo habla de la liberación de la esposa. Sin embargo, la manumisión de Lacón puede suplirse por el contexto.  
ἔλευθέραν ... El griego dice literalmente: "(hizo) libre".

XXIII, 3

- 1 νυκτός ... Genitivo de tiempo.  
κατελθόντες ... Participio con valor causal.
- 2 τῆς...ἐπιούσης ... Genitivo absoluto con valor temporal.

XXXIII, 4

- 1 κάκεινας ... Crasis por καὶ ἐκείνας . La conjunción = intensiva.  
 3 ἐκίττα ... Ático por ἐκίσσα . Cf. además, Aristófanos, Paq, 497.

XXXIV, 1

- 3 τοῦ Ἔρωτος ... Genitivo rei de δεῖσθαι.  
 4 τὸν...ἐκλύσαντα...ἀποθέμενον ... Referido a Ἔρωτος . Los participios dependen de ἔδδοκει.  
 5 τῷ Διονυσοφάνει ... Dativo rei dependiente de κελεῦσαι.  
 6 τοὺς ἀρίστους ... Adjetivo sustantivado.  
θέμενον ... Completiva de participio dependiente de κελεῦσαι.  
 Su sujeto ad sensum es Dionisofanes.  
σμπότας ... Predicativo de τοὺς ἀρίστους . Junto a θέμενον forma una perífrasis equivalente a un verbo derivado y por ello nuestra traducción.  
 7 πλήρη ... Su sujeto es otra vez Dionisofanes.  
 7-8 δεικνύειν...ἄδειν ... Completiva dependiente de κελεῦσαι.  
 8 τὸ ἐντεῦθεν ... Adverbio sustantivado.

XXXIV, 2

- 3 εἴ τι ... Expresión idiomática. Cf. Liddell-Scott s.v. VII, 3, e.  
 4 ποεῖται σμπότας ... Perífrasis = hizo convidados.

XXXIV, 3

- 1 ὄκρητήρ ... Schaefer añadió el artículo por tratarse de un objeto del cual ya se había hablado. Nosotros añadimos el atributo "última" porque la última libación siempre se ofrecía a Hermes, quien vigilaba los sueños.  
 2 τις ... Sc. δοῦός

XXXIV, 3

- 3 ἔδεικνυε ... Imperfecto de conato. Cf. I, XII, 5.

XXXV, 1

- 2 ὡς...εἶδε... Oración temporal.

- 3 ἐκβοᾷ ... Imperfecto de conato.

- ταῦτα ... Adverbial, locativo.

- 4 μοι ... Dativo de interés.

XXXV, 2

- 3 Κελεύσαντος ... Genitivo absoluto con valor temporal.

- 4 πρότερον ... Acusativo adverbial.

XXXV, 3

- 1 μοι ... Dativo posesivo.

- τὸ πρότερον ... Adverbio sustantivado.

- 3 μοι ... Dativo posesivo.

- 4 εἰδώς ... Perfecto con matiz resultativo.

XXXV, 4

- 2 τὸ μὲν ... Uso absoluto del artículo, equivalente a una frase adverbial. Cf. Liddell-Scott, s.v. VIII, 3.

- 3 ἐμοὶ δὲ ... Se contraponen al τὸ μὲν anterior.

XXXV, 5

- 2 ἀλλ(ᾶ)... Con sentido progresivo. Cf. I, XII, 1.

- γέλῳτα...ποιούμενοι ... Perífrasis = γελῶ.

XXXVI, 1

- 2-3 εἰσάγει...λέγει ... Presentes históricos.



XXXVI, 1

4 προνοία ... Dativo de causa.

XXXVI, 2

3 ἔξεθήκαμεν...εὐρήκαμεν ... Perfectos con matiz resultativo.

XXXVI, 3

1 ἔπηνει ... Imperfecto de narrativa. Cf. I, V, 1.

3 ἐν...κόλοις ... Sinécdoque

ὑπνον...εἴλοντο ... Cf. *Iliada* VII, 482: ὑπνου δῶρον ἔλοντο.

αὐτοῦ ... Adverbio. Cf. II, XXXI, 2.

4 ὑπνον εἴλοντο ... Literalmente: "cogieron sueño".

προήσασθαι ... Con este sentido usado, por ejemplo, en Jenofonte, *Ciropeedia* V, 2.9 y en Polibio XXVIII.4.7.

XXXVII, 1

1 ἡμέρας...γενομένης ... Genitivo absoluto con valor temporal.

3 φέροντες ... Participio con valor causal.

XXXVII, 2

1 παρὰ τὸν Λάμωνα ... Expresión adverbial en la cual la preposición tiene valor locativo.

5 εποίησεν...ἀναθήματα ... Perífrasis.

XXXVIII, 1

1 εὐημερίας οὔσης ... Genitivo absoluto con valor causal.

XXXVIII, 2

- 2 οἱ...προσήμεντες ... Participio sustantivado.  
Φιλητᾶς ... Adición de *Poden*, necesaria para que la numeración de personas presentes sea lógica, pues si se habla de los hijos de Filetas, es de pensarse que también él estaba allí, como se comprueba más adelante en el texto.

XXXVIII, 3

- 3 θερίζοντες ... Participio sustantivado.  
ἐπὶ ληνοῖς ... *Sc.* ἦσαν.  
σώμματα ... Acusativo del objeto interno.  
4 ἔσφρισε...ἠύλησε...ἄρχησαντο ... *Cf.* Teócrito VI, 44-45:

XXXVIII, 4

- 2 δὲ καὶ ... *Cf.* II, XXVI, 2  
4 καὶ...καὶ ... *Cf.* I, V' 3.

XXXIX, 1

- 1 ταῦτα...οὐ ... *Sc.* ἐποίησαν. modo de vida,  
2 χρόνον ... Distinto de βίον = en que indica el transcurso del tiempo que dura una vida o que se emplea en ella, como aquí, y no el modo de vivir.  
θεοῦς ... Acusativo predicativo.  
4 ἡδίστην...τροφὴν ... Predicativos. *Sc.* ἦσαν.

XXXIX, 2

- 1 Ἄλλὰ καὶ ... *Cf.* I, XXXI, 3.  
2 ἁγιῶν ... Integración indispensable, hecha por Jungermann, para entender qué cosa dieron Dafnis y Eloe a su hijo.  
4 Ἐοὕτως...οὕτω ... Se considera una glosa de Hercher, pues el coenteric interrumpe la enumeración de actos llevados a cabo por los jóvenes.

XXXIX, 2

7 οἰκεῖν ... Infinitivo con valor final.

νεῶν ... El sustantivo está en zeugma con ἔδοσαν y como complemento de ὀνομάσαντες.

Πανδὸς Στρατιώτου. El atributo, sin duda, está dado por la acción de Pan al combatir contra los piratas, haciendo posible con ello el retorno de Cloe y, como consecuencia, el desarrollo y feliz desenlace del amor de los jóvenes.

XL, 1

1 ὑστερον ... Acusativo de tiempo. sc. χρόνον.

2 νυκτὸς γενομένης ... Genitivo absoluto con valor temporal.

τότε δε ... = οὖν.

3 οἱ μὲν συρίπτοντες...οἱ δε ἀλοῦντες ... Este pasaje está tomado

seguramente de Teócrito VI, 44: αὐλεῖ Δαμοίτας...σύρισθε δε Δάφνις ὁ βούτας .

XL, 2

2 ἀπηνεῖ ... El adjetivo ἀπηνής-ές es raro en ático, pero común en la época helenística. Cf. Filodemo, περὶ θεῶν 3, fr. 69; Diodoro

Sículo IX.24; Plutarco, Vidas Paralelas vol. 2, 678 b, 970 c; Luciano, κεκοσμία, 18, cf. Liddell-Scott, s.v. *ed. cit. de Wyttenbach*

XL, 3

5 τὰ...γινόμενα ... Participio sustantivado.

ἐπὶ... = ἐν Cf. I, VI, 1.

ἦν ... Imperfecto = Pluscuamperfecto. Cf. I, XIII, 2.

P R O E M I O

+ Longo presenta en el Proemio todos los temas que va a desarrollar después en la novela.

1. imagen pintada. Los estudiantes de retórica debían aprender a describir pinturas, como atestiguan los Progymnasmata, - colección de ejercicios escolares que cada maestro de retórica escribía para sus alumnos. La más antigua de éstas fue elaborada por Teón de Alejandría, en el siglo I d. de C., pero Filóstrato, en sus Imágenes, nos ofrece quizá el mejor ejemplo de esta forma literaria. Cf. M. C. Mittelstat "Longus, Daphnis and Chloe and Roman Narrative Painting" en Latomus XXVI, 1967, p. 753.

2. fortuna amorosa... Aquí alude al de Dafnis y Cloe.

3. niñitos expósitos. Sugiere aquí a Dafnis y Cloe que fueron alimentados por una cabra y una oveja, respectivamente, y después recogidos por unos pastores.

4. jóvenes.. juramentos. Longo desarrollará en su novela la historia del amor de Dafnis y Cloe, y con esta frase se refiere a los juramentos de amor que ambos se harán.

5. piratas... enemigos. Son elementos externos a la historia de amor que confieren interés y suspenso a la novela.

6. exégeta. Se denominaba así al intérprete o expositor -- generalmente de la erudición sagrada. Heródoto (I, 78, 2) llama así a uno de los adivinos del oráculo Telm<sup>l</sup>siano en Licia.

Luciano, Calumniae non temere credendum, 4, habla también de un "explicador" o exégeta de cuadros. cit. apud Schönberger, Daphnis und Chloe.

7. Eros. Dios del amor en la mitología griega, que en la novela tendrá un papel importantísimo.

8. Ninfas. Espíritus femeninos de la naturaleza que representan los poderes divinos de las montañas, montes árboles y ríos, así como de lugares, regiones y Estados. Su papel en la novela será también de suma importancia.

9. Pan. Dios nativo de Arcadia y representado como mitad - hombre y mitad cabra (cf. II, XXIV, 2). Para la repetición - de la fórmula "Pan, Ninfas, Eros", ver XXXVI, 2; XXXIX, 1

10. sanará al enfermo. En la enseñanza de la medicina griega se propugnaba que el enfermo viera formas hermosas, y que es cuchara cosas agradables para que se le excitara su fuerza -

vital. Cf. Teodoro Prisciano, II, 11, cit. apud. Schönberger, o.c.

11. escapará... del amor. Cf. Aquiles Tacio I, 2, 1.

12. ojos que la miren. Cf. Publilio Siro. 40, Amor, ut lacrima

ab oculo oritur, in pectus cadit. cf. Schönberger. o.c.

13. escribir en nuestros cabales. Se refiere al temor de que la pasión inherente al propio corazón pueda enturbiar la razón.

Cf. Catulo LXIII, 92

## LIBRO PRIMERO

1. Lesbos. Es la más grande de las islas frente a la costa de Asia Menor. De clima suave y tierra fértil, contaba con cinco ciudades principales: Mitilene, Metimna, Ereso, Antisa y Pirra. Junto con Quios y Samos se las llamaba "islas de los santos" -- por la bondad del suelo, la belleza del lugar, la "mezcla de los aires" (cf. Diodoro Sículo V, 82; Tácito, Anales, VI, 3: Lesbo, insula nobili et amoena).

Lesbos se distinguió por la vida intelectual y cultural de la clase aristócrata en los siglos VII y VI a. de C., respetada por los poetas Arión, Safo y Alceo. Posteriormente tuvo una -- tradición filosófica destacada: Teofrasto procedía de Ereso, y en el siglo IV Aristóteles y Epicuro, residieron por un tiempo en la isla, como lo hizo también Cratipo en el siglo I.

Por lo que respecta al inicio de una novela con una descripción, cf. también Aquiles Tacio.

2. Mitilene. Principal ciudad de Lesbos, situada en <sup>el</sup> sud-este de la isla. Poseía un magnífico puerto doble y daba el frente a la costa de Anatolia. La descripción que hace Longo no es -

fantástica pues del estrecho y la isla que forma cuentan también Diodoro Sículo XIII,79,5 ss.; Pausanias, VIII,30,2 y -- Estrabón XIII,2,2

3. estadios. Medida de longitud griega que equivale a 600 -- pies griegos, y 625 pies romanos; fue tomada de la longitud -- que tenía que recorrerse en la carrera a pie en los Juegos -- Olímpicos. Equivale aproximadamente a 1860 m.

4. mar rompía contra la playa extendida. La descripción del paisaje también corresponde a la realidad, pues conocedores del lugar confirman que la isla ofrecía en la parte oeste anchas playas en las orillas. (cf. Burchner, RE 12,2116).

## II

1. Lamón. Nombre utilizado generalmente para los esclavos.

Significa "legañoso".

2. alimentado por una de sus cabras. Recuerdese a este pun

to la leyenda mítica sobre el amamantamiento de Zeus por la -- cabra Amaltea.

3. yacía el niño. En cuanto al encuentro de Dafnis en el soto, cf. Virgilio, Egl.V,20: hunc (Daphnin) pastores invenerunt inter lauros et Daphnin vocaverunt.



4. desaparecía muchas veces. Existe un episodio similar en la mitología griega. Una cabra de Estáfilo - personaje mítico perteneciente al ciclo de Dioniso, dios de la vid -, quien en esta leyenda aparece como pastor del rey Etolio Eneo, llevaba sus cabras a pastar todos los días y observó que una de ellas volvía más tarde que las demás y parecía más alegre. La siguió y vió que comía una fruta que él no conocía. Cuando el rey, enterado de esto, mandó exprimir el racimo, obtuvo vino, al cual se dió el nombre del rey. Cf. Nono, Dionisiacas XVIII, 5 ss; Virg. Georg I, 9.

## III

1. habiéndose robado las solas prendas. Cf. esta misma actitud de parte

de Daos en el "tribunal de árbitros" (Epitrepontes) de Menandro. (Acto II, Esc. 2, v.75 y ss.)

2. Mirtale. Este nombre recuerda al mirto, para cuyo simbolismo cf. Per Virgilium Veneris, 28; Aristófanes, Lysistrata, 1004. El hecho de llevar los niños a la esposa se da también en Faustulo respecto a los hallados Rómulo y Remo.

3. las cabras parían niñitos. Nótese el tono humorístico de la frase dentro de la seriedad del contexto.

4. lo había encontrado expuesto. En la comedia Nueva y Media y antes en la tragedia (cf Edipo Rey) encontramos ya la exposición y encuentro de niños. En la novela este hecho tiene su -- antecedente en la novela de Nino.

5. Objetos sustraídos. Son los llamados "objetos de reconocimiento" que eran ya frecuentes en la comedia griega y romana. Cf. también el Sikyonios de Menandro. Los signos de reconocimiento más frecuentemente mencionados son: oro, piedras preciosas y pañales finamente bordados.

6. Dafnis. Su nombre procede de la palabra griega correspondiente al laurel.

En la mitología es el nombre de un pastor siciliano. Según Estesícoro (apud Eliano, Varia Historia X, 18) <sup>cit. apud Schönberger</sup> y Timeo (apud Partenio, 29) era hijo favorito de Hermes y amado por la ninfa Equenais quien exigía su fidelidad. Como por un engaño se -- acostó Dafnis con una princesa, la ninfa lo cegó y Dafnis se -- consoló tocando música pastoral, de la cual fue el inventor. -- Sin embargo Teócrito (I, 66ss.) cuenta alusivamente, una historia diversa. En ella, aparentemente Dafnis no ama a nadie y Afrodita para castigarlo, le inspira una pasión desesperada. Antes de

ceder a ella, muere Dafnis de deseo insatisfecho, burlándose de la diosa y desafiándola hasta el final. A su muerte es llorado por todos los habitantes del país, mortales e inmortales y sentido por la diosa misma.

## IV

1. Driás. También se llamó así el padre del rey de Tracia, Licurgo. El nombre puede querer recordar a las Driadas. (cf. III, XXIII, 2)

2. gruta de las Ninfas. Las ninfas eran adoradas frecuentemente en cuevas (un ejemplo interesante de esto es la cueva de Vari que fué transformada en santuario por un fiel devoto, Arquedermo (cf. American Journal of Archaeology, 1903, p. 263) y los pastores les traían ofrendas votivas.

3. imágenes de . . . Ninfas. Como su nombre lo implica (nymphé -joven mujer célibe) las Ninfas eran imaginadas como jóvenes y bellas. Gustan de la música y el baile y pueden inspirar a los mortales la poesía y el don profético. Sin embargo - Longo parece estar describiendo aquí una obra de arte existente como revela la frase: "todo el esquema era un coro de danzantes".

4. ante la gruta. Sobre una descripción parecida cf. Alcifrón, IV, 13, 4; Teócrito VII, 136 ss, Homero, Odisea XIII, 103.

## V

1. pacer en orden como antes. Esto es, inducirla a pacer con todo el rebaño otra vez.
2. oveja que daba su teta. También en el mito se da este -- portento de animales amamantando niños. Cf. Telefo, hijo de -- Heracles (alimentado por una cierva), Zeus (amamantado por una cabra).

## VI

1. criar ... a la suplicante. La mayoría de las Ninfas eran benévolas al género humano, por ello Drías pone a la niña bajo su protección. Esta protección se manifestará cuando salven a Cloe (II, XX ss.), consigan dinero para Dafinis (III, XXVII) y finalmente la boda (IV, XXXIV, 1).

2. Napé. El nombre significa "hija del valle". Puede referirse a un antiguo lugar lésbico; sin embargo se encuentra también en un epigrama de Estatilio Flaco (Anthología Palatina V,

<sup>cit. apud Schömberger)</sup>  
5) y en Ovidio, Amores I, 11, 2; 13, 4 si bien es dudoso que --

Longo haya tomado el nombre de allí.

3. Cloe. O sea "verde", es el título dado a Déméter como - diosa de las tiernas cosechas verdes. Tuvo un santuario cerca de la Acrópolis en Atenas (Pausanias I,22,3) y un festival las cloias, quizá el 6 del mes Targelión. Cf. Deubner, Attische Feste, 1932, 67).

## VII

1. sueño. Era tradicional desde la epopeya el uso del sueño como medio de comunicación divina con los hombres. Longo mismo describe varios sueños (II, XXIII; XXVII; III, XXVII; IV, XXXIV). Por lo demás, se emplea también un sueño doble en Apuleyo, Metamorfosis, VI,2; XIII,1; Heliodoro IX,25; X,3; Aquiles Tacio IV,1,4.

2. niñito vivaz y hermoso. Se refiere a Eros quien personificado con arco y flechas - Eurípides las mencionó por primera vez (Ifigenia en Aúlida 548 ss.) juega bromas a los mortales causándoles tribulación si se resisten.

3. hubo alcanzado con la misma flecha. Esta imagen se encuentra también en Apolonio de Rodas III, 114 ss.;

Museo 17s. (cit. apud Schömberger)

## VIII

1. mejor fortuna. Se refiere a que, como niños expuestos, tenían al lado prendas muy ricas, lo cual hacía suponer que sus padres eran gente rica. Por el contrario, el destino -- que les esperaba en virtud del sueño era otro, pues como -- pastores y cabrerizos jamás podrían ser ricos.
2. enseñaron las letras. Alude al hecho de haberles enseñado a leer. No obstante, Valera en su traducción se opone a esta interpretación que ya había dado el traductor Courier siguiendo al célebre Amyot, afirmando que "a lo que Longo se refiere es precisamente a lo que dice el texto: o sea que -- aprendieron a deletrear y que tal vez ni escribían ni leían de corrido". Cf. J. Valera, Dafnis y Cloe, p. 141, IV), A mi no me parece inadecuada la interpretación de Amyot, pues Dafnis se mostrará como un pastor no ignorante y muy hábil -- para hablar. (Cf. II, XVI, n, 5; III, XXIX, 2 y XXXIV, 1).
3. niñito alado ...dónde las Ninfas. Alude a Eros; Cf. --- supra, VII, 1
4. causa de su salvación. Recuérdese que una oveja la amamantó.

## IX

1. primavera. La ekphrasis (o descripción) <sup>de estaciones</sup> para un ejercicio

frecuente en las escuelas de retórica. Cf. Hermógenes II, 358 apud Spengel, Rhetores Graeci; se hace referencia al vol, pg. y número de línea; Aftonio II, 46, 22; Sp; Teón II, 118, 20 Sp; Nicolaos III,

492, 2 Sp. y en Longo: primavera III, XII; verano I, XXIII; -

III, XXIV; otoño II, I; invierno III, III.:

2. abejas. Aunque pertenecen a la primavera, también tienen simbología religiosa; se las relaciona con Afrodita (Cf. Chalk, Eros 39, 52). Se llamaba "abejas" a los poetas, sacerdotisas, e iniciados. Longo usa a la abeja en un contexto meramente realista, pues compara los dolores de amor con piquetes de abeja - (I, XIV, 2) o el beso con su aguijón. (I, XVIII, 1).

3. imitadores de ...lo visto. Sobre imitación de la naturaleza por parte de los humanos, Cf. Lucrecio V, 1379 ss.

4. pliegos de su túnica. Estos colgaban bajo la cintura a manera de bolsa.

5. las ofrecían a las Ninfas. Las ofrendas a los dioses podían ser cruentas e incruentas, según lo que se pretendiera del dios. Las ofrendas incruentas - como de vegetales, flores, fru

tos, líquidos no intoxicantes (principalmente leche) - se mencionan entre las más antiguas formas de regalo a los dioses, - lo cual era, en primera instancia, la intención del sacrificio.

## X

1. teja una jaula. A este respecto Cf. Teócrito, I, 52 ss.
2. tocar la siringa. La siringa es un instrumento a modo de zampoña, compuesto de varios tubos de caña que forman escala - musical y van sujetos uno al lado de otro. Preferimos esta denominación a la de zampoña, en primer lugar para conservar la raíz de la palabra griega y, en segundo, porque el instrumento denominado zampoña no corresponde exactamente al descrito por Longo en este pasaje, pues se describe como un instrumento a modo de flauta o integrado por muchas flautas.

En cuanto a la ocupación pastoril de fabricar siringas cf.

Teócrito VIII, 21-24;

El modo

en que lo hace Dafnis recuerda a Pan (Cf. el capítulo XXXIV, 3 del libro II).



## XI

1. Eros concibió un enredo. Recuérdese lo señalado en VII, 2 en cuanto a lo juguetón e intrigante del dios.
2. trampas. La descripción parece tomada de Heródoto IV, - 201.
3. suelo de antes. Esto es, para hacer aparecer el terreno como no cavado, cubrieron la zanja con ramas y encima de ellas echaron tierra que apisonaron.

## XII

1. sintió dolor por aquel cuerno. Se refiere a que sintió - lástima por el macho cuyo cuerno había sido roto en la lucha.
2. la faja. Seguramente alude a la fajilla que se enrollaba en torno al busto, pues la otra faja que iba alrededor de la - cintura para ajustar el peplos, con toda certeza no tenía la longitud y resistencia del objeto al que se refiere Longo en este episodio. Sin embargo, se puede pensar en esta faja super puesta porque Longo narra la acción de despojarse de ella como algo prácticamente inmediato al momento en que Cloe vió que no había cuerda disponible para que Dorcón subiera a Dafnis.

3. lo sacrificara. Los sacrificios cruentos eran formas más populares de sacrificio en la antigua Grecia. Se proveía a la deidad con la misma carne que comería el que sacrificaba, a lo que se llamaba fiestas de comunión.
4. incursión de lobos. Este mismo tema se encuentra en Luciano, El Asno 33; Cf. también Apuleyo, Metamorfosis, VII, 22, 3 eiusque (asini) mortem de lupo facile mentiemur.

## XIII

1. túnica. Es la misma prenda que las mujeres usan (peplos) y tiene dos variedades: la jónica, hecha de lino, y la dórica, -- hecha generalmente de lana, la cual debió haber usado Dafnis. -- Consistía esta prenda en una tela rectangular que llegaba hasta la rodilla y que tenía casi el doble de los brazos en extensión. Se prendía de los hombros y no tenía mangas, pero quedaban aberturas para los brazos que podían ser cosidas o prendidas.
2. Cloe... no deseaba nada más. Es digna de mención la representación que hace Longo del surgimiento del amor en Cloe; sentimiento que brota sin nombre, con deseos indefinidos pero del todo inocentes, pues dice: "no desear nada más que ver a Dafnis otra vez bañándose".

735 no dominaba sus ojos. Los ojos eran tenidos como un instrumento muy eficaz de Eros.

745 descuidaba la comida. Era frecuente encontrar en la poesía helenística este tipo de descripciones relativas a los efectos -- del amor. Cf. también Propercio <sup>III</sup> 3, 17, 11.

755 pensamientos como éstos. La técnica del monólogo que se dará en el cap. XIV se remonta al drama y la comedia.

## XIV

765 abejas ... clavaron el aguijón. Cf. Aquiles Tacio II, 7, 1 ss.

775 ojalá fuera yo su siringa. En realidad estos deseos de los amantes de convertirse en objetos preciados del amado son tópicos frecuentes en la poesía amorosa griega. Cf. Anthología Palatina XII, 142, 5, para el deseo de ser pájaro; o V, 83, para el de ser viento <sup>(cf. Schubert, cit.)</sup>. Por lo demás, Longo repite esta idea también en II, II, 2; y en IV, XVI, 3.

785 ni vosotros salváis. Se refiere a la protección que debían darle las Ninfas, por haberles sido consagrada. Cf. supra VI, 1.

## XV

795 inquiriendo ... amor. El autor alude a que Cloe no sabía decir lo que le pasaba, pues desconocía que existiera el amor.

805 conquistarla con regalos. Este tema también se trata en Teócrito I, 57 ss; III, 10, ss.; 21 ss; 34 ss; V, 8; 96 ss.; 104 ss.

815 siringa ... de nueve cálamos. Tema que nuevamente aparece en -- Teócrito VIII, 18; 21; en donde la siringa tiene nueve cañas, ya que por lo general tenían siete u ocho. Por lo demás, Longo describe -- aquí otra forma de unir los cálamos de la siringa con bronce en vez de cera, pero ésta también puede - - - - -

recubrirse de ornamentos de bronce. (Cf. II, XXXV, 1).

4. piel de ciervo báquica. Menciona la piel de ciervo con que solían cubrirse las Bacantes - mujeres inspiradas por Dioniso en un frenesí extático, que suelen llevar, además de la piel, la cabeza coronada de hiedra, pino o abeto; portan serpientes o racimos de uvas, ondean varas o antorchas y celebran el poder de Dioniso mediante cantos, música y -- bailes.
5. Cloe iba a juzgar. Longo - inspirado en el juicio de Paris y en Teócrito (Idilio V, ), modificó los participantes del juicio poniendo a Cloe como juez y cambiando el premio a -- un beso. Sobre este mismo tema Cf. Alceo, V, 17.

#### XVI

1. le soy tan superior. En la bucólica se consideraba de manera especial la superioridad del boyero sobre el pastor. Cf. E.A. Schmidt, "Hirtenhierarchie in der Antiken Bukolik", Philologus 113, 1969. pp. 183-200 apud. O. Schönberger, -- cit., p. 178.
2. como Zeus. Según la leyenda, Zeus fue escondido por su madre en una cueva para no ser devorado por su padre Cronos, Allí fue alimentado por una cabra mientras los Curetes danzaban a su alrededor para encubrir los llantos del niño -- con el ruido de su baile.
3. máximo cabrío. Pan es representado como mitad hombre y mitad cabra (de la cual tiene las piernas, las orejas y los cuernos). Su principal función era hacer fértiles a los -- rebaños.

4. pan cocido. Era una especie de pastel que se horneaba en el asador y que era de mejor clase que el pan de trigo -- común. Cf. Schönberger, cit., p. 178.
5. Dioniso. Llamado también Baco es, en esencia, en la época clásica, el dios del vino y del delirio místico. Según la mitología, fué llevado por su padre Zeus al país de Nisa y entregado a las Ninfas de allí para que lo criaran y, para evitar que Hera lo reconociera, lo transformó en cabrito - de donde le viene el epíteto ritual de "cabrito" que lleva el dios.  
  
Por lo que toca a su representación, aunque en el arte arcaico se le pinta barbado y vestido, posteriormente se le caracterizó como un joven afeminado, de cabellera lujuriante y reposando con racimos de uva o con una copa de vino - en su mano. Esto debido a que se le considera el descubridor de la vid y de su producto, el vino.
6. Jacinto. Es un término usado vagamente y que puede designar un gran número de plantas. Las flores del jacinto son de varios colores, pero su fruto tiene semillas negras.
7. Sátiros. En la mitología griega, acompañantes de Dioniso como miembros de su cortejo.
8. blanco ...ciudad. Es poco probable esta comparación de -- Longo, ya que Dorcón, como boyero, debía estar tostado por el sol, como Dafnis. Se trata, de una frase hecha - como los epítetos en la poesía épica, quizá - que usó Longo de modo retórico.

## XVII

1. ojos grandes como de buey. Era ésta una alabanza usual a las muchachas en la poesía griega (Cf. nota al griego), y una señal típica de la verdadera belleza en los romanos.
2. desposeído de ellos el tiempo anterior. Es de notar que la descripción de los atributos físicos de Cloe surge como consecuencia del amor súbito que sintió Dafnis, mientras que en otras novelas ocurre lo contrario: el amor surge a consecuencia de la belleza. Cf. Schönberger, cit., p. 179.
3. Y así. Nótese cómo en la enumeración que hace Longo de -- los efectos del amor, describe sólo sus señales exteriores, sin aludir para nada a sus efectos internos.

## XVIII

1. panales de miel. Estas expresiones recuerdan las fórmulas épicas.
2. besé a los cabritos. Cf. IV, XXXVIII, 4 y Teócrito XXVII, 7.
3. victoria perniciosa. Alude al triunfo sobre Dorcón, a consecuencia del cual obtuvo el beso de Cloe que lo puso en tal estado de intranquilidad.
4. ni el nombre sé decir. Dafnis, como Cloe, desconoce el nombre del amor y por ello no sabe lo que tiene.
5. había probado un veneno. Este es un motivo en la poesía helenística; Cf. Mosco I, 27: "malvado beso, los labios son un veneno".
6. Dafnis se marchita. Es de notar cómo Dafnis, tan herido de

amor, se siente totalmente fuera del orden natural que lo rodea através de toda la novela.

## XIX

1. experimentaba por primera vez. Aquí se contradice Longo con lo expresado en XV, 4: "también Dafnis debía conocer las obras del amor".
2. ofrecía ...grandes regalos. El autor refiere aquí una parte de la costumbre antigua de contraer nupcias, relativa a la compra de la novia al kyrios - su padre o pariente más cercano -. La voluntad de la novia no era tomada en cuenta, pues se la consideraba objeto en venta. El pretendiente entregaba al padre una cantidad como prenda para poder llevársela.  
Es, por otra parte, interesante el calificativo de Longo para los regalos que ofrece Dorcón: importantes para un boyero, pues con esta frase deja entrever el escaso valor que tienen a los ojos de un ciudadano como él los regalos campesinos de Dorcón. Esta es una de las referencias al campo, en la que aparece como algo inferior a la ciudad y sus bondades. Cf. en este sentido el libro IV e introducción p. II. n.
3. al ser descubierto. Esto es, al ser descubierto el verdadero origen de Cloe, sería castigado por haber entregado a la hija de un noble - como testimoniaban los objetos de reconocimiento que tenía Cloe consigo - en matrimonio a un boyero.

## XX

1. habiendo desperdiciado ... unos buenos quesos. Con esta frase Longo refleja, sin duda, el modo de pensar sobrio y realista de los campesinos, si bien la expresión no esta exenta de un toque de fino humor.
2. hoplita. Era éste un soldado de infantería pesada que usaba casco.

Por lo demás, este episodio parece que fué tomado de la tragedia Reso, 208 ss. (atribuída a Eurípides) que es una dramatización del X libro de la Iliada, en la cual el espía Dolón, enviado por Héctor, se disfraza de lobo para entrar al campamento griego.

## XXI

1. que cortaba ramas frescas. La mención de esta actividad -- realizada por Dafnis no constituye más que un pretexto -- del que se vale el autor para alejar a Dafnis de Cloe ( y con el mismo fin lo volverá a usar en II, XX, 2) -- dice -- Dalmeida. No es difícil que sea así. Sin embargo es de alabarse cómo Longo retoma el asunto en III, III, 4 encajándolo perfectamente dentro del contexto.
2. lavarón ... hincaduras. Existía la creencia de que el agua fría detenía la sangre. Cf. Virgilio, Eneida XII, 420 ss.
3. corteza fresca de olmo. Según Plinio (Historias Naturales XXIV, 48) el jugo del olmo sirve para cerrar las heridas.



## XXII

1. boca ... no del lobo. Alusión a la fábula del Lobo y la Cigüeña de Esopo (Cf. nota al griego).

## XXIII

1. principio del verano. Como se verá, esta estación no sólo representará la culminación de la primavera, sino que también contribuirá al fortalecimiento del amor de los jóvenes.
2. los vientos silbaban sobre los pinos. Imagen que recuerda la teología de Pan en la cual se creía que el toque de siringa de Pan era una imitación de las corrientes de aire - en el cosmos. (Schol. Teócrito I, 3/4 d, p. 30,3 Wendel C.) "De nominibus bucolicis", Jahrbücher für classische Philologie. Suppl. 26, 1901, 1-90 apud. Schönberger, cit., p. 180.
3. se coronó ... se ciñó la piel. Es frecuente esta comparación buscada por Longo entre Cloe y las Ninfas. Cf. I, XXIV, 1; II, XXVIII, 2.
4. compartió la bebida. También Aquiles Tacio (II, 9) utiliza esta imagen.

## XXIV

1. se arrojaban las manzanas. Conforme a lo expresado por los bucólicos en sus versos, arrojar una manzana a otro era declarar su amor. Cf. Teócrito V, 88; VI, 6; Virgilio, Egl. III, 64; Filóstrato, Imágenes I, 6, 3.

2. la cara ...con una manzana. Este también era un tópico - frecuente en la poesía griega. (Cf. nota del griego).
3. besaba a Cloe ...através de la siringa. En Calpurnio (Égl. III, 56 ss) aparece el mismo tema de besar mediante la si ringa:cui dulcia saepe dedisti/ oscula nec medios dubitasti rumpere cantus/ atque inter calamos errantia labra petisti.

## XXV

1. como la miel nueva hace enloquecer. Antiguamente se creía que la miel fresca en cantidades excesivas podría provocar la locura. Cf. Jenofonte, Anábasis IV, 8, 20; Plinio, Historias Naturales XXI, 77 (cit. apud Schönberger).
2. lobos ... qué no capturaron a éstos. Alude al episodio del cap. XI.

## XXVI

1. al huir de una golondrina. Cf. Eliano, Hist. Nat. VIII, 6 para un motivo similar.

## XXVII

1. le enseñó Dafnis. Era frecuente contar leyendas de transformaciones en los ejercicios retóricos. Cf. Menandro (orador) III, 393, 2 Sp.; Hermógenes II, 357, 6 Sp., apud. Schönberger, cit., p. 181.
2. a Pan y a Pitis. Pan amaba a la Ninfa Pitis quien prefirió, no obstante, a Bóreas. Furioso Pan por tal motivo, la arrojó contra una roca y Pitis fue acogida por la tierra y transformada en pino. Cf. Nono, Dionisiacas XLII, 258 ss;

## XXVIII

1. piratas. Son comúnmente usados en las novelas como meros recursos literarios para conferirle interés a las obras mediante aventuras en las que ellos intervienen. Sin embargo Longo no se vale extensamente de ellos y refleja la realidad que éstos durante mucho tiempo representaron en la antigüedad.
2. en una nave de Caria. Se trata de la denominada hemiolia, que era un tipo especial de barco, el cual en la mitad de la borda carecía de remos y permitía la colocación de un toldo que se aprovechaba para luchar cuerpo a cuerpo al momento del abordaje. Era ésta una nave preferida por los ladrones. Cf. Arriano, Anábasis III, 24, cit. apud. Schönberger.
3. para no parecer bárbaros. La nave de Caria les permitía -- ser tomados por griegos y, por tanto, no ser molestados.
4. armaduras. El término griego describe en realidad una media armadura, esto es, una coraza que cubría sólo el tórax.
5. lo hicieron bajar. La piratería en el mundo antiguo se -- consideraba como algo natural y era un fácil recurso para los hambrientos quienes, por las condiciones sociales de aquella época se veían motivados a ella. Así, la venta de viajeros raptados que podrían ser fácilmente vendidos como esclavos sin que los compradores inquirieran por su origen, era un medio frecuente de allegarse fondos para los piratas. Por esto prefirieron llevarse a Dafnis en vez de lo robado en los campos, pues podían obtener más con su venta que con la de todo lo sustraído.

6. siringa nueva como regalo. En Virgilio (Egl. II, 36) también encontramos este tema, si bien allí como regalo de -- Demetas, un moribundo, a Amintas.

## XXIX

1. encontrando un pequeño rescoldo. Nótese la importancia -- que se da en la novela al amor como fuerza vital.
2. alguna vez enseñé a Dafnis. No hay, por cierto, ningún antecedente de esto en la obra, pues, por el contrario, la relación entre Dafnis y Dorcón se presenta siempre como muy tensa.
3. vencí a boyeros y pastores. Es notorio el tema pastoril en esta comparación.
4. bésame. Es notoria también la importancia que se da al -- beso através de toda la novela. Por otra parte, es de alabarse cómo Longo trabaja todos sus motivos de manera que no quede prácticamente nada fuera de lugar. Así, Dorcón obtiene finalmente lo que tanto deseó: el beso de Cloe (Cf. cap. XVI y XIX - XX).

## XXX

1. la nave se volcó. Se describe una anécdota similar con -- puercos en las Historias Naturales de Plinio (VIII, ~~3~~<sup>LXXVII</sup>, 208). Cf. también Eliano, De Nat. Animalium VIII, cap. 19; Polibio, XII, 4 narra de rebaños de cabras, vacas y cerdos que se reunían al escuchar el sonido de una flauta.
2. enseñado por la necesidad. Nótese como cambia la fuente de la enseñanza con relación a III, XVIII, 4.

3. lugares llamados paso de buey. Esta evidente interpolación tiene su origen en el gusto por las observaciones - de este tipo en la época imperial. Las recopilaciones - de estas curiosidades (Mirabilia) forman toda una literatura. Cf. en el siglo II las de Flegón de Tralles y, sobre todo, a principio del III siglo las de Julio Africano, que recopila aseveraciones del mismo tipo (Cf. G. -- Dalmeida, Longus, Pastorales, cit., p. 25-26).

## XXXI

1. Cloe que ríe y llora... Igual que Andrómaca al regreso de Héctor (Cf. Iliada VI, 484).
2. sólo ... no habló del beso. A esta pequeña "infidelidad" corresponderá más tarde Dafnis con Licenio (Cf. III, XVIII).
3. entierran al desgraciado Dorcón. Longo se refiere a -- honrar a Dorcón en realidad de dos maneras: una, rindiéndole tributo y otra, enterrándolo. Pues este hecho era considerado un acto universal de piedad, y se creía que el muerto necesitaba ser enterrado para poder ser admitido al mundo de los muertos. Cf. Iliada XXIII, 71 ss; Eneida VI, 232 y ss.
4. plantaron muchos árboles. Este tema de plantar en la -- tumba se encuentra ya en Homero (Iliada VI, 419), Marcial (I, 88, ); toda la descripción del entierro, por otra parte, parece tomada de Leonidas de Tarento (Cf. -- Anthología Palatina VII, 657).

El sentido de esta práctica consistente en sembrar semillas es el de recordar que la tierra acoge a los muertos

al igual que acoge a las semillas. De este modo se convertía el seno de la tierra en seno materno, según una tradición que se remontaba a los comienzos de la historia griega (Cf. L. Gernet, El Genio griego en la Religión, p. 41, 2a ed. México UTEHA. 1960).

5. treno de los bueyes. El motivo del luto de animales se encuentra en Teócrito (I, 74, ss.; IV, 12 ss.) y hablando de perros que guardan luto a la muerte del mítico Dafnis, en Eliano, De Nat. Animalium, XI, 13, también se da en Virgilio, Egl. V, 24 ss.

La descripción de sentimientos en los animales no es extraña y así el poeta Filoxeno (s. IV) en su ditirambo --

Los Cíclopes deja que sus cabras se enamoren de Galatea, cit apud Schönberger, o.c.)

## XXXII

1. Cloe baña a Dafnis. El baño aparece ya en Virgilio, Eneida VI, 229 ss. a propósito de un entierro; aquí aparentemente no se justifica, pues en el entierro de Dorcón no se quemaron ofrendas ni hubo ceniza de la cual necesitaran lavarse. Sin embargo, no desencaja totalmente, pues se -- puede pensar que estaban sucios de la tierra que se esparció al plantar los árboles en la tumba.
2. devorado por un veneno. Recuerda el monólogo de Dafnis -- (XVIII, 2) si bien allí se refería concretamente al beso -- de Cloe.
3. más temible que el mar. Alude a la aventura con los piratas y al peligro que sobrevino al volcarse la nave.

LIBRO SEGUNDO

## I

1. exprimir ...uvas ... Tanto en Grecia como en Roma se acostumbraba hacer el vino de la siguiente forma: Primero se recolectaban las uvas; luego se pisaban en los lagares y finalmente se prensaban en prensas de cuña, garrote o tornillo (todas ellas de invención clásica). Se separaba el jugo que escurría antes o durante la acción de prensar, de aquél que escurría de la prensa, pues éste siempre se consideraba de segunda clase.
2. bajo su luz ... Una vez despedazado el árbol y unidas las baguetas, se las llenaba de brea y servía, entonces, como antorcha.
3. el vino dulce... Este γλυκύκος o mustum se usaba de inmediato, mientras el resto del vino se fermentaba en toneles, frecuentemente untados de resina o brea, en los cuales se dejaba por seis meses desnatándolo con frecuencia durante este período.
4. esparcida como hiedra ... La descripción que hace Longo no pertenece sólo a Lesbos sino que es característica de la vinicultura griega, en general. Las viñas suelen ponerse muy abajo, quedando las uvas a la altura del suelo y toman el calor de la tierra en la noche. Cf. también II, XIX, 1 y IV, XXXIX, 2.

## II

1. Dioniso y del vino ... Dioniso es considerado dios del vino, que desenfrena e inspira la música y la poesía. Por ello Longo alude al descaro de las campesinas que acosaron a Dafnis.
2. Dioniso en hermosura... Cf. nota al cap. XVI.
3. ante una Bacante los Sátiros... Se refiere a las danzas disipadas que ejecutaban los Sátiros en el cortejo de Dioniso. Estos, intoxicados o poseídos, despedazaban animales y perseguían a las Bacantes, ávidos de deseo y regocijo.
4. rogan poner fin rápidamente a la cosecha. Esta expresión de Longo, que representa una crítica a las costumbres del campo, traduce su sentir sobre la "verdadera" vida del campo que representa calma y aislamiento.
5. se dice ... El proverbio que sigue destaca la gran afición de Longo por los proverbios.

## III

1. sandalías... Estos zapatos, conocidos como karbantinen - eran característicos de los campesinos. De un pedazo de piel de vaca sin curtir se formaba la suela, doblada hacia arriba, a los lados y sobre los dedos de los pies; se ataba a la pantorrilla.



2. Filetas... Posiblemente este nombre se deba al poeta Filetas de Cos (ca. 320-ca. 270), fundador verdadero - según algunos críticos - de la poesía bucólica. Alrededor de -- 290 a. de C. se formó una comunidad de jóvenes que escribían bajo su tutela, en trajes de pastores y bajo pseudónimos poéticos. Quizá por ello Longo llama Filetas a su pastor más antiguo y experimentado (II, XV, 1), ya que su poesía se hizo ejemplar para Teócrito, el modelo por excelencia de nuestro autor.
3. ambos tipos de violetas. Esto es, blancas y violetas. Este término se emplea también vagamente, como el de jacinto, - para referirse a varias plantas.
4. mirtos verdes... Estas flores eran consideradas las preferidas de Afrodita, y se usaban en ciertos ritos.

## IV

1. niño... blanco... rubio... Alude al dios Eros. Esta forma de presentarlo, como un niño en apariencia inocente, es preferida por los poetas. Por lo demás, la colorida descripción de Eros tiene motivos que pueden trazarse hasta Filetas de Cos (Cf. supra, III, n. 2) Cf. M. C. Mittelstadt, Bucolic Lyric Motives, cit., p. 214.
2. juraba por los mirtos... Este juramento ha sorprendido a - algunos editores, por su poca importancia; por ello, Weber cambió la palabra mirtos ( $\mu\acute{\upsilon}\rho\epsilon\tau\omega\nu$ ) a Ninfas ( $N\upsilon\mu\phi\acute{\alpha}\nu$ ). Empero, como Eros es un dios que gusta de las flores, no es del todo, improcedente el juramento propuesto en el texto.

3. si obtenía de él un beso... Eros simboliza todas las atracciones que provocan amor.

## V

1. golondrina... ruiseñor... cisne... El autor hace una gradación del canto de estos animales, llegando en la enumeración a un climax que representa el canto del cisne, considerado siempre como uno de los más exquisitos.
2. para no perseguirme... Esta concepción del dios Eros que - afecta la mente y el cuerpo, y que no perdona ni a su madre, aparece ya entre los poetas líricos del VII y VI siglos a. de C. Ya Alcman (36 Diehl), Íbico (6 Diehl), Safo (137 Diehl), Teognis (1231 Diehl), lo pintan como astuto, inmanejable y cruel. También Hesíodo, siguiendo a Homero, lo describe como el dios que "aligera los miembros y daña la mente".
3. más viejo que Cronos... Ya Hesíodo pone a Eros entre los dioses más viejos, junto con Gea y Tártaro; empero, posteriormente se le consideró el más joven de ellos, generalmente hijo de Afrodita y Ares o Hermes. También Platón en el Banquete 178 B y 195 B habla de la edad de Eros, así como Luciano en el Dial. de los Dioses, II, 1.
4. me deleito con las flores... Se describe también a Eros - caminando sobre flores, siendo la rosa su predilecta, de la cual se hace coronas. (Anacreontea LIII, 42).
5. regadas con mis baños... Con esta frase se ve que Longo concibe a Eros como la potencia prístina y no como el "puto" - helenístico.

## VI

1. entre sus alas... Ya Eurípides en su Ifigenia en Aulide 549 s.) nos presenta a Eros como "arquero".
2. cabellos blancos... Alusión a Teócrito, X, 40, quien habla de lo inútil que es tener barbas (esto es, ser viejo) para enfrentarse al amor.

## VII

1. una fábula y no un relato... La diferenciación de Mitos y Logos agudamente contrapuesta se da en el Gorgias 523 a y en el Fedón 61 b de Platón.
2. si niño o ave... Esto recuerda la descripción de Bión - quien presenta a Eros en un jardín. Ahí es visto por un muchacho que piensa que es un pájaro y trata de atraparlo infructuosamente. Finalmente se dirige a un anciano el cual le explica a quién ha visto y lo instruye sobre lo que es Eros.
3. pone sobre alas las almas... Según la leyenda, Eros, -- quien antes había atacado a víctimas individuales, se -- volvió contra Psyche -el alma- ya que ésta era reconocida como la sede de las pasiones. La pintura pompeyana - popularizó la figura de Psyche, representándola como una joven alada, semejante a una mariposa, jugando con varios Amores (Eros), alados como ella.
4. si Zeus Puede tanto como él... Conforme a la tradición se representa a Eros acometiendo a todos los dioses: a Heracles, a Apolo, al propio Zeus e incluso a su madre quien le teme y lo ve con reverencia. (Cf. Luciano, Dial. de los

Dioses, VI, 3)

## VII

5. los ríos fluyen y los vientos soplan... Esto debido a que se atribuía a Eros la fuerza fundamental del mundo, pues - aseguraba no sólo la continuidad de las especies, sino también la cohesión interna del cosmos. Esta concepción de Eros como fuerza cósmica ya era conocida por Hesíodo (Teogonía 116-122).

6. Eco... Ninfa de los bosques que, amada por Pan, a quien - desprecia, es hecha desgarrar por unos pastores, como venganza de aquél. Al desaparecer se convierte en una voz -- que repite las últimas sílabas de las palabras que se pronuncian.

Por otro lado, la inclusión del Eco aquí refleja una falla estructural de la obra, pues más adelante (III, <sup>XXI</sup>XXII, 3) Longo lo menciona como algo desconcido para Cloe.

7. no hay ningún remedio... sino... Este es un remedio que - inventa Longo para tejer, con los tres actos que lo integran: el beso, el abrazo y el acostarse juntos, toda la -- trama erótica de la novela.

## VIII

1. por primera vez... Da a entender con esto que, a pesar de no conocer teóricamente las obras del amor, se dieron cuenta que ya las habían experimentado en virtud de las sensaciones que tenían.

2. ni Pan ayudó... Se refiere a que, no obstante las habilidades del Dios - que veremos más adelante en el texto - --

éste no fue capaz de ayudar a Filetas contra las obras de Eros.

3. después de Filetas... Esta expresión tiene un sentido am biguo. Puede apuntar a que, ya conocidos gracias a Filetas los remedios de amor y sus beneficios, los jóvenes -- pueden soportarlo todo, tras sus sufrimientos. O bien, -- puede aludir a que, si Filetas soportó llevar a cabo los remedios, también ellos podrían hacerlo.

## IX

1. jóvenes cabrerizos... Comenta G. Dalmeida que, efectivamente, Dafnis no se atrevió a llevar a cabo el tercer remedio sólo por su juventud, ya que los cabrerizos tenían muy mala reputación. No estamos de acuerdo con su observación puesto que no hay un modo de ser -virtuoso o no- en una profesión; y, por ello, no hay que esperar que -- Dafnis deba de actuar de cierto modo sólo por ser cabrerizo.
2. culpabilidad de lo omitido. Se refiere al reproche que se hacían por no haber llevado a cabo lo que deseaban.

## XI

1. gastado en vano... Porque no habían hecho lo que deseaban, ocupados con el pastoreo y entretenidos con los besos y abrazos que no les apaciguaban su ansia amorosa.
2. algo de lo verdadero... Nótese los eufemismos del autor para aludir al acto sexual tanto aquí como más arriba: -- "Y no sabiendo nada de las cosas que siguen"--.

## XII

1. jóvenes ricos... En la Comedia Nueva se presenta a jóvenes ricos que juegan bromas más o menos inocentes; también se les pone como modelos de un alegre y despreocupado goce de la vida.
2. Metimna... Llamada hoy Molynos en la parte norte de la isla de Lesbos; queda como a 45 Kms. de Mitilene.
3. deleite extranjero... Esto es, en un deleite desacostumbrado.
4. el litoral estaba provisto... Esta descripción no parece inventada. Pues era frecuente en la pintura helenística - de la que se tomaban motivos para la literatura - un gusto por el paisaje litoral ricamente conformado y poblado. Cf. Filóstrato, Imágenes, I, 12.
5. ninún daño... Tal como rapiña o cualquier otro tipo de ataque. Longo apunta aquí tanto al episodio de los piratas, como a los sucesos que va a narrar después.
6. se encontraban en los campos... Esto es, de los labradores.
7. más óbolos de lo justo... Longo quiere destacar con esto la magnanimidad de los jóvenes metimnenses pintándolos como extremadamente bondadosos. Sin embargo, parece ser sólo un recurso literario pues los mismos motivos se presentan en Alcifrón, I, 15.

## XIII

1. prensara los racimos pisados. Tercera etapa de la fabricación del vino (Cf. supra, I, 1). La piedra, suspendida de

una cuerda amarrada a una viga sujeta, por ejemplo de un muro, presionaba las uvas sobre los cestos. Esta descripción corresponde a una prensa muy primitiva.

2. para lo que necesitaba... O sea, para suspender la piedra.
3. treinta estadios.... Un poco más de cinco kilómetros.
4. las más atrevidas... devoraron ... Esto no es más que un motivo para introducir el episodio que seguirá narrando.

## XIV

1. lo desvistieron... Seguramente para azotarlo mejor.
2. para atarlo... Esto con la intención de llevárselo prisionero.
3. al ser golpeado... En las novelas griegas los héroes generalmente sufren castigos mediante golpes.
4. se defendiera su causa ... Esto es, propusieron un debate en el cual cada quien defendería su caso.

## XV

1. los otros... O sea, los de Metimne.
2. los presentes... Esto es, los del pueblo. En Aquiles Tacio el pueblo también toma parte en los procesos judiciales (VII, 14; VIII, 14).
3. con claridad y precisión... Según los comentaristas, ello es así porque tenían como juez a un hombre rústico, el boyero Filetas. Pero también podemos considerar lo que queda oculto en estas palabras: que acusaban con veracidad y precisión para obtener justicia. Con esto queremos decir que

presentaban su causa sin ninguna retórica, sin ningún afán de confundir a los jueces, sin ninguna segunda intención - en resumen, con la única finalidad de obtener un veredicto favorable en virtud de la objetividad. Sobre los procedimientos seguidos en los juicios Cf. L. Rojas Alvarez, *Lisias, Contra Eratóstenes*, UNAM, 1975<sup>XXI-XXX)</sup>. Y sobre la descripción de un proceso similar Cf. también Petronio, 107.

4. cuánto dinero!... Este argumento, que se menciona por primera vez, parecería fuera de lugar dadas las características de la expedición de los jóvenes metimnenses (como un -- viaje de placer y aventura no es muy factible que llevaran tales riquezas si su empeño fundamental era cazar y pescar). Sin embargo, la cantidad y el lujo de los vestidos era, en la antigüedad, una medida para las riquezas. Cf. en Horacio, Epístolas, I, 6, 40 ss. el episodio de Lúculo. Una descripción parecida se encuentra en la novela de Jenofonte de Éfeso I, 5, 4.
5. consideramos justo llevarnos a éste... Era costumbre de -- guerra tomar prisioneros para ejecutarlos o venderlos como esclavos.
6. pastorea... como nauta... Algunos comentaristas destacan -- esta frase como algo extraño, queriendo ver un juego de palabras con el sustantivo αἴγες que significa "cabras" pero que puede significar "flotas" (Cf. Hesiquio y Artemidoro, II, 12<sup>A</sup>, y en cuyo caso Longo haría a Dafnis pastorear sus cabras a la orilla del mar como un marino a sus naves. <sup>cit. apud Liddell-Scott s.v. αἴγες.</sup>) Parece, más bien, que lo que los jóvenes pretenden con el -- calificativo de "navegante" es acusar a Dafnis de mal pas-- tor, que lleva sus cabras a pastar a' mar, cosa totalmente



insólita.

## XVI

1. Se despreocupó de todo... Nótese como, otra vez, el amor da fuerza. (Cf. I, XXIX, 1).
2. pastoreo las cabras bien... La respuesta de Dafnis parece confirmar lo que decíamos antes sobre el empleo del término "navegante".
3. malvados cazadores... en cambio... Se manifiesta aquí el recurso retórico consistente en culpar al contrario de aquello de que se acusa al enjuiciado.
4. pero... Se sobreentiende "diréis" aludiendo a las objeciones que Dafnis supone que harán los metimnenses, las cuales surgen como fruto de la técnica retórica de "presuposición y contradicción de razones del oponente".
5. obra... no de las cabras... La hábil argumentación de Dafnis nos revela en él a un joven no sólo locuaz sino muy capaz para tejer discusiones (Cf. III, XXIX, 2; XXXIV, 1), lo cual confirma lo dicho en I, VIII, 1, n.2.
6. como amarra un mimbres... Con esta aseveración Dafnis echa por tierra el principal argumento de defensa de los metimnenses sobre la pérdida de sus riquezas; argumento que, por lo demás, sólo podía sostenerse ante unos rústicos -- quienes tendrían que sentirse muy culpables de tal pérdida y quienes, por temor a las represalias de aquéllos, podrían haber condenado al cabrerizo.

## XVII

1. Dafnis lloró... Este era otro recurso de los acusados para provocar piedad en los jueces.
2. juró por Pan y las Ninfas... Estos eran dioses típicamente campesinos y, por tanto, sus protectores.
3. estorninos o grajos... Pájaros muy semejantes al cuervo y, por consiguiente, fieros como él. Para una comparación similar, Cf. Iliada, XVII, 755.

## XVIII

1. pan de levadura... No era frecuente este tipo de pan y quizá, como comenta G. Dalmeyda, Cloe lo tenía por ser época de -- vendimia, ya que la levadura se fermentaba con mosto. Cf. Plinio, XVIII, 102; Dídimo, Geoponika II, 33, 3 (cit. apud Dalmeyda, Pastorales).

## XIX

1. ramas de los suplicantes... Las ramas de olivo, signo característico de los suplicantes, se entrelazaban durante la hiketeria, acción de suplicar, con hebras de lana.
2. costumbre de guerra... La rapiña y la destrucción de propiedades y cosechas se consideraban legítimas y las llevaban a cabo tanto los ejércitos y flotas regulares, como las partidas informales de depredadores y corsarios.
3. guerra no declarada... Esto es, no declarada por medio de un heraldo. Era costumbre que una de las reglas fundamentales de guerra fuera una declaración formal al contrincante por medio de un heraldo. Pero muchas veces aquéllas se trasgredían cuando la pasión y la conveniencia intervenían;

de allí se abrían hostilidades sin declaración previa, por el interés de beneficiarse con un ataque sorpresivo. Por otra parte, la facilidad con que se declaran aquí la guerra demuestra, de suyo, un anacronismo de Longo que sitúa la acción en la época de oro de Grecia, lo cual, por lo demás, constituía un procedimiento nada extraño a los novelistas, quienes eran muy aficionados a calcar dicha época en sus obras. Cf. también el libro IV,XXXV, 3.

4. estando cerca el invierno... Las campañas solían llevarse a cabo entre marzo y octubre para evitar los impedimentos del mal tiempo.

## XX

1. saqueó... Cf. supra, XIX, n. 2
2. habiendo ido al bosque... Reminiscencia de Teócrito, XI, - 73 s.
3. se ocultó... Esta actitud de Dafnis ha sido interpretada como poco viril por algunos comentaristas quienes ven en él un signo de la decadencia de la raza helénica. Nosotros estamos de acuerdo con Dalmeyda (op. cit.) en que Longo no trata n u n c a de pintar a Dafnis como un héroe sino como un joven cabrerizo que, en tal calidad, actúa muchas veces irreflexivamente, comportándose en última instancia, como niño.

5. como suplicante... Los perseguidos para protegerse solían acudir a los templos, ya que éstos eran generalmente respetados por los perseguidores -enemigos o vengadores. Sin embargo, estos santuarios se violaban muchas veces, como vemos aquí.
6. insultar... a las estatuas... Reminiscencia de Heródoto, III, 37.
7. se llevaron... Escenas de raptos se cuentan también en las otras novelas: Cf. Jenofonte de Éfeso (I, 13), Aquiles Tacio II, 18.

## XXI

1. Ninfas... traidoras... Con este epíteto sugiere que no cumplieron su papel de protectoras, como les correspondía por haber sido Cloe previamente consagrada a ellas (Cf. I, VII).

## XXII

1. la que pastoreaba conmigo. El discurso poco hilvanado de Dafnis muestra su estado de agitación, por la pérdida de su amada y de su rebaño.
2. con qué pies... La frase tiene un sentido oscuro para nosotros. Quizá signifique: ¿cómo voy a poder moverme de aquí en este estado de desesperanza? O tal vez sea una expresión idiomática equivalente a nuestro "¿con qué cara?", --

refiriéndose a la vergüenza que sentía por lo ocurrido.

## XXIII

1. semejantes a sus estatuas... Cf. I, IV, 2.
2. ~~reconfortándola~~ reconfortándola. Es común en las novelas el consuelo que reciben los héroes durante el sueño.
3. más que tú... Recuérdese que, ante la incursión, Dafnis - se ocultó en el árbol hueco, despreocupándose realmente de Cloe.
4. ovejas de Drías.. Resulta extraña esta frase que no viene al caso más que como una anticipación del origen superior de Cloe, al cual se hará referencia posteriormente (III, XXIX, 3 y IV, XXX, 4).
5. bajo el pino... Era frecuente colocar la imagen del dios - bajo un árbol para ser adorada y honrada con ofrendas sencillas de miel, leche, carneros, etc.
6. acostumbrado a los ejércitos... Se dice que Pan fué quien causó el pánico que hizo huir de Maratón a los persas y, - por ello, tiene una gruta dedicada en la Acrópolis de Atenas (Cf. Heródoto VI, 105 y Luciano, Dial de los Dioses, - XXII, 3).

## XXIV

1. a punto de saltar... Esta es la representación típica de Pan, quien era mitad hombre, y tenía piernas, orejas y -- cuernos de chivo. La siringa es su atributo y el cabrito

sería una ofrenda. Longo parece tener a la vista aquí, como en otras descripciones, una imagen del dios que representa, o bien estar muy influenciado por la descripción que de éste hace Luciano (Dial. de los Dioses, XXII, 2)

2. sacrificarle un cabrío... A condición de que salvara a Cloe.
3. quienes estaban con Lamón... O sea, sus familiares y amigos.

## XXV

1. deleite apacible... Que contrapone tácitamente el autor al deleite obtenido por la incursión.
2. un ruido.s. se escuchó... Esta escena parece tener su fuente en una antigua leyenda en la cual se afirmaba que Pan había participado en la victoria de los griegos en Salamina desde un promontorio (Cf. Pausanias, I, 36, 2). Pero también recoge la imagen de cuando Pan -ayudando al ejército de Dioniso que se encontraba en apuros, durante su peregrinación en la India- dejó que los soldados hicieran mucho ruido con trompetas y gritos. Como se encontraban entre unos montes, el eco amplificó el sonido que, llegando a los enemigos como algo monstruoso, los hizo huir. (Cf. anónimo, De Incred., 11).

## XXVI

1. se rompían en pedazos... Una escena similar ocurre en la mitología, pero haciendo a Dioniso protagonista. Este se dio cuenta de que iba a ser vendido como esclavo por unos

piratas, transformó los remos en serpientes, llenó el barco de hiedra e hizo que resonaran flautas invisibles. Paralizó la nave entre enramadas de parra, de tal modo que los piratas, enloquecidos, se precipitaron al mar, convirtiéndose en delfines.

2. desbarataban su armazón... Los delfines aparecen siempre en la mitología como amigos de los hombres y salvándolos de naufragios. Cf. las leyendas de Arión, Céranos, Icaro-fundador de Delfos-, Palemón, Telémaco- leyenda fuera del ciclo homérico. Sin embargo aquí, como bien comenta Dalmeida (cit.) los delfines hacen el papel de sus homónimos, unas máquinas de guerra que servían para triturar las naves enemigas con el fin de desbaratarlas. Longo, mediante otro anacronismo, parece estar utilizando la palabra en este sentido.

3. atemorizaba a los oyentes... Se atribuye al dios la capacidad de infundir un terror, pánico, entre los hombres. Cf. Schönberger, o.c., en la nota respectiva.

XXVII

1. rebaños que yo protegía... La poetisa Anyte (Antol. Palatina XVI, 231) hace referencia a los rebaños sagrados de Pan, a quien ya Esquilo (Agamenón 56) menciona como vengador de males hechos a las bestias

XXVIII

1. coronada de pino... Longo insiste en esta imagen Cf. I, XXVI, 2 y II, XXX, 5.

2. esta señal... Alude a la corona de pino.
3. el cuerno... O sea, el material de que están hechas las -  
pezuñas.

## XXIX

1. de manera semejante... O sea, dando saltos y gritos como las personas cuando se alegran.
2. en ambos elementos... Se refiere a la tierra y al mar.

## XXX

1. hora de la segunda pastura... Después de la siesta, hacia las cuatro o cinco de la tarde. Es de notarse la manera - pastoril según la cual Longo señala el tiempo.
2. los que estaban con Drías y Lamón... Cf. supra, XXIV, 3.
3. vertiendo leche... En las ceremonias religiosas el verter leche retenía un lugar preponderante sobre todo en los cultos rústicos que eran más conservadores. Por lo demás, -- esta ceremonia se consideraba generalmente como un presa-- crificio, o sea, como una indicación de que se iba a consa-- grar un animal a la divinidad.
4. la desolló... Era costumbre en las ceremonias propiciatorias y en los sacrificios purificatorios destruir completamente la víctima u ofrenda.

## XXXI

1. hervir... asar... En los sacrificios de comunión --esto es, aquéllos en los cuales los que ofrendaban compartían con el dios la carne de la víctima-- , las entrañas se cocinaban - -



separadamente y se probaban antes de que diera comienzo la fiesta del sacrificio común.

2. observaba... los rebaños... Con esto se demuestra lo responsable que era Dafnis como pastor y que la argumentación de defensa empleada en el juicio de los metimnenses no era totalmente retórica (Cf. supra XVI).
3. acciones de enemigos... O sea, destrozos, rapiña, muerte.
4. se acordaron de Pan... Nuevamente queda de manifiesto la poca importancia que el dios tenía para los campesinos, -- quienes tenían por deidad preferida a las Ninfas.
5. ante el pino... Donde estaba la imagen del dios.

## XXXII

1. reclinados... Si bien la costumbre homérica era comer sentados, en épocas posteriores se comió reclinados sobre un diván, apoyando el brazo izquierdo en un cojín y dejando el brazo derecho libre. Esto, desde luego, no podía darse exactamente igual en el campo, pues no había mesa ni diván.

2. Títiro... Se daba este nombre a seres míticos equiparables a los Silenos y a los Sátiros (Cf. escolio a Teócrito, III, 2). Estrabón (X, 3, 10) nombra a los títiros junto a los silenos, sátiros y bacantes, como grupo especial de adoradores de Dioniso (Cf. Eliano, Varia Historia III, 40A. <sup>cit. apud Schönberger</sup> Se dice que el padre del comediógrafo Epicarmo, que vivió en la corte de Hierón de Siracusa, se llamaba Títiro.

3. blanco... Tener la piel clara era considerado un rasgo de especial belleza.
4. saltaba... El que Tí tiro brinque como cabritó muestra también en él la naturaleza de pastor que lo hace parecido a Dafnis (Cf. I, IX, 2).
5. compañero de bebida... El simposio, en el cual se bebía - vino, ocurría después de la comida, ya que durante ella no se servía.
6. se contaban... Ya Aristóteles en su Retórica (II, 13, - - 1390 a) habla de que los viejos suelen cantar sus glorias pasadas.

## XXXIII

1. diez estadios... Nótese que ésta es una distancia relativamente corta. Sin embargo, es la misma distancia que recorrió la embarcación de los metimnenses cuando raptaron a Cloe (Cf. II, XXV, 1).
2. arrojando su sayo... Éste era una especie de delantal que usaban especialmente los esclavos para mantener limpio su exomis. Cf. Pollux IV, 119; Teodocio, Isaías, III. 20; - - Varrón, apud Nono, p. 870 LI <sup>(cit. apud Kiddell-Scott)</sup> Este exomis era un quitón -- -túnica- sujeto sólo al hombro izquierdo y que dejaba libre el brazo, y el pecho derechos.
3. apenas vestido... O sea, llevando sólo su exomis.
4. un cabrerizo de Sicilia... Alusión a Teócrito cuya supuesta patria era Sicilia.

## XXXIV

1. doncella hermosa... Llamada Siringa (Cf. el griego syrinx) era, según la mitología, una ninfa arcadia, hija del dios-río Ladón y que fué transformada por sus hermanas en caña - al huir de su enamorado Pan. Cf. Ovidio, Metamorfosis I, 689-712; Servio, ad Vergilium, Eloga III, 31; Higino f. -- <sup>(cit. apud Schönberger, pp 191-192)</sup> 274. Esta fábula se cuenta también en la novela de Aquiles Tacio (VIII, 6, 7) quien imita a Longo, -según Rohde (p. -- 535-6) y Naber, Mnemosyne n.s. V (1877), p. 200
2. sus cabras parirían gemelos... Encontramos esta misma idea en Virgilio, Egl. I, 14 ss.: gemellos, spem gregis...reliquit.
3. ni hombre completo... Recuérdese que se personificaba a Pan como mitad hombre y mitad chivo.
4. concibió el instrumento.... Efectivamente, se atribuye a -- Pan la invención de la siringa que fue desde ese momento su instrumento característico. Cf. Virgilio Egl. II, 32: Pan -- primum calamos cera coniungere plures instituit quien también menciona las cañas desiguales (v. 36): est mihi disparibus septem compacta cicutis fistula.
5. un amor desigual... Es decir, que Pan no fue igualmente correspondido por Siringa.

## XXXV

1. unido con cera... Cf. I, XV, 2.
2. música bien ordenada... La música era, entre los griegos, un arte estrechamente vinculado a la vida del pueblo. Era un acontecimiento importante de muchas festividades de la cose-

cha y la vendimia. Por tanto, existía un público musicalmente bien educado que no sólo podía juzgar entre buenas y malas ejecuciones, sino incluso participar él mismo cantando himnos, peanes, ditirambos y coros dramáticos.

Por otra parte hay que notar que para Longo la música equi vale casi a un poder divino, mítico; o bien a un medio de acercarse a los dioses.

## XXXVI

1. propio de la cosecha... Cf. II, II, 1)
2. a quien bebe el vino dulce... La representación de Drías había incluido todos los pasos necesarios para la elaboración del vino (Cf. supra I, 1)

## XXXVII

1. este tercer anciano... O sea, el mismo Drías quien actuó después de Lamón y Filetas.
2. festejado después del baile... En la antigüedad clásica, el baile tuvo siempre un papel muy importante en la vida de los griegos. Era común que la gente bailara en las bodas, funerales, en la cosecha y en celebraciones particulares o públicas de distintas clases.  
Sin embargo, en el s. I a. de C. un nuevo tipo de representación de la danza se introdujo con las pantomimos Píledes y Batillo. Era un cuadro muy estilizado, generalmente por un solo bailarín de una leyenda o historia mitológica. El bailarín se cambiaba traje y máscara para poder representar a los distintos caracteres.

3. bailaron el cuento de Lamón... Esto es, el cuento que -- había narrado Lamón. Sobre la danza mímica Cf. Jenofonte, Banquete, IX; Luciano en De la Danza, 62-67 dice que "la danza se precia de expresar y representar las costumbres y las pasiones introduciendo en la escena tanto el amor como la cólera, la locura, la tristeza..." *cit. apud Dalmeida, Pastorales.*
4. como buscándola... Los distintos tonos a que se refiere Longo eran factibles, ya que la música griega se caracterizaba fundamentalmente por el alto número que poseía de escalas o modos -esto es, de la disposición de los sonidos en la escala determinada por el lugar del semitono.

## XXXVIII

1. mezclándolo con leche... El vino se mezclaba generalmente con agua en proporción de un tercio de vino por dos tercios de agua; sólo en los rituales y tomado como medicina se bebía puro.

## XXXIX

1. seguridad de los juramentos... Antiguamente, cuando se dudaba de la palabra de un hombre, éste cedía el peso de la prueba a poderes superiores y llamaba a los dioses en su ayuda. El juramento, entonces, era un intento de ganar credulidad para una afirmación o hacer una promesa, invocando a los dioses como testigos, cuando una simple aseveración - sin apoyo no era ya suficiente. Cf. Hesíodo, Erga, 219, 804; Teogonía 226 y ss.

2. juró por Pan... Extraña que Dafnis haya hecho su juramento por Pan, ya que no era un dios de su preferencia sino hasta después del salvamento de Cloe. Posiblemente Longo hizo -- que Dafnis jurara por Pan para que hubiera un dios distinto que avalara la promesa de cada uno de ellos.
3. por las Ninfas... Es clara la vinculación entre Cloe y las Ninfas a lo largo de toda la obra. Por lo demás las Ninfas --según la mitología-- castigaban a los amantes irresponsables como lo hicieron las Ninfas que cegaron a Dafnis. Cf. Diodoro Sículo, IV, 84.
4. se añadía la sencillez a Cloe... Influencia de este verso se encuentra en Dante.
5. Pan ... erótico e infiel... Como él mismo se pinta en Luciano, Dial. de los Dioses XXIX, 4 al decir: "Yo soy muy -- enamorado y no tendría suficiente con poseer a una mujer... tengo por amantes a Eco, Pitis y a todas las Ménades de -- Dioniso".
6. Driadas... Son las ninfas de los bosques y arboledas, si bien antiguamente sólo lo eran de robles.
7. Epimelesias... Son las ninfas protectoras de los rebaños o borregos. Cf. Alcifrón, 311; Nono, Dionisiacas XIV, 210

En general se nombraba a las Ninfas protectoras de lugares, objetos, ríos, árboles, etc., y conforme a ello recibían -- varios nombres.

8. júrame... por este rebaño de cabras... La petición de Cloe revela no sólo su ingenuidad sino también el valor de los - animales en la vida pastoril (Cf. la frase final de este -- capítulo).

LIBRO TERCERO

I

1. sufrir eso de parte de los metimnenses... Recuérdese que era suficiente sentirse ofendido para declarar la guerra a la parte ofensora. Cf. supra II, XIX n. 2 y 3.
2. tres mil escudos, quinientos caballos... Figura de sinécdoqué.
3. en la estación de invierno... Cf. supra, II, XIX, 4.

II

1. acciones más de pirata que de general... Estos conceptos son muy ciertos, no obstante la costumbre establecida (Cf. supra II, XIX, 2). Por otra parte, el hecho de que el -- general de Mitilene sea más correcto que el de Metimne pue de deberse al interés de Longo por favorecer a la patria - de Dafnis y Cloe, o bien a un interés personal local, de - tipo patriótico.
2. un mensajero... Los mensajeros en la antigüedad tuvieron un carácter casi inviolable. Podían circular libremente, incluso durante las guerras, y por ello eran enviados para - entablar las negociaciones y pedir permiso para mandar em- bajadores.
3. más apresurada que sensatamente... Esto porque habían dado cabida a la solicitud de los jóvenes apaleados que clamaban justicia sin investigar a fondo su demanda. (Cf. supra II, XIX, 3).



### III

1. más amargo para Dafnis y Cloe que la guerra... Frase hecha que no alude a la realidad, pues Dafnis y Cloe no sufrieron para nada con esta guerra, si bien él fue golpeado por los metimneses antes del rompimiento de hostilidades.
2. la tierra toda era invisible... Nótese la exagerada pintura del invierno pues como dice Valera, cit., p. 144, XII "es evidente que ni en nuestro siglo ni en la época de la acción de la novela, hubo de hacer jamás tanto frío ni de caer tanta nieve en la isla de Lesbos".
3. montones de hojas... Las habían cortado con anterioridad -- como se señala en II, XX, 2.
4. castañas en las pocilgas... Toda la descripción a partir del (3): "nadie llevaba su ganado a pastar...", contrasta por su realismo con la exagerada descripción del invierno, que deviene sólo motivo literario; en cambio <sup>en</sup> (3) y (4) Longo nos pinta la vida del campesino como se da en esta época del año. Sobre las castañas como alimento de los puercos, Cf. Columela, De re rustica IX, 1, 5.

### IV

1. librado... de sus fáticas... Bión XVI (6), 5 habla del placer que la pereza produce al campesino durante el invierno (cit apud Schönberger, o.c.).
2. comer sus alimentos matutinos... Se refiere, sin duda, a comer en casa, pues los griegos tenían tres alimentos durante el día:

- 1) El acratisma, consistente en pan remojado en vino sin mezclar.
  - 2) El ariston, hacia mediodía y consistente en platos calientes.
  - 3) La comida principal o deipnon que tenía lugar antes del atardecer.
3. a cardar lana y a torcer husos... Una de las funciones de la mujer en el matrimonio era la de fabricar la ropa, ya que, por lo general, no había sastres y sólo en las casas donde se vendía tela se cosían a veces las prendas que iban a ser confeccionadas. Con el pelo de la cabra se tejían telas resistentes usadas, por ejemplo, para las velas de los barcos. Cf. Virgilio, Georg. III. 312.
- Por lo demás, el cuadro de la hija que se queda en el invierno en la casa y trabaja árdamente, fue ya anteriormente pintada por Hesíodo (Erga 519 ss.).

## V

1. pájaros invernales... Son las "aves de paso" que aparecen en los países mediterráneos.
2. nieve no disuelta todavía... Debemos recordar que -como - dice muy bien G. Dalmeida (Pastorales, p. 57, n. 1), Longo nos pinta una Lesbos fantástica, con unos inviernos demasiado crudos.
3. nieve de Escitia... Es una frase que deviene un tópico y que se usa como símbolo de lo difícil. En Propertio III, 16, 13 se dice: quisquis arator erit, Scythicis licet - - ambulet oris, nero adeo ut noceat barbarus esse volet. -

Plauto, Mercator 857 s. también emplea este tópico, así -- como Tibulo I, 2, ~~30~~ ss. y Horacio, Cármenes I, 22, 5 ss - aunque con variantes.

## VI

1. quitándoles las plumas... Seguramente se trataba de despojarlas sólo de las plumas más exteriores y no de desplumar las completamente, ya que esta segunda faena hubiera sido casi imposible, dadas las circunstancias.
2. buenos augurios... El autor hace un juego de palabras con el término devis que significa pájaro o augurio.
3. quién confiesa esto al padre y <sup>la</sup> madre de una doncella... - Como no había sido declarado pretendiente era difícil que confesara su propósito de ver a Cloe, pues las doncellas eran muy vigiladas especialmente para que se preservara su virginidad.

## VII

1. la cratera estaba mezclada... La cratera era una inmensa jarra con un cucharón, de donde se servía a las copas el vino mezclado con agua en proporción de una parte de vino por tres de agua.
2. lo persiguió por su huella... Frase que no puede tomarse en sentido estricto, ya que la nieve no se había fundido todavía.

## VIII

1. lo invitaron a comer... Compartir con otro la comida - era testimonio de amistad.
2. lo que el perro les había dejado... Esta frase lleva a su climax esta escena que tiene características notablemente cómicas y que contrastan con el cuadro de tristeza en el que Longo había enmarcado toda esta primera parte del libro III.
3. se la dio... El tema de los amantes que beben de la misma copa se encuentra también en Ovidio, Arte de Amar I, 575 - s. y en Luciano, Diál. de los Dioses V, 2.

## IX

1. mesa nocturna... La última del día. Cf. supra, IV, n. 2
2. cantado... Recuérdese que durante el simposio solían contarse cuentos y hacerse cantos y bailes. Cf. supra, II, -- XXXII, 3.
3. soñando que hacía todo esto a Cloe... También en las otras novelas griegas se dan sueños de contenido erótico. Cf. por ejemplo la de Aquiles Tacio I, 6, 5.

## X

1. brisa boreal lo abrasaba todo... Cf. Jenofonte, Anábasis -- IV, 5, 3.
2. carnero de un año... El carnero era, junto con el toro, un animal considerado sagrado para Dioniso. El motivo para -- hacer un sacrificio a Dioniso parece ser un rito que preten

de despertar al dios, quien duerme en invierno y está -  
despierto en primavera. Entre los comentaristas de Lon-  
go, Dalmeida, cit., afirma que lo que los pastores pre-  
tendían era que la primavera se diera pronto.

3. prepararon la comida... O sea, el sacrificio común, Cf. II, XXX, n. 1
4. no escaso número de pájaros... Lítote.
5. por quien juré... Cf. II, XXXIX, 2.
6. por quien tú misma me ordenaste jurar... Cf. ibidem, 4.

## XI

1. cabezas coronadas de hiedra... La hiedra era considera-  
da uno de los símbolos de dios; (Cf. Eurípides, Bacantes  
106, etcétera) e incluso algunas leyendas hicieron de --  
kissos personificado un compañero de Dioniso (Cf. Nono, --  
Dionisiacas, XII, 97).
2. llegó el momento... Esto es, el tiempo en que Dafnis --  
debía partir.
3. en honor de Yaco... Dios menor que suele identificarse  
con el mismo Dioniso. Su nombre procede del grito ritual  
"Iacche" proferido por los fieles, pues es el dios que --  
preside místicamente la procesión de los iniciados en --  
los misterios de Eleusis. Dadas las características del  
contexto, es mejor considerarlo aquí como al propio Dio-  
niso.

4. palomas... zorzales... Seguramente alude a las que cazaron Dafnis y Cloe juntos, pues las que Dafnis capturó -- sólo fueron comidas durante la merienda del día anterior. Cf. supra, IX, 4.
5. y la hiedra no faltara... Con esto quiere decir que mientras hubiera hiedra habría caza, pues podrían capturar -- los pájaros que venían a alimentarse de esta planta. Cf. supra, V, 2.

## XII

1. esclavos de un pastor mayor... Esto es, esclavos del amor (Eros), quien suele hacer con el hombre lo que quiere. -- (Cf. II, V, 4: "Ahora pastoreo a Dafnis y Cloe").
2. bebieron leche fresca... Aunque solía beberse vino, era común entre los campesinos beber leche fresca de cabras y ovejas. Sin embargo era más frecuente usarla para ofrendas a los dioses.
3. Itis... Nombre del hijo de Procne --según la fase más reciente de la leyenda del ruiseñor-- que fue servido como -- manjar a su padre y luego transformado en ave. Según la leyenda la madre de Itis, Filomela --si bien después se -- consideró a Procne su madre-- fue seducida por su cuñado -- y, para evitar que lo contara, le cortó la lengua. No -- obstante, ésta bordó en una tela su historia y, enterada su hermana, la esposa de Tereo, sirvió a éste su propio -- hijo en una comida. Furioso, persiguió a las mujeres pero fue transformado por los dioses en pájaro (upupa) siendo Procne convertida en ruiseñor y Filomela en golondrina.

Sin embargo, una tradición latina posterior invirtió la transformación de las mujeres. Cf. Apolodoro Biblioteca - III, ~~XIV, 8.~~ <sup>XIV, 8.</sup>; Ovidio, Metamorfosis VI, 424 s.

4. recordaron su canto luego de un largo silencio... Longo compara los ruiseñores con unos músicos que estuvieran -- ensayando su parte como lo evidencia el empleo del verbo ἤκεῖβου que utiliza ya Filodemo para referirse a una perfecta ejecución musical. (Cf. De Música p. 90, ed. -- Kemke apud Dalmeida, cit. p. 63 n).

## XIII

1. había robustecido su juventud... Expresión ambigua que da a entender que Dafnis había crecido o se había desarrollado más en ese invierno.
2. estaba más curioso y audaz para todo acto... Nótese como el autor evita decir ciertas cosas directamente, dejando todo a la imaginación del lector, en especial en los pasajes más escabrosos.

## XIV

1. pues esto faltaba de las enseñanzas de Filetas... Cf. supra II, VII, 6.
2. ellas cargándolas en sus lomos... Como escribe el copista del manuscrito Vaticano 1 a propósito de otra expresión de Longo, podemos decir que esta descripción es ὑποβόη, pues

consigue conservar la ingenuidad que pretende de Cloe, -- quien se supone que ignora el mecanismo del acto sexual.

3. que cuanto yo llevo puesto... Razonamiento muy lógico en voz de la ilusa Cloe que juzga innecesario desvestirse -- como lo pide Dafnis, para hacer lo mismo que hacen las -- ovejas con toda su lana.

XV

1. Cromis... Algunos editores, como Cobet, quisieron enmendar el nombre en Cremes, por ser éste un personaje de la Comedia; sin embargo existe el nombre de Cromis, como -- atestigua la Suda.
2. tenía una mujer... Pensamos que se trata de su esposa y no, como afirma Valera (op. cit. p. 145, XIV) de una cortesana mantenida por él. Valera pasa por alto que el sustantivo griego γυναιον que él traduce bien, pero interpreta mal, es una forma diminutiva que expresa cariño por la esposa (cr. Aristófanes, Avisoas 610; Tesmoforiazusae 792) o es una forma peyorativa, aludiendo a la debilidad femenina (Cf. Andocides I, 130; Demóstenes XXV, 57; Aristóteles, Ética a Nicómaco 1171 b 10) y que, en último caso, es sólo equivalente de mujer (γυνή): Diodoro Sículo XVII, 24; Josefo, Antigüedades Judías I, 12, 4 y otras; Plutarco, Pelópidas, 9). Cf. Liddell-Scott s.v.
3. evitó decirle nada... Esto es, evitó revelarle sus intenciones.
4. se iría... parturienta... Cf. Aristófanes, Asamblea de las Mujeres, IV, 528-9 donde Proxágora deja la casa conyugal bajo el pretexto de que "una compañera y amiga me mandó llamar a su casa".



5. Dafnis mientras lloraba... O sea que Licencio fue testigo de la escena que nos narró Longo previamente en el cap. - XIV.
6. doble oportunidad... La figura de bipartición empleada - aquí, tiene su origen en Gorgias.
7. para su propio deseo... Las relaciones entre un muchacho y una mujer casada son frecuentes en el campo de la novela griega.

## XVI

1. por las Ninfas y este Pan... Incluir la invocación a los dioses en su petición, con la cual garantizaba de antemano el asentimiento de Dafnis, demuestra la habilidad de Licencio.

## XVII

1. que te salvara... Alude a la anterior desesperación del joven ante su desconocimiento de qué hacer con Cloe. (Cf. supra XIV, 5)

## XVIII

1. campesino... joven... Nótese la gradación de los adjetivos, la cual parece aludir a una ingenuidad que proviene, en última instancia, de que Dafnis fuera joven, y que -- estaría motivada, además, por ser él campesino.
2. cabrito destetado... Todo el episodio fue tomado del ps. Teócrito icilio XXVII, Carystis Cf. Mittlestad, "Longus,

Daphnis and Chloe and the pastoral tradition", Classica et Medievalia XXVII, 1966, p. 170.

3. lo instruyó en lo que quedaba por hacer.. Nuevo eufemismo de Longo, que con habilidad describe el acto sexual sin hablar directamente de él.

## XIX

1. todavía con pensamiento pastoril... Con esta frase el autor parece aludir a que Dafnis no había sido pervertido todavía por las costumbres de la ciudad que Licenio representaba.
2. combata contigo este combate... Aliteración que se refiere, metafóricamente, al acto sexual.
3. la persuádas a que se te entregue... Primera alusión directa al acto sexual.

## XX

1. pues como acaba<sup>ba</sup> de saberlo... Se refiere con esto a que conocía lo que era el derramamiento de sangre debido a los golpes recibidos a manos de los metimnenses.
2. como no riesgoso... Esto es, como algo que no dañaría a Cloe de la forma en que la consumación que había querido llevar a cabo lo hubiera hecho.

## XXI

1. pescados recién cogidos... El pescado formaba parte importante

de la dieta del griego. Fresco, seco, o en escabeche, se comía con pan.

2. a alguno de los más ricos... Posiblemente se refiera con esto a que los ricos pagaban porque les llevaran el pescado fresco, mientras los menos ricos lo comían seco (Cf. - supra). Sólo en el campo, junto a los ríos podían los -- campesinos pescar, como nos dice Longo en I, XXIII, 2, -- cuando hace a Dafnis pescar en los ríos, o también a los jóvenes metimneses. (Cf. II, XII, 3).
3. les cantaba cantos marineros... Como se trataba de una -- pequeña embarcación y, por lo tanto, no tenía muchos reme -- ros, el jefe de éstos cantaba, en vez de valerse de una -- flauta, como en las grandes embarcaciones, las tonadas que señalaban a los nautas el ritmo para remar.
4. el eco de los remos... También en Arriano, Anábasis VI, 3, 5, se encuentra una descripción parecida de barcos de remos y el eco de una flauta, cf. Schönberger, o-c.

## XXII

1. más rápidamente que un ala... Metonimia que alude al vue -- lo del pájaro.

## XXIII

1. las Melíadas... Ninfas de los fresnos, Cf. Hesíodo, Teo -- gonia 184 s. Erga, 145;
2. las Driadas... Son las Ninfas de los robles o encinos y de los bosques en general.

3. las Helíadas... Ninfas de los estanques, lagos y pantanos. Cf. Ovidio, Metamorfosis II, 340 s.; Virgilio, Egl. VI, 62 Apolonio de Rodas, IV, 604 s.
4. Eco... Las leyendas de Eco en la mitología son varias y - la que nos presenta aquí Longo señala una variante con relación a la leyenda tradicional. Ahí Eco huye de Pan porque está enamorada de un Sátiro que la rehuye y Pan, para vengarse, la hace desgarrar por unos pastores. Otra variante hace a Eco enamorada de Narciso, aunque en vano; - pero siempre, al morir, desaparece y se convierte en una voz que repite las últimas sílabas de las palabras que se pronuncian.

Ovidio en sus Metamorfosis III, 356 ss. ofrece una leyenda ligeramente distinta, así como Mosco fr. 2 (cit. apud Schönberger, o.c.)

## XXIV

1. compitiendo con los pinos... Según la mitología Pitis era amada por Pan y por Bóreas quien, por haberse la Ninfa entregado a Pan, la precipitó desde lo alto de una peña. La Tierra, entonces, se apiadó de ella y la transformó en - - pino. Y cada vez que Bóreas (el viento) roza las ramas de los pinos, el alma de Pitis gime. Cf. Nono, Dionisiacas - II, 108; 118; XLII, 259; Luciano, Dial. de los Dioses XXII, 4; Dídimo Geoponika XI, 10 (cit. apud Geimel. Dicc. de Mitología Griega y Romana ed. Labor)...
2. rivalizando con los ruiseñores... Cf. supra XII, n. 4.

## XXV

1. prometían muchas cosas si la obtenían... Cf. I, XIX, n. 1. Cf. Eurípides, Andrómaca v. 153.  
Odisea II, 53; XV, 17-18) y Aristóteles, por su parte, calificaba de "bárbara" la costumbre de comprar a la esposa (Cf. Política III, 5, 11).
2. iba a procurarse ... por manzanas o por rosas... Recuerdo de Teócrito, XI, 10. Mirtale alude con esta mención a que Cloe sólo recibiría ofrendas de amor insignificantes, y no bienes mayores como ocurriría si la daban en matrimonio.
3. los haría muy ricos... Por la recompensa que obtendrían. Cf. cap. XXVI, 3 infra.

## XXVI

1. si Cloe no pastoreaba... Se refiere a que ya no pastoreara con él.
2. con un pobre hermoso que con un mono rico... Longo se está refiriendo a un proverbio que habla "del mono en la púrpura" o sea, en el tálamo. Aristófanes en Ranas 707, emplea el término en sentido despectivo, y Aristóteles en su Poética 1461 b 34, lo utiliza referido a un imitador. Longo lo usa, según parece, en el mismo sentido despectivo, aludiendo en general al hombre de la ciudad.

## XXVII

1. quedándose muy lejos de lo que había pedido... O sea, de ser el esposo de Cloe.

2. otro dios se preocupa del matrimonio de Cloe... Se refiere a Eros, como se verá en el libro IV.
3. por la ola... Sinécdoque.
4. delfín muerto... El tema parece tomado de la poetisa Anyte quien escribió un poema mortuorio sobre un delfín que yacía en la playa (Cf. Antología Palatina VII, 215). Sin embargo, este motivo se encuentra también en cuentos de hadas y en las fábulas esópicas, de donde Longo pudo haberlo tomado.
5. no parece pobre... Longo critica en este pasaje, de manera sutil, la diferencia social rico-pobre, que obliga a este último a reprimir hasta sus esperanzas del matrimonio deseado, por falta de dinero para la dote.

## XXVIII

1. ~~era~~ <sup>no iba a tener</sup> mucho trabajo... Litote.

## XXIX

1. más rico de todos los hombres... Metáfora que alude más que nada a su felicidad que a su riqueza.
2. entregábamos las cabras a otros... Para aparear las hembras con los cabríos de los otros.
3. me crió una cabra como a Cloe una oveja... Con esto quiere evidenciar que no era inferior a ella en linaje.
4. ni en regalos voy a ser <sup>tan</sup> inferior a otros... Ya no lo era en nacimiento, como bien insinuó antes al equiparse con Cloe, y no lo iba a ser en regalos que serían más ricos que

los de todos los demás pretendientes.

## XXX

1. no de acuerdo con su esperanza O sea que ni soñaba poseer tal cantidad de dinero. Por otra parte, nótese la diferencia entre los jóvenes y sus padres para quienes sólo cuenta el dinero, mientras que aquéllos sólo están interesados en el amor.
2. molió el trigo con los trillos... El trigo se trillaba pasándole por encima una placa de madera con piedras afiladas o dientes de hierro en su base y que era jalada por una yunta de bueyes. El que conducía a los animales a veces se paraba sobre la placa para que pesara más. Cf. -- Varrón, De re rustica I, 52.
3. lo más insólito . . . | Nótese el buen humor de Longo.
4. causa común... La expresión se refiere a la queja o "situación" común a todos.
5. tenía como premio las tres mil dracmas... Es de notarse la ironía del autor, aludiendo a la codicia de Drías.
6. ni la edad de Dafnis... Esto, que podría ser un impedimento para Dafnis, no lo era para Cloe, pues se acostumbraba casar a las mujeres muy jóvenes.

## XXXI

1. la riqueza no es superior a una noble pobreza... Nótese con que ironía pone Longo en boca de Lamón estas palabras que son contrarias a lo que él mismo pensaba. En cuanto

a la traducción de "pobreza" habría que tomar el término en el sentido de "no posesión de una gran fortuna" más que en cuanto a "falta de medios", como ya sugiere Rüdiger Vischer en La vida sencilla, Göttingen, 1965, p. 158, 1; apud Schönberger Daliphnis und Chloe p. 200.

2. que se amen ... como hermanos... Afirmación que confirma la idea de los griegos sobre la virginidad de la doncella.
3. Te afanas por un mancebo superior a nosotros... Segunda mención del origen superior de Dafnis -aunque ahora en boca de Lamón-, que apunta al desenlace de la novela.

## XXXII

1. encontrará también alouos de los secretos de Cloe... O sea, que probablemente se descubriría quiénes eran sus -- padres.
2. las soñaba... En el sentido de hacerse ilusiones por el hallazgo, del cual esperaba verse beneficiado.
3. ansioso por las noticias... Esto es, ansioso por saber el resultado de la entrevista entre Lamón y Drías.

## XXXIII

1. más veloz que el pensamiento... Cf. una imagen similar en XXII, 1 y en Odisea VII, 36.
2. la besó sin ocultarse... Alusión a la seguridad que tiene de conseguir a Cloe como esposa.



3. muchas peras... Seguramente se refiere a peras cultivadas, en contraposición con las silvestres que enumeró inmediatamente antes.
4. había temido el cosechador subir... Cf. Safo (93) de la -- cual todo este pasaje es paráfrasis.

## XXXIV

1. las Horas... Hijas de Zeus y Temis, estas tres divinidades: Eunomía, Dike é Eirene, eran guardianas de las puertas del Olimpo, dispensadoras de la lluvia y el buen tiempo y que presidían también las estaciones. Se denominan así por una traducción abusiva de su nombre latino Horae. Cf. Hesíodo, Teogonía 901 s.; Ilíada V, 749, VIII, 393; Píndaro, Odas -- Olímpicas XIII 6 s.; Ovidio, Metamorfosis II, 118.
2. mientras brillaba el Sol... El Sol o Helio era representado con la cabeza rodeada de rayos, formando como una cabellera de oro.
3. Fortuna... Se denomina así a la casualidad divinizada y personificada por una divinidad femenina. No posee mito, es solo una abstracción que poco a poco adquirió gran importancia.
4. Afrodita... Diosa del amor, a quien, según la leyenda, entregó Paris la manzana lanzada por la Discordia como premio para la diosa más hermosa.

5. aquél... O sea, Paris. No obstante que era hijo del rey de Troya, como su madre había tenido una visión antes del nacimiento de aquél, que fue interpretada como un presagio funesto, se le aconsejó que se deshiciera de él. Hé-cuba, su madre, en vez de matarlo, lo expuso sobre el - - monte Ida y Paris fue criado por unos pastores.

## LIBRO CUARTO

## II

1. Este jardín... La descripción de jardines era uno de los ejercicios retóricos a que se sometía a los estudiantes - (Cf. Hermógenes II, 358, 14 Spengel y para ello se contaba con una topología propia ..
2. jardines reales... Hace alusión a los jardines persas.
3. cuatro pletros... El pletro era una medida de distancia que equivalía a cien pies griegos. Según Longo, el jardín medía 600 x 400 pies griegos, o sea, aproximadamente 178 m. de largo x 118 m. de ancho.
4. manzanos ...olivos... Esta descripción parece corresponder a la del vergel de Alcínoo y Areté en la isla de los feacios (Cf. Odisea VII, 114 s.)
5. ennegreciéndose... Esto es, que maduraba sus uvas y se llenaba de racimos.
6. un vallado de ...piedra porosa... El jardín que se describe aquí guarda todos los requisitos establecidos para el arreglo de los mismos: Tener una cerca, cada tipo de plantas estar separado del otro; entre los árboles debe haber rosas, lirios, violetas (Cf. Dídimo, Geoponika, X.13, cit. apud Schönberger, o.c.).
6. macizos de flores... Estos macizos se plantaban a la sombra de los árboles y adornaban los jardines como retablos de hermosos colores.

## III

1. delicia en el jardín... Durante la época helenística, se tenía un gusto especial por los paisajes tanto terrestres como marinos, así como por una búsqueda de la natu-

raleza. Los murales de aquel tiempo presentan este deleite característico, que entrelaza pintura y literatura en muchas ocasiones.

Así como Longo alaba la vista que se observa desde el jardín, la poetisa Anyte lo hace con aquélla visión del mar que se observa desde un templo de Afrodita (Cf. Antología Palatina IX, 144).

2. hiedra circundaba al altar... Quizá debido a que Dioniso -- gustaba coronarse de hiedra.
3. Sémele dando a luz... Pintura que alude al nacimiento de -- Dioniso, a quien concibió Sémele con Zeus.
4. Ariadna dormida... Ariadna, hija de Minos, entregó a Teseo un ovillo que le permitió encontrar el camino de regreso en el Laberinto, luego de combatir al Minotauro. Pero Teseo la abandonó, dormida, en la orilla de la isla de Naxos. No obstante, poco duró el dolor de Ariadna, pues al poco tiempo -- apareció Dioniso quien, fascinado por la belleza de la joven, se casó con ella y la condujo al Olimpo.
5. Licurgo encadenado... Según la leyenda, Licurgo, rey de Tracia, se enfrentó a Dioniso cuando éste quería atravesar su país para dirigirse contra los indos, y capturó a las bacantes y sátiros de su cortejo. Enloquecido de repente, Licurgo mató a su hijo y un oráculo indicó que para remediar la esterilidad que se esparció en las tierras tracias desde entonces, había que descuartizar a Licurgo. Así, sus súbditos lo amarraron a cuatro caballos que lo despedazaron.
6. Penteo desgarrado... Penteo, primo de Dioniso, quiere oponerse a la propagación del culto de Dioniso, e intenta enca-

cadenarlo. Éste lo convence para que él, desde Citerón, la montaña de Tebas, espíe a las bacantes que forman su cortejo para ver los excesos a que se entregán. Descubierto por las mujeres mientras se ocultaba en un pino, es capturado y destrozado. Su propia madre Agave lleva su cabeza pensando, en su delirio, que sea la de un león.

7. los Indos vencidos... Hace referencia a la conquista de la India por Dioniso.
8. Tirrenos transformados... Alude aquí a los piratas tirrenos que, según la leyenda, fueron transformados en del fines.
9. Pan había sido descuidado... Se relacionó a Pan con Dioniso, de cuyo cortejo formaba parte cuando aquél conquistó la India.
10. los que pisaban... O sea los Sátiros.
11. las que danzaban... O sea las Bacantes.

## IV

1. ni a una le había arrebatado el lobo... Cf. supra, II, XXII, 2.
2. estaban... gordas... Cf. IV, XIV, 3.
3. él bien dispuesto para su matrimonio... Recuérdese que Lamón había dicho a Drías que el matrimonio tenía que ser aprobado por su amo. Cf. supra, III, XXXI, 3.

4. se preocupaba... jarras nuevas... Digresión que tendría que venir después del siguiente punto, pues así interrumpe la descripción de los cuidados que Dafnis tenía con las cabras.
5. les enorasaba los cuernos... Aristóteles en su Tratado sobre los animales VIII, 7, 65 aconseja untar los cuernos de la res con cera, aceite o chapopote para evitarles enfermedades (Cf. Schönberger, oc).
6. rebaño sagrado de Pan... El dios tenía rebaños sagrados en Tegea, según Luciano (Dial. de los Dioses XXII, 3).

## V

1. Éudromo... Etimológicamente significa precisamente "correr bien". Es éste otro ejemplo de nombre que conlleva en su significado la profesión del sujeto. También Alción III, 21, 1 ofrece un ejemplo parecido con el nombre Dromón.
2. uvas en racimos... Horacio llama uva pensilis (Sátiras II, 2, 121) a estos racimos que se suspenden del techo.

## VI

1. muchos regalos procurando el matrimonio... Cf. supra I, XIX, n. 2, para un acto similar por parte de Dorcón.
2. Dafnis se la llevaría... Longo, igual que todos los novelistas de la época, utiliza los celos como un medio importante que hace progresar la acción. (Cf. I, XX s. sobre Dorcón; II, II ss. sobre los celos de Dafnis y Cloe

en la vendimia).

## VIII

1. duelo por las flores... Cf. infra. IX, 1.
2. va a colgar... Se refiere a colgarlo o "suspenderlo" -- para azotarlo y no para ahorcarlo, si atendemos al razonamiento que Cloe hace en IX, 1. Sin embargo, la comparación que nos presenta Longo entre Dafnis y Marsias, -- alude claramente a la muerte por ahorcamiento.
3. Marsias... Marsias fue desollado por Apolo en castigo -- por el desafío que le hizo sobre la superioridad de la música de la flauta sobre la de la lira. Cf. Apolodoro I, 24.

## IX

1. fuera a ser colgado... A diferencia del párrafo anterior, aquí se alude a colgar al esclavo para ser azotado, como se verá más adelante en el contexto.

## X

1. parásito... Se denominaba así al que comía en la mesa de otro y le pagaba con adulación y bufonías.
2. Gnatón... Es el nombre de un personaje de las comedias de Terencio que tipifica al parásito pues, etimológicamente -- significa precisamente eso. Para un nombre que alude a la profesión, cf. supra V.

En el Kolax de Menandro y en Fornión y el Eunuco, de Terencio hay un parásito con este nombre.

U el mejor vino para beberse... Galeno recomendaba el vino de Lesbos y lo llamaba "aromático y suave", cf. R. E. XII, 2116.

## XI

U placer insólito... Cf. II, XII, 1. El antecedente literario de esta actitud de los jóvenes ricos se origina precisamente en estos caracteres de la Comedia Nueva.

U cachete... Esta descripción está implícita en su propio nombre, ya que gnathos significa precisamente "cachete, mejilla".

3. vientre... Longo tomó aquí en cuenta a Hesíodo, Teogonía 26 (pastores... como un vientre), cf. también Luciano, Epigrama II, 9 s. (Antología Palatina IX, 367, cit. apud Schönberger).

4. pederasta... Se denominaba pederastia al amor entre hombres, especialmente entre uno mayor y uno joven. Inicialmente la pederastia tuvo una función educativa importante, pues su esencia no residía en las relaciones sexuales anormales -- no obstante que éstas pudieran darse --; la relación pasional, diferente del apetito sexual, implicaba el deseo de alcanzar una perfección superior, un valor ideal, la areté. El joven trata de imitar al mayor que es el héroe, el tipo superior a cuya imagen y semejanza deberá modelarse el primero, quien tratará poco a poco de encumbrarse a su altura. H. I. "arrou nos dice que "la antigua sociedad griega consideró como la forma más característica y más noble del amor la relación pasional entre hombres, originalmente fundada en el compañerismo militar". Cf. Hist. de la educación en la antigüedad, Eudeba, 1970, p. 32 y sobre el tema, el Banquete de Platón y el de Jenofonte.

481.

5. como era cabrerizo... La alusión es ambigua pues puede referirse a la ingenuidad de Dafnis o bien, como comentan algunos editores a la lascivia que se supone caracterizaba a los jóvenes de la...



XII

U que se le ofreciera por detrás... Nótase el eufemismo. Por otro lado, sólo Jenofonte de Éfeso (I, 16; III,2) - - ofrece motivos pederásticos como factor de la acción.

U unos gallos en vez de a gallinas... Estos argumentos de -- Dafnis, tomando como ejemplo a los animales, recuerdan los que Cloe utilizó en III, XIV, 4 para rechazar la sugerencia de Dafnis de que se desnudaran.

XIII

U1 Dionisofanes... Nombre de amo mayor que, etimológicamente significa: "parecido a Dioniso".

2. Clearista... Esposa de Dionisofanes y madre de Astilo. Cf. un personaje similar en Teócrito, V.

3. Démeter... Diosa maternal de la tierra, concebida como di-  
vinidad de la tierra cultivada y considerada diosa del trigo.

4. inspeccionó los trabajos de Lamón... Catón, en su De Agri-  
cultura, II, hace una descripción similar del amo que inspec-  
ciona sus bienes.

5. iba a dejar libre... Los amos podían, a voluntad, poner en  
libertad a sus esclavos, sin mayores trámites.

XIV

1. Apolo pastoreó... Aunque se dice que Laomedonte se valió  
de Apolo y Poseidón para construir la muralla de su ciudad,  
algunos afirman que sólo Poseidón trabajó en ello, mientras  
Apolo guardaba los rebaños del rey en el monte Ida.

2. Laomedonte... Uno de los primeros reyes de Troya; mandó construir las murallas de la ciudadela y para ello recurrió a dos divinidades: Apolo y Poseidón (Cf. supra).
3. las ha hecho musicales... Esta idea fue preparada desde I, XXII, 2.

## XV

1. quitón... Pieza de tela, oblonga, que se ponía alrededor del cuerpo y se sujetaba con un broche de los hombros. - Una variante de esta especie de túnica era usada por trabajadores, marineros y esclavos que la sujetaban solo de un hombro, quedándoles el brazo y el pecho derecho descubiertos. Se la llamaba exomis.
2. capa... La vestimenta a la que se refiere Longo es más rústica que la tradicional capa o chlamis que servía como sobretodo para cazar, viajar, etc. Esta prenda, sin embargo, consistía en una pieza de tela, oblonga, que se echaba sobre el hombro izquierdo, y cuyos lados sueltos se sujetaban del hombro derecho con broches. Los regalos que ofrece Clearista se parecen a los que Telémaco ofreció a su padre disfrazado de mendigo. (Cf. -- Odisea XVI, 79).
3. como en un teatro... O sea, frente a él, distribuidas a ambos lados, como en semicírculo. El llamado teatro era el sitio para los espectadores en las representaciones dramáticas y era en forma de segmento

de círculo, pero mayor a un semicírculo.

4. inclinándose hacia abajo... Cf. escenas similares en Alcifrón III, 12 y en Heliodoro V, 14, hay una escena pastoral similar grabada en una bagueta.

## XVI

1. si no conseguía Dafnis... Esto es, si no lo conseguía como objeto sexual.
2. volviéndome cabra... Cf. expresiones similares en I, XIV, 3 y en II, II, 2.
3. juro por tí, mi dios... Frase típica de un parásito, pues se llegaba a extremos de deificación.
4. llenándome el vientre de alimento... Cf. Alcifrón III, 13, 3, si bien el recurso está tomada de la Comedia.

## XVII

1. alguien se ha enamorado de una planta... Eliano, Varia Historia II, 14 cuenta que Jerjes se enamoró de un plátano. -- Propertio reproduce esto en sus Elegías (I, 18, 19 s.): vos eritis testes, si quos habet arbor amores fagus et Arcadio piñus amica deo.
2. de un río... Tiro, hija de Salmoneo se enamoró del dios-río Enipeo y con frecuencia iba a sus orillas a llorar su pasión. Cf. Odisea II, 120; XI, 235 s.; Apolodoro, Biblioteca, I, 9. 8 s.

~~230.~~

3. de un animal... Cf. por ejemplo las leyendas de Europa la cual tuvo amoríos con un toro; de Leda, con un cisne; de Pasifae, esposa de Minos, enamorada también de un toro (de cuya unión surgió el Minotauro).
4. Anquises... Padre de Eneas. Fue amado por Afrodita, quien se enamoró de él cuando apacentaba su ganado en el monte -- Ida. Cf. Iliada V, 312 s.; Eneida I, 617; II, 687.
5. Branco... Niño muy hermoso que, cuando guardaba sus rebaños en el monte, fue amado por Apolo y obtuvo así el don de ser vidente. Cf. Calímaco, fr. 36
6. Ganimedes... Este adolescente que era considerado "el más hermoso de los mortales" había inflamado de amor a Zeus, - el más poderoso de los dioses, <sup>quien recompensó a su padre con unos caballos.</sup> Cf. Iliada V, 265; XX, 232 ss; Eneida I, 28; Cicerón, Disputas Tusculanas I, 26, 65; Diodoro Sículo IV, 75; Píndaro, Odas Olímpicas, I, 40; Apolodoro, -- Biblioteca, III, 12, 2.
7. Águilas de Zeus... El águila era el animal favorito de Zeus y muchas veces encomendó éste a las águilas que hicieran cosas por él. Así, se dice que no fue Zeus sino un -- águila quien raptó a Ganimedes, aunque otros afirman que era el mismo Zeus transformado en águila.

## XVIII

1. grandes sofistas... Denominación dada especialmente a quienes hacían discursos en los que importaba más la forma de --

expresarse que el tema que se desarrollaba.

2. escuchado en secreto... Escuchar a escondidas los planes de otro es un recurso de la Comedia Nueva. Cf. también IV, XXIX, 1.
3. los bueyes en el establo... O sea, ocioso, Cf. lo dicho - por Hesiquio: "El buey que yace en el establo" Refrán sobre los inútiles. Cratino de Delos, cit. apud. Liddell-Scott.

#### XIX

1. un hermoso compañero de servidumbre... Alude a las costumbres griegas de pederastía. Cf. supra, XI, n. 4.
2. por Pan y por las Ninfas... Recuérdese que cuando alguien quería ser creído, hacía juramento por el dios tutelar.
3. Confieso... No era frecuente confesar semejante posesión, pues al hacerlo, podía despojarse al poseedor de bienes -- que no eran suyos.

La confesión de Lamón, pues, persigue también que se crea su testimonio, olvidando, por completo, su interés previo de enriquecerse al encontrar a los verdaderos padres de Dafnis.

4. suerte superior a la nuestra... No confiesa que, además de eso, son fuente de riqueza para él, tanto por su valor intrínseco como por el valor adicional que tomarán en la recompensa que espera obtener al hallar a los padres de Dafnis.

5. labores de mujeres... Otra vez habla del uso de Dafnis - como parte en la sodomia.

## XX

1. entregaba para ser torturado... Aunque los esclavos no - tenían derechos legales y, por lo tanto, no podían presen- tar acusaciones o ser testigos, su testimonio era aceptado siempre y cuando se obtuviera mediante tortura.

## XXI

1. de suerte ilustre... O sea, si evidenciaban el linaje de Dafnis.
2. Queridas Moiras... Las Moiras personifican el destino de cada cual, la suerte que le corresponde en este mundo. De- nominadas también Parcas: Átropo, Cloto y Láquesis, regulan la duración de la vida desde el nacimiento hasta la muerte, con ayuda de un hilo que la primera hilaba, la segunda en- rollaba y la tercera cortaba cuando la correspondiente ex- istencia llegaba a su término. Por ello es natural que -- Clearista las invoque ante un acontecimiento tan importante.
3. Sofrosine... Hay una nodriza con un nombre parecido: Sofrena, en el Epitrepones de Menandro.

## XXII

1. queriendo capturarlo... Para llevarselo al padre, quien lo entregaría a su vez al parásito Gnatón, de acuerdo con lo que Eudromo le había platicado, Cf. supra, XVIII, 1.

2. lo más extraño... Extraño en el concurso de los acontecimientos pues, habiendo sido reconocido Dafnis, se esperaba que su destino fuera feliz.
3. de la cabra... Se refiere a la cabra que había amamantado a Dafnis.
4. Juro por las Ninfas... Astilo jura por estas diosas, - veneradas por Dafnis, para ser creído más fácilmente.

## XXIII

1. acariciaba a su padre y a su madre... En la Ciropedia de Jenofonte (I, 3, 2) también se saluda al padre y a la madre antes que a los demás.

## XXIV

1. lo expuse... Tanto la narración de Dionisófanos como la subsecuente de Megacles (IV, XXV, 3-5) contienen elementos típicos de la Comedia Nueva. Ni él ni Megacles tienen un motivo justificado para su comportamiento, pues en ningún momento se dice que hubieran sido violentados o forzados a exponer a sus hijos respectivos.
2. la Fortuna... Identificada con la Tyche o causalidad - divinizada. Cf. III, XXXIV, n. 3.
3. en cuanto a los bienes... O sea, en interés de los bienes materiales.

## XXV

1. esperan mi siringa... Alude a la música de la siringa - con la cual las conducía al abrevadero.
2. todavía quería ser cabrerizo... Esta actitud de Dafnis semeja a la de Ganimedes (Cf. Luciano, Dial. de los Dioses, IV, 2) quien recuerda a sus rebaños abandonados -- mientras se encuentra entre los dioses, luego de haber sido aceptado en el cielo.
3. Zeus Soter... Llamado así porque da a todas las cosas un buen principio y un buen fin; es el salvador en toda la - desgracia (de donde el epíteto Soter que en griego significa "salvador").
4. un banquete... Cf. II, XXXII, n. 1 y 5.

## XXVI

1. Se prepararon mucho vino... La preparación consistía en mezclarlo con agua, como ya se explicó con anterioridad. (Cf.
2. pájaros de la ciénega... Como los que vinieron a cazar los jóvenes metimneses (Cf. II, XII, 4).
3. a Dioniso dedicó la alforja y la piel... Recuérdese que la piel de chivo era característica del dios.
4. a Pan la siringa y la flauta... Los ofreció por ser también los instrumentos característicos del dios. Creemos que a esto se debe semejante distribución, pues de lo con



trario, la ofrenda a Dioniso sería más importante que la de Pan, cuando éste último era el dios a quien Dafnis -- más debía, junto con las Ninfas a quienes toca también -- una ofrenda no muy trascendente.

5. llamó a los machos por su nombre ... Igual que Polifemo a sus carneros (Cf. Odisea IX, 447 s.).

## XXVII

1. diciendo... Las quejas de las mujeres abandonadas fueron muy utilizadas en la poesía helenística. Cf. las Heroidas de Ovidio, también llamadas "las quejas de las jóvenes".
2. jurar por las cabras en vez de por las Ninfas... Cf. supra, II, XXXIX, 4.

## XXVIII

1. Dafnis no se iba a casar ya... Lampis confiaba en que, al ser reconocido Dafnis como hijo del amo, no iba a casarse con una simple pastora y, por lo tanto, Drías lo iba a -- aceptar a él como pretendiente de Cloe.
2. ella era llevada... Cf. otros intentos de rapto, uno a manos de Dorcón, cubierto con la piel de lobo, en I, XX, 4, y el segundo a manos de los Metimnenses, en II, XX, 3.
3. se lamentaba... Lo mismo que había hecho en otras ocasiones. Cf. III, XXVI, 1; IV, XVIII, 2. Sobre la actitud de Dafnis considerada como poco viril, Cf. II, XX, n. 3.

4. amargo hallazgo... Se refiere al hallazgo de haber sido reconocido como hijo de los amos.
5. en vano juramos por Pan... Alude al juramento de amor - repetido que le hizo a Cloe ( Cf. II, XXXIX; 5) y ella a él (ibidem, 4).

## XXIX

1. cuando apenas introducía a Cloe... Nótese el interés del autor por aclarar esta situación, para dejar bien sentada la virtud de Cloe.
2. a los agricultores... Sin duda se refiere a los acompañantes de Lampis.

## XXX

1. ocultar sus relaciones... Se refiere al noviazgo, ya oficial por contar con la aprobación del padre de Cloe.
2. viendo a Cloe a escondidas... Esta frase tiene un sentido ambiguo pues puede referirse a que Dafnis la viera en secreto, hasta no revelar su amor a su madre y obtuviera su consentimiento para el matrimonio, o bien a ocultar a Cloe para que no se repitiera el intento de rapto que -- sufrió a manos de Lampis.
3. una necesidad similar a la de Lamón... Se refiere a la necesidad de confesar el verdadero origen de Cloe, para que al ser reconocida como libre y rica pudiera casarse con Dafnis.

4. Juego de admirarme la crié... Cf. I, VI, 1.

XXXI

1. lloraba a escondidas... Con esta actitud se reafirma más la actitud de Dafnis como la de un niño, temeroso, más bien que la de un cobarde (Cf. II, XX y IV, XXVIII, n. 3).
2. porque ya tenía marido... Alude con esto a que, por el hecho de ser libre y rica y amada por Dafnis, podía considerar asegurado su matrimonio con él.
3. si Cloe era virgen... Cf. III, VI, n. 3.

XXXII

1. Dafnis apenas la reconoció... En el Banquete de Jenofonte (I, 8-10) se describe de manera muy parecida la belleza de Antolykos y su efecto sobre los participantes en el banquete.
2. en su propio triclinio... Como se acostumbraba comer reclinados, había divanes en donde solían sentarse de dos en dos.

XXXIII

1. junto con los cabrerizos... O sea, los sustitutos de Dafnis (Cf. IV, XIX, 2).
2. lo libertaron a él y ...a su mujer... La libertad que se daba a los esclavos se llamaba manumisión y no requería de ningún procedimiento especial, siendo esencial la vo-

luntad del amo para otorgarla. Una vez libre el esclavo, el amo estaba obligado a velar por su liberto y, o lo retenía en su casa a su servicio, o le proporcionaba una -- hacienda o capital para empezarla.

3. se las creyeran madres... O sea, que suplicaban que les tocara en suerte ser designadas madres de Cloe, aunque, -- para ser congruentes con el texto mismo, tendrían que -- haber expuesto antes a su hija para esperar así que Cloe fuera ésta. De cualquier modo es evidente que la exposición era algo muy frecuente.

## XXXIV

1. a ellos... O sea, a Dafnis y a Cloe.
2. hecho a un lado el carcaj... Recordemos que Eros se había aparecido en una visión similar a Lamón al principio de la historia (I, VIII, 2). El aparecerse a Dionisofanes sin su arco quiere dar a entender que la batalla de amor concluyó y, con ella, la historia.
3. la última crátera... Dedicada a Hermes -- porque era el -- dios que presidía el sueño (Cf. Odisea VII, 137 s.)-- con la cual se indicaba el fin de la celebración.
4. cantara el himeneo... Este canto nupcial que se menciona ya desde Homero (Cf. Ilíada XVIII, 493) se cantaba por -- jóvenes y doncellas acompañados de flauta, durante la procesión que acompañaba a la novia de la casa de su padre a

la del novio. Sorprende que se hable aquí del himeneo -pues lo estarían celebrando días antes de la boda- ya que solía invocarse a Himeneo, el dios que preside el cortejo nupcial, en la celebración de los casamientos, y el de Dafnis y Cloe todavía no tenía efecto.

5. cuantas hubiera en los ríos... Recuérdese que el pescado -- era muy estimado en la alimentación de los griegos. Cf. supra III, XXI, n. 2.

## XXXV

1. por su ancianidad... Longo quiere señalar aquí el honor que se le rendía por ser anciano, y que por tal motivo ocupaba -- un lugar especial en el banquete.
2. al último... Megacles resulta en último lugar --que en realidad corresponde a un primero (Cf. Platón, Banquete, 175 e) -- --porque el sirviente fue de izquierda a derecha presentando los objetos a cada uno de los comensales. De haber entrado por la derecha, Megacles hubiera sido el primero en verlos y esto le hubiera quitado interés al desenlace.
3. coregías... En la época clásica la coregía era una liturgia --esto es, un servicio público-- que el Estado imponía a los -- ciudadanos más ricos, de acuerdo con una rotación regular. -- Consistía en proveer los gastos de un coro para compitiera -- en los festivales públicos, pagando el sueldo a los integrantes y todo lo necesario para su participación en la competencia musical. La mención de Longo constituye un anacronismo, coro en el caso de la trierarquía.

4. trierarquías... Esta era una liturgia extraordinaria y la más cara de todas. Consistía en equipar un barco de guerra y proveerlo de la tripulación necesaria. Sin embargo, como este gasto resultaba excesivo para una sola persona, fue -- repartido entre varios hasta que en c. 340 a. de C. fue regulada por una ley introducida por Demóstenes, mediante la cual el gasto se distribuía entre todos los ciudadanos -- ex cepto entre los más pobres -- en proporción a su propiedad. -- Así, tomando como base diez talentos por barco se distribuía la liturgia, y los ciudadanos que no tenían tal cantidad, -- se reunían en grupo para obtenerla. Al terminar su período de un año, el trierarca debía entregar a los logistas la relación de los gastos realizados por el Estado, así como un informe del estado en que se encontraba el barco.

## XXXVI

1. tenía a Cloe en su pecho... Megacles acoge muy bien a su -- recién encontrada hija; sin embargo no da muestra de arre-- pentimiento por la exposición de Cloe, del mismo modo <sup>que</sup> Dioni-- sófanos procedió antes con Dafnis.

## XXXVII

1. restantes dracmas... Aquéllas que, sumadas a las tres mil que Dafnis le había entregado como dote para Cloe, completarían diez mil.

1. festeió ... a los <sup>adiv</sup>anos ahí reclinados... Para toda la escena sirve de modelo el Idilio VI (42 s.) de Teócrito.
2. como cantan los segadores... En Teócrito X, hay también - cantos de segadores.

## XXXIX

1. Filopemen... O sea " el pastor amado ".
2. Agela... O sea, "rebaño".
3. Eros Pastor... Porque cuidaba de ellos.
4. Pan el Guerrero... En recuerdo de las hazañas llevadas a - cabo por el dios para rescatar a Cloe de los piratas. (Cf. II,XXV-XXVIII).

## XL

1. los acompañaron hacia el tálamo... El matrimonio de Dafnis y Cloe representa el final y el climax de la novela. Para conformarlo sin interrupciones, Longo resuelve todo lo que estaba pendiente y presenta de nuevo a todos los personajes secundarios -incluyendo a Gnatón- como huéspedes de la boda. En el capítulo precedente hace un enfoque hacia futuro de la pareja, en el cual sigue considerando su preocupación fundamental, que es la de estar en relación con la naturaleza mediante los animales, el pastoreo, etcétera.
2. estuvieron abriendo la tierra con sus horcas... Cf. Apuleyo, Metamorfosis IX, 8, 2.
3. cantando el himeneo... Cf. supra, XXXIV.

## INDICE

### CAPITULO I: INTRODUCCION GENERAL.

1. Antecedentes y características de la novela griega	1 - 8
2. Clasificación y cronología de las novelas griegas	9 - 14
3. Tratamiento del amor en la novela	15 - 17
4. El autor y su ubicación cronológica	18 - 20
5. Tratamiento del tema y antecedentes literarios en <u>Dafnis y Cloe</u>	21- 24
6. Influencia de <u>Dafnis y Cloe</u> en siglos posteriores	25 - 27
7. Longo y las Artes	28
8. Ediciones	29
9. Traducciones	30 - 31
10. Manuscritos	32

### LO II: INTERPRETACION : Amor y Naturaleza.

#### Primera Parte.

1. Prefacio	I - VII
2. El amor en Cloe y Dafnis	1
3. El surgimiento del amor en Cloe	2
4. El surgimiento del amor en Dafnis	6
5. El incremento del amor	11
6. La realización del amor	25
7. Reconocimiento de Dafnis	29
8. Reconocimiento de Cloe	30

#### Segunda parte: Otras manifestaciones de amor en la novela 34

1. Los padres	35
2. Astilo: el amor fraternal	41
3. El amor instintivo:	
Dorcón	43
Lampis	47
Filetas	49



Licenio	50
Gnatón	53
4. Eros y philia en el mito	57
5. El amor a la naturaleza	60
6. Las aventuras, como actos contra la naturaleza	64
<i>Bibliografía</i>	
LAS PASTORALES DE DAFNIS Y CLOE DE LONGO	
Texto griego y traducción	
Libro I	1
Libro II	22
Libro III	45
Libro IV	66
NOTAS AL TEXTO GRIEGO	
Libro I	1
Libro II	51
Libro III	95
Libro IV	131 - 165
NOTAS A LA TRADUCCION	
Libro I	1
Libro II	28
Libro III	53
Libro IV	72 - 92